

R-970

LUQUE FAJARDO, Francisco de (s. XVII)

Fiel desengaño contra la ociosidad, y los juegos...; primera parte / por... Francisco de Luque Fajardo... —* En Madrid: En ca-

za de Miguel Senano de Vargas,

1603

R-970,



F I E L
D E S E N G A Ñ O C O N -
tra la ociosidad, y los juegos.

V T I L I S S I M O , A L O S C O N F E S S O -
res, y penitentes, justicias, y los demas, a cuyo cargo está limpiar de vagabūdos, tahures, y fu-
lleros la Republica Christiana.

E N D I A L O G O .

P O R E L L I C E N C I A D O F R A N C I S C O
*de Luque Faxardo, Clerigo de Sevilla, y Bene-
ficiado de Pilas.*

D I R I G I D O A L A S E R E N I S S I M A V I R
gen de Gracia, Reyna del cielo, Madre de Dios, y
Señora nuestra.

P R I M E R A P A R T E .

Año

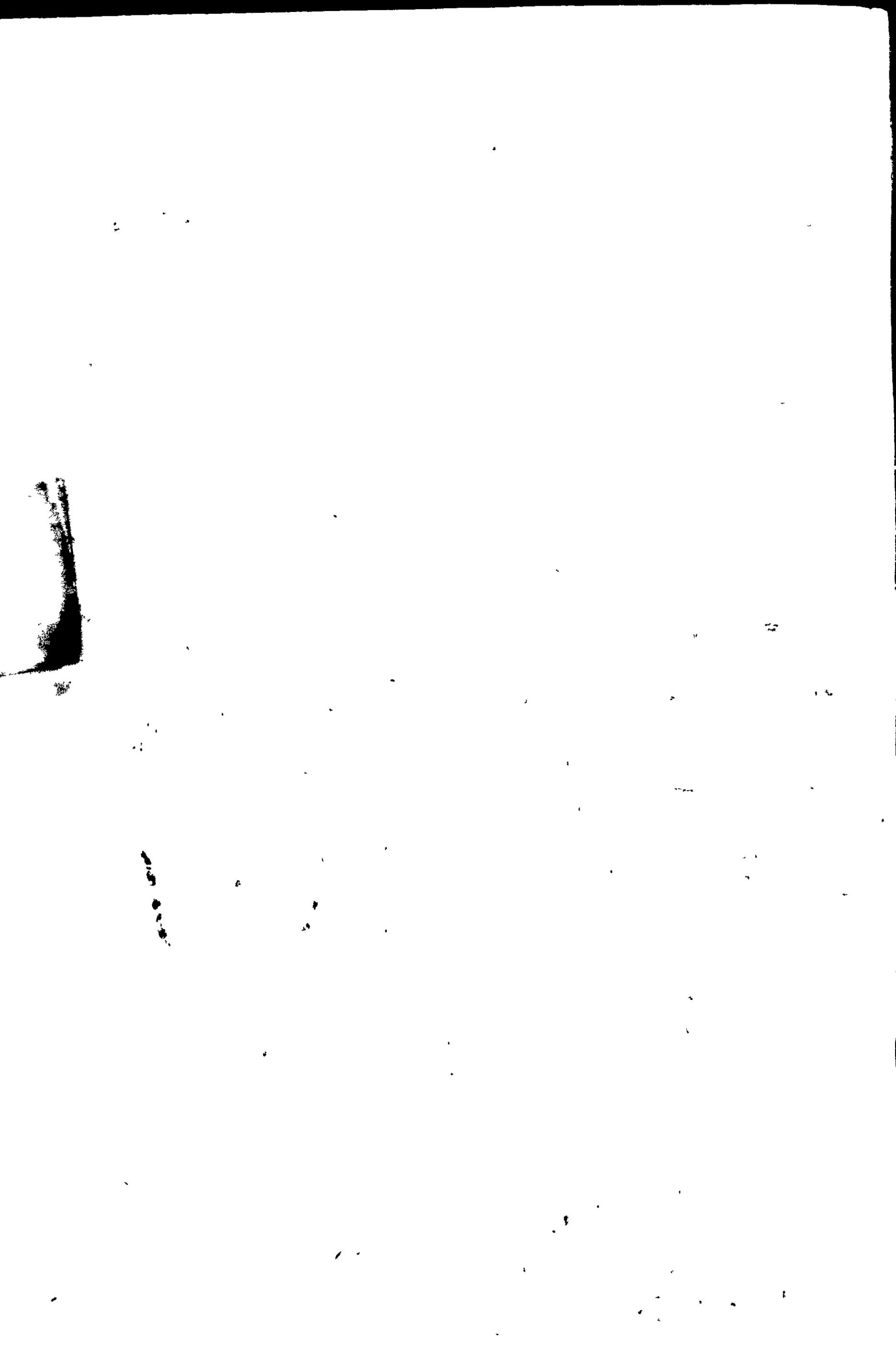


0216
1603.

C O N P R I V I L E G I O .

E N M A D R I D ,

En casa de Miguel Serrano de Vargas.



ERRATA S.

Folio 4. pagina 1. linea 1. delio diga delicio libri. 15. 2. 1. vide hijo.
 Lib. 1. 17. 1. 1. 1. misera. milma. 22. 1. 2. 2. intencion. inuencion. 25.
 1. 2. auia. hazia, augmentan. augmentauan. 25. 1. 12. daños d. daño-
 fos. 32. 1. 21. Vngra d. Vmbria. 37. 1. 3. refidencia. reynocidencia. 40
 2. 25. de que tratamos. de que trata. 41. 2. veys. verays. 49. 1. entran-
 do. 56. 25. fuminar. fulminar. 66. 2. 6. monopolies. monoplios. 68
 2. 1. aconsejado, aconsejando. 69. 2. 25. puelle. punto. 71. 1. 19. otra
 cofi. otro caso. 75. 1. 13. yendo. siendo. 77. 1. 25. comiesse, corriesse
 79. 2: 17. humildad. humanidad. 85. 1. 14. no. ni. 90. 2. 1. quanto. quã
 to. 193. 1. 17. mairrato. maltrato. 97. 1. 6. veris ya los descompues-
 tos. verloseys ya descompuesto. 97. 1. 23. sigue. siguiendo 1. 0. 2. 18.
 desgracia. a desgracia. 105. 1. 13. obseruancia. obseruancia. 107. 2.
 21. esse es. esse es. 119. 2. 9. afentada. afectada. 122. 1. 22. facendole,
 facande. 128. 2. 24. passes. passeys. 30. 2. 22. ellas. ella. 135. 2. 6. en e-
 lla mas eterna. en llamas aternas. 138. 1. 19. jugar. juzgar. 158. 1. 17.
 quen. buen. 168. 2. 1. aconsejado. aconsejar do. 167. 1. 5. dixo Plori-
 no. dixo Laureano. 173. 2. 4. justamente ganan. injustamente ganan
 177. 2. 10. maruillo. maravilla. 179. 1. 20. a hablar. hablar. 180. 2. 1.
 hombres. hombre. 192. 2. 18. que lo sea. que no lo sea. 193. 1. 3. in-
 dicifa. indeciffa. 193. 1. 6. cobardarme. acouardarme. 193. 1. cap. 11.
 cap. 21. 200. 1. 26. el que sigue, el que se sigue. 206. 2. 14. conouer de
 ue 2, conocer deueas. 213. 2. 14. auiendo. saliendo, 215. 1. 283. 2. 6
 en barrie. en mi barrio. 283. 2. 17. transgreser. transgresion. 286. 2.
 10. mundo. mando.

Con estas erratas corresponde este libro á su original. Dada en el
 Colegio de la Madre de Dios de los Teologos de la Vniuersidad
 de Alcalá, en onze dias del mes de Abril. 1603. años.

E l Licenciado Murcia de la Llama.

T A S S A.

Y Christoual Nuñez de Leon, escriuano de Camara de su Magestad, y vno de los que residen en su Cõsejo, doy fe, que auiendo se presentado por el Licenciado Francisco de Luque Faxardo ante los dichos Señores del Consejo, vn libro intitulado: Fiel desengaño cõtra la ociosidad y los juegos, q̄ con licẽcia fue impresso, los dichos señores tassarõ cada pliego de los del dicho libro a tres marauedis, y el dicho libro tiene setenta y siete pliegos y medio, que al dicho precio monta duzientos y treynta y dos marauedis y medio cada vno de los dichos libros en papel. y al dicho precio nõ daron se venda y no a mas, y que esta tassa se ponga al principio de cada vno de los dichos libros, y para que dello cõste de mandamiento de los dichos Señores del Consejo de su Magestad, y de pedimiento del dicho Licenciado Francisco de Luque Faxardo de esta fe en la ciudad de Valladolid, à 21 dias del mes de junio de 1603. años.

Christoual Nuñez de Leon.

Aprouacion.

A Viendo visto este libro de los daños, que causan la ociosidad, y los juegos, compuesto por el Licenciado Luque Faxardo, me parece que en la doctrina es seguro, y a los que le leyeren sera prouechoso, a los ociosos, y jugadores para remediar se, a los demas para ayudarlos con fundado consejo: porque los vnos veran sus males al vivo, y los otros tendran medios para persuadir los, muy a proposito. En la casa professa de la Compania de Iesus de Valladolid, a tres de Nouiembre, de 1601. años.

Gonzalo Davila.

EL

E L R E Y.

DO: quãto p̄r p̄rte de vos el Licéciãdo Frãnciscõ de Luq̄ Faxardo, Clerigo vezino de la ciudad de Sevilla, nos tuvie-
cha relaciõ, q̄ vos auia descompuesto vn libro intitulado: Fiel desengaño entre amigos: que trataua de los daños de la ociosidad, y males del juego, donde se enseñaua buena dotrina para conseruarse los hombres en virtud, y nos pedistes, y suplicastes, os mandassemos dar licencia para le poder imprimir, por el tiempo que fuessemos seruido, o como la nuestra merced fuesse, lo qual visto por los del nuestro Consejo, y como por su mandado se hizierõ las diligéncias, q̄ la pregmatica por nos vltimaméte fecha, sobre la impressiõ de los libros dispone, fue acordado, que deuiamos mãdar dar esta nuestra cedula en la dicha razõ, y nos tuuimõslo p̄r biẽ, por la qual por os hazer biẽ y merced os damos licéncia y facultad para q̄ por tiẽpo de seys años primeros, siguiẽtes, q̄ corrã y se cuẽten desde el dia de la fecha della, vos, ò la persona q̄ vuestro poder huuiere, y no otro alguno podays imprimir y vender el dicho libro, que de suso se haze menciõ, por el original, q̄ en el nuestro Cõsejo se vio, q̄ va rubricado y firmado al fin del, de Christoual Nuñez de Leõ nuestro escrinano de Camara, de los que en el residẽ, con q̄ antes q̄ se venda lo traygays ante ellos, jũtaméte con el dicho original, para q̄ se vea si la dicha impressiõ esta cõforme a el, o traygays s̄ en publica forma en como por corretor por nos nombrado se vio, y corrigio la dicha impressiõ por su original, y mãdamos al impressor que imprimiere el dicho libro, no imprima el principio y primer pliego, ni entregue mas de vn solo libro cõ el original al autor o persona, a cuya costa se imprimiere, y no otro alguno para efeto de la dicha correcciõ y tassa, hasta q̄ primero el dicho libro este corregido y tassado por los del n̄ro Cõsejo, y estãdo asy y no de otra manera pueda imprimir el dicho libro, principio y primer pliego, é el qual seguidamente ponga esta nuestra licencia, y la aprouacion, tassa, y erratas, sopena de caer e incurrir en las penas cõtenidas en las prematicas y leyes de n̄ros reynos q̄ sobre ello disponẽ, y mãdamos q̄ durãte el dicho tiẽpo de los dichos 6. años persona alguna sin v̄ra licéncia no le pueda imprimir, ni veder, sopena de el q̄ lo imprimiere aya perdido y pierda todos y qualesquier libros,

moldes y aparejos que del dicho libro tuuiere, y mas incurra en pena de cinquenta mil marauedis, la qual dicha pena sea la tercia parte para la nuestra Camara, y la otra tercia parte para el juez que lo sentenciare, y la otra tercia parte para la persona que lo denunciare, y mandamos a los del nuestro Consejo, Presidente, y Oydores de las nuestras audiencias, alcaldes alguaziles de la nuestra casa y Corte, y Chancillerias, y a todos los Corregidores, Assistente, Governadores, Alcaldes mayores y ordinarios, y otros juezes y justicias, qualesquier de todas las ciudades, villas, y lugares de los nuestros Reynos y Señorios, asia los que aora son, como a los que serã de aqui adelante, que vos guarden y cumplan esta nuestra cedula: y contra su tenor y forma y de lo en ella contenido no vayan, ni passen, ni consientan yr, ni passar en manera alguna: sopena de la nuestra meced y de diez mil marauedis para la nuestra Camara, Dada en Valladolid, à postrero dias del mes de Diziembre, de mil y seyscientos y vna años.

YO EL REY.

Por mandado del Rey nuestro Señor,

Don Luys de Salazar.

PRO-

PROLOGO AL

Lector.



Ventase en el segundo libro de Esdras que auiendo el Rey *Ciro*,
dado su licencia a *Neemias* Sa-
cerdote, para que reparasse la fa-
mosa ciudad de Hierusalenarruy
nada por los barbaros Caldeos,

2. Esdr. 2o

antes de ponerlo en execucion (con soberano acuer-
do) quiso atentamente considerarla toda en cõtor-
no, y auiendo pasado por ella los ojos; la hallo en
vna desfolacion extraña, y lastimosa: Desmantela-
dos sus fuertes muros, las torres y rebellines, pue-
stos por el suelo, las calles, y plaças destruydas; las
puertas abrasadas con fuego, sus florestas, vergeles,
y jardines, hechas vn seco paramolleno de malezas,
todo consumido sin yerua verde, ni otra señal de su
antiguo frescor y hermosura, secos, y desbaratados
los manantiales de sus fuentes, y finalmente lo mas
luzido de la ciudad hecho vn heriaço inculto.

Y lo que mayor lastima causana en las entrañas
del santo Sacerdote, era ver el templo violado con
vltirage, en quien los gentiles auian hecho general
robo y dado saco. Todo lo qual fue causa que el pia-
doso *Neemias* con los demas sus compañeros, rom-
piendo el dolor por los ojos, derramassen copiosas
lagrimas, con lamentos, y sospiros, llenos de cõpas-
siõ (que mueue mucho la miseria, y necesidad to-
cada con las manos de gente piadosa) por lo qual se

Prologo

alentaron, poniendo faldas en cinta, trataron con diligencia del reparo, y reedificacion de su famosa Republica y fantuoso Templo, Facilissimamente podra aplicar lo dicho quien tuviere alguna noticia de lo que oy passa en la Ierusalen nuestra, que es esta yglesia militanté, congregación y republica de fieles (cuya vno de los quales fue traydo a ella para templo viuo del Señor de la Magellad) ya estragada y hecha habitacion de sauandijas de culpas y pecados, con q̄ tanto se ofende Dios y sus siervos se lastiman. Visto pues lo poco que hasta aqui se ha hecho con lagrimas y sentimiento a solas (y porque no todos auran hechado de ver lo q̄ passa en caso de juego) ha parecido no fuera de proposito que vn Sacerdoté (aunque indigno) tomasse la mano en descubrir a la Ierusalé terrena, sus arruyñados edificios, y como han puesto por el suelo el soberano de las virtudes, mediante la arma peligrosa y ofensiuadel naype. (Arrojada en esta Republica por los inhumanos Caldeos, que son los demonios) para que haziédonos todos a vna (despues del christiano y piadoso sentimiento) tratemos de su reparacion, poniédo cada vno de su parte lo q̄ Dios le diere: con cuyo fauor no aura que desconfiar.

Bien conocida es la dificultad que la presente materia ofrece, y no siendo posible ni aun conueniente dezirse todo lo que abraça y comprehende, contentarnos hemos con señalar y ver como por clogia, las quebras de nuestra Republica: que siendo la más ilustre del mundo, ganada con el inestimable precio y sangredel hijo de Dios, ha llegado a tã infelices terminos, que vemos desmanteladas sus mura-

llas,

al Lector.

llas, que son los defensores de la patria (pues ellos también juegan), las torres y omenaje del temordiuino, caydas en el suelo del olvido: las casas de la razon, hechas lugar de vacas, las plazas del entendimiento y buen discurso, habitacion de fieras. Los jardines de las virtudes, donde Dios tenia su recreacion pacidos y destrozados de los demonios. El templo de las almas en que se ofrecen perfumes de alabanzas continuas al señor, hecho casa de ladrones, carcel de blasfemos, y lugar de injusticias.

*Delitia
mea esse in
filijs homi
nam.*

Aqui pues se alentará mucho los zelosos de la hora del Señor, corriendo la cortina al caso lastimoso, y porq sea escarmiento a nros ciudadanos, se ofrece referir lo q Herodoto cuenta, se acostúbraua antiguamente en la ciudad grande de Babilonia, q a los enfermos de graues enfermedades y dolencias (puestos en vnos carretoncillos, o lechos) los sacaua a la plaza, a vista de todos, para que estando assi patentes y manifiestos, cada vno que los viesse, pudiesse preguntarlos, q ocasiones, o achaques auian tenido, por dō de vinieron a caer en semejantes males y desventuras: para q desta manera (no dexandolo todo a cuydado de los medicos, que muchas vezes sirue de embiarlos temprano a la sepultura) tuuiesse, motiuo q los escarmetasse, absteniéndose de las causas q los podian traer a semejantes males y desgracias.

Bien assi pues (lector piadoso) parecio conueniente facer en publico (como en plaza desta Babilonia) el enfermo cuerpo del juego, y sus ministros, cuyos excessos y demasias, le tienen cancerado y leproso de pies a cabeza: donde todos los que le vieren (puestos los medios necessarios)

Prologo

puedan facilmente escapar de vna tan peligrosa cayda, escarmentado en cabeza aiena sin trabajo de buscarlas en casas de tablaje, supuesto q̄en no entrar en ellas (como en ocasion terrible) consiste la mayor parte de su remedio.

Hallarse ha demas desto en el discurso destes dialogos, auerse escrito assi, para que no se encuētre la desproporcion del lenguaje, hablando cada vno de los interlocutores con propiedad, en lo que toca a su profesion, y en consecuencia desto, los mas particulares casos y resoluciones de la materia, no sabidos hasta aqui por falta de Tahur, que los manifestasse, los quales sin duda creo seran de vtilidad, assi a los confesores como a los penitentes, de manera que a los vnos sean notorios los terminos oscuros, que ignorauan para examinar mejor sus penitētes, y los otros entiendan el modo, y culpas, de que deuen acusarse en la confesion.

Ultimamente se adierte para que no todo sea rigor: que se ha procurado adornar esta obra cō alguna variedad de cosas de ingenio, haziendo plato de curiosidad, a los que le tienen, y a los demas que carecen del, guardando en esto el estilo del Apostol, que a otro mejor proposito dixo, escriuiendo a los de Roma (conuiene saber) en este ministerio de escreuir, y enseñar, deudor soy a toda suerte de hombres, sabios, y ignorantes, a los vnos y los otros suplico humilmente reciban la voluntad y buen zelo de vn tan corto trabajo, que es a la medida del ingenio nuestro.

Si algo ay bueno en estos discursos (reduzidos a dialogo) es de Dios, a quien yo como dadiua de su

larga

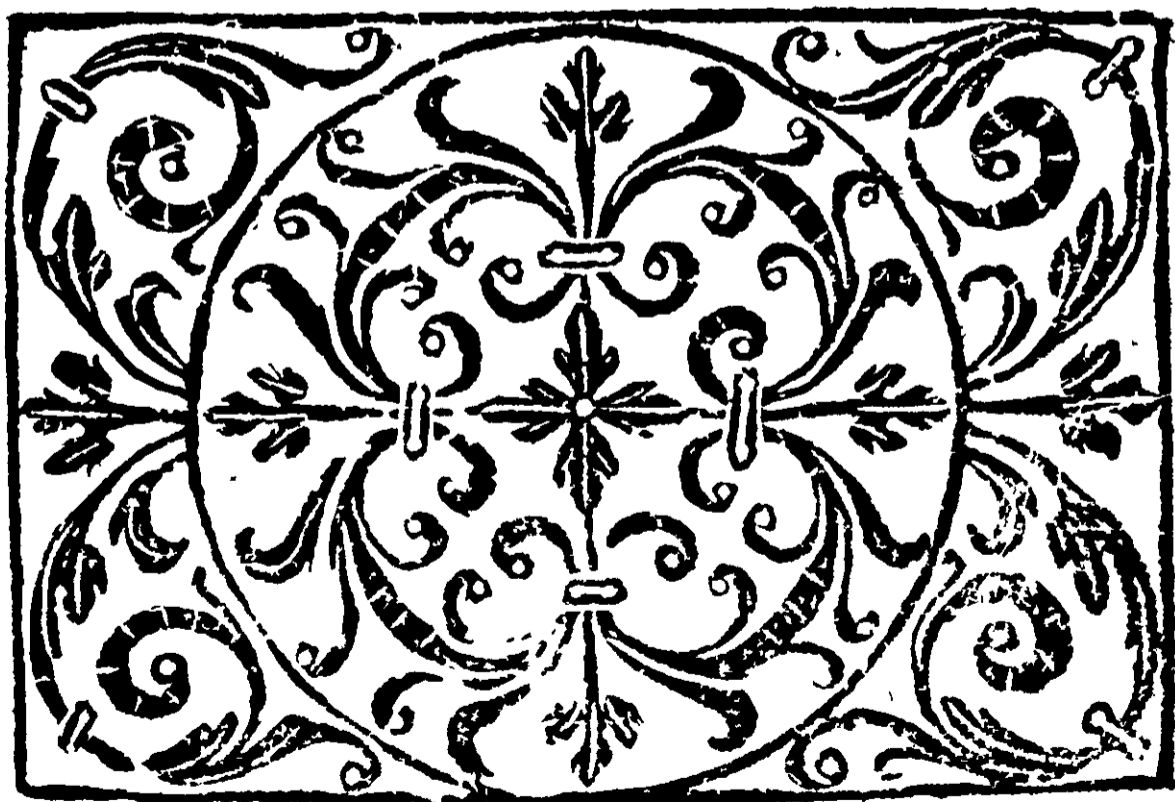
al Lector.

larga mano lo refiero, confessando juntamente que si alguno de los distraidos en este perjudicial vicio se reduxere al dicho so camino de virtud, por medio de vn tá insuficiente y indigno ministro, como yo, tambien sera obra y mudança de su diuina poderosa diestra, y nõ tendremos de que nõs marauillar, pues en casos mayores ha querido este señor mostrar su sabiduria, y quan facil es a su prouidécia (nõ con fuerça de armas, sino con lo mas deshechado, flaco y de menõs consideracion a los humanos ojos) hazer la conquista general del mundo, y en particular la plantacion desta espiritual Republica de su Yglesia, a cuya césura sacrosanta y catolica sujeto y ofrezco lo aqui contenido, como el menor de sus obedientes hijos.

*Psal.
Hæc munitio dextera
excelsi.*

1. Cor. 1.

A L A





A L A S E R E N I S-
sima Virgen de Gracia, Reyna
del cielo, Madre de Dios, y Señora
nuestra.



*iendo assi (Princessa del cielo)
q̄ el Verbo Eterno Hijo Unigeni-
to del Padre y vuestro, es fuente,
y principio de la gracia, de cuya
plenitud todos recebimos, no sin
particular misterio, la Santa Igle-
sia, gouernada por el Espiritu Sã
to: el titulo, y renombre con que
da principio a vuestras grandezas, es, llamaros, Maria
madre de gracia. No solo (entre muchas razones) por a-
uer concebido y dadonos al que esta lleno de gracia (co-
mo san Iuan dize) de donde quedays con infinitas ventu-
ras, leuantada sobre todas las criaturas, con el nombre
excelentissimo de madre de Dios, y Reyna de Magest-
ad: sino tambien porque soys administradora de la gra-
cia: pues por vos (piadosa madre y señora nuestra) con
grande liberalidad y franqueza se nos reparte á manos
llenas. De donde tambien vemos que los oradores chris-
tianos, que tratan de hazer fruto en las almas con la di-
uina palabra, se valen de vuestra intercession poderosa,
Para*

Nuestra Señora de Gracia.

para conseguir la gracia, en que tanta mano es dios, el q̄ os lleno della: sin dexar vacio en la capacidad espaciosa de vuestra alma bendita. Siendo pues esio a su dispensadora de la gracia) quiē se atreuiera a sacar en p̄ça estos borrones sin pedir la al autor della, por vuestra intercession: en particular siendo el intento de la materia de arraygar vicio, y plantar virtudes. Bie ſ cierto esio y (vniversal protectora que por ningun otro medio, que vos, podria alcançar el fin de tan importante jornada, en cuyas ricas manos hechas á torno del cielo, y con preciosas margaritas de allá, le dedico, y ofrezco, pidiendo para ello licencia con humilde reconocimiento a vuestro benignissimo hijo, para que prostrado á essos pies sacrosantos, y entrañas de misericordia, le recibays para mayor gloria vuestra.

Pero porque el mudo silencio (con aparencias de ingrato) no encubra algunas de las muchas marauillas, q̄ de quatro años a esta parte auays oyrado por medio de la deuocion de la imagē santissima, que en memoria vuestra tan dignamente celebra Madrid, en la Iglesia y fundacion, que el Cauallero de Gracia, ostiene ofrecida en esta insigne Villa, con titulo de nuestra Señora de Gracia; sera justo referirlas en suma, q̄ por ser todas de gracia, y dichas con brevedad, no cāsaran: suponiendo q̄ su gran deuocion, y utilidad me tiene empeñado a sacar las en historia copiosa muy presto. Y sea lo primero aduertir, que vos Reyna del cielo imagen de gracia, quisistes milagrosamente (antes de venir al culto diuino, y seruido desta casa v̄ra) escoger vn Sacerdote intimo, y particular deuoto v̄ro, q̄ como persona q̄ os cayo en gracia (por esta heroyca obra) se llamasse el Cauallero de Gracia, como q̄ fuera dada v̄ra, y eleccion del cielo; pues
entre

Epistola 2

entre los demás Cavalleros de que tenemos noticia, por las historias, ni en los de estos tiempos, de ninguno se lee, ni dize semejante apellido (Cavallero de Gracia) donde se manifiesta la que en este hecho le comunicastes (Sobervana Reyna y Señora) pues muchos años antes de venir à ser uno de su casa, ni que el traxesse de su varos la en Iglesia, ya por vos (Emperatriz del cielo) se le auia hecho la gracia, q̄ sin tal mediadora, ninguno otro pudiera conseguirla. Y mas q̄ como à vuestros particulares de notos, singularmente les baze gracia vuestro hijo, quien negara que no lo sea grande la que uso con este Sacerdote insignic, dandole nobleza por sus padres, y patria de Modena en Italia. Quien no dira tambien ser gracia: auer nacido este Cavallero, como de milagro sabiendo que su madre le concibio y pario despues de muerta: quando de una enfermedad graue y paroxismo, siendo tenida por desunta, y como tal llevada à la Iglesia, qual si despertara de algun sueño, ò la vida se le concediera de gracia, volviendo a su casa, tuuo este hijo de tan fuerte naturaleza (la q̄ de suyo es flaca) q̄ llegado ya à los ochenta y dos años de su edad, viue sin achaques de vejez.

Quien no cõcedera ser gracia de fortaleza la que le comunico el cielo para dexar patria y hacienda, sin ayudar della, como si partiera al desierto (muerto ya sus padres) y en edad tierna? Quien no entēderà ser gracia la que desde entorces tuuo para servir y cortejar grandes Principes, con singular gusto, fidelidad y satisfacion: entre los quales uno fue Monseñor Ilustrissimo Nuncio de España, Arzobispo de Rosano, que despues se llamó Cardinal san Marcelo, y ultimamente subiendo por sus muchas partes, y heroycas virtudes à la silla Pontifical se llamó Urbano VII. Quien no se persuadirà, q̄ si de la

Nuestra Señora de Gracia.

gratitud, virtud de nobles: tuvo tal gracia este Cavallero en reconocer los beneficios y buena acogida que halló en España, que pidió al gran J. Marchese de ella Felipe Segundo le legitimasse en España, como de hecho se hizo. Y quien no vera ser gracia la que tuvo en hazer se vassallo de las dos mejores Coronas del mundo, pues tomando de España la filiacion, se le dio tambien el habito nobilissimo de Christus, con que la Corona de Portugal premia sus Cavalleros. Y quien no hechara de ver ser gracia la que este Cavallero tuvo, quando despues de tantos, y tan importantes officios, tocates a la sede Apostolica, Secretario del sobredicho Señor Nuncio, Abreniador, Nuncio por substitution con capa y espada, por tiempo de seys meses, cosa que jamas se ha visto en España, y otras agencias calificadissimas de Cardenales, sacó publicos edictos y sindicato, manifestándose por ellos á todos los Cabildos, Prelados de Religiones, y Obispos de España; como diziendo (Quis ex vobis?) para que si de su parte, ó de sus oficiales y criados huviesse capitulos que ponerle en materia de sobornos, extorsiones, o de otra qualquier injusticia, lo pidiesse en juyzio, o fuera del, porq̄ salia, y se obligava por si; y los demas: de q̄ salio muy en gracia y sin nota de culpa. Quiē pues (por abreniar) no confessará ser gracia la que en sus ultimos años le hizo el cielo, trayendole al dichoso estado de Sacerdote, el q̄ jamas tuvo gusto de casarse: dōde en vez de los hijos q̄ el matrimonio pudo tener; y como se pagode la piaz afecciō q̄ á los altares y oratorios es su casa siēpre tuvo; le ha dado nuestro Señor una hija (esto es) la fundaciō desta Iglesia, q̄ ha procreado con titulo del glorioso Patriarca S. Ioseph, la mis apetecida, solicitada, y pretendida de muchas y grandes Religiones, que hasta

Epistola a

oy se ha visto. la qual por felice suerte ha querido nuestro Señor que assi como este santo templo se edificò al bendito Iosepb, Esposo de la Virgen, donde està vuestra imagen (Reyna de la Gracia) assi tambien la entrega, y possession de tan espirituales fundamentos, y casa. se consagre à *Amigas Descalças*, Esposas de Iesu Christo nuestro Señor y hijo vuestro: trayendolas no solo cõ titulo de tales esposas, sino tambien debaxo de la sombra y amparo deffas alas vuestras, en honra y reuerencia del esclarecido misterio de vuestra Concepcion. Para que assi como en ella se os hizo la primera gracia, preservando os de culpa original, nos la alcanceys del autor della, no solamente en el buen sucesso deste libro que yo indigno seruo vuestro ofrezco a la protecciõ santissima con que favoreceys las cosas, q̄ se os dedican (biẽ que sean pequeñas) sino tambien los intentos deste piadoso Cauallero en su santa resoluciõ, y planta nueva, (generalmente aprouada de todos) para q̄ ayudada por vos de la gracia, crezcan continuamente en ella abundantes frutos que se gozen en gloria.

A V E M A R I A .

F I E L

T A B L A D E L O S capitulos y cosas notables de este libro.

*Por ser breue en la tabla de tan cortos Discursos, parecio no dividirla de los capitulos, apuntando en cada vno de-
llos, los puntos mas dignos de aduertencia, por las letras
del. A. B. C. que van sacadas al margen, en
el modo que se sigue*

L I B R O P R I M E R O.

- N**acimiento de Florino tahur, y Laureano hó-
bre cuerdo. cap. 1. fol. 1. y como es
S. Soldadesca, y fuertes de Florino. fol. 3. p. 2.
R. Rematado del todo Florino, buelue a la casa de
su padre, para fiel desengaño: a Seuilla su patria.
cap. 2. fol. 4. pag. 2.
P. Pierde Florino en la recayda, sus joyas ganadas.
en la guerra: padre, y hijo juegan a vn tiempo. fo.
5. y. 6. pag. 1. y. 2.
B. para vengarte vno de sus enemigos, desseaua tres
acontecimientos en ellos. fol. 8. pag. 2.
I. Lugar tiene el juego entre muchos daños. f. 9. p. 1.
C. Conocen facilmente los Tahures, la enfermedad
del juego: y no son tan conocidamente parecidos
hijo, y padre es natural, Como en la imitació
de este exercicio. fol. 6. pag. 1.

T A B L A.

- N. El naype medicina de enfermos, quita pesares e n-
todò acontecimiento. fol. 5. pag. 1.
- R. Laureano, y Florino dan principio a su conuer-
sacion. cap. 3. fol. 10. pag. 1.
- C. Cosas del juego, no se deuen llamar de conuersa-
cion, y las condiciones de la honesta. fol. 13. pa. 2.
- T. Partes y calidades del buen Tahur. fol. 11. pag. 1.
- R. Recreacion como se puede tomar licitamete. f. 14. i.
- R. Tratan Laureano, y Florino, la memorable anti-
guedad e inuencion de los antepassados exerci-
cios. cap. 4. fol. 16. pag. 1.
- I. Diuision de los juegos. La boca haze juego. Jue-
gos de la antiguedad. lugauan de cinco, en cinco
años. Principio de las suertes del juego, y quantas
se jugauan. La sabiduria como se compara al jue-
go. fol. 17. pag. 1. fol. 18. y. 19. pag. 2.
- R. Prosigue Laureano la materia de los juegos, tra-
tando de otros virtuosos mas honestos, y anti-
guos exercios. cap. 5. fol. 21. pag. 2.
- D. Antiguedad de los dados. fol. 22. p. 1.
- E. Exercios virtuosos, antiguos, y modernos, assi
de Principes, como de Filisofos. fol. 24. pag. 2.
- I. Juegos de los niños Hebreos. fol. 26. pag. 2. juegos
de los Romanos, y la estimacion en que tenian el
Axedrez. fol. 20. pag. 2.
- M. Moralidad de los quatro manjares del naype. fo-
lio. 21. pag. 2.
- á. Condiciones que hazen licito el juego. f. 22. p. 2.
Dar partido al juego quando obliga en concien-
cia. fol. 23. pag. 1. Y todo el capitulo es notable.
- R. De otros virtuosos exercios y la inuencion
dañosa de los deste tiempo. cap. 6. fol. 29. pag. 1.

T A B L A

- P. Pintura, y su inventor. fol. 33. pag. 2.
 C. Florino lamenta el falso trato, causado de la con-
 uersacion del naype. fol. 29. pag. 1. Cartas antiguas
 y las del naype. Campo Marcio, en que se exerci-
 tauan los Romanos. fol. 30. pag. 1.
 I. Juego de las cartas, siempre fue tenido por de ha-
 raganies. El juego de su naturaleza es bueno. fol. 31.
 y 32. pag. 1. y 2.
 N. Inventores del naype. fol. 30. pa. 2.
 T. Tahur se dize de vn Demonio llamado Theuth.
 fol. 33. pag. 2.
 R. Trata los dos amigos, Laureano, y Florino, quié-
 aya sido Vilhan, y reprueuan la comun y ordina-
 ria opinion del vulgo. cap. 7. fol. 24.
 B. Vida apocripha de Vilhan. f. 37. pag. 2. Balan lo mes-
 mo que Vilhan. fol. 39. pag. 2.
 F. 2 Figuras de pintura, son prohibidas a los Mahome-
 tanos, y es juego so graues penas. fol. 36. pag. 2.
 R. Laureano dize algunas cōjeturas de varia crudi-
 cion curiosa, a cerca del nombre Vilhan. cap. 8.
 A. Ara, lo mesmo que Altar, y mesa. fol. 38. p. 1. Ser a-
 goreros los Tahures, parece q lo heredá. f. 39. p. 1.
 B. Vilhan, lo mismo que destruycion de los hom-
 bres. fol. 39. pag. 2.
 R. Descubre Florino, el falso trato, y proceder en-
 gañoso de tablares, cap. 9. fol. 41. pag. 2.
 G. Alegrase el tablagero de ver los galcones desem-
 barcar en su casa. fol. 47. pag. 1.
 C. Cautelas de Coymeros nuevos éel oficio. f. 45. p. 1.
 I. Juego alegre para tablares. fol. 47. pag. 1.
 P. Prestadores son como el labrador. fol. 47. pag. 2.
 O. Ocasiones falsas de tablares. folio. 42. pagin. 2.

T A B L A.

- deuenfe huyr las ocasiones. folio. 4. pagina. i.
- Y. Interes, y tragoneria, andan juntos en el juegõ.
fol. 43. pag. 2.
- R. Prohigue Florino el trato escandaloso, y abom i
nable de tablajes. cap. 10. fol. 48. pag. 1.
- C. Coymeros viejos, no usan el oficio ordinariamẽ
te. fol. 49. pag. 2. Coymero mayor como se en tien
de. La mas vii Coyma, puede traer a su amo a Ca
R. uallo. Gotera en payla, como se entienda entre
Coymeros. Illina llaman los Coymeros a su ofi
cio, y con que propiedad. fo. 48. pag. 2. f. 80. p. 2. Y
en q casõs deue el Coymero restituyr sus baratos.
- A. Nobleza de nuetra alma. fol. 50. pag. 2.
- G. Gouernadores si leen este libro, trataron del re
medio de tantos males. fol. 52. pag. 1.
- T. Trabajaua san Pablo. fol. 49. pag. 1.
- N. Naturaleza nuestra mal inclinada. fol. 52. pag. 2.
- R. Trata Florino otra suerte de cautelosos tablaje
ros grandes pecadores, polilla de la Republica: fo
bre queda su censura Laureano. cap. 11. fo. 53. pa. 1.
- R. Restituyr deuen los tablajeros. fol. 54. pag. 1. Ca
sas Recoletas de poquito, y de minoribus, como
se entienden. fol. 53. pag. 1.
- C. Comida y cena, causa de juegos. fol. 55. pag. 2, grã
de castigo, dilatarse el que los pecadores merecẽ.
fol. 57. pag. 1.
- T. Tablajeros publicos, no deuen ser absueltos, si
no dexan su mal trato. fol. 54. pag. 1.
- E. Estafar de cangania, como se entienda. fol. 56. pa
gina. 2.
- I. El juego abriga, y refresca. fol. 53. pag. 2.
- R. Tratan los dos amigos Florino Tahur, y el euer
do.

T A B L A.

- do Laureano, la gran fuerça con que lleva tras de si este vicio, y su holgaçana codicia. cap. 12. fol. 57. pag. 2.
- N. Daños de vn mal natural, hecho a su voluntad. fo. 62. p. 2. Con otras cosas notables al proposito.
- R. Florino prosigue los daños de tablaje, y casas de conuertacion, y Laureano cuerdaamente reprehende su vida holgaçana. capitul. 13, fol. 63. pagina. 1.
- C. Con que rigor pide sus baratos el Coymero. fo. 64. pag. 2. Coymeros astutos, no gustan de famosos tahures. fol. 65. pag. 2. Pinta vn Coymero graciosamente su modo de viuir enfadoso. fol. 65. p. 2. Mas daño hazen los Coymeros, que los que dan a logro. fol. 66. pag. 2.
- E. Escriuania de asiento en casas de juego. folio. 63. paginr 2.
- L. Concluyen los dos amigos el inhumano, y falso engaño de los tablajeros. cap. 14. folio. 68. pagina. 1.
- T. Notable discurso de vn tablajero, en que se pinta el tormento que padecen los tales, hasta que la conuersacion se comienza. fol. 70. pag. 2. Casas de tablaje y sus nombres. Tablajero muerto sin confession, y vn discurso gracioso al proposito. fol. 69. pagina. 1.
- R. Restituyr deuen los que han de dar exemplo. fo. 69. pag. 2. Restituyr deue el que obliga a jugar a otro, y en que caso. fol. 71. pag. 1.
- R. Habla Florino de los que por intereses viuen de prestar a vsura y logro, en estas sobredichas casas. cap. 15. fol. 73. pag. 1.

T A B L A.

- P.** Prestadores quales son sus armas.fol.76.pag.1.
Motejan de couardes a los hijos de familias, sino traen que jugar.fol.74.pag.1. Quando no ay juegos, hazen sentimiento diziendo. muertos andá los officios.fol.75.pag.2.
- R.** Ribete llaman a la vsura los prestadores, y otros varios nombres.fol.77.pag.1. Dentro de veinte quatro horas pagan los abonos.pag.2.
- R.** En q̄ casos se deue restituyr el ribete.fol.77.pa.2.
- T.** Como se entiende el traspato.fol.78.pag.1.
- R.** Florino prosigue el infame trato, y otros incóuenientes de vsureros: y Laureano lastimado dellos reprehende la perdició desta gente.cap.16.f.78.p.2.
- M.** Morder en language de juego, lo mesmo que tomar dinero con qualquier titu'o.fol.81.pa.1. Malas muertes de vsureros.fol.80.pag.1.
- B. T.** Tributos de vsura en el mesmo capitulo. Vsura de donde se dize.fol.89.pag.1.
- R.** Reloxes antiguos fol.80.pag.2.
- R.** Concluye Laureano diziendo en la materia, el peligroso estado de estos inhumanos vsureros, para mayor defengañõ de Florino.cap.17.fol.83.pagina.2.
- M.** Munidores del juego.fol.86.y.87.
- V.** Vsureros como tantean el caudal de los Tahures sin engañarse.fol.84.pag.1. Tributos de vsureros.pag.2. Vsureros de peor condicion que ludas fol.85.pag.2. Harpias son los vsureros.fol.83.pag.2.
- R.** Florino refiere otra suerte de officiales grandes pecadores, perniciosos en la republica, q̄ sirven de hazer gente para el juego.cap.18.fol.86.pag.2.

T A B L A.

T Es capitulo notable: y vltimamente se les hazer cargo a los tales munidores, como deué restitu-
yr, con que se pone fin al libro primero.

Libro. II.

R. Florino da principio la historia lastimosa, de
los hóbres perdidos tahures deste tiempo ca-
fol. 93. pag. 2.

I. Juego de estocada, y nombres propios de juga-
dores, o tahures. fol. 95. pag. 1. y. 97. pag. 2.

R. Prosiguese la conuertacion: y Florino refiere al-
gunas particularidades. cap. 2. fol. 99. pag. 1.

E. Flor de virtudes, y fullero, es todo vno. f. 101. p. 1.

T. No ay en la republica hospital de Tahures. fol.
99. pag. 2. Lisonja es llamar Tahur a vn hombre
honrado. fol. 102. pag. 1. Ay falta de letras, por so-
bra de Tahures. fol. 104. pag. 2.

R. Trata Laureano quan prouechoso sea huyr las
ocasionalles, para no se rendir a los vicios. cap. 3. fo.
104. pag. 1.

I. El juego causa de la inorancia. fol. 105. pag. 1. Ju-
gar de reuelon. fol. 106. pag. 2. Perder al juego. cau-
dal y hormas. fol. 107. pag. 2.

R. Tratan los dos amigos, Laureano, y Florino, q̄
seala causa dela extension deste vicio, y en que se
fundan sus demasias. cap. 4. fol. 108. pag. 2.

C. Y. Es agradable todo el capitulo, donde se trata
si hazen fuerça las influencias, o clima desta Pro-
uincia nuestra de España, para produzir gente in-
clinada al juego. &c.

T A B L A.

- R. Dize Laureano su parecer hablando a los ricos Tahures deperdiciados deste tiempo. cap. 5. fol. 112. pag. 2..
- T. En dineros me lo paga dize el Tahur codicio^{so}. fol. 115. Como se halla vn mesmo semblante en los Tahures, ganando o perdiendo. fol. 114. Ser liberales, y miserables juntamente. pag. 2.
- R. Cócluye Florino el intento de Bramona, dando principio a las fullerias, y engaños. ca. 6. f. 117. p. 1.
- B. Explicase el termino Bramona. pag. 2.
- P. Quanto se deue escusar el pecado venial. fol. 122. pag. 2. Y como es condicion del pecado enlazar otros muchos. fol. 123. pag. 1.
- R. Dize Florino mas en particular, la gran diuersidad de holgaçanes, Tahures, fulleros, y sus engaños. cap. 7. fol. 123. pag. 2.
- I. Porque no se deue jugar blando, dulce, ni con hombre de dos nombres, ni con el que dixo, digo adã^{bo}s. fol. 123. pag. 2. y. 124. pag. 2..
- P. Mar y tierra, son llamados los pecadores. f. & p.
- I. Dize Florino los abusos supersticiosos de algunos jugadores, y Laureano los reprehende. cap. 8. fol. 127. pag. 1.
- T. Tahures que metafóras vsan. fol. 130. pag. 2. Tahures que agueros y pronosticos siguen. fol. 127. pag. 2. Tahures como se aficionan a las suertes. f. 130. pag. 2..
- R. Dize Florino algunos otros nombres, y abusos de que vsan los Tahures supersticiosos, y Laureano reprehende el daño que aqui está encubierto. cap. 9. fol. 132. pag. 1.
- A. Creer en agueros graue culpa. fol. 135. pagina. 2.

T A B L A.

- Semper rogati ganant, prouerbio. fol. 136. pag. 2.
- R. Refiere Florino dos casos particulares, y supersticiosos en el juego. cap. 10. fol. 136 pag. 1.
- P. Son graciosas patrañas sucedidas, como en el dicho capitulo se refieren puntualmente.
- R. Habla Florino de los juramentos, votos, y blasfemias, frequentes en casas de tablaje. cap. 11. fol. 141. pag. 1.
- B. La bendicion en la boca del Tahur, se ha hecho sospechosa. fol. 146. pag. 1.
- I. De los continuos juramentos, y su variedad, se conoce, de q̄ lugar son naturales los Tahures. f. 142. pag. 1. Por el discurso deste capitulo, se descubren las cautelas juratorias de Tahures.
- R. Laureano reprehende el mal uso de juramentos en el juego, auisando a los que han hecho votos, la importancia de cumplirlos. cap. 12. fo. 147. pagina. 2.
- B. Blasfemias, y sus castigos. fol. 150. pag. 2.
- I. Vn cosario Tahur, no quiere dexar el juego, aunque le paguen sus deudas. fol. 152. pag. 3.
- R. Prosigue Laureano la materia començada de votos, y juramentos. cap. 13. fol. 153. pag. 2.
- I. Que cosa sea juramento. fol. 153. pag. 2. Iurar por vida del Cielo, como es blasfemia fol. 155. pag. 2.
- R. Florino trata de algunas perjudiciales cautelas, que los jugadores usan en daño de terceros. capi. 14. fol. 156. pag. 1.
- F. Flores de fulleros, que deuen escusarse para no ser engañados en ellas los que juegan con llanza. fol. 158. pag. 2. Dar luz, flor estraña. f. 161. pa. i.
- De dōde se llama Florino n̄ro Tahur. fol. 156. p. 2.

T A B L A

- R. Florino da auiso de estos grãdes daños, en materia de juego, y Laureano los reprehende. cap. 15. fol. 162. pag. 1.
- A. Apuntadores grandes, y perniciosos fulleros. folio. 163. pag. 1.
- I. Todas las bestias de campo se hallan en casa de juego. fol. 164. pag. 1.
- F. Flor de siteuide. fol. 168. pag. 1. La flor de lamedor, como la daua vn gran fullero, aunque en buena figura. fol. 166. pag. 2.
- R. Laureano representa el engañoso vicio de fulleros, y sus ganancias torpes: Florino descubre algo mas en la materia. cap. 16. fol. 167. pag. 2.
- A. Alegoria graciosa, aunque culpable, de Encerradores. fol. 170. pag. 1.
- E. Encierro para dar muerte. fol. 169. pag. 1. Y quales escaparon de vn encierro dos hijos de familias. fol. 171. pag. 1.
- R. Restituyr deuen los apuntadores. fol. 173. pag. 1.
- R. Descubre Florino otros daños particulares del juego, y Laureano da su censura. capi. 17. fol. 172. pagina. 2.
- M. Los de la Modorra, quien sean en casas de juego. fol. 176. pag. 2.
- E. Exemplo de vn hidalgo, que menospreciò la torpe ganancia del juego. fol. 173. pag. 2.
- C. Oficio de caualleros en la república. f. 174. pag. 1.
- R. Reprehende Laureano el desenfrenamiento vicioso de fulleros, y Florino prosigue la materia de engaños. cap. 18. fol. 179. pag. 2.
- A. Angeles malos ay en el juego. fol. 179. pag. 2.
- E. Cada vno cõ su flor, como sucedio graciosamente

T A B L A.

- C. Castigos de hombre a hombre, muchas veces los permite Dios, y con que casto. fol. 179. pag. 2.
- P. Padrinos del juego. fol. 179. pag. 1. Como deue restituyr los padrinos. fol. 182. pag. 1.
- R. Refiere Florino la habilidad y destreza, de ciertos pecadores Viuanderos del mundo, y Laureano los reprehende. cap. 19. fol. 183. pag. 1.
- B. Viuanderos, y su traza de viuir. fol. 183. pag. 1.
- P. Pringones en casa de juego. fol. 184. pag. 2. Prudencia de carne, y de espiritu. fol. 186. pag. 2.
- R. Florino dize como el vicio del juego, corre oy entre mugeres: lo bre que Laureano da su censura. cap. 20. fol. 187.
- M. Mugeres rameras han hecho terciaria del naype. fol. 192. pag. 1. Exemplos de mugeres virtuosas. fol. 193. pag. 1.
- R. Prosigue Florino dando fin a su cuento de mugeres, y Laureano da sobre todo su decreto. cap. 21. fol. 193. pag. 1.
- M. Contiene todo el capitulo buena dotrina para mugeres.

Libro. III.

- R. **D**escubre Florino algunos falsos tratos, q̄ nacen de la codicia en los voltarios por el juego. ca. 1. f. 195. pag. 1.
- B. Voltarios, y sus condiciones: voltaria fortuna, y otras celebradas antiguamente. fol. 200. pag. 2.
- R. Dize Laureano la inquietud grande que la mala conciencia, y el pecado causan en esta gente, y Florino refiere algunos casos
par-

T A B L A

- particulares. cap. 2. fol. 202. pag. 2.
- I. Juezes fallos de el juego. fol. 205. pa. 1. Restituyr deuen los tales juezes. pag. 2. Modo de pedir el soborno, diziendo: ay quien de para obligar? folio. 205. pag. 1.
- M. Del Momo. fol. 203. pag. 2.
- S. Saladores fulleros. fol. 203. pag. 1.
- R. Florino da cuenta de otras ocupaciones dañosas, en que tratan los perniciosos vagabundos en casas de juego. cap. 3. fol. 207. pag. 2.
- D. Dancayres, y su oficio. fol. 209. pag. 2. Importa publicar estos delitos para su remedio. 210. pagina. 2.
- O. Hazer obleas, como se entiende en casas de juego. fol. 208. pag. 2.
- T. Tutores del juego quien sean. 209. pag. 1.
- R. Laureano reprehende la vida miserable, y dañosa ociosidad, de aquellos que tienen por oficio ser ayudantes en la maldad del juego. fol. 212. pagin. 2. cap. 4. Es bien a proposito este capitulo, contra ociosos.
- R. Prosigue Laureano reprehendiendo la vida holgazana, en materia de juego. cap. 5. folio. 217. pagina. 2.
- D. Dancayres, y maestros de vicios. fol. 220. pag. 1.
- M. Que no entren Mirones, sino lleuan Tahüres consigo. fol. 220. pag. 2.
- O. Ociosos incapaces de muchos bienes. f. 218. p. 1.
- Ocio y buena ocupacion en q̄ difieren. f. 219. pa. 2.
- R. Dize Florino otros tres caminos de perdicion, inuentados de la ociosidad en los tablajes, y Laureano los reprehende. cap. 6. fol. 221. pap. 1.

ATA BLVA.

M. Mayordomos de tablaje, y otros nombres deste
oficio. fol. 221. pag. 2.

C. Conocia vn altuto Cõymero, en que era defra-
dado, del Sustruto. fol. 222. pag. 2. Coadjutor del

A. oficio. y el de Artrendador como se entien-
de. fol. 223. pag. 1.

R. Los destes oficios como deuen restituyr fo. 225.
pag. 2.

I. Dize Florino la seta falsa de ciertos vsureros
que viuen de dar a logro, plata, dinero, y otras prẽ-
das. Reprehende Laureano su mal trato. cap. 7. fo.

225. pag. 2.

M. Maniqueos, y porque se les da este nombre. fol.
226. pag. 2. Pecar los Maniqueos. fol. 229. pag. 2.

como se deue censurar vn mal prouerbio, que di-
de. Estas son sus Missas.

B. El nombre de Baraxa, como se interpreta. folio.
231. pag. 1.

R. Refiere Laureano los Hieroglificos morales, de
las mas notables cartas del naype ca. 8. f. 230. p. 2.

C. Cartas del naype, y su fuerça. fol. 23. pag. 1. Es no-
ble el capitulo.

R. Prosiguen Laureano, y Florino discuriendo por
las cartas, sus morales Hieroglificos del naype. c.

9. fol. 236. pag. 1.

M. Refiere en este capitulo, todo lo tocante a los
quatro manjares: es curioso y digno de aduerten-
cia.

R. Segunda interpretacion de los mājares por Lau-
reano, y Florino. cap. 10. fol. 241. pag. 2. Es capitu-

R. lo apazible, en conformidad del antecedente,
Prosiguen Laureano y Florino, ingeniosamente

T. A. B. L. A.

- H. Los morales Hieroglificos. cap. 11. fol. 247. pag. 2.
 H. Hieroglificos, y su antigüedad. fol. 249. pag. 2.
 T. Quatro suertes de Tahures, y otras aduertencias notables. fol. 247. pag. 1.
 R. Laureano y Florino, dan principio a la interpretacion moral de las figuras que contiene la baraxa. cap. 12. fol. 249. pag. 2.
 F. Las tres figuras, Rey, Sota, y Cauallo, se interpretan. fol. 250. pag. 1.
 C. El cinco de oros, y su moral Hieroglifico. f. 253. pag. 2.
 T. Tahures de semana santa, son llamados Recolectos fol. 256. pag. 1.
 R. Prosiguen Laureano y Florino, de la importancia de buen exemplo, en personas grandes, y reprehenden sus excessos. cap. 13. fol. 256. pag. 2.
 A. Ases y su interpretacion. Es todo el capitulo notable, desde fol. 260. hasta el fin.
 R. Trata Laureano la fuerça con que lleua el juego tras de si la gente ociosa: y Florino refiere algunos exemplos a proposito. cap. 14. fol. 261. pag. 1.
 S. El juego se compara a quatro cosas fuertes, y parece mayor su fuerça. Es digno de leerse el capitulo desde fol. 262. pag. 2.
 R. Prosiguen Laureano, y Florino, la materia comenzada, tratando la gran fuerça deste vicio. cap. 15. fol. 266. pag. 2.
 I. Como el juego parece mas fuerte que la verdad, que el Rey, que el vino, y la muger. fol. 267. pag. 1.
 R. Declara Laureano el moral Hieroglifico de quatro figuras sin adorno, al desnudo, que se veen en el naype. cap. 16. fol. 271. pag. 2.

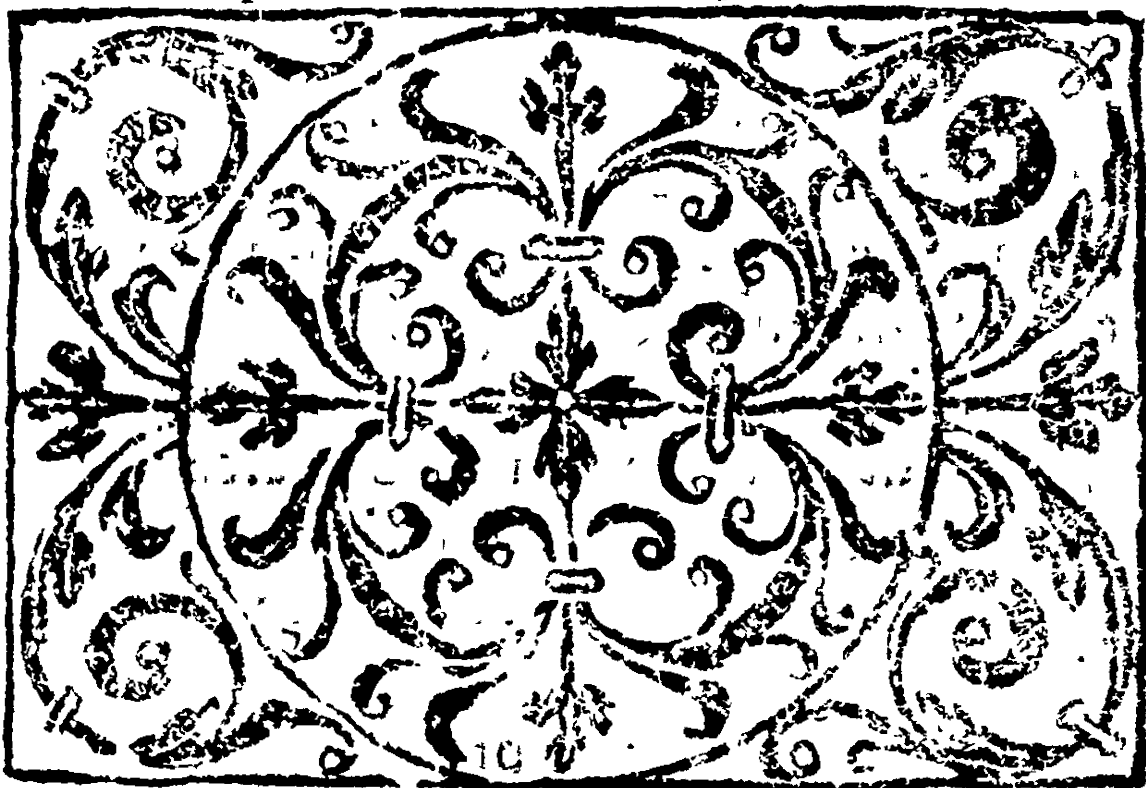
M. A. B. L. A.

- F.** Fulleros, y Tahúres, en que cartas se representã.
fol. 272. pag. 2.
- R.** Prosiguen Laureano y Florino, el Hieroglifico
de las quatro figuras, y refiere se la visita de estas ca-
jas de juego. fol. 276. pag. 1.
- H.** Hieroglifico del dos Copas. fol. 276. pag. 2.
- F.** Fauorecen los acreditados a los fulleros, como
las letras bocalles a las consonantes. fol. 279. pa. 1.
- I.** No obstante qualquier penas espirituales, o té-
porales, se deue jurar verdad. fol. 280. pag. 2.
- R.** Laureano refiere las penas puestas en derecho a
los que juegan, y juntamente las prematicas del
Reyno. cap. 18. fol. 282. pag. 1.
- P.** Pintase vn peçador determinado. fol. 282. pag. 1.
- S.** Leyes y prematicas del juego. fol. 284. pag. 1. las
leyes penales, no solo obligan a la pena, sino tam-
bien a la culpa. fol. 285. pag. 2.
- Los dos amigos Laureano y Florino, hazen la des-
cripcion del juego, y su republica. cap. 19. fol. 185.
pag. 2. Es ingenioso capitulo, donde demas de seña-
lar las oficinas de vna republica grandiosa, se
aplican al juego. fol. 288. pag. 1.**
- R.** A ruego de Laureano prosigue Florino su ale-
goria de republica. cap. 20. fol. 289. pag. 2. Es nota-
ble capitulo, y contiene el cuento de los Beatos
de la Cabrilla. fol. 290. pag. 2.
- R.** Florino pone fin a su republica, en lo que toca a
oficinas, y Laureano dize de las metaforas, y alu-
siones. cap. 21. fol. 297. pag. 2.
- M.** Cañonea Monago. folio. 300. pagina. 1. Re-
prehendese vna temeridad en comun voto de
hablar, contra la reuerencia, y honor que
se

T. A B L A.

- Se debe a la Virgen Nuestra Señora. fo. 300. pag. 2.
I. Juego el Sol, y los Kiries, cuentos antiguos. folio:
301. pag. 2.
L. Haze Laureano recopilacion de la obra, y pone
fin a los discursos del juego, capitulo. 22. fol. 303.
pagina. 1.

FIN.





F I E L

D E S E N G A

Ñ O ENTRE AMIGOS, QUE
 TRATA LOS DAÑOS DE
 LA OCIOSIDAD, Y MA
 LES DEL IVEGO.

Interlocutores Laureano y Florino.

N A C I M I E N T O Y O R I

*gen de Florino Tahir, y Laureano, hombre cuer-
 do. Capitulo primero.*



P R E N D I E R O N

juntos las primeras letras
 Florino y Laureano en la
 ciudad mas insigne de nue
 stra Andaluzia; dōde por
 ser de padres nobles, luē
 go en su tierna edad les dierō Ayos y Mae-

stro

A

stros

Daños de la ociosidad

stros, de cuiã suficiẽcia fue sã aprouechados
entoda disciplina, permitiẽdoles, como es ju
sto, en el tiẽpo diputado para el ocio, loables
y honestos exercicios, acomodados a la ca
pacidad de niños de la escuela y de Gramati
ca, jugar el tejo, las barras, la pelota, caçade
pajarillos al reclamo, cõ otros apacibles de
enfados á este modo: crecio la edad en ellos
cõ el tiẽpo, y a este passola variedad de sus
genios fue descubriẽdo el hilo de sus incli
naciones, dãdo desde aqui Laureano admi
rables indicios de la suya, cõ q̃ a pocos lãces
prometia a padres y maestros, esperãças cre
cidas de auẽtajada virtud y letras, pues è me
diode sus pueriles passatiẽpos, nõca oluida
ua los libros, repassando amenudo sus lecio
nes, tomãdo versos de memoria, y haziẽdo
parte de cõuersaciõ, cõ poner algunos de re
pẽte, conociẽdo ser vtil exercicio para mejor
salir en las ocasiones de veras, de manera fue
siguiẽdo los estudios adelante, q̃ no perdonã
do al trabajo, salio cõsumado en ellos cõ grã
des vêtajas. ¶ Florino empero salio tã opue
sto à las buenas letras y trato virtuoso, q̃ en
vez de seguir tal exercicio, las aborrecia; de
manera, que perdiendo la paciẽcia, no auia
para

para el botado bueno en los dias de escuela, o del estudio, teniendo por suma felicidad las fiestas de assueto y vacaciones, tãto q̄ en las primeras del verano, cãfado ya de la molestia que causaua en el tã cõtina asistencia, determino dar pũto y rasgo a la Gramatica, para nunca jamas boluer a ella; pareciẽdole biẽ auẽturãça, auẽtar se de sus padrcs y maestro, a quiẽ en este caso tenia por cõtãrios enemigos. Apenas dio la traça, quãdo comẽço a ponerla en exẽcuciõ, rõpiendo cõ otras dificultades, amor de la patria, deudos y allegados, descuydo de lo necẽsario, y lo q̄ mas es, la amistad de Laureano, por la fuerça grãde de se auer criado jũtos: cegole la pasiõ, dexose llevar della, y assi no le dio cuenta al tiempo de partirse: bien que auia procurado sonfacarle, y como no fuesse poderoso a ello, fingio ser caso de burla, las horas le pareciã siglos, hasta verse encamino, persuadido de vna floxedad perezosa y diabolica, q̄ passar adelante en los estudios, era insufrible garrote y pesadumbre; tentacion ordinaria de nouatos y gente pusilanime.

Con tal determinacion tẽdio sus redes en demãda de buscar dinero. Pudole auer a las

Defengão

manos; e á costa de ganguas y llazas falsas; creyendo falsamente. que por fer hurto hecho á su padre, se escapaua del título infame de ladrón; q. como auia de parar en Tahur, fue al primèr passo su nombre al reues, Hurta: con lo qual puso tierra y agua en medio, pies en poluorosa, y velas al viento, como quien le tenia en la cabeça, y edificaua sobre arena. Todo aquello era fuerça grande de su mal destino, para entregarse á la vida haragana y viciosa del juego, que tanto desleaua.

Luc. 15.

Veys á nuestro prodigo, mas descortes que el otro del Euangelio, que al fin aquel pidio á su padre dineros y licencia: empero este todo lo lleua contra la volũtad del verdadero Señor. Las primeras jornadas hizo por la posta, no temiendo tanto las que podia despachar su padre en dar alcance á su persona, quanto el importuno temor y enfado que lleuaua de los libros, como que fueran animados enemigos: condicion ordinaria del pecador couarde, huyr sin que nadie le persiga, de manera que el ruydo de los arboles, el mouimiento de las aues, y aun el de los mosquitos y los atomos, se le

*Fugit
impius
nemine
perse-
quente.
Pro. 28.*

anto-

y males del juego. 3

antojauan Cicerones, Virgiliós, Iuuenales, que entropa de quadrilleros venian á impedir su viaje; puesto que con tal rezelo en ninguna cosa hallaua seguridad, porque en la mar le perturbauan las nubes, en la tierra las plantas y animales; por momentos preguntaua a los pasajeros, si auian encontrado a Ouidio de tristibus, a Salustio, ó Tito Liuió, con otros disparates a este modo, que sino le salieron mal en esta sazón, fue porque en opinion de los cuerdos era tenido por loco, y acerca de los ignorantes era juzgado por hombre de placer.

El tropel de pensamientos que en tal viaje le combatia, fue causa de que no hiziese asiento en muchas leguas de su patria, hasta llegar a Flandes; donde començo a intetar como disculparse del passado desuuario: a cuya causa acomodandole en aquella prouincia a algun exercicio virtuoso, se hallaua ya muy otro del que antes. Suspendio algunos meses el gusto, y aficion que de jugar tenia, y pareciendole estar enuestido de vn Rodamonte, quando andaua a vista de las armas, y

Daños de la ociosidad

y que el passarse de las letras à su exercicio es ordinaria mudança de estudiantes fugitivos: Bien que le apretaua la necesidad (que el largo camino, y continuo juego, suelen consumir grandes haciendas) començo à seguir esta derrota, atreuiendose al graue pelo de milicia y soldadesca en la edad de diez y siete años, poco más, ò menos: que segun Hipocrates, es principio de la adolescencia. Puesta en obra su determinacion, en breue tiempo hizo demostraciones grandes de Español valeroso en ocasiones de importancia, ganaua opinion con los soldados viejos, haziendose cada dia mas pratico: asistiendo ordinariamente con los Guzmanes, de quien siempre fue bien recebido y celebrado.

Corrio fortunas estrañas, tuuo successos y fuertes dignas de premio, con que subio à plaças mayores de crecidas ventajas: en cóclusiõ vino à ser à los treynta años prodigio y marauilla entre los de su nacion, si por desgracia suya no se boluiera el dado, ò por mejor dezir, el naype, en cuya ocupacion dañosa perdio en quatro meses de inuerno dinero y reputacion, pagando en
la

la escarcha de aquella region fria, el delito cometido por Agosto en tierra calurosa, donde de camino quedó satisfecha la ofensa de los libros virtuosos, cayendo en manos de otros viles, è infames, de barajas, que así le nacieron en la frente: quando creyo que estaua libre (riesgo ordinario de viciosos, quando las malas yeruas no se arrancã) auia hallado ventura en las armas, no supo conseruãrla: no siendo partẽ verse lastimado con la experiencia del mal trato del juego, para escarmentar con tiempo, que ordinariamente los viciosos alegan vanas escusas, por no dexar el camino de perdicion que los destruye; perseveró con animo de desquitarse, si pudiesse, no aduirtiendo quã duro sea dar cozes contra el aguijon; menosprecio las armas, en compania de la estimacion por ellas granjeada, trocando las aceradas hojas por las falsas del naipe, los grauados petos cõ todo el pertrechode milicia por las aparentes figuras en papel pintadas: porq̃ veays si es caso pesado, boluer las espaldas, en los q̃ importã hõra, como en el cap. siguiẽte lo dira el desastrado suceſso de Flori

*Incidit
in scyllã,
etc.*

Acto. 9.

Daños de la ociosidad

no; bien digno de advertir para escarmiento.

REMATADO DEL TO

do Florino, buelue à casa de su padre, para fiel desengaño à Sevilla su patria, Capitulo segundo.



N. B. V. E. N. A
Filosofia esta recebido
(dixo Laureano) la mudança en nuestra naturaleza cada siete años causada con el discurso dellos, de donde van

suceddiendo moderacion de inclinaciones, y variedad de gustos, de que se podrian traer muchos exemplos. Lo que en este caso admira, es, ver trocado à Florino dos años despues de veynte y ocho, passados quatro terminos de peligro, que tal es el secreto en las enfermedades. A lo qual dizen expertos autores en la facultad, que las demas viciosas, comparadas al juego, se han

con

y males del juego

5

con esta diferencia; que todas y cada vna tienen la fuerza de su exercicio, por modo transeunte, que con cierta limitacion passa; quedando los juramentos y el juego, por modo permanente, que dura de assiento, a cuya causa ordinariamente andan juntos, y suelen morir con el mismo que los usa; sino se vale del fauor del cielo, que se estiende a los mas desafiados, y hablando regularmente, lo que la experiencia muestra, es lo dicho, pues vemos hombres apasionados por pelota, o truques; dexarlos a falta de las fuerzas; y que tambien causa el pasear de noche, salir acaça y otros exercicios, quedandose siempre a pie quedo nuestros naypes, tanto, que son ya medicina a los enfermos; epitima a los melancolicos; desenfado a los presos, vida y centro de los ociosos; caso de grande lastima, que las reseridas y otras muchas se curen con dezir: Traygãse vnos naypẽs, siendo cosa cierta; que acabado el juego, buelue la melancolia y pesadumbre, como de represa, que violentamente estaua detenida. Palabras son del glorioso Agustino hablando con Dios: Mandaste Señor, y así es, que el animo desordenado

*Non est
abbre-
uiata
manus
Domini.*

Agust.

A l sea

Daños de la ociosidad

sea pena de si mismo, ordinario fruto de satisfatiempos mundanos.

Esto le acontecio a nuestro Florino, que puesto en el lugar dicho, fuera de toda razon y buen discurso ; busco su desenfado en el naype, dõde en vez de gusto y passatiẽpo, salio despojado del dinero, joyas, cãdena de oro, cintillo de finas piedras, cõ otras preseas de estima, ganado parte dello en vn torneo honrosamente . Tan apurado se vi do el pobre cauallero, y (por sus passos cõtados) llego a tal miseria , que le faltaua el ordinario sustento , y moria de hãbre : ordinario camino de los prodigos. No siendo pues ya sazõ oportuna de restaurar su fama y puesto honroso , de termino venirse al pan de la casa de su padre, con esperanças de gozar vn nuevo patrimonio , creyendo hallarle aumentado ; por ser anciano, y ya en edad donde mas reyna la auaricia. Puesto su pensamiento en obra , le sucedio al rãues ; porque descuydado el viejo de que tuuiesse hijo ; (pues nunca supo del en treze años) y lastimado de su temprana ausencia , a persuasion de amigos jugaua por desuelarse ; de manera , que

Ego autem hic fame pereo.

Luc. 15.

y males del juego. 6

que a vn mismo tiempo auian sido dos, a juzgar, y ninguno a multiplicar. Demas de que en linage de Tahures no corre el comun prouerbio, A padre que gasta, sucede hijo que guarda: antes sucede al reues, por ser todo vn lenguaje, ocupacion y exercicio. Demanera es lo dicho, que en lo natural no son tan semejantes hijo y padre, como en el juego, quando son Tahures. Y si pareciere encarecimiento; a la experiencia me remito.

Al fin llego a su casa nuestro prodigo, despues de trabajosas jornadas, y apenas se prostro a los pies del padre, quando el buen anciano conocio la enfermedad de Florino su hijo; y de que pie coxeaua (que entre otras gracias de los de este oficio, dizen que son zahories) y como diestro cirujano, conocio ser la herida penetrante, de lo qual recibio gran passion (que no ay padre tan malo, a quien no dé pena el vicio de sus hijos.) Llegose a el, puso los brazos estrechamente sobre el cuello, y con lagrimas de tierno sentimiento hablo assi: A Florino, Florino,

no,

Daños de la ociosidad

no, quanto mas me consolauan sospechas de vuestra muerte, en tiempo de la ausencia larga, que aora me es de aliuio veros assi destrozado y hecho retrato de confusion. Que ha sido vuestra vida? dadme cuenta della, si os parece, que ya la necesidad extrema os aura buuelto en acuerdo.

A estas y otras razones el misero soldado faltauale el aliento, cubriose de sudor frio, temblaua de verguença, y el coraçon daua saltos en su pecho, como que desseasse suplir la falta de su lengua muda. Esforçole el buen viejo; quanto fue posible, de modo que pudo articular pocas razones, diciendo: Padre y señor mio, successos son de guerra. Ya estoy al cabo (respondio el anciano) pero dezidme, como no pudistes soldar tanta miseria? que el nombre de soldado en rigor, esso y mas promete, y por tanto mayor es vuestra culpa; indicios traeys de manifesta couardia. Por ventura venis assi, para hazer alarde de valerosas hazañas? Es (por gran desgracia mia) esse testimonio del arriscado pecho, cõ en que tanto se tiene y honra
la

la juventud Española? o son los despojos de vuestras alcançadas vitorias? Buena cuenta aueys dado de la ilustre sangre vuestra, pues en lugar de señalaros, derramando mucha en justa guerra, así os aueys rendido à la infame del juego? no se cómo os dezir mi sentimiento. O miserables canas, vejez llena de enfados? pocos seran ya mis dias, que vn pesar, y mas en caso de honra; facilmente suele acabar la vida à otros mas fuertes, quanto mas á quien así camina por la posta.

Atento auia estado Florino à la paternal correccion, los ojos en el suelo, sollozando á menudo, con otras señales de arrepentimiento; que a no ser de Tahir, bastante indicio dauan de la emienda. Todo lo consideraua el triste viejo, aunque vencido con amor de padre, qualquiera demostracion le enternecia: y prosiguió diziendo: Si à caso Florino hijo venistes para nueva vida, reparando los passados yerros, asseguraos que no podre faltaros, pues en mi no se ha mudado la naturaleza de padre, aunque ayays vos degenerado de los buenos respetos de obediente hijo. Ea cobrad aliento, tratad
de

Daños de la ociosidad

de ser virtuoso, que es el más rico caudal y de mayor estima, con que podeys engrandeceros; restaurando el renombre perdido. Besad la mano à vuestra madre, pidiendole perdon humildemente, que es razon, pues tan ingrato aueys andado con quien os ama, y tiene en las entrañas: ablandense las vuestras en la passada vida tan de bronce.

De buena voluntad (respondio Florino) y yo confieso que soy merecedor de qualquier pena, por mis atreuimientos excessiuos en el corto discurso de vna vida apereada y misera, qual es la que he passado, fuera de sus regalos y caricias. Passó fue a questo lleno de ternuras y extraordinario sentimiento. Recebida ya la bendición maternal, con muestras de obediencia, reparado de ropa, como quien venia destrozado de guerra mas cruel que la milicia, hablando el corregido Florino con su padre, dixo así: Suplico os padre piadoso me deys algunas nueuas de Laureano mi intimo amigo y antiguo condiscipulo, si a caso viue oy, y en que se ocupa? Porque siempre vi en el grande cordura

dura, modestia, discrecion, gracia, y saludables consejos de prudente, que por no serlo yo, vine a estos terminos. Bien preguntays Florino (dixo el padre) aunque sabe Dios lo que sentiamos vuestra madre y yo, viendo la buena suerte del mancebo, y la desgracia nuestra: hallarlo heys auentajado en todo; de manera que os cause asombro, y aun empacho (si teneys sentimiento de hombre) que demas de sus muchas letras, que testifican su caudaloso ingenio, y buen logro de trabajos, es en virtud el exemplo de los honrados hijos desta tierra. Alegrame mucho le tengays en la memoria, y darme heys grandissimo contento; si le tratays a menudo, que el holgara de veros, y sin duda de tal conuersacion y compania saldreys no poco aprouechado, apartando os del juego, cuyo exercicio os ha puesto en esse estremo bien merecido a vuestra rebeldia.

Bien sera, Florino amado, escusar la recayda, y mas en este pueblo, donde importa viuir con gran recato, no os fiando de
los

Defengaño

los que con falso nombre de amistad la ofrēceran para venderos. Guardaos de los que vienen cō piel de Oueja. Este es consejo de padre a hijo, q̄ os dessea todo buen sucesso: Oydo lo que dezia cierto Romancista: Tres cosas desseo en mis enemigos, para vengarme dellos: Que jueguē, aunque ganen: Que traygan pleyto, aunque vençã: Que pidan, aunque les den. De manera Florino, que jugar el hombre, es ofrecer armas al enemigo, y ocasion de vengança. Si mi parecer vale aqui, como quien sabe lo que passa, todas tres desueltas juntas se hallã en el juego: donde se dize con propiedad. Pleyto por mis dineros. Y en conclusion, todos escapan a pedir limosna, puestos en necesidad estrema. Testigos son la mia, y la vuestra: porque veays que partos produce este mal vicio, pleito y necesidad, hermanos son de vn vientre, que nunca saco à nadie de mal año.

Tal fuerça hizo en Florino la verdadera sentencia referida, que derramo copiosas lagrimas; cosa que no auia hecho en las primeras vistas de su padre. Quiso hablar, y apenas pudo dezir palabra, hasta que reportado vn
breue

y males del juego. 9

breuẽ rato, y pidiendo para ello licencia, començò, diziendo así: Tan satisfecho estoy de esta verdad, padre y señor, quãto lastimado de continuas experiencias. Contentame assaz la agudeza de su autor, y dado caso q̃ fueran tres males distintos bastauã para colegir quan pernicioso es el juego, verle en primer lugar, como entre los pecados mortales la soberbia: pues así como esta es principio de tantos males, así el juego lo es de innumerables daños se ia conuenientes. Mi voluntad es buena cerca de la emienda, aunque jamás la veo en los Tahures, no dudo sea posible, ni pierdo la confiança Christiana: quien me acouarda es vna mala costumbre, habituada por el discurso de tantos años hagalo Dios como puede, alto pues Florino querido, respondió el lastimado viejo, no desfallezca el animo, y poniendo de vna parte los medios necesarios, conseguireys la vitoria: seguid la cõpañia de los buenos, no oluideys al virtuoso Laureano, q̃ sin falta será de provecho, pues ya de aqui adelante deueys tener por parte de legitima, el buẽ nõbre y reputaciõ de reformado, y yo cõ este auiso restituyre parte del mal exẽplo q̃ de mi recibistes en la infancia. Aquí acortò su

Daños de la ociosidad

discurso el anciano padre, entrando Laureano a dar el bien venido à Florino su antiguo condiscipulo; y hablarõ en diuersas cosas importantes, de donde quedo animado Florino, y con firme proposito de seguir la virtud, tomando entre los dos acuerdo de cõtinuar la amistad antigua, que con el tiempo, ausencia, y contrariedad de exercicios, se auia enflaquezido: con que no poco se alento el padre de Florino, aunque de alli à breues dias, con la flaqueza de la vejez, cargado de años, no pudiendo yr adelante en el estado del subito y nueuo contento que le causo la restauracion de su hijo, le fue de mayor consuelo la muerte: y desde aqui comienza la nueua vida de Florino, q̄ tal nombre merece el que saliendo de la oscuridad y tinieblas de los vicios, se renueua y manifiesta al mundo con los admirables resplandores que trae consigo quien de veras sigue el camino de las celestiales virtudes, abraçando se cõ ellas, para nunca dexarlas (efeto particular que suelen causar en el animo de aquellos que con el fauor de Dios han hallado alli el soberano sustento de sus almas) lo qual claramente se echara de ver en el progressõ de la historia presente, si cõ
atenta.

Y males del juego. 10

atenta consideracion se mira, tomando exemplo en vn Tahir de veras corregido, y de todo punto reformado; que mueuen grandemente successos de experiencias lastimosas à toda gente cuerda, ò que pretende serlo, mirando por la honra qual conuiene.

L A V R E A N O Y F L O

rino dan principio à su conuersacion. Capitulo tercero.



R D E N A E L
cielo, como le parece, los medios mas conuenientes al peccador descaminado, de modo que cõ suauisima disposicion se vaya reduziendo: lo qual es bien

de advertir en nuestro caso, porque despues de algunos dias, para mas diuertir Laureano, à Florino del triste sentimiento y muerte de su padre de que en este nue-

Daños de la ociosidad

uo trance quedo bastantemente congoxado) salieron los dos amigos con el gusto que suele causar vna conuersacion discreta, por la puertá del campo mas veziná de su barrio: que si bien en la edad tierna túuieron amistad estrecha, como diximos, no la auia gastado el tiempo y larga ausencia, aunque eran ya en profesion diferentes, qual de aqui podra colegirse. Laureano, como perseverante en la virtud, era hombre republico, zeloso del bien comun, grande estudiante en todas letras, vniuersal en lenguas, famoso en las escuelas. Pudiera atajar los passos á su exemplar vida vna herencia rica que tuuo, bastante á que otro cerrara los libros, diera de mano á los estudios, pudiendo viuir mas como rico heredado, q como tan cuerdo passante. Tratauale Florino con frecuencia, para cumplir puntualmente la vltima voluntad de su difunto padre: procurando de camino huyr las ocasiones del exercicio peligroso y juego, que tanto le molestaua, a cuya causa Laureano gustaua entretenerle, de manera que ya no echaua menos la desebuelta vida desoldado las academias y juntas de la Corte: bien que del

y males del juego. III

del todo no podia olvidar las casas de tabla, je, ò de conuersacion, ordinariamente hablaua Laureano en toda variedad de pœsia: (como diestro en ella) reprobando barbarismos en razon de lenguaje, dando assien- to y lugar al bien vsado y corriente: desta manera discurria, hasta no dexar reforma- cion por donde no passasse, notando muy de espacio la variedad de ingenios, y sus aplicaciones, con que tanto hermoſea la naturaleza el autor della: todo lo qual endera- zaua Laureano à reducir totalmente à Flo- rino, de vn tan arraygado y pernicioso vi- cio, à cuya causa le hablaua en faciles mate- rias, para no enfadarle; que es falta de pru- dencia hablar Latin con los que no lo en- tienden: y de estos se hallaran mil à cada passo.

Aficionado pues Florino à semejante entretenimiento (caso marauilloſo) olui- daua ya el que en algunas casas de juego tu- uo, donde prouo mas cursos que su amigo Laureano en Salamanca, con los quales sa- lio Doctor en la facultad: porque natural- mente el Florino, demas de ser inclinado al juego del naype (mostrandolo desde niño, sin olvidarlo en Flandes) era vicioso con el

11 Daños de la ociosidad

trémolo, agudo en las maldades; amigo del ócio; haragan, pródigo, aunque no liberal; bien q̄ presumía serlo, partes y qualidades q̄ se requieren en los de la profesión; y así con su buen entendimiento, aplicación y asistencia ordinaria, salio vnico en el arte; empleando en ella la flor y brios de su juventud libre y rica, como quien auia nacido en ciudad ocasionada, no obstante el tiempo que gasto en la guerra; que fue ocasión a su mayor cayda.

El Christiano y prudente trato de Laureano, en quien Florino vio siempre toda cortesania y buen termino, llegando fazón vn dia para comunicar los falsos tratos del juego; y en particular del naype, cuyo lenguaje ignoraua; auiendo de ser con espacio y de acuerdo, el referir Florino por orden sus leyes y fueros; determino hazer á solo vn breue memorial, aunque es larga su historia; y llevarle consigo, para que pasando Laureano por ellos ojos, y abriendo los al nuevo estilo, considerasse el proceder engañoso de los moradores y vezinos de aquesta casera, y no bien entendida republica dando su parecer y censura contra ellos; con que mas claramente constasse su culpa

y males del juego. ¶ it

culpa; y las obligaciones de restituyr en la materia; nõ sabidas hasta aqui, por falta de Tahir que las manifestasse; resolucion biẽ importante en nuestros tiempos. Començose la conuersacion de juego para Laureano ya de veras; si para Florino de burlas, en vno de los sitios mas a proposito del campo, y el principio que Laureano dio à sus discursos, fue dezir: Este es sin duda el mejor puẽsto y salida de todo el lugar. Biẽ que ay en Seuilla otras de mayor entretenimiento qual vemos la del rio, y mas en tiempo de flota, por el gusto que causa su variedad; la diligencia y orgullo de tratantes, el tropel de marineros y gente de armada, oyr nueuas de aquel nueuo mundo, tantos carros de oro, plata y perlas, con otras cosas de precio, demas de los muchos baxelès, carauelas, barcos y nãuios, parte para el trato, y parte para el gusto de pesqueria, y huertas de frutales; descubriendose demas desto al estèder la vista por sus orillãs, coronados los altos cerros de oliuas, los llanos ocupados con jardines y casas de recreaciõ, todo ẽ agradable perspectiua, dõde naturaleza vece el primor del arte, ofreciendo ocasiõ d'escruir à los poetas. Esta es, Florino,

Daños de la ociosidad

recreacion à mi proposito; y al abe quien
quisiere lienços y leños de Flandes, que mi
gusto es gozar estos tan cerca. Bien entre-
tiene el Alameda con la gallardia de sus an-
tiguas columnas, el primor de sus fuentes, her-
mosura y orden de su arboleda, alamos, pa-
rayfos y naranjos, cuya variedad jūta deley-
ta; quedese alla para los agrídulces discre-
tos de nuestro tiempo, que quieren campo
y ciudad sin distincion de puestos, todo
tiene su fazon y punto, y en tanto sera bu-
no, ò mejor vn sitio, quanto no le ofusquen
y escurezcan otros: este lugar està regalado
y apacible, su aue olor de azahar à vno y à
otro lado, la ciudad a las espaldas con su a-
tropellado ruydo, sin hazer aqui el de las a-
guas alguno que nos impida, antes la bue-
na consonancia de tal silencio despierta y
da aliento a nuestra conuersacion, que fio-
sera apacible.

A quien dexa la del barrio; siendo su gu-
sto el naype (respondio Florino con semblã-
te triste) bien poco satisfazen, o alegran las
del campo: aunque en ocasion de tal con-
uersacion como la vuestra, no ay sitio ma-
lo, y sera posible, por aqui se mejore el es-
tragado apetito que me affige: por tanto

yo digo mi culpa; Laureano, pues en mi vida me entretuvieron arboles, auiendo hombres, y por lo que me falta de poeta, nunca enterneci peñas con mis lagrimas, antes q̄brante su dureza con dadiuas, no gastetiempo enturbando fuentes; ni saque los rios de madre, jamas ocupé mi iuyzio en cosas que no le tienen, ni pude trocar lo que goza de sentido, por lo que carece del: ya passo el tiempo de Diogenes, que hablaua color arboles: Callé pues los muy estirados de cejas, que seria reducir a ciencia los gustos y el particular que yo tuue en casas de conuersacion; va muchas jornadas del campo, y aun la de oy ha sido mas forçosa, que voluntaria, supuestro que la pudieramos tener en poblado, pues siempre que me hallo en el, considero el acertamiento de vno q̄ dixo, Casado con la ciudad, y en destierro con el campo: passemos aora aqui por vuestro gusto; que el mio es en el barrio, donde ay pasto acomodado a todos paladares.

Bien estragado le teneys, dixo Laureano a Florino, y mas parece esta escusa, o enfado de Tahur, que gusto de hombre cuerdo: q̄ no os alegre el campo, tanto como a otros, podriase llevar: empero que pongays vuest-

Daños de la ociosidad

tra gloria en la cañarde conuersacion, que mejor llamaradés de destruycion: esto me haze reparar en que no esteys desasido de ella. Vengamos pues á cuentas, Florino: pareccos pequeño incónueniente, que a pesar de todo derecho politicó, los Tahures de este tiempo le tayan dado tal titulo y renóbre? Aduertid el notorio agrauio hecho á las virtuosas conuersaciones y de letras, para que sin pasion juzguys su ofensa. Bueno es que á los tablajes publicos, danosos grandemente á la republica, les pongan sobrescrito tan honroso: Medrado anduuiera el partido de los cuerdos: y pues tratays de reduzirós, mudan de opinion sera mas a proposito, seguid la mia, sino es que sustentays aquesta en nóbre de los Tahures y Gomereros, para sacar de fudaméto sus engaños. Así es, respódió Florino, q sin duda hareys a todos buena obra, a migráde regalo, y prouecho a la republica, dedicádo al Señor qualquier trabajo que aqui se ofrezca para gloria suya, q yo fio os dara premio por ello. Pluguiesse a Dios, Florino amigo, respódió Laureano, diesse yo algun passo en su seruiçio, q seria suma felicidad y buena dicha; si hizieremos algo q aproueche, suyo es todo, y como

Ly males del juego. C 14

y como tal, desde luego se lo ofrezco: Començando, pues, advertid Florino, q̄ la cōuersaçiō para merecer tal nombre de justicia, deue ser de personas virtuōsas, q̄ por el discurso de su vida se ayā exercitado en letras diuinas y humanas, leydo illustres historias, maravillosas hazañas, hombres prudentes, discretos, exemplares, compuestos, de quiē se pueda aprender, para entrar y salir en casos de honra; y esto proporcionadamente, cōforme los estados y cōdiciones de los hōbres: que lo demas seria obligar al pueblo todo q̄ estudiase (hablando vanos de la gente de suerte) sin el qual medio o certificado serian semejantes à los brutos. Dōde podrey Florino considerar, quanto os apartastēs del buē camino, quādo dexastes de seruir en Flades; pues entre mil viuos exēplos, q̄ mueuē mucho mas que historias acabadas, pudiērades salir auentajado, y aū ser moxiuo de enseñaça à otros mãe ebos. Cotejad, si os parecc, el fruto de aquel exercicio, con el naype, que rematadamente os descompuso, trayendo os a vn abismo de miseriã.

Empero siendo assi, que licitamente despues de espirituales y corporales exercicios y trabajos, se puede tomar alguna honesta recrea.

Daños de la ociosidad

recreacion, no se qual mayor en esta vida, que gozar el trato y comuicacion de los ingenios gallardos, habilidades, gracias y proceder auifado de aquellos, que francamente doto el autor de naturaleza, porque sin duda alguna esto excede a los demas gustos de la tierra: y si vos Florino guiauades aqui vuestra aficion, quando abominastes el entretenimiento de campo, digo que no yuades muy fuera de razon. Puesto todo ello es nada, respeto del trato con virtuosos amigos, deleytosos prados, amenas frescuras de jardines, claras fuentes, arroyos hermosos, espaciosos rios, cuyas riberas, margenes y llanos fertilizan sus corrientes, con florestas de varios matizes, donde el Señor del vniuerso renueua por tiempos la agradable librea con que alegran el mundo, dexando atrás la grandeza de Salomón, cuyos olorosos perfumes regalan y recrean los desmayos del corazón, guiados de las blandas y frescas mareas, las aues con su musica, la tierra con sus venas de oro y plata, el mar con sus nacares y perlas, las rocas con sus preciosas piedras, diamantes, rubies y esmeraldas, con todo lo demas de estima y aprecio, que sabe hablar y referir la humana eloquencia,

no

no llega, ni tiene comparación: quanto haze ventaja lo espiritual y diuino a lo corporal y terrestre: y bastantemente quedaua prouado, Florino amigo, con dezir que la conuersacion es manjar del alma; cuyo delicado estomago no lleva groserias; y siendo assi, no se deue tener por melancolico enfado, el que de semejante nouedad recibe, pues llamar al tablaje conuersacion, vaso es de pónçoña, con titulo de triaca: hablemos con propiedad, no defraudemos el nombre que al lugar se deue por su exercicio: llame se audiencia; donde se oyen causas: y casa de moneda; dōde se labra; y en conclusiō casa de juegos se deue llamar dōde se juega, de se a las cosas su nōbre, sin riesgo de ofenderlas, quitēse mascararas y embozos a toda ypocresia. A qui reparo el brio de Florino atropellado de carrera por el valor de Laureano, y dixo, baste por Dios, q̄ me vā saliendo colores al rostro, la culpa no estoda mia; tradiciō fué de mis mayores, y en especial de mi padre q̄ como sabeys, é vida medio por parte de legitima la enseñaça deste officio, su lenguaje y nōbre, no recatado se de mi, quando peq̄ño, lleuãdo me cōsigo a casas de juego. seria posible por desuelar a mi madre, mudase
estilo

Daños de la ociosidad

estilo, auiendo venido conmigo, hijo, a la conuersacion, y aun os certifico que si en los vltimos dias de su vida le dio pena (viendo mi desdicha) al principio encarecia mucho mi habilidad y destreza en el naype, de que no estaua yo poco vfano, y mas viendome lifonjeado de la bendicion comun: Bien aya quien a los suyos parece; dóde me nacieron alas para volar a Flandes, siendo causa de caer, como el fabuloso Ycaro, haziendome los ojos.

Despues de su fallecimiento, ayale Dios perdonado, halleme su vnico heredero, cō poder de testar, remitiendome a las gaudetas de vn muy antiguo escritorio, en que auia dos memoriales de su letra: vno, que cōtenia su entierro y mandas, bien para oyr, sino fuera por diuertirme; y otro, que en el pecho traygo, trabajado a costa de sus grandes experiencias, y de mi desgracia, que sino consumio al juego la dote de mi madre fue por ser bienes de mayorazgo. Es muy a proposito dixo Laureano, essa memoria de tal mano escrita con vuestros pensamiētos, para mas bien descubrir las figuras de la famosa tabla del juego, que es la pretension nuestra. Auiedo se puec de hazer con ordē
dixo

dixó Florino, forçosamente me aures de valer del, pues a lo moderno: de que soy fiel testigo, seran fundamento los puntos de mi padre, que tienen antigüedad: y porque en primer lugar se trate la del juego, coméçad, si os parece, a dezir algo de lo que sabéis en la materia: bien que sus daños ninguno como yo los escriuira.

TRATAN LAUREANO

y Florino la memorable antigüedad en inuencion de los antepassados exercicios. Capitulo quarto.



VCHO PVE

de la amistad fundada en fiel desengaño: y en razón del que pretendo, ninguna cosa me sera difícil por vuestro gusto, dixo Laureano a Florino: bien ay

en que reparar, lleuemos; si os parece passo que dure, pues sera grande gusto llegar cō tiempo al puesto: y sossegado vn breue rato, prosiguió diziendo: Quedauamos de acuerdo, ser conuersación, hablando propiamente, vn honesto entretenimiento entre amigos,

Daños de la ociosidad

amigos, guardadas las devidas circunstan-
cias, con que mas suavemente se lleuen los
trabajos y fatigas del alma y cuerpo, que tã
vnidos estan: pues aunquelas obras della seã
de entendimiento, y por esta razon mas no-
bles, el cuerpo tambien ayuda y va à la par-
te de sus enfados; en quanto vfa y se vale de
sus fuerças:trato es de compañía, juntos vã
a perdida y ganancia, por lo qual conuiene
considerar el cobro puntual de esta hazien-
da. **C A T A L O G O D E J U E G O S**

Llegando pues à los juegos; es de aduer-
tir, que se diuiden en exercicios de manos,
y en conuersacion de palabras, que (si todo
es vn mismo fin para el desenfado, son igual-
mente antiguos. Los de manos sã muchos.
Vnos consisten en exercicio de fuerças, co-
mo la pelota, la barra: otros en industria de
mayor ingenio, como el axedrez, la tabla:
pero esto es con tal anchura, que los más de
los juegos abraçan entrambas condiciones,
hechos y palabras. Aqui lleuò su voz Flori-
no, como diestro en la facultad, diziendo:
Aora entiendo yo, Laureano, lo que passa en
algunos juegos, en que auiendo puesto hó-
bre su diligencia y bastante industria, suele
perderlos por vn yerro de palabra; ordina-
rio

rio estilo, que corre en el de naypes, donde se dice, la boca haze juego. Satisfeccho de la advertencia Laureano, prosiguió diciéndolo así: *oñ meñ ó, ançotto, h. m. v.*
 Advertireys, Florino, que cierto autor graue compara la sabiduría y consideración de cosas altas, al juego, por dos causas y razones en q̄c̄ouienē. La vna: por la delectaciō y cōtentamiento, q̄ cōsigo trae: la otra, por q̄ la tal delectaciō no nace de alguna cosa extrinseca, à q̄ puedan mirar los ojos corporales, fuera de la consideraciō misma, dōde se empleā los del alma: como vemos sucede en el juego, que por si mismo y de su naturaleza, trae recrear el animo, sin atencion à la ganancia, ni otra cosa que del se siga: empero aqui no auemos de hazer esto, sino trocar el juego que falsamēte distrae los hōbres, llevādo los en pōs de si, y darnos muy de veras à esta diuina ciencia de la cōteplaciō, en la qual hallādo el hombre interior salidables entretenimētos, se auētaje en espíritu. Estādo pues tan olvidado este leguaje, y en particular ètre Tahures, echarēys de ver, Florinō, quā escusado seria tratar aqui del; ni aũde la conuersaciō y honesto entretenimiento, q̄ consiste en concertadas razones; cuētos de

*Ce'io
Rodig.
lib. 25. c.
11.*

*Arist.
Etic. 1.
D. Tho.
2. 2.*

Daños de la ociosidad

donayre y gusto, pues el perdido deste tiempo la tiene desterrada, puesta al fin con, que por el mismo caso, que el Filósofo la llama virtud, eutrapelia, o honesto passatiempo, y los Doctores la aprueuan, han hecho gallardia los Tahures de su menospreciación. Direos del juego, segun su antiguo principio, quedando a vuestro cargo, Florino, referir de que manera corre oy en el mundo, fuera ya de su centro y naturaleza. Començado pues lo que me tocá, os digo, que dos juegos celebrauan los antiguos Griegos, y como mas principales, tenianlos en grande veneracion, llamauanlos Olimpycos, nombre bien conocido, pues apenas huuo Poeta de aquel tiempo y mucho despues, que no tratasse dellos, tomaron el nombre de su monte Olympo, donde se celebrauan en la prouincia de Arcadia, a honra de Penelope y aunque esto es sin dudá, ayla muy grande de sus inuentores, a cuya causa los que dellos escriuen, o hazen memoria, se diuiden en opiniones, y de passo os referire algunas. Plinio dize, que el inuentor destos juegos, luchas, o torneos, fue Hercules hijo de Iupiter, y Alcumena, y como tal en la primera demonstracion de su persona salio vencedor

Hierod.

Y males del juego. C 18

cedor de la lucha, llevando el premio della
como primero en el vencimiento. Euse-
bio haze mencion de otros dos inventores
llamados, Corilo y Argibo. Estrabon lo atri-
buye a otro Hercules, bien diferente del que
primero nombramos, y anda en este casotã
vãrio, que yã da por autores los Epeyos ;
ya muda parecer, diziendo, auerlos inventa-
do vn hijo de Praxonides, o Hemon, llama-
do Iphito. Solino autor graue afirma venir
su antiguedad algo despues de la destruy-
cion de Troya, año de quarenta y ocho, lo
qual, como adelante veremos, tiene su parti-
cular misterio. non systemore sup. lib
Algũ estudio me ha costado Florino (di-
xo prosiguiendo Laureano), que tales la ju-
ridicion del juego, gastando tiempo por qual
quier camino. Dãdlo por bien empleado
(respondio Florino) que no es poca ven-
tura os aya cabido en materia peligrosa,
tan segura jornada, pues al fin della ay cien-
to de gusto por vno de trabajo, y tened las-
tima a los como yo arrastrados, tristes, me-
lancolicos, pobres, trasnochados, la es-
timacion perdida, en compaõia del dinc-
ro, combatidos del pesar, agenos de to-
do gusto, empeñados como el yã andran

Daños de la ociosidad

desdichado ; poco saber, y esse tan lleno de pensiones ; al cabo del año todo falta, sobran ocasiones de arrepentimiento, mal lo granse al tiempo de la cosecha ; como semilla sembrada sobre piedras ; que tales son ordinariamente los Tahures : Otro empleo es (Laureano) el de los libros, fieles y discretos amigos, que por auerlos dexado yo antes de tiempo ; me queda que llorar toda la vida : Gran compasión os tengo amigo Florino, y no de agora (respondio Laureano) pero alegranme a la sazón presente los indicios de emienda verdadera, que prometey con vuestro sentimiento ; que dure largos años ; qual conviene ; y yo desseo, para que así se restaure lo pasado.

Prosiguiendo pues adelante con mi cuento, advertid, que sin duda es grande la antigüedad del juego, y basta saber que tantos años antes se vsauan estos con otros de fuerzas, donde se exercitauan los mancebos, haziendo ser robustos. Y como dixo Herodoto, en aq̄l tiempo los auia de a pie y de a cavallo, a la traça de nuestros torneos: dauase al vécedor por premio vna corona, celebrandose cada cinco años ; y passauan quatro
entre

entre vno y otro juego, à cuya causa la cuenta de los años se conta por Olimpiadas. Y de passo aduertireys, Florino, quan comedia era la tassa de tiempo que escogian los hombres para sus juegos y entretenimientos, bien diferentes à las destas infelices que alcauçamos, de tantas demasias y excessos, quanto vos mejor sabeys, y à muchos es notorio.

O quien pudiera leer este discurso (dixo Florino) à los flemáticos Tahures, que oy corren, por ver si en ellos hazia alguna fuerza lo que en mi causa pasmo: quatro años de suspension de officio, sin auer cometido delito, sino por buen gouierno, en tan virtuosos juegos, y con menos obligaciones que las nuestras? Caso es de confusion. De mi oscófiesso la tégo. Ay caso como este? q̄ hechizo tiene el naype, q̄ demonio lerije, vida olgazana es la q̄ asi cõsume el tiempo, marchita las virtudes, gastado el caudal y la paciēcia, passays por tal cosa Laureano, pero en dezirlo vos, le doi credito y fé de parte mia à solas, dexado a los Tahures, q̄ como incredulos y ciegos de pasiõ, les falta cortesia, qual hora se les poga en la cabeça, q̄ es patraña, pues ordinariamēte los viciosostienē por im-

Daños de la ociosidad

posible el proceder virtuoso de los cuer-
dos.

Yo hablo con autor, Florino amigo, di-
xo Laureano, que en los casos de veras no
es justo dezir inuenciones de cabeça: yo fio
que ha de venir vn dia en que lo crean. Pas-
sado ya el tiempo de la emienda, tratemos
aora de la vuestra, y si os parece vamos re-
matando este capitulo, que lugar tendre-
mos adelante para todo. Prosiguiendo pues
mi intento, digo, que tambien tuuo princi-
pio alli el juego de las suertes, llamado co-

Herodot. munmente, *Aleas*, y es caso marauilloso,
que en el se jugauan mas de seyscientas di-
ferencias de juegos, sin los que despues aca
se aurán inuentado, y esto con solos tres hue-
cos muy pequeños, si à caso aqui se entien-
de por los dados à solas este, *Alea*, que es in-
strumento de juego.

Bien ay razon de reparar en esso, como
en estraña nouedad, respondió Florino, por
que à mi ver deuián entrar en essa cuenta
los de naypes, que consisten en suertes, ò for-
tuna, los quales no son pocos, al fin como
de gente dada al ocio, à quien no falta inge-
nio ni ocasion para componer juegos mo-
dernos en el tassado volumen de vna baraja
facando

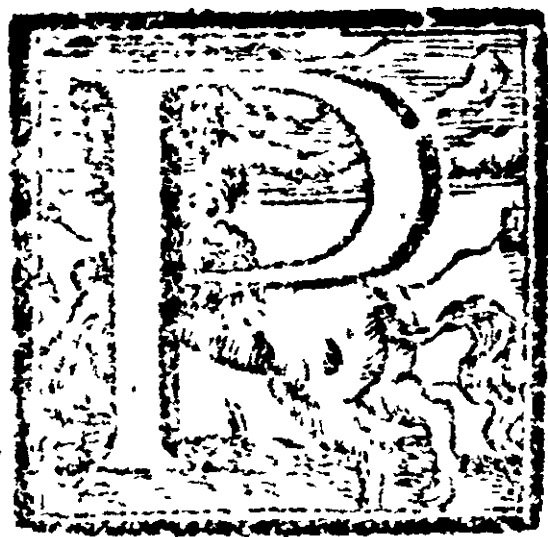
facando della la variedad que entretiene sus
 estragados gustos. Testigo soy de algunos
 nueuamente impressos, menos antiguos q̄
 yo, pues no corrian quando me puse a Tahir.
 Quedese aora assi con vuestra licencia, di-
 xo Laureano, con sola vna aduertencia, que
 por estar diuidido el de naypes en juegos
 de suertes y de cartas, cada vno puede inue-
 tar segun su inclinacion: porque como a-
 ureys visto, Florino, yo estoy informado, q̄
 los q̄ tratã de las suertes, no ay reduzirlos a
 las cartas: y siendo estos los menos, y casi in-
 finitos los de suertes, forçosamente se aurã
 multiplicado, creciendo el numero por ho-
 ras. E esso se entiende, dixo Florino, hablan-
 do regularmente, aunque tambien ay Ta-
 hires que hazen a dos manos, como maes-
 tro de esgrima, que haze plaça a los vicios,
 para entregarse en ellos.



P R O S I G U E L A V R E A

*no la materia de los juegos, tratãdo de otros vir-
 tuosos, mäs honestos y antiguos exercicios. Capi-
 tulo quinto.*

Daños de la ociosidad.



OR: Aquí se començo la platica y discurso. Satisfecho que no os ha de cansar materia de juego, dixo Laureano a Florino, proseguire adelante con nuestra historia. En buena hora, respondió el reformado Florino, que no puede ya cansarme lo que a bien mio se encamina. Pagúeoslo Dios con frutos de la emienda; que así me consolays, dixo Laureano. Oyd pues, que otras diuersas naciones y prouincias del mundo, y auia diferentes y varios juegos; y en particular los Romános, los quales siempre tuuieron el del axedrez por mejor y más principal, mas ingenioso y de prouecho para la confiança en los exercicios y batallas de guerra aprendiendo aqui el arte de acometer a los enemigos, quando saliesse con ellos a batalla, auiendo se en ella con ardido industrioso, y gran destreza: la qual muestra oy la experiencia, entre los que con ventajas le juegan, si a caso lo aueys considerado, siendo vuestra afición el naype. Pues aduertid, que es muy de ver lo que passa en espacio de

y males del juego. 21

de vn breue tablero. donde se plantan dos muy luzidos esquadrones, ordenados por sus hileras de toda suerte de soldados y gente de guerra, peones, ginetes, capitanes, y con las demas guarnicion en contorno de las personas Reales, diferenciando sus colores los vandos contrarios; para evitar confusion. Comiençanse los combates; vienén a las manos; hasta salir vno de los campos con triunfo; perseverando valerosamente, hasta tanto que el Rey queda del todo rendido y despojado.

De semejante exercicio pues salian los antiguos enseñados para las ocasiones de veras; aqui aprendian destreza y facilidad; con gloriosas hazañas. La hora de aquesta inuencion famosa atribuyese al Rey Xerxes; cuya discrecion y buen juyzio por este camino supo mostRAR a vn Rey tyrano; quan corto valor tenia la Magestad Real, sin el socorro y fuerza de la gente popular; de la manera que en este juego el Rey que apretado de comunes peones; muere a sus manos con infamia; rendido y preso: amonestando tambien con esto la importancia de tener gratos los vassallos: bien q sean humildes, para q no le ofendiessen,

C ; sen,

Daños de la ociosidad

fen, y que lo demias era gran defatino: empero auiendo tanto escrito deste industrioso juẽgo, dexemosle aqui, si os parece, y digamos de los dados, con la breuedad, que nuestro intento pide, procurando boluer con tiempo al puestto.

Antes de passar adelante, importa, respõdio Florino, dezir yo vna palabra, que va en la parte de mi honra, y reputacion de los naypes: que si los peruersos Tahures vsando mal dellos, les han perdido el credito, nõ carece de moralidad su fundacion. Oyd pues el misterio de la comun dotrina entre nosotros: Oros los mas pocos, espadas las mas altas, copas las mas pocas, bastones à montones. Supelo de vn gran soldado en Flandes, alegando para ello vn autor graue y passa assi, que como antiguamente laguerra, no se hazia con poluora, ni valas, qual oy vemos, sino con dardos y espadas, era tanto como dezir, muchas armas alcançarã la vitoria, en compania de la templança, significada en las copas y oros, antiguamente llamados panes, y aun en estos tiempos oyreys dezir, tabla de pan, ò de horno al ocho de oros: de manera que duã toda via algo de su antiguedad; y por que la de los dados

Brixianus in sua simbolica.

no

y males del juego.

no se eche en oluido. profeguidi si os parece, que entiendo sera de gusto a los oyentes.

Marauillosamente aueys satisfecho a vuestro intento, dixo Laureano: ganado a ueys opinion de gusto y curiosidad para conmigo, que sin duda la tiene el cuento. Profigo pues con vüestra licència el de los dados. Aduertid que este juego se vsaua mucho antiguamētē. Tened por quien soys, dixo Florino, hablemos tambien aqui como se deue de presente, Laureano amigo, y no de preterito, que no he oluidado totalmente la gramatica: dezid, que se vsan y juegan oy más que otro tiempo alguno, con tan poco recato de sus penas, que es verguença pensar lo, y aún necessario aduertirse para castigo y emienda. Voy tratando de su antigüedad, respondió Laureano, demas de que por vuestra cuenta corre lo de aora, como quien sabe tanto de experiencia: y si fue yerro, perdonad os ruego, mi descuydo, y estad conmigo, q̄ es mucho diuertirnos. Algunos coligē ser antiquissimos los dados de la ordinaria tradicion de la Iglesia, por los q̄ pone en la ropa de Christo entre las insignias de su passion santissima: y aunque el Euangelio

no

Daños della ociosidad

no trata dellios. Fundase esta opinion a mi ver, en aquella palabra: Sobre mi vestidura echaron suertes: y seria muy posible, que si en aquel tiempo auia naypes, ò en aquella Prouincia, no se jugassen cõ ellos las suertes, que aora tanto se vsan. Grauisima es la autoridad de la Iglesia, y basta ser tradicion suya tan antigua: demas de que si hablando con propiedad, aquel es juego de suertes, que más sujeto esta á fortuna, no por esso quedá el de naypes fuera della, especial si se juega con vn barajar, sencillo de malicia, ò de pandillas, que en sentido comun es fulleria. *no se juega con naypes, bixas, o con*
-o: Scase lo que fuere, su antiguedad es grande, y su fulleria mayor: de donde con tan graues penas se prohibe: empero advertid, que si bien los juegos son permitidos, no son ygualmente licitos: la diferencia consiste en suertes, o en industria: los de suertes y fortuna, segun su principal fin, que es recrear, mas licitos son que los de industria, pues en estos puede auer notable ventaja, porque como aqui gana el hombre conforme lo que sabe, forçosamente ha de ganar al menos diestro: lo qual es muy diferente en los de suertes, si como deuen van los

y males del juego. 23

los jugadores sujetos à fortuna, y assi el que
fupiere mas al àxedrez, y otros juegos de in-
dustria, no va seguro en conciencia, sino da
partido al que sabe menos, suponiendo vna
flana doctrina; que en esta lid del juego, don-
de se pelea por dinero, ò cosa que lo vale, de-
uen ser iguales las armas. Y aduertid, que siē
pre la antiguedad quiso la suerte; huyendo
de la industria, como se colige muy bien de
aqui: porque al tiēpo de jugar los antiguos
sus dados, los echauan en vna pequeña urni-
ta, y de alli, sin que manos les tocassen, se lā-
çauan en la mēsa; donde auia señalado vn
circulo tallado, dentro del qual auian de
caer. para que valieffen las suertes, con tal
rigor, que de otra manera, ni se podia ga-
nar; ni perder; assegurandose por aqui de
dado falso, que no es mala alusion à este pro-
pósito. De camino podreis entēder, Florino
quãa las parejas corre la malicia del juego
con su misma inuēciō, tã antigua es como el,
ya este passo los dados muy antiguos demas
de q̄ si en aq̄l tiempo viãuã tal recãto, para
escaparse de los Tahures y fulleros engaño-
sos, tened por muy cierto, q̄ assi como siēpre
huuo en el mūdo malos y males, assi tãbiē,
desde q̄ huuo Tahures, no faltarō fulleros
y fullē.

*Herodo.
c. delud.*

Gen. I.

Daños de la ociosidad

y fullerias, pues como la malicia ha crecido en los pecadores, y à este passo las culpas, lo mismo ha sido en el juego: y como ya estamos en el profundo abismo de los males, pecados y miserias, à este passo corren las insolencias en los juegos. Y mucho mas en el de naypes (dixó Florino) tan comunmente vsado: y creedme que hablo de experiencia: Cõcedolo (respondio Laureano) y por que con mayor breuedad lleguemos donde nos llama nuestro intento, razon sera à largar el passo, escusando prolixidad en materia tan copiosa, y de muchos conocida, quando no en el exercicio, por lo menos en el nombre.

*Alexã.
ab Ale.
Herod.
Polydo.*

Digo pues, que algunos antiguos, que yo he visto y leydo largamente tratan de la pelota, cõ otros exercicios nobles, como son caçerias, torneos de à pie y de à cauallo, discurrendo por aqui, hasta poner en dozena el juego de la taua, entre los de suertes, aunque tenemos la suya por infame, de picaros y gente de esportilla. E esso era en tiempos pasados (respondio Florino) però ya ha preualecido el naype de manera en los presentes, q̃ todo lo iguala. Assi es (dixó Laureano) y han llegado sus leyes à tal termino, que aun
à los

Libro de los males del juego: 24

2 a los muchachos tiernos comprehendé, pues en lugar de los pueriles ejercicios que nosotros alcancamos, venimos a acompañar sus primeras letras con el naýpe. O como me satisfaze este apuntamiento (dixó Florino) que lo demás es defraudar lo substancial a la materia: si no traslado a mi, que comencé desde la cuna. No me descontenta esse puntual conocimiento (respondio Laureano) ni aun queda mal comprobada nuestra opinion, con quien habla de experiencia, juntamente con la que tenemos, en tiempo, que yo nos se juegan nuezes, almendras, pares y nones, juegos tan honestos, como antiguos, de que hazen memoria graues autores tan por menudo, que no olvidaron ni los huesos de duraznos, como coligereis de aquestos versos:

Alea parua nuces, & non damnosa videtur,

Sape tamen pueris abstulit illa nates.

De moribus, de contrariis, de abstinencia

Y como dize Celio Rodiginio, autor graue, en sus lecciones antiguas, los muchachos de aquel tiempo vsauan por juego solene y festiuo, subirse en ciertos arboles de especie de higuera, aunque muy altos, cuyo nombre en Griego era, Ischadas, o en vnas parras

Libr. 8.
cap. 9.

Daños de la ociosidad

patras encumbreadas, y desde allí arrojauan higos y vuas a otros muchachos, que de abaxo esperauan las bocas abiertas para recoger la fruta, con tales visajes, que eran motivos de rifa. Empero nada desto se estima, porque en tan tierna edad crece con ellos la codicia. Segun esso (dixo Florino), bien claro parece, quan fuera de su naturaleza y deuido lugar, anda ya lo que es juego, y siendo assi, que todo lo violento no es durable, marauillado estoy de como no se acaba, pues apenas hallareys quien v se del, como se deue, a su tiempo, por honesto entretenimiento y aliuio de trabajos. El mayor que en esto ay (respondio el auisado Laureano) es ver acabados a causa de los presentes, aquellos juegos tan dignos de memoria, como quien los vsaua con tal auiso y prudencia que admira.

Donde esta Porcio Caton, que despues del peño de sus ocupaciones, si jugaua a los dados algun rato, era solo por recrearse? Dónde tambien estan aquellos grandes Emperadores, Domiciano y Claudio, que si infieles a nuestra santa ley, puntualmente guardauan las del juego? Donde esta Iulio Cesar, el tremado jugador de pelota, el qual daua por
razon

y males del juego. C. 25.

razón de este exercicio, que con el mucho que en el auia, se aumentan las fuerças. Algunos mas os dire para confusión de los tahures: Scipion el Africano gastaua sus desocupados ratos en leer vnas como rubricas, ò letras, que tienen las conchitas del mar: El gran Filosofo Socrates en tal sazón gustaua de las gracias que suelen dezir los tiernos niños, en el estado de la inocencia. Caton Censorino tambien se entretenia con vnos esclauillos nacidos en su casa: El Rey Atalo de Persia, tenia en lugar de juego, dos virtuosos entretenimientos: Platar vn jardin, cuydando del con notable curiosidad; y hazer bultillos, ò estatuas peñas de bronce, por ciertas fundiciones de mucho primor. El mayor passatiempo de Alexádro Seueros fue, olvidando otros daños, salir à caça, y echar perros à perdizes. Amasis Rey de Egipto, sus ratos de recreación, tenia puestos en salir á caualló, haziendo vn bié formado caracol; o escaramuça, en los lugares mas à proposito del campo, dode examinaua su destreza, y gallardia: Del Rey Agefilao es muy sabido, entretenerse en vn caualló de caña, con sus hijos niños: Euriopio Rey de Macedonia, ocupaua el tiempo de su ocio, haziendo lá-

Daños de la ociosidad

ternillas, faroles, y luminarias. Los famosos Reyes de los Partos tenian por passatiempo, amolar herramientas para su armeria. Dionysio, llamado Junior, se ocupaua en labrar mesas, y escritorios de tarazeas curiosas. Otros muchos fuerõ aficionados a la pintura, haziendose famosos en ella, con los demas que dexõ por largos de contar, aunq̃ bien á proposito para confusión nuestra.

Considerad, Florino, os ruego, q̃ si tã poderosos Principes mirauan por la honestidad, y nobleza de sus passatiempos: pudiendo auerse en ellos cõ tanta libertad, como deuria ser cõfusiõ a los viciosos tahures deste tiempo Catolico. No solo me acouardan tan loables exercicios (respõdio Florino) cõ las circũstacias referidas: empero cõ verdad os certifico, estoy corrido, y lleno de verguença, trayẽdo a la memoria mi passada vida, y la q̃ oy corre en casas de juego. Corrido estoy del mal logrado tiempo, solicitado para solo el naype, de q̃ hablaremos adelante. Suplicoos pues agora, Laureano, seays seruido para cõsolarme; dezir d̃ algunos de los nros q̃ siruan para exẽplo entre Christianos. De buena volũtad (respõdio Laureano) supuestõ q̃ ha de ser cõ breuedad, respeto de no

salir

salir de la que nuestra historia requiere; y en este caso faltaria tiempo; antes q̄ papel, ni pluma.

Comencando pues, os digo, que han sido varios, y diferentes exercicios, acomodados a los hōbres, aun desde el principio del mundo, si quisiésemos tomar tan de atras la corrida. Porque luego en criando Dios a nuestro primer padre, le lleuo de la mano al parayso, para que se exercitasse en el, y le guardasse, y como adierte Ambrosio, no es todo vno, guardarle, y obrar en el: porque el trabajar es vn camino de virtud, que se va continuando, y poniendo en obra: empero el guardar dize mas; que parece atenderse alli a la obra ya consumada; como quando dezimos; Mayor hecho es conseruar; que adquirir: auiendo pues de ser nuestro primer padre, la ley, o regla de donde nos auiamos de aprouechar, de aqui es, que no teniendo el parayso necesidad de ser cultivado, ni guardado (pues no auia de quien) con todo le encargā Dios estos dos officios, para enseñaça nuestra, donde aprendamos virtuosos exercicios, y no estemos mano sobre mano; pues aun allā el maldito Cayn su hijo, con ser vagabundo,

Gen. 4.



Daños de la ociosidad

como por entretenimiento, edificar ciudades de habitacion. Tubal su hijo choças para los pastores; Y el otro tambien llamado Jubal; que fue inuentor de musicos instrumentos (organo y citara) empleándose en la musica, y sus consonancias, de alegria. Otros erádados a la caça. David desquixárua Osos, Leones, y fieras terribles, de donde llego a tal punto de valor, gallardía, y destreza, que rindio al Filisteo, siendo después desto Capitan famoso del Señor en sus exercitos.

Vita Christi.
c. 57.

Digno es de no menor aduertencia; lo que refiere Cartuxano de los Hebreos, que para desuiar a sus hijos de todos vicios, o entretenimientos; è induzirlos a caminos virtuosos, introduxeró vn juego en esta forma. Auia en el lugar, o pueblo, vn sitio, y plaza grande, a la qual como concurriessen bastante numero de muchachos, diuidianse en dos quadrillas iguales, con tal orden, q los de la vna parte cantauan versos, y canciones de consuelo, y alegria, entonando a vn mesmo tiempo, los del vando contrario canticos melancolicos, y endechas tristes; lo qual todo se hazia en significacion de lo que passa en esta vida; llenade
repen-

repentinas mudanças, y como haziendo no
 fa dellas, y de los que seguian su camino, pe-
 fando hallar gusto alguno de asiento, des-
 pues de lo qual, como en residencia, se edia
 cuentas vnos á otros. porque no se auia ale-
 grado con ellos, y respondian los demás, q̄
 antes estaua, la razon de que xarse por su
 parte, pues no se auian condolido con ellos
 en sus lamentos tristes, y siendo esto causa
 de vn general regozijo, no solamente les
 era entretenimiento de passatiempo y gusto:
 empero tambien sacauan de alli vna muy
 prouechosa moralidad, cayendo en la cuen-
 ta de los falsos contentamientos, pretendi-
 dos de los hombres, con ansias y desuelo;
 siendo juntamente causa deste daño. la falta
 de compassiõ y amistad entre los hombres,
 acerca de los agenos males (correspon-
 den- cia que parece de uerse de justicia) por ser co-
 rriente lenguaje y estilo del mundo, pues
 no solo en su redondez, Prouincias, ciuda-
 des, aldeas y familias lo vemos: pero aun en
 cada vn hombre à solas, pues á los confuc-
 los y gustos (aunque moderados) suceden
 breuemẽte melancolias, tristezas, desastres
 y afliciones, oy alegres, llenos de consuelo,
 mañana tristes, llenos de congoxa, supuesto

Daños de la ociosidad

que no ay contento en esta vida que no buē le con alas ligerissimas, gusto que no despā rezca, pues todos son aparentes y mudables.

Sabido es lo que los santos refieren del Euangélista san Iuan; que estado en su des tierro; y aprouandó la honesta recreacion; cófundio a ciertos caçadores; que murmu rauan dél; con el exemplo del arco siempre armado. De donde, tomo ocasion santo, Tomás de Aquino en su Secūda Secūde; al proposito. Y de san Pablo y san Antonio; gloriosissimos Ermitaños; se sabe que vna vez salieron a recrearse orilla de vn arroyo; auiendo dado la téplada refecion a sus cuer pos, para con mejores fuerças, boluer a sus deuotos exercicios, otros muchos pudiera traeros a cuento, con que se alargaria este mucho mas de lo justo.

Si quereys oyr de Principes Católicos milagrosos entretenimientos, sabemos de llos, començando desde aquel grande Con stantino, de quien estan llenas las histo rias. Por todas passaremos de largo; ha blando tan solamente de aquestos dicho sos tiempos, tan dignos de memoria;

en

en que auemos visto por los ojos Prin-
 pes , Reyes y Emperadores , Monarchas
 poderosissimos , que assi como en gran-
 deza ; y Real Magestad se auentaja-
 ron a otros muchos antiguos ; assi tam-
 bien fueron , y de presente son esclarecidos
 en Religion , virtud y santidad ; juntamen-
 te con exercicios , de loables y honestas
 costumbres . Ya tendreys noticia de algu-
 no (pues venis de Flãdes) como despues
 de muy grandes fortunas , de trabajosas
 jornadas y ocupaciones de guerra , en ser-
 uicio de la santa Iglesia Catolica , y aumen-
 to de sus Reynos , escogio por suma feli-
 cidad ; y fortuna , por aliuio , entreteni-
 miento , y por muy gran descanso y recreo
 de su alma , recogerle en vn Monesterio en-
 tre santos Religiosos ; donde fenecio sus
 dias gloriosamente ; dexando memoria in-
 mortal ; por auer renunciado ante todas
 cosas su grande Monarchia , trocandola
 por la quietud y sosiego de vida solitaria ;
 y siendo viuo exemplo de Principes , Reyes
 y Emperadores Catolicos para lo veni-
 dero que ya poseemos y gozamos oy por
 buena suerte . ¶

Daños de la ociosidad

plantas y fruto de tan esclarecida semilla (de mas de su mucha Religion, Christianidad y gouierno) indicio manifesto es, de sus heroycas virtudes. pues auiendo gozando el mayor aumento en riquezas y estado, que hasta oy, otros en el mundo; nunca jamas, de aqui dieron puerta al vicio, antes con particular cuydad, la fueron cerrando a toda liuiandad y descompostura, introduziedo vna religiosissima reformation en sus palacios, reseruando para si, por entretenimientos, no solamente la caça (exercicio de Principes) pero tambien la musica y otras obras de ingenio, traças famosas, archichetura de fabricas admirables, cuya grandeza es manifesta al mundo, hazer reloxes artificiosamente (que siendo regla de la vida, eran juntamente, simbolo de la suya tan cõcertada) no olvidando por esta el prouechoso vso de las armas, digno de valerosos pechos, de q̃ tanto deue honrarse la nacion Española, cõ que de todo punto quedaua desterrado el ocio dañoso, por la imitacion exemplar de tales cabeças, que como san Agustín dize (y podemos aqui aplicarlo) estimaron en mas vencerse a si mismos, domando sus passio.

Decini
re lib. 5.
24.

y males del juego. 29

pasiones, que ser Señores del vicioso mundo.

D E O T R O S V I R T V O

los ejercicios, y la inuencion dañosa de los deste tiempo. *Capitulo sexto.*



O T A M B I E

mentè alentays mi desengaño, poniendo animo à la determinaciõ presente (dixo Florino) con tales exèplos, que desseo imitar para prouecho mio y

enmienda de lo passado, en que he viuido tan de asiento, lleuado de passion ciega, de vn barráco en otro, haziédome los ojos ya, ya con el fauor del cielo y vuestra diligencia; Laureano determinado tengo corregir este apetito: parays en esto amigo fiel? que casado estauayo con este vicio? quanto me entretenia su mascara llena de fingidos y aparentes areboles? a conuersacion, conuersacion de naype, quan al justo te quadra ser madre à los forasteros, y nadastra a los naturales; por mi lo digo, hipocresia del mundo:

D s pues

Os Daños de la ociosidad

pues auiendo nacido dentro de la cerca de tu ciudad y patria infame, luego en los primeros años me hiziste continuo tributario. nacieronme los dientes en tu casa a pocos lancés hallème atrauesado en tus colmillos; y asido de tus preseas: recibisteme cargado de despojos, dinero y cosas de precio, (como si fuerã ganados a vsura) se entregò en ellos tu familia, vsaste conmigo el falso trato de ramera: caçasteme cõ varetas de liga pegaxosa, qdando en ella lo mejor y mas luzido de mis plumas, con q deshize la rueda, quedandò rendido a la inconstante de fortuna.

Y como ordinariamente buscas bobos, con gran facilidad diste conmigo, pues apenas la luz de la razon començaua a rayar los ojos de mi alma; quando me aprisionò tu tirania. Ha me sucedido lo que al triste goguc, q adelantandose con trotes delante su amo, ordinariamente desanda lo corrido. Y alo estoi (Laureano) cõ extremo; Dios lo sabe quanto, no de vos, cuya amistad apacible, antes me anima a desechar toda couardia, si no de ver perdido el tiempo y ocasiones de exercitar las armas, comẽçadas en Flãdes cõ prosperos successos: ya q tã presto di de mano
à los

à los libros en vna cõpañia. Esto me affige grã
demente. y ver acabadas mis briosas fuerças
por falta de exercicio, q̃ ya no se sacar la espa
da de la vayna siruiẽdo solamẽte de ceremo
nia en los tiros. Mirad q̃ cuẽta podra dar de
su persona, quien ha seguido el ocio tantos
años. Razon ay de sentirlo (respondiõ Lau
reano) porque se pierde mucho, estãndomã
no sobre mano: que aun alla dixo Seneca,
que el viuir ociosos, es enterrarse en vida. A
proposito es traer à la memoria la buena
fuerte, q̃ la iuuentud Romana tenia, y quien
señalaron el cãpo Marcio, y en el sus juegos
para exercitar las fuerças en cosas de guerra
arrojar el dardo, saltar por vna lança, jugar
las armas, arremeter hiriendo, reboluer re
parando (que si todõ se hazia por passatiem
po) yua encaminado à grandes prouechos.
No se conocia entõces el naype dañado (o
cupacion de Españoles holgazanes) bastã
te afrenta, à los que nos preciamos deste nõ
bre: y porque lleguemos a su principio, au
tores y origen, digo que passa desta mane
ra.

*Otiũ est
mors a-
nimæ,
& viuit
hominis
sepultu
ra.*

Dexando pues a parte el trabajo que en
aueriguarlo he tenido, supuesto que son
tan comunes los naypes, es mucha su
escu-

*Herodo.
c. de la-
do.*

Daños de la ociosidad.

escuridad; pues de ellos no he hallado, moderno que haga memoria. Dire empero lo que he visto en algunos antiguos, como en archiuos desse registro. El juego de naypes, ò de hojas, segun Herodoto y otros, le inuétaron los Lidos, asi llamados por su Prouincia Lidia, que es vna parte de la Afsia, y acá llamamos en Latin: *Ludus*, al juego, dizen algunos, que por sus mesmos autores, aunq̃ esta palabra: *Ludus* y *Ludere*, en la sagrada Escritura tiene varias significaciones; como despues veremos: y boluiendo a nuestro cuento, os digo que estos Lidos en aquel tiempo ruiéron por su Rey y natural Señor a vn hijo del Rey Manis, a quien de vna braua y sangrienta guerra, sucedio otra no menor y cruda hambre: tanto; que en aquella Prouincia estauan los pobres hombres para se comer vnos a otros, visto pues el terrible aprieto y desmayo que padecian, dieron en cargar el juyzio, que causa de la mucha dicta, todos le tenian delicado: y vltimamente tomando acuerdo; como traxassen vna inuencion con que menos sintiessen la intolerable hambre, entre varios pareceres a este intento, vno fue, de comũ consentimiento, la inuencion diabolicadel juego

Hay males del juego. 1

juego de cartas, llamádole (*Ludus chartarum*) nombre que segun creó, dura oy entre tahurres (Asi passa dixo Floriño) pues entre nosotros los de la facultad, lo mismo es a este juego, dezir, demé cartas, q demé naipes: y assi va corriente la opinion referida. Cuentan pues (dixo prosiguiendo Laureano) que por ser tanto el cuydado, desuelo, y afán, de buscar la comida, estos miseros guerreros diuidieron su gente, y campo en quadrillas, de tal manera, que la mitad entendiesen en buscar mantenimientos, quedándose los otros ocupados en el juego, y trocándose por dias, pareciendoles caso imposible poderse conservar de otra suerte sin total riesgo, y ruyna de su exercito: auiendo se en esto a mi parecer, como en estos tiempos acontece, y mas si ay hambre, o carestia, que al muchacho quando pide pan, le dice su madre, o ama: Niño anda vete a jugar, y es para que lo oluide: de donde se conoce tambien, quan antiguo es en este vicio desuelar, suspendiendo a los hombres, el deseo de su natural sustento: assi que ellos andan deste modo todo el tiempo de su necesidad. Y advertid, que este juego de cartas, o de hojas, se tuuo siempre por el mas remisso

Daños de la ociosidad

misso (bien que si a la sazón dicha fue permitido a todos, por su mucha flaqueza, era para los inútiles en la guerra, niños y viejos, como se colige del Poeta, en estos versos, bien dignos de consideración al proposito.

*Mir-
ti ilis e-
pigra-
ma.*

Mitte procul iuuenes, mitis mihi conuenit aetas,

Ecce decet pueros ludere, tolle senes.

Donde hablando a los varones, y hombres de hecho, dize: Alla tienen sus ejercicios a proposito de la capacidad, y honra que professan. No ay para que empacharse en juego de hojas, o cartas (ocupacion de niños, y viejos) que si en las edades ay diferencia, todos tienen vn mismo nombre, conforme el verso comun, Los viejos dos vezes niños: *Bis pueri senes.* De aqui coligereys, Florino, ser caso afrentoso la ocupacion del naype en los robustos manebos, y en la edad juvenil, en pechos gallardos, que professan honra en la republica, como en quien consiste su fortaleza, y defensa. Razon que me conuenice es la dicha (dixo Florino) demas de que essa antigüedad es de grande gusto, como curiosa, y nueva para mi, que soy poco leydo, aunque a mi costa, mal experimentado.

Oyd

Oyá agora os ruego mi sentimiento; noble Laureano fyo siempre huera a la necesidad por grande maestrá de influencias; y esta fue la propósito de gente fina. Fè: pues della hizieron passatiempo a su mala ventura; lástima que no es pequeña a la del nayne: atengome a las diligencias santas de la Iglesia; de plegarias; oraciones; ayunos; penitencias. Pero de zidome, os ruego; que años duros esta hambre; que gustare saberlo. Parecióme no importaua a nuestro cuento. Dixo Laureano: veynte y dos años les duro hambre continua: hasta ponerlos en tan miserable extremo; que determinó su Rey diuidir sus vassallos en dos partes: y dexando la mitad en sus lugares; remitió los demas a los Colonos; prouincia apartada: de donde despues de tantas nauegaciones; y tormentas; desembarcaron en Hungria (asi llamada; por ser lugar despoblado): allí edificaron ciudades en que viuir; mudando el nombre de Lidos, en Tirrenos, por su Rey: y los miserables que auian quedado en sus tierras; fueron cautiuos de los Persas: castigo bien empleado en inuentores de naypes.

Daños de la ociosidad

naypes, que así prenden, y cautivan hombres, voluntades, y haciendas.

Bien dezis (Laureano, respondió Florino) aunque no lo pregunte por tanto: pero siendo así, que hablo yo en nombre, y voz de los tahures; suplico abládeys el rigor de esta sentencia: que si tengo cortas letras, no tanto, que ignore la dificultad del caso, ni es justicia así absolutamente condenar el juego, y su inuención; pues el de su naturaleza es bueno, ya que las malas circunstancias que le acompañan, le hazen vicioso: de fuerte que la malicia esta en los tahures, aunque a mi me toque parte. Aprovechado estays en la materia (respondió Laureano) si ello ha sido ganarme por la mano; que si luego no dixelo, que a proposito se ofrecia, y fue guardarlo para mejor ocasion. Todo es atajar camino, y no se pierde nada; que este dicho. Perdon ospido (respondió Florino) pues no he gastado de tahur la colera: mas dezid, os ruego, que hojas era esas, o de que se hazian en tiempo que aun no auia papel, ni de tan ingeniosa inuencion gozaua el mundo.

Facil esta la respuesta a vuestra duda (dixo Laureano) con el uso de las escrituras antiguas

antiguas, las quales se haziã en diferentes, y
 varios instrumentos, hasta q̄ comẽço el pa-
 pel, y las impresiones. Y a essas hojas de que
 pregũtays os digo, q̄ este nõbre *Papirus*, que
 significa papel, tiene su particular denomi-
 nacion, de ciertos arboles q̄ se criauã en las
 lagunas de Egipto, cuya altura quãdo mas
 crecida, llegaua a diez codos: de alli sacã-
 uan vnas rayzes en forma de triangulo, o de
 tres esquinas, de las quales se formauã cier-
 tas cortezillas, o telas tã delgadas, como aõ
 ra vemos el papel, llamauan las cartas futi-
 les, aderezandolas para escriuir. con vn bar-
 niz a mi parecer, a la traça de lo q̄ entre no-
 fotros se vfa en las tablillas, q̄ ordinariamen-
 te siruen en los tẽplos, y otros lugares de cõ-
 sideracion: de manera que estas eran las ho-
 jas, o cartas, que vfabã los antiguos: y de ca-
 mino entenderẽys, como de alli se tomo el
 nombre vffado en los instrumentos publi-
 cos, que dize: Sepan quantos esta carta, con
 otros muchos exemplos, que aqui dezir pu-
 diera, y no ay quien los ignore.

*Herodo-
tus, &
Alexã-
der.*

Y como os dire adelante, estos nay-
 pès, y sus pinturas, huelèn a ingenios de
 Egypcios, que siẽpre hablauan pór hiero-
 glificos, y enigmas: en lo que es papel no os

Daños de la ociosidad

cause nouedad, pues los mismos autores di-
zen, que en la ciudad de Pergamo vsauã es-
creuir en pieles de cabritos adcreçadã: co-
mo vemos los pergaminos (q̄ desta ciudad
tomaron nombre) Y de los Bragmanes cuẽ-
tan, que escriuian en lienços bruñidos: y los
Babylonios en ladrillos de barro cozido.
Y siendõ assi, que los inventores del naype
no le auia de hazer de ladrillo, liẽço, o per-
gamino (y mas auiendole dado nombre de
hojas, o cartas) claro esta que auia de ser en
las mesmas que escreuiã; y para mayor a-
probacion de sus inventores, es a proposi-
to lo q̄ Plinio dize, hablando de la pintura;
y su autor: el qual afirma auerlo sido cierto
Rey desta prouincia de Lidia, llamado Gi-
gues, que dio principio a sacar a luz figuras
de colores, y matizes. Como quiera pues q̄
fuesse Egypcio, tengo para mi, auer sido tã
biẽ el primero que hablo por hieroglifi-
cos, de quien se tomaron en nuestrs nay-
pes, hasta que se fue vsando mas a lo moder-
no, como en efeto se hizo; que es facil prõ-
seguir inuenciones començadas.
Otras siguen diferẽte opiniõ, y yo no les
niegõ su buẽ credito: especialmẽte a Platõ,
el qual en su dialogo Phedro; afirma auer
sido

Plinius.

*Facile
est inue-
tis adde-
re.*

*Petrus
Greg. in
Syntag-
mat. in
ris uni-
uersi.*

sido el primer inuētor del naype, vn demonio llamado Theuth, de dōde sin duda se denomina, y tiene origē el nōbre tahir, q̄ oy tātō corre: pues entre los demas juegos, en diziēdo tahir (por excelēcia) se entiēde de naypes. Sea lo q̄ quisierē (dixo Florino) q̄ a mi grādemēte me agrada la opiniō, pūēs tōdō esso, y mas cabe en tā diabolica inuēciō, y nōbre tā infame: de q̄ no poco cūydado tenia, por saberlo. Yo fio pues (o Laureano discreto) q̄ ha de ser grā parte esta nōticia, para q̄ se aborrezca su apellido. Acuerdo-me q̄ en el Catecismo (quādo yo andaua a la escuela) alli nos enseñauā a los niños, como el venerable nōbre de Christiano se deriuu del soberano y altissimo de Christo. Mirad pues por mi vida, como se cōpadecē lo vno cō lo otro: nōbre de Iesu Christo cō nōbre del diablo. Dezis muy biē (respōdiō Laureano) y aludis en esso a lo q̄ el Apostol dixo: Que cōuēciō, o cōrrespondēcia ay, o puede auer, entre Christo, y Belial, que es el demonio? mucha mayor diferēcia, y dēsproporcion, q̄ entre la luz clara resplandeciente, y hermosa, y las escuras tinieblas del infierno: y así no ay ponderaçion con que bastantemente se encarezca.

*Que
 cōuētiō
 Christi
 ad Be-
 lial? 2.
 Cor. 6.*

Daños de la ociosidad

Passando pues adelante, os digo, que juntamente afirman, auer inuentado este mismo demonio, otros dañosos juegos (q̄ tal estrago del mundo, su principio auia de tener en el infierno, en aquel enemigo sembrador de zizaña, en el campo del Señor. Y mas afirma el mismo Platon, q̄ el demonio los enseñó al Rey de Egypto, llamado Tamas: grande mago y encantador (que es encanto, y hechizo el juego) deposito, y suma de abusiones, agueros, y pronosticos. Porq̄ de tal manera le tratauan (professando este maldito léguaje) q̄ les seruirá las barajas, de libros a su proposito, como en otro lugar veremos, y aora cō vuestra licēcia se q̄de así, que breuemēte se ofrecera ocasion, en que dificultar. Porque se llamaron naypes, aueriguando de camino, que fundamento tiene la opinion del vulgo, quando dize, que aya sido el inuentor destas barajas, vn Vilhan, y en el interin podreys vos Florino, dezir algo de lo q̄ passa en las conuersaciones que tanto desseo saber, y ya teneys a cargo, como leydo en ellas y hara mucho al caso, para mas acreditar la historia.

Apercebido auceys (respōdio Florino) nos vamos poco a poco, pues nadie nos apresura,

·fura, y así os ruego dexemos de vna vez
 ·concluydo lo que a los naypes toca, como
 ·fundamento de nuestra conuersación, y des-
 ·pues pedid lo que quisieredes, que yo estoy
 ·llano a todo. Aueriguese la denomina-
 ·cion, origen, y opiniones de Vilhan, en que
 ·podre ayudar mi parte; con lo demas que
 ·arguye curiosidad: porque segun tengo en-
 ·tendido, es muy recebido entre tahures, a-
 ·uerse llamado así su autor, haziendo sobre
 ·esto vna historia de gracioso passatiempo,
 ·como breuemente os dire (por ocasiona-
 ·ros) que si carece de fundamento, no le fal-
 ·ta gusto, y desenfado: Hagase como pedis
 ·(dixo Laureano) que no saldre vn passo de
 ·vuestra voluntad; demas de que seruirá de
 ·fundamento a lo que tengo comenzado.
 ·Alto pues (respondio Florino) vaya de jue-
 ·go, que desseo desenfadaros, en pago de mi
 ·prouecho, que no es pequeño el que inte-
 ·resso yo en esta materia.

T R A T A N L O S D I O S
*amigos, Laureano, y Florino, de quien aya sido
 Vilhan, y reprueban la comun, y ordinaria opinion
 de vulgo. Capitulo septimo.*

Daños de la ociosidad



ESP VES DE AL-
gunas disputas sobre el ca-
so, dio Florino principio
a su discurso, diziendo a
Laureano: Cosa de risa es
(o caro amigo) auerme
hecho historiador del pól-
uo de la tierra. Descubrése aquí la fuerza de
vna amistad, pues me ha traydo la vuestra
a tales terminos: no pierdo la esperança de
mi prouecho, si en comunicarnos soy conti-
nuo, para cosas de veras: pues las burlas pe-
fadas del juego me dexarõ echo vn roble:
ya, gracias al cielo, ya vuestra industria, voy
abriendo los ojos, de dõde se acreditarã estos
borrones; como los quartos falsos entre
moneda corriete. Y comẽçado digo, q̃ por
muchas razones me ha satisfecho el parẽ-
cer referido de Platon, q̃ fuesse inuẽtor del
naype el demonio: opiniõ biẽ cõforme a la
q̃ oy siguen los tahures; atribuyendo el go-
uerno de toda esta machina del juego, a su
maligno espíritu; fundando este pensamiẽ-
to, en q̃ tal demonio viue en Vilhan to da
via (hombre condenado, y maldito) por lo
qual ordinariamente encaminan sus que-
xas a el, quando les dize mal, y en todo a-
conte-

conocimiento, lenguaje común de vnos
viciosos, que cargando al demonio sus cul-
pas, se dexan llevar dellas sin rienda.

Otros van por diferente camino, cre-
yendo ser vna misma cosa Vilhan, y de-
monio. Supuesto que de estas superstitio-
sas opiniones no hazen fe en casos de ve-
ras (bien que como quiera que sea) es dig-
no de reprehension. Lo cierto voy refirien-
do, que corre este lenguaje en casas de jue-
go: y si en esto puede caber gracia, o donay-
re, es muy para reyr, ver como en los suce-
sos de pérdida, o ganancia, se dan pesames,
y plazemes; diziendō ser aql dinero bienes
de Vilhan: a cuya disposiciō esta quitarlos,
o hazer merced dellos, a quiē mas le plaze,
oy a Iuan, mañana a Pedro, acompañando
sus patrañas con quentos que no son para
aqui, y en particular a los tahures nouatos,
o chapetones, rematandō sus prolivos dis-
cursos (quando mas alcançados de sufrimiē-
to a causa de las perdidas) con la vulgar pro-
posicion, que dize. Paciencia, y barajar, na-
die se affija; señores; mas va en su sa-
lud; que el dinero ello se va, y se viene: por
esto le hizieron redondo, para que rodasse:
esto es ser tahur: Palos no se dan de balde.

Daños de la ociosidad

Donde yra el bucy que no are? O donde se hallara puesto seguro de contento en todo este amargo mundo? En buena casa estamos, aqui se passa tiempo sin dezir mal de nadie, solo de aquel descomulgado Vilhã, que ordinariamente haze tragar hieles: todo lo qual no tiene mas fundamento, que su tradicion antigua, que passa de vnos en otros con el fuego: Otros hallareys de parecer diferente, que a titulo de discretos, refieren graciosos disparates: como vno, que afirmava ser Vilhan, nõbre Arabigo, guiados de solo su antojo, diciendo, que la aspiracion con que se escribe, y pronuncia, huele à aquel lenguaje, de la manera q Hamet, y otros desta traça, cargando por aqui la inuencion del naype a los de aquella secta. Manifiesto disparate (respondio Laureano) y basta saber que entre Mahometanos no se vsa tal juego, ni aun se permitia conforme al instituto del Alcoran, por ser cartas de figuras humanas, que entre ellos es prohibido pintarlas en ningun caso, ni esculpillas en materia alguna, y mucho menos en las cartas que toman en sus manos: demas de que ordinariamente son muy poco tahures, aun de otros juegos, so graues penas,

*Petrus
Gregor.
in synta
gma iu
ris.*

penas, dandoles por la primera, verguença publica, agrauando adelante los castigos (en la residencia) que son inuiolables: y en particular si se juega dinero alguno. Esta condicion vltima (dixo Florino) es la mejor del mundo pues ella sola, sin otra pena, bastaua a desterrar de todo punto el juego: y diera desme vos Laureano, otra de esse tenor entre nosotros, que yo fiador, muy poco se jugará en la república: y sino pedid a vn tahur os entretenga vn momento al naype, sin dinero. Al fin si alguno tiene assiento de los juegos entre Moros, es solo el Axedrez, que como queda dicho, es ingenioso notablemente, y de prouecho.

Otra opinion afirma auer sido Vilhan de nacion Frances, y fundanse estos a mi parecer, en que los primeros naypes dizen auerse traydo de Francia a España (mirad por vuestra vida que mercaderia de prouecho) otros la atribuyen a Flandes: no se si por lo que alli tuue noticia, que las damas de aquella prouincia inuentaron el juego del trezientos, para entretenimiento en sus visitas: aunque no se jugaua con el primor que agora: como quiera que sea, y onunca estuue bien con inuencion que cada vno

Es preten-

Daños de la ociosidad

pretende echarla a puertass de su vezino, que sin duda no es por buena, y virtuosa, como de ordinario vemos se sigue de las que importan honra, y vn immortal nombre; y gloria. Llegandonos pues a la mas vulgar, y apocrifa, que llaman los tahures vida de Vilhan; os la dire breuissimamente, por ser tan vsada representacion en casas de tablage, con que por ciertas cartas sacadas de la baraja, celebra aquesta gente el contento, y regozijo de sus ganancias, por remate de juego, fingiendo auer sido Vilhan, natural de Madrid: jugado su hazienda; caminado a Seuilla con desseo de verla; auer aprendido en la villa de Orgaz officio de albãnil para su remedio: de dõde en memoria deste hecho, edifico en ella vna famosa chimenea. Entrando despues desto por discurso de su perdicion, a ser moço de posadas, en vna de Sierra Morena, donde tuuo sinietros sucessos, que le compeliaron, a que en Peñafior viniesse a seruir de atizador de lamparas: de dõde como huuiesse passado a Seuilla; despues de auerse hecho espadero, murio quemado por moneda falsa: acabando su mala vida con infamia.

Estas

De los males del juego. ¶ 38

Estas son (Laureano amigo) las opiniones, origen, y vida de Vilhan, segun que de los tahures se colige. No puede negarse el donayre q̄ esso tiene (respondio Laureano) y en particular a mi, que tan ageno estoy de esse lenguaje: agradezco el buen rato que en oyros he tenido, y auiendo de dezir lo que en el caso sieto, creo ser a proposito lo que hallo en cierto autor graue, el qual del nombre Vilhan, afirma ser Hebreo: y siendo asy, como se colige del dictionario de esta santa lengua (hablando en rigor) no corre la opinion que dize ser Flamenco, o Frances, por su gran diferencia. Bien que seria posible auerse usado este nombre en aquellas prouincias: como vemos otros muchos en nuestro Español, que en su mismo original son Hebreos: de que pudiera traerlos muchos exemplos: empero no estando a mi cargo, mas que la aueriguacion deste Vilhan (si acaso el de que tratamos, tomo de aquel su denominacion) hare lo posible, inuestigando qualesquiera congruencias, que licitamente puedan dezirse: aduertiendo de camino, lo que el autor citado afirma, que Vilhan (segun el Parafraste) fue Caldeo, y natural de

*Oleas-
ter su-
per Pen-
thateu-
chum.c.
22. Nu-
meror*

Daños de la ociosidad

de vna ciudad llamada Petforath, cerca del
rio Eufrates, vezino á Mesopotamia. Ha-
lláreyslo en el lugar citado.

LA AVREAN ODIZE

*algunas conjeturas de varia erudicion curiosa, a-
cerca del nombre Vilhan. Capitulo octavo.*



S. C. V. C. H. A. D.

atentamente (carissimo
Florino) auiendo de ha-
blar aqui debaxo de toda
censura, y santa corrección,
ayudarnos hemos de lo di-
cho, q̄ tiene curiosidad.

Sea pues lo primero, que como este juego
en particular estriua (como por fundamen-
to) en buena, o mala suerte, y juntamente
en pronosticos, y agueros; viendo que los
tahures llaman al inventor del naype Vil-
han; se me ofrece aqui lo que del Profeta

Num. 22. Balan dize la santa Escritura: donde hallo,
que en lugar de Balan, el Hebreo escriue
Vilhan, agorero famosissimo, a quien los
Reyes buscauan para echar suertes, hazer
cercos, y maldezir al pueblo de Dios. Lla-

ma

ma pues nuestra santa Vulgata, a este Balan (*Hariolum*) palabra que viene (como lo advierte dotísimamente el grande Abulense) de *Ara, ara*, que significa altar: porque para sus agucros, pedia le edificassen altares. Y si bielo miramos, este fue el partido que sacaba al Rey Balac, quando le dixo: Levantame ay, siete arás, o altares: sobre los quales abriendo el animal que sacrificava, mirandolé las telas del coraçõ, sacava sus pronosticos, en bien, o en mal. Y que en las sagradas letras, este nombre altar, sea lo mesmo que mesa; pruebasse por el lugar de *Esa. 65.* sayas: Ay de aquellos, que ponen mesa a la fortuna (que si va hablando de los sacrificios que vsauan los Gentiles) no fue sin mysterio llamarle mesa, y aqui haze muy bien a este proposito.

O Laureano discretissimo (respondio Florino) y como si huierades assitido en casas de tablaje, e charades claro de ver, quã a proposito es lo dicho, de lo que alli passado por bien empleado, el trabajo desta averiguacion curiosa, que a mi ver simboliza mucho, con lo que yo he visto, y ordinamente corre en casas de conuersacion: donde parece auer heredado eslos mismos ri-

Daños de la ociosidad

tos, así en los encuentros aficiones de las fuertes, y sus cartas, como en las palabras, y otras abusiones (aunque sucedidas à caso) en que hallan agujeros, y pronosticos, para sus perdidas, y ganancias. Y quando me acuerdo de algunos tahures, que sentados a las mesas, no tratan de otra cosa, con vn barajar, y reboluer de cartas, o mirarlas por brujula, mudando vna, y otra mano: se me representa lo que dezis del otro, en el mirar de entrañas al sacrificio, y mas propriamente en vnos grandes fulleros, que tienen por oficio desentrañar hombres, haziendo dellos sacrificio inhumano, y terrible.

*Benedi-
ctus in
Blibia,
in suo Co
dice He
braeo, li-
tera. B.*

Bastantemente estays aprouechado (dixo Laureano) y aun yo voy aprendiendo algo en la materia, que para adelante importa, quando ayamos de hazerles cargo. Pero advertid, que mirando (para nuestro intento) lo que en la lengua santa significa el nombre Vilhan: hallo ser lo mismo, que destruycion de los hombres, y turbaciõ de tahures. Passo, tened, pobre de mi (dixo Florino) esta mina descubris aora, en mi verdad os juro, que es hablarme al coraçon, pues claramente dezis, lo que la experien-

Y males del juego. 40

perencia cada dia enseña (nombre, y significacion, que corren parejas con las obras) pues vereys a cada passo haziendas destruydas, mayorazgos empeñados, amistades de muchos años descompuestas, y aun muchos hōbres muertos en el juego. Pues que tengo de entēder segun lo dicho, sino que como esta gente imitan a Vilhan, en los altares que leuantan al demonio, con sangrientos sacrificios de hacienda, honra, y vida, en los agueros, en repartir la ofrenda, y en las maldiciones temerarias cōtra el cielo; contra si mismos con los demas complices: assi ni mas, ni menos, son cō el parecido en destruyr la republica, siendo el general motin, q̄ trae alborotado el mundo. Ello viene muy al justo, Vilhan, y destruycion, o assolamiento, que en lēguaje de naype corre finalmente.

Pagueoslo el ciclo (discreto Laureano) pues quando lo dicho no tenga mas que la moral dotrina en que puedan ver los tahures (como en espejo) su arrastrada vida, les fera de singular prouecho. Suplicoos no sea molesta la memoria que de nueuo hago, acordandoos aquella palabra, o nōbre, Naypes, que a todo da licencia la amistad, y yo

*Vilhā,
idē est,
qui de-
structio
corū. I.
cōmotio
corum.*



Daños de la ociosidad

Y yo me aliento mucho; mas viendo quā bien aueys salido de mano de Vilhan, indicio grande de vuestra erudicion. Auentajado premio es para mi, la satisfacion que teneys de aquestas ignorancias (dixo Laureano) y assi con buena voluntad profigo: supuesto, que no ayā de ser agradables a todos aquestas congruencias: solo a contemplacion de quien tanto caso haze dellas como vos; quedando a cortesia, correccion, y enmienda de los doctos. No me ha echo poco al caso, la conferencia passada, dicha hasta aqui de sus inuētores (para mas enterarme en la materia) y juntamente ver, como se corresponden la sombra (que es la opinion del vulgo) con la figura; que es lo alegado arriba: empero si acerca de los naypes dixesse lo que por penfamiento me ha passado, siēpre que los oygo nombrar: creo auria dado bastante luz a lo que pretendeys. Procediendo pues con toda Catolica censura, fundarlo he tāmbiē en la santa lengua: que como la primera, y mas natural; dize con singular propiedad, lo que ay en las cosas de que tratamos: y tengo para mi, que la palabra naypes; tuuo su principio en otra dicion Hebrea (*Napàs*) que

y males del juego. C 41

que es lo mismo: que deshazer, consumir, desperdiciar, moler, quebrantar, acabar: y es cosa muy creyble, que los antiguos los llamassen napas, mudandose algunas letras despues con el discurso del tiempo, quedando con el nombre naypes, que aora vsamos y siendo assi, en buen romáçe seria dezirnos q̄ el naype es vn instrumento de juego, con q̄ se desperdicia y mal logra el tiempo, el edificio de las virtudes se pone por tierra, la hacienda se consume, y en mil ocasiones se acaba el sufrimiento: los hombres se muelē, desbaratanse los patrimonios, aunque sean muy gruesos, desperdiciasse el dinero, aunque se aya ganado con trabajo, y finalmente no ay tahona que assi muele a los q̄ pudieran viuir con descanso, ni relox, q̄ assi pase las horas, ni viento de borrasca, que tanto descomponga en sus tormentas.

Paffo, Laureano (respondio Florino) que ya estoy al cabo, y falta el sufrimiento, quando veo corridá la cortina que tales delgadezas descubre, por donde si os echare borrones en la plana; perdonad, pues no sabiendo letras, me atreuo a juzgar, quan grande propiedad tiene el nombre de naypes con su significado, que quiere dezir desperdi-

F cio,

Santes Pagninus in thesaur. ro lit 7. fol. 22.

Napas, idem est quod cōterere, & indimnu-

*tas par-
tis di-
stere.*

Cecus non iudicat de coloribus.

Daños de la óciosidad

cio y quebranto: porque de mas de ser vn almirante, ha baraja, veysa como idella se van sacando muchas cartas, repartiendola vno y a otros, como quien da, o de perdiçia: de donde se causa tambien en la moneda su general ruyna; como la consta suya ordinariamente experimentan los Tahures: de que me ha cabido mucha parte, por mala suerte mia. Ya, Laureano, estoy satisfecho de mis dudas, y ferá razon començar lo que me toca, acudiendo a las vuestras en materia de conuersacion; con que favoreciendo el cielo, mediante los auisos que de vos espero, saque vn fiel desengaño, siendo camino y motiuo a los demas Tahures de escarmiento, que todo es menester; y plegá a Dios que balté.

D E S C R I P C I O N D E L F A L S O T R A T O Y P R O C E D E R D A Ñ O S O D E T A B L A D O S J E S . C A P I T U L O N O V E N A .

no el falso trato y proceder dañoso de tabladors. Capitulo novena.

Grá-



Racias al cielo que estã
 mos en el puestõ; y que
 por mi cuenta corre (dixõ
 Florino) descubrir el
 camino; engañoso; con
 que los tablajeros preten
 den destruyr el mundo;
 como de hecho passa, quedando à vuestro
 cargo (discreto Laureano) apuntar sus
 inconuenientes en razon de culpa; que sin
 duda son grauißimas las deste oficio; para
 lo qual cada vno de nosotros guardaremos
 orden en la materia, acudiendo yo al abece
 dario de mis memoriales; y vos al de los
 Doctores en los libros. Aduertid pues el esti
 lo desta gente; que llaman a la casa de tabla
 je quando alguna se funda de nueuo (abrir
 tienda, assentar conuersacion) valiéndose pa
 ra ello de vnos hõbres perniciosos en la Re
 publica, de quien adelante diremos, cuyo ofi
 cio y ocupaciõ ordinaria es abonar y prestar
 dinero à los Tahurès. Estos prestadores pues
 son los padrinos de quiẽ se vale y fauorece
 el que abre tienda, tratandolo primero con
 ellos, como aquéllos que han de sustentar
 la conuersacion: que en su lenguaje llaman
 (hazer la casa) poniendo muchas portierra,
 y arandolas de sal, como dizen.

Daños de la óciosidad

Tambien importa advertir los nombres de estos tablajes, para mejor estar en sus terminos, pues no en todos lugares y prouincias se nombrá con vn mismo apellido, que si en el libro de mi aldea, como tan honrada) se llaman de conuersacion: si bien he mirado el memorial de mi padre, en diferentes partes lo son tambien sus titulos: llamandose en vnas Mandracho, en otras, casa de Coyma, y en algunas có este nóbre de Leonera y otró bien diferente deste, que llaman, Palomar. Considerad pues, Laureano, que assi como es grande la diferencia de estados, qualidades y condiciones de gentes; assi tambien lo son los dueños destas cosas, cuya jurisdiccion es tan lárga, que no se le halla termino; como al estragado proceder de sus conciencias. Y d pues discurriendo desde el noble, hasta el mas humilde, q apenas hallareys à quien noto q entre los ya rematados.

Aqui vereys al ilustre que pretende abrir tienda, como funda sus disculpas en las desgracias del mundo; diziendo que la pobreza y necesidad se han entrado por los famosos linages, afuero de la muerte; que á nadie perdona, corriéndolo todo; refiriendo có muestras de sentimiéto, quáto cuesta sustentár vna buena capa, en hóbres de qualidad
y gran

y grandeza de sus antepassados : y en conclusion, que en este oficio se halla entretenimiento para olvidar, dinero para viuir, cō otras alegaciones a este modo. Otros hallareys no tales en nobleza, tratan deste oficio, por auer perdido en el juego sus hazien- das, creyendo podran coger dōde sembraron. No faltā tambiē otros (y a mi ver son los peores) que se hazen mantenedores de tablaje, lleuados de sola codicia de dinero, teniēdole aqui tan cierto: de manera es, que qual hora a esto se determinā, quanto mas tratan de cubrirse con mejor capa, pretenden quitarla de los ombros al amigo, al forastero, pariente, y al estraño : y finalmente si cada vno lleua su achaque, el blanco don- de tiran todos, es dinero, y mas dinero, di- ziendo (en vez de donayre) No en buena fe, sino dexaos morir : Esto es lo que vale, y ya que el oficio no es honroso, sea proue- choso.

Con tal determinacion de abrir casa, la primera diligencia digo, que es tratarlo con los prestadores a quien descubré el pecho, como a interessados a esta grangeria, y en remate de consultas (que yo no refiero por euitar escandalo) les ofrecen el gouerno y

Daños de la ociosidad

la posada a su disposicion, con grandes promessas de regalo, comidas, y vanquetés, de que hazen alarde, y memorial famoso de manjarés, que es caso increyble oyrlos, y dificultoso ponerlo en execucion: despues de lo qual se trata el tanto por ciento, o como otros dizen, el partir de los derechos, saliendo a qualquier concierto; nuestro pretendiente, para salir inejor con la suya, y como andan juntos en la casa de juego; interésse, y tragoneria, alarganse demasiadamente en entrambas cosas, con que de todo los que prestan, se aficionen a sus promessas tan falsas como ellos, y sus contrataciones; que todo es vn lenguaje; de robo a lo encubierto.

Quedando se pues esto assi, no sera razon passar en silencio otros de aquestos pretendientes; ó catariberas; que guiandolo por lo Filosofo (y en la apariencia) á lo cuerdo, alegã por legitimas causas de su maldita pretension; auerles cansado ya el salir de noche, temer el sereno dañado: no atreuerse á dexar solas sus casas, y familias, por los desconciertos contingentes en la ausencia de sus personas; con otras escusas en esta

conformidad, con que facilmente conuen-
 cen a los bouos, y de camino obligan a los
 grandes pecadores. . . Otros vereys demas
 desto, que lo atribuyen a ocasion de deste-
 rrar melancolias, causadas por dilacion de
 flotas, pagas de juro, censos, o tributos,
 espectatiuas de herencias, malas cosechas
 de pan, esteriles esquilmos de azeyte, y
 vino, sobre que hazen discursos graciosissi-
 mos, fundados sobre la arena pesada de sus
 culpas. . .

Oyd pues, os ruego, Laureano ami-
 go, la respuesta que dan los prestadores v-
 sureros: Por Dios señor, don fulano (Ca-
 pitan, o cauallero) vueſſa merced haze
 muy bien, pues escoge vn medio tan a
 proposito de componer disgustos: esto
 es llevar adelante la opinion de hombre
 cuerdo, y auisado, que siempre ha teni-
 do en el lugar, y es confirmar del todo
 la gran nobleza, y liberalidad para con sus
 amigos, y seruidores, sin perder punto en
 nada: de muchos años nos deue vueſſa mer-
 ced volūdad de acudirle en cosas de gusto,
 y es lo muy grande para nosotros, que a e-
 ste se junte el prouecho, y para que mejor

Daños de la ociosidad

se vea, y su persona quede satisfecha; agora se porna en execucion; que es buena dicha nuestra, auerse ofrecido ocasión en que mostrarnos. Fie V. m. que todos juntos; y cada vno; haremos el oficio puntualmente, lleuando a casa tan honrada; amigos; y hombres de sustancia; poderosos en dinero, que gustaran acudir, huyendo de picardias, y baxezas, que pasan en casillas infames: como la de Iuan, o Pedro, que es verguença hallarse hombre en aquellos chiuitiles. Dexenos V. m. el cargo; mande adereçar tal pieça de sillas, bufetes, y buen naype, començaremos tal dia.

Atento auia estado Laureano al estilo nunca oýdo: breue le parecia el tiempo, y los discursos; segun la suspensió que le causaua; y pregunto a Florino, si acaso aquel lenguaje corria; en qualquiera fundacion de tablaje; pareciendole artificioso: arázél; para negocio tan ordinario, y más en gente ruda de ingenios. Conocida por Florino esta duda, respondió así: Ya dixé al principio, quã grandes son los terminos de aquesta republica: de donde se infiere; auer en ella mas, y menos: siguiendo cada vna de las conuersaciones fueros, o estatutos diferentes.

rentes : Auiendo pues hablado algo de las mayores (a contemplacion vuestra) discurre por otras de menor quantia, y estado advertido; para quando llegemos a la diferencia de oficiales, y sus nombres: vereis la importancia de proceder con orden, que entiendo os sera de gusto. Oy daora, si os plazze, profeguire la historia de mi huesped (que assi se llama tambien el señor de la posada) donde se pagá escotes excessiuos.

Ya podreys pensar, que tal queda el buen hidalgo con tales promessas; que alegre; consolado; y satisfecho; pareciendole tener ya la possession de sus intentos, conforme la palabra de los prestadores: preuiente los pertrechos necesarios, cuenta los dias; las horas; los instantes: tomando por remedio (hasta que llegue la flota rica que espera) vsar otra inuencion de muchos recibida: cõbidando a los amigos del barrio con gran sollicitud (que sino son tahures de provecho que ellos dizen) siuen por lo menos de principio a la conuersacion: desuelando de camino con esto las espias, de modo que no sea entendida su industria: creyedo por aqui escusar su casa del titulo escandaloso de tablaje, al tiempo de introducirle: por

Daños de la ociosidad

lo qual les dize àssi: De buena gracia, señores, abriera yo mi casa à quatro, o seys de Vs.ms. donde hizieramos nuestra conuersacion, de vna polla, tres dos y as; cientos, quinolas, primerilla; y vn trunfo vozeado; supuesto que en ningun caso se admitiera juego inquieto, ni gente de sospecha: y otras cosas en esta conformidad, para mas encubrir su codicia; entreteniendo la, hasta que la misma obra sirua de publico pregón, manifestando su delito, que merecia castigo no secreto.

Grãcada ya esta ocasiõ, à costa de ofrecimientos vacios, vereis q̄ llega el fallo; comiẽçanse los officios, trata el nuevo huesped de sentarse a jugar con los vezinos, vsando de fingida gallardia, pide con grande instãcia; que lo admitan: a conuersacion, sin que les de cuydado; pues gusta entretenerse con veynte reales; que no se trate de sacar barato de los naypes: aduirtiendõ al criado en ninguna manera le reciba; y como sean estas, y otras letras conocidas, pone los ojos a la mira, por si alguno replica, diziendo: No ser razon, que antes se deuen doblados los derechos: con que despues de algunas demandas, y respuestas; q̄da assentado se le

de

De los males del juego. 46

de al paje el costo solamente. Tomada resolución (que solo sirve de ceremonia impertinente) vereis nuestro coymero nuevo, alé tado, comedido, cortefano, afable: a todos franquea su casa, silla, y mesa: no ay melácolia, sino continuo plazer, alegría, regozijo, a grandes, y pequeños pone en sus entrañas; todos caben en su pecho (haziéndolos pecheros) fiesta, y mas fiesta, por el gran fruto que se espera, sustentandose de estos bocaditos (Hambre que espera hartura) que alla andan los valedores, haziendo padron de peones para el nuevo edificio: disponiendo reses gruesas que sacrifican al idolo de su auaricia, que jamas supo dezir, Basta.

Admirado me teneys (dixo Laureano) oyendo las traças de esta gente, que si bien se miran, son estrañas, llenas de industria cautelosa: esto, y más tienen de riesgo los que se dexan llevar de su apetito. Guardeos Dios (Florino amigo) de que vna tentacion os coja entre puertas, y os rinda, porque os certifico, es grande la promptitud del demonio para tentar, y grande la confianza de vercer: de manera que importa airse del mismo Dios, con vigiliass, y oraciones continuas; porq̃ el maligno espíritu no gane la entra-

*Vigilate,
et orate,
ne intretis
in tenta-
tionem.
Matt.
14.*

Daños de la ociosidad

*Caro au-
tem in-
firma.*

Marci.

14.

*Et por-
te inferi*

non pra-

ualebūt

Matt.

16.

Appro-

pinqua-

uerunt

vsq; ad

portas

mortis,

Pf. 106.

Et de

portis

tribula-

tionum,

quae cir-

cundede

rūt me.

Eccl. 51.

entrada, pues ordinariamente ofrece al hó-
bre medios vrgentísimos de su condena-
cion: y siendo como es flaco, es facil caer en
las puertas del infierno, que: sòn los mis-
mos demonios, llamados así, porque me-
diante ellos entran alla los: que se conde-
nan. Así que essa es vida peligrosa, y tam-
bien infernal postigo de atajo, como dize
Dauid, hablando de los pecadores grãdes,
que llegaron hasta las puertas de la muer-
te: por lo qual hazia gracias el Eclesiastico,
en nombre de los pecadores, que auian re-
cebido de Dios vna gran misericordia, li-
brandolos con su omnipotencia de las puer-
tas de grandes tribulaciones (esto es) de pe-
cados, y ocasiones dellos. Mirad pues que
sera no recatarse, sino antes abrirles las
puertas, trayendolos a casa? Guardeos el cie-
lo, y vuestro Angel Custodio: de ceguera
semejante.

Que presto començays el sermón, Lau-
reano (dixo Florino) es perad os ruego, pues
hasta aqui no se ha descubierta cosa de es-
candalo en la apariencia. Aduertid aora, y
vereis como a pocos dias del plaço concer-
tado, entran los preltadores en quadrilla,
con parte de sustahures, fingiendo ser acã-
so,

y males del juego. Q 47

so dize alguno; Por mi vida, Señores, no se passará ni aquí la fiesta, ò la noche (conforme el tiempo corre) así que tan buena comodidad estáua encubierta, y no auia llegado á noticia nuestra? Tomádo la mano otro á pocos lances, y diziendo (en modo de donayre) Buena broma corre, honradamente ganara de comer el huésped. A Señor don Juan, mande V. m. traer cohetes: esto sufre en su casa? y otras desamboluras á este modo, que (en vez de donayre) son finas picardias.

Que alegre está el huésped en este caso; aunque lo encubre, viendo desembarcar los Galeones en su casa: vereys como replica, Passo, señor mio, que estos caualleros vienen á honrar la pobre choza, como les tengo suplicado: aquí se passa el tiempo con nuestra pollita, que escusa mayores males: esto es á proposito, lo demás alla se queda, que es muy de poderosos; haziendo entre estas algunas señas á los trujamanes que aprietan en su intento, de donde prosiguen la plática comēçada. Ea señores, vn dia que venimos aqui, juguése vna cosita alegre, que essa es conuersación muy de Quarefina. Que llamán juego alegre (pregunto Laureano) al juego del

Daños de la ociosidad

del parar (respondió Florino) por el gusto que les causa tocar dinero del barato, que es copioso. Ea pues (prosiguen) no se ha de jugar oy mas polla: estos caualleros con quié venimos, jugaran vn rato, y no faltaran dineros paratodos. Diciendo y haziendo, acabá con el señor, traýga el page vna baraja, no obstantés otras replicas. Comiençase el ruido, pidiendo a los Tahures que se lleguen: y aun he oydo yo a alguno, que profanando las palabras de la Iglesia, dezia: *Accedant qui ordinant sunt*: haziendo ellos lo contrario: como vereys quando os piñte vna casa de juego. Lleganse los Tahures, y es caso espantoso el animo liberal con que los vsureros prestan la moneda, que os certifico no ay la brador que assi derrame el grano en tierras fertiles, como los prestadores su dinero en los que juegan, començando los officios: donde (si el huesped es nouato) con artificio se estraña por vn rato, en tanto que vno de los padrinos (tomando la mano) pide libremente se saque el barato, o como ellos dizen, sus derechos: que ordinariamente se entiende: dos, quatro, ocho reales de cada suerte, o de la primera, conformé la cantidad del juego, y sus aranzeles, que

rob
ante

ymales del juego ñ. 48

ante todas cosas se notifican; porque no se pretenda ignorancia en sus Tzoli oba...

...que se notaron en el ...

...que se notaron en el ...

...que se notaron en el ...

...que se notaron en el ...

...que se notaron en el ...

...que se notaron en el ...

...que se notaron en el ...

...que se notaron en el ...

...que se notaron en el ...

...que se notaron en el ...

...que se notaron en el ...

...que se notaron en el ...

...que se notaron en el ...

...que se notaron en el ...

...que se notaron en el ...

...que se notaron en el ...

...que se notaron en el ...

...que se notaron en el ...

...que se notaron en el ...

...que se notaron en el ...

...que se notaron en el ...

...que se notaron en el ...

...que se notaron en el ...

...que se notaron en el ...



DE Advertir es en el caso lastimoso, que puestos ya en contorno de la mesa, a quien vno llamara rueda de naiajas (dixo Florino) el que es mano, toma el naype, parando cada vno de los circunstantes lo que le parece: facan se los baratos al passo de las suertes que se hacen, conforme los aranzeles, que son varios, pues en algunas casas importa que lleue la ganancia de vna suerte, por lo menos, a doblon, para sacar el barato; en otras es costumbre se pague de diez vno. En estos y los demas lances que se ofrecen, veis reys a nuestro huesped como esta a la obediencia de sus mayores, no replicando a lo q
foli

Daños de la ociosidad

solicitan; los quales ordinariamente van recordando à los Tahures: encareciendo quã de otra manera se deue feruir al Capitan, ò don Fulano, que à todos los del mundo (como aquellos que hazen su mesmo negocio pues van a la parte del dinero) y así el buen Coymero le empuña, diziendo, Vna mina es el oficio; y esto (aunque en modo de juguete) con mil demostraciones de consuelo, q̄ solo podrá explicarle quien le goza.

¶ Pareceme (respondio Laureano) q̄ con grande propiedad llaman mina al oficio, pues ni la de Guadalcanal, y cerro de Potosi, tienen mejores venas, ni más puras: porque demas de costar aquello inmensos trabajos, y cogerse esto en casa a pie enxuto, alla sacase la plata llena de escoria, y no cuenta poco reduzirla a plâchas, barras y moneda: empero esta famosa mina da los reales y escudos labrados en moneda corriente, espejada y hermosa, que lleva tras si los ojos, voluntades, y aun las almas, de aquellos desalmados. Tal mina como esta, y entretal condicion de gente, no me marauillo que la estimen en compania del oficio: pues vna vez perdida la verguença al mûdo, y a Dios el tèmor deuido, es facil dexarse llevar del amor

Y males del juego. 49

amor desordenado del dinero, y su codicia, puestos ya en la ocasión. Muy de otra suerte se auia el Apostol; quando vino a dezir: Iamas codicie oro, ni plata ageno: y conociendo su gran peligro, de tal manera viuia recatado, que ni en el vestido de los otros quise poner mis ojos con tal intencion: antes trabajè por mis manos todo lo necessario a mi persona, y a los que me acompañauan. Mirad vos, Florino, quan friuolas disculpas son las de esta gente; queriendose escusar del licito trabajo con titulo de nobles; buscando por este camino tal infamia: no se como los permiten las republicas; en tiempo que faltan hombres de suerte para la guerra; y otros honrados exercicios, donde se adquiere nombre eterno. Que aun allà dixo vn Poeta: Mas quiero que seas hijo de Therfite (hombre pobre, sin honra, y feifimõ de aquel tiempo) si en los hechos; y armas, fueres semejate a Achilles, que no q seas hijo del mismo Achilles, siendo pareci dõ en las obras a Therfites, porque (como en otro lugar dize) La virtud a solas es verdadera nobleza. Admirable es tambien al proposito el dicho del gran Demostenes:

G Poco

- 113. 11

113. 11

Actor.

20.

113. 11

113. 11

113. 11

113. 11

113. 11

113. 11

113. 11

113. 11

113. 11

113. 11

113. 11

113. 11

113. 11

113. 11

113. 11

113. 11

113. 11

113. 11

113. 11

113. 11

113. 11

113. 11

113. 11

113. 11

113. 11

113. 11

113. 11

113. 11

113. 11

113. 11

113. 11

113. 11

Daños de la ociosidad

*Nobili-
tas sola
est, atq;
unicavir-
tus.*

*Hieron.
epist. ad
Celot.*

Poco puedo dezir de la nobleza, porque al hombre virtuoso tengo por noble, al vicioso (aunque sea hijo de padre mas noble que Iupiter) siempre le estimó por vil, y de ninguna consideracion entre los hombres.

Y dexados a parte autores profanos, oyd lo que dize el gran Doctor san Geronymo: No mira nuestra religion Christiana la sangre, condicion, o calidad de las personas; sino las almas; y delante de Dios aquel es verdaderamente noble, que es illustre por sus virtudes. Estas son las puertas por donde se entra a la honra, sin las quales es imposible auer alguna, que verdaderamente lo sea: y si esto se dize de los nobles segun la carne, que se deue dezir de los hombres ordinarios del mundo? Bien esta lo dicho. (respondio Florino) que sin duda conuenice tal moralidad, y doctrina, a la qual pretendo ocasionaros entrando mas adentro deste golfo, pues aun toda via passeamos la orilla, para lo qual importa aduertir, como vnos coymeros, ya viejos en el oficio, no le vsan ordinariamente, sino a tiempos: auiendose en esto qual marineros diestros en la carrera, que adiuinan las tempestades, conocen los vientos,

tos,

Ly males del juego. ¶ 50

tos, preuiniendo se para todos: a cuya causa se reparten en diferentes puertos, o casas de conuersacion, diciendo: Vamos oy a tal casa; mañana a éssotra, y otro día a tal barrio: con que (de más de escusar visitas de justicias) se guardan el decoro, de hazer la barba, facendo por memoria, y lista, los cofrades, haciendo repartimiento de los dias, meses, o semanas; q como esta es batalla, hazen las centinelas por sus quartos.

¶ Y aún os dire lo q en mi tiempo aconteció, y yo me halle presente, quando se trataua el oficio, como por via de estaco, pues vn coyme ro mayor lleuado se el cócurso de toda esta maquina, quedaua a su disposició repartir los dias, por hazer regalo a vn amigo, y a otro; de que auia soborno, o tributo, que todos se le pagauan, creyendo que en concederles vn dia de la coyma, era como vna donacion de quinientos, o mil reales, que esto suele valer en juego srazonables; y mas si pica el peze, como dizen ellos. No os cause nouedad, Laureano, q os dire puntualmente lo q he visto en casa de cierto personaje, a quié valio tres mil ducados vn año de coyma, o cóuersación q tuuo en su casa, de lacayos, despenferos, y pobres oficiales: y no es

Daños de la ociosidad

mucha cantidad. para los que desto saben, pues mientras mas valadies los tahures, son mas à proposito del huesped; respeto de no poder replicar a los baratos importunos, que es caso terrible, estar todo el dia, y noche, sacando, aunque sea de chanflones. Déziamé vn hidalgo de honrado de Andaluçia: Poned debaxo del braço vn gran manójo de esparto, que si le vays sacando, veno a vno, vereys a poco rato, quantos quedan. Lo mesmo son estas coymas de poquito, q no ay dinero suficiente en muy gruesos caudales, afirmando (para exemplo de esto) auerle valido a vn criado suyo, en sola vna tarde, desta saca, setenta reales: mirad que fuera a este passo la mañana, y noche? que llama ellos gotera en payla, pues la continuacion, quando ay lluvia, suele llenar muchas, aunque grandes.

No me descóntenta esse modo de hablar; si como tiene donayre, fuera en la sustancia licito (dixo Laureano) q esto haze encoger los ombros, y mas viendo quãta apariencia trae de verdad el hecho q dezis: oficio es peligroso, cuya malicia agraua notablemente, y aun promete en esta vida graue castigo, como en dinero de maldiciõ. Oyd pues lo que

y males del juego. 51

que passa (dixó Florino) y es al proposito: dezialo vn gran saje de la facultad. La mas vil coyma del mundo, puede traer a su amo a cauallo, y con dos criados: empero no entiendo de que manera se consume, pues ha quarenta años que soy coymero, y tengo mil y quinientos ducados de mi renta y patrimonio, tan mal luzidos, que portantos y quatos, no vale el caudal q'oy tēgo en mi casa cien reales: donde se verifica el prouerbio comun, entre ellos celebrado: Si lo biē ganado se pierde, lo malo ello y su dueño. Es llanissimo sin duda (dixó Laureano) y aun no seria mucha la perdida, si consumiesse lo temporal, adquirido, y heredado: mas ay dolor, que esta el alma muy a riesgo, siendo como es necessario restituyr, para que ella no se pierda, pudiendolo hazer: y aqui parece que ellos mesmos se impossibilitan deste remedio, con sus muchos desperdicios; y en este caso no se puede negar, sino que los coymeros deue restituyr lo que lleuaron a aquellos que licitamente no pueden donar, ni enagenar, boluiendose al verdadero señor, padre, amo, o prelado, todo lo assi mal ganado (esto es) con multitudo.

*Malè
parta,
malè di
labun-
tur.*

*Gabriel
Al
cocer. c.
45. con-
clu. 7.*

Daños de la ociosidad

Todo esto es del cielo, discreto Laureano (dixó Florino) pero dicen ellos, que nunca, o muy raras vezes, restituye el tablajero en vida, y en muerte (si acaso muere con su habla) lo dexa encomendado a quien lo desperdicia, sin acordarse del desdichado difunto. Su pretension es holgarse, y triunfar aqui con la hazienda agena, y corra el agua por donde quisiere: Oy vn banquete, mañana otro, galas, vestidos, reales, y doblones, sin auerles venido de las Indias, sin cosecha de labrança, ni plaços de tributos: ande el criado contento, bien ataviados los hijos, la muger mas gallarda que la Luna, la despensa abastecida, la casa (si es pequeña) mudada en vn alcaçar: que como no se cierra de dia, ni de noche, sueñanse grandes señores: tanto como esto (si el granillo dura) leuanta los pensamientos el dinero, y los necios tahures padeciēdo, sin entrar en acuerdo, entontecidos en sus desperdicios.

Por momentos me vays descubriendo nueva tierra (dixó con muestras de sentimiento Laureano). perdicion grandissima es aquesta, y digna de remedio, por ser tan perniciosa a la republica, pues dexando passar en ella sus daños, con que

que tanto se estragan las costumbres, podría venir tiempo en que no fuese tan facil el remedio, como agora: por lo qual importa acudir con tiempo, antes que mas se enuejzca la llaga. Bien sabeys, Florino amigo, quanta es la natural inclinacion de nuestra carne flaca, a deleytes, passatiempos, vida ociosa, y regalada, buen passar, dineros, galas, con lo demas que aueys apuntado en esta gente: todo lo qual requiere mucho de Dios, y grande resistencia, para no llevar tras de si los hombres miserables. Juntemos pues a esto vn mal exemplo, y veremos quantos danos trae consigo, que por pecados nuestros, todo es imitacion lo que oy corre en el mundo, no de buenas costumbres, sino de otras tales como estas excelsiuas, que passan en el juego; sin duda no han llegado a noticia de los Principes, y de los otros que gouernan, alomenos las circunstancias tan por menudo. Oxalá os consultaran a vos, Florino, que tengo para mi, huuiera gran reformation. Passen los tales por aqui los ojos, y el que lee, entienda que no sera ociosa, superflua, o vana, esta manera

Daños de la ociosidad

*Erudi-
miniqui
iudica-
tis terrā
Psal. 2.*

de aprēder, conforme a lo que Daudid dize, hablando, a las justicias: Rebolued los libros, buscando maēstros que os enseñen; vosotros a cuyo cargo está juzgar los hombres, reformar pecadores, que son la tierra; y escoria del mundo, aunque en su falsa, y desuaneada estimacion, se teñgā por la nata, y ser de la republica.

TRATA FLORINO OTRA

suerte de cautelosos ablajeros grandes pecadores, polilla de la republica: sobre q̄ da su censurā Lian regno. Capitulo onze,



E M O S O T R O

passo adelante, que los tahures llaman de Calès, que si vamos descubriēdo parajes (dixo Florino a Laureano) hallaremos otra especie de enfermedad entre coymeros, vna calentura lenta en los hueffos, que sin reparo consume al que la padece, y quantos con el se allegan, gente q̄ no tratan de llevar a sus casas conuersaciones gruēssas, de hombres podero-

poderosos, ni tahures de fama (para mejor
 conseruar la suya.) Combidã pues quatro,
 o seys amigos abonados, que (gustando del
 naype) gastan quatro barajas cada dia, que
 por lo menos (sacado el costo) dexan vn es-
 cudo, y aun dos de prouecho para el plato.
 Llamanse estas, coymas de poquito, casaf
 recoletas: y en Latin, *De minoribus*: lleuan v-
 na ventura (si en este oficio puede auerla)
 que es su ordinario granillo. Bien que si el
 harpon se buelue a la mar, y los tahures se
 pican; suben las barajas a mas de dos doze-
 nas. Finalmente hazen su cuenta, que al ca-
 bo del año vale la sollicitud de la persona, y
 hospedaje de amigos, seyscientos escudos,
 con que se sustenta la familia a lo modera-
 do: y teniendo este portrato licito, calificã
 los demas tablajes por demasia, cargo de
 conciencia, infierno del alma, mala voz del
 pueblo; como si al acabar los officios, no se
 quedasse en casa del coymero todo quan-
 to se juega, poco, o mucho: que el barato
 ordinario, es polilla de la bolsa, carcoma
 de la hazienda, y langosta del buen discurs-
 so, que desuaratado passa por todo.

Contaros quiero lo que a ciertos merca-
 deres sucedio en tiempos passados, auiedo

Daños de la ociosidad

ydo a vna feria, q̄ en Iaen, ciudad de Andalu-
luzia, se celebra por Agosto, tiempo caluroso
(q̄ como dezia vn Bachiller de la facultad, el
juego es ropa de marta en el Inuierno: siē-
do cāti m̄plora con nieue en el Verano) de-
terminarō passar la noche en las suertes de
la espadilla, q̄ alli se vsa inucho, apostando
a cada rifa quatro reales por hōbre: Depo-
sitauase el dinero en el huésped de casa, dā-
dole cada vno que ganaua, su barato: y auie-
do pasado así la noche entera, quando a-
manecio, se hallaron de perdida entre seys
hombres, quatrocientos reales, q̄ se le auia
sacado de barato al huésped, y el se lo yua
prestando de nueuo: de manera que con su
mesmo dinero salieron adeudados, caso q̄
ordinariamente sucede a los tahures. Cōfide-
rad pues, quā señores son de su dinero! los q̄
tienen tablaje, en qualquier cantidad, y ve-
reys el poco fundamentō con que se justifi-
can estos, de quien tratamos, pues sin duda
todos quedan conuencidos los vnos de po-
co cuerdos, los otros de defalmados.

Condicion ordinaria es (dixo Laureano)
de los pecadores, andar haziendo pesos fal-
sos, con que aligerar el graue de sus culpas
para con solo el mundo, q̄ juzga las aparen-
tes.

y males del juego. ¶ 48

tes. Bueno es tomar cada vn año, seysciētos
escudos de la manera q̄ dezis, asegurando
por ay sustento de casa, y familia, que por
ventura no valdra essa cantidad a otros me-
nos continuos en el oficio, aūq̄ en juegos
mayores: y esto cō essa paz, sin hazer escru-
pulo, o emienda de la vida. Oyd la amena-
za del Profeta Ieremias: Ay de aquellos que
lleuā adelante el edificio de su casa (esto es
el fausto della) cō injusticias, sin acordarse
q̄ ay iuyzio: a lo qual parece, q̄ cō cōfirma-
ciō suya; dize Esayas: Porq̄ todo despojo, y
robo hecho cō violēcia (como si dixera) no
siēdo libre, y volūtaria donaciō, sin q̄dar co-
sa alguna dellas, hasta las ropas hechas cō sa-
gre de los proximos, hā de ser leña para el
infierno, donde han de padecer en pago de
sus delitos. Aduertireys aqui, Florino, vna
importāte doctrina acerca deste oficio escā-
daloso, y lleno de notables peligros.

Lo primero sea: Aquellos q̄ tienen casa pu-
blica de tablaje, para todos juegos, y condi-
ciones de gētes, pecan mortalmente, y estan-
dose de asieto en el, no deue ser absueltos.
Lo mesmo se deue dezir de aq̄stos, si dā lū-
gar a gēte hōrada en sus casas, auiēdo entre
ellos hijos d̄ familias, y los d̄mas q̄ por voto,
o por

Iere. 12.

Esai. 9.

Molin.

*to. 2. de
iustitia;
disputa.*

*521. in fi-
ne.*

*Alco-
c̄er de
Ludo. c.*

45.

Daños de la ociosidad

*Alco-
cer vbi
supra.*

ó por otros impedimentos, no pueden enagenar, pues corre la misma razón: de dōde se siguen notables inconuenientes; que si por dicha se supicessen, enfrenariã gran parte destas demasias.

Y los que permiten gente pobre, oficiales, esclauos, despenseros, y otros siruientes miserables (de mas del daño que se sigue en los que no pueden donar) por lo menos si puede estoruar el tablajero los daños espirituales, y temporales, que a esta pobre gente se siguen (no dexandolos jugar) ya que no peque contra justicia, no se escusa de pecado contra caridad; lo qual es muy digno de consideración.

*Alco-
cer vbi
sup. con
clasi. 6.*

Mas os digo, que en los casos dichos tienen obligacion los tales coymeros à restituyr a los verdaderos señores todo lo que mal se pierde dentro de sus casas, y tablajes, porque son causa del daño: y no por esso se sigue, que deuan restituyr los baratos que facan por razon del naype, gasto de sillas, y bufetes, trabajo, y sollicitud de sus personas, si lo que lleuã es moderado, o libre donacion de los que pueden hazerla: porque en tal caso podran tomar todo lo que liberalmente les dieren: esto se entiende como

*Gabriel,
Al
cocer. 6.
45. con-
clasi. 7.*

no

no aya falacia, ó engaño, porque en tal oca-
sion ya cessa la voluntad de transferir el hó-
bre el dominio de su moneda. De manera
que el trabajo, è industria de los tablajeros,
estimable es, y assi ay muchos decretos del
Derecho Ciuil, y Canonico, que dizen, no
poderse repetir, o demandar por el que hi- *Molin.*
zo donacion a otro; supuesto que diesse, o *de rest.*
doñasse alguna cosa; porque hiziesse vna *q. 3. no-*
obra mala, cumpliendose la condicion del *tab. 10.*
contrato. Pero no por esto se escusa el peca- *L. vbi*
do; conforme a la grauedad del hecho. Y *autē. ff.*
dexando aparte las conuersaciones de su- *de condi*
yo licitas; que no lleuan olor de malicia, o *ctio. ob*
falta de circunstancias; passemos adelante *turpem*
si os parece, que en los restantes discui- *causam.*
sion hablaremos con mas particular distincion.

Aueysme consolado; allanando mis
dudas (dixó ~~Fr. no~~) y sera razon no per-
der punto en descubrir los demas difi-
cultades, y escandalosos tratos de esta gen-
te; acerca de los quales no pienso acusar-
me de iuyzio temerarios; pues lo dicho ha-
sta aqui (con lo demas que resta) son eui-
dencias; y demostraciones infalibles; to-
cadas con las manos cada dia: sola vna fal-
ta lleuan, que es la cortedad del que refie-

Daños de la ociosidad

re: aũq̄ de industria por no hazer discursos q̄ no se acabarian: Oyd pues aora vno breue al proposito. Ay tiẽpos en q̄ cessan las grandes cõuersaciones, por mil achaq̄s prolixos de contar. Pues como nros coymeros veen muertos los officios, en vida de sus oficiales, sacã a luz sus traças diabõlicas, ordenãdo vna grã comida, o cena, entre quatro, o cinco d̄llos: encargãdose cada vno de llevar cõbidados, para ofrecerles ocasiõ precisa d̄ jugar. Cõciertãse en el partir los derechos: llegase el dia, o noche; celebrãse el banquete, brindã largo, y à menudo, alçanse los manteles, siruiẽdose barajas, y tocase moneda, que es el blanco donde assestã las factas de tan diestros flecheros.

Aqui reparo Laureano, diziẽdo: Este vltimo passo me parece a la letra, lo q̄ sucedio a los idolatras d̄l pueblo d̄ Dios: q̄ auiedose s̄tado a comer, y beuer, de alli se leuataron para su maldito juego: pero dexãdolo para mejor ocasiõ, advertireis Florino, q̄ no estan inuincionera la necesidad, quando nace de infortunios, o acontecimientos trabajosos; como quando se funda en vicio, ni se como la humana industria pueda tirar mas la barra en sus interesses. Verdaderamen-

*Se dit
Populus
mandu-
care &
bibere,
& sur-
reuerũt
in lere,
Exo. 32.*

deramente esto es causa de que la Magestad del Señor se ofenda mucho: y no lo estaua poco Dauid en su nombre, quando le daua voces, diziendo: Caygan despeñandose de sus mismos pensamientos, y segun la muchedumbre de su grande impiedad, sacalos del mundo, pues te han irritado, y aelle destruyen con tantas injusticias. O trayción digna de tal castigo: combidan con titulo de amistad fingida, para atossigar después con el dañoso veneno del naype: traças al fin, como de la prudencia mundana, q̄ en los diuinos ojos es abominable, y a todos deuia ser causa de Christiano enfrenamiento.

Oyd pues otra inuención de sacar dinero en tiempo de vacante (dixo Florino) acontece auer en el lugar algunas casillas miserables, que por serlo tambien lo que se juega en ellas, tienen nombre de chiuitiles: en tal sazón vereys entrar alla vn coymero de estos, háрто de robar toda su vida, y pedir al hombre de casa para con el la pobreza, sino q̄ le hara echar del mundo por encubridor de ladrones, a quié da lugar en su casa para el juego: y como el desuéturado oye fuminar vn largo processo de delitos cótra si, al momento contribuye. A este modo de estafa llamañ ellos

*Deui-
dāt ā co-
gitatio-
nib⁹ suis
Eccl. P. 5*



De Daños de la ociosidad

ellos çangania. Declarado por vuestra vida Florino (dixó Laureano.) Que me plaze res-
podió Florino, considerando q̄ es tomada
la metafora de lo que passa en re los corre-
dores de lonja, que lo son por oficio, y o-
tros que se entremeten, sin tenerle, con su
riesgo de pena, que esta puesta, dōde los pro-
pietarios tienen derecho a embargar, y ha-
zer que se execute la de la ley. Bié assi pues
nuestros tablajeros grandes tienen por tan
fuyo el oficio, que en hallando en fragan-
te alguno de los menores, executan la pena
con tiranico imperio, como en quien vsur-
passe el que es ageno: sin auer quien salga,
ni replique a este modo de hurtar, llamado
comunmente estafa. Otros nombrana e-
sta fulleria, hazer visita, y andan muy en lo
cierto: pues no ay quien la haga dellos en
la carcel. En mi tiempo hūuo vno destos, q̄
con mañosa astucia vino a enseñorearse de
manera de todas las casas de su pueblo, que
nadie se atreuia a çchar naype en alguna,
sin su orden y consentimiento. Llego a tan-
to extremo, que reduxo en su persona sola
los demas officios concernientes a este, de-
sterrando de su casa prestadores, gente que
abonaua, y daua a las manos. Viades en
su

su poder tantas prendas, cadenas, y joyas de precio, que admiraua: de donde, como en estanco, se alçaua cō todos los prouechos: ni auia justicia para el, ni quien le enojalle; siendo afsi, que nadie le queria bien. Y lo que mucho me hazia reparar, era, como el general clamor de las mugeres, casadas, biudas, y madres de familia, a quien tocava el menoscabo destas cosas; si llegauan al cielo; no se vian patentes castigos, en la tierra que tal hombre sustentaua, digno de exemplar, y tẽprano castigo, a los humanos ojos, que no consideran los diuinos juyzios.

Estilo es de nuestro gran Dios y señor (dixó Laureano) muchas vezes dilatar el castigo de los pecadores robustos, para fines particulares: y esta es vna de las conjeturas de pena eterna. Misericordia fuera castigarlos al pie de la obra, para que bõluyendo en si, se remediaran tantos daños. Admirable cõsonancia haze al proposito, lo q̄ se dize en el segũdo libro de los Machabeos; q̄ los casos de aduersidad (como muchas vezes siruẽ de castigo a los hombres) es el mayor, dexarlos de assiento en el estado de sus culpas, en señaal de que son tratados como eltraños: afsi como tambien es indicio de soberana clemencia,

H

mencia,

2. Ma-
chab. 6.

Daños de la ociosidad,

mencia, dar a otros sofrenada de trabajo; luego al principio de los pecados y ofensas: assi que por mil razones podeys lastimarlos con dolor compasiuo de sus vidas. no solamente a estos, sino a todos los que tienen el pecar por oficio. Dezis bien, Laureano (dixó Florino) y mas viendo reynar mayores culpās en gente de capa negra, que apartando los ojos del Señor, y de sus juyzios, puestas en interesses de la honrilla mundana, dā en buscar dinero por tan infames medios, sin acordarse de sus obligaciones. Y porque no nos empachemos en cosas generales, y q̄ (como oy corren) parece no tienen remedio, passemos a otras, si os plaze, y demos fin a este capitulo, pues nos llaman casos de no menos importancia.

T R A T A N L O S D O S

amigos, Florino tabur, y el cuerdo Laureano, la gran fuerça con que lleva tras de si este vicio, y su holganza codicia, Capitulo duodécimo.

O H A M-



HAMBRE INSA-
ciable de los hombres al
dinero. Extraña inuención
de codiciosos (dixo co-
mençando Laureano) es
la de que tratamos: y aun
que en otros lugares auc-

*Aurifa
cra fa-
mes.*

mos tocado lo que vna necesidad inuenta,
a penas se puede mudar intento, quedando
la ocasion en las manos, pues como quiera
que los tablageros no la dexen, y sea mani-
fiesta su inclinacion viciosa, es fuerça darles
vna y otra buelta. Si preguntassemos pues
el motiuo de los hombres en edificar ca-
sas, villas, lugares, fuertes, murallas, ar-
mas, pertrechos de guerra, nauios y otros
vasos con que surcar los mares; con que sa-
lir en paz de sus borrascas, facilmente es-
ta respondido, con dezir, que la necesi-
dad fue la inuentora, porque siendo ver-
dadera, tiene grandes traças, mucha sa-
biduria, gallardo ingenio; de donde su
melina virtud vemos la acredita; co-
mo por el contrario son los viciosos la
infamia della, y de si mesmos. Quantos
he visto, que viuiendo en tal engaño;
dexaron los estúdios, sus casas, patria, ami-

H₂ gos,

Daños de la ociosidad,

gos, y otras comodidades prouechosas, solo por darse vn verde (como dizen) biẽ merecido a su bestial vida, tan sujeta a inclinaciones viles; al fin como gente en quien parece natural aborrecer la honra.

Peligroso caso y digno de sentirse, porque vn mal natural, hecho a su voluntad y sin castigo, que no hara (os pregunto) Florino? Sin duda promete grandes males: sino tomad (os ruego) el astrolabio en la mano, hazed pronosticos de vna mala inclinacion con libertad, y hallareys que da con vn hombre en el despeñadero de los vicios. Admirable consejo es al proposito el que nos da el Espiritu santo por el Ecclesiastico, diziendo a cada vno en particular: Hijo, con termino amoroso te ruego, no siembres en los sulcos, o arados: a lo qual parece podria respõderse, que no se deue sembrar en tierra llena de espinas, pedregosa, è inculta: pues en orden de hazer buena sementera, es muy puesto en razon, cultiuar la tierra, para que se logre la semilla, y cosecha. Empero esta llana la respuesta, porque alli habla el Espiritu santo de otra mas noble espiritual sementera, de que se producen auentajados frutos de virtudes: y es
tanto

Eccel. 7.

tanto como dezir: Hijo, no siembres en tus malas inclinaciones, que estan dentro de ti mesmo, como tierra cultiuada y dispuesta: si apeteces honras, deleytes, juegos, y lo de mas que ofrece el mundo, huye de sembrar ay, que es sumamente dañoso.

Es pues, Florino hijo, que os hablo en este lenguaje con licencia del diuino Espiritu, y valiendome del modo con que hablaua san Pablo a los nueuamente reducidos, como segunda vez engendrados por el medio saludable de sus consejos, y efecto de la conuersion: digo pues, que sigays mi parecer en esto, pues al cabo sin duda lo hallareys en vuestra mejoría. Y como dixo san Geronimo a su dicipulo Heliodoro, quando os halley's fuera deste golfo de vicios, rogareys por mi a Dios, que quiso escogermepor instrumentó para incitaros en su vencimiento; no dexey's el freno de la mano: aduertid, q̄ esse cauallo desbocado de vuestra voluntad mal inclinada a aficion de gustos viciosos, y aborrecimiento de virtudes, todo junto, al momento parte de carrera, no le detienē espadas desnudas, no le atemorizã peligros, no le corrigen amenazas, por q̄ le falta el castigo de la razón, con q̄ se doma;

*Hieron.
epist. ad
Hilario.*

Daños de la ociosidad,

y por qualquier camino q̄ diere en manos de la necesidad, procurara, cō estos medios y otros semejātes en sayes, remediarla, aunq̄ las cargas y pensiones de la cōciencia asque rosa y llena de oprobrios de pecados, no los reduze a seguir el Hijo prodigo del Euāgelio, que leyo sus daños en las miserias de vn porquerizo; no siendo parte su vil ocupaciō y exercicio para dexar de boluer en si: porq̄ si a caso diera en guardar vacas, o se entretu uiera en otro officio, pudiera quedarse alli passando su triste vida, y por vētura se dexara llevar, hasta morir miserablemente.

Está pues; Floñino; fue grāde misericordia del Señor, ordenar tal trueque en este moço, por medio del tēprano castigo, quādo de lāce en lāce, y por sus passos contados le auia traydo el vicio y malā inclinacion a las infames ocupaciones, dōde no tenia, ni aun buenas vistas de cāpo, siguiēdo entre cenagales el ganado inmūdo, sin poder hartarse d̄ lo q̄ por tassa les repartia. O alteza de misericordia en tā profunda miseria: q̄ pensays, Florino, tal ganado apacientā los tablajeros, aūq̄ os quierā espātar cō estofas y brauezas. Vistiē casas, lleuēse lo todo, mādēn dinero, sigan sus antojos: porquerizos son, no alcāçā vna sed

sed de agua, ni vn puño de saluado: y cō todo esto porfiar en su mala vida. Y sino os cãsa este discurso, dadmẽ licẽcia os diga parte de vna lecion, q̃ a vn insigne Maestro oy en escuelas, siẽdo estudiãte en Salamanca, explicãdo aquel verso del Psalmo, *In similitudinẽ vituli comedẽtis fœnum*: q̃ entiendo es a proposito de lo que en este capitulo se trata, y de suma importancia a los tahures.

In similitudinẽ vituli comedẽtis fœnum. Ps. 103.

Notad la mala inclinacion de aquellos hijos de Israel, como los despeñaua en vicios desaprouechados de todo gusto. Lo primero, ya q̃ (dexando a Dios verdadero) dieron en paganismo idolãtra, siẽdo hijos de Abrahã fiel, para que veais como la sangre noble quãdo desdize, da mayor cayda; y q̃ el hidalgo ruin, mas malo es q̃ el pobre villano: y caso q̃ negaran su Dios, trocãdole por vn Iupiter, despidiendo rayos y relampagos, por vn Marte guerrero, vestido de fina malla, en carro de diamante, tirado de leones: o (en caso de aficiones lasciuas) a vna Venus, madre fabulosa de torpes voluntades; aun lleuara el yerro alguna aparẽcia: empero ninguna tiene adorar vn bezerillo, q̃ amenazaua comer, no le siẽdo posible. Afirmaua aqui mi maestro auer leydo autõres de credito, que por

Daños de la ociosidad,

ciertas inuenciones de arte magica, el bezerrillo de oro, parecia comer heno, pagando se desta fantastica aparécia los vanos idolatras. Lo mesmo a la letra passa cō estos peruersos tablajeros, a quiē el naype, q̄ reuercían, en aparécia, les da comida, regalos, cō el demas sustēto de familia, hipotecado sobre el mismo infierno, q̄ les ofrece en remate de tales gustos y grāgerias llenas de injusticia. Esta verdad, Florino, os certifico, si con tiēpo no les desengaña para emēdarse, dexādo esse camino, conocerāla, quando se cūpla en ellos lo del Psalmo: Ninguna cosa hallarō en sus manos, los q̄ se entregarō al dinero, q̄ falta al mejor tiēpo. Considerad q̄ tal es el fruto de sus extraordinarias diligēcias, quantos desfeos (en su codicia) se les mallogran, porq̄ topan solamente en vna sustentacion falsa y engañosa, negando por ella a Dios, en quiē esta el sustento verdadero, dexandose llevar desto visible, como brutos.

*Nihil in
uenerūt
in mani
bus suis.*
Psal. 75

A proposito es lo dicho (respōdio Florino) pero no de su cōformidad: pues ordinariamente les entra por vna oreja. Direos lo q̄ sucedio en presencia mia, estādo oyendo sermō en cierta Iglesia de Andaluzia: el cōcurso era grāde: el predicador famoso, y el Euāgelio,

y males del juego. 161

gelio, quãdo echó Christo los vsureros del tēplo. Acaſo llegarõ dos hõbres deſte oficio a la ſazõ, q̃ con gran feruor de eſpiritu ponderaua las palabras dichas por boca del Saluador: Aueys hecho mi caſa cueua de ladrones: y como (permitiendolo ſu Mageſtad, para mayor juſtificaciõ de ſu cauſa) ellos oyefſen de ſu derecho, dixo el vno, tirãdo al otro de là capa: El padre haze ſu oficio, y nosotros el nueſtro. No os de cuydado (dixo Laureano) q̃ ha de venir dia en q̃ ſatisfaga Dios eſta peſada moſa; riẽdoſe de ellos, quãdo vayã ſu camino a los peſares eternos. Sobrada razón tuuiftes en notar lo (reformado Florino) aũq̃ ellos lo ayã paſſado tã de ſal madamẽtc.

Empero porq̃ nõ diſcurſo no vaya eſteril de las flores de la lengua ſanta, os dire vn lugar del Exodo, a propoſito de nõ intento. Hizo Dios por manos de Moyſes milagros eſpãtoſos en Egypto, en cuya cõpetẽcia los encãtadores y hechizeros de Faraõ, dieron en cõtrahazerlos. Aduertireis aqui Florino, q̃ la palabra Hebrea que correſpõde a encãtamientos, es lo miſmo, q̃ vnos reſplãdores aparẽtes, q̃ por pacto del demonio hazia el encãtador, ſiruiendo de cubierta y emboço a ſus fantaſmas. A eſta aparẽte traça es muy
pare-

*Dñs autē
tē irride
bit eos.
Pſal. 2.*

Exod. 8

Daños de la ociosidad,

parecida la q̄ v̄ros coymeros figuen: aya respládor en ellos de mudo, y mas q̄ los gouierne Luzifer. Yaun podeys añadir a ello (dixo Florino) lo q̄ ordinariaméte corre en tabla-jeros, cuya vida parece de milagro: q̄ si ayer andauã de capa rayda, oy salẽ bienvestidos, llenos de resplandor, de costosas galas, con ambares y olores, sin conocerles rentas ni oliuares, pues no llueue Dios sobre cosa suya, ni viuen de ocupacion honrosa. Considerad si corre el p̄samiento con el que començastes, Laureano? pues todo es cuerpo fantástico de aparente sombra diabolica.

Y con licencia vuestra prosigo, vn dia que me cabe ser de pulpito. O como me alegrara con regozijo de alma, si muchos predicadores tomaran esto a su cargo reprehender en nuestra España, y Reyno de las Indias, tã estragados con tal perdicion (madre de vicios, y amparo de viciosos) no lo veys Laureano? resplandores que a si los deslumbrã, encantamento parece, hecho a costa de culpas mayores de marca, en orden al demonio: no porque a nuestrós ojos sea oculto el daño de sus tablajes. Yo hablo de esperiencia: estadme atento Laureano, oyreys algunos de estos males, porque cifrarlos aqui todos,

dos; sería proceder en infinito.

Tener casas expuestas, a puerta abierta, donde se desperdicia hacienda, honra, vida, y almas de todo lo mejor de la república, a muchos toca el daño, pocos, o ningunos, bueluen por la causa de Dios; y por la suya: allí los juramentos temerarios, falsos, mentirosos, y en daño de tercero: las blasfemias, que en otro lugar pienso referiros, ya que es casi imposible dezir la menor parte de lo que aqui se ofrece; y alla passa. Lo que me haze gran fuerça es, ver el dinero que en este tiempo corre, con titulo de carne y sangre; sin que aya quien salga a la demanda, todo parece estar en hechizado: Todos duermén en Zamora, siédo llegada sazón de que nos leuantassemos contra estos domesticos enemigos; porq̃ no parecen de importancia ya las continuas maldiciones, clamores de mugeres, pues tã de asietò vemos estan sus casas destos. Ya os he dicho, Floriano (respòdio Laureano) dexeis hazer a Dios, que todo esto es sangre de Abel derramada; *Omnia* *creatu-* *ra in ge-* *ni; cit.* *Rom. 8.* cuya fuerça es grãde en sus orejas diuinas; y aun todas las criaturas dan vozès, conjuradas contra ellos, llorando cada vna la parte que le cabe de estos daños; apercebidas estan

Daños de la ociosidad,

están con armas dobladas, al día de la vengança, quando no valdrán fullerias, soborno de fiscales, ni otra euasion alguna.

Que mas os dire Florino, sino q̄ todos los q̄ dā lugar en sus casas a cóursos y jūtās semejātes, son obreros de maldad cō exceso? Quereyslo ver? Los q̄ en otros casos defraudan a Iuan, o Pedro algū dinero, o cosa q̄ lo vale, mal hazen; pero es facil la restituciō (al tiēpo de su emienda) conociendo al cierto acreedor, y el quāto de la deuda: mucho mayor puēs cō mil ventajas es la malicia de estos tablajeros: y a este passo se les haze cargo al tiēpo de restituyr, como gēte q̄ enreda el mūdo a sabiēdas, sin mas reparar en el estado peligroso de sus almas. Aduertid algo mas de su lastimoso descuydo, y vereys como estā vinculadas en el triste coymero las culpas, cargas y obligaciones d̄ los males cometidos en su casa, estando patētes a todos. Gana Pedro a Frācisco cō v̄taja, o siēdo menor, hijo de familias, y otros a quiē no puede ganarse en cōciēcia: y lo mesmo si fueró a la parte del fullero. Cadavno de estos obligado estara a restituirlo auido cō mal titulo: y quando mas por si mesmo y su cōplice en el engaño, si el otro no restituye. empero el dueño, o señor del

del tablaje todo lo deue restituyr, como cau-
sa del daño. Y esto ya se sabe, que ha de ser al
verdadero señor de lo perdido, padre, ma-
dre, conuento, y al amo del esclauo. Mirad
si es vida de vn demonio? Y basta (de mas
desto) saber su mal estado de culpa, todo el
tiempo que le vsan, si con mala conciencia
en tal estado perseueran.

FLORINO PROSIGVE

*los daños del tablaje, y casas de conuersacion:
y Laureano cuerdaamente reprebende su vida hol-
gazana, Capitulo de imotercio.*



DESCUBRASE

de todo pūto la rayz des-
te daño. Bien se dan las
manos vuestro parecer y
el mio (dixo Florino) acer-
ca del mal trato desta gē-
te, y aun creo ser a todos
manifiesto, pues basta viuir de hazer robos
en poblado, para q̄ claramente cōste su mali-
cia. Y porq̄ se pays algo mas en la materia,
quiero descubriros vn caso lastimoso, de los
grādes coymeros (astutos en el arte) q̄ pocas
vezes

80 Daños de la ociosidad,

vezes apetecen tahures famosos en sus casas, hombres alentados, largos en el juego, que en quatro ò seys paradas apuestan su dinero, aunque sea mucho: porque de aqui salen cortos baratos, y la conuersacion se hacaba; con otros tantos reales de quatro, o de a ocho; de prouecho: con que (como en fragua) mas se enciende su codicia. De lo que gulla es, tener ordinariamente flematicos tahures, y templones, llamados en su lenguaje; El criuanias de asiento, por el que hazen quando juegan: dessean mucho, que passe rueda el dinero. De manera, que ganado Pedro 200. reales, o 500. luego los preste al que ha perdido, para que de mano en mano le vengañ a quedar sesenta, ò setenta escudos: y es el misterio, que se queda todo en casa; escapando sin blanca los tahures.

y Pensamiento y traça es tambien esta de los vsureros prestadores, porque se maree mejor su officio, abriendo puerta a sus ferias; en que ganar a quinientas por ciento (como adelante vereys.) todos son de vna conseja, haziendo sangrienta matança; con halagos y caricias aparentes, teniendo las entrañas llenas de codicia; miradles a las manos, y conoçereys sus intentos: como los arboles

De los males del juego. ¶ 64

boles en sus frutas se conocen. Aduertid Florino. (dixo Laureano) muchos se condenan, no por auer vsurpado con violencia la hazienda agena, solo por no auer vsado bien de la propria: pues no tubieron compafsion del pobre, socorriendole con ella en necesidad extrema. Y si a estos justamente se les da tal pena, por el mal vicio de la adquirida con medios licitos, legitimamente poseyda, que acerbidad de tormentos, quan terrible castigo se les dara a los que vsurpan la agena? y si hablando en general de los que vsurpan lo ageno, tal castigo les amenaza, qual sera el de aquellos que robaren con tan desuergonçadas circunstancias, como fon las referidas? Ninguna cosa por cierto mas desdichada, que su suerte en esta vida, aunque ellos la estiman, por felicidad, pues siendo gloria a sus ojos ciegos, a los claros de Dios, es ignorancia, y lo que aqutienen por bueno, es sumamente malo. Y en conclusion, todas sus traças son puerta del eterno castigo, q les espera, faltandoles la emienda: pluguiesse a su diuina bondad, ya aora trataffen del reparo que tanto les importa.

Comó pudiera yo Laureano (dixo Florino)

pin-

Daños de la ociosidad,

pintarós el extraño y nunca oydo rigor con que tratan de sus baratos : pues no ay plaçõ de obligacion publica, no letra de cambio, ni mandamiento de apremio (en deuda ya cumplida) que asì se execute. De donde es tomada la metafora q̃ entre ellos corre, Asì pagara el banco : no ay replica ni espera de vn momẽto. Porq̃ sino le pidẽ hàsta soltar el naye de la mano, alegã peligro en la tardãça, respeto del q̃ se puede ofrecer perdiẽdo el tãhura alguna suerte. Antes ya sabeys, Florino (dixo Laureano) que aun en deudas licitas y de buena fe, es mny recebido, hazer comodidad al tiempo de la paga, no apretando con esse rigor : y a esto llaman equidad. Pues oyd, que en tal ocasiõ pediria vno lo que se le deue (por qualesquier titulos) que sino pecasse contra justicia (no pidiendo cosa injusta) podria pecar cõtra caridad, pudiendo suplir algunos dias al muy necesitado, y otras circunstancias a este modo. Mirad por vuestra vida ; que derecho tan grande tiene el tablajero a lo que pide, para dar vn garrote como esse ? Yo no lo entiendo, passemos adelante.

A ora Laureano (dixo Florino) ello es falta de conocimiẽto, pues de los muchos que
en

en este oficio he tratado, solo vno he visto que le tuuiesse, alomenos en sus palabras. Acuerdome, que se trataua en rueda de coymeros, qual fuesse mejor sitio, o barrio para assentar conuersacion de tablaje: dieronse pareceres sobre el caso; y despues de vna larga conferencia, remató este su platica, diciendo: No nos cansemos en esso; que para el trato, no ay puesto, ni barrio malo, solos los coymeros lo somos; juro a tal, que (si soy vno dellos) no puedo dexar de confessarlo: porque (señores) oficio en que se ha de sustentar hombre con manifiestos cargos de conciencia, y quando escapa de aqui, ha de estar sujeto a la variedad de cõdiciones que entran en su casa: sufrir sus impertinencias: oyr sus juramentos, y blasfemias, sus baldones, fieros y amenazas, las maldiciones de sus padres, la ojeriza de todo el lugar, el temor de la justicia: y sobre todõ, que si perdio por necedad, o desgracia, lo tengo de pagar yo, y el mal peaje de mi casa. Pues, si pedis el barato, soys tirano: si vsays de blandura con alguno, todos piden ygualdad en las leyes: pues su dinero lo es cõ el de todos, y otras alegaciones a este modo.

Pues dezir, que se halle clemẽcia en vno

Daños de la ociosidad,

de nosotros, es gastar tiempo en vano: porque no ay coymero, que por quatro reales no niegue a su padre (fino fuesen demandados para jugar alli al pie de la obra, &c.) Aora al fin esto es mi tema; viue el Señor q̄ somos mala gente, peores que las mugeres publicas, que puestas los ojos en la ganancia torpe, no dexan el vicioso viuir desconcertado: como si fuera del se les huuiesse de cerrar el mundo, y faltar el sustento. O quien se entrasse en vn conuento, por no tratar aqueste oficio. Mil otras razones dezia en esta conformidad, suspensos tenia sus oyentes, vnos estirauan las cejas, otros encogian los ombros, y no faltaua quien dissimulaua su pena con reyrse: ello passo en burla; aunque es bonissimo estilo de reprehender culpas, començar hombre por las suyas; como por el contrario, es necedad calificada, justificarse en tales ocasiones. Y por vêtura salio alguno de la rueda cō animo de no ser mas coymero, buscando nueuo modo de passar la vida, mas cōforme al proceder de vn hombre cuerdo.

*sed que
stulta
sūt mū
di elegit
Deus. I.
Corin. I.*

Muchas vezes escoge el Señor lo desechado del mundo (dixo Laureano) para confusion de los presumidos, como quien sabe

forta-

fortalezer lo flaco, y enflaquecer lo fuerte, para q̄ nadie haga piernas en presencia suya. Y porque auemos de boluer sobre este punto, oyd os ruego. Las diligencias buenas son en las necesidades, yo lo concedo, que Dios se sirue dellas, y las aconseja por sus Euangelistas: Llamad, y abriros han en mi casa (deposito de los bienes) buscad, y hallareys: pedid, q̄ no soy escasso. No digamos ya, que es predicar en desierto, pues vemos vn coymero conuertido. Empero hablado ordinariamente, lo mas cierto es, que no ay apartarlos de su fin: y assi vereys que bueluen las espaldas a los consejos (motiuos de fiel desengaño) puesto el gusto en la vida ancha, ociosa y holgazana: no tratan de honestos medios para salir de su trabajo, los ya enuejecidos en el: no dexan la mala costumbre, aunque esten ricos de dinero. Son como agua rebalsada, que se daña y corrompe, que de ningun prouecho sirue; solo de inficionar, haziendo asiento en los vicios, estragan la republica, no reparan necesidades, siendo ocasion de muchas: es admirable auiso acudir luego al remedio, procurando arrancar las espinas y amargas rayzes de los vicios.

Daños de la ociosidad,

Solo quiero advertiros, lo que a mi ver, es conocida injusticia, que si el mercader lleva mas al fiado que al contado: el logrero haze cambios fingidos: el otro vende el trigo mas que a la tasa: y el extranjero haze monopolios, o estancos de mercaderias (si pecan y estan obligados a restitucion de daños hechos a las republicas, auiendo tambien justas leyes penales para sus delitos) no se puede negar, que siendo malo, el vno al fin da sedas, paños, lienços: el otro da dinero, que redime vexaciones: y assi de las demas, que son de prouecho en las necessidades: empero el tablajero, o particular, o publico, yo no hallo en su maltrato cosa de utilidad, sino muchos daños: pues la mercaderia en que tratan, con las demas comodidades que ellos llaman, son vn general desperdicio de los que acuden a sus casas. Mucho deuen temer el castigo merecido a su desordenada codicia. Oygan las amenazas que dize Dios por su profeta: Abrio vna grande boueda, y cayo en su mesma sepultura. Esto es, anduuo cauado a la azada, por adquirir injustamente: y como sabe Dios hazer açote del mesmo pecado del hōbre; de aqui se siguió, que el pecado y culpa le llouio

*Lacum
aperuit
et fodit
eum et in
cidit in
foveam,
quã fecit
Psal. 7.*

y males del juego. ¶ 67

llouio sobre la cabeça. Y por otro profeta dize: Ay de aquellos que tratan de multiplicar para si la hazienda agena, que os ha-go saber, quedan muy pueustos de lodo: tengase por sabido, que antes de mucho aura quien les de bocado, y aũ les despoje, en pago de sus robos, è injusticias, tan dignas de castigo, temporal y eterno.

Oyd aora algo mas de su engaño, por medio de vna fabula graciosa. Parecioles a las aues vn dia entrar en consulta, para ver como podrian ahorrar de caçadores, que las traian acossadas: entran en su acuerdo cõ la lechuça, pareciendoles vna aue grande estu diante, la que mas azeyte gasta velando de noche; pusieron los ojos en aquella cabeça, q̄ parece estar dentro en vna capilla de fray-le, y que es gran predicadora: auiendola cõ-sultado, responde, que traten de arrancar todas las enzinas del cãpo, y que al tiempo de sembrar el lino y cañamo, se lo comã en semilla, antes que nazca. pues delas enzinas se haze la liga, y del cañamo y lino los lazos, las redes, y otros instrumentos de su ruyna, los quales si faltassen, ellas quedarian libres. Este (Florino amigo) es el engaño de nue-
tro tablajeros: consultan al aue de rapiña;

Daños de la lociosidad,

que es su desordenada codicia, dando traça como romper los lazos de la justicia humana, como ellos se saben. Pues hagoles saber de parte del Señor, que no por ay quedan libres de la yra diuina; antes estas enziñas cortadas serán leña de su infierno, y aun horca en esta vida, quedando colgados de estos la-

Ephraim quasi auis auo lauit.

Osee. 9

zos. O gēte libre, de quiē dixo Oseas: Efrain há volado como aue, de mata en mata, de flor en flor; desfrutando el cercado agēno, y viuiendo de rapina, con voracidad inhuma, como si huuieran mudado natura con tan malas costumbres.

Iob. 55

Tambien quiero dezir vnas palabras de Iob, que aun abaten mas al pecador, descubriendo sus intentos: Ha llegado a tanta la brutalidad del hombre; dize el santo, que como si fuesse jumento siluestre, o cebró, piensa que ha de viuir montaraz, hecho a libertad y soltura. Vey como son bestias los pecadores, y aun estos de quien hablamos

In chamo franco maxil las eoriz cōsirin ge. Psa. 31.

muy de peor condicion? pues ellas no se libran de freno, o yugo: y ellos se desechan? Bien sentia David esta falta quando pidio al Señor los enfrenasse, como a gente bestial, desbocada, y que se apartaua de su ley: ella es vida y trato de idolatras, que leuantan

a la

a la fortuna templos, donde los tahures le sacrificuen sus haziendas: gozando ellos lo mas grueso y luzido de tan barbaras ofrendas.

CO N C L V Y E N N I L O S

dos amigos el inhumano y falso engaño de tablajeros; Capitulo decimoquarto.



I E M P O E S

ya de rematar este punto: oyd (dixo Florino a Laureano) lo que dezia vn discreto en este caso. Estaua muy mal con el dañoso proceder y abuso destas casas: dauale compasión el estrago en las costumbres de los fieles: poni grande culpa a los cursantes, visto su poco escarmiento: y en viniendole ocasion a las manos, proponia deste modo: Si por mis pecados hūuiera dado en tahir, para solo vègarne de coymeros, auia de no jugar

Daños de la ociosidad,

vn año entero ; aconsejado lo mesmo a los amigos, con que hiziera vengança y esperiēcia juntamente, de cómo se vādeauan estos hombres de tablaje, buscando nueuo modo de viuir: y creo no era mal pensamiento, antes parece prouechofo para entrambos, de escarmiento al vno de entrar en la red, y al otro motiuo de salir fuera, antes que llegue el día de la muerte, y hállē desapercebido al hombre, es bonissimo consejo de ocuparse de lo que alli puede hazerle daño. Y á he visto (Laureano amigo) a vno deste oficio morir sin confesion, desamparado de los que en vida frequentauā su casa: salteole la muerte quādo menos pensauā, y acabo como bestia: hombre era a quien tocaua dar exemplo mas que a otros, por razon de su estado; caso fue de lastima a los piadosos, y de vengança a los menos cuerdos.

Miserable cayda; y tanto mas, quanto la persona es de consideracion en la Christiana Republica (dixo Laureano) y assi tambien su pecado es mas graue: entiendo muy bien por quien dezis, que fue mayor el ruido, que para vos so'o: campanada se dió en el lugar, por ser el caso extraño: no es razon dezir mas circunstançias, Dios le aya perdonado;

donado; tratemos doctrina general, que es menos odiosa. Los de esse estado la mesma obligacion tienen de restituyr que los demas ya dichos, descarguelos quié quisiere, diziendo que no pecan tan grauemente, como en tiempos antiguos, por ser en estos menor su escandalo, que yo me atengo a lo que dize en este caso el Concilio Tridentino, y derecho Canonico, pues no cessa el dicho escandalo, por razon del estado presente, antes parece mayor la culpa, pues ellos mismos con sus vicios se hazen desestimables al pueblo. Pásemos adelante, y veremos mas claros los testimonios de semejantes engaños en gente descuydada.

Hablando en nuestro caso, como yuamos, oyd lo que el Espiritu santo dize a los descuydados: Asi como los peces caen en el ceuo, y mueren; asi tambien los hombres descuydados perecen en sus vicios: estase el pece en el agua, con el mayor gusto del mundo: regozijase mucho mas viendo el ceuo, pareciendole tiene ya segura la racion de aquel dia, de que tendra mas tiempo para su contento, y el desventurado no sabe que debaxo del ceuo está quien ha de asirle las agallas; sacarle de su elemento, y quitarle

*Moli:
navbi su
pra.*

*Coc. Tri.
Ses. 22.
de refor.*

U

*Sicut ha
mo ca-
piuntur
pisces,
sic homi-
nes in tē-
pore ma-
lo. Ecl.
9.*

Daños de la ociosidad,

quitarle la vida. Que es ver a nuestros coy-
meros, con los de mas de su liga, en sus gus-
tos, banquetes, y regalos, en estos rios de
la tierra, que vfanos andan en su vida des-
cuydada, pareciendoles no auer quien sa-
que de sus manos tales passatiempos, en
que han tomado possession? no echando
de ver como debaxo de la ganancia tor-
pe y tablaje, estan encubiertos ançuelos
agudos de muerte. Desengañense pues,
advirtiendo, que toda su gloria y dinero ha
de tener fin deastrado, como ganancia tan
llena de injusticia, que assi lo dixo el glorio-
so san Gregorio, y se ha visto por continuas
esperiencias.

*In dāno
expē li-
tur, quic
quid cū
iustitia
cōgrega-
tur. lib.
9. epist.
c. 57.*

Vamos considerando, si os parece (dixo
Florino) quan poco labra en esta gente la
variedad de sucesos, y experiencia de exem-
plos, que cada dia tocan con las manos de
hombres de su oficio: que si oyen dezir:
Martin murio mal, de algun defastre: dan
por respuesta dezir: O Dios, le perdone,
bonissima persona, todos le deuenos mu-
cho, que puso las conuersaciones de coyma
en su puesto, gran rigor en sacar los bara-
tos, pero con desenfado: hombre de bue-
nas entrañas: no queria Duques, ni Con-
des

des en su casa, gustando de gente humilde: nunca hurto el cuerpo al trabajo: por si mesmo beneficiaua el naype; sin fiarlo de mayordomos, ni sustitutos, deuoto era mucho de la Cruz, pues jamas tomo dinero en la mano que no le besasse: en oyendo qualquier relox, quitaua su gorra: hablaua alto, o hazia otro ruydo, por no alborotar los tahures; especial los que ganando toman ocasion de leuantarse: hombre de limosnas: Todos los años confessaua Sabado santo por la tarde: y no consentia conuersacion hasta venir otro dia a las ocho de cumplir con la parroquia. Y en remate de vn discurso como este dizen: Ea que todo es burla esta vida: tomemos algun plazer señores; que se mueren los hombres por ay cada dia; con otras mil frioneras a este tono; que yo no las alargo por no cansaros más, ni yo enfadarme en materia tan agena de orejas piadosas.

La conclusión; en estos y otros casos, os certifico (discreto Laureano) es dezir; Dondē se harā esta tarde, o nos juntaremos mañana? Que si de los enemigos los menos; vno ha faltado del oficio? Tomando resolución; vāse a casa de Pedro: y

Daños de la ociosidad,

ya que ha salido el triunfo de donayre, no puedo dexar de os referir vno, que a mi me cae en gracia, oyreys vn entremes donoso al tiempo de juntarse los tahures, qual anda el huesped hasta que se quaja la conuersacion, como ellos dizen, que aheleado, nada le cae en gusto, no cabe en la silla, el aposento y casa le viene estrecha, vn passeio, y otro yr y venir a las ventanas: baxar y subir las escaleras por momentos: en la puerta de la calle no reposa: los mométos se le antojan siglos: los mosquitos, y qualquier ruydo, tahures: con el page se amohina, pareciendole, que llaman a la puerta, y no responde: si los que estan presentes hablan alto, aunque sean de respeto, se le pierde, diziendoles, que ó jueguen, o se pongan en la calle: acomete a yrle de casa, por modo de fiero, hasta tanto que le detienen los que entienden el lenguaje, acudiendo a su faena, que afsi llaman a sus fingidas brauatas.

En este passo vereys, como estándose quedo comienza otra arenga, que llaman, El sermon, diziendo: Cuerpo de tal, señores, con quiẽ me pario, no sea todo comisiones: esto no es Academia, no quiero discretos en mi casa, no gusto de historias, ni nueuas
de

de la Corte: el que no viene a jugar, escuse entrar aqui, quanto pudiere. no cerrarse ha la puerta de oy en adelante, y no entrara hombre que no sea tahir; con esso pagaremos la casa. Sabeys que se me ofrece? dixo Laureano. Cuenta se de cierto Filosofo, que entrando a beuer en vna taberna, començo muy de espacio a reformar el mundo, refiriendo de proposito sus fueros, leyes, y aranzeles. Estuuo grande rato la muger de casa oyendo sus discursos: y no pudiendo sufrirlo, boluiose contra el Filosofo llena de saña, diziendole: Hermano, este no es lugar de esso; tratad de beuer, o lleuareys vuestro pago. Ello fue dicho y hecho: alça vn palo, y abrele la cabeça. Caso de infamia es, q̄ importa mas que palos, las palabras referidas: y no es menos de sentir la violencia en obligar a la gente honrada que juegue: otra cosa parece esta, que obliga a restituyr. Aduertid Florino: Cõclusion muy recebida es, que dezir a vn hombre de honra palabras que le obliguen a jugar, como en alguna manera se le quita la libertad, induze obligacion de restituyr todo lo que a la tal persona se ganare: esto es, supuesta la condicion dicha, que sea por este modo: compelido, y deuenlo aduer-

Iuuenal

*Castro
de lege
penali.*

Daños de la ociosidad,

adviertir los confesores, instando a los penitentes, digan las partes de la persona: y si por el mismo caso que no jugará, fuérá tenido por apocado: advirtiéndolo de camino los tablajeros, como proceden de aqui adelante en esto, que es imponerse nuevas cargas sobre si mismos, en caso graue, cuya ignorancia ya no los escusa, antes los acusa.

No me descontenta el auiso, dixo Florino, y en pago del os dire lo que passa. En esta sazón vereys, que en viniendo jugadores, y començando el oficio, es tal la embriaguez del huésped, con la furia de la conversación, y granillo de la saca, que sin echar de ver en ello, todo quanto los tahures y mirones quieren, no le da cuidado, y se les permite; buelta ya su colera en blandura, su tristeza en plazer, las palabras pesadas, en cosas de passatiempo, aunque sea necesario algún recato para no alborotar la mesa de maioribus. Otra vez me acuerdo aueros oydo este termino (dixo Laureano) declaradle os ruego. De buena voluntad (respondió Florino.) Llamala assi, a diferencia de las de menor quántia, Polla, Tres dos y as, &c. que si todos dá prouecho, ninguno como el parar, o la carteta: llamando tambien a todo lo
que

que no es esto, tabla del tozino: tomada la metafora de las bozes que en la carnizeria dan los muchachos en lo que van tan poco: y aun otros se hallan de titulo mas baxo, que dicen, tabla de la oueja; notandolos de miserables. Por otras razones se les deuia tal apellido (dixo Laureano) pues no ay ouejas tan sufridas como los tahures son en este caso, que assi se dexan hazer quartos y menuços, auiendo ofrecido sin hablar palabra el vellon, y muchas crias.

Estando pues de acuerdo (reformado Florino) de concluir en el presente capitulo lo tocante a estos tablajeros, os ruego me faqueys de duda en la diferencia de sus nombres, que desseo saber en que consiste. Facil esta la respuesta (dixo Florino) por ser nombres de oficio, como los mas que adelante oyreys. De los tablajeros es muy llano, y assi nos escusa de interpretaciones. El nombre de coymero se dize de vn termino usado en nuestro Castellano, Comiscar; lo mismo que carcomer, cercenar, o cortar. No es mal simil al proposito, lo que passa en vna caja de conserua en manos de vn goloso, que poquito a poquito, y de lance en lance la consume: como

Daños de la ociosidad,

como a la letra passa en la moneda de tahures, golosina ordinaria de coymeros, cuyo apetito los lleva hasta verle el cabo. Llamase en otros lugares, Mandracho, la casa del juego, y el huepéd, Mandrachero: y como es recebido lenguaje entre tahures, a las suertes que ganan llamarlas Manos: así el que usa este oficio, es hombre que vive de baratos; pues a penas el tahir la haze, quando le executa en ella, sacandole el dinero de las manos, por mas que se defienda, o haga replicas.

Garitero llaman otros al tablajero de casa pequeña, y gente miserable. Tomase esta alusion de vnos estrechos aposentillos de galera, que tienen por nombre Garita: algunos dicen ser lo mesmo que Gaitero; que tambien en esta facultad ay opiniones. Fundanse en la común manera de hablar de ciertos coymeros, que en lugar del barato de los naypes, piden la gayta. De donde tambien quando a causa del granillo, que es dia de buen juego, está alegre y contento, dicen los de fuera: Buena esta la Gayta. Llamarse tambien Leoneras, está llano, por el estrago que allí se haze: pues acudir los tahures a estas casas, es como si antiguamente los echaran
a las

a las bestias fieras , a cuya sanguinaria crueldad exceden los tablajeros.

Chinitil, es lo mas infimo de todo. Tomose la metafora, de vnas viles chozillas, en que los cabritillos son recogidos de sus pastores, por el demasiado yelo: lo mesmo es que lugar de chiuatillos. Esto es dicho asi con breuedad, quien mas quisiere, consulte su Calepino, y vocabulario, quedandose aqui con vuestra licencia (Laureano) que nos llaman muchas cosas de mayor importancia, aunque no fuera de poca, si lo huieramos con hombres corregibles.

H A B L A F L O R I N O

de los que por interesses viuen de prestar a usura y logro, en estas sobredichas casas, Capitulo decimoquinto.



NIMO ES MENESTER, si auemos de yr adelante. No creereys Laureano (dixo Florino) la dificultad que he tenido en llegar hasta aqui, viendome

K den-

· Daños de la ociosidad,

dentro de vn pielago profundo, donde a cada passo y golpe de azada, todo quanto se descubre, es agua de pecados grauissimos. Hame acontecido en la presente historia, lo que al otro, que para escusar el trabajo de vna monstruosa pintura, determinò de pintar vn solo dedo, que fuesse indicio bastante de su gran corpulencia. De manera, que lo dicho (en suma) es vn breue rasguño, de lo que alli passa: y si auemos de coméçar agora nueva jornada, digo ser este el lugar de uido a los prestadores, gente que viue de prestar a logro en los tablajes: hombres a quien el demonio ha comunicado mucho de su condicion: siempre andan estos cerca de los tahures, para destruccion suya, prestádoles dinero, poniendo su felicidad en tenerlos a los ojos, por los muchos interesses de tanto por ciéto, de q̄ tambiē cabe parte a los señores de tablaje; por lo qual dezia vno de estos: El coymero sin prestadores, es vn Rey sin capitanes; ni gente de guarnicion: ciudad sin murallas: batalla sin socorro: galera sin remos: nauio sin pilotos: bolsa sin dinero, por que estos vsureros, son el deposito dōde acuden todos los que viuen del naype: almazenes y lonjas de la hazienda agena.

Estos

Estos son oraculos en las cōsultas del juego, registro de tahures, aplauso de ricos peruleros, cō cuya diligēcia se frequēta el naype, lisongeros de los viuos, archiuos de dificultades, sanguiuelas del pueblo, lazo y çacacilla ordinaria de los proximos: ello traçã los bāquetes, introduzē al juego hijos de familias, animãdolos a ello cō doctrina falsa y maldita: en viēdo el mâcebo hijo de hōbre rico, procuran peruertirlo, diziēdo: V. m. señor dō fulano, siēdo cauallero moço, de padres poderosos, anda tã corto? bueno por mi vida, conmigo lo huuierã, q̄ dexara de traer 50. ó 100. escudos en la bolsa de ordinario, para ocasiones q̄ se ofrecē. O pesia mis males, pues yo no tēgo tãtos d̄ caudal, y sino los truxesse conmigo me caeria muerto: que brio ni aliento tiene vn hōbre sin dinero? no ay mayor gallardia en el mūdo q̄ mādãr pecunia; y lo cōtrario es grãde mēgua; porq̄ si v. m. fucere mas cauallero q̄ el grã Capitan, sino porta dinero, Morietur; sin que se reze de su persona: a la fe, atengome al dinero de tal mâcebo, q̄ con ser hōbre llano, todo lo rinde: en qualquier parte halla amigos, y seguras las espaldas. Empero señor mio, cauallerias sin blanca, no se de que prouecho sean.

Daños de la ociosidad,

Cuerpo de tal, mire si ha menester dineros, o otra cosa alguna, que no le faltaran, pagando a tiempo: con las quales palabras, y otras muchas, los sacan de su passo. Los pobres caualleros, faltos de esperiencia, tocandose de la vanidad, comiençan a traer prendas: cobran credito con estos vsureros; y en breue tiempo se hallan embarcados en el mar ancho de tahures: los dichos vsureros comiençan a descubrir sus traças: el quatro por ciento en lo que prestan, cõ titulo de ribete, que assi llaman al logro: y otros que oyreys adelante. Extrañas filaterias y delgadezas son las que vsan para sacar diuero: mandan y gobiernan los coymeros: van cõ ellos a la parte, por el interes de tenerlos propicios (q̄ es facil a vn caudaloso prestador desbaratar vna destas casas, y armarla en otra parte a su voluntad) en todas ocasiones queda siẽpre la suya sobre el hito. Teneysme suspenso (dixo Laureano) con el trato nuevo, de mi nõca jamas entendido: ello es descubrir tierra, pues en todo esso no ay rastro ni huella de cielo: gente que con tal industria se sustentan, viuiendo de baratos con vsura, por vna perdicion es la suya, y extraña rayna la de los tahures; condicion perniciosa del hombre,

y males del juego. 75

bre, q̄ a su semejãte cõsumẽ, destruye y mata.

Ya conozco (Florino) ser causa terrible aqueſſa, y ſin duda las diligencias de atraer perſuadiendo, eſ lo que llama el Jurista, Miedo que cae en varon constante: que por no caer de ſu punto, paſſa por ello. De fuer-guença es que auia de ſer castigada con gra-ue pena, de mas de la reſtitucion riguroſa, q̄ ſe ſigue. De zidme, Florino, os ruego, q̄ mo-do tienen de cobrar eſſas pensiones? Su ordi-nario eſtilo es (dixo Florino) atender en el juego, a quien gana, o haze ſuertes: y al pun-to dezir: A ſeñor mio, aqui eſtamos? Y endo la reſpuesta deſto con dinero, conformela cãtidad que ſe juega, quatro ò ocho reales, y muchas vezes eſcudo, a que por entonces ſatisfazen los preſtadores cõ vna liſongilla: Ay de putã buen tahir, guſto grande es ver tales hombres a vna meſa . juegue con ani-mo, q̄ aqui tiene dinero: viuan tales manos, que auia de eſtar engañadas en oro. Otra cõ-ſa es quando preſtã que (como os dixẽ) por lo menos les han de boluer mas quatro por ciẽto: y teniendola por deuda de juſticia, lla-mãle Ribete: y a lo voluntario dan por titũ-lo, Rocio. Y como ordinariamẽte toman di-nero, de aqui les hã llamado, Tomajõnes, o

Daños de la ociosidad,

vezinos de Tomares, lugar bien conocido en Sevilla, y su comarca, que en su lenguaje lo mesmo significa.

Estando pues hechos a este vicio, no se puede explicar el sentimiento q̄ hazen quando cessa: alli oyreys lamentarse cō tanto fundamento, como si huuiera de q̄, y de muchas frases y modos de hablar entre ellos, vno es, dizir, q̄ ha valido oy la persona? a que suele responder: O pēsia tal, nō estā el mundo para viuir; muertos andan los officios: es cosa de lastima acordarse hombre de aora seys años, quādo no se passaua dia sin tocar veinte escudos por lo menos, sin muchos de a cinquenta: bien se acordarā desto mi compadre fulano, que estā presente. Y como q̄ me acuerdo, (respōde el otro) eran estos tiempos dorados; cada dia se jugauan dos y tres mil escudos: cōuersaciones de gente poderosa: el Marques tal, el Condē, el capitā, el perulero, y Ginoueses ricos, de a diez y doce mil de rēta, quatrociētos mil de hazienda: lo mas q̄ corria eran libranças en el banco, que yo saque buena cantidad: aora empero, todo es miseria: los tahurēs muchachos, el dinero poco; para sacarles quātro reales, son menester vnas tenazas: y es el saber del-

ta gente tan corte, que no ha llegado a conocer la inconstancia variable de los tiempos, que todo lo trasiegan. Ellos, empero, querria tenerle a raya, para que no la huuiese en sus logros, tan sin medida, en que notablemente exceden.

Es posible (dixo Laureano) que de solos quatro por ciento crecen tanto sus ganancias, que les pueda valer esta cantidad todos los dias? Considerad, qui (respondio Florin) importa advertir, que no auemos apuntado mas del vno de sus tratos: llegaremos al abonar, a las baratas, o mohatras, y otros el cada losos insultos: y pareceros ha poca la ganancia, respeto de sus traças e imposiciones. Las armas con que hazē esta cruda guerra, ordinariamente son vna bolsa de escudos, y vna cadena de oro, todo encaminado a prouecho suyo, en que interessen mucho. Los escudos ya sabeys ocupā poco, son faciles de traer sin comparacion mas que los reales: y lleuan de ganacia vn quartillo ante todas cosas: porq̄ la paga se haze en plata, dando doze reales por cada escudo. La cadena sirve de abonar sobre ella a los q̄ faltā dineros, a razō tãbiē de quatro por ciento. Esto se entiēde en rigor de sus arāzeles auiedo tãbiē

Daños de la ociosidad,

demas desto, otras dadiuas q̄ se presuponē, no estando debaxo del contrato, como es, q̄ en haziendo el abonado, o el q̄ recibe prestano, alguna suerte, ha de rociar cō quatro o ocho reales, q̄ siruē de obligar al prestador para adelātē: y juntamēte de cobrar el tahir credito de liberal, que este nōbre dan a sus prodigalidades, cō q̄ acabā miserablemēte.

No se puede negar (dixo Laureano) sino q̄ dentro de su corriente léguaje tiene don ayre a quesse termino, rociar: pues tanto se fertilizan su codicia y bolsa con tal rocio. Empero dezidme os ruego, como siendo acreditados estos prestadores, abonan sobre prēda? es posible q̄ no basta su palabra? Entre muchas causas (respōdio Florino) la principal es, para alentar al contrario, q̄ va de ganancia, y se alienta mucho vista la joya: y mas si es tahir forastero, con quien no corre tanta la palabra. Dezid mas (pregūto Laureano) si el abonado pierde, ha de pagar los quatro por ciēto? No sino el q̄ gana (respōdio Florino) dōde os quiero descubrir vna estraña fulleria de estos logrereros: es ley recebida en los tablajes, q̄ lo perdido por abono, se pague dentro de veintiquatro horas de mano del abonador: pues q̄ haze este? vase al q̄ ha gana

do, y dizele; Señor vos aueys de tocar mañana vuestro dinero, que dariades luego, si os pagasse aqui en cõtado? En esto hare lo que quisieredes, respõde el pobre tahúr: y como si se hallasse en la calle aquel dinero, se concertã por quatro o seis escudos, conforme la cãtidad, y lleuandolos de antemano, con mas sus quatro por ciento (q̃ llaman los derechos) cobra la deuda del otro por entero, ganando mas que el quarto de la moneda.

Considerad pues aora, Laureano, si es mucho veinte ni treinta escudos cada dia, y mas, quãdo ay juegos de cantidad? Dõde entran baratos, rocios, abonos, ribetes, y besamanos (que asì llaman la gabela, é imposicion vltima q̃ os dixen.) Esse mal trato (dixo Laureano) mas claro està que el medio dia, y aũ ofaria apostar se queda en su poder antes la tercia, que la quarta parte de la moneda por lo menos. O caso lastimoso, aqui señor Florino, no ay para que gastar tiempo, condenado por vsurarios estos tratos, que son manifestos a los niños: y mas viendo el poco riesgo, porque si le comiesse el prestador, podría lleuar alguna cosa, a arbitrio de buẽ varõ, y no los quatro por ciento, que es precio

Daños de la ociosidad,

*Cai. 2. 2.
q. 78. ar
ti 3.
Pet. Na
nar. li. 3.
de resti.
2. par. c.
2. dubit.
4. num.
248. So
to de iu-
stit. q. 1.
ar. 2.*

cio excessiuo. Y hablando en nuestro caso, como yuamos, obligacion tienen los tales de restituyr lo ganado con este mal titulo: bien que ay opinion que cõcede alguna cosa poca al abonador, por sola aquella obligacion que pone sobre sí, aũque no corra riesgo, q̃ todo lo demas es malissima introduccion, y demasia: sufranlo aq̃llos, q̃ a trueque de seguir el juego, lo han hecho tolerable, y puesto en costumbre: trato es rodeado de los peligrosos. Verlo heys por el que llama; besomanos, donde cõ tal exceso pasan, no solamente los limites y raya de la buena justicia, sino tãbien sus imposiciones extraordinarias. En lo demas, que son prestamos de dinero, por ribete de usura, no ay duda sino que no pueden llevarlo, y estan obligados a restituyr, atendiendo en el modo a las circunstancias ya dichas.

Bonissimo va esto (dixo Florino) por ventura grangeare desta dotrina, me restituyan algo de lo q̃ me hãlle uado, q̃ no es poco: empero cõsuelame ser esto, del mal el menos: peor fuera ser yo el deudor; sea Dios bendito, q̃ me hizo libre de tal officio, y me faco en paz de aquellos lobos carnizeros. Cõcluyamos este capitulo cõ vn caso nuevo a vos

Lau-

Laurcano . Aduertid pues, que no le auceys oydo: En conuerfaciones de las menores q̄ os dixen, ay tomajones tambien de poco caudal: estos procuran conseruar ordinariamēte veinte escudos, por lo menos. Arma se vn jueguezillo, que por ser corto en la cantidad, llaman Rabona: presta a vno cinquenta reales, a otro ciento: y como se van perdien do estos, los buelue a prestar de nuevo: tomando de cada vno a dos y a quatro reales; de manera q̄ con sola vna cántidad, como dozientos reales, suele ganar otros tantos; andando de mano en mano: llamando a este modo de correr la moneda, el traspasso, como si fuera casa de por vida: y assi piden el logro con título de traspasso, por no dezir ribete, y escusar lo mas proprio; que es vsura: y desdichado del que no la ofrece alli luego, que no vera mas (como ellos dicen) la cara del dinero: especial, si al hazer la paga ga del prestamo no viene alli la demasia, que (boluendosele a las barbas) dicen: Esto no viene cabal. Caso que lo estrañan mucho, los nuevos en el juego, creyendo auer pagado bien, quando por cincuenta bueluen otros tantos. Y, assi respon dio vn Vizcayno, que no sabia de burlas:

Mira,

Daños de la ociosidad,

Mirá por vida tuya: Distesele a perdida y a ganancia? escarmentado de aqui en pedir prestado para el juego.

F L O R I N O P R O S I G V E

el infame trato, y otros inconuenientes de usureros. Y Laureano lastimado dellos, reprehende la perdicion desta gente, Capitulo decimo-sexto.



B R I D L O S

ojos al caso presente, que importa, y conocereys Laureano (dixo Florino) la perdicion y punto de su mal trato, por lo que estos dias passa. Na-

die puede arruense con dos reales a ninguno de los gruesos prestadores; ni ay titulo por el qual se haga tal defacato a sus personas, que con muestras de enfado responden al punto: No tomo yo dos reales, (y quando mas comedido) los da a vn criado, en presencia de todos, como que no se dauan a el: Otra cosa es, en vnos que llaman ellos, Tributos de por vida, quando presta-

prestaron a Iuan cien reales, y saben que a trueco de jugar siempre, sin que falte dinero, pagan tarde, pero contribuyen cada dia, poco o mucho, no pidiendo mas hasta auer pagado la cantidad; que siempre se haze enteramente, aunque ayan dado de barato mas que lo principal. Bien creo (dixo Laureano) no auer caso tan desafuciado en los pecadores, para quien Dios no tenga medicinas, como quien es sumamente poderoso; todo lo puede curar y dar sano: y assi lo dixo Daud. Empero terrible caso es dexarse llevar vn hombre del corriente de sus culpas, y tales como essas, que apenas ay casa en la republica, a quien no deuan restituyr, y pensar que han de acabar bien. Ello es el engaño del mal profeta Balan, que dezia: Muera yo, Señor, como los justos no mirando si lo auia sido en la vida: que (ordinariamente hablando) tal suele ser la muerte. Y aun alla dixo Seneca, Hombre malo, de necesidad ha de morir mal. Hablo entonces como hombre sin luz de Fe, y nosotros los fieles, en lugar de aquella palabra, necesidad dezir os ser lo comun, que ordinariamente sucede, al fin sus obras (segun la presente justicia) testifican, y son pronostico de su

Qui sanat omnes infirmitates
Tf 102.

Moriatur aña meamor te iustorū. Au. 23. S. na. a.

Daños de la ociosidad,

su acabamiento infeliz y desdichado.

Importa (dixo Florino) q̄ digamos el modo a cobrar los abonos. Aqui es ello (como los mesmos tomajones dizē) todo el dia beber, y a la noche, Ay tripas. Vercis los quales se cosen a pespūte cō el pobre tahir, sobre auer perdido, q̄ no ay dexarle a sol ni a sombra: y mas si conocē q̄ se duerme con la purga, siendo tardio en la paga; porq̄ su fin principal es ganar sin riesgo de mar y tierra, teniendo su trato por justificado, de quiē dizē: No ay otras Indias y Potosi como aq̄l, puestas a su saluo doblan la moneda, a cuya causa molestan sus deudores terriblemēte, hasta cobrar. O lastimoso caso (dixo Laureano) ver hōbres de espíritu infernal, siendo asī, q̄ su humildad dize nobleza piadosa, por otra parte parece auer tomado cuerpos fantásticos, solo para sus robos insolētes: y no menos espanta, q̄ no les auerguēce el mal nombre, cobrado en todo el lugar; y el, q̄ dirā del mundo q̄ tanta fuerza tiene, pues ha detenido a muchos a sus malos intētos; mejor es el buē nōbre y de mas suauē fragācia en la Republica, q̄ los preciosos vnguētos y perfumes de Arabia, empero no cuydā de ello. Parecidos son estos al saluaje y reprobado Esau, q̄ vendio

*Melius
est bonū
nomen,
quā vn-
guenta
pretiosa
Eccle. 7.*

vélio mayorazgo y primogenitura, por vn
 caldo de létejas, boluiédo las espaldas, des-
 pues d' hecha lavéta, echádo en burla y risa tá-
 peñadas veras: y aqui nros logreros venden
 el cielo y sus almas por lo q̄ sin cóparaciõ es
 mucho menos. La diferéncia de buenos y ma-
 los en esto cófiste, q̄ los buenos son olor de
 Christo vtilissimo a la Republica: y el asque-
 roso olor de los malos y sus llagas, inficioná
 todo el pueblo Christiano. Ya he visto vnõ
 destos (dixo Florino) morir frenetico, sin po-
 der testar, ni disponer su alma, de ñ resultò
 en su comarca y barrio no peq̄ño escádalo.
 Exéplos muchos dixera à este proposito, su-
 cedidos en mi tiépo, q̄ supuesto el mal esta-
 do d' vida desta gēte, todos son creybles. Mo-
 ria se vn prestador, noble en su nacimiéto, aũ
 q̄ infame en las vsuras (yo acópañaua entõces
 al cófessor) y al entrar del aposento, oy dezir
 al enfermo: Padre, alli tégo 1500. ducados, ad-
 quiridos a logro en casas de juego, salueme
 yo, y dispõga dellos como mas cóuèga: y mu-
 riendo se antes de señalar acreedores de sus
 deudas, fue menester cóponerlas por la Cru-
 zada. Esto se tuuo por mejor, q̄ si muriera a
 estocadas, como otros se há visto, sin dezir,
 Dios valme: y no ay escarmiento en los de-
 mas, ni tratan de esso.

*Christi
 bonu so-
 dor su-
 mus. 2.
 Cor. 2.*

Parc-

Daños de la ociosidad,

*Sicut as
pili sur
de
Pjvl.57*

Parecen me estos (dixo Laureano) a lo q se dize del aspide, que cubre las orejas para no oyr los encantos y conjuros: esto mesmo hazen para no oyr las bozes e inspiraciones de Dios, que les auisan y aconsejan la emienda de la vida: ellos empero a otra puerta, como dizen, si acaso no es modorra que los priua de sentido. Aduertid Florino, quando vn hombre trae negocios de peso, si le importa despertar a tal hora, suele poner a la cabecera vn relox que sirua de esso, de tal manera, que el ruydo y el disparar de rueda zillas, le despierte: y si el sueño fuesse notablemente profundo, vsarseia de otro remedio de mayor boz. Antiguamente eran los reloxes vnas redomillas llenas de agua, destilandose por vn angosto pasaje: y alude a esto aquella palabra de la sabia Thecuites: Todos morimos, y como las aguas passamos. Despues dieron en hazerlos de arena, significacion de lo que somos: pero ya en el descuydo y sueño pesado deste siglo presente, han dado en hazerlos de vna grande campana de metal, cuya boz nos despertasse con fuerça: y vno de sus terribles golpes es, quando el cielo haze señal con muertes repentinās: y vna de las señales de hijos de Dios,

*Oēs morimur,
sicut que di
labimur
2. Rē. 14*

y males del juego. 81

es despertar al sonido destas bozes, que su diuina Magestad da en el alma, por lo qual dize: Yo estoy a la puerta y llamo continuamente.

Vno de los mas peligrosos efectos de la culpa continuada y enuejezida, es endurecer los corazones para que no se valgan de los remedios, y no tan malo es el acabamiento de aquellos que dixistes: pues al fin murieron en sus camas con muestras de arrepentimiento, y como dizen cō su habla; empero aduertan los tocados desta enfermedad de vsura, y teman mucho, porque despiertan cō dificultad de su modorra. Quiero deziros lo que significa esta palabra, vsura, lo mesmo es en Hebreo que en Latin, *Morsus* o bocado, por el q̄ los vsureros dā en sus prestamos : y viene bien a nuestro proposito, pues esta gente se sustenta y viue de morder hazienda agena, con que atofigan sus vidas. Aora nõ se que os diga (respondio Florino) sin duda los que oy viuẽ de robar, publicamente vsan este modo de hablar, diciẽdo: No auemos mordido nada, tanto auemos mordido; veamos si podemos morder algo. Cuenta se de las vorazes langostas (dixo Laureano) que tienen quadradas las bocas

L. cas

Daños de la ociosidad,

cas de quatro esquinas, como quien a nada perdona, talando los campos, mal logrando los frutos, mordiendo las vides y las espigas (sustento comun de los hombres) langostas propriamente podriamos llamar à estos mordiscadores,

D. Anselmus.

El Euangelista san Iuan en sus diuinas reuelaciones, vido vnos de estos animalejos, que subian entre el humo, espeffo de vn pozo profundo; y entre las demas cosas que interpretan los santos. Vna es que aquellas langostas significan los codiciosos, que andan tragandose los bienes agenos, y dan la razon diciendo: que assi como estos animalejos, aunque tienen alas y buelan: pero luego cten en tierra, por la pesadumbre del vietre (à causa de su boracidad, y de lo mucho que comen de lo vedado) assi tambien los vsureros son derribados con el peso de sus culpas, cometidas en la hazienda y cercado ageno, donde no dexan fruto que no le den bocado. Trae para esto dos lugares, el vno del Profeta Joel y el otro de Daud, que dize sus trabajos y sudor fue entregado en manos de langostas. Quereys ver vn bocado manifesto de injusticia? Presta vno de estos cien reales, porque le han de boluer quatro mas, es

*Ioelis 2.
Psal. 77
Et pedit
labores
eorū do
custe.*

ven-

y males del juego. 82

venderse los por mas de lo que valen; de manera, que es contra las palabras expresas de Christo, que dize: Prestareys el dinero sin esperar interces alguno, es doctrina comũ y aun Aristoteles la alcanço, el qual afirma ser contra derecho natural, ò fuera del que hasta aqui llegaron los Filósofos.

Y es de notar, que no solamente se prohibe llevar dinero por prestar, sino tambien todo aquello que lo vale; luego segun esso (dixo Florino) usura sera lo que en lenguaje de esta gente llaman, Iamona, y en otras partes dizen guantes (esto es) qualquier regalo, ora de perniles de aues, o otra cosa? No ay duda de esso (respondio Laureano) ello se ha de dar sin interces alguno, porque con el dinero prestado, no solo se da el uso del: pero tambien se transfiere el dominio, para gastarlo à su voluntad, tanto es verdad esto, que ay quien afirma ser contrato usurario, prestar Pedro à Iuan, porque el le preste, y la razon es porque la obligacion de prestar es estimable: y yo no puedo con tal titulo obligar al otro, luego segun esso, tambien sera trato de injusticia prestar con tal condicion, que no ha de jugar Pedro, sino en casa de su prestador.

*Ma-
triũ da-
te nihil
inde spe-
rantes.*

*Luc. 6.
D. Tho.
2.2.q.78
art. 1.*

*Aris. in
Politic.*

*Medi.
de usura*

Daños de la ociosidad,

o dondè el le ordenare? No tégays duda de esso (respondio Laureano) pues basta quitar la libertad al otro, que muchas vezes querria prouar la mano en otra casa. O pecador de mi, y como es a la letra (dixo Florino) sino taslado a los captiuos tahures, que andá aherrojados todo el año, solo por essa fuerza, no los dexando a sol ni a sombra, como dizen.

Otra cosa (dize prōsiguiendo Laureano) si el cótrato no se fundasse en interesse, por via de concierto) sino en vna correspondencia, que consiste en buena cortesia voluntaria, que Iuan le da a Pedro quatro libremēte, vsando deste comedimiento reciproco, de hazer amistad a quien se la haze. La razón de esto es, porque esencialmente la vsura es injusticia y hurto: y este no le puede auer dō de ay donacion liberal: y no por esto dexa de auer vsura mental, o paliada, que se halla en la intēcion, como cosa presupuesta, que no es menester referirla: y segun tengo entendido, es lo que en estas casas corre. Conuiene saber, vntacito consentimiento, que si los vsureros no le lleuassen pegado assi, en nunguna manera prestarian. Y si bien lo aduertis Florino, hallareys semejança entre este

Naui. c.
17. nu.
209.

te

y males del juego. 83

te contrato, y el de las raineras, que sino piden el interes de sus torpes ganancias, sin duda le esperan, como cosa ya puesta en costumbre, que sino la huuiera, se tuuieran à raya: Bien corre el simil; porque abraça dos condiciones de vsura, que aqui se hallan (dixo Florino) la vna en los abonos, que es ley expresa, y contrato assentado de quatro por ciento, no menos, y la otra del prestamo (que sino se dize claramente) es sin duda que se espera interes, de modo que no ay prestar al q̄ no contribuye: falsado trinade estos vsureros, que expressamentē la publican, sin formar escrupulo.

Aduertid pues, que esta es la medida y regla de sus amiltades, celebrar con alabanças al prodigo en desperdiciar con ellos su hazienda: à este prestā y lisongeā cō largueza. Tristes alabanças (dixo Laureano) las del peccador, dichas por otro tal; en razōnde su interes. Dize de los leones, que su mal olor de boca es de manera, que dexando inficionadas las reliquias de la oueja muerta en sus presas, no q̄da de prouecho para otros animales. Tales pues q̄dan los miseros Tahures lisongeados de tā pestiferas lenguas: el cielo sera en castigarlos, por auer tomado camino notablemē

Daños de la ociosidad,

te contrapuesto à sus diuinas leyes ; sino escarmientan, y à tiempo se conuerten.

CONCLVYE LA VREA

no, deziendo en la materia el peligroso estado de estos inhumanos vsureros, para mayor desengano de Florino. Cap. 17.



ISERABLE corriente de mundo (dixo Laureano) que estos hombres bestiales ; para darse buena vida, ayan de viuir à logro, mal logrando las haziendas de las Republicas, que son los neruios y huesos della. En llegando à este passo traygo à la memoria el dicho del sabio Rey don Alonso de Castilla, que llamaua los vsureros, asquerosas y tragonas Harpias, de hambre infaciable, nombre à proposito de su crueldad ; pues siendo el rostro de humana apariencia, las entrañas son de perro ; palabras hala-

y males del juego. 84

haleguñas y obras de fiera. Quadrales el a-
podo marauillofamente (dixó Florino) y
en particular à los de quien hablamos, de ex-
periencia. pudiera yo dezir mucho: empe-
ro es cosa imposible, sin que se rasguen las
entrañas, y con lagrimas hagan los ojos sen-
timiento.

Pues que seria, si tratassemos sus parti-
cularidades, como se hazen bandoleros y
parciales, con los que derraman dinero, por
que saben no ay necesidad del recordati-
uo (otro nombre de vsura à la traça de ribe-
te, o rocio) inuentando para poner en a-
cuerdo à los deténidos (a su parecer) no
liberales, con otras sacaliñas a este modo,
que oyreys adelante, introduzidas con im-
perio y fuerça de ley inuiolable, ayudales
a esto vn cauiloso coñocimiento que tie-
nen, en tantear el caudal de los Tahu-
res; de manera que no ay medico de letras
y experiencia; que assi conozca la fla-
queza del pulso en su enfermo, como e-
llos entienden las de sus bolsas y escrito-
rios en el ayre, porque con solo verles ju-
gar quatro dias en el semblante y brio de la
persona los vereys anticiparse conforme a
este arbitrio para no prestarles, ni aun

Daños de la ociosidad,

alçar los ojos à ellos, y por mas desobligarse de semejante astucia y maña, se valen de otros de menor quantia, que echando su cartabon, o astrolabio, es muy de consideración en este passo, ver como confierẽ vnos y otros entre si, diziendo á Pedro, bien se le pueden prestar quatro, o seys escudos, à Iuan doze, o veynte, y no ay pensar que se engañen en la cuenta, ni aunque excedan vn solo real en lo determinado, y así no dexán de poner en obra sus arbitrios.

De aqui podreys colegir (discreto Laureano) quan á lo seguro caminan, en lo que toca à su prouecho, para yr siempre à ganancia cierta, sin riesgo de perder alguna cosa: y el mayor que yo he conocido en esta gente, y que mas descubre su delicadeza, es, quando prestan à ciertos personajes, de quien saben no lo han de cobrar, respeto de otros mayores interesses de fauor en casos de su officio, de manera que si bien lo mirays, en esta perdida consiguen mayor aprouechamiento, solicitandolo ellos muchas vezes; como quien conoce su importancia: pues no ay escudo de los que así prestan, que no les sirua de amparo y muro fuerte, si algun desman les sucede: aunq̃ también hallan
aqui

y males del juego. 85

aquí retribucion de moneda, poniendo estas partidas entre sus tributos de por vida; porque como juegan ordinariamente los tributarios, tienen ciertos baratos y rocios de importancia en ocasiones, tãto que muchas vezes montan mas los corridos que lo principal: esto es á diferencia de otros tributos, que imponen al quitar, debaxo de condicion, que mientras el que lo toma no redime, ha de dar quatro, seys, ocho, cada dia, conforme la cantidad y condiciones del cõtrato, quedandose la suerte principal entera: caso que no le dificultan los Tahures, como los vsureros no forman dello escrupulo.

Otros tributillos hallareys de menos riesgo, en que suelen tener aprouechamiẽtos cõtinuos los prestadores: llamanlos voluntarios: su ordinario tiempo y modo de cobrar los, es quando Iuan (que no deue por razon de prestamo) ha hecho vna grande suerte, o salido con ganancia, diziendo en alta voz el vsurero: Ay quien de para obligar: porque como saben, quan poco estable es la fortuna y dinero del Tahur, ofrecen se para el tiempo de la necesidad, y tocã alluego el precio de su ofrecimiento (muchas vezes hecho de falso.) Aquí reparo Laureano, diziendo:

Daños de la ociosidad,

diziendo: Por momentos hallo (Florino) en esta materia razones de admiracion y sentimiento, viendo tal estrago de culpas, que exceden las de otros pecadores del mundo, que muchas vezes suelen poner tasa en ellas por diuersos respetos y variacion de gustos: empero quien trata de logros, ofendiendo a Dios, y sirviendo al demonio nunca cesa, ni tiene hora de paz, fuera de su exercicio, mucho lastima ver que la mala vida no los alborota ni causa inquietud, como sino deuiessen restituyr, en cierta manera los tengo por peores que al falso Judas, pues el desventurado antes de ahorcarse; restituyo el precio del Iusto; y estos ni en vida, ni en muerte, mayor parece su dureza que la del infierno, pues al tiempo de la passion de Christo restituyo las almas que no eran suyas y los empedernidos vsureros (o lastima grande) auiendo llegado a su noticia la passion de este mismo Señor, no se reduzen a restituyr como deuen lo ageno, parecense mucho en la condicion a la del mas baxo infierno de los condenados que recibe para nunca remitir ni soltar, y en conclusion remedan quanto es de su parte: a los mismos demonios, cuyo oficio

*In sum-
ma vir-
tutū &
vitiorū
c. de usu
ra.*

y males del juego. 86

oficio es siempre ofender a Dios, e incitar a los hombres, puede se dezir dellos (el diablo no duerme) pues ordinariamente los desuella su codicia, y aun si los Tahures tuvieran sentimiento, pudieran dezir lo que Job (hablando de los gusanos) los que se ceuan de mis carnes nunca reposan ni toman rato de sueño (dixo Florino) bastantemente aueys satisfecho en lo que ostoca desta materia, no quedara por faltã de auisos, que si no ablandaren a los dichos sus coraçones de piedra, podran ser motiuo de zeloso brio, a los gouernadores, y a los demas, a cuyo cargo esta procurar la emienda con castigos; pues aqui no los escusa ignorancia, auiendo precedido tan larga noticia, y porque en otro lugar trataremos algo mas, podremos dexarlo aqui; mientras se ofrece ocasiõ que me digays las penas impuestas a los ta-

*Si me
com-
dūt non
dormiūt
Iob 30.*

les en derecho, si a caso con ellos ay

alguno que valga, y

FLO-

Daños de la ociosidad,

F L O R I N O R E F I E R E

otra suerte de oficiales. graves pecadores, perniciosos en la Republica, que sirven de hazer gente para el juego, Cap. 18.



Anto es el desseo de que este vicio se modere en la republica (dixo Florino) q̄ no es posible passar ocasion alguna, que parezca serlo de defengano, sin tocar en ella: à cuya causa os he sido molesto en los capitulos antes deste, sacado de fundamēto la calidad de tales culpas y delitos, haziēdo de camino mas llano el de los Tahures, para quando lleguemos à su historia; que auiendo de ser llamados à juicio, sera à proposito, antes desto dezir, quien sean los muñidores; vnos hombres por cuya mano vienen los Tahures à la casa de juego. Para lo qual aduertireys Laureano, q̄ si tienen diuersos renōbres, es todo vn mesmo el oficio. Llamálos muñidores, tomado (esta lastimo sacofradia) la metafora de essotras, q̄ son justas y santas, tienētābiē nōbre de porteros, aludiendo à los q̄ ordinariamente

y males del juego. 87

ay para llamar a Cabildo en las ciudades: otros les llaman Abraçadores, la mas graciosa metafora del mundo, para quien ha visto lo que passa en la plaça de san Francisco de Seuilla, donde los q vèden ropa de vestir tienen puestos ciertos hombres assalariados a jornal, porque han de assistir tantas horas del dia en medio de la dicha plaça, no dexando passar hombre forastero, ni aldeano a quien no llamen, asiendoles de las capas, y muchas vezes casi en peso, o en braços, combidandolos que compren algo de sus tiendas, o de sus amigos; y es de manera que muchas vezes los incitan a comprar, no auiedo salido con tal intento de sus casas y lugares, caso que alli parece de rifa, siendo aqui de sentir por su malicia.

Llaman tambien (á estos que traen gente a los tablajes, para que se desuellen) encerradores, y tengo para mi ser el nombre que mas de lleno les quadra, porque (hablando propiamente las casas de juego) son vnos crueles mataderos, donde mueren tristemente los tahures: otros los llaman (Andarrios) aludiendo a ciertas auézillas, que andan en los arroyos y en los rios y aguas de la mar, cuya agudeza es notable, sustentándose de
comer

Daños de la ociosidad,

comer pezecillos pequeños, o camarones, de donde como andan en sus pesquerias, nunca hazen asiento, ni reposan, y en resoluciõ llámense como mandaren, su vida es hazer gente, buscar Tahures, lleuandos a jugar, por concierto y paga prometida de los tablajeros, dos reales de a ocho cada dia, mas y menos conforme la qualidad del juego; y tambien de los Tahures? sino fuesse en las grandes cõuersaciones (o encierros por otro nombre) que entonces les pagan a tanto por cabeza quatro reales de cada hombre, y a este paso es la retribucion la qual pide el encerrador, luego q̄ ha traydo su gente, diziendo: venga mi trabajo señor huesped, y son pagados alli p̄tualmente, supuesta la condicion entre ellos recebida. Que auiedo se de hazer la paga por cabeças, no entran en esta cuenta los mirones, de quien diremos adelante, aora oyd el modo desta gente, que parece auer mudado el buen corriente de hombres, de la suerte q̄ el vino quando se auinagra.

Salé por la ciudad, recorré y dá bueltas por diuersos varrios, van enredado gente de prouecho, animádoles al juego, y dádoles noticia del estado de tal y tal cõuersaciõ, poniendo de su casa mil métras, para solo incitarlos

los: entre las quales os dire vna del mismo Lucifer. Quando vno destos à hecho diligencias en el caso (sino halla tahures à su proposito) entrase en otros tablajes, y dize en presencia de los q̄ juegan. O pleguete tal, y que juego q̄ da aora en casa de don fulano, por tantos y quantos que ay belleza de escudos, la mayor que he visto en mi vida, y siendo tan falló como el, es causa que los picados (como deslean desquitarse) desamparen el puesto, y endose à la otra, donde el hùesped los recibe, aprouando la mentira del muñidor, procurando hazerla buena y diziendo, que en aquel punro salieron de alli: acabandose el juego: pero que luego vienen, y deste modo entretenidos, haze su conuersacion de los que de nuevo vienen, que como este juego es conuersacion de mentira, con ella se rinden facilmente los Tahures.

Sin dũda (dixò Laureano) essa es gēte poco notoria en el lugar n̄ro, y en otros muchos pueblos de Andaluzia y Castilla, pues nũca hasta oy ha llegado à mi noticia, ni aun sus nombres, demas q̄ parece dificultoso, q̄ no sean conocidos los munidores en los lugares dõde ay cõfradias, como ordinariamēte los vemos cõ sus ropones de colores diferentes

escu-

Daños de la ociosidad,

escudos e insignias al cuello, y muchas veces vna campana en la mano, que auisa à los mas descuydados, que aduertan en ellos, y los miren: pues si digo de los abraçadores de Seuilla; son tan notablemente manifestos, q̄ muchos cō auiso y cuydado se apartã de jũto à ellos, temerosos de la importunaciõ de masiada en llamarlos, quando van à sus negocios, y entre los que no los han visto, es muy conocido su nombre famoso, y no me nõs lo son los porteros de Caũildo, por los muchos actos publicos en que salen cō sus particulares insignias, lo que no menos me causa nouedad, es el nombre de aquellas aues por ser menor la noticia que ay de ellas: que como poco tahir, y platico en la facultad, he reparado mal en esso.

No os marauille (dixo Florino) el escuro nombre y seña desta gente, que corren à la medida de sus ocupaciones baxas y humildes, no de humildad santa y virtuosa, sino de vn abismo profundissimo de vicios en que tratan, siendo lisongeros de los señores de tablaje. Quita pelillos de los tahures gruesos, redimiendo por caminos ilicitos, la be-xación en que los puso el juego, o la miseria heredada de sus padres. Y como dezia mi

Mac-

y males del juego. 89

maestro, declarando vnas palabras de Ciceron (en tiempo que oyamos Gramatica) los pobres quieren mas por mala vida, hazerse ricos, que con sus officios conseruar la pobreza: y como quiera que los Corregidores no tengan noticia de tales hombres, aquesta entiendo ser la causa de q̄ no les ayan señalado trage, aunque le merecian traer en parte q̄ no le cubrieran despues con la ropa: empero ya Laureano, passo el tiempo, en que castigauan delitos menores, siendo manifestos, y aora todos fauorecen el vicio, teniendo por trato piadoso amparar los malhechores. Quereys lo ver? Exemplo tenemos presente en estos, que siendo su officio llamar, trayendo al juego, que forçosamente se ha de hazer con palabras, o quando menos, por señas, lo echan de ver tan pocos, que aun no auia llegado à noticia vuestra, en lugar donde ay tantos del officio; que todo es prueua manifesta quan lexos aueys andado dellos.

Teneys razon (dixo Laureano) yo lo confieso, aunque bien conozco ser causa de esto la diferēcia de mis ocupaciones, pues sin duda tuuiera ya noticia, si fuera dado al naype y boluiendo sobre sus apellidos, imaginaua yo ser nombre el de trópetta, muy del officio

M de

*Cic. 2. de
offitijs.*

Daños de la ociosidad,

de esos hombres, porque así como ellos sirven de hazer señal en los exercitos para dar batalla à los enemigos: bien así estos llaman aperciendo Tahures a otra no menos cruda guerra. A proposito es el simil (dixó Florino) y no fuera de lo que entre ellos se platica: aunque dire vno, de que se precian grandemente, haziendo donayre, o ganando por la mano a los contemplatiuos, y así dixé, que algunos muñidores dan en este oficio, auiendo se perdido en el de Tahures; de aqui pues toman ocasion de compararse a las mugeres deshonestas, que como no estan (por causa de vejez) para ofender a la Magestad del Señor en sus mismas personas, tratán de tercerias, aziendo vnos que falsamente llaman ellas (casamientos) así que esta es su viuienda y ocupacion, ser casamiento, hazer corretajes, y mientras ay algun dinerillo, passean, hasta que en remate de la vida van al hospital; y de alli adonde Dios sabe, y yo rezelo mucho; sirua se la Magestad diuina, librarne de tales inconuenientes.

Con todo no entendays, Laureano. (dixó prosiguiendo Florino) que auemos concluydo con lo que toca à sus nombres. oyd este, que a mi ver no carece de propiedad.

Lla-

y males del juego. 90

Llamanlos tambien; Cabestrós, gente que trae bestias de diestro, aludiendo de mas desto à vnos bueyes mansos, que sirven de encerrar ganado, como estos de encerrar perdidos: y vltimamente son llamados Perros ventores, que sirven de leuantar la caça, para que muera à manos de caçadores, como vemos los Tahures en casa de astutos fulleros.

Acabado ya con sus renombres, resta saber vna de sus ocupaciones en tiempo de vacante, que es, traer nueuas de todo el mundo, y assi los vereys ordinariamente cargados de memoriales, y traslados de cartas: saben quando vino el correo, la carauela de auiso, la vendexa de san Lucar, nueuas de la Corte, muerte y casamiento de Reyes, de las guerras, de las armadas y flotas, liga y pazes de los Reynos estrangeros, con todo lo demas tocante á Curia Romana, y como passean largo, son juntamente archiuos de la ciudad, saben los enfermos que ay en ella, en que extremo estan, o en que peligro, los difuntos de cada dia, sus legados de testamento, el lugar donde se entierran, como se ordenan sus honras funerales, quien trata de casarse, con que personas, y el como las prisiones

Daños de la ociosidad,

de nuevo echas, los castigos y justicias publicas; saben las posturas y ordenanças de los mantenimientos, que casas de juego ay en la ciudad, quantas en cada barrio, si las ha visitado la justicia, que llevaron los ministros, que personas jugauan, quanto valio al huesped el dia y noche, quien perdia contado, y que cantidad, quien hizo los abonos, y quanto valio à los llamadores (lò que à ellos mas importa) desto hazen almanen para ratos ociosos, con que entretienen el auditorio, hasta començarse el juego. O caso lastimoso, que el coraçon salta en el pecho de solo referirlo.

Y todo esto cessa entonces, porque, como sabeys (auiendo Tahures suficientes) el coymero no gusta de historias, y aũ aqui no les falta ocupaciõ pues en las dudas de juego ordinariamente son juezes, como satrapas en la facultad, donde por ciertas contraseñas, suelen yr à la parte de lo mal juzgado, pretendiendo tocar dinero con mal titulo, de que nunca jamas forman escrupulo. Mucho lastima tal historia (dixo Laureano) no se como passar adelante, segun mi compassiõ: tened vn rato os ruego, y aduertid, quan antigua es la competencia del demonio cõ los hom-

y males del juego. 91.

hombres, pues así forma campo contra ellos en todo quanto le es posible. Quiere la Magestad de nuestro Dios castigar los Gitanos, y ablandar la dureza de Faraon, haciendo para este fin, por medio de Moysen y Aaron sus ministros, vna misteriosa vara, y con ella grandes prodigios; conuierte las aguas en sangre, embiales importunas moscas, ranas, &c. al punto procura el demonio (por sus encantadores y hechizeros) contrahazerlas, aunque en todo no pudo: y no contento con este atreuimiento, trata de poner mano en las cosas mayores, que raras vezes pone tassa a los que tan ciegamente se arrojan en las culpas. Oyd lo que passa, y verlo heys a la letra. Auia la Magestad del Salvador puesto casa en el mundo, para muestra de su poder, riqueza y liberalidad; ordenando vn suntuoso vanquete, y auiendo usado villania los combidados, escusandose de tan regalada mesa, el gran Rey despacho criados por los barrios y plaças de la ciudad, mandandoles que a todos quantos en ellas encontrassen hiziesse, ofrecimiento de su parte, combidandoles a hallarse en su combate: y si bien lo considerays, no viene fuera de proposito, pues vemos que el demonio,

Exod. 8

Luc. 14.

M; nio,

Daños de la ociosidad,

nio, intentando hazer muestras y ostentacion de su poder, ordena estos banquetes, a dereçando à los hombres amargos y aheleados manjares de abominables culpas: y aunque todos los que aqui se escusan, son auilados, prudentes y discretos, tiene el demonio sus siervos y criados, à quien da plena comision de encerrar gente perdida. Tal oficio es el de los llamadores, gente de poca estofa y de mucho daño, como las raposillas, de quié se dice en los Canticos, que destruyan las viñas del Esposo. No se la causa de que no los castiguen à medida de sus delitos, que en la presencia à Dios no son pequeños.

Cap. 2.

Yo la dire (respondio Florino) lo principal es tener los coymeros y prestadores de su mano, por las presas que à su poder lleuan, y assi ninguno de estos se cõxa dellos, todos los abonan, fauorecen y amparan: bien al conrrario de los virtuosos (prueua manifiesta del poco caso que en estos tiempos miserables se haze de la virtud) y quan estimados son los viciosos, en particular los de esta Republica. Lo vltimo que de sus maleficios pienso dezir, es, que auiendo cobrado (ante todas cosas) sus gajes, procuran

pan

y males del juego. ¶ 92

van hazerse à vnã con los fulleros, echando-
les algunos bobos à las manos , y partien-
do el dinero, juzgando falsamente las ducas
de juego ; aunque sea contra el mas ami-
go y deudo , negando (si les viene à cuen-
to) todo su linage, por interes de ocho rea-
les: por lo qual dixo dellos vn discreto ,
ser de la condicion , o naturaleza del pul-
po , que a falta de mantenimiento , suele
comerse vn braço: y aun tengolos yó por *Plinio*.
mas brutos , agenos de toda razon , pues
no esperan necesidad precisa , para no
perdonar al mas intimo amigo , antes le
procuran lastimar , o comerle , en oca-
siones ligeras , y muchas vezes pretendi-
das de industria , que nacen de las amár-
gas rayzes de sus dañadissimos pe-
chos.

No paran aqui sustracas de buscar dine-
ro, valiendose tambien ordinariamente de v-
na, que saben salir della muy a su saluo (estã
es) despues de auer andado las casas de jue-
go, aora sea por no auer tenido largos pro-
uechos , o por otros respetos , vanse à las
justicias , danles noticia de los juegos y
casas de conuersacion , tan por menudo , y
con tales circunstancias , que no las pueden

Daños de la ociosidad,

negar los tablajeros y consortes; hãzese la condenacion, lleuando estõs su tertia parte con el mayor recato del mundo. Ay se cumple el prouerbio (dixo Laureano) del ladron de casa, como lo de zis à letra (respondio Florino) y aduertid, q̄ hechas tres, o quatro cõdenaciones destas en vn dia, valen diez escudos; y despues vereys los venir con inuestras de sentimiento, echando retos, que si supiesen de donde salió el bramó, auian de hazer y acontecer: siendo assi; que los han vendido en publica plaça; pago bien merecido de los que todo el año los sustentan. Aqui se cumple ni mas ni menos el otro prouerbio Español, Cria el Cuerdo. Si en nuestros tiempos se usara (dixo Laureano) lo que Amasis Rey de Egypto, estableció por ley inuiolable, que todo hombre pareciesse cada vn año ante el juez, o presidente; á dar cuenta de su vida, y ocupacion; dando muerte a los vagabundos, como lo hizo despues Solon, aprouechandose desta ley, tomada de los Egipcios, y haziendola guardar à los Atenenses, muy de otra manera viueran nuestros muñidores: empero siendo assi; que la Magestad de nuestro Dios no quiere la muerte del pecador, sino que se conuertã y

viua;

y males del juego. 93

viua, mucho más graue sin comparacion se
ra su eterno castigo, pues no quisieron go-
zar aqui de tanta misericordia; y de la buena
dicha, que es conoçer à tiempo sus yerros.

*Nō vult
Deus
mortem
peccato.
Ezec. 33.*

Y concluyendo os digo, que los derechos
aprouechamientos, ofrecidos de los coyme-
ros, como donacion libre, en pago de su tra-
bajo de llamar Tahures y juntarlos, bien los
podran llevar esos malos hombres, sin obli-
gacion de restituyr, saluo quando fueron à
la parte en qualquiera fulleria, o engaño,
que entonces les obliga en toda la quanti-
dad al verdadero señor, como en los demas
casos esta dicho: y mas que no solo basta yr
à la partē en la traycion, para incurrir la pe-
na, sino en qualquier manera que venga à
su noticia el maitrato; directe, o indirecte:
dēmas de q̄ vsar el tal oficio (hablando pro-
piamente) es pecado mortal, y en el estan-
todo el tiempo que le exercitan: ni deuen
ser absueltos mientras nō le dexan. El mó-
do con que se ha de restituyr, quedà al buē
juyzio del confessor, que llaman arbitrio de
buen varon: y aqui se da fin al primer libro,
supuesto que antes faltaria tiempo que ma-
teria.

F I E L D E S E N G A Ñ O

entre amigos, Libro segūdo.

F L O R I N O D A P R I N
*cipio a la historia lastimosa de los hombres perdidos
Tahures deste tiempo, Cap. I.*



O E S T A M V Y
llano el passo: pero entre-
mos. Ya aureys visto (di-
xo Florino) las tres gra-
das, o escalones por dōde
passan los atreuidos Tahu-
res, que à buena cuenta es
vn salto peligroso de tabla-
jeros, prestado-
res y encerradores: acerca de los quales au-
mos caminado mas que de passo, mudando
postas hasta llegar aqui, à cuya causa todo
lo posible se han acortado los discursos de
nuestro memorial: apercebios aora de paciē-
cia para la pintura y rasguño de vna historia
entre

y males del juego. 94

entre enemigos domesticos, que ha llegado a lo sumo de miseria: no os cause affombro la entrada; ni me juzgueys por testigo apasionado (que si estan frescas las heridas con que milagrosamente escapē de la batalla) es muy poderoso vn defengaño para no cegarse quien frequenta la amistad vuestra; esto es, descansar vn rato, leyendo mis desuenturas passadas, como el que despues de la tormenta refiere algo della entre gusto y temor: bien que en la presente ay ocasion de explicar terminos poco vsados aca fuera: harelo que fuere posible, ya que la variedad de lenguas es tanta, qual nunca jamas se oyeron ni alcançaron del mas diligente en historias. Es vna facultad y ciencia la de Tahures, sin fundamento, fuera de toda razon y buen discurso, y como dixo Polidorō Virgilio, en juego de naypes, los que mas se recrean (teniendolos por de gusto) andan ordinariamente por puertas, y en lenguaje de Tahures: Oficio de ruyn, quien maste vsa, menos medra; prouerbio suyo es, no poco vsado.

Deste auemos de hazer nuesta platica, repartiendola por dias, pues en muchos no es posible darle fondo, siendo como es, la
mas

*Est
ludus
charta-
ruinque
bus qui
se valde
delectat
maxime
omniū
semper
egent.
Hec Po-
lydorus.*

Daños de la ociosidad,

mas compendio la cifra, en que Lucifer recopiló en suma los males y daños (que como lima sorda) destruyen lo mas granado en las Republicas: y auendosi de alargar los discursos, acortaremos los parrafos, de modo que canse menos la materia así referida. No es mal acuerdo (dixó Laureano) yo seguire en todo vuestros passos, que ya me teneys con desseo de ver el remate, o cuerpo, de vna tan monstruosa cabeça; mayor que las dos, de quien haze memoria Claudio *Para. li.* *de symb.* radino, que tiene la sierpe llamada Anfisibena:

A la mano de Dios (dixó Florino) hagase principio, corriendo la cortina al retablo de duelos: agua va, todo hombre se guarde, de los Tahures digo, nadie haga del graucabro quelense, que han de llevar de agudo, quiten las mascarás y emboços, descubranse los embustes con que traen destruydo el mundo, que si fueren borrones en la plana, o faltas en la pintura, correra por cuenta de mi padre y mia, de cuyos memoriales hare relacion fidelissima, porque el pinto los lexos, yo los cercas, el la sombra, yo las figuras; el hizo la pintura al temple, porque en su tiempo no se vsaua el olio: à mi ha cabido sacarlos

Y males del juego. 95

Vos al fresco; refrescando su memoria al mundo, que teniendola tan presente, assi la desconoce.

Auemos comenzado à llamarla Republica, aunque era mas propio nombre, Isla barbara: el principio y fin de sus ruynas, consiste en lo que Seneca dixó, las guerras y disensiones ordinariamente nacen de querer alguno hazer propio lo que es comun a todos, o particular de vno solo: ordinario proceder de hombre Tahur, cuya porfia continua es despojar al otro. Con este Tahur pues lo tengo de auer (Laureano discreto) aqui sera de importacia el fauor vño, pues no he del todo conocido sus mañas. El nóbre infame me alieta è tal desprecio: Tahur al reues, ya se sabe q̄ significa. Vamonos a sicõ el, q̄ nũca hizo cosa a derechas, como quiẽ todo lo trueca, trueca y baraja, quiẽ es padre de todos los reueses, imitando en sus passos al Cãgrejo, q̄ camina hazia atras: y si q̄ reys otros renóbres q̄ mas descubren sus efectos dañosos, aduertid q̄ este oficio es tan guijuela de la salud, polilla de buena ropa, laue falsa de los escritorios, carcoma de la hazienda, cierço de las flores, lã gõsta de las semeteras, pues al cabo del año vemos, q̄ todo lo chupa, todo lo pica, todo lo def-

Seneca



Daños de la ociosidad,

de scerraja, todo lo roe; todo lo marchita; todo lo tala, porque es vna plaga terrible: mirad si era dificultoso, sacar a plaza sus escondidas maldades, que se esticenden hasta priuar de razon al hombre, dexandole como bruto.

Manifiestos indicios de su perdicion (dixó Laureano) son los que en esta breuedad auerays cifrado: podria seles dezir a los Tahures poco recatados y temerarios, lo de san Ambrosio: Loco atreuimiento es ofrecerse a los peligros, y quemucho (Florino amigo) si de entrarse en ellos salen, como dize la sagrada Escritura; Quien ama el peligro, perecera a sus manos: es grande fuerza la del vicio y pareceme sucede a los Tahures lo que se cuenta de aqlla tá estraña, como famosa cueua de Sicilia, de quien escriue Pomponio Mela, cuya entrada tiene agradable apariencia de recreacion. florestas, jardines y frescura, prometiendo adentro mayores cosas, y a pocos lances, sino ay mucho auiso, dan en vn despeñadero profundo. ageno de todo remedio humano: bien assi pues. Florino es lo que a estos hombres inconsiderados succede, dexanse llevar de vna portada engañosa, que tiene por titulo; Conuersacion: entrá

S. Ambr.

Qui amat periculum peribit in illo. Eccle. 3.

Pompo.

mas

y males del juego. 96

mas adelante, donde ay juego (que dicen pa-
satiempo de gusto) a pocos passos hallanse
entre dineros y codicia, que suelen causar ce-
guera en ojos muy claros (dentro de la escu-
ra passion) dan consigo en mil barrancos,
que es menester mano de Dios para salir de
llos, sin la qual no basta el esfuerço de Scipiõ
la prudencia de Quinto Fabio, el saber y a-
uiso de vn Demoltenes, y aun de otros me-
jores Filósofos Christianos.

Del cielo son verdaderamente tales defenga-
ños, dixo Florino, y mas si de aqui les sacasen
los porfiados Tahures, q̄ si los tenemos ya a
la vista, sera razon deziros sus calidades. Es-
tando pues el tablaje a todas horas expues-
to, y el huésped en continuo desuelo, de lle-
dõ oficiales; en el discurso de dia y noche, ve-
reys entrar hombres de toda suerte, caualle-
ros, ricos, pobres, altos, humildes, moços,
viejos, sin que falte estado, o condicion algu-
na a quiẽ no, comprehenda el padron y qua-
derno de Vilhan, haziendo en ellos notable
mudança y transformacion, de hidalgos pe-
cheros, sacandõ infamia de la nobleza; de ri-
cos, pobres, y finalmente de discretos y igno-
rantes, de cuya variedad y diferencia tiene
principio la desigualdad tan corriente en
el

Daños de la óciosidad,

le juego, siguiendo en esto la condition de las piezas de Axedrez, que acabado el juego todas se rebueluen dentro en vna bolsa. *Dez*is bien (respondio Laureano) y aun es conforme à buena razon, porque como *Seneca*. dixo, conuiene escusar con todo cuydado las ocasiones de competencia, pues entre y-guales se haze dudosa la vitoria, y de mayor à menor, es infamia: y assi no auian de admitirse en conuersacion, ni en juego los desiguales en qualidad. *Esso* fuera (dixo Florino) si aqui se tratara de honra: empero llevando los ojos al interes de la moneda, nadie reconoce ventaja en su contrario, sino es en el dinero, y si alguna se halla, ordinariamente esta en los menos nobles, como inuentores de fulleria y maltrato, en que consiste la desigualdad del juego; señal euidente de quan peruertido esta, y quan lleno de engaños.

Quereyslo ver? pues aduertid, que apenas se hallaran dos Tahures que corran paréjas lanças en lo que el naype enseña, ni ay quien guste dar partido al que menos sabe, antes cada vno procura descubrir menos en su facultad, para atribuyr la fulleria a ventura, siendo industria conocida y notoria; todo a fin de
no

y males del juego. 97

no seguir el natural del juego (que es passatiempo licito) poniendole solo en la ganancia justa, o injusta. Ya os dixè en el discurso de tablajeros, la traça en fundar sus casas cõ la moderacion de juegos virtuosos: aqui empero vereys a los descõpuestos, entrandode assiento los no licitos, trayèdo sofisterias en consecuencia desto, no muy fuera del provecho de coymeros, y cõdiciõ de picados Tahures, q̄ alegã comerse de polilla y broma en juegos moderados, y en particular los fulleros, q̄ como ladrones famosos pretèderõbar a su saluo con çapatos de fieltro. Comièçase el juego alegre, q̄ otros llamã de estocada, y anda todo de tropel de golpe y zũbido q̄ ellos dizè. No vays tan de passo (dixo Laureano) ya q̄ dixistes q̄ sea juego alegre, sepamos el misterio de estocada, todo es vno en sustãcia (respõdio Florino) aunq̄ parecen diuersos: porq̄ cada Thaur habla dellosa su modo, y como el tablajero tiene librado en el parar y carteta su gusto, llamalos alegres: el fullero que trata de dar muerte, sigue su lenguaje: ya sabeys lo que passa quando a algun desdichado dan alguna estocada, sin que aya lugar de dezir, Dios valme, de ponerle medicinas, ni tomarle la sangre,

N

esto

Daños de la ociosidad,

esto es a la letra el perder en semejantes juegos, cōtal resolucion, q̄ no dā lugar a vn hōbre de mirar por si, como en otros que tienen descartes, o embites, quiero, o no quiero: empero aqui no ay burlas, en vn cerrar y abrir de ojos dexan al hombre sin habla sin dinero y sin aliento, teniendo por gallardia y destreza, jugar tretas dobles.

Llamase tambien de estocada, aludiendo al juego de la esgrima, quando por exercicio de gusto se dan grandes golpes en los broqueles, sin hazerse daño: y en esto distinguen ellos los juegos cuerdos, de los colericos de quantidad, diziendo de los vnos, No huuo sangre; golpes han sido en los escudos; y por el contrario de los que hablamos, suelen dezir: Murio Pedro de espichon, o estocada y passando adelante os digo, que llegando a las manos, cada vno pretende hazer presa (no las antiguas, que ya se han desterrado por las pintas) introduzense las leyes de la coyma, o saca de naype sale a plaça: dinero fresco y Tahures que llaman (de media playa) los que son pejes de puerto, juegan tambien sobre abonos; o sobre prendas (que es muy ordinario en hijos de familia)

milia) de donde es áquel dicho tan celebrado de cierto tablajero, que preguntaua en entrando alguno destos en su casa, si traya alguna cosita de deuocion (esto es) Agnuf-deies, Cruzes, y otras joyas, que suelen hurtar a sus madres.

Porque veays Laureano como se bate el cobre en estas casas, aunque mejor dicho estuiera como se desbarata el oro y la hazienda, encubriendo hurtos y alentando a ellos. Deziavn de sapassionado, hablando a este proposito, ser las casas de juego, capuz de peccadores, a diferēcia de la noche, que es capa so amēte. Quiero referiros parte de su discurso, por ser de donayre teniabiē tanteada las maldades q̄ encubré ordinariamēte los tablajes, y dezia desta manera: Muy corta es la capa nocturna, en comparacion de estotra, cuya falda encubre toda suerte de insolencias: alla las escuras noches de inuierno tienen sus calmas y claridad de Luna; que suele impedir latrocinios y otros insultos; algunas se ofrecen de manera tempestuosas, que no dan lugar a quitar capas, pue todos se recogen con tiempo al abrigo, ay rondas de justicia, oficiales que velan, galanes que pascan, y mastines que ladran, despertandovna

Daños de la ociosidad,

vezindad entera, con todo lo demas que es largo de contar.

Empero en la casa de tablaje, escuridad de noche, claridad de medio dia, tarde, mañana todo corre igualmente, haziendo sombra a los facinorosos, donde estan muchos delinquentes mas a su saluo, y libres de justicia, que en torres, o casas fuertes. Estas y otras cosas referia con buena gracia, aunque no mucho en la de sus oyentes. Razõ tuuistes de reparar en ella (dixo Laureano, como en conuersacion de gusto y passatiempo, q̄ para mi ha sido grande oyrlo.

Algo mas dire yo aqui; que muchas vezes lo permite assi el cielo, para dar a los pecadores vn bocado de acibar, reprehendiendoles su mala vida, dõde menos p̄sauan, pues no la quierẽ oyr en boca de sus ministros y predicadores, q̄ hablan cõ la autoridad del mismo Dios, el qual con suma prouidẽcia dispensa algunas saetas en ciertas ocasiones que su Magestad sabe para lastimarles el coraçõ en medio de sus pecados, a que (en nombre de terceros) se da mas grato oydo. Vease esto en la parabola de la oueja, que dixo Natan a Daud; demas de que muchas vezes saca el Señor de todos estados y cõdiciones de

per-

y males del juego. 99

personas algunos grandes penitentes, con q̄
mas se justifica su causa, no quedando lugar
de excusa a los contumaces y rebeldes, ven-
turosa suerte seria la nuestra, si destos escri-
tos saliesse alguna palabra viua, de que se o-
casionasse enmienda à los Tahures; cumpliē-
dose (en este sentido) lo que David dezia:
El Señor esconde saetas en el aljaua de sus
secretos, para herir en lo escuro de las cul-
pas, à los que se han de conuertir, esto es: a
los que enderezan el coraçon a sus diuinos
llamamientos, aunque lea por instrumen-
tos flaquissimos, aora passemos adelante, q̄
ocasionese aora en que mas nos alarguemos.

*Vt sagi-
tetinobs-
curo re-
ctos cor-
de.*

Psal. 10.

PROSIGUESE LA

*conuersacion y Florino refiere algunas particula-
ridades en casos de juego, Cap. 11.*



Despuës de vn breue rato,
Florino dixo assi, como
quiera que el oficio se e-
xercite siempre en casas
de tablaje, es necessario
nos encontremos ordi-
nariamente con el coy-
mero,

Daños de la ociosidad,

mero, de cuyo manlató li p ierta a todas
horas ha de estar patente, para quantos vā,
o viēnen, sin exceptar alguno que sea Ta-
hūr, y no solamente a todas ócalionēs, pero
no ay guardar orden, ni decōro a los tiem-
pos, entre semana, fiestas y Quarēsimā, per-
suadidos de su cōdicia, que a nada perdona,
tiēne respeto, ó reueñencia, de suelāndose en
satisfazer á los de su quadrillā, como de quē
espera paga cōpiosísima: esto mientras du-
ra el dinero o remate de sus prendas, quietar
de, o temprano quedan en casa, a menos pre-
cio, que los pobres Tahurēs venden con ne-
cessidad; y el tablajero cōmpra de barata,
camino de atajo para yr con tiempo al hos-
pital el vno, y el otro al infierno, lugar de sa-
fuziādo de incurables,

Aqui reparó Laureano, diciendo: Mara-
uillado estoy, Florino, ya que me lo acorda-
stes que sea la causa de no auer en la Repu-
blica hōspital de Tahurēs, siēdo el nume-
ro tan grande, y tal su perdición? Bien sabēys
como en nueitro lugar ay cūa pública que
es vn hōspital de niños expuestos: ay demas
desto, hōspital para muchachos perdidos,
hōspital para soldados, hōspital para viejos,
hōspital de enfermos, cōnualecientes, incu-
rables

y males del juego. ¶ 100

rables; de san. Anton; de san. Lazaro; y hospital general de mendicantes, con más vn de peregrinos, y otro de faltos de juyzio: sin duda, Florino, que me ha puesto en cuydado, porque si enfermedades vienen de ocasion de culpas y ofensas de Dios, como se vio en el de la piscina; sin comparacion deuen ser mas graues las de esta gente, pues los dexan totalmente desamparados en toda suerte de males, llenos de necesidad. Lo que siento en esse caso (dixo Florino) es vna impiedad, que con sus obras tienen granjeada, los Tahures, de la manera que sucede a los ladrones, quando se haze justicia publica de ellos a quien hazen pago con vn Dios le perdone, y bien empleado esta: demas de que en fundaciones de hospilales, como ay diuersos motiuos, muchas vezes el otro dexa vna memoria para marineros pobres; porque escapo libre de alguna tormeta, y de soldados, auiedo se escapado engrades peligros de guerra y otros grandes señores han hecho dotaciones grauissimas, en hazimiento de gracias, por los auer sanado en sus enfermedades, sin muchos que seria largo dezirlos, como son hidalgos pobres, y otros desta suerte.

Daños de la ociosidad,

Búsquemos pues vn Tahir que a cárre
ra larga escape con dos reales, para limosna
de vna missa por su alma: en vano seria el tra-
bajo, quanto mas que ellos mismos entre si
se aborrecen, sin que ayan piedad vno de o-
tro, a causa de sus continuas competências,
y creedme Laureano, que ni son tantos en
numero los hospitales de nuestro lugar,
y aun de muchas Ciudades y Prouincias,
como los ay en qualquier aldea que susten-
te casas de jnego, pues todas las de los Ta-
hures son hospitales robados (que llaman)
y aun apenas ay hospital destos, que pueda
sustentar vn año entero dos enfermos, co-
mo se vido en casa de mi padre: y guardéos
Dios de vno, si tiene enfermedad de asien-
to, o calentura en los huesos, atribuyédo su
doleñcia, desgracia y mala suerte. Estabié
lo dichó (respondió Laureano) yo me doy
por satisfecho, pues todas son razones que
couencen, y vos hablays de experien-
cia.

Ex Eli. Empero acerca de essa su vana escusa os
dire, que es ordinaria en los pecadores. Cué-
tan los Filósofos vna fabulilla graciosa al
propósito. Estauase vn zagalejo en la fiesta
del verano, durmiendo sobre el brocal de

y males del juego: **Q** 101

vn poço ancho, como los ay en el campo, acerto a passar por alli la fortuna, llegose a él y dándole dos, o tres palos muy bien dados, dixo: Leuantaos de ay en mal ora, que si dentro caeys por vuestra culpa, me la pondran a mi, diciendo: la fortuna lo hizo: assi que es malissima disculpa la de los Tahures, q̄ tomãdo los daños voluntariamēte lo atribuyē a los hados. Mas quisiera yo esto para otro lugar (respōdio Florino) que ha de auer ocasion precissa de tratarlo: Vamonos llegãdo mas cerca, pues si os parece, vereys lo que passa, y os caufara nouedad.

Vereys frente a frente, los tristes campos de enemigos, y como se introduzen aqui hombres diestros en la pesq̄ria de alta mar, más dificil que rio buelto, entrando vn̄os en apãrēte habito de siomples, para mejor hazer sus fullerias, llamanlos a estos flor de virtudes, que no auiendo maldad en que no seãn diestros, desflorã la virtud, procurãdo echar profundãs rayzes en el vicio, a cuya causa se repite comunmente aquel Prouerbio recebido en casas de juego (descornar la flor) esto es entender sela al fullero. Mirad pues Laureano, que sera ver vn hombre nonrado, sincero, llano, sin malicia, entre vna

Daños de la ociosidad,

Congregación de toda broca (que llaman calabriada) allí le traen al redopelo, y ciego, sin luz de razón, y buen discurso, puestas por blanco de infames tiros, tales que hazen salir de passo almas compuestas, infligido de tantas fullerias.

No ay palabra de esas (dixó Laureano) que no sea motiuo de grande sentimiento:

Chrysol.

direos unas de Chrysolto, que dezia llorando el estado de pecadores, valiéndose de otras que refiere Dauid en nombre del Señor.

Filij hominu vs q; quo graui corde?

Psal. 4.

Hijos de hombres, hasta quando estara endurezido vuestro corazón? hasta quando trampas, engaños, fraudes, robos y blasfemias, rencores, auaricias, violencias, y otros muchos pecados? Es bien a propósito (respondio Florino) y aun pudierades referir enteramente estas endechas del santo Doctor, si supierades la perdición desta gente, a quien mas de lleno quadra lo dicho por ser extraordinaria la perdición que entre Tahites y consortes passa: pues aunque en su dureza, parecen pedernales, apenas descubren centella de razón alguna.

Temo alargaros demasiadamente (dixó Laureano) y son tantas las dudas en que acerca de nuestra historia desseos consultaros, que

y males del juego. 102.

que para no olvidarlas voy siempre sobre aviso de no olvidarlos, y la que a otra se ofrece preguntaros, es, porque causa todos los que juegan, se ayán de llamar Tahures (nombre baxo, e infame) supuesto que algunos podran jugar bien, si i cautelas, ni engaños, y las demas circunstancias que le hazen licito entretenimiento; con que quedassen libres de esse mal titulo.

Dos, o tres cosas pueden responderse (dixo Florino) que hazen facil vuestra duda. La primera, es en cumplimiento de lo que al principio desta materia asentamos; que aya de referirse el estilo y lenguaje destas cosas en sus propios terminos, velle de Tahur se dice ordinariamente, como más conueniente y usado, tomándose lo de aquel demonio, autor del haype; que ya referimos, llamado Theuth; fuera de que siendo nombre generico que conuenia a todos jugadores, quedándose el de fullero, que mas estrechamente significa la maldad en el juego; nombre específico y particular: conuenie a pocos, aunque de todos recibido, como otros muchos que adelante oyreys. En lo que pudierades reparar, Laureano y gastar mucho tiempo y hojas, era en reprehender la defuentera; a
que

207 Daños de la ociosidad,

que han llegado los hombres en la edad presente: pues no solo no se ofenden con el vil apelido de Tahur, antes le ponen en sus arneses, blasonando del, como si fuese honroso (caso que deuia dar compasion lastimosa) pues casi no es creyble, que lo más grande de las conuersaciones se desuanezcan y vfanen assi con el, haziendo gallardia de su infamia.

Cortesía es creer (Laureano) y podeys aqui vfar della. digo lo que passa puntualmente si quereys hazer a vno de estos gran lisonja? con sola esta los grangeareys a vuestra amistad. El señor don Iuan es bonissimo Tahur estremado Tahur, el mejor Tahur del mundo. vereys como descubre su cabeça, en señal de agradecimiento; besandoos las manos por la merced y fauor: empero lo que os sera ocasion de risa, es ver de la manera que se compone el Tahur, y como si huuiera desdichò del, que era vn Geronimo, grande ayudador y limosnero. respondera, no Señor mio, esso es mucho regalo, otros me hazen ventaja. lo que tengo razonable el dia que juego, es no abromar la conuersacion, parãdo en quatro suertes mi dinero, y por aqui va discutiendo, para mas ser engrandecido
con

con tal virtud como si lo fuera, siendo vicio de prodigos desalmados.

Aqui dixo Laureano : holgado he oyros esse discurso, y poco a poco voy rastreando los daños que del se siguen: lugar aora para tratarlo, aora proseguid, si os plaze. Pues en todo me days la mano (dixo Florino) hablare algo mas de los Tahures, para quemas de rayz conozcays su traça y condiciones, que si en el libro de su aldea (numero quarenta y ocho) son sagazes, cauilosos y astutos, en lo demas hallareys ser vnos ieños, y como dezia vn Humanista, bastaua para mal pronostico ver que el nombre de Tahur, se comiença de la letra T. que entre los profanos nombres del mundo son notablemente desdichados: oyd algunos que de presente me acuerdo. Traydor, Turco, taymado, terco, temeroso, triste, tematico, testarudo, tarrago, tossigo, temerario, tomajon, tardo, tóto (apellidos en que la T. parece estarleshaziendo la Cruz como a demonios) y otros de que no es posible hazer memoria.

Demas desto, hallareys ser hombres desnudos de todas letras, vrbanidad, policia, buena razón y discurso, cuyos daños tienē fundamento en este maldito vicio, con q̄ parece
auer.

Daños de la ociosidad,

auer mudado naturaleza de hombres, trocandose en bestias, cautiuos y aprisionados en vna mala costumbre continuada; en fe de la qual defraudan el tiempo, quitandole como dizen del altar, pues muchas vezes no solo faltan a lo que deuen, santificandó las fiestas con buenos y santos exercicios, sino que por este pierden la missa. Oya yo dezir à vn Alferez hidalgo, perdido à causa deste vicio, sino supiera jugar, fuera hombre de biẽ, mas porque lo se, y por fio, juro a tal que soy grandissimo vellaco, pues no solo me cuesta hacienda y reputacion, sino tambien el premio de mis trabajos, que me fuera de importancia no poca.

Vna delas causas (dixo Laureano) porque aborrezco el juego, es viendo los grãdes alẽtos que a causa suya se mal logran de todos estados, habilidades y officios, de dõde viene la grande falta y carestia de sujetos de importancia. porque todos huyen el virtuoso trabajo y honesta ocupacion, dandose a la vida holgaçana, pues entre las cosas que mas ilustran vna Republica: son letras y armas, de quiẽ dixo Seneca: Los entretenimientos de vn honrado ciudadano siempre son de utilidad a la republica, por qualquier camino de
los

Seneca.

los dichos, y aora hallanse pocos hombres insignes, siendo tan grande el numero de los perdidos, que no solo no aprouechan, pero son notablemente dañosos: y como el entendimiento del hombre se disminuye y recibe menoscabo con el trato continuo de viciosos y malos exercicios, de aqui nace su rudeza quedando los hombres poco menos que bestias. Otra estimacion hazia de las letras Crates Tebano, discipulo de Diogenes, pues dexados a parte otros inconuinentes; por no dexar el curso de sus estudios, echo gran suma de oro en la mar (anegandole asy) porque no le echassen a el a fondo: quanto con mas razon, Florino amigo, deuián escusarse las torpes ganancias, falsas codicias, y dañosos exercicios desta gente? remedie lo el Señor por su clemencia, y a nosotros nos libre de tales tentaciones.

TRATA LAVREANO; QVAN
*prouechoso sea huyr las ocasiones, para no se rendir
a los vicios, Cap. III.*

Daños de la ociosidad,

*Vnum
quodam;
propter
suum finem
operatur,
ex
Aristo.*



Rincipio llano es entre Filósofos, que todas las cosas obran por su fin (dixó Laureano) y siendo así verdad en las demás cosas naturales, advertireys Florino, cuánto de mayor

importancia sea en lo que nos toca a los hombres, cuyo principal fin y blanco deve ser, caminar a Dios (salud nuestra) y por quanto auiedo de conquistar la bienauenturança a fuerza de armas, es marauilloso arrimo el fauor y amparo de Christo, maestro y Capitán de aquesta milicia; muy mala cuenta dariade su persona el soldado à quien se huuiesse dado en guarda vn sitio importante en la guerra, si dexandole, se fuesse al juego y otras ocaciones de passatiempo: esto pues haze el christiano, que estando en frontera de enemigos tan peligrosa, oluida su sitio, y acude al naype, al vicio, a la vana codicia: poco teme las mañas del astuto demonio, y menos cuydado tiene de las correrias y entradas que haze el cofario del mundo; poco le sobrefalta el traydor y domestico enemigo de la carne; pronostico cierto de morir a sus manos: temerario se muestra, y digno de siniestros sucesos.

Mat. 11

y males del juego. ¶ 105

cessos. Gran lastima haze (os certifico) ver vn gran soldado (a quien el mismo Dios vistio de sus armas, en el bautismo) rendido a la flaca ocasion del naype vil. Mirad la fortaleza de Sanson entregada a los Filisteos con infamia: considerad al gran Rey Daud, vencido de vn alçar de ojos a manos de sus ocasiones. Quien por ventura, pregunto yo, tan fuerte como Sanson, o tan santo como Daud? Muchas vezes sucede castigar vn soldado, quitandole la vida solo por no guardar el ordẽ de su Capitan, aunque le suceda bien la suerte, y dexas tu, o Christiano la obseruẽcia de los diuinos preceptos, con vn riesgo tan conõcido y manifesto, en qualquiera antojo te ceuas a tu voluntad? teme, teme: por Dios te ruego, escarmienta en los successos de essotros, a quien el cauallo desbocado de su apetito y volũtad ha traydo arrastrado, para mi tengo por muy sin duda, ser este vicio del juego, causa principal de la ignorancia que oy corre en tõda suerte de hombres, si puestas las ocasiones que por parte de los tablajes tienen, que sino los huuiesse, darfe-yan a las letras, jugarian las armas, harian mal a cauallo, aprenderian a disparar arcabuzes, serian diestros en todo exercicio virtuoso,

Daños de la ociosidad,

tuoso, recuperando el tiempo, que en tanto perjuizio fuyo les lleva el náype, porque como san Chrysostomo dize, la juuétud ociosa con libertad, es cruel enemigo, y continuamente lo enseña la experiencia.

Chry. ho. 33. super Ma: t.

Ecce elõ gauifugiẽ Psal.

Auguf.

Marco Aurel.

Seneca.

Fuerte lazo es la ocasion, que de mas de incitar, rinde. De aqui nacio el escarmiento y recato de Daud, quando dixo: Aduertid hõbrës flacos que yo me aparte, no como quiera, sino muy de carrera puse los pies y tierra en medio, haziendo asiento en la soledad: para no boluermè a enredar en sus trampas, pues conozco quanto daña vna ocasion; mal logranse en ella las virtudes, distraese el coraçon, y el animo desfalleze, y como dixo Agustino, nunca en mi halle mas virtudes, que quando me halle fuera de las ocasiones; de modo que miétras mas lexos, mayor seguridad halla: Dixo tãbien vn Gẽtil; el mejor remedio de escusar yerros, es quitar las ocasiones: siendo puesta la del juego, razon fera huyr la, por medio de ocupaciones virtuosas, porq̃ demas del aprouechamiento espiritual, que del buen exercicio se sigue, nõ se si diga de los Tahures. lo que Seneca de los ignorantes hombres, a quien se acaba la vida, antes de ccmençar a viuir, porque en realidad.

y males del juego. ¶ CIO6

lidad de verdad no ay mas vida, que passarla conforme a razon.

Mas ay dolor, que ya no se conoce el tiempo: cuyo valor y precio es inestimable, de quien otro sin lumbre de fe dixo: No ay cosa menos recuperable que el tiempo. Y el glorioso Bernardo, que tan bien sabia aprovecharle, afirma no auer cosa de mas precio que el tiempo, con estas palabras: Mas, o lastima grande, que ninguna mas vil (parece hablaua con los Tahures deste tiempo, que tanen sudano lo gastan) Oyd vna sentencia de Ciceron; digna de todo hombre politico, la historia es testimonio de los tiempos, luz de la verdad, vida de la memoria, maestra de la vida, y anunciador de la antiguedad: pues si tales frutos tiene el reboluer historias, donde ay variedad y erudicion licita, que se podria dezir de los que rebueluen las santas Escrituras, y professan ciencias diuinas, teniendo por maestro al mismo Dios, por amigos y consejeros a los santos Doctores? Buena doctrina (dixo Florino) empero la vida de Tahures, es consultar continuamente los libros de su Vilhan: que ellos no conocen otros, y lo demas es lectura desconocida en sus escuelas.

Pytago.

Bernar.

Cicero.



El pensamiento ordinario suyo es el naipe, como juga-

Daños de la óciosidad,

jugáran, los que tienen dinero y el que no le tiene, trata de buscarle, para el mismo fin, y en siendo vn hombre Tahur de coraçon, todo el tiempo que no gasta jugãdo, aunque sea breue, le parece vna eternidad: de donde dixo vn hombre discreto. Andan los Tahures tan de tropel en sus cosas, quẽ a ninguna de la missa responden, sinõ al *Ite Missa est*, como diziendo gracias a Dios, que acabaste, y por el contrario, los que se dan a este vicio, vemos q̃ mientras estan jugãdo, se les antojã los años meses, los meses semanas, las semanas dias, los dias horas, las horas momentos, los momentos instantes: finalmente, todo el tiempo que no juegan, en su estimacion buelã con alas de pensamiento, y no se si queda bastantemente encarecido. Dire al proposito vn cuentezillo ordinario, antiguo y repetido: pero verdadero, tanto como celebrado.

Sentaronse dos buenos hombres a jugar los cientos; y auiendo gastado en esto dos dias y tres noches, que son mas de cincuenta horas, como al cabo dellas el vno no pudiesse sufrir tanto trabajo, dixo al cõpañero V. m. me de licencia y perdone. q̃ no es mãs en mi mano, y diziendo esto leuantose, al punto,

y males del juego. 107

punto respondió essotro: O pesiate tal con milinage, y derepelon juega V. m. con migo pues yo le juro con solene voto, que no auemos de jugar mas, en quãto me restare de vida: porque veays si les parece breue el tiempo de su exêrcicio, pues solo les cansa dexar el naype de la mano.

Estos y otros casos pocas vezes suceden a los Tahures modernos, que apenas han tomado pulso al juego, sucesos son de aquellos que desde su niñez le tomaron por officio, haziendo cartilla y A. B. C. de la varaja, donde aprenden fraudes, mentiras y fullerias, como en libro, cuyo titulo es: Autor de daños: mirad por vuestra vida, como se podran acomodar a cosas de honra? y que tal sefa la vejez? O si supiesse yo deziros vn simil o comparacion de importancia, que al proposito oy a cierto Predicador de Andaluzia en esta forma: Sale el zagalejo por la mañana a hazer leña al monte, ordenandolo assi su amo: dispone lo que basta para vna carga dexa libre el jumentillo, y el vase con otros de su profesion a jugar al tejo, passase el dia, buelue en si, viendo ya puesto el Sol: aqui vereys la priessa, el juntar sus hazes, todo en daño de la pobre bestia; pues a puros palos

O 3 y garro

Daños de la ociosidad;

y garrotaços, ha de llegar a casa: de manera: que el pecado del moço le sale a ella de las costillas: y aplicandolo a nuestros Tahures, considerad vno de estos, si ha pasado la vida en juegos y tablajes, como se dispondra al poner del Sol deste passo de muerte, que ha de llegar quando menos piense; a fe os prometo le ha de ser costoso, y al cabo plega a Dios se haga cõ prouecho?

Ingeniosamente anduuo el predicador (dixo Laureano) y vos Florino, auéys salido bien cõ vuestro intento. Oyd aora lo que sabiamente aduirtio Diogenes, que los hombres quando moços, se deuen aprovechar de la fuerça, y quando viejos, de la prudencia, casõ que muy alrêues sucede en los Tahures de nuestro tiempo, que pasan la mocedad jugando, y la vejez tambien, de modo que en la primera edad se hazen pusilamines, y en todo el resto de la vida, tontos. . . Esto es (respondio Florino) el prouerbio tan celebrado entre Tahures, para dezir de vno que esta rematado, vsan desta metafora: Iuan ha perdido el caudal, y las hormas, cuya moralidad, quiere dezir, perdio el caudal de la razon propia, hazienda del hombre, y las hormas, que es el dinero,

Plutar.

nero, con que se solicita el sustento. Graciosa interpretacion (dixo Laureano) gallardia de ingenio es, leuantar cosas humildes: apostaria yo, que no era de la facultad, qui e supo dezirla. No condeneystan de todo punto a mis condiscipulos (dixo Florino) porque os certifico, tiene excepcion essa regla; pues yo he tratado a algunos, agudos y vivos, como demonios, digo de los que tomaron tarde el oficio. Y en mi tiempo era gusto oyrlos referir a este modo con donayre.

Esso es en materia de ruindad (respon-
 dio Laureano) y como dize vn Doctor gra-
 ue astucia de raposa y rudeza de bucy, no
 son dignas de alabança, antes de todo vi-
 tuperio: no hagays caso de entendimien-
 tos apicarados, que no se leuantan dos de-
 dos del suelo, y no ay hora segura con ellos
 pues ordinariamente encaminan sus plati-
 cas y conuersacion a cosas de malicia, no
 bien recibidas de los cuerdos y

Hector
Pin. D.

discretos.

(?)

Daños de la óciosidad,

TRATAN LOS DOS, AMIGOS,

Laureano y Florino, que sea la causa de la extensión deste vicio, y en q̄ se fundan sus demasias, Cap. IIII.



Es pues que tratamos del juego, y sus extraordinarios excesos, se me ha ofrecido, (dixo Laureano) si a caso es clima, o mala influencia de nuestra Prouincia, pues de tal manera corre en ella, supuesto que se vñe en otras del mundo: y para que no sea todo andar con el açote en la mano, os dire por via de curiosidad, algo que cerca de esto he leydo. Vn Autor antiguo afirma, auer lugares y Prouincias, que por particular influencia producen, hombres inclinados à diuersos exercicios, con tal fuerza como si fuera naturaleza en ellos: en comprobacion de lo qual trae algunos hombres graues de aquel tiempo, y entre muchos exemplos, oyreys aqui los que pudiere acordarme: En Atenas, dize, se crian floridos y grandes ingenios, por ser Prouincia que goza de los ayres y frescos: lo qual sucede al contra-

*Ioãnes.
Siles ve
riensis
clenugi
Philoso.
Cap. 22.*

rio.

y males del juego de los Cloros

rio en Tebas, cuyos vientos por ser crudos y gruesos, son causa que en aquella comarca se crien hombres rudos, siendo juntamente rigor, e inclemencia de los astros y cielo que alli influye: La Prúvincia de Campania es fertilissima, tiene famosa tierra, puertos de mar abundancia grandissima de frutos, muchos passatiempos, cielo clementissimo; crianse alli hombres altiuos, presumidos, soberuios. de donde vino a dezir Ciceron, la mas natural tierra de soberuia es la Campania, donde esta como en su centro y elemento, sobre q^{ue} andan a porfiar. *Ciceron.*
El Profigue nuestro Autor, notando a los Italianos de vnos pechos inclinados a noblezas; honras y animos generosos; y porque seria largo dezirlos todos; acortemos el Catalogo, con lo que de los Argiuos afirma; ser hombres aplicados a atrocidades; teniendo por arte famosa la de robar: porque es muy conforme a sus inclinaciones, y a esse estimauan como a grande letrado, que mayores traças inuentaua, encaminandolas a este fin: y plega a Dios, Florino; no ayá entre estos Tahurés; algunos descendientes de los Argibos, pues tan inclinados son a fullerias, a

Daños de la ociosidad,

a pandillas, y tretas de rapiña.

Y siendo así, que ha corrido opinion entre hombres sabios, acerca de la diuersidad de inclinaciones, afirmando que tenga algun principio, en las influencias que ayuden a sus exercicios: bien podriamos sospechar, alguna gran fuerza en estos reynos, donde tan estendidamente, corre vn tan general vicio como el juego, sino lo atribuyamos a la abundacia y gran suma de dinero, que por aca tenemos. Que como Bion. Filosofo dixo, es causa de desterrarse la virtud, tomando possession el vicio. Y Seneca tambien afirma, que las prouincias, ó lugares fertiles, crian hombres afeminados, diganlo sus obras, y sus ordinarios exercicios. El huyr todo trabajo, siguiendo tan ocioso vicio, y para no poner culpa a las Estrellas, sino a la fertilidad abundante, que gozan, tan sin merecerla. Es a propósito lo de san Gregorio, escriuiendo contra el error de los priselitanos, que afirman nacer los hombres sujetos a la fuerza de estrellas, entendiéndolo falsamente, que ellas los pueden compeler a tales inclinaciones, o como vulgarmente se dize, en los casos aduersos de Iuan Pedro, no era su mala vida, sino ha-

do

Bion.

Seneca.

*S. Greg.
hom. 10.*

y males del juègo. CIIIO

do o estrella, auiale de suceder tal desgracia, y lo mesmo en los successos de buena dicha. (disparare digno de castigo.) pues toda la maquina del vniuerso; su disposicion y gouierno; a solo su Autor (que es Dios) esta subordinada y sujeta; por lo qual su sabiduria suauemente lo gouierna y dispone.

Responde el santo Doçtor a la opinion de los Matematicos, con vn exemplo puesto en el nacimiento de dos hermanos, Esau y Iacob, los quales auiendo sido iguales en el nacimiento fueron diuersos en condicion, y en el proçesso de sus vidas, ya la replica de estos Matematicos, que la virtud; o influècia de las tales constelaciones, passa en vn instante, cuya diferencia de inclinaciones de estos niños estuuò en que passo al hacer vno en vno de otro; se les responde agudissimamente, que si esto fuesse assi, forçosamente en los partos recios de las mugeres, que tardan muchos instantes y horas; nacerian los hijos con tantas constelaciones, o hados, quantos fueren los instantes del parto. Item mas dize el santo. Vosotros afirmays que los que nacen en signo de Aquario, son inclinados a la pesqueria; haziendose pescadores: y por otra parte sabemos, nunca auerse hallado hombre:

De los Daños de la Óciosidad,

bre de este oficio, ni por entretenimiento, en la Prouincia de Getulia: pues quíe se atreue a sustentarlo, que jamás aya nacido persona de aquella Prouincia en este signo: luego bien se sigue, ser manifesto disparate el vuestro, y en buena razon cabe, que entendamos, no nosotros, nacer los daños del juego, de la abundancia de riquezas, que ordinariamente ocasionan a otros muchos males: Ocasión se há de ofrecer adelante (dixó Florino) que reboluamos sobre los hados y estrellas á otro proposito: agora yo me atengo en el que hablamos; que sin duda procedá la demasia y vicio del juego, de la grossez y abundancia de riquezas, que ordinariamente en toda suerte de hombres es causa de muchas demasias, es tanta verdad essa (dixó Laureano) que se vidó claramente en el *Luc. 15.* Prodigio: pues al mismo punto que embolado fu su hacienda, sin mas dilacion se apartó a vna region y prouincia remota, para sentando se de todo lo que es razón y seruicio del Señor: donde como boluiese las espaldas a la Ley diuina, dió nienda a sus gustos: y porque no hablenos de vn perdido solamente, oyd las palabras del Profeta David a los dias del siglo

y males del juego. CII

siglo presente, a quien sirven sus tesoros, de poner en execucion desordenados gustos y passatiempos. A señor, dize, biē conozco yo: de donde les nace a estos ser tan grandes peccadores, en xundia es como de manteca la q̄ los trae desta suerte: engordaron cō dinero y riq̄zas, y dexãse llevar de sus antojos, quiere el otro traer a su casa vncarro cargado de graue peso: para que llegue con facilidad y a gusto, buscados famosas mulas, o bueyes, y sino basta esto, pórque la madera acerto a estar muy seca, y que no corren las ruedas; buen remedio (dize el carretero) vntar las ruedas con vn poco de grossura o manteca, y corre facilissimamente. Esto pues acontece a los ricos para salirse cō todas las ofēsas de Dios hechas por su gusto, y cometidas a carretones llenos. Amenazalos otro Profeta, diziendo: Ay de vosotros q̄ hazeis cargade los peccados y maldades como en carreta, o como aca dezimos, a carretones llenos.

Oyd otro exemplo: Quiere el mal hombre abrir la puerta a su vezino, o para robarle, o para alguna liuiandad; lo que haze es, en razon de escusar ruydō, vntar el quicio y cerrerojo. Iten mas, vease lo que passa, quando quieren subir vna grande piedra a lo alto de

*Prodijs
quasi ex
adipe ini
quitas
eorum.
Psal. 80.*

*Va qui
trahitis
iniquita
tes sicut
in plaus
tris.*

Isaia 5.

Daños de la ociosidad,

vn edificio, para lo qual no solamente vntan
o enseban la garrucha, pero tambien la ma-
romay cordeles, con que facilmente sube: ef-
to sin duda es lo que haze el dinero. en los
que le posseen, o por mejor dezir, en los que
son posseidos de su tyrania, vencer dificultades,
para que ninguna se ofrezca a la execu-
cion de disculpas, passando adelante, dize Da-
uid, hasta ponerlas por obra, y como otra le
tradize en la pintura de su coraçon, todo
lo hazen como lo pinta su gusto y desseo: de
manera Florino, que el banquete y el juego,
nacen principalmente del poder con que el
dinero manda y dispone, que al fin todo lo
acaba este vntar, auiendo tambieñ fuerça grã
de en los no poderosos, atento a lo que la tie-
rra de suyo lleua, por ser abundante de mu-
cha plata y oro, tan corriente, que a todos al-
cança: lo qual se experimenta oy notablemẽ
te en las Indias.

Siendo pues assi en todo linage y suerte
de gustos viciosos (que hablando general-
mẽte, no se puede poner en obra sin dinero)
bien claro consta su gran poder, y mas en el
juego, en razon de que si bien lo aduertis, en
cambio de bestiales deleytes, en la glotone-
ria, en la seda y paño, ofrece el hombre, dine-

ro,

*Trãnsie
rũt in af-
fectum
cordis.*

*In pictu-
rã cordis*

y males del juego. IIII 112

ro, y dase por bien satisfecho con el trueque, comprandolo à peso de moneda: lo qual pasa en la conuersion de juego muy al contrario; pues se ha de hazer cõ dinero de ambas partes, todo a causa desta abundancia, q̃ lleva nuestra tierra; de manera que en esto consiste la falta, y no en que la aya de ingenios, como algunos Filósofos han querido dezir; sigan la opinion que mandaren; que yo no puedo persuadirme, que las influencias sean mas fauorables a los terrones y grosseriadel mundo, que a la tierra fertil, abundante y rica: libres estan el cielo y sus astros, la pena es toda de los que por tantas culpas se dan a la vida ociosa del juego, en demanda de dinero. O Florino amigo, y si los Tahures fueren exorables, como hablaria de buena voluntad con ellos, aduirtiendoles el mal empleo que de sus riquezas hazen, auiendoselas dado el Señor para mejores fines, porque muchas vezes viuen como bestias.

Será bonissima ocasion ami proposito (dixó Florino) y el tiempo no será en balde, pues vays a ventura de encontrar alguno del oficio que se aproueche. Aora pues con ellos lo quiero auer (respondió Laureano) sea fauorable el cielo.

DIZE

Daños de la ociosidad,

DIZE LAVREANO SV PARE
cer, hablando a los ricos desperdiciados Tahures
de este tiempo, Capir.V.



*Auari-
tia desi-
derantis
rebus nō
extin-
guit. sed
augetur
l. 5 mor.
c. 15.*

Ara satisfazer al gusto de Florino, despues de vn breue rato el discreto Laureano començo así: Ha seme ofrecido Señores Tahures, entre muchas, vna de las causas de su perdicion, digna de reparar en ella, por la apariencia que trae de contradicion: Caso llano es, que los ricos aman el dinero, tanto que le querrian todo para sí, de cuyos testimonios vemos llena la santa Escritura, y la experiencia lo enseña: por vna parte estan llenos de codicia sin que socorran al pobre con quatro reales en necesidad extrema, entendiendo falsamente, que les ha de faltar: esta es su condicion, porque como dixo san Gregorio, la auaricia del que dessea bienes, no mata la sed en la possession dellos, antes se la aumenta: como pues vemos en el juego, tal prodigalidad y desperdicio? misterio tiene, y aunque parecen

y males del juego. 113

recen condiciones encontradas, quiero probar q̄ en los avaros y Tahures prodigos, sean compatibles, aunque parece algo repugnante.

Exemplo tenemos en el ricazo del Evangelio para si liberal, franco y manirroto, gastando en banquetes de cada dia, en profanidades, vestidos, regalados y costosos, siendo para el pobre, miserable y de entrañas duras; caso que deuia enfrenar mucho el torpe trato de los ricos; para cõponer el processo de sus vidas. O que grande empresa aueystomado a cargo (dixo Florino) punto es que le tengo bien considerado, en tãtos años de estudio en los tablajes, ya que me abristes la puerta, fuerça sera dezir mi sentimiento, demonos las manos (dixo Laureano) que todo sera me nester, y assi os ruego no mudeys intento, que el mio seguira en lo posible vuestro gusto.

Caso es que espanta (dixo Florino) ver quantos sean los de esse numero, digamos en primer lugar de los Tahures casados, que siendo en sus familias la misma laceria, en la casa de tablaje son Alexandros; que ni ay para ellos mejor ocasion de largueza que el jugar, ni otra cosa que assi

P los

Daños de la ociosidad,

los acorte, como las obligaciones y hōra de su casa. Vno me acuerdo, q̄ por la mucha cōtinuaciō del juego, ordinariamēte le embiaua sumuger a pedir dinero para recaudo, q̄ ellas dizen: entraua el criado diziendo: Mi señora pide dos reales y al punto respondia el buen hombre, en modo de donayre, Diga a su Señora que le besó las manos, y que bien: ello se quedaua entre renglones, sentauase a jugar, y echaua los doblones y reales a puñados, ora en vn resto, ora en las apuestas, pues q̄ se podria dezir de los solteros? alguno he visto de seys mil ducados de renta, que jugaua de vna assentada quinientos, y se leuantaua buscando vn criado que le prestasse medio real para vn pastel, que os dire Laureano: no pagar deudas, alquiler de casa, salario de siruientes, esto veete cada dia, y no salir del tablaje en todo el año, y otras miserias, que seria larga historia: mejor la llamarades tragedia; pues tiene por remate: miserable; muerte (dixo Laureano) seanse quan ricos quisieren, que no merece nombre de oro: el que assi desperdician en el juego, porque este nombre: Oro, se dize de: Auroia, que significa la mañana, porque assi como esta con su luz y fresco, es aliuio

y males del juego. 114

uio à los enfermos de las malas noches pasadas, y entonces los que tienen salud, sale de sus casas a los negocios que se ofrecen las yeruas y plantas bueluen en si, en compañía de las flores, que parecen hermosas y alegres: bien assi el oro, como con luz y rozio remedia necesidades, esforçando los caydos y marchitos en sus miserias, dandoles la mano, que anda continuamente pidiendo socorro.

Y menos deurian llamarle moneda, cuya denominacion, viene de vn verbo, que significa amonestar: pues vemos que los Tahures tan mal se aprouechan de su amonestacion, que persuade misericordia, demas de la buena disposicion en las obligaciones de sus casas, no las llaman tã poco a sus riquezas cõ vn termino latino: *Opes*, q̄ significa dar fauor y socorro: pues nunca dan la mano a los caydos como arriba diximos, antes cõ furia se desasen de ellos, con estrecha cortedad.

Moneta dicitur a monendo.

Opes y opem ferre, q̄ es dar fauor.

Digo que no las llamen riquezas, dichas en latin: *Diuitias*, nombre de diuinidad y con razon; pues comunicadas a la necesidad del menesterofo, con largueza, hazen al hõbre, como si fuera Dios, q̄ acude y remedia necesidades: y no solo por esto, sino por q̄ tãbiẽ significa

Daños de la ociosidad,

nifica diuidir y dar, no las llamen pues así; los que no reparten con pobres mendigos, haziendo injuria a la diuinidad del Señor, que como Santiago dize : A todos reparte francamente, no dando en rostro, y por concluir, llamenlas Pecunia, nombre que les viene al justo, pues se dize: de Pecus, o Pecora; que es lo mismo que bestia, y no sera menester aplicar esta denominacion; porque no aya hombre tan ignorante, o de poco seso, q̄ juzgue ser racionales los que viuen de la manera que aueys pintado : pues al fin esto es sombra, respeto de su verdad.

A proposito es el discurso referido (dixo Florino) y biē merecido agēte sujeta al vicio de q̄ hablamos, y por no perderlos de vista; os digo, q̄ el p̄todo dōde q̄ damos es el gr̄de estrago echo en ellos á causa del mucho tiēpo gastado en su exercicio, cōsumidor de haziēdas, y no sera mal gastado tiēpo en proseguir su historia, considerādo lo q̄ a los tales sucede en vna mesa de juego, guiados de codicia ciega, dōde el mas rudo procura de spaular los ojos. a fin de llevar el dinero, robādo ē poblado cōmil ēgañosas astucias, ētre otras muchas vna es notable, q̄ ē dos trāces diuersos, q̄ s̄o ganar y perder, se halla vn mismo sentimiento

y males del juego. 115

en los Tahures lo qual se prueua desta manera para que no os cause nouedad.

Lo primero es llano; por razon de auer perdido, dõnde hazen notables disparates, echandole maldiciones y denuestos, con juramentos temerarios y blasfemias contra el cielo: empero lo que mas nouedad causa, es oyr sus enfados al tiempo de la ganancia, siẽdo afsi, que en este trance esta viuculado el contento general de los jugadores. Aduerti reys aqui Laureano, que es fulleria particular, amohinar al contrario, lo qual sucede de ver que ganandole, sea a porraços, sin gusto demas y aliende que es constitucion ya asentada entre Tahures, que xarse el que pierde, y sufrirle el que va de ganancia sus impertinencias, valiendose de vn comun prouesbio (Pleguete tal con el, pues que gana sufra la mecha) el enfermo licẽcia tiene de que xarse ganando, por no dar alas al que pierde que suele yrse de rienda, a cuya causa decia vn Tahur graciosamente, Por el siglo de mi padre, que nunca jamas tuuc peores dias, que los de ganancia al juego, pues a tales baxezas me hallo sujeto, sufriendo impertinencias, que fuera del naype eran ocasion de perderme, y aqui soy de san Lazaro a pesar

Daños de la ociosidad,

mio, hecho refualadero de necios.

En esta fazon oyreys algunos saluajes; que teniendo por melindre ofenderse deste modo y trato, dicen: para que es mirar en niñerías, gane yo, y mas que me digan de la mañana a la noche mil oprobrios, raje, eche y derrueque, que en dineros me lo paga. Veys aqui (dixo Laureano) quan peruertido anda en estas casas todo buen concierto, prudēcia y discrecion, pues el menor bien, que es el dinero, le prefieren al mayor, que es la honra, cierta señal que no la professan. Admirablemente dixo san Gregorio, los que tienē puesta la mira de su voluntad y coraçon en solo ganar dinero, ningun otro daño temen, sino la perdida del; de manera que parece aludir a lo que dixistes del Tahur: gane yo, que lo de mas no da cuydado. Mirad quan descaminados andan traygalos Dios, por quienes es, adēs engaño.

Verdaderamente (dixo Florino) causa pasmo su consideracion, quāto mas hallarse presente a vn tā lastimoso espectáculo de baxeza, ni se como se puede llevar a paciencia tal vida, donde todos juntos al tablero, corren parejas el alto, el humilde, el noble, el plebeyo, el rico, el pobre: pues el dia q̄ jugará,
de.

*Quisem
per lucro
in hiat,
semper
dāna sor
midat.*

*Gre. l. 10
mo. c. 22*

y males del juego. Q 116

de la cofradia son de los Tahures, participan do este vil titulo, todos entran en rueda, en vn mesa, en igual silla: porque alli no ay mas que saber, sino si trae dinero que jugar, y aun muchas vezes se haze mayor cortesia al de menor estofa, respeto de que compra su estimacion a costa de largos baratos, quedando el cauallero por hombre lazerado, si alla no se derrama, para llenarse mas los hondos valles de la sustancia de los altos cerros.

Ello anda de tropel; no ay gustar de hombre compuesto, atentado, prudente, tomando ocasion de qualquiera destas para descomponerle, llamandole cansado, broma, miserable, y si bien lo miramos, alli no se guian por medios razonables, siempre andan por extremos: porque si el Tahures apressurado, se haze sospechoso, y le piden vaya poco a poco, y en su lenguaje, a espacio y buena letra: como gente que en estas de maldad estan muy adelate: el que pierde, pide se le de gusto: el que gana tiene por opinion, que no se ha de dar contento al Tahur, en las dudas de juego, cada vno quiere sentencia en su fauor, el q̄ tiene mal pleyto: metelo a vozes, hasta que se compone la deuda, q̄dandose cō la

Daños de la ociosidad,

mitad por lo qual ay juezes arbitros , que por sus interesses hazen continuas injusticias, de que a la primera suerte tocan sus derechos, que tan fuera de tassa y aranzel continuamente sacan.

Apaziguada vna vozeria destas, pide se el deuido silencio. que tambien esto vale dineros, animando al vno, y consolando al otro, es vn juego de toros, de donde se dixo , que los de la pasionados los veen desde vna ventana (esto es desde fuera) porque en la fuga del juego, nadie esta atento, mas que a su suerte, y como dara herida al compañero: en este espacio es quãdo los mitones dizẽ graciosos chistes, no se alborote el aula , vamos como los cofrades de la Vera Cruz de Seuilla; donde ay riguroso precepto de no quebrantar el silencio: bueluese a barajar y echar el naype, y como el buen dezir al juego es mudable, mas que los vientos, buelue Março (que dicen ellos) pierde el que antes ganaua: aqui es otro paso extraño, a causa de que el pobre Tahir embriagado de coraje, rebuelue sobre lo pasado: alegando ser causa de su mohina y perdida, auer juzgado cõtra el vna mala suerte, y sobre esto anda como dizen, vn pelotero de Satanas, pues ni ay silla , ni escabel fe-
guro,

guro; donde el mas cuerdo se entoge, porq̃
no le alcance.

No es de menor consideracion, oyr el su-
frimiento y paciencia con que responde el q̃
va de ganancia, o pretende desquitarse: por-
que el juego no se acabe, vereys como con-
temporiza, diziendole palabras consolato-
rias (lenguaje vsado entre ellos) basta por Dios
no aya mas voces, que el Señor Capitan tie-
ne razon, sean seruidos los de fuera, dexar-
nos jugar, y no perturben, ni amohinen los
Tahures, con otras arengas a este modo: lo
qual sucede muy al reues, si el vno ha gana-
do ya, o esta desquito: tomando ocasion des-
ta y de otras menores para levantarse, con
que del todo abraza al compañero, dexando
le picado, lleno de impaciencias, echando
mantas (como ellos dizen) y suelta la bramo-
na, como mas largamente veremos adelan-
te, supuesto que no basta larga historia.

CONCLVYE FLORINO EL IN

*sento de bramaña començado, y da princio a las fu-
lterias y engaños, Capit. 21.*

Daños de la óciosidad,



Digno es de aduertencia este discurſo. Pareceme (dixó Florino) que me preguntays del termino brama-
na, como nueuo para vos, Laureano; y antes deſſo me anticipare a dezirlo; por no nos embarazar en cosas llanas. Bra-
mona en lenguaje de Tahures, lo mismo es que en la nueſtra, deſgarros, brauatas, deſafueros contra Dios y contra el proximo, tomar el cielo con las manos; maldezirse a ſi mismos, y otras cosas semejantes: esto es breuemente en ſuſtancia; porque dezirlo en el modo, ſeria nunca acabar, aunque importara ſaberlo con fundamento; para hablar largo en ſu remedio: empero ay cosas que podrian ſer mala enſeñança a deſalmados, y es mejor echarles tierra encima, a cuya cauſa di-
cos ſolamente lo q̄ por eſte camino grãjeã, caſo laſtimoſo, ſer tenidos en opiniõ de hõbres deſenfadados; ſin melindre ni pepita, gẽte de coraje y pẽcho. acercã de lo quã baſta emẽte los liſonjeã, y aũ les imitã. Creo eſſo muy biẽ (dixó Laureano) q̄ tã poderoso es vn mal exẽplo. O valame Dios, q̄ perdiciõ tã grãde, como es poſſible ſufrirse entre chriſtianos? Ay
caſo

y males del juego. CIII 8

caso como aq̄ste? Andése p̄ués aora assi; q̄ dia
ha de venir de pagadero; todos son hombres
miserables, flacos, no me esp̄at̄a caydas, mara
uillame empero el asiēto hecho en ellas, sen
timiento es de Oseas, hablādo cō Efrain, Sa- *Osee 4.*
beys, dize, como son las maldades deste pue- *Efrain*
blo: a la traça de v̄nas tortillas de massa, q̄ sue- *Subcine-*
lē hazer las madres para ētrētener los niucha- *ritius pa-*
chos, q̄ puestas sōbre las brasas, si os descuy- *nis qui*
days vn poco, antes de cozidase estā q̄ madās, y *nō est re-*
fino se rodēā, o buelue de abaxo arriba, de vn *uersatus*
lado son carbō; y de otro massa cruda. Qua-
drales muy de llenō a los Tahurēs p̄uierlos
q̄ tā de asiēto estā en la maldad; q̄ ni vn mo-
mēto se buelue para tomar alguna sazón, o
buen punto; aqui auia ellos de poner su hora
y no vfanarse en tantas desuerguengas y pe-
cados, q̄ se les podria hazer la pregunta del
Profeta: porque tē glōrias en la maldad, prefi-
riendo el vicio a la virtud cō q̄ te hazes podē-
roso y robusto en tus pecados? desafuero, q̄
Dios le siente mucho. *Quid*
gloria-
ris in ma-
lit'a.
Psal. 51.

Aduertid Florino, q̄ siēdo tales las ocasiones
de pecar en semejātes lugarēs, y tā conociēdo
el peligro de caer ē ellas, es temeridad ño huir
las, reparese pues mucho, como ē caso de escru-
pulo, y oygā todos las palabras de Agustino
sobre

Augu.

Daños de la ociosidad,

sobre aquellas del Euangelio, Si vno de tus ojos, mano, o pie, te escandalizare; sacale, o cortale, donde dize el santo Doctor, hermanos (hablando a la letra) aqui ninguno de los corporales miembros se manda cortar, ni echar fuera, sino solamente las ocasiones de ofender a Dios, apartar los ojos del mal: esto es sacarlos, no estender las manos a cosas ilicitas, ni al naype, es cortarlas, no mouer los passos a liuiandades, retraerlos del tablaje: esto es lo que el Señor amonestá para prouecho del hombre, y lo contrario es perecer en los peligros, como ay se ve ordinariamente, y mas tratando con gente ruyn; de donde se sigue lo que san Geronimo dize: Las malas compañías marchitan y corrompen las buenas costumbres, como por experiencialo vemos cada dia.

Ella es terrible ceguera, ya sabey's que el marchitarse es lo mismo que destruyrse, o desbaratarse del todo, no quedando de prouecho. Alla dixo el Filosofo, que el exercicio de las buenas costumbres, se diuide en Etica, o buena instruccion de si mismo, con que mejor se gouierne el hombre assi: Economica: que enseña el buen regimiento de la familia y Politica, el de la ciudad, o Prouincia. Cónsiderad

y males del juego. 119

considerad pues agora os ruego para qual destas instrucciones queda de prouecho el Tahur, olvidado de sus obligaciones en la casa de tabaje. Dixolo admirablemente el Apostol hablando con los Prelados de la Iglesia, quié falta en el buen gouierno de su casa (que es la Economica) como podra ser de prouecho en mayores familias, o comunidades, como cuydara del rebaño de la Iglesia de Dios? para nada sera bueno; no ay que hazer caso de la sal, quando se desuanece vn Tahur sin auiso, sin prudencia, sin razon de hombre, sin Dios, sin ley, sin justicia, para nada sera bueno, solo para leño del infierno. Aqui (dixo Florino) assi supierã ellos de otras facultades o las demas cosas tocãtes a la vrbanidad, q̄ muy poca vêtajales hizierã los mas ladinos del mūdo: empero es grãde lastima, porq̄ cada vno procurã apartarse de lo q̄ es virtud, siguiendo el vicio, verlo heys en el juego de parar, q̄ si les persuadis sus daños se defenderã con las armas q̄ les aueys ofrecido, diziendo ser juego licito; como tan sujeto a fortuna; pues ordinariamēte consiste en buscar cada vno su carta, o suerte, cóforme sale del naype: no los creais Laureano, examinaldos muy bien, que os certifico encubren sus malas cir-

Daños de la ociosidad,

circunstancias, la fulleria, el engaño, el falso barajar, mañoso para que alce el contrario por donde van juntos los encuentros, fingiendo ser a caso las obras hechas con particular acuerdo, lleno de industria, y para que mas se persuadan los bobos les dizen vna verdad sofisticada, afirmando que el diablo lo haze, y dexan en el tintero ser ellos el instrumento, con afeutada malicia, larga historia seria hazer aqui? alarde y lista de sus trascartones, guias y otros nombres impuestos a los robos ordinarios, con que despojan y lleuan el dinero contra justicia, no nos empachemos en esto, que es question de nombre, basta saber en sustancia, que siendo fullerias infames han hallado sombra en capas negras; y gente de buen pelo, cuyo desenfado admira, y bolviendo estos las espaldas à la honra, no ay porque temer sacar en publica plaza sus maldades, aunque de passo sin mas desemboluerlas Laureano discreto, bien que sea propria condicion del ladron acouardarse y mucho mas en los fulleros, de quien tengo noticia bien à costa mia.

Hagase como dezis (respondio Laureano) yo quiero passar por vuestro gusto el tropel de dificultades, q̄ en lo propuesto se ofrecian:

y males del juego. 120

cian: ella es materia de juego, y aquel estara mas seguro de sus inconuenientes, que menos supiere della, descubranse las maldades del oficio; notifiquense a sus apasionados, y para que no se diga por vos, Riñen los ladrones, os dire aqui lo que halle en vn Doctor santo de la Iglesia, como del juego nace la auaricia, y della otros muchos pecados: parece que el juego tiene de su rayz y fundamento culpa graue, pues del se ocasiona la impaciencia, fraude, mētira, perjurios, blasfemias escandalo y tiempo perdido, de donde nace que se prohíbe: siendo assi, que faltandole estos malos hijos, era licito y se podia jugar sin nota de culpa. O exercicio maldito, que biē dixo de ti san Iuan Chrysostomo, el juego no le inuento Dios, sino el demonio padre de engaños. Vna de las causas Florino amigo, por que yo dexara de ser Tahir, si lo fuera deste tiempo, fuera solamente por redimir la sospecha en ocasion que saliera vna suerte, o en cuento en mi fauor, sin que le procurara cō engaño, pues ya no es disculpa la buena capa, ni acredita vna honrada apariencia: y por que como dixo Suetonio, el hombre recata do y virtuoso, con el mismo rezelo ha de temer las sospechas, que la culpa, y segun esto, ya:

*D. Bon.
in opus.
Anim.
c.2. de cō
cupis: di
uitiarū.*

*Nō dat
Deus lu
dere sed
diabol.
Chry su.
Matt.*

Sueton.

Daños de la ociosidad,

ya que el hombre no juegue mal, bastante ocasion de apartarse del juego es, ver que en semejante exercicio se haze ió sospechofo, caso digno de que le llore, quien no repara en el, con aduertencia.

Mucha razon teneys (dixo Florino) y en esto se conoce la poca de los Tahures, en quien no haze fuerça, ni labran en su dureza, las continuas y costosas experiencias, ni les tira de la capa el decoro de la honra, ni menos los haze retirarse el asqueroso contagio de vna tan pegajosa lepra, qual es el comun lenguaje del juego como oy corre, por que la codicia ciega y torpe les abre camino cuesta abaxo, que los despeña, mediante sus fullerias, siendo caso rarissimo escusarse alguno, que por lo menos (quando mas justificado) no juegue mas para ganar que para recrearse, y desquizado vna vez de su lugar el fin y blanco de la conuersacion, con dificultad buelue a esclauonarse, que por esto dixo vn Tahur ser el juego como calça de punto que suelto vno le siguen muchos: tal me parece la quiebra (aunque pequeña) en este peligroso exercicio: pero no al mas punto que el del naype.

Bien realçado queda el parecer de Suetonio

nio

y males del juego. 123

nio (dixo Laureano) que descubre bastante-
mente los daños del naype, condicion pro-
pia de las culpas y pecados, que se van en la-
çando vnos en otros. Y como Plutarco dixo
el mayor mal es no venir vno solo, claro pa-
rece en nuestro caso: pues vemos tantas culpas
juntas y sobre ellas la obligaciõ de restituyr
carga pesadissima, e infalible verdad, de cu-
yos inconuenientes no se escapa el que jue-
ga con ventajas, fullerias, y engaños (si el que
juega simplemente no fuesse tan porfiado, q̄
gustasse perder por entretenerse) supuesto
que el mas docto en el arte le desengañase,
no trateys de soluciones, ni trateys de distin-
guir en este caso que ya no ay quien guste
de perder, ni menos quien confiesse tener
ventaja, antes os certifico ser vna de las mas
vsadas fullerias, encubrir cada vno lo que sa-
be: essa dixo Laureano, ni es justicia, ni
ganancia que yo se la codicie, que en mate-
ria de juego, si vn hombre jugasse por solo
ganar, sacandole de su fin este entreteni-
miento, que es recrear el animo, por lo me-
nos, no se excusa de culpa venial, quanto mas
en cosas graues deue temerse, y estar muy so-
bre aniso.

O pecador de mi (dixo Florino) y por ve-

Q niales

Daños de la ociosidad,

ya que el hombre no juegue mal, bastante ocasion de apartarse del juego es, ver que en semejante exercicio se haze iospedioso, caso digno de que le llore, quien no repara en el, con aduertencia.

Mucha razon teneys (dixo Florino) y en esto se conoce la poca de los Tahures, en quien no haze fuerza, ni labran en su dureza, las continuas y costosas experiencias, ni les tira de la capa el decoro de la honra, ni menos los haze retirarse el asqueroso contagio de vna tan pegajosa lepra, qual es el comun lenguaje del juego como oy corre, por que la codicia ciega y torpe les abre camino cuesta abaxo, que los despeña, mediante sus fullerias, siendo caso rarissimo escusarse alguno, que por lo menos (quando mas justificado) no juegue mas para ganar que para recrearse, y desquizado vna vez de su lugar el fin y blanco de la conuersacion, con dificultad buelue a esclauonarse, que por esto dixo vn Tahur ser el juego como calca de punto que suelto vno le siguen muchos: tal me parece la quiebra (aunque pequena) en este peligroso exercicio: pero no aya mas punto que el del naype.

Bien realçado queda el parecer de Suetonio

nio

y males del juego. ¶ 123

nio (dixo Laureano) que descubre bastante-
mente los daños del naype, condición pro-
pia de las culpas y pecados, que se van en la-
çando vnos en otros. Y como Plutarco dixo
el mayor mal es no venir vno solo, claro pa-
rece en nuestro caso: pues vemos tantas culpas
juntas y sobre ellas la obligaciõ de restituyr
carga pesadissima, e infalible verdad, de cu-
yos inconuenientes no se escapa el que jue-
ga con ventajas, fullerias, y engaños (si el que
juega simplemente no fuesse tan porfiado, q̃
gustasse perder por entretenerse) supuesto
que el mas docto en el arte le desengañase,
no trateys de soluciones, ni trateys de distin-
guir en este caso que ya no ay quien guste
de perder, ni menos quien confiesse tener
ventaja, antes os certifico ser vna de las mas
vsadas fullerias, encubrir cada vno lo que sa-
be: essa dixo Laureano, ni es justicia, ni
ganancia que yo se la codicie, que en mate-
ria de juego, si vn hombre jugasse por solo
ganar, sacandole de su fin este entreteni-
miento, que es recrear el animo, por lo me-
nos, no se escusa de culpa venial, quanto mas
en cosas graues deue temerse, y estar muy so-
bre aniso.

O peçador de mi (dixo Florino) y por ve-

Q niales

Daños de la ociosidad,

niales andays, donde tantos mortales se atropellan con el desenfado, que sino huuiesse mal alguno? parece que hilastes muy delgado la mañana de san Iuan, que seria si por los ojos viesse des algo de sus culpas; quiero defengañaros Laureano. estas casas de tablaje, por otro nombre se llaman de Ginebra, y el rato que ha'lan de veras suelen dezir à los desalmados, fulano, Iuan, ó Pedro no tiene mas de Christiano, que lo que basta para que no le quemén, queriendo dar a entender en esta sentencia, o modo de hablar, que solo le falta declararse en lo que toca a la fe, porque en lo demás no parece tener rastro, o huella de Christiano, en hechos, ni en palabras, porque veays Laureano; que estimacion tendrán de las veniales culpas, gente que apenas hazen caso, ni memoria de las graves.

A este estado traen (dixo Laureano) los pecados a aquellos que se dexan llevar de sus corrientes, y aunque no me maravilló de oyrlos, sabre dezir, q de no estimarlos, ni hazer caso de los menores, vienen a desuēturados fines, ellos y otros hōbres perdidos. El glorioso Agustino (amonestado q las culpas veniales, no se deuen tener en poco) dize assi, menudas;

y males del juego. 123

nudas y peq̄ñas son las gotas q̄ hazē salir de madre los rios y arroyos, y t̄abien son pequeños los granos de la arena: pero tantas y tantos pueden llouer y j̄utarse q̄ opriman y ahoguen, no quiere dezir que ahoguen perdiendo por ellos la gracia, no sino que cargan y disponen para esso, y porq̄ esto no parezca mucho, aduertase; q̄ sin duda alguna es tan grande mal el pecado venial, en razón de culpa que todos los males de pena juntos quantos se pueden imaginar, sufridos y por sufrir en el purgatorio y en el infierno, no llegan á lo que es vn pecado venial, la razón desto es, porque la pena ofende al hombre, y la culpa ofende a Dios, entre los quales ni ay proporcion ni la puede auer, doctrina q̄ la alcanço Aristoteles, diziendo: que entre lo finito, e infinito no ay proporcion alguna, luego siendo tal la ofensa, que mucho nos acordemos della, y la traygamos a cuento, cō q̄ tambien de camino queda ponderado quales seã los mortales y quanto se deuan euitar y temer: bien conozco (dixo Florino) ser esso assi, y creo hiziera fuerça a los Tahures tal cōsideracion, aunque fueran de bronze: pero por nuestros pecados andan de manera ciegos; que no reparan en cosas mayores, tanto que

Daños de la ociosidad,

al abuso de temerarios juramentos, sacrilegas blasfemias (entre ellos muy frequentadas) suelen llamar niñerías, con menos escrupulo que si fuesen cosas de juego, caso digno de compasión, y que Dios por su clemencia lo remedie.

D. I. Z. E. F. L. O. R. I. N. O. M. A. S.
*en particular la gran diversidad de estos holgazanes.
Tahures fulleros y sus engaños. Capít. VII.*



Tencion a la tragedia lastimera, el gran numero y variedad de Tahures; que a estas casas acudē (dixó Florino) es causa de que sus inuenciones y fullerias, sean tambien muchas y diuersas, algunas de las qualēs os dire de passō, que siendo de las mas ordinarias no carecen de artificio, y fuera de vos (que no soys del arte) creo pocos las ignoran. Vna es encubrirse el fullero con trage aparente de bobo; como se cuenta de vno, que siendo grandē ladrōn, y auiendole introduzido otro tal en cierta casa de juego, pregunto q̄ son naypes

es alguna cosa de comer? como dando à entēder, que no solamente ignoraua los juegos: pero tambien el nombre de su instrumento, descubriendo a pocos lances, mil diabolicas pandillas y modos de hurtar con ellos, que a los muy cortos de vista, no se esconden.

De este modo de proceder nace otra flor estraña, que es (al tiempo de poner por obra sus fullerias) roziar a los circunstantes (que en todo lugar es gran tapaboca vn real de à ocho) con que los tienen propicios en su fauor, como padrinos de su inuicicia: en que le abonan con falsos juramentos, no parã puer aqui sus ardides, mudando traças por momentos, con que mas a su saluo puedan continuar sus desafueros. Oyd por vuestra vida, que no siempre entran la espada desnuda, antes suelen hazerse al principio del juego perdedizos, alentando con alguna poca de ganancia a los bobos, para reboluer dandoles de lleno el nombre desta flor, o fulleria, que todo es vno: llaman dar la medor: la disculpa ordinaria en sus perdidas, es dezir: cayose la casa, apercibiendo con esto a sus contrarios q̄ hagan espaldas para derribarsela encima, como en efeto lo hazē, dexãdolos assolados sin arrimo, ni orden de tenerle.

Daños de la ociosidad,

Mas quiero auisaros Laureano, que sino soys Tahur, podreys auisar à los amigos, pues aun quando no los tengays del oficio, en razon de proximo, tendreys premio por ello, notificadles de mi parte se guarden como de Lucifer, no juegué con hombre blando, q̄ vsa comedimientos y dulzes palabras: aduertan, que es caçar con chifle: vase el otro caçador à matar zorçales; hazelès musica engañosa; y facilmente los prende, por lo qual dezia vn Tahur viejo, no me tiro, ni me pago con hombre dulce al juego, hombre q̄ obliga con buenas palabras, libreme Dios de encontrarle, que no busco sino quien me descalabre con ellas.

No yua muy fuera de camino (dixo Laureano) en este pēsamiento: antes (de mas del donayre que en si tiene) podriamos dezir al proposito, lo que Dios mandaua en el Leuitico, que en ninguna manera se le ofreciesse miel. para dar à entender quanto aborrece palabras dulzes y engañosas, aqui emperó como se sacrifica al demonio, y no a la magestad del Señor, todo cabe y se admite, y verdaderamente, q̄ segun lo dicho hasta aqui no ay duda, sino q̄ es de importacia el auiso recatado para estar en todo, y atender como trae
las

Leu. 12.

las manos el fullero, mirarle el semblante, las palabras, y aun si fuese posible los pensamientos (que solo son reservados a Dios, a quien nada puede encubrirse) y de cuyo rigor llevará el castigo espantoso que les tiene amenazado por su Profeta, diciendo: Ay de la tierra, ay de la mar, llamando tierra a los malos, porque no levantando dedos sus pensamientos, que tan de asiento ponen en ella, porque como a la serpiente, quando el Señor la maldixo la sentencio á comer tierra: assi parece que estan estos, segun lo que David dize: Señor de lo que vos escondistes y criastes debaxo de la tierra, han llenado sus estomagos, al fin como hechos a manjares grosseros.

Apo. 12

Genes. 3

Psal. 16

Llamalos tambien mar, por sus crecidas borrascas, hinchadas olas de tormenta, y por la amargura de sus vicios, como dize Sãtiago hablãdo con ellos mar embraezida y fiera, cuya refaca es llena de confusiones, que deshechas y desbaratadas en la playa y orilla de la muerte, dexan burlados y en seco los pecadores, siendo sus culpas, tormẽto de si mismos, bien al cõtrario de lo q̃ acontece a los justos, cõforme S. Ambrosio dize: assi como el malo es pena de si propio: assi el bueno es

Iacob. 1.

Daños de la ociosidad;

gloria de si mismo. trayendo tambien en esta conformidad lo que san Pablo dize : Esta es nuestra gloria , el testimonio de la buena conciencia, y no se yo que mas infierno pudiera auer en esta vida, principio del que en la otra les espera como vna mala conciencia llena de tantas acusaciones de culpas, que las mas dellas tienen anexa restituycion en nuestros Tahures, gente sin paz de alma, ni de espíritu.

Muy adelante van en sus astucias. (dixo Florino) no poniendo tassa en las maldades de su vida: pues no, solo fingen simplicidad en las palabras, sino en el habito y vestido; poniendosele de simple, industrioso amate creyéndose por aqui encubrir sus hurtos, aunque el auiso de algunos (ya lastimados en este oficio) suele descubrir tales fullerias, como sucedio en cierta conuersacion: estando yo presente, y queriendo introducirse vno destos, llegamos facilmente a conocer sus lances, viera desle entrar con vn gaban rozagante, tocador en la cabeza y sombrero de faldilla grande, tomo el naype en la mano, y auiendo parado dos de nosotros el dinero, respondió con muestras de hombre rustico, diciendo: Digo à dambos, y a este mismo punto se le

le respondió por el mas diestro, vayase poco a poco hermano, porque con hombre que trae tocador, habito de simple, sombrero de ala grande, y dize: digo a dambos. ni me tiro, ni me pago: como si mas claro le dixera, conocida esta su flor, no hara suerte conmigo.

Destos engañadores nadie se fie, cuyas artificiosas cautelas de traues tiran al dinero, mostrandose flacos en la fingida apariencia, para que todos se les atreuan, como se cuenta del valiente Garcia de Paredes, que entró à luchar con vnos leones, armado fuertemente, desnudo el vn brazo para obligarlos a acometer: assi estos disfrazados fulleros, fiados en su destreza, procuran con malos medios alentar a sus contrarios. De aqui nace que anden los pobres Tahures, sobre saltados à poder de golpes, mirando en graciosas abusiones; como era la de vno, que no quería jugar con cierto hombre llamado Iuande santa Maria, atribuyendolo a reuerencia del nombre santissimo de la Virgen, aunque para si entendia, no ser posible que alguno del oficio tuuiesse apellido de tanta deuocion. y al fin ellos son achaques que suelen ahorrar dineros.

Daños de la ociosidad,

Otro dezia tambien no poderse jugar co
hombre de dos nombres, como Iuan Luys,
o Pedro Alonso, y los demas a este tono, dā
do por razon, que Hercules no pudo contra
dos, quanto y mas vno y flaco: afirmando q̄
lo demas era temeridad, otros juran de no
echar naype con el que trae puños sin lechu
guilla, y estos no van muy fuera de camino,
respeto de que algunos se desembaraçan de
ellas para darse mejor maña à la obra, de aqui
podreys colegir sus traças, ingenios y corriē
te devida, pues quando conocen la fulleria,
no les queda ya que perder, solo pueden dar
consejo, aduirtiēdo las boberias, y aun de sa
tinos passados, hablando de experiencia, que
llego tarde, porque como Oracio dixo: el acō
tecimiento es maestro de necios, q̄ tales son
ellos: pues aguardan à desengañarse quādo
estā para el hospital, oya yo à vno de estos, no
ser tan costoso estudio los de Salamāca, aū
que llegue hombre à ser graduado en ella) cō
mo es saber los daños del juego, aora dezid
lo q̄ os parece q̄ seria largo cuento de sembol
uer vn dicho tan gracioso.

Oratius

*Gre. l. i.
dia. c. 10.*

Dos partes tiene à mi ver (dixo Laureano)
este capitulo, vna de engaños disfraçados, o-
tra de abusiones supersticiosas, a la primera
dire

dire mi parecer breuemente, fundándole en vna dotrina de san Gregorio, hablando de la simulacion, e hipocresia, muchas cosas dize parecen buenas, que no lo son: pues no se haze cō buē animo, de dōde es lo del Euāgelio si vno de tus ojos fuere malo todo tu cuerpo sera escuro (esto es) q̄ siēdo peruersa la intenció q̄ va adelāte, todo lo q̄ en la execució se sigue es malo, aūq̄ mas aparēcias lleue de bondad y llaneza; de manera q̄ del ruyn pechocō q̄ se dispone el fullero à hazer sus robos, nace q̄ sea malo el exterior (aunq̄ al parecer humilde) porque como el mismo Doct̄or dize el hipocrita, quanto mas procura disfrazarse y parecer inocente tanto mas crecen en su entendimiento las maldades cōtra el proximo, y en otro lugar que pensays que es la vida del hipocrita, no es otra cosa q̄ vn cuerpo fantastico que en la aparencia quiere persuadir lo q̄ en la vcrdad le falta, conoçesse la grauedad desta cūlpa, por vna regla del Doct̄or Angelico en q̄ dize assi el pecado de la hipocresia vn mismo camino, o razon de culpa se halla en el, que en la mentira; porque assi como la mentira: en tanto sera pecado mortal en quanto fuere perniciofa, de la misma suerte la hipocresia sera mortal culpa, quādo se

Daños de la ociosidad,

se ordenare à hazer injusticia al proximo, lo qual se vee claramente en nuestros fulleros de donde queda condenada su maldad, como en gente conuencida de delito.

Apo. 13 Daño a gente son los fingidos en qualquiera acontecimiento y lugar: por lo qual se deue huyr tal compañía, nunca tener entrada con ellos, semejantes parecen a vna bestia que vido san Iuan en sus reuelaciones, diferente de otras muchas, tenia señas de Cordero en la frente. y hablaua como dragon (esto es) con aparencias de mansedumbre, lançaua ponçoso veneno, procuran engañar con traje virtuoso, o cõ halagueñas palabras que à pocos lances se conocera ser entrañas de fiero dragon, saliẽdo à fuera la rapiña, mē tira y engaño: Esta bestia dize se leuantaua de la tierra, porque alli tienen los pecadores sus pensamientos, y tratan de ponerlos en execucion entre gente poderosa, de mas dinero y mejor estado, para por aqui leuantarse del polvo de la tierra, es bien a proposito (dixo Florino) pues en quatro dias, que su mal encubren (si ay ocasion en que meter las manos) vereys por las nubes à los que poco à poco vamos sacando à plaça sus fullerias (para que todo hombre se guarde dellas) *passemos*

y males del juego 127

mos si os parece al segundo punto y lugar a-
plaçado, que entiendo sera de no menos im-
portancia.

D I Z E F L O R I N O L O S A B V

*los supersticiosos de algunos jugadores, y Laurea
no los reprehende, Capu. VIII.*



Ara mas llanamente pro-
ceder en nuestro cuento:
suponemos aqui (dixo Flo-
rino) que no sabeys los ri-
tos y ceremonias desta gé-
te (bien que entre ellos
sean muy ordinarias) por-
que si os causare nouedad creays que en sus
escuelas no la tiene, oyd pues y vereys como
reduzen a ciencia los casos contingentes cõ-
certidumbre estraña, afirmado ser infalibles
así tratan de quando hã de perder, o ganar,
como si indubitavelmente lo supiesen, ha-
ziendo pronostico en si mismos, y en los o-
tros qual suerte se acierta y qual se yerra (q̃
llaman ellos creer en la errada) no les pidays
fundamento fuera de su imaginacion: aun-
que con temeridad lo afirman: todo lo qual
ami:

Daños de la ociosidad,

a mi ver lo creen por persuasión del demonio que los trae engañados, oy algunos exemplos, supersticion y agüero es entre Tahures, caerse el dinero en el suelo, aunque sea muy a caso y ni mas ni menos: si estan las Cruces de la moneda hazia abaxo, si entro buena, o mala la luna, el dia, o la semana, si a caso començaron el lunes: perdiendo, teniendole por mas aciago, que si fuesse Martes, abominando notablemente los successos de este dia, y si quando traen velas: bueluen el harpon, o punta de las despauiladeras hazia alguno dellos, temiendo mas este tiro, que si fuera vna jara, o saeta, teniendo por açar quando el que les mira el juego, pone la mano en la mexilla, o si ay quien diga en la rueda: Señor fulano: de ganancia va V. m. o pesame que vaya de perdida: en lo qual no ay dar medio: si el Tahur es mohino y agorero, que ordinariamente sucede assi entre cossarios.

Otros hallareys, que el ayre les enfada, y qualquiera hombre, con solo mirarlos sin hablar palabra, y aun os certifico, no bastarian muchas para encarecerlo, o pintarlo, como se vee ordinariamente aueys referido (dixo Laureano) vna historia la mas nueua del mundo es posible passar tal vida entre Christianos.

nos? no dexeys el cuento de la mano, que tiepo aura para tratar el sujeto, apuntando sus inconuenientes de buena volūtad (dixo Florino) mal aguero es y pronostico mudar asiento, estar en la esquina, o cabecera de bufete, y vereys qual andan de vna parte a otra inquietos, que no calientan lugar; de donde es el comun prouerbio tan repetido en forma de dialogo que haze tu hijo; muda hitos: ya vereys que algunos Tahures dizē guardaos del lugar del desgraciado, y a otros le buscā creyendo que alli acabo su desgracia; quando el otro se leuanto del, por mal anuncio tienen muchos ganar la suerte primera, siguiendo el Texto de su quaderno, que dize (ni primera mano, ni buey blanco) noticia tengo de vno, que en oyendo pregonar lienço por la calle, en qualquier estado que le cogiesse de perdida, o ganancia lo dexaua, creyendo ser auisó para no perder mucho aquel dia: y lo mismo; si tropezaua en el umbral de la puerta, estera, ó silla, atribuyédolo a estas cosas.

Imposible seria discurrir por todos: pero no es de passar en silencio el humor de vnos que si al tiempo de barajar el naype les tiembla la mano, comiençan a sentir la perdida:

8. Daños de la ociosidad,

dida, como si en realidad de verdad, ya estu-
uiese perdido el dinero, vnos tienē por mal
pronostico que les pidan barato, otros afir-
man, que darlo antes de acabarse el juego, es
cierta señal de perder, vnos tienen por mal a
guero que entre mano agena en su moneda
otros se ofenden solo de la vista, afirmando
auer mal ojo en este caso, pues alçar el naype
con la mano yzquierda, no ay quien lo sufra
pidiendo a los circunstantes, todo hombre
alce con la mano que se santigua y toma a-
gua bendita, no es el menor abuso escusarse
de jugar con hombre que acaba de perder es-
tando persuadidos que sea infalible ganarle
el dinero al que entra de nueuo y por no cá-
saros mas con tales disparates, quedese aqui
si os parece, que si para vos son casos nuevos
no ay cosa mas trillada en los tablajes, tan-
to que por comunes; ya no se repara en
ellos.

Suspensio me aueystenido (dixo Laureá-
no) y afirmo de verdad, estoy lexos de cansar
me, que me ha parecido breue el discurso à
causa de su nouedad: y assi os ruego passes
adelante pues me tendreys muy grato en la
respuesta, mirando de espacio sus inconue-
nientes, si todos fueren de vuestro gusto en
esta

y males del juego. 129

esta parte (respondio Florino) yo le tendria en darosle: empero obligaysme de manera, que no puedo contrauenir à lo que os deuo, y prosiguiendo digo, que hallareys Tahures agoreros en jugar con hombres graduados, teniendolos por demasiado Filósofos, recogiendo se temprano à sus casas. Otros hallan este inconuiniente, en hijos de familias, respeto de la sujecion á sus padres, otros hazen mal pronostico de mudar naype contra los que ponen gran cuydado, en pedirlos nuevos cada mano, y no tengo esta por la mas dañosa supersticion, haziendose para euitar fullerias. Diferentissimas supersticiones si gué otros ocasionados de ciertos Tahures, o fulleros, moledores burlones y chanzeros como si los q̄ juegan hazen torrezillas del dinero les amenazan ruyna, si le cuentá, les pronostican perdida, porque conocida la ordinaria cõdiciõ de Tahures es muy llano, amo hinarlos cõ niñerías semejãtes, no falta quié tenga por mal aguero de que los pobres entren à pedir limosna, y fuelese guardar con tal rigor, q̄ oxala asihuuiesse cuydado dẽtro è los tẽplos, miẽtras los diuinos officios se celebrã, y finalmẽte cada vno tiene supersticiones y abusos, por q̄ como ellos dizẽ, no ay muerte

R

sin acha-

Daños de la ociosidad,

achaque, mal sin ocasion, ni Tahur sin mohina.

A esta especie de supersticion se reduce la que vsan en las aficiones de las cartas; particularmente en el juego del parar. Vno ve-
reys poner su aficion y gusto en el quatro, otro en el seys, y desta manera por los otros naypes, acariciandolas quando les caben en suerte, y hablando con ellas como si fuesen animadas; capaces de razon y de discurso. Caso es lastimoso, ver quan grande desperdicio se sigue de su loca aficion, porque qual hora vno de estos vee en la mesa la carta de q̄ gusta: alli arroja su caudal, teniendo por disculpa en las perdidas cōtinuas, que es su suerte, que la ama mucho y quiere no siēdo mas en su mano, dexandose yr á fondo, llēuado desta su loca fantasia, y quando mas les oy-
reys blasonar, refiriendo: Señor que me cuesta vn As, vn Rey, y otras cartas tantos miles de ducados, mas dinero que yo peso, pues como se fundan en vna ciencia tan llena de engaños: todo es yr dando de vn barranco en otro mayor y si a caso alguna vez ganaró por yerro, aqui vienen a dar credito a sus disparates, de los quales no es el menor creer en la errada errona, o gauacha (esto es) que si Iuã
ha:

y males del juego. 130

ha errado vna suerte, como si dixésemos, la primera, segunda, &c. afirman que la ha de perder siempre que tomare el naype, a cuya causa vereys los grandes sajes, apostando a ella su dinero con grande animo y temeraria osadia: caso que admira y causa pavor a los cuerdos.

Aqui (dixó Laureano) la mayor errada que ay en esto, es la que ellos hazen, siguiendo por tal camino su perdicion, y si esta conociessen, andarian acertados: caso espantoso es, y queda bien que pensar a los Theologos. No para pues aqui (dixó Florino) su loca passion, porque vereys en los juegos y su diuersidad, otra de desiguales gustos, vnos le ponen en la ganapierde, polla; o maribulla (que todo es vno) otros en los cientos, primera, tres, dos y as, o quinola: verdad sea q̄ los aficionados a estos juegos, son los menos en numero, porq̄ el parar con los demas de suertes, se lleuan las catedras, con votos excessiuos, como que hazen mas a su proposito, en materia de fulleria, en cuya comparacion los demas son tenidos en posesion de juegos flematicos, cansados y desabridos, agenos de la falsa, que entretiene sus picaros estomagos.

Daños de la ociosidad,

El parar, tienen por fiesta, juego de cañas y de toros, y así quando entra nuevo Tahir (para pedir lugar en la mesa) pregunta si ay ventana vazia. No es de menor passã tiempo, quando en la perdida de alguno, siguen metãforas de nauegacion, agua haze este nauio alixar la nao, dar la bôba y hóbrec a la mar, con que entienden el estado en que anda el que va de perdida: hasta acabar con todo. Razon sera Florino amigo (dixo Laureano) antes de reprehender las supersticiones desta gente, repare aqui vn poco el afecto y compãssion del christiauo pecho, considerando quan de assiento se entregan en sus vicios estos hombres, condiçiõ de grandes pecadores: para quien importa el braço poderoso de Dios, que los saque del poço de su miseria.

Hablo desta manera, por ser su enfermedad vna hética en los huesos, que sino es el medico de las almas Christo, nadie puede curarlas. Exemplo marauilloso tenemos en aquel de quien dize san Iuan que le tenian sus culpas treynta y ocho años auia en vn carreton defastrado y lleno de miserias, del qual consta auer sido voluntad suya estar así todo aquel tiempo, por las palabras que

des-

y males del juego. 131

despues le dixo el mismo Saluador. No quieras ya mas peccar miralo que has padecido, solo por entregarte en tu voluntad, que desta condicion ay muchos pecadores, los quales à trueco de salir con la fuya, aunque pierdan la vida y mil que tuuieran las auenturan en la demãda de sus gustos. Digãlonuestrs Tahures, quan arrastrada es la fuya, por dexarse llevar de tal corriente y radual de pasiones, que los lleuan à perderse.

Pues dezir que estos hombres tengan escarmiento de tales daños: es llamar a otra puerta: Si les dixessedes: hermanos assi mirays por la honra, que el dia de oy esta fundada en el dinero? assi cuidais de la salud, no teneys lastima de vosotros mismos, os darã por respuesta, como la red de sus vicios no los dexa, ni permite passar del pie à la mano sin dar tributó al juego cada dia, no ay que tratar de que se recojan à restaurar lo perdido, tened lastima de vosotros los que habitays en el almirez, dize vn Profeta, como *Sofon. i.* no days gemidos en el moledero de vuestras culpas? pues no ay grano desbaratado y deshecho, como la vida que traeys de disgustos, neccsidades afanes, vltraje de todo el mundo (castigo de Dios biẽ merecido) que

Daños de la ociosidad,

las mesmas culpas, tomadas por entretenimiento y gusto, essas sean almirez de bronce, y aun piedra de molino que os desbarate, deshaga, y buelva en polvo tã menudo, que para nada sea de prouecho.

Lastimame grandemente veros assi destruydos: pues todos somos vn cuerpo en la Christiana Republica, de quien es cabeça el hijo de Dios humanado, cierta y conocida verdad es aquesta, que si vuestra mano, o pie estuuiesse enferma, o enfermo, qualquiera de essotros miembros (si supiesse hablar) le preguntaria como estaua, y se doleria con señales de compassion; demas de que el dolor de qualquier partes del cuerpo se estien de a todo el. Seneca tambien alcanço este secreto, quando dixo, que todo el mundo es vn cuerpo y no otros sus miembros, ayude mosles con caritatiuo amor, si quiera dando les consejos saludables, para que animando se bueluan en si: doliendose de coraçon, como deuen: pues en esto consiste gran parte de remedio à sus quebras.

DIZE.

DIZE FLORINO A LGV.

*nos otros nombres y abusos; de que vsan los Tabu-
res supersticiosos, y Laureano reprehende el daño
que aqui esta cubierto, Capu. IX.*



Interpuesta alguna pausa, se profiguo así: A uisime alegrado con la buena doctrina y auisos hechos à esta gente perdida (dixo Florino) que sin duda, como dezia vn gran predicador de nuestros tiempos, es singular consuelo à los fieles, saber quan cierto tienen el reparo de sus caydas, boluiendose à Dios, que como padre amoroso y omnipotente los recibe, saca de laceria, mejora sus andrajos; y enriquece su pobreza, restituyédo à su antigua hermosura y belleza lo perdido, en las abominaciones y fealdades cōtraydas por las culpas, restaurádo finalmēte, cō el fauor de suma no las perdidas fuerças del alma, en recópenfa de vuestro buen zelo (Laureano discreto) tégo determinado ofreceros nuevas ocasiones para q̄os alargueis en la detestacion de tã malçito vicio, q̄ fio a de ser de prouecho en los demas, como se ha visto é mi hasta aora.

R. 4

Ya

Daños de la ociosidad,

Ya oystes la aficion que los Tahures tienen à la carta, o suerte que llaman fuya, aora vereys como las acàrician con mimos halagueños, qual sùcle el caçador diestro de volateria, aclamar sus pajaros, si andan remòtados. Caso estraño es oyr las vozerias que alli passan, al tièpo de echar, o esperar las suertes, las ansias con que cada vno va llamando la de su aficion, o pidiendola trocada (sino ha salido en su fauor la que dessea) dèzir aqui los nombres destas sus cartas, oydolos de su locura, seria cuento prolixo, y no se fi de muchos bien recebido, basta saber que llaman a los asès con nombre (de suerte sola) a los Reyes casa grande, y a los seyses calles del puerto, à los sietes dizen setenil y ròda, y la cueua del bezerro, y por abreuuar: no nos empachemos en esto, quebremos de nuestro gusto, por darle al contemplatiuo, pues deste modo de referir se ha hecho escrupulo, q̄ algun dia os las dire á solas, sin que nadie nos oyga, que es historia de guito para sin testigos apasionados.

Pues si a caso acerto à ganar alguno destos la suerte que esperaua, pierde el juyzio, haze piernas y esta loco de atar: afirmando (entre muchos disparates) que para apostar
à su

à su fuerte (quando le faltassen dineros) yria à hurtar, o quitar capas: empero si la pierde (como las mas vezes sucede) vereys que todo su gorjear le conuierte en blasfemar con vno y otro por vida temerarios: pues si auiedo pedido la trocada, y dando la suya al contrario) la pierde, es farsa, o entremes graciosissimo, oyr lo que contra si mismo dize, que de maldiciones, quede apodos, llamandose pusilanime, desdichado, tonto couarde, Iudio, asno; y otros renombres á este modo, siendo motiuo de risa à los como el, y de compasion lástimosá, à los cuerdos, supuesto que en estas casas se hallan pocos.

Aunque no lo soy tanto como otros (dixo Laureano) confieso estoy interiormente lástimado de oyr el processo miserablè, de tanta supersticion, agueros y pronosticos, culpas y pecados que traen olor de paganismo, bien fuera de todo culto y religion catolica aun alla se refiere de Ciceron, que siendo professor de supersticiones y agorerias; se rie mofando dellas, como de disparates sin fundamento, y aun las reprehende: en remate de lo qual dize el glorioso Agustino (hablando con el christiano pueblo) hagamos todos gracias al Señor, que por la humildad so-

Daños de la ociosidad,

berana de Christo, por la predicacion de los Apostoles, por la fè de los Martyres, que murieron por la verdad (auiendola sustentado en vida) no solamente ha sido seruido de borrar tan mala seta de los animos religiosos: pero tambien la á quitado, arrancandola de rayz de las casas donde se professaua. Considerad aqui Florino: si es ocasion de justo sentimiento, ver que entre fieles, quando la fé esta tan de aísiento, buelua à retoñer vna tan mala yerua, falso culto y error desatinado? indigno de nuestra profesion catolica. Sâto Thomas, con toda su escuela, y comunmente es dotrina de los santos que afirman ser pecado mortal vsar los hombres artes adiuinatorias, o de las semejantes a ellas; como son bramidos de animales, cantos de aues, haziendo certidumbre, o infalibilidad de las cosas contingentes; o de las que depēden del libre aluedrio: esto supuesto podiamos condenar à graue culpa; à aquellos que por auer passado el otro pregonando sus liēgos, creen infaliblemente han de perder, à cuya causa (y no por otro fin) dexan el juego al punto que los oyen, porque como san Agustin dize, no ay artes, o ciencias algunas por las quales indubitablemēte se puedã saber

ber

y males del juego. 134

ber los casos cōtingētes, antes todo aquello q̄ se ordenare a este fin se deue tener por falso y engañoso ēbuste del demonio, y como tal se ha de huyr (Florino discreto) no haziendo donayre de lo que son tantas veras.

Lo mismo dezimos de todas quantas supersticiones y abusos, obseruan y guardan los Tahures, como son boluerles el harpon de las despauiladeras, y las faetas de los reales antiguos házialos contrarios, poner la mano en la mexilla, caerse el dinero en el suelo, o estar las Cruzes abaxo: apuntalo el mesmo Agustino, diziendo: ser vna especie (como si dixessemos) de pacto y concierto con el demonio; en que vanamente suelen dar los hombres, siguiendo tanto numero de agorerias supersticiosas, entre las quales refiere algunas; que desde su tiempo se vsauan (como es) andar passeando dos amigos juntos especial (si hablan en cosas de algun contrato, de tratos, o granjeria) y atravesar por medio vn niño, vn perrillo, o vna piedra, que siendo todo a caso, de aqui hazian pronostico malo y supersticioso, y mal agüero, o como aueys dicho, no entro muy bueno el quarto de
la.

Daños de la ociosidad,

la Luna y essotras, de que ordinariamēte tratan los Tahures sin reparar que sean grandes inconuenientes.

Vsar pues semejantes vanidades (en aquellos que tienen obligació de saberlo) sera pecado mortal sin duda alguna, pues ya no les escusa la ignorancia, y los demas por lo menos incurriran venial culpa, en tanto que no son amonestados, pues en caso que lo fuesse ya seria y igualmente graue y deuenlo aduertir los confesores, como caso importante para euitar mayores daños, persuadido estoy (dixo Florino) que ni ay Tahur que dello se acuerde, o haga memoria en la confesion, como quien de otras cosas mayores no haz caso, ni menos forma escrupulo, y yo huelgo saber que vaya tanto en ello, con esta noticia (respondio Laureano) sera posible caygan en la cuenta, y vos Florino, tiraldes dela capa en ocasiones (no que las busqueys vos pues traen peligro) y a los confesores, à quien de oficio toca preguntarlo: encargo quanto puedo no lo oluidé, que yo fio seles ofreccan ocasiones à menudo, por ser los agoreros gente tan desmandada en esto, y aũ otros abusos fuera del juego, qual se vee en aquellos que creen y afirman no auer de salir

y males del juego. 135

lir de casa en Martes, à negocio de que se espera buen suceso, que se ha de comenzar qualquier camino y jornada con pie derecho y no de otra manera (observaciones dignas de toda reprehension) doctrina muy practicada y recibida de los santos.

Cuydado le daua al glorioso Apostol san Pablo este lenguaje, escriuiendo a los de Galacia por estas palabras: Temeroso estoy no sea trabajar en vano, disuadiros las supersticiosas observaciones en que andays desuelados, mirando los dias, meses y años, en que teneys vuestros agueros. El glorioso Doctor san Agustin, llama apostasia à este pecado, amonestando quanto importa huyrle, para lo qual trae a cuento los dias llamados Egipcios, o de los Egipcios, que son las Calendas de Henero, en las quales ordenauan músicas, saraos, banquetes, dadiuas, y presentes, haziendo de aqui pronosticos y agueros supersticiosos, cõ que se prometian felizes y prosperos sucesos entodo el discurso del año, como quien auia comenzado bien el primero dia. Estos refiere con otros muchos el santo Doctor, amonestando se guarden cõ gran cuydado de tales ritos los fieles, a quien espera graue castigo,

Daños de la ociosidad,

castigo, si en alguna manera los guardare, o consintiere a otros, entrare en la casa donde se pratican, o los aprendiere, porque seguir agujeros y adiuinaciones semejantes, es preuaricar à la fè, à la Iglesia, al bautismo, como pagano apostata, cuya pena sera en ella, mas eterna, sino se corrige y castiga con penitencia eclesiastica, bien merecida en pena de tal culpa, digna de ser llorada de todos los fieles.

No se yo à quien no atemorizan estas palabras, siendo motiuo de escarmiento; demas de que en el derecho ay otras muchas penas ordenadas por la Iglesia y sus Canones, donde hallaremos ser declarados con titulo de infames y (siendo notorio su delito) son excluydos del santo Sacramento de la comunión, todo en detestacion de vn vicio del mismo Lucifer contra la Magestad del mismo Dios, à quien pretenden igualarse en saber los sucesos, o acontecimientos antes que vengán, siendo reseruados à la eterna sabiduria, cuyos caminos son tan ocultos a toda criatura.

*Ext a
de sorti
legijs.*

Bien creo (dixo Florino) ser obras inventadas del demonio, para mas facilmente derribar à los Tahures, valiendose (à este

(este intento) de que algunas vezes sucedã cosas estrañas con que se inclinen a estos supersticiosos agueros: afirmando no ser a caso, exemplo desto tenemos en lo que succede, quando entre Tahures ruegan a vno que juegue, donde para mas persuadirle alegan su texto redondo: *Semper rogati ganant.* Y como muchas vezes suceda assi (poniendo el demonio su industria) no les sacara de aqui todo el mundo, siguiendo su error, aunque en otras ocasiones vean por experiencia el desengaño a los ojos: en consecuencia de lo qual os dire lo que sucedio estando yo presente, con que os desenfadeys vn rato, y vereys hasta donde se estienden las redes de el demonio, con mascara de donayre.

REFIERE FLORINO DOS CASOS PARTICULARES SUPERSTICIOSOS Y DE AGUERO EN EL JUEGO, CAPIT. X.

Refiere Florino dos casos particulares supersticiosos y de agüero en el juego, Capit. X.



QVI Prestò atención el auisado Laureano, y començando Florino dixo assi. En vna ciudad insigne de España, año de 88. acudian a cierta conuersacion gente honrada: mas por entretenerse, que:

Daños de la ociosidad,

que por ganar dinero, lugar decente y acomodado, tenían para su ejercicio, donde fui admitido por gracia, o priuilegio, bien contra lo que merecia, quien fue Tahur inquieto; porque como mis costosas experiencias me trayan a pan y agua, creya ser ya toque de Dios, y procuraua reduzirme (sino fuera del juego) alomenos, donde le huuiese virtuoso. Aqui consideraua el desperdicio pasado, saliendo de vna passion tan ciega, que me tenia persuadido, no auer conuersacion honesta, ni limitada conforme à razon: entonces supe de cierto amigo Theologo, quan suauemente dispone Dios las cosas, dexando à los hombres; que (con permisiones licitas) se recreen y desenfaden, despues de sus trabajos, alli en conclusion se tratan cosas de gusto sin perjuyzio de tercero que es el acibar de las ordinarias conuersaciones.

Grandemente me alegraua, viendo como (en remate de mala vida) tenia assiento y lugar entre los buenos, no se si estuuo en mi desgracia el acabarse presto, o si les pegue algun mal contagio, porque aun nõ estaua gastado el mal humor de que ordinariamente quedan reliquias: al fin ello tuuo à cada de

De los males del juego. C 137

de donde poco a poco se fue haziendo roncha (como dicen) sino huuiesse sido causa del daño auer dado entrada a otros. Tahures que (poniendo exemplo en mi persona) lo pedian, introduxeronse vnas quinolas; comenzaronse de poquito; y breuemente subieron de puto; de manera que se jugaua quantidad de dinero. Auia en esta casa vn estudiante; Aragonés de nacion; y como con pocos dineros, entrasse en buelta de mil y dozientos reales, compro vna cadenilla de oro y otras cosas de su menester; con que se hallaua rico a marauilla; adereçando con esto camino para su tierra y patria deseada, dōde entendio hazer alarde y reseña de hombre poderoso. obispo q obispo q obispo q obispo q obispo q A la sazón estaua presente cierto mercader graciosissimo; el qual preguntō a nuestro estudiante, que empleo auia hecho de la ganancia; y como respondiessse llanamente lo que passaua; le fue haziendo otras repreguntas; si a caso huuiesse comprado cosas de vestido; o comida; y el buen estudiante confessaua sin reparar en nouedad alguna; aqui tomo la mano el hombre de donayre, diziendo con notable dissimulacion: Pesa me Señor Licenciado, que aya V.m. hecho tal
S injuria

Daños de la ociosidad,

injuria a Vilhan: porque le aseguro no se la vaya a penar al otro mundo, tan remoto estaba el buen estudiante deste lenguaje; que lo tuuo por donayre y burla, afirmando ser algarauia para el, despues de algunos lañces, prosiguió el hidalgo diziendo así; con semblante graue y seucro, que en cierta manera causaua horror.

Ya que V. m. no sabe el misterio; yo gusto dezirselo para escarmiento de otras, q̄ le acontezcan, pues que en esta ocasion no ay tratar de remedio, es tan grande injuria la que se haze a Vilhan empleando en cosas de gusto, vestido, o comida, lo que al juego se gana; que sin duda amenaza sobre ello castigo riguroso, ordenando perdidas grandísimas sin apelacion a otro tribunal; o Señor, que es inexorable este inuentor de males, gran tirano, sin piedad con quien no escusa la ignorancia (aun antes de venir a noticia de los Tahures sus leyes): esta es inuiolable V. m. tenga paciencia que sin duda perdera estas prendas en qualquier especie que esten, y mas le hara entrar los dedos de manera que no le quedelen el cuerpo reliquia de quanto ha comido de su dinero descomulgado, que quiere se le guatde, como el le da:

Y males del juego. 138

da al juego, para que allí perezca con tales veras el hidalgo referia su patraña, que al estudiante le salian colores, encareciendole mucho que si por algunos dias dexasse de jugar, Vilhan guardaua su enojo, como hombre flematico, que tarde, o nuuca se de la pasion, sino es con fraude, para dar mayor golpe.

El buen Domine, porque no se entendiera, que daua credito a las dichas abusiones, o por lo mas cierto, no se retirando del juego como pudiera, sientase a jugar luego allí de presente, y comenzando á perder, vicradesle à quatro dias sin vn real, ni cosa que lo valiesse, pues no auia para comer, ni llegaua la sal al agua. Via cumplido su mal pronostico, no sabia que camino tomar, todos le acofauan, y como entre dos temores, ni aprouaua el cuento, ni se atreuia a jugar, ya lo atribuya a ilusion del demonio, ya echaua juyzio sobre el hidalgo, si à casto fò fuele encantador, o hechizero: finalmente tan apurado quedó el estudiante, que con el dinero y sus prendas, perdió juntamente el lugar. partiendose de limosna à su tierra, vacio de moneda, y lleno de confusion vergonçosa.

Daños de la ociosidad,

Ma. 22

Essas y otras cosas ordena el demonio (dixo Laureano) para traer engañados los Tahures. Alla respondió Christo á la malicia de los Fariseos, lo que es de Cesar de se. a Cesar, lo que es de Dios a Dios: pues como el dinero del juego (hablando regularmente) es del diablo a el se ofrece, y como caudal suyo se le guarda, caso fue espantoso (dixo Florino) y mas dio en que entender a los presentes, quando con juramento afirmava el hidalgo auerlo dicho por chança, y chaziendo burla, aunque le pesava que huiesse salido cierto, y en alguna manera estava confuso, temiendo no hazerse sospechoso en materia de adiuinaciones, léguaje que no corre entre los cuerdos, ni por donay-

No es nuevo estilo esse en el demonio (dixo Laureano) antes muchas vezes le vfa, como padre de engaños y mentiras, particularmentē en materia de andar embaucando los hombres, con fingidas apariencias, y al fin, quando ofrece algun deleyte, o gusto mundano, le carga de pensiones, dando por remate infelizes suceffos, y en realidad de verdad, suelen los demonios hazer (por permisión diuina) cosas prodigiosas para:

y males del juego. 139

para diuersos fines, como se vio en los Magos de Faraon, que hizieron ranas y serpientes. Y en las tentaciones de Iob, baxar fuego del cielo assolar la casa y hijos, con lodemas y en el caso presentes muy verisimil, que lo perunita la Magestad del Señor, para castigo de Tahures, bien merecido, pues no escarmentan, ni atienden á inconuinentes.

No es posible menos (dixo Florino) por que segun los sucesos ordinarios de casas de tablaje, castigos deuen ser, como se vido en este nuestro hidalgo, representante desta patria, que auiendo venido a negocios de importancia a la ciudad de Seuilla, y dadose al naype (persuadido de gente que viué deste trato) como le die. En luego el primer dia vn lamedor, dexandole ganar ochocientos reales, égreयो cō ellos los empleò en ciertas galas, a vso de la tierra, y continuandò el juego breuemente se hallo con tres mil ducados de perdida, siguiendose de alli otras mayores, hasta que destruydo de i todo, se passo a las Indias, y sobre sus penas la que mas sentia era la matraca con que le despidieron los fingidos amigos de su perdicion, diziendo: Hermano, otra vez si le diere Vilhan dinero al juego, crea ser deposito y no propiedad,

Daños de la ociosidad,

desengañese que ha de pagar con las setenas, quien deste dinero comprare cosa que valga vn real, y otras patrañas ridiculas à este modo, que dañan mucho y aprouechan poco.

Destá falsa y supersticiosa enseñanza, entiendo que nace nunca auer de jugar los coymeros y prestadores, con los demas que tratan de vsuras y baratos (que si ordinariamente lo escusan) en vna salida va todo con la maldicion, como dinero adquirido en injusta guerra: assi que Señor estas y otras semejantes consejas passauan en aquella conuersacion, donde como cierto prebendado rico, ganasse dozientos reales en vn jueguezillo de conuersacion le querian persuadir, que por auer juntado dinero de Vilhan, con el que en casa tenia de bienes decimales y renta eclesiastica, le auia de costar mas de dos mil ducados, lo que de aqui se siguió fue, que comenzando a experimentar sus amenazas y pronostico nuestro, bué prebendado, en mas quantidad de perdida quatro vezes, que la ganancia se retiro con proposito de no jugar en muchos dias, no siendo parte su determinacion, para quedar del todo quieto, afirmando los circunstá-

y males del juego. 140

cunstantes con juramentos , que si jugasse de alli a diez años, hallaria tan indignado à Vilhan , y tan fresco su enojo como el primer dia ; de manera le apretaron en el caso que hizo juramento por toda la vida , porfiando ellos que si dexasse el juego, como auia propuesto, tuuiesse por muy cierto, que la cantidad y mucha mas hazienda ; la auian de jugar sus herederos y albaceas , con mas lo que dexasse de obras pias , ó otras qualesquiera mandas , memorias y legados.

Bien conocidos disparates (dixo Laureano) son los destos burladores , rianse aoray tomen plazer , pues dia ha de venir en que Dios haga mofa pesada de vnos pecadores de tal qualidad , mirad por vuestra vida, que modo de entretenerse, introducir supersticiosas agorerias, no ay en ellos mas sentimiento, que si fueffen brutos, y aun algunos les hazen ventaja: pues segun Plinio el cierno , demasiadamente acosado de caçadores , suele derramar lagrimas , y los buenos Tahures en profundo sueño a las martilladas y golpes infernales , que no ay perro de herrero tan amodorrido , mucho mas obliga a llorar aquesta gran lastima ;

Daños de la ociosidad;

que sus patrañas mueuen a risa, hagasse la diligencia Christiana, porque si es causa de su ceguera, no ver ellos en si mismos tales faltas, siquiera reparen algun tanto, viendolas en dibuxo, valiendose del fauor y socorros que ofrece el Salvador, que vino a desbaratar las astucias y obras del demonio, que sirven de enredar y poner lazos.

Quisiera tenerlos aqui presentes para alargarme, encareciendo la indecencia de su rota vida, como de hombres dexados de la mano de Dios, que han buuelto las espaldas a su Magestad: amenazalos el Profeta Ieremias, hablando con el mismo Señor en esta forma confusos han de quedar los que se alejan de vos por la culpa sus nombres seran escritos en la tierra, donde tuuieron su gusto y pensamientos, gente que no alçaua los ojos al cielo sino para blasfemarle, con que en alguna manera se hazen de peor condicion que los condenados pues aquellos inclinaban la rodilla al santo nombre de I E S V S alla en sus tormentos, segun lo de san Pablo, y los Tahures siempre le injurian no solamente con estos supersticiosos ritos que aueys dicho sino tambien con abominaciones sacrilegas, juramentos y perjurios, de que desseo digays;

digays algo, porque salgamos de entre agujeros, supersticiones y abusos, aunque no es menor el de blasfemos temerarios, no me da ua pocó cuydado (dixo Florino) tratar essa materia, buscando ocasion para ella, y ya que la aueys traydo a cuento, comencemos que ay bien en que meter las manos.

HABLA FLORINO DE LOS
*juramentos, votos y blasfemias frequentes en casas
de tablaje, Capit. XI.*



Santo Dios, ayuda en esta jornada como puedes, a toda priesa auemos caminado; hasta llegar a vn terrible despeñadero de maldad, y si os he de referir mi sentimiento (dixo Florino) no se por donde comience, en materia q̄ no tiene fin, ni termino, dire algo de lo que soy testigo, sin buscarlos de fuera, cierto estoy os ha de causar compasion, pues en medio de mi dureza antigua, me era escandalo ver quan a rienda suelta desenfrenan sus lenguas los Tahures en cōtinuos juramentos,

Daños de la ociosidad,

facrilegas blasfemias y otros desafueros, cōtrarios à la diuina ley, escusada seratoda ponderacion, siendo tan manifiesto su exceso, tã conocido, como horrendo su peligro en toda suerte de personas.

O quan presto buscays el atajo (dixo Laureano) prometiendo breuedad, si estamos conuenidos en la reprouacion de vicio asaz dañoso, que necesidad ay acortar camino? Atended os ruego las palabras con que habla el Señor à Esaias, y en el á todos los fieles alça la voz Profeta mio, dize: No cessen tus clamores, trayendo à la memoria à mi pueblo sus pecados. Aduierte que foy yo quien lo manda, y con gente tan larga en ofenderme, no ay para que darles punto de sosiego, à tiempo estãmos Florino amigo, q se haze gallardia de las ofensas de Dios, conocida es la desemboltura que passa en las plaças, y es de importancia saber lo que en essas lonjas se vsa, para mayor emiendã del tal vicio, que entre los desaprouechados y de menos gusto es el mayor, à causa de las malas circunstancias que le acompañan.

Yalo he considerado (dixo Florino) y es caso que me lastima el coraçon oyr tanto jura-

y males del juego. 142

juramento, blasfemias y execraciones, que no tienen numero, ni ay guarismo que los cuente, y lo que mas es sin proposito, necesidad, verdad, ni justicia, en estas casas de tabaje (os certifico) con particular misericordia se descubre la que Dios vfa en que no las trague la tierra: pues del cielo arriba a ninguna cosa tienen reuerencia, tanto por vida tanta blasfemia, ni ay temor à Dios, ni reuerenciar à su madre, ni honrar à los santos, pues que seria tratar su diferencia y exquisitos modos de jurar? Aqui desfalleze el animo y se enflaqueze la memoria, demas de que à muchos ofende solo oyrlos referir, por relacion, en nombre de tercero, que seria hallarse presentes à tanto sacrilegio? hablemos en general tan solamente, que lo demas causaria grande alterracion y escandalo.

Ha llegado à tal extremo la malicia desta gente, que apenas ay necesidad que el Tahir diga su patria natural do fue nacido o si a caso en otro lugar tuuo asistencia: pues con solo oyrle jurar lo manifiesta ya jurando por el Crucifixo santo de Burgos, Veronica de Iuen, o alguna imagen deuota de la Virgen, desde el pilar de Zaragoza

Daños de la ociosidad,

goza hasta la de Aguas santas, y de la Cabeza, con las demas que reuerencia nuestra España, y tiene esto tanta certidumbre en casas de tablaje, que no es mas conocida la raja de Florencia, o el paño fino de Segouia, que por sus juramentos los Tahures, deziame vn hombre cuerdo (auiedose hallado presente al espectáculo triste y variedad de jurametos que alli passa) que le parecia auer asistido a vn infernal officio, donde comiençan los pecadores a tomar possession del lugar a ellos diputado entre demonios, y que assi como la Iglesia santa, mostrandose regozijada en tiempo de la Pasqua, acompaña los diuinos officios con alegre canto de Aleluya (repiteñdole a menudo en las Antifonas y versos) a este modo la canalla de Tahures van repitiendo vno y muchos juramentos y blasfemias, con otras maldiciones llenas de horror espantoso con tales circunstancias, que no son para escritas y menos para dichas de palabra.

Fuera desto, seria larga historia referiros por menudo las execraciones y denuestos, que en casos ligeros echan sobre si mesmos sus padres y linages, pidiendo puñaladas, rayos del cielo, morir sin habla, sin confesion y otros

y males del juego. 143

y otros Sacramentos, dexo de referiros aqui muchos desatinos, é insolentes desafueros en ofensa de Dios, daño de sus almas, vltraje de afrenta de sus personas; como son ofrecerse cada passo à los demonios, pidiendo à vozès les lleuen, mostrarse colericos contra ellos, por no auerse les lleuado, con que no solo Dios se ofende grauemente: pero las orejas piadosas se escandalizan; Verlos eys, demas desto darse cabeçadas por las paredes a pagar las velas de sebo en el rostro y barbas, darse con el candelero en los pechos, arrojar se por las escaleras con otros desatinos, indicios llanos de freneticos, hijos de tinieblas, y assi passaremos si os parece à los juramentos de otra especie, votos y promessas en que se enlazan y enredan, cayendo por su culpa a cada passo, faltando en la palabra puesta al Señor de la Magestad, a la Virgen su madre y a los santos.

Profeguid Florino amigo (dixo Laureano) vamos descubriendo el beneficio y merced q̃ el cielo os ha hecho, apartandoos de tales ocasiones, y aduertid de camino, quanto importa para conocer los hombres sus yerros, ponerlos en tercera persona; porque quien duda sino que la vuestra, quando passaua:

Daños de la ociosidad,

Mat. 7 saua tiempo en tales conuersaciones (y más si alguna vez fuystes à la parte) en sus desafucros, no echariades de ver la fealdad de aq̄ssas culpas, q̄ esto es aquella viga del Euangelio, cuyo pesado impedimento; no lo era para mirar faltas peq̄ñas en otros, sin reformar las propias, quanto mas que (a mi ver) pocos entran ordinariamente en casas de tablaje publico, que del todo salgan libres, siendo verdad llana, que trayendo las manos en la pez pegajosa del mundo, forçoso es mancharse della, bien que para estos ascos, son las medicinas de la Iglesia, y es admirable disposició el lauatorio de lagrimas, ayudadas con el dolor de las culpas, como lo dixo Daud al punto, Señor que propuse en mi alma vn firme proposito de nunca ofenderte, cō dolor de lo passado, remitisteme mis culpas, otorgandome general perdon dellas, y nosotros Florino amigo, gozamos desta mesma gracia, en los dicho sostiēpos del Euāgelio, dōde por la contriciō somos perdonados, en ordē à la confesiō Sacramētal, en manos del competente ministro de la Iglesia, siēpre q̄ aya oportunidad para ello.

Hablo pues con vos desta manera, por mas animaros en el camino començado, de
que

y males del juego. CI44

que no poco me consuelo, viendo con que indicios mostrays arrepentimiento de la pasada vida, q̄ es buē principio de llegar al camino recto del viuir christiano, traed à la memoria las palabras de S. Pablo q̄ dizē: Hermanos *Ephes. 5.* vn tiēpo fuystes tinieblas: pero no os q̄dastis ascuras, q̄ ya soys luz en el Señor: ea pues sea el cuydado y empleo vuestro, de aqui adelante, tomar armas cótra el yicio, hazer guerra à los bestiales apetitos, domar las inclinaciones, especialla del juego, que tan costosa os ha sido, promessa es de Dios infalible, q̄ ha de *Apo. 3.* hazer coluna firmissima en su Reyno al que venciere, no dexeis passar ocasió táprouechosa, y porque no perdamos la que me teneyis prometida en la materia, profeguid si os parece sin tomar enfado, ni cansancio, en lo que puede ser tan de prouecho.

De buena voluntad (dixo Florino) que desseo saber, que enmienda tengan otros de fatinos grandes de Tahutes, en que se enredan có mas estrecho vinculo y peso de culpas, como son juramētos promissorios, obligandose por largo tiempo, ó limitado: a su voluntad, votos ni mas ni menos absolutos, penales, ó con limite, muchas vezes hechos de palabra, y otras por escrito: firmados

Daños de la ociosidad,

maños de sus nombres, que si os hallasedes presente os causaría temor el modo de proponer, y espantá terriblemente, ver el desenfado con que los quebrantan; como se hazé Pontifices, dispensando consigo, con otras irritaciones, y diabolicas cautelas de interpretación; de la manera que si lo huuiessen con hombres, que pueden ser engañados, y no con el Señor de la Magestad, que mira lo intimo del coraçon, y penetra lo mas oculto del alma.

Direos algunos, acerca de los quales podreys áduertir el desengaño. Iura Pedro en presencia de testigos, no jugar tantos años, o como le parece, oyrle heys juraméto a Dios a santa Maria, a los santos, y en la menor ocasion, facilmente los quebranta, a lo qual satisfaze diziendo (por donayre) Señores nadie se escandalize, yo jure no jugar las cañas, en tantos años, o no jugar los truques, &c.

Otro haze juramento grauíssimo de no jugar naypes, ni tomarlos en la mano, y para mas bien cumplirlo, pone se dozientos ducados de pena para la carcel, o hospital; escriue lo, y firmandolo de su nombre, guarda la cedula, o la deposita en poder del cura, o de otro amigo, quebrantado el juramento; dize con

y males del juego. ¶ CII 45

con desenfado ser cosa de burla, porque prometio no jugar a escuras, y que no tomarnay pe en las manos se ha de entender; sino fuc-re para jugar; y en conclusion se sale con ello.

Jura el otro de no jugar en tanto tiempo, pena de yr a Ierusalen, y con vn sapo en la boca, vase de alli a la confiteria; compra vna sabandija de alcorça y con ella en la boca va de camino a vn hospital, o puerta de Iglesia Cathedral, llamada Ierusalen, y buelue: afirmando auer cumplido su voto y Romeria, lo mesmo es del voto de yr a Santiago; que entienden auer satisfecho con yr a visitar su Iglesia. Otro jura de no jugar en tres; o quatro años; quebrantalo al momento diziendo, que no los juro precisos, sino voluntarios; y que los cumplira quando quisiere, que suplica a sus amigos no le aprieten, como si lo huuiesse con ellos.

Otros hazen juramento de no jugar en Seuilla, y salense a jugar a Triana y otros arrabales, huertas, o casas de campo y recreaciones no lexos de sus mura-llas.

Item mas os dire lo que sucedio en cierto lugar

T

lugar

Daños de la ociosidad;

gar de Andaluzia. Iurò Pedro no jugar hasta que le echassen la tierra encima, entendiendo con esto no jugar en toda la vida, sucediò que ciertos Tahures lleuan à vna Iglesia, donde auia abierta vna sepultura, y allí le hazen entrar; de donde como le echassen encima vn puño de tierra, lo lleuaron à jugar, con grande rifa y passatiempo de todos; afirmando estar ya cumplida la condicion que le desobligaua en su promessa.

En esta red entran otros, que auiendo jurado no jugar, pena de entrarse en Religion, vanse à visitar vn monesterio, y bueluense à jugar diziendo: hago testigos que he entrado en Religion aprouada, sin hazer caso de su intencion cautelosa.

Tambien hallàreys aqui Tahures, que jurando no jugar sino los pasquas, comiençan desde visperas, y juegan las carnestolendas, y alçgan otros, que siendo sus pascuas el juego, no ay promessa que les impida.

Estos son sus passatiempos, sus fiestas y recreos, el que mas sofisterias dize y haze en la materia, entre ellos, es tenido por mas discreto, desefadado, corriete y cópañero de poluo.

Y males del juego. Cap. 46

poluo y lodo, como dizen, su más jurar, es mayor valentia, haziendo bramona, de las blasfemias sus bordonzillos, son juramientos y votos contra el cielo, por vidas à menudo, en haziendo vna mano, ó ganando alguna fuerte, con gran furia suelen dezir. O bédito Dios que llegaste, como que nuestro Señor se hallara en los juegos, y les deuiera el ganar de justicia, direysme Laureano, ser demasia, enfadarme, quando los Tahures dan gracias à Dios, que soy mal contentadizo, ó que mi proceder huele à calumnia? nunca el Señor tal permita por su gran misericordia.

Quiero advertiros, porque camino se han hecho sospechosos, ya diximos parte de sus brabatas, y como sea nuevo, en tan sacrilegas bocas y lenguas, oyrse bédiciones, ni loores de Dios, de aqui es que los Tahures há interpretado su modo de hablar, o ironico, ó por ironiã, de manera que son bendiciones lamentables, como quando Pedro, o Iuan se quexan, diziendo. O bendito Dios que no ay dia bueno para mi, nada me sucede à gusto, el cielo me ha cerrado las puertas, bien assi aquesta gente encamina sus bendiciones, sin tiendo mucho no hazer, suerte al naype,

Daños de la ociosidad,

por lo qual vereys ser indicio de que alguno de estos pierde, quando en semejantes ocasiones le oyen deuoto, y así dizen luego: fulano bendize, no anda bueno su partido, juro a tal que pierde, nadie se llegue a el; ni le hable; porque no se declare; y blasfeme.

Esso pretendia el demonio (dixo Laureano) quando por medio de aquellos ministros de maldad traçaua que el pacientissimo Iob; perdiessse la paciencia en medio de sus plagas y miserias, diziendole: gasta el tiempo en bendezir a Dios y dexate morir; como quien dize: lenguaje es a proposito del regalo y buen tratamiento que de su mano recibes, dexa de ser tan sufrido, que no es lugar ni ocasion esta de tanta santidad y modestia, a la letra es lo que passa cō essa gente (dixo Florino) porque en medio de sus bendiciones; oyreys vnas palabras truncadas, no dichas de todo punto: quiza por el temor del castigo: pero en el modo de hablar se echa de ver que estan como desesperados con impulsos e instigaciones del mismo Satanas: el dia que los pecadores se dexan en manos de sus culpas (dixo Laureano) estos y otros daños causan en sus almas; y aquestos de quien
hablays

Iob 2.

y males del juego. ¶ C 47

hablays, parecen a vnos de quien dezia Dauid. Bendecian con la boca, y en realidad de verdad, en su coraçon maldezian, echando blasfemias sacrilegas contra Dios, como si dixera, contra los santos y contra el cielo.

Concluyamos (dixó Florino) este capitulo, con aduertir, que algunos hazen votos y solenissimos juramentos, de nunca jurar, ni votar en la materia; y que si los hizieren de no jugar nunca, no seán validos, ni queden obligados por ellos: esto es à diferencia de muchos Tahures, que como necios, de tal manera se atan, con votos y juramentos de no jugar, que no puedan ser absueltos, ni comutados, por bula, ni otro priuilegio, si los quebrantaren, y es el daño que no fueron tá prestos en prometerlos, quáto lo son en quebrantarlos, porque regularmente hablando, conforme la ordinaria experiencia, no ay incentivo mayor de jugar, que hazer voto, ó juramento, especial si el Tahur buelue a la casa de tablaje, no escusando la ocasion

Psal. 61

motiuo grãde á los inaduertidos;

de lastimosas caydas.

de lastimosas caydas.

de lastimosas caydas.

de lastimosas caydas.

de lastimosas caydas.

de lastimosas caydas.

de lastimosas caydas.

T 3 LAV-

- Daños de la ociosidad,

LAVREANO REPREHÉNDE

*el mal uso de juramentos en el juicio, afirmando a los á
haberse visto, la experiencia de los siglos, Cap. III.*

*Cap. 12.
M. 115.
15. 10. 35*



Viendo de responder (dixo Lau-
reano) á tantos inconviniencias
como de lo dicho se siguen, me
parecen á propósito las palabras
de Cipriano, que habiándo de los mentiro-
ros, dize así. Natural cosa es á los que
no tratan verdad jurar mucho, porq̃ la fal-
ta de cōfiança en su credito, les haze presen-
tar testigos de abono, cōde parece aludir á lo
que el glorioso Agustino dixo del juramen-
to y su definición, lo mismo es dezir: juro á
Dios, que Dios me esteñigo, afirmando,
ó negando, cada vno como quiere, tam-
bien importa suponer que esta palabra: men-
tiroso, lo mesmo es que ladrón; pues por
lo menos, quando vno miente, roba la va-
gualdad de justicia, y el derecho natural,
queriendo verdad para tí y mentira para esto-
ros, y como lo siente Ciceron; muchas ve-
zes mienten los hombres, contra aquello
que aborrecen, que es la mesma mentira,
y como por todas vias pretenden hurtar, es
neces-

Argu.

Cicero,

y males del juego. 148

necesario siempre tratar mentira, fraude y engaño, como dize Chrysostomo, que sin duda está, juntamente con la mala costumbre, es causa de tantos perjuros, auendollegado en estas conuersaciones al rompimiento que vemos, pues por flacos intereses de poca importancia, bueluen à poner à Christo en venta, por mas barato precio que Iudas; grande lastima es considerar, quan poco recatados andan los ficles, en tan graue caso; ó perdición terrible, digna de todo remedio y castigo riguroso.

Chrysost.

Marauillosamente esta ponderado nuestro intento en vnas palabras de Beda, sobre otras del Apostol Thadeo, donde refiriendo aquella disputa que Michael Archangel, tuvo con el dragon infernal, acerca del cuerpo de Moysen, adierte este Doctor diziendo que el Archangel no se atreuió à hablar palabra descompuesta contra Satanas, y dize así: Si el Archangel no quiso dezir vna palabra de blasfemia contra el demonio, que le hazia guerra (procurando vencerlo con modestas razones) con quanta mayor deuen los hombres, nunca dezir palabra en que la Magestad tremenda de Dios sea ofendida, en vntan desacatado y atreuido desatino.

Beda.

Daños de la ociosidad,

LAVREANO REPREHENDE

el mal uso de juramentos en el juego, avisando a los que han hecho votos, la importancia de cumplirlos, Cap. XII.

*Cip. su.
Matt.
serm. 39*



Viendo de responder (dixo Laureano) á tantos inconnuinnientes como de lo dicho se figuen; me parecen à proposito: las palabras

de Cipriano, que hablando de los mentirosos, dize así. Natural cosa es à los que no tratan verdad jurar mucho, porq̃ la falta de cõfiança en su credito, les haze presentestigos de abono, dõde parece aludir alo.

Augu.

que el glorioso Agustino dixo del juramento y su definicion; lo mismo es dezir: juro à Dios, que Dios me estestigo, afirmando, ó negando, cada vno como quiere, tambien importa suponer que esta palabra: mentiroso, lo mesmo es que ladron; pues por lo menos, quando vno miente; roba la y-gualdad de justicia, y el derecho natural, queriendo verdad para si y mentira para esto.

Cicero,

trios, y como lo siente Ciceron; muchas vezes mienten los hombres, contra aquello que aborrecen, que es la mesma mentira, y como por todas vias pretenden hurtar, es

neces-

y males del juego. *na. 148*

necessario siempre tratar mentira, fraude y engaño, como dize Chrysostomo, que sin duda esto, juntamente con la mala costumbre, es causa de tantos perjuros. auendollegado en estas conuersaciones al rompimiento que vemos, pues por flacos intereses de poca importancia, bueluen à poner à Christo en venta, por mas barato precio que Iudas, grande lastima es considerar, quan poco recatados andan los ficles, en tan graue caso, ó perdición terrible, digna de todo remedio y castigo riguroso.

Chryso:

Marauillosamente esta ponderado nuestro intento en vnas palabras de Beda, sobre otras del Apostol Thadeo, donde refiriendo aquella disputa que Michael Archangel, tuuo con el dragon infernal, acerca del cuerpo de Moysen, adierte este Doctor diziendo que el Archangel no se atreuió à hablar palabra de scõpuesta contra Satanas, y dize assi: Si el Archangel no quiso dezir vna palabra de blasfemia contra el demonio, que le hazia guerra (prócurando vencerlo con modestas razones) con quanta mayor deuen los hombres, nunca dezir palabra en que la Magestad tremenda de Dios sea ofendida, en vntan desacatado y atreuido desatino.

Beda:

Daños de la ociosidad,

Siendo pues grauissimo pecado el juramento (faltandole justicia, verdad y necesidad, que son las circúntancias de que deue acompañarse) diremos algo acerca de esto, en q̄ de mas de su malicia, se descubra quánto importa escusarlo, como vicio detestable y entre muchas causas que à ello obligan, apuntare siete las mas principales. La primera sea aduertir, quanto importa tratar el hombre de no caer en vn afecto de jurar continuo; conforme el consejo de Santiago que dize: Hermanos conuiene no jurar, ni por el cielo, ni por la tierra, ni otro algun juramento: Vuestras platicas sean con llaneza si por si; no por no, guardaos de caer en las manos del juyzio que sin duda sera riguroso: à la medida del delito.

Jacob. 5.

Eccl. 25

El segundo inconueniente (que del primero se sigue) es huir la mala costumbre de jurar por su manifesto peligro, conforme lo que el Eclesiastico dize: No des licencia à tu lengua, al mal uso de juramentos, porque de ay se ocasionan muchas ofensas del Señor: su diuina Magestad de luz para entenderlo.

Lo tercero es, no jurar en casos ligeros de poca importancia; conforme lo que en el

Deu-

y males del juego. 149

Deuteronomio esta escrito, no tomes en tu boca el nombre de Dios en vano (esto es) no le jures sin proposito, porque no ha de quedar sin castigo el que assi jurare: empero los Tahures à otra puerta (como dizen.) *Deut. 5.*

En la quarta, quinta y sexta causa, estan jūtas las tres condiciones dichas (justicia, verdad, y necesidad) como se colige de san Gerónimo; sobre aquellas palabras de Jeremias Quando jurares, viue Dios, jurale con verdad, juyzio y justicia, lo mismo que si dixera, no jures mintiendo; ni fuera de necesidad, que esto es juyzio y con justicia, no jurando en daño de tercero: mirad si obliga esto à la detestacion de vn tal uicio, caso pocas vezes guardado entre Tahures.

La septima, sea no jurar por las criaturas, aludiendo à las palabras de Santiago; que casi son las mesmas de san Mateo, referidas por el Euangelista, con grande enfasi y autoridad: Ego autem: Mirad que es Dios quien lo manda, no jureys por el cielo, que es trono de su Magestad y gloria, ni tampoco por la tierra (escabelo de sus pies) donde podreys advertir, que entre muchas causas desta prohibiçio, vna es: porque el vso frequente de jurar por las criaturas, no sea ocasion de mayores:

T. 5. yerros:

Daños de la ociosidad;

yerros en la materia, siendo tan facil como peligroso, que si para reprimir y cortar pecados; importa andar con recatado auiso semejantes culpas (por estar mas en la lengua que en el coraçon) facilmente podrian remediarse con moderada aduertencia, verdad sea, que mediante el cuydado de no jurar, podria el hombre quitar esta mala costumbre; cõ la mesma facilidad, q̃ escupir mas tengo para mi no baste qualquiera diligencia, contra vna costumbre enuejezida, que es poderosissima, y las palabras se llaman caydas: por el riesgo de resbalar en ellas, y como de aqui suele achacarse muerte desgraciada, dixo Dios en los Prouerbios; que la vida esta en la boca del justo: empero estos como tan pecadores; solo tratan de la muerte.

De grande importancia es el valor de vna buena lengua; pues aun el mismo Espiritu santo quiso baxar en esta forma, y no de pie, mano, ó otra parte del cuerpo. Y en otro lugar dize: la muerte y vida en manos de la lengua; de manera que es vena del viuir; y cuchillo que le corta con muerte de alma; de engañado estaua Dauid de sus daños, quando dezia, hablando con Dios Señor de vuest

Medi.

Pro. 10.

Ato. 1

Pro. 18.

tra

tra

y males del juego. **115** CISO

trá mesma mano, poned guarda à mi lengua: **Ps. 140.**
pues otra alguna no basta: mirad si importa
mucho recato, o como aca dezis. Dios y ayu-

Vamos pues aora aueriguando como
por falta de las circunstancias dichas se ha-
ze culpa mortal el juramento. Exemplo: tie-
ne Iuan enemistad con Pedro, jura de dar-
le vna puñalada; o no le acudir en sus
necessidades precisas; pudiendo; demas de
que no esta obligado à cumplirlo; pe-
ca mortalmente, y esto es injusticia; con
lo demas que toca a vsurpar lo age-
no; y lo obligo a darlo.

Y ten, el que jura falsamente; afirman-
do lo que no ha sucedido; peca por falta de
verdad, y en qualquier manera que sea en da-
ño de tercero esta obligado à restituyrle de
todo rigor, sin que valgan falsas euasio-
nes.

Ultimamente, pecado graue es jurar
sin necessidad, a todos vientos, sin mas confi-
deracion, por vna mala costumbre (puesto
que algunas, o las mas vezes jure verdad) por
fer juramentos fuera de todo buen juyzio
y discrecion; hombre que mucho jura di- **Eccl. 23.**
ze el Espiritu santo; fera lleno de maldad
y nun-

Daños de la obiosidad;

y nunca faltará mala ventura en su casa; indicio grande de la qualidad deste vicio, pues que las penas a el impuestas amenazan a toda vna familia, de dichada de la casa, a quien cupo en suerte semejante plaga; y mas si el jurar ordinariamente fuesse en vano, por sola costumbre, como lo vemos de ordinario en esta gente.

Si esto passa en el juramento, que se dira de la blasfemia; donde se hablan palabras de menosprecio y contumelia contra la Magestad del Señor, pecado es, que le mandaua Dios castigar con pena de muerte, no muerte qualquiera, sino a manos de todo el pueblo y a piedra pura: mandandole a Moysen lo hiziesse apregonar con bando y pregon publico, para que viniessse a noticia de todos, aunque su mesma deformidad, es quien manifiesta sus daños.

Pecado es, que demas de las penas puestas por derecho ha querido nuestro Dios y Señor mostrar el castigo corporal en el, mas que en otros pecados, como se vido en cierto soldado atreuido, que estando en vna mesa de juego, como jurasse por los ojos de Dios alli visiblemente se le saltaron los de su rostro, cayendo sobre el mismo tablero, donde se

y males del juego. 151

se jugaua el naype: exemplo que deuia poner horror à los Tahures, escarmiento à los blasfemos, y freno à los perjuros, aunque no fuera sino por temor del castigo que suele hazer fuerza a los malos y desalmados del mundo, ya que (por mal de muchos) pocos se refrenen por amor de la virtud.

Otro exemplo os dire à proposito de las maldiciones e inuocacion del demonio cuenta san Gregorio que cierto cauallero Romano no tenia vn niño de edad de cinco años a quien amaua tiernamente, el muchacho auia tomado por costumbre, por via de donayre blasfemar de nuestro Señor inuocando el demonio con palabras torpes y obscenas, sucedió vn dia, que teniendole el padre en los brazos començo el muchacho á dar grandes voces y alaridos, diziendo que via muchos hombres negros de color, que hazian fuerza para llevarsele, y como (diziendo esto) boluiesse à su mala costumbre de blasfemar, y lo demas que solia, alli luego rindio el alma en manos de su padre: aora pues si desta manera castiga Dios este pecado en vn niño de cinco años, sin vso de razon, como piensan los hombres de edad y entendimiento, escapar sin castigo, en medio de tan desmesuradas insolencias?

171 Daños de la ociosidad,

Pro. 20.

cias. Terribles tormentos amenazan à esta gente, porque no solo castiga aqui Dios en lo corporal, como auemos visto : pero tambien en lo espiritual, dando subitas muertes, como el lugar de Salomon dize contra los blasfemos pertinaces, el que maldize a su padre, o madre morira en escuridad de tinieblas a su padre maldize , el que blasfemia de Dios , y tambien maldize a su madre el que blasfema la sacrosanta Iglesia triunfante : a cuya causa acabaran miserablemente los que no se emendaren con tiempo en tinieblas escuras de pecado , y final impenitencia , faltandoles la gracia del Señor , que es la luz, por essencia, y haze la amenaza Iesu Christo nuestro Señor , por san Iuan diziendo: Yo hago ausencia, y vosotros (sin el resplandor de mi gracia) morireys en vuestro pecado , librenos Dios de tal ausencia , por su grande misericordia.

Ioan. 8.

De aqui passaremos à las interpretaciones cautelosas, acerca de los juramentos, promessas y votos , para cuyas burlas tiene Dios por remate juyzioriguroso: advertiréis aqui Florino, que el voto para que obligue è conciencia de su naturaleza deue hazerse de
cosa

Pro. 19.

y males del juego. 152

cosa que agrade a Dios de cosas justas y santas: pues dezir quanto se sirua su Magestad, que los hombres no jueguen ni se ocupen en vn vicio de tantos inconuenientes, *Medi.* bien claro consta, y que el furor de colera *vbi sup.* con que los Tahures hazen tales juramentos y promessas no los excuse, tambien estallano, por la regla de Theologos, que dize: la libertad que basta para hazerse el hombre seruo del demonio: esta misma es suficiente para que el voto obligue en conciencia, traen a proposito este exemplo, si Iuan porque le dize malel naye hiziese voto, o juramento de no jugar tantos años, y si lo quebrantasse: entrarse frayle, o hazer alguna Romeria, no ay duda sino que faltando a la promessa esta obligado a cumplirlo, la razon desto es: porque si este hombre con impetu de colera, matasse a otro, o dixesse vna blasfemia, sin duda pecaria mortalmente, y como no sea menester mayor libertad, para hazerse seruo del Señor q̄ del demonio bien se colige q̄ la tal libertad basta para estar obligado a las promessas y votos, hechos sin mas deliberación, por lo qual es importantissimo a los q̄ no quieren cumplir los tales votos, o juramentos, procuren comutarlos.

Daños de la ociosidad,

tarlos, en manos de prudēte confessor, cōn la bula de Cruzada, ò otros priuilegios, de que por este camino podran tener noticia.

No seria poco (dixo Florino) encaminar los à esso, que los Tahures son de grande estomago, todo lo tragan sin espina, todo lo digeren sin mostaza, todo lo atropellán sin escrupulo, solo a contemplacion de su colera y execucion de vna determinada voluntad, de cierto cauallero grauissimo os dire, que estando muy empeñado por el juego, y auiendo hecho vn solene voto y juramento de no jugar, de tuuose algunos dias a cabo de los quales determinado de boluerse al naype, pidiole vno de los mayores Monarchas del mundo que no jugasse y le pagaria todas sus deudas que eran muchas, y el respondio aunque V. Magestad me de todos sus Reynos es escusado tratar de esso: de manera que pocas vezes aguardan comutaciones, ni ay fuerça humana que los detenga en su porfiada determinacion.

Tal como he dicho, es la ciega passion q̄ los lleva à su condenacion alegando razones friuolas, o como (Dauid dixo) excusaciones escusadas en los pecados, segun de ziavn

con-

y males del juego. 143

confessor mio, quando yo era Tahir. Assi passa (dixo Laureano) quereislo ver? esta es regla cierta, para que pueda hazerse legitivamente interpretacion de algun voto, o juramento, ha de estar la persona que le hizo, impossibilitada de cūplirle: como si vno jurò tal cosa, que sobrepujaua sus fuerças, o de açotarse tantos dias en la semana, vino a pobreza, o hallase flaco con algūna enfermedad, entōces no le obliga: lo qual como sucede muy al contrario en el juego, cōsta claramente la malicia, y obliga à cūplirle.

Admirables palabras son las de Bernar- *Bern. 9.*
do, hablando de la perseuerācia (virtud grā
de ètre las dmas) O quā biē aueturada y glo
riosa eres (dize) pues de ti sola se puede de
zir, q̄ amparas las demas virtudes, siēdo lazo
fuerte contra la vanidad, defensiō de la casta
limpieza, y corona d̄l trabajo. Todo lo qual
repugna al incōstante proceder de los Tahir
res. Y aū si alguno destos fuera cuerdo, o es
carmētado, se pudiera añadir aqui, q̄ la vir
tud perseuerancia, es suspensio de la ociosi
dad (madre de vicios) pero ay dolor, q̄ solo
perseuerā en la maldad, siēdo mudables en
la virtud. Y nadie se escuse, pues aū en ley de
mundo, es grande baxeza faltar la palabra

Daños de la ociosidad,

prometida de vn hombre a otro, y en casos menor es hazen pundo nor de cumplirla.

PRO SIGVE LA VRE ANO LA
materia començada, de votos, y juramentos.
Cap. XIII.



Tho. 2. 2.
989. Ar
Et.

O es posible (dixo profi-
guiendo Laureano) redu-
zir a tanta breuedad esta
materia, siendo tan larga
de fuyo, y la ocasiõ de de-
zir aqui no pequeña. Im-
porta pues aduertir, que
el juramento es en dõs maneras, o afirma-
tiuõ de alguna cosa (quando se jura que sea,
o que no sea) y promissorio, quando se trae
a Dios por testigo, en testimonio de que se
cumplira lo prometido: ora se haga el jura-
mento por Dios, o por los santos, cuya vida
se refiere al mesmo Dios, en cuya fe se ju-
ra: y siendo licito lo que se promete, deue se
cumplir con todã puntualidad, guardandõ
siempre la palabra puesta a Dios, mucho cõ-
mas cuydado que las hechas a los hombres,
para:

para quien ordinariamente vemos guardarse el decoro que a la magestad del Señor tan villana, y desmesuradamente se pierde. Hablando con esta suerte de pecadores, dize el Eclesiastico, Cumple tu palabra, y promessa hecha a Dios, porque mucho mejor es no hazer voto, que despues de hecho no cumplirle. Y Salomon, dando la razón de esto dize, q̄ la magestad del Señor se ofende mucho de la promessa, o voto infiel (esto es) de la persona que no le cumple: y esta muy puesto en razon, aun en genero de corteſia.

Eccl. 5.

Eccl. 5.

En lo que toca a las cautelas referidas del que jura yr a Santiago, o Ierusalem, con las demas otras, os digo, que en este linage de juramentos, dos cosas se considerã, o la intencion del que promete, o de aquel a quien se haze el juramento, y como sean distintas en tres, ya que la falta se halla en la cautelosa intencion del que jura, haſe de estar a la sana intencion, y pecho de la persona a quien se promete, porque como dize el glorioso Isidoro Arçobispo de Seuilla, de qualquier manera que vno vse cautela, o palabras mañosas en su juramento, no por esto queda escusado en el, porque el Dios q̄ co-

S. Isidoro.

ro. Quacũ que arte verborũ quis iuratur: Deus tamẽ qui conscientieſis eſt ita accipit ſicut ille: cui iuratur, intelligit.

Daños de la ociosidad,

noce y penetra toda mi intencion (siendo testigo fiel de lo que en la conciencia passa) de la mesma manera le recibe que la persona a quien se hizo, entendido por las palabras. Y segun esto, no ay lugar de euaciones, ora sea la intencion doblada, o llena de artificio, ora sea recta y de buena voluntad; quedando lo demas por ridiculo, y vacio de buenas circunstancias.

Pues si desta suerte se juzga de los juramentos, y promessas hechas a los que pueden ser engañados, que tal juyzio se deue hazer de los que pretenden introducir falacias cautelosas con el mesmo Dios? Son admirables palabras las de san Gregorio al proposito. Nuestras humanas orejas juzgã por lo q̄ oyẽ, empero Dios, en palabras cõpuestas, o disfrazadas, oye lo mas oculto de la intencion. Desta manera explicaua vn hombre doctissimo aq̄l lugar de la sagrada escritura: El Espiritu del Señor todo lo halla. do, y tiene ciencia de voz, o de palabra (estos) conoce cõ q̄ intencion vã dichas, de q̄ pecho salẽ, diga, hablẽ cada vno sus equiuocaciones; y ande por circũloquios y rodeos, finja, dissimulẽ, engañẽ, que todo es cansarse en vano. Dixolo la magestad del Salvador, este pueblo,

Gre. 53.

Mor.

Sap. 1.

y males del juego. ñ. CII 55

blo con la boca me honra, haze aplauso y reuerencia, empero el coraçon otro. ca mino lieua, muy lexos va de aqui su pensamiêto: empero no por esso piense algun cauteloso escaparse en sus promessas, en que es imposible echarme dado falso.

*Popu-
lus hic,
cyc.
Corautē
eorum.
Mat. 5.*

En cierta manera parece se que xaua Dauid en nombre de Christo desto mesmo, quando dezia. Aquellos q̄ se empleauan en loores mios, jurauā contra mi, y aun é los votos se echade v̄t̄ esto mas claro, pues de su naturaleza son mas obligatorios q̄ el juramēto, y t̄to mas graue la cautela cometida en ellos, y en conclusion los deuen cumplir sin otras alegaciones, como està dicho. En el alma me alegro (dixo Florino) oyendo lo que t̄ta ageno està de los Tahures, quien ofreciendose ocasiō pienso notificarlo, sera posible auiendo sido compañeros en este mal vicio, lo seamos tambien en su enmienda: pero antes de concluir lo que toca a la presente materia, os suplico respondays á dos, ó tres juramentos muy vsados, y comunmēte repetidos en casas de tablaje, q̄ no solo me hazen fuerça, pero tambien me escandalizan.

*Et qui
lauda-
bant me
aduersū
me iura-
bant. ps.
101.
D. Tho.
vbi su-
pra, ar-
tic. 8.*

De buena voluntad (dixo Laureano)

Daños de la ociosidad,

dare mi parecer cõforme el corriente de los Doctores nõ fiadolẽ de mi cortã suficiẽcia: Muchas vezes hẽ reparado (dixo Florino) en q̃ los Tahurẽs jurado digã por vida del cielo, y por vidã del Credo de Dios: del cielo ya aueys dicho, aora dezid del Credo, nõ se q̃ de esta dũda entre rãglones. Nueuo modo de jurar es para mi nunca jamãas oÿdo (dixo Laureano) y diziẽdo lo q̃ puedẽ colegirse de vn tã desufado juramẽto, digo q̃ es blasfemia en razõ de q̃ muchas vezes los hõbres hazẽ juramento en cosas, no por lo q̃ suenã solamente, sino segũ q̃ en ellas se manifiesta la diuina y su premaverdad, q̃ es Dios, como quando vno jura por los Euangeliõs, donde se haze este sentido: Jurar los Euangeliõs, lo mismo es que jurar aquel Dios, cuya verdad alli se contiene. Casõ que a pesar de Tahures ni padẽce excepciõ, ni tiene dũda.

Lo mismo se deue dezir en esta blasfemia, pues quien jurã la vidã del Credo, jura la vida del Señor que en el se cree, y confiesa: de manera que sacamos de aqui, ser vna blasfemia cautelosa, aũnq̃ no de la mesma grauedad que lã absolũtos por vidas. Ella al fin es diabolica inuenciõ, y particular injuria que se haze al Dios que professamos, demãas des-

y males del juégo. C156

to, es gráuíssima culpa jurár por la passion de Dios, o por sus llagas, haziendole mayor oprobio que los mesmos que le pusieron en Cruz: porque el defacato hecho a Christo, segun que es vna cosa con el Padre y Espiritu tanto, mayor es que el que se haze al cuerpo solo: como los que le dierón muerte, que entendiã ser puramente hombre: lo demas dexemos si os parece, para ver en los Doctores quien quisiere, conſultando tambien hombres prudentes de letras y doctrina, a cuya censura es bien que estemos todos.

FLORINO TRATA DE *algunas perjudiciales cautelas que los jugadores vsan, en daño de tercero, Cap. XIII*



Esta manera se començo la platica: marauillado estoy (dixo Florino) hablando con Laureano, como no auays reparado en la nouedad de mi nombre, q̄ en nuestras niñezes me llamaron Geronymo, si bien os acordais. Pa-

Daños de la ociosidad;

reciame (respondió Laureano) os le huicse des mudado en Flandes, por ser estilo ordinario de soldados (para mas desconocerse en la milicia) trocar no solo el nōbre, però tambien el apellido (bien que sea humilde) en vn Guzmán, Loyola, y otros a este modo: quanto mas que en vos siendo hijo dalgō tan notorio, yā que no corra esta regla, alomenos pudiera entōces obligaros a vsar esta cautela, auer salido contra la voluntad de vuestro padre de su casa: Bien considerado pensamiento fue aqueſse (dixo Florino) pero muy lexos del suceso. Aora sera razon dezirōs el misterio, q̄ para defendado creo holgareys oyrlo; y es bien dezirlo a los demas.

Ya sabeys de otras vezes que auemos hablado en esto; como en lenguaje de Tahures, lo mismo es flor, q̄ fulleria, aqui os dire vn poco mas, con que del todo quedē llano el secreto: Quādo les son conocidas o descubiertas las fullerias, a algunos destos, dicen los Tahures por este lenguaje (Descornar la flor) como si le dixessen, ya es entendido su negocio. Pues auiedo yo por desgracia curado tanto estas casas; atendiendo con particular cuydado lo que passaua en ellas; en

mu-

muchas ocasiones dezia mi sentimiento, de-
manera que apenas el otro fullero intetaua
el latrocinio, quando se le tenia descubierto,
caso que a todos ponía admiracion: de aqui
me llamaron Florino (hombre a quien no se
le esconde fulleria, o que descuerna la flor)
que en esto tienen particular ingenio los Ta-
hures, como suelen hazer con los grandes
fulleros, llamando a vno flor de virtudes, y a
otro, jardin de flores: aunque mejor dixerã,
de cardos, y de espinas.

Graciosa denominacion (dixo Laureano)
y a vos os quadra bien el nombre, pues tan
copiosa noticia teneys de sus condiciones
bien que sean menudas: Con todo os certifi-
co (respondió Florino) se queda lo mejor en
el tintero, no tanto por ser larga la materia,
quanto por quitar escrupulos a delgados y
celosos ingenios, que podrian alegar, seguir
se de nuestra relacion alguna falsa ensenã-
ça a los simples que ignoran este lenguaje.
No os de cuydado esso (dixo Laureano) que
tengo por imposible semejante pensamien-
to en hombre de buẽ discurso, y el vuestro cla-
ro consta se encamina a publicar tales incon-
uenientes con animo de la censura, reme-
dio, y castigo que a ellos conuiene, siruien-

Daños de la ociosidad,

do también de aviso a los Tahures, para más bien guardarse de sus daños, si acaso ay alguno que pretenda remediarse.

Auiendo pues de ser así (dixo Florino) ya que vamos prosiguiendo, con vuestra licencia passare como sobre brasas, en lo que lleuare apariencia de escándalo a los simples, que es muy digno de temer el vulgo. Testigo es el cielo quanto desseo su emienda, y a este fin, os digo que los fulleros procurará introducir en sus latrocinios falsa doctrina, diciendo, que el juego de su naturaleza todo es cautelas mañosas, pandillas, y velar sobre el naype, procurando ordinariamente llevar conocida ventaja al contrario, ya de vna manera, ya de otra: para lo qual inuentan nuevos caminos. Vno es, hazer diligencia como puedan verle el juego, mirando mas a las cartas del otro, que a las suyas: a esta cepolería llaman (espejo de Claramonte) por su autor. Destos se guarde todo hombre, y de ponerse en lugar donde las cartas se tráfuzgan, que es ponerle al contrario vn espejo delante, o vn facistor, donde el otro vaya leyendo, y echando contra punto. Ya que entre fulleros tales todo es contra, &c.

En ninguna manera permitan naypes co
no-

y males del juego. 158

nocidos, o con señal alguna, porq̄ como los fulleros dicen ay linzes que veen detras de vna pared, y buçaños, que penetran de baxo el agua. Nadie crea a Tahir que habla como enfermo, para caçar astutamente con gran juego. Aduertid, Laureano, que vnos fulleros son llamados Sajes, por su demasiada sagacidad, cuyo juego todo es artificio. Otros hallareis que estando de ganancia, fingéyr muy de perdida, por escusar baratos, y otras pensiones grandes; bien diferente camino del q̄ siguen otros, para acreditarse, dissimulando sus perdidas, por diuersos fines, q̄ llaman sacar esfuerço de flaqueza: aquestos pretēde credito, e otros no cuydā del, sino de sus codicias, aquíe solo pretendē satisfacer. Los que dessean que nōbre en sus cosas; siguen diferente camino; cō los tomajones para sus prestamos, vsan de hipocresia en este caso, porque siempre andan temerosos; si les conocen el poco caudal; creyendo que ayan de ser excluydos de sus conuersaciones: de manera; Laureano, q̄ si bien lo mirais, nadie trata verdad en hecho, ni apariencia, todo es maquinarse, engañar, y como darse muerte en el dinero, principio y fundamento de muchos infortunios.

Es

821 Daños de la ociosidad,

Es muy cierto passar de cáutelas a fulleriás, y por sus passos cõtados; estamos ya en los engaños, que nõ son pocos, suponiendo que auremos de escúsar los floreos de muchos juegos, como son polla, ciëtos, tres dos, y as, quinolas, y primera, atento el poco caso que ya dellos se haze: por lo qual nos detendremos en el parar, como cifra y suma de todo engaño. O con quantã prisa vais y por la posta: dixo Laureano) deuiendo considerar el gusto que se quita a nuestra historia, demas de que ami me haze falta, pues no conociendo el depráuado camino de essa gente en sus particulares juegos, mal podría censurarlos. Ya tengo dicho el motiuo que a esõ me obliga (respondiõ Florino) en este caso yo me entiendo. Dexad, si os place, discutir a ora sin mas orden, que adelante aura ocasiones en que se diga algo con menos cuydado, si en paz salimos del presente ya propuesto, plega a Dios lo sea de la enmienda qual conuiene.

Fuerça es comecemos del parar por ser el mas usado juego, y a proposito de ladrones, a caso no se que xen sus deuotos si se dilata el cuento, que ya le tienen en gran punto. Estadme atento, os ruego, que importa al bien

y co-

y comodidad de los noueles Tahures, para que se guarden : Vna estraña fulleria, esin introducir naype falso en la mesa, ora sea consintiendo lo el huesped, yendo a la parte con el fullero, ora por otros medios diabolicos. Direos vno que sucedio en mi presencia. Embiaua a comprar naypes a la tienda, y sale al encuentro al page vn criado del fullero, pidiendo la baraja para verla, y con gra. sutileza se la trueca: y como ellos dizē, lleva el diablo en el cuerpo : echanse en la mesa, donde perecen los que van agenos de la flor encubierta. Muchas son las inventadas a este fin, aunque con diferentes nombres. Vnos son llamados naypes de mayor, porque en ellos van las cartas disparejas, hechas, o cerceñadas de industria. Otros llaman naypes del tērcio, respeto que la fulleria esta en la tercera parte de la baraja, como traza encaminada en daño de terceros.

Llaman tambien cartas picantes, a las q̄ estan de mayor, porque en ellas pican los q̄ alcan. Vnos naypes van ordenados a trascar tones, otros a encuentros. Vereis quales andan aquellos fulleros, que atentos, con que sollicitud, los ojos les rebientan en el rostro, y en medio de sus robos tienen vna particular:

Daños de la ociosidad,

cular couardia, temiédo ser descubiertos como muchas vezes sucede: para lo qual suele apercibirse de padrinos y valedores, pena de salir las manos en la cabeça, y a mi ver es tan poderosa la justicia, que en medio de la maldad resplandeze. Lleua el otro fullero armada vna pãdilla (y si a caso se le desbarata) dizze, no pude mas q̄ se entró la verdad de por medio. De manera, que si bien se dexan llevar de su ceguera, conocen ser mentirosa, y falsa su profesion, pues su mayor contrario es la verdad, sin la qual ya conoceréis el paradero de sus fines.

Quando vno de estos quiere quitar las suertes, que derechamente vienen a su contrario, buelue a recorrer las cartas, poniendo en medio otra, y a esto llamã dar hastillazo. De este se guarde todo hombre, y de los muy andadores de las cartas, porque en demanda de sustentar el fullero su mentira, es lastimoso caso oyr los juramentos, maldiciones, y blasfemias con que lo testifica. De aqui ha salido tanta diferencia en el modo de jugar este juego, vnos a presa y pinta, otros a pinta solamente, o a la presa (que es en viendola) vnos pidẽ que se echen las cartas por arriba, o bueltas al ros-

al rostro, otros bueltas a la mesa. Si deseais saber como llaman los fulleros juntar los encuentros (quando salen con su intento) a esto dizen yrse, o hazer vna yda; modo de hablar bien a proposito de su vida, que tã fuera anda de la Ley de Dios, y de toda buena razon, diuina, y humana.

No entendais Laureano, que quando digo fulleros, hablo de hombres pobres; por que esta lastimosa plaga se ha estendido como polilla en la buena ropa: ya el que no hurta, es mal Tahir, hõbre floxo, y sin reputacion en los tablajes. No se qual desucentura mayor, que auer hecho afrentosa la senzillez, y dado buẽ assiento a la malicia. Otra flor llaman la Ballestilla: deue ser sin duda; por las heridas de saeta con que quitan el dinero. Fuera desto, tienen diuersos instrumentos de señalar el naype, la piedra lapiz; y otros betumines que traen, con tal sutileza, que es increyble: y juntamẽte muchas señas hechas a hierro; o con la vña, de tal manera, que casi son infalibles, y ciertas sus fullerias, o por hablar mas claro, latrocinios.

En estas casas, o por mas biẽ dezir; en este mar grãde d'toda suerte de pecadores (dixõ

Laureano

Daños de la ociosidad,

Mat. 13

*Augus-
tin. tom.*

4. quæf.

Euan.

cap. 11.

Laureano) parece cūplirse parte de aquella parabola de Christo por S. Mateo, donde es cōparada la Iglesia a vna grande y estendida red, que recoge variedad de peces. Sobre las quales palabras dize san Agustin, no es fuerade buē sentido, entender que por los malos peces desta red, se entienden los pecadores de la Iglesia Catolica, entre los quales y los infieles hereges se halla esta diferēcia, que los hereges dan credito a cosas falsas, y las cōfiessan, empero los fieles quando se dexan llevar de las culpas, no viuen conforme a las verdades que professan. Y en este mesmo lugar llama el santo a los pecadores, paja de poca, o ninguna sustancia, respeto de los buenos, que son grano escogido en el campo de la Iglesia. Porque veais Floriño, el fruto que facan de sus inuenciones, ser paja para arder en el infierno, y lo que peor es, ser paja, cuya llama sera eterna.

Bien conozco su perdicion (dixo Floriño) y me entrietece el alma, ver su poca enmienda. Vamos sacando a luz el estremo de maldad, sera posible traerlos a buē conocimiento. Sabeis, Laureano, otra fulleria hecha al juego de la cartilla (que si tiene este nombre, no es a, b, c, de la materia, antes lo

mas

y males del juego. 161

más fino de la especie del parar. Esta flor se llama dar luz, o la de la luz: donde cō maña entre dos fulleros suele ponerla en obra, aunque es mayor destreza, quando lo haze vno a solas, porque con grande sutileza trae a todos los Tahures de vna mesa (aunque seã muchos) a vna mano como arroz, que ellos dizen (esto es) haziendo vn fingido descuydo lleno de cuydado, de manera que lo vean la carta que viene por debaxo, y cōforme lo que de sus apuestas colige, se gouier-na, dando los demas Tahures con esto armas contra si mesmos, y por donde pientan que engaña al fullero, son ellos destruydos. Pues ya lo que es juntar azares, o apartar en cuentros, no es posible dezir su liberalidad en esto, especial en vnos que son llamados (Sages dobles) porque cō su mesma flor ganana al fullero quando la introduze: Saluo si auiendo se entendido, piden treguas; diciendo, No nos llevemos: empero tal vez acontece, que el fullero siendo visto del mas poderoso, suele no aceptar las pazes, sin que se le ofrezcan parias de su bolsa, o de la ganancia. Solo vno destos he visto castigado por la industria de cierto juez zeloso y Christiano, que disfrazado entro a jugar cō

Daños de la óciofidad,

animo de cogérle con el hurto en las manos, como en efeto lo hizo, açótándole, y embiándole a galeras, quedando seruido Dios, el Rey, y la republica.

Esso es (respondió Laureano) lo q̄ David dize, En las obras de sus manos fue auido el pecador. Y aun os prometo, Florino, que anduiesse muy d̄ otra manera el mūdo, si por industria de juezes se poblassen las galeras de España: y buena suerte seria de fullerōs, pagar en este mundo, pues otros con menor frecuencia en sus delitos; fuerō cogidos en ellos, y puestos en la eterna galera del infierno; que al fin las desta vida suelen despertar el propio conocimiento; considerando alli el hombre, quan derramado andaua en sus pecados, robos, auaricias: que es grān maestro el trabajo, es libro de desengaño, y aun claro espejo desempañado de poluō de pasiones: donde echa de ver el alma, como el pecado a quien seguia, es cruel verdugo, q̄ arrastra y pone en la horca a sus mesmos autores. Remediolo el que puede; y los ministros en su nombre.

El mayor daño en esta parte, es no considerar cada vno los pasos de su vida: que si corriessse en ellos el pensamiento; por lo

In operibus manuum suarum comprehensus est peccator.

Psal. 9.

Quia non cogitet.

Isais. 7.

me-

Y males del juego. C 162

menos hallaria q̄ muchas vezes al pie de la obra, y ofensa del Señor, en que se recreaua, le sobreueniã menoscabos dañosos, aũ aca en el mũdo, de donde pòdria sacar aborrecimiento del pecado, pues esse mesmo q̄ ama, es el traydor q̄ destruye su hõra cõ infamia, y sus bienes cõ dexarle obligado a tantas restituciones, como en este capitulo auemos colegido. De modo q̄ biẽ cõsiderado, quando no fuera sino por amor proprio, se auia de aborrecer la mala vida: y en caso de introducir semejantes flores, o enseñarlas, siẽdo como son perniciosas, siẽpre es pecado mortal, y mas, si las enseñã a otros, q̄ usaran mal dellas. Todos estos casos, Florino amigo, traẽ anexa restitucion, sin duda alguna: y assi passemos a los demas d̄ su remedio.

FLORINO DA AVISO DE O-

tros graues daños, en materia de juego; y Laureano los reprehende. Cop. XV.



Poco rato, se dió principio a lo siguiente. No he podido olvidar (dixo Florino) aq̄llos versos d̄ Cãtõ, q̄ hazen a mi intento (esto es) q̄ deua el hõbre cõ mayor cuydado guardarse

Cum tibi proponas animalia cum ta ti mere.

Daños de la óciosidad,

*Vññ ho-
minem ti-
bi præci-
pioplusej
se timen-
dum.*

*Homo ho-
mini lu-
pus.*

se otro hõbre que las fièras, y brutos del cà-
po sin raz ó ni discurso, por ser estraña cruel-
dad la q̄ en estas casas, o môte de Leones or-
dinariamente sucedè: pues para escapar de
mano de vn fullero, importa grãdemẽte ve-
lar, estãdo sobre auiso, y oxala bastè. Digo lo
por las astucias q̄ a esta malã vida se llegã, to-
do en ordẽ de cõsumirlã haziẽda agena, ro-
bãdo al proximo. Cifra es quãto auemos di-
cho, respètõ de lo q̄ restã. Llegado auemos
a vnos fulleros llamados (Sages doblès) gète
a quiẽ el demonio ha comunicado mucho
de su condicion, y como dezia vn predica-
dor discreto, explicando el prouerbio anti-
guo (el hombre contra el hombre, es lobo)
bastaua dezir, el hombre contra el hõbre es
hombre, y quedaua bien encarecido: porq̄
no tiene el hombre mayor contrario que al
mesmo hombre: verlo hemos adelãte, por
ser tan digno de aduertencia.

Vereis entrar en vna destas casas, hom-
bres senzillos, bien intencionados, agenos
de toda malicia, nueuos en el juego, cre-
yendo que viene al justo el nombre de
conuersacion, y entretenimiento; con lo
que dentro passa: a pocos lances deslustran
su llaneza, pierden la modestia, figuen la
codi-

ý males del juego. 163

codicia, peruierten el buen orden de vida, todo a causa de los maestros de esta escuela, donde no ay huella de virtud, que es dificultoso entre malos hombres viuir bien: empero los principiantes por lo menos, como vá teniendo noticia de la maldad, dessean saberla, para la poner en execucion, que no es pequeño inconueniente el resbaladero de la entrada. *ip ol emmmsuunug sium, 25, 20 y*
Oyd pues, Laureano, la traza diabolica de vnos que caçan sin ruydo, hombres inhumanos, que se arman contra otros por miserables intereses. Acuden a estos tablajes gente que no jugando, ni prestando avsurá, no blasfemando, ni abonando por logro, y finalmente no hablando palabra en daño de tercero, son de los mas perniciosos de toda la canalla. Declaraos (dixo Laureano) Plácese me (respondió Florino) sabreis el officio de apuntadores, no de sus faltas sino de las agenas sobras. Passa desta manera: Trata dos tulleros de ganar el dinero con ventaja a vno de los que juegan: sientase el apuntador a su lado con muestras de amistad, y bençuelencia, solamente para yrle contrapunteando el juego (esto es) haziendo mil contrasentidas al contrario, con quien esta de acuerdo,

Daños de la ociosidad,

avisándole el juego del pobre inocente, a quien mira? De manera es, Laureano, cierto lo que os digo, que tiene el otro tan presente el juego, y cartas de su contrario, como el apuntador que está a su lado vendiéndole. Fulleria es aquesta muy usada, en particular a los juegos de embite, y cientos: donde por señas hechas con los dedos, boca, ojos, y cejas, avisa puntualmente lo que passa, para que el fullero se defienda, guarde, o acometa a sus tiempos, sin riesgo de perder, llevando la ganancia cierta, de que acabado el juego, en secreto hazen particion. El modo con que esto se haze, no es de importancia dezirloslo, basta saber assi de passo el dobléz de tal fulleria, que nunca ella huviera llegado a mi noticia.

Bastame ami entender tal punto de malicia (dixó Laureano) De la delgadeza tan sagaz me marauiillo, por ser tan extraordinaria, digo tuuistes razon en llamar fieras del campo a tales hombres, y aun furias infernales: tambien les venia al justo. Ay cosa como esta en el mundo? ay contramina que assi bucle el castillo de la buena razon? ay trató mas desigual en buena correspondencia humana, y en obseruan-

y males del juego. 164

cia de ley diuina y humana? Acuerdome de vnas palabras de Iob, en q̄ dize, como estando a la mira de estas cosas, Todas las bestias del campo, de las seluas, bosques, y montañas, jugaran alli: que si lo acomodamos a nuestro intento, diremos primeramente, el nombre bestias, significar los demonios, y malignos spiritus. Coligese esto, de lo que otro Profeta dize, hablando contra Efrain: La bestia del campo executa sus filos en ellos, pues que por el campo se entienda el mundo, consta de S Mateo, quando dize, que el Señor sembrò maruillosa semilla de su palabra, y Euāgelio, en la reddõ dez del mūdo, y lo mismo hizierõ despues en su nombre los Apõstoles.

Aduertido esto assi por fundamento, podiamos dezir, que el juego de los demonios, es deleytarse cõ las malas obras de los hombres, trayendolos en las manos de sus pensamientos: viendose en el fin y remate dellos: como el juego, que les pretendè persuadir (esto es) que los gustos mundanos, en que los hombres se recrean, son eternos, que no han de acabarse, y que las penas infernales, son percederas. (tonteria manifesta de hombres sin juyzio.) Si ju-

Omnes bestia a griludõs ibi. Iob. 40. Osee. 13

Mat. 3.



Daños de la ociosidad,

gar los demonios, es traer a los hombres de tal manera ciegos en los varios vicios deste campo del mundo, que mucho es dezir en nombre de Iob, que todos los demonios juegan alli? De manera, Florino, que segun lo dicho, estos fulleros son entretenimiento de los infernales espiritus, siruiendoles de pasatiempo: y juntamente son demonios fieros, que hazen cruda matança en el campo del Señor. Y que se llamen demonios los hombres obstinados, consta de lo que dixo Christo, hablando con los Apóstoles, de Iudas; Vno de vosotros es el mismo diablo: y quantos ay destos en las casas de tablaje. Demás desto así como los desalmados del mundo, no dexan vicio ni pecado en que no cumplan su deseo a medida del pensamiento, así tampoco ay bestia, ni demonio, que no juegue en su corazón. Quereislo ver en los tablajes? pues advertid que, alli se halla el ocio (caudillo de los daños del alma) la codicia sin orden, prodigalidad, auaricia, blasfemia, perjurio, y los demás casos: cuya malicia no se escusa por sus crassas ignorancias, y finalmente vn oluido de Dios, que es sumamente dañoso: como se experimenta con

Iob, 6.

7. 1. 2. 3. 4. 5. 6. 7. 8. 9. 10. 11. 12. 13. 14. 15. 16. 17. 18. 19. 20. 21. 22. 23. 24. 25. 26. 27. 28. 29. 30. 31. 32. 33. 34. 35. 36. 37. 38. 39. 40.

*Obliti sunt
Dei qui
saluauit
eos.
Ps. 105.*

y males del juego. 165

tinuamente en semejantes concursos. Así que Florino amigo; según la relación vuestra, no ay demonio en el infierno; a quien no se ayá dado parte en estas conuersaciones: lugar tienen en rueda con los Tahúres; y entre los demás daños que en tal compañía reciben, dos se me representan, colegidos del Profeta Esaias; quando habla de la ciudad de Babilonia por estas palabras: Será cueua de Dragones; pasto y dehesa de Auestruzes. La semejança de Babilonia en los tablajes; bien claro se conoce por su mucha confusión: así como tambien la ferocidad de estos animales, y su tragoneria; corre con la de Tahúres y fullereros: aqui pues las dos armas principales de su maldad, son astucia maliciosa, e dissimulado fingimiento. En los Dragones se representa la malicia, y voracidad: en el Auestruz la aparencia de hipocritas, que andan hermanados en este caso.

Apliquemoslo, y hallareis estar dibuxada en esta aue la máscara, y disfraz engañoso, con ostentacion de sus grandes alas; parece querer volar; remontandose por las nubes: empero todo es pluma, que no las leuanta dos dedos del suelo. Por estas aues entiéndolo los fingidos apuntadores, que encogidos

*Et erit
cubile
Draco-
num, et
pascua
strutio-
num.
Isai 34.*

Daños de la ociosidad,

de alas, se llegan con humildad, como que huicse devolar en el gusto de aquel á quié miran el juego, y solamente sirven sus alas de que los apetitos, afectos, è inclinacion, tēga por fin y blanco tragar hierros, cō q̄ más se aploman en la tierra. En el dragónazo esta representado el fullero; que todo lo consume, todo lo emponçoña, todo lo abraza, haziendo cueva y morada suya en el coraçõ humano, con que se muda en las mesmas condiciones de fiereça. Este Dragon dize David, que parece auer nacido para hazer tretas falsas a su hermano, con inhumana bravēza, y brutal furia. *Marauillõsamente quadra lo dicho á nuestros apuntadores, y sus cómplices (dixõ Floriño) porque esta flor sin duda se cõpone de essas dos condiciones de animales; encaminandose a despojar la hazienda agena sin nota, ni ruydo (bien que varian en el modo, y nombres de sus fullerías) pero todo a fin de robár. A vna llaman Berruguilla, à otra hazer lacteja. Ellos tienen sus contraseñas, con que distinguen los simples, o astutos en el oficio, como se podran auer en su malicia; y esto ya quando se les conoce; le tienen*

varia-



Y males del juego. Libro 166

variado, usando nuevos nombres, para descubrir las espías: al hombre sencillo, llaman Blanco; al fullero y saje doble, llaman Negro: todo alla en su algarauia, o gerigonça, que no merecè otro apellido su lenguaje.

Y no por esto dexan de engañarse muchas vezes, permitiendolo assi el cielo, que los que se sustentan de falsedad, padezcan y prueuen el rigor de sus filos, como sucedio en cierto lugar famoso de Andaluzia, donde como vnos fulleros ganassen cantidad de dinero a gente honrada y rica, les echaron a las manos vn picarillo que sabia mucho más, y vistiendole de ropa limpia, pudo entrar de modo que no le conocieron, hasta que los dexó sin blanca, dōde, para mayor castigo suyo, se les descubrió la flor, que fue bien celebrada, ellos confusos, y el picaro con dinero de su trabajo.

A esta ventaja (entre fulleros) llaman ellos, dar con la ley (esto es) con la mesma de su quaderno, que, como auemos visto, es fuera de toda ley diuina.

Si os dixesse algunos cuētos al proposito, seria nunca acabar: solo os quiero contar dos breuissimos en este capitulo, por

fer

Daños de la ociosidad,

ser de consideracion. Auia vn hōbre de buenos padres, rico, y constituydo en dignidad, que trayendo cantidad de escudos, salía dos veces al año de su tierra, a otra mas ancha y espaciosa, donde por ser frequentada de Tahures, a causa de sus muchos tablajes, hazia crecidas ganancias con la fulleria de la mador (esto es) dexandose perder los dos primeros dias, ochociētos, o mil escudos, despues de los quales reboluiā sobre la gente, como los tenia ya ceuados, y ganauales dos, y tres mil, de que hazia empleo, dando buelta a su lugar lleno de ricos despojos: y siendo assi, que no ay maldad oculta por mucho tiempo, fue su mal tratō descubierto, hallandole otros del oficio en su posada floreado en naype, con que les daua muerte, sin que hasta alli huiera sentidole. El modo con que fue castigado de cierto cauallero de abito militar, no es licito dezirlo, que importa hora, y en lo que toca a terceros, pretendo acortār historias. El modo de castigarlos es el siguiente: y el modo de castigarlos es el siguiente: y el modo de castigarlos es el siguiente:

De otro pudiera deziros, que dexandose perder (alas quinolas) veinte escudos manō a manō, dentro de breue tiempo le ganó a su cōtrario con la flor llamada bocande lobo, cinco mil reales: a lo qual dicen ellos (por

Los males del juego. 167

viade chanza) ser sus lamedores más activos que purga de otros, con vnas largas metáforas que figuen al proposito, passandose ordinariamente en risa, como negocio de donayre. Mejor se llamara de escandaló (dixo Florino) siendo ofensas grauíssimas cótra lá magestad d̄ nuestro Dios. Estilo es de Satanas, affestar sus tiros a la gente granada (biē que por razon de essas fullerias, y otras culpas, ellos seā ruynes) porque como dixo vn Filósofo, El Tahur; quanto más diestro en el arte, tanto mas infame: y con razón; pues tanto sera vno mas ruin, quanto en las obras se apartare mas de su estado, y obligacion, que el dia de oy tan poco se adierte, por mal nuestro.

*Aleator
quāto est
melior, tā
to est ne-
quior Pu
blianus.*

Repáremos vn poco, si os parece, en aquella palabra (Arte) que no la dixo a caso el Poeta: y sin duda creo tener grande antigüedad la fulleria, como al principio vimos, en que por momentos me ratifico. Y oyendo lo que passa, tambien me persuado, se aya el juego reduzido a arte, no en sus ordinarios preceptos, sino en la inuencion tan delgada de fullerias. Desengaños (dixo Florino) que no ay Arifmetica, ni Matematicas tan infalibles en sus demonstraciones. Ya el naype esta

Daños de la ociosidad,

esta reduzido la ciencia, y solo difieren los tratantes desta facultad, en que para los Sages, fulleros, y maestros, es libro encuadrado, de indice muy copioso; con sus números a fojas tantas: y para los nueuos, cada foja anda por su parte, no ay letra con letra, porque las suyas no han llegado al extremo de maldad que en los demas.

LA VIREANO REPRESENTA

el engañoso vicio de fulleros, y sus ganancias torpes.

Florino descubre algo mas en la materia. Capi-

tulo. y XVI.

Intauan los Egypcios (dix

Laureano) al hombre

bueno y virtuoso, é figu

ra de vn peral, árbol cu

yas hojas son de hechura

de lengua humana, y el

fruto tiene forma de co

raçon como dando a entender a aqlla gēte

cō esto, que solo se deue llamar hōbre hon

radó aquel que trae concertada su lengua

cō el coraçon, cuyas palabras dizen con

las obras, y assi ponian al pié deste árbol

vna

y males del juego. 168

vna letra, que dezia. (*Vir bonus*) hombre de bien. Muy poco se conforma pues (carissimo Florino) con lo interior el fullero, que estando sano, habla como enfermo, haziendo caso de burla y juego su industriosa malicia; siendo cō animo de robar en poblado la hacienda agena. El Sabio. dize vnas palabras, que hazen a este intento. Vnos hombres hallareis en el mundo; que arrojan saetas, y lanças, pretendiendo quitar la vida cautelosamente: y siendo descubiertos algunavez, dicen que era passatiempo, o como el proverbio Español dize (Si te vide, burleme; &c.) . Y traslada otro desta manera, como el que finge estar enfermo; suele arrojar quanto halla a mano, y como el que se finge frenetico; pegando fuego a la casa de su señor, para abrasarla, bien assi son aquellos que con máscara, y disfraz de burla y juego, tiran a hazer quanto daño pueden. Pongõ coña es y veneno, que derraman del corazón: Fuego es tambien abrasador; perjudicial, que consume, destruye, y abraza quanto halla delante de si.

Dulçura en las palabras; y hiel en el alma. En tal vendra ello a parar; ganancia; o tesoro de impiedad cruel;

*Sicut no-
xius est
qui mit-
tit sagit-
tas, &c.
& dicit,
ludens fe-
ci.*

*Prou. 16
Sicut qui
simulaculo
inferni,
&c. ita*

*Vir qui no-
cet, & di-
citur de
caelo, de-
feci. Va-
t. 16. 10.*

*Nihil pro-
derunt
thesauri
impita-
tis.*

Prou. 16.

Daños de la óciosidad,

No ayas miedo q̄ llegue a nietos, como dicen. Quanto mas, que si bien lo cōsiderais, mucho mas se ofende el Señor, de vnos peccadores de capa negra, hombres constituydos en dignidad, ricos, y bien nacidos: si debaxo destes titulos, encubriēdo su maldad con apariencias, son demoniós. *Quexase en vn Psalmo por Dauid, diziendo: Si mi enemigo se declarare conmigo passaria por ello, o escusaria su encuentro: empero el doblado amigo, no es de sufrir, el y los demas de su vando, baxen viuos al infierno, y venga por ellos la muerte eterna, fin y remate de tales hombres: que mejor se llamarán bestias sin razon, ni discurso.*

*Si inimi-
cu: meus
maledixit
se: mihi,
Cic. abs-
condiffem
me forsi-
san ab eo.
Psal. 154.*

Maldito modo de viuir, que tiene por paradero sempiternos tormentos, que muchas vezes se ocasionan de cosas faciles: por lo qual deziavn discreto: La cãdena mas larga, y llena de eslabones, que el demonio tiene, es el juego, donde ay euidente peligro. El primer eslabõ, la cautelilla, de alli el engaño, la porfia con mentira: de aqui el juramēto con daño de tercero, la blasfemia, la impaciencia, maldiciones, precipitandose hasta no cumplir mandamiento de ley de Dios, ni de su Iglesia: todo por codicia del dinero, de quien

y males del juego. 169

de quien el otro dixo, a penas se puede hazer ganancia sin daño del proximo, y quando aqui no huuisse mas que llevarse el dinero entre amigos, y deudos, bastaua; pues ya no se juega sino por ganar (quando menos) de donde se ocasionan (demas de lo dicho) la mohina, odio, emulacion, con otras muchas pesadumbres: fuera de los mas graues, que obligan a restituyr, como aqui lo estan de hecho los apuntadores, assi por su parte, como por el todo, quando el complice no restituye, porque estos malos hombres son causa principal del daño que se sigue: demas de que pecan mortalmente, ni deuen ser absueltos, mientras no dexan el maltrato, y restituyen pudiendo, aunque no se si ay quien dé veras selo aduertida.

Notifiqueseles esta censura (dixo Florino) que es muy puesta en buena razon de justicia, y con vuestra licencia passaremos a otro nuevo caso, llamado (encierro para dar muerte) esto es, coadunarse los fulleros, haziendo junta y conuenticulo contra generica, hijos de familias, y otros que gustan jugar en secreto: ofrecenles ocasion a su proposito, diziendo que tienen vna famosa, donde podran ganar dos, y tres mil ducados sin

Y ruydo,

*Lucrum
sine dam-
no alte-
rius fieri
nō potest
Publia-
nus.*

Daños de la ociosidad,

ruydo, ni testigos mirones, gran quietud, Tahures de codicia, y otras comodidades a este tono, que por la razón dicha no me atrevo a referirlas, supuesto que ellos las saben mejor, y otros es bien que las ignoren.

De esta manera conuenidos, echase la fiesta (como ellos dicen) señalando casa, dia, hora, Tahures, y prestadores: señalanse munidores particulares para llamarlos que no gustan jugar publicamente. Congregados ya, con apercibo, y municion bastante de prendas, dinero, y cosas que lo valen, mandan salir fuera los criados, que lleuen las mulas, y cauallos a otro barrio, para desfuelar las espías. Cierranse las puertas de casa y aposento, con orden que no se abran a persona alguna. Vereis aqui la mesa rodeada de hombres graues, de toda buena suerte, à pocos lances la cubren de oro, y plata, tanto doblon, escudos, reales: piden se barajas a menudo, ninguna dellas viene como talio de la estampa (que como ellos dicen: y auemos referido, traen el diablo en el cuerpo) hechas con flores diferentes, a proposito de los fulleros, que con terrible inhumanidad hazen sus heridas mortales: llamadas assi, porque estos en su lenguaje tienen

por nombre (encierros para dar muerte) y para que veais como la executan, os dire vna alegoria estraña, que passa al tiempo de repartir los despojos auidos en mala y injusta guerra, con armas desiguales.

Ya podreis considerar, Laureano, el descuydo con que procede el hombre, quando no lleva malicia, ni sospecha de ella en otro: que como dize el Español prouerbio, no viue mas el leal, de quanto quiere el traydor. Estos, asy por sus lances van dando muerte, ganando a los confiados la moneda, y empeñandolos con prestamos, á bonos, y otras mohatras, hasta tanto que los dexan apurados. Despues de lo qual, poco a poco, los enbrian con aquella palabra (Hombre á la mar) y quedando vltimamente a solas los de la conjuracion. El caso passa asy: Consideremos que el juego es enfermedad: el Tahur el enfermó: los fulleros como los demas que aqui assisten, son ministros de muerte, cada vno como puede y a su officio toca.

Ya diximos como les dan la medor, con que les purgan mejor de la bolsa: trasesto les dan algunas sangrias, con que

Daños de la ociosidad,

les emparejã la sangre, y si con esta diligẽcia: no descargan del todo el humor, ordenan- les vnas ventosas (de suaneciendolos de buenos Tahures) si muestran sangre, tratãn de saxarlas: si con tales remedios se enflaquece el enfermo, danle vnos pistos (palabras de consuelo) Tenga animo vuestra merced, no desmaye, que boluera el naype: y como ya no ay remedio, viene a quedar el enfermo sin habla, que ya no la tiene para pedir prestado, ni abonos, faltale la vista, tanto que si haze vna mano, ò suerte, no la ve, ni la conoce: a este passo llega cõ breuedad el de la muerte, cuyos pronosticos y principio suelen ser la turbacion de los ojos.

Acabado el triste espectáculo, y auiedo echado de casa al difunto, pide cada vno de los circunstantes sus derechos: qual alegando que hizo las sangrias, qual que echo las ventosas. Vno que le cerro los ojos, juzgando las suertes en contrario del difunto: otro alega, auerlo entretenido con dinero. A penas se concluye esta causa, quando tratan de la cobrança de prestamos y abonos, con el rigor mas extraño del mundo. Para lo qual ordenan que se tomen mohatras, cambios, tributos, censos, que vendan sus

y males del juego. 171

sus cosechas a menor precio, y donde saben que no ay riesgo, ellos mismos hazen la fiança por nuevos intereses, inuétados de su codicia infaciablé, y trazas diabólicas.

Esto que os dire aora, seyo, como testigo de la paga. Encerraron ciertos fullerós dos hijos de familias de gente rica: ganaronles diez mil reales de préstamos y abonos: no pudiendoles pagar tan puntualmente, tratabanlos mal, con palabras de amenaza: los pobres caualleros, por redimir su vexacion y credito de sus padres, hizieron extraordinarias diligencias: donde oyreis vn contrato de usura nuevo. Pidió vno de estos a vn pariente suyo, permitielle tomar a tributo sobre cierto juro la cantidad de su parte, que eran cinco mil reales, hasta poder con mejor comodidad pagarlos. Hecho el concierto, como faltasse fiador para el contrato, se ofreció a ello el mismo prestador, por quatrocientos reales de interesse, en lo que no corria riesgo, de que estava seguro: de manera, que demas de cobrar su deuda, lleuó de abonos, préstamo, rebite, barato, y fiança, más de mil y quinientos reales. Sucedió, que de alli a pocos dias, el mancebo se casó, y hizo redempcion del tributo, con mas daño que si le huiera im-

Daños de la ociosidad,

Mat. 8. puesto de atreynta. Quié, dexa de acordarse en este passo (dixo Laureano) lo q̄ sucedio a aq̄l mal sieruo del Euágelio, q̄ auiedole su señor remitido la deuda, como encontrasse a vn pobrezillo, que le deuia a el ciertos dineros, le hazia grandes extorsiones, trayendole a mal. Lo qual, (aunque sabido), es caso marauilloso, porque como lo viesse los demas criados de casa, entran a dar cuenta al señor, de tal impiedad, y sintiolo de manera este gran padre, q̄ auiedole dado vna aspera reprehension, lo mando poner en el calabozo infernal, y que no le soltassen hasta pagar enteramente la deuda, sin que faltasse blanca: y si queremos aplicar lo dicho, hallaremos que estos malos hombres trayan apretados, y con amenazas, los hijos de familias, en pago de que no se auian querellado dellos, ni hecholos castigar por justicia, como sus latrocinios merecian, y todo el caso, que fue atrocissimo: empero yo os certifico no quedan muy libres, pues assi los fulleros, como los demas, que en tablajes, juntas, o conspiraciones se hallan, deuen restituir toda la cantidad con sus daños a los padres de familia, y verdaderos señores de lo que

y males del juego. 172

que allí se perdió: porque veays si es calabozo digno de ser temido o pues no ay salir del, hasta auer satischo por sus cabales, del modo que esta dicho.

Trabajosa vida (dixo Florino) desdichada ganancia, que tales perdidas trae consigo: alumbrellos el cielo con luz de arriba, para que bucluan en si, y a vos os pague el auiso saludable. Rematando pues este capitulo, os dire vná alusion particular, vsada en casos semejantes. Estando dando muerte a vno, no en los encierros dichos, sino a puerta abierta, entran a comer Iuan, o Pedro: esto es, vn bocado del sacrificio, preguntandose entre si mesmos, Que presa toco a V. merced? estauan tiernas las pechugas? fue bláco, pierna, cádera, o alon? y por este lenguaje responde cada vno, diziendo, con que le taparó la boca, porque callasse. E esto (dixo Laureano) bien claro cõsta quã malo sea: yo os doy mi fe, que nõ les entre en prouecho bocado tã ahogadizo: el modo es diabolico, sus inuenciones de Lucifer, q yo no hallo en ellas huella de Christiãdad: el Padre eterno, como plãtas nõ suyas, mandara arrancarlas de rayz, y echaalas al fuego eterno, que tambien estos fulleros son Sinagoga de Sata-

Daños de la ociosidad,

Sunt Synagoga Satanae Apoc. 2. Stupacola Synagoga peccatiu Eccl. 21.

nas, que hazen cabildo para destruyr hombres, alla arderán como gauilla de estopa, q̄ assi lo dize el Espiritu santo: Las juntas de pecadores, son estopa dispuesta para el infierno: exerciten sus crueldades impias, que todo es secarse mas, para disponer la materia al fuego. Ahora entre obra nueva.

DESCUBRE FLORINO OTROS

daños particulares del juego, y Laureano da su censura. Cap. XVII.



Tended por vuestra vida al nuevo caso, que es compassion grandissima (dixo Florino) considerar lo que passa en este linage de hombres. porque en las juntas para muerte, ay establecidos fueros peruersos, llenos de toda injusticia, en orden de que se desperdicie el dinero, tanto, que como ordinariamente vemos, en ocasion de grandes perdidas se desparece, y nadie confiesa tenerle. Vereis quando van los fulleros a partir, como el que ha hecho ganancia, se finge robado, y no manifiesta la cantidad, queriendo ser auentajado a los que estan de fuera, a titulo de que no

tra-

By males del juego. 173

trabajan corpóralmente, romando el naype. Mirad por vuestra vida, que azada para cauar en la tierra pues tratan de encatecerlo asy. Despues de lo qual; aun demas de lo que de officio vsurpan, piden su manifiatura, que ellos llaman (Braçeaje) y en remate de su furleria dize, que esto es hurtar al ladron.

Trazas oygo por momentos (dixo Laureano) que irritan grandementè la indignacion de Dios, que hablando a Ezechiel; como si hablara de los tablajes, le dize: Hijo del hombre, alla te embio entre gente apostata y maldita, hagote saber que tienes morada y habitacion; entre escorpiones; empero cò todo no los temas; aunque deues viuir con recato, porque es casa de indignacion; como quien dize, a mi cargo estara el castigo: despues de lo qual aduertireis, que baxo vn libro visiblemente del cielo, y mandale el Señor al Profeta que le coma, y reparandò en el, hallo que tenia escritos diuersos motetes de gusto, y juntamente lamentaciones amenzadoras de penas grandes. Si los Tahures, fulleros, y los demas ministros son escorpiones, de zidlo vos Florino: si estos tablajes son casas de que Dios se ofende mucho, diganlo las obras: si el volumen, è inuencion de la baraja,

Daños de la ociosidad,

raja, libro de su facultad y estudios, hã subido del infierno, diganlo sus autores los demonios. Si tiene canciones de alegría, para los que en justamentè ganan, digalo su des-

*Letatur
cum ma-
lefecerint
Prou. 2.*

enfado, pues las graues culpas pretenden disculpar con donayres: y finalmente, si ay amenazas contra essa gente, vease que el cielo y tierra, claman contra ellos, pues a todos son aborrecibles, como sus obras inrecen-

Es certissimo de la manera que dezis (respondió Florino): empero ya os he dicho, como hazen orejas anchas, aunque el Señor buelue por su causa, quando vee que conuiene. Quiero contaros lo que sucedió a cierto cauallero, que haze a nuestro proposito. Combidaronle otros de buena ropa, gente de cuenta, que se hallasse a vn famoso encierro, donde tratauan de ganar gran suma de ducados a vn estrágero, por entonces parecia a esta persona, no conuenia perder respeto a quien lo pedia, o no irritarlos, que en casos semejantes son insufribles: fuese a su casa, mudo vestido de noche (que a esta hora caçan mejor los fulleros.) lleuo consigo cantidad de escudos, que sino le auia parecido bien el combite,

y males del juego. 174

es fuerte resbaladero la ocasion, y assistiendo despacio a ella, era muy prouable la cayda: al fin viniendo ya de hecho, oyo cantar a vn muchacho aquellos versillos de Ruy Velázquez. Quien mal anda, en mal acaba: y pareciendole no ser a caso, sino con grande acuerdo del cielo, llegó a la casa, por cumplir su palabra, y comenzando a sacar la bolsa, fingio vn dolor de estomago, no queriendo ser parte en la traycion: pidio licencia, y se boluio a su casa, para bien de su alma, y confusion de los q no cuydā della.

Christianamente anduuo (dixo Laureano) y mejor acudio a la ley de cauallero que los otros, cuyo hecho fue muy de villanos fratricidas, parecidos al falso Cain demás de que es baxe *Genes. 4.* notable, dar muerte a traycion, como lo dixo Euripides. No ay varon fuerte, que se precie de dar muerte oculta a su enemigo. Mirad vos, que se deue dezir de quien la da con título de amistad? La traza del hidalgo fue bonissima, para que se entienda, que entre fingidos ladrones, ay quien sepa escusarse de serlo, con dolor fingido de estomago, para mejor poder evitar ofensas de Dios.

Ad-

Daños de la ociosidad,

3. Reg. 12
Occidisti
in super
possedisti

Aduertid Florino, vna de las circunstançias que mucho agrauan la culpa, es, quando se da muerte al proximo para llevarle su hacienda: veese clarò en la amenaza que el Profeta Elias hizo al Rey Acab, por mādado de Dios, diziendole: El mayor cargo que se te haze, o Rey, es que mataste a Naboth, para posseder su hacienda. Mas os dire: que si esta es el cargo de los Reyes, Principes, y Gouernadores; sustentan en paz con justicia sus lugares, por el mesmo caso que este Rey maldito lo quebrantò, lleuo su pago; como quien cometio culpa doble, en hecho y circunstançias.

Tambien conuiene a la nobleza de caualleros, ser coadjutores del Reyno, en la administracion de la paz y justicia: pero anda ya todo tan al reues, que no firuen sus armas, y su inuestidura, sino de fer tyranos, libres, de sem bueltos, dados al naype, y lo demas q del se sigue. O tiempos infelizes; quan pocos sigue el parecer de san Pablo, conuiene a saber, que importa escusar las conuersaciones licitas, para que la humana flaqueza no se dexen llevar de menor a mayor, subiendola a grandes inconuenientes. A este proposito dixo san Gregorio: Las mas vezes suele acontecer a

Omnia
mibi li-
cent sed
non om-
nia expe-
diunt.
1. Cor. 6.

y males del juego. 175

los que no se guardan de entretenimientos *Greg. lib.*
licitos y teniendo libertad para ello, caer en *5. Mor.*
obras no licitas: que trae anexo castigo: Ad- *cap. 6.*
mirable senténcia; porque si bié lo miramos,
del vfo y continuado exercicio, viene la afi-
cion: de aqui la codicia, y della tantos males
como del juego sabeis. Digan los Tahures
sus daños; quantas vezes fueron a la conuer-
sacion; sin intento de jugar, y boluieron con
mucha perdida: assi q̄ en estos casos es muy
gran ventaja huir la ocasion, rompiendo cō-
dificultades y humanos respetos, acortando *Princi-*
embites luego al principio; que si esse caua- *pis obsta*
llero comenzara a jugar vna sola mano; nun *sero me*
cayo me atreuiera a fiarle, y menos si la per *dicina*
dia: que en casos semejantes se verifica, co- *paratur.*
mo dado vn incōueniente, se sigu muchos.

Aueis dado en el punto de la verdad (di-
xo Florino) que en trato de juego el hōbre
mascuerdo, a dos reales de perdida se ciega
de manera; que en demanda de esquitarlos,
acometera fullerias baxissimas. Luego bien
dezimos (respondió Laureano) quanto im-
porta el tal recato, para no dar en manos de
muerte tan infame; que assi se deue llamar
la vida de los pecadores: porque os hago sa-
ber; no tienen dia de vida; mientras no dexa:

su

Daños de la ociosidad,

*Homo
per mali-
tiam occi-
dit animã
suam.
Sap. 16.*

su mal estado, y de ay nace q̄ prete dē matar a los otros. Dize el Espiritu santo: El hombre por camino d̄ malicia, da muerte a su alma. Aora pues dexemos a estos muertos, q̄ entiere sus muertos (como Christo dixo) Passe ello así hasta su tiēpo. Que pētais Florino q̄ es aquel cāpo q̄ vido Ezechiel lleno de huesos de muertos, sino el cāpo deste mundo, lleno de pecadores: y en cōsequencia desto, sus placas que son, sino los tablajes? A los pecadores grādes hablaua el Apostol tãbien, quando dezia: Vosotros estauades muertos en pecados y delitos atrozes, y el Señor ha querido misericordiosamente bolueros a la vida de gracia. De manera que seria largo discurso, querer prouar, como esta muerte de pecadores por la culpa, es lenguaje de Escritura, de que esta llena toda ella, y consta de mas desto de las continuas experiencias en gente defalmada.

Estos crueles matadores, si en el daño del proximo concurrē con cautelas, o se hallan al concierto, cada vno de por sí tienē obligacion de restituir (in solidum) toda la cantidad, al verdadero señor, como esta dicho en estos casos. Otra cosa seria, sino fuesse en el maltrato, sino por razon de auerse hallado

y males del juego. 176

do presente ; y si le dan algó porque calle , q̄ en tal caso obligado seria a restituirlo que de parte lleuo : de mas del pecado mortal grauissimo que aquí se comete, como fruto del vicio en que se dexã estar de assiento ; para mayor tormento, segun el estilo que el demonio guarda cõ sus seguidores. Dizelo S. Gregorio por estas palabras: El maligno es-
piritu pretende con assechanzas calentar al pecador en el vicio, para que entretenido en el por el discurso de su vida, quãdo llegue la muerte, de con el en los tormentos eternos. No ay que fiar de los bienes aparentes, q̄ propone la falsa cõuersacion del juego, pues todos se encaminan a perdicion. Y advertid, Florino, os ruego, lo que dize el santo Profeta Ieremias: Cada vno morira en manos de su maldad. Luego segũ esta ampenaza, cõ uienẽ darse prieta, dexando tan mala vida, q̄ regularmente hablando, a vida libre y escandalosa; sucede muerte defastrada y pessima, como de pecadores rebeldes.

Aora pues (dixó Florino) razon sera no dexemos de la mano a nuestros fulleros, oyan de su derecho, publiquense sus faltas, porque si a ellos (por su dureza) fuere causa de emienda, a los Tahurẽs sea escarmiẽto, huyen-

Greg. 18.

Mor. 68

pit. II.

Hier. 31.

n. 9. Quis

que in

iniquita

te sua

moriatur

Mors

peccato-

rum.

It. 1.

Daños de la ociosidad,

huyédo dellos como de la muerte: tales son vnos llamados (los de la modorra) y no de balde, respeto de que aguardan a hazer sus robos, o fullerias, de media noche abaxo, quedandose en las casas de juego como acaso, aunque muy de acuerdo, para dar fondo a los picados, aquellos que auiendo perdido en el discurso de la noche, dessean jugar con el mesmo demonio que sea. A este tiempo los modorros, que hasta alli le han gastado dormitando, o por mejor dezir meditando, como hazen tan buen lance, lleganse a la mesa, reconocen el estado del juego, hallan los pobres Tahures picados, mohinos, rendidos a la mala suerte de aquel dia, los ojos ciegos de passion, ya sin atender buenas, o malas tretas, falso naype, o floreado, ni que (como ellos dizē) les hagan la ceja, que es muy conocida fulleria, por todo passan, todo lo arrastran, nada les da cuydado, sino soló jugar: aqui es la cosecha de nuestros modorros, que en su lenguaje dizē (quedarsehá la espiga) hecho ya por otros el agosto, para que le gozen los que no trabajaron.

El caso (dixo Laureano) nouedad tiene para mi, aunque se descubre en el nombre, quan propia manera de hablar sea en Español,

ñol, llamar modorro al hombre de astucia fingida, de corazón doblado, como dice David, que muestran vno en los labios, quedã do otra cosa dentro: los quales no solamente son perniciosos, segun el parecer de San Gregorio: pero tambien son dificultosos de conocer. Tomãdo ocasion para esto el Doctor santo de las palabras del mismo Profeta, donde dixo. El engañador, deuaxo de la lengua (esto es) alla en lo escondido de su mal pecho, tiene trabajo y dolor, para si, y los demas con quien trata. O vida trabajosa, sujeta a grande pena. Notabilissima es (dixo Florino) la q̃ a los Tahures se ocasiona deste hecho; aunque tarde, la sienten, ya que ha pasado el aguacero (como ellos dicen) otro dia auiendo dormido sobre el enojo, pasada la embriaguez; porque entonces acabada la perdida, sale vn hombre como acosado de garrochas y heridas muchas: quales son pandillas, fullerias, engaños, chanzas, tragantonas, y vn molecro terrible, que ningun hombre de juyzio podria sufrirle, aunque esperasse grãdes intereses: que todos los atropella este mal gusto.

*In corde,
& corde
locuti
sunt.
Psal. II.*

Aqui reparó, Laureano, diziendo. Oyd las palabras sentidas de Ciceron: que hazen

*2. Officio
rum.*

Z al

Daños de la ociosidad,

al proposito. Assi como las grâdes comodi-
dades las alcançan los hombres por fauor, è
intercessiõ de otros hõmbres: assi nõ ay ma-
yor pestilencia q̄ los málès y daños, q̄ viendo
a vn hombre por medio de otro hombre: lo
qual se verifica en los modorros, de quien a-
ueis hablado: y a esto se encamina lo más de
nuestros discursos, como lo emõs prouadó.

REPRENDE LA VREAÑO

*el desenfrenamieto vicioso de fullerõs, y Florino pro-
sigue la materia de engaños. Cap. XVIII.*



Santo Dios, õ vida llena
de engaños! Vays descu-
briendo tan graues casos
en la materia (dixõ Lau-
reano) que no me deter-
mino a ponderarlos, respe-
to de que al momẽto me
hallo embarcado en nueuo golfo, tanto, que
apenas puedo darme a manos. Lo que mu-
cho me marauillo es, ver el poco escarmiẽ-
to, donde proceden tan cõstosas y cõtinuas
experiencias. Passa vnã bestia algun arroyo,
o otro mal passo, de alli a muchos meses y
años,

y males del juego. ii. c. 178

años que buelua por alli, no ay hazerla pasar a palos, y espuelas: No se q̄ insensibilidad es la del hombre (si el Tahir merece ser llamado así) es posible q̄ ha de vécer en rusticidad a los brutos. Oyd vnas palabras dificultosas de Iob. Mas ligero es (como si dixes se) el pecador, q̄ la sobrehaz, y tez del agua. Aueis visto lo q̄ passa en la mar, quando anda de borrasca: que yr y venir de olas cō impetu furioso, q̄ pasman los hombres, atemorizados d̄l pavor grãde, y ellas vã a q̄brar su furia y braueza a las peñas en la orilla. Desta manera pues viene a quedar vn hōbre desenfrenado en sus vicios: q̄ de ondas, q̄ de borrascas: perdida de tiēpo, haziēda, credito, quietud, y sosiego: empero el mas ligero q̄ las aguas en sus ondas; pronósticos son de malos fines. Dize adelãte el santo Iob: Permitira el Señor, pues no quisistes refrenaros, no acer- teis el camino de la viña, suatajo, y senda.

Es lo mesmo que suele suceder a vn caminante, que yendo cō grande fatiga, y trabajo, si encuentra vna viña, desseando llegar a ella, entra en la caseria a pedir vn trago de vino, para templar su pesadumbre, y confortar el estomago: rodeala cerca, con vna y otra buelta, y cansado de no hallar

sb. 24.
Leuit sit
super ja-
ciē aqua,
maledi-
ctā sit par-
scius in
terra, nec
ambulet
per vinum
vineat b.



Daños de la ociosidad,

senda ni camino: rompè vn portillo, y mas si es tièpo de mucha hoja en las cepas: verlo eis enredado. entre sarmiètos: alli tropieza, alli cae, hasta tanto que desmaya, perdiendo ãl todo el alièro; por no auer a certado el camino. Bien assi pues son nuestros Táhures picados, q̄ con desseo de eq̄uitarse, no escarmentando de la tempestad passada, rompen por todo, atrancan barrancos, aportillan dificultades, donde permite el Señor; que al fin de la jornada, quando esperauã algun refresco, se hallan burlados, pobres, en manos de vn modorro, sin vna vez de agua, cõ que refrigerarse, como el otro auariento miserable, de quien teneis noticia.

Y lo que peor es, enredados en sus culpas de manera, que a penas pueden acertar el camino de su remedio, permitiendolo assi el cielo, y que vn hombre sea castigado de otro, pues en tiempo no quiso retirarse de sus dañosas presas.

Donde advertireis, Florino, para que se lo digais a los fulleros, que no tienen licencia en sus maldades, porque alguna vez permita el Señor sean castigados de otros. Dos suertes ay de castigos en el mundo, vnos bien mandados, como
didos,

Ly males del juego. Q 1-9

didos, obedientes, tassados (porque vier en de la mano de Dios) otros mal mandados, que son fuera de tassa y medida, respeto de estar en manos de los hombres imprudētes, fuera de toda clemencia; que si biē permitē Dios que vnos sean castigo de otros, esto tie ne su tassa y medida: ni quiere su Magestad que passen del pie a la mano, como quien co noce sus demasias. A proposito es lo que pas *Exod. 17* so a Moysen, quando el Señor mando a Io- sue, presentasse batalla a Amalech, prome- tiendole indubitable vitoria de sus enemi- gos. Subese Moysen en el entretanto a vn monte, y alli alça las manos a Dios, y en ellas puesta la vara, parece que añadia canfancio: aqui Moysen, cuyas manos erā tā pesadas, q se las ayudauan a sustentar de vn lado Aarō, y del otro Hur, cargandolas de nuevo con la vara, dicen aqui los que bien sienten, que fue a hablar con Dios, y dezirle: Señor ele- mentissimo, que permitis sea castigado este pueblo: vos sabeis la tassa del rigor que con ellos se debe vsar, veis aqui la vara, tomadla vos Dios mio, y hazed de vuestra mano el castigo, pues los hombres tanto se van de riē- da en esto. De manera Florino, que nada los escusa, antes van atesorando castigo para si

1 Daños de la ociosidad,

los mesmos fulleros, en el seüero tribunal de la diuina justicia.

Esta bien (dixó Florino) deinos otro passo adelante, que nos llaman algunos peligrosos: y aqui echareis de ver, con que fundamento os he preuenido algunas vezes para este punto, tocando historia, aunque ya es fuerça acortarla. El caso es, que se llegan a estas casas cierto genero de hombres, de cuyas obras se ofenden cielo, y tierra: los quales viuen de dar fauor, y hazer espaldas a fulleros, defendiendolos a capa y espada en los successos de su latrocinio: hombres que no temen, aunque deuen mucho a Dios, y al mundo. De aqui sacan el sustento, dinero, galas, y lo demas: que si los viesseis por las calles, creeriades ser hombres de prendas, siendo las de su adorno auidas en mala guerra. El nombre ordinario por donde son conocidos, es llamarlos (padrinos) o Angeles de guarda) del primero bien se conoce la causa: el segundo tengole por escandaloso, y ageno de toda piedad Christiana.

*Angelus
Satanae.
2. Cor. 12.*

No ay porque le alabemos (dixó Lau-
reano) empero ni tampoco ay de que nos
marauillar, pues los demonios son llama-

ma-

y males del juego. n.º 180

mados Angeles de Satanas: y en realidad de verdad lo son, pues por el pecado no perdieron su naturaleza, sino la gracia: de dōde hallareis, ser Angeles de tinieblas, como esos de quien hablais: no mudando la naturaleza de hombres, que perdida la gracia, vienen a quedar en obscuridad de culpa, y poco menos que el mismo demonio. Estilo es de los Angeles buenos, ponerse a la diestra de los justos, para defenderlos: desto tenemos muchos testimonios en las diuinas letras: demas de q̄ la palabra (Diestra) significa socorrer, y acá vuestros fulleros, tratan de tener sus falsos Angeles, q̄ hagan sombra a sus latrocinios: sobre ellos vendra la maldiciō de David, q̄ dize: El diablo se halle siempre a su diestra, salgan cōdenados en el supremo tribunal del Señor, y vn grande catalogo de males, daños, y penas grauissimas, cō que en esta vida les amenaza el santo Profeta, qual sus obras merccen: que al fin es castigo ordenado por la diuina justicia.

*Et posuit
dexterā
suam super
me
dicens, nō
litimere
Apoc. I.
Dan. 10.*

*Diabolus
stet adex-
tris eius.*

Pf. 108.

Satisfecho me aueis (dixo Florino) aunque biē conocida es su mala vida, y yo nūca los tuue por Angeles buenos, viendo las trazas infernales que vsan de sacar dinero: como se vee quando ay nuevo fullero en la

Daños de la ociosidad,

plaza hombres sin valedor, porque luego se le llegan ofreciendo su auxilio, y pidiendo con imperio hagan la razon: (esto es) ofrecen tributo, rindan el dinero, pena de su indignacion: apartanle en secreto, examinanle que flores sabe, danle noticia de las que ignora, o si ay nueva usança de tierra, a la qual se sujetan, quedando de yr a la parte en las ganancias torpes: supuesto que ellos les haran passage franco y llano en casas de provecho, sobre que suceden lances estraños, indignos de nuestra corriente, que se ordena a corregir sin escandalo de los candidos pechos.

Direos vn cuentezillo, que sirua de entretenimiento. Cierta hidalgo, hombre de hecho, auia alcançado a saber algo deste lenguaje: y enfadado, trató hazer vna agraciada burla a dos destos (el fullero, y su valedor) concertandose con el fullero, que jugassen cantidad de quinientos reales, mano, a mano, cada vno con su flor; esto es con los engaños que supiesse. El fullero como era diestro en el arte, aceto de buena voluntad la condicion: para lo qual como sacasse el hidalgo vna famosa cadena de oro, el picaro alento se mucho, teniendola ya por suya en el pensamiento.

y males del juego. 181

famimento; aunque le salió vacío. Fueron jugando en presencia del padrino, y en breues tretas perdió el cauallero los quinientos reales. El fullero quisiere rematar la cadena del todo, y no queriendo el dueño, alçose el juego, y el hidalgo con su prenda en la mano, preguntó al fullero, si auia jugado có su flor? A lo qual respondió que sí (refiriendo las que auia hecho) y queriendo saber las del cauallero, dio por respuesta con gran donayre, aunque colerico, empuñando su espada: Mi flor es no pagarle picaro a el, ni a su compañero. Y diziendo, y haziendo, llamo a sus criados, que los mantearon terriblemente; de manera que ellos quedaron en parte castigados, y el cópetidor del todo satisfecho. Tuuose por gallardia de aquel cauallero, q como poderoso, sagaz, y diestro, lo acometio, saliendo bien dello: empero no es hecho para todos, porque se auentura mucho con vn picaro sin honra, ni es bien arriscarla los cuerdos. Mejor seria (dixo Laureano) ni permitirlos en essas casas, ni jugar con ellos gente honrada que ordinariamente de tales desproporciones, se ocasionan incōuenientes grandes, dificultosos de reparar. En esto, Florino carissimo, se auia de guardar rigor: nū-

Daños de la óciosidad,

*Ditior e
ne socius
fueris.
Eccl. 13.*

*Discede
ab iniquo
& defi-
cient ma-
la abste.
Eccl. 7.*

Ca les dando lugar a semejantes atreuimien-
tos, sino en viendo entrar vno deffos, despe-
dirle con buen termino: y quando no apro-
ueche, vsar de rigor, y ya que ellos no figuén
el consejo del Espíritu santo (No te entre-
metas con los poderosos, que te auentajan
en riquezas) ora sea por ignorancia, temeri-
dad, o codicia; los cuerdos, gente de pundo-
nor, deuen hazer lo que el mesmo Espíritu
dize por el Ecclesiastico: Apartate del vicio-
so, y tu no lo seras. De manera que estas jun-
tas a todos son dañosas, si bien se considera:
a los fulleros, por ser acogimiento y lugar,
donde se fomenta su codicia: a los nobles, pa-
ra huir la pegajosa lepra de los vicios. Regla
es de buena policia, que no me dexe yo tra-
tar, ni comuniqué en la conuersacion (aun-
que sea de juego) con aquel a quien no die-
ra lado en publico: quanto mas que la plaza
del juego, es como si estuuiera en la calle, y
es verguença, aun en ley de mundo, que sal-
ga el otro diziendo, He jugado cō don fula-
no, con tal señor: ello sin duda por todos ca-
minos esta rodeado de inconuenientes, que
en cosas menores suelen mirarse con pro-
lixidad; y porque yo aqui no la tenga, dire
breuemente lo que siento en conciencia,

y males del juego. 182

como blanco principal de nuestros defen-
gaños.

Dotrina comun es de Theologos, con-
viene saber; en qualquier manera que al
guno sea causa de robo, latrocinio, fulle-
ria, o otro engaño, ora induziendo a ello,
poniendo animo a los couardes, mandando,
dando consejo, cõsintiendo tacita, o expres-
samente, dando fauor, apadrinando, o defen-
diendo: ora sea graciosamente, y de balde,
ora por interes, yendo a la parte con el fu-
llero, o ladron: ay obligacion de resti-
tuyr, de la manera que en essotros casos
esta dicho: demas de la culpa mortal gra-
uissima que se cometē. Y esto mesmo di-
go de ellos padrinos, o valedores, que
sino se emiendan, y restituyen pudiendo,
o proponen, para quando tengan de que
hazer la restitucion, no deuen ser absuel-
tos. Esto no tiene duda, y como tan lla-
no, digamos de la culpa, que a mi ver es gra-
uissima.

Pues dezir que sea pecado mortal, es-
ta claro por tantas circunstancias, de que
esta suerte de pecadores acompañan su
malicia: y no es la menor el atreuimiento
con que los tales fulleros se arrojan, aco-

me-

D. Tho.

2.2. q. 16.

art. 7.

Daños de la ociosidad,

*Ehpraim
pascit v̄
tam.*

Osea. 12.

Si vide.

bas furē,

currebas

cum eo.

Psal. 94.

Existima

sti inique

quod ero

tui simi-

lis?

metiendo grandes pecados, en el despeñadero de su maldad, fiados en el amparo cō que sus padrinos les fauorecen, haziendolos andar en los ayres. Hombres en quien parece auerse cumplido lo que dize Oseas: Mantenedos andan del viento, dexando se llevar del a multiplicar pecados. Caso es muy para sentir, como ay quien viua de hazer espaldas y escudo a la fulleria, calificando el arte en quien se les antoja. Esto es lo que lastimaua al Profeta Dauid, quando hablaua con el pecador desenfrenado: En viendo algun ladrō fullero (dize) te hazias de su vando, siendo parcial y complice en otros muchos delitos; advertiendo de camino, que si Dios calla por entonces, guardada se la tiene para mejor ocasion, donde lo paguen. Y es muy de advertir, como el Señor desengaña a estos malditos hombres, diziendo: Por v̄tura era yo como vosotros, que me auia des de tener por amparo en vuestras insolencias? Yo os las sacare al rostro, donde quedareis conuenidos. Entiendan pues esta verdad los que de Dios se olvidan, porque vna vez condenados en su juyzio, nadie es poderoso a librarlos. Aya (como si dixera) en casas de tabaje padrinos, angeles malos, y valedores de vicio-

y males del juego. 183

viciosos, anden aora a su gusto, tenga assien-
to alli la codicia, reyne el engaño, triunfe la
libertad y desuerguença: que al fin y rema-
te, a mis manos há de venir. Caso espanto-
so, y horrendo, caer en las manos de Dios vi-
uo, en quien nada puede morir, prouiden-
cia, justicia, poder, y sabiduria, con todo lo
demas que es infinito, inmortal, y eterno,
sin termino, ni remate alguno.

*Horren-
dum est
incidere
in manus
Dei uiuē-
tis.*

Hebr. 10.

REFIERE FLORINO LA HA-
bilidad y destreza, de ciertos pecadores, viuande-
ros del mundo, y Laureano los reprehende. Capi-
tulo. XIX.

DAssando adelante en lo ya cócer-
tado, por mi cuenta corre (dixo
Florino) descubrir, y sacar a luz
los cárgos desta gente, sus filate-
riás, sagacidad, astucias, y agudeza: direos a-
quí vna particularissima; de ciertos Tahu-
res, en su language llamados (Viuanderos)
femejantes a los Moros, que hazen corre-
rias en algunos pueros, o por la mar, en fus-
tillas pequeñas: que sabiendo poco mas, o
menos, quando salen los pescadores, y gēte
des-

Daños de la ociosidad,

desmandada a la playa, dan arrémérica, haciendo lance en qualquier presa, retirándose al punto: Bien así pues nuestros Tahures, o fulleros, de quien hablamos, conociendo (como ellos dicen) el temporal, vienen de hazer vna, o dos apuestas, desde fuera, sin tomar el naype, retirándose luego (esto es) en ocasión de conocer la errada, de quien ya os dixere, teniéndola por infalible en su fauor: y así auenturan a ella vn escudo, doblon, o real de a ocho; bien q̄ alguna vez suelen boluer las manos en la cabeça, como estos Morillos en sus puertos, pues no siempre se acierta: sucediendo así, para mayor confusión suya, aunque no la conocen.

Su pretension ordinariamente es, ganar para el gasto de aquel dia, por no estar atendidos a el barato (si le tienen por dudoso) y tambien suelen valerse deste ardid, el tiempo que cessa el logro y usura, siendo prestadores, porque de qualquier modo, su intento es tocar dinero. Son notablemente aborrecibles a estas casas, tanto de los coymeros (pues no tomando el naype para jugar, no dan prouecho) quanto de los cofarios Tahures, que dicen, les taca el dinero del reyno, haciendo alusion a los

es-

De los males del juego. CI 184

extrangeros, quando pasan alla nuestra moneda, que nunca mas buelue. Por lo qual, y otras muchas causas, ya que los permiten los Tahúres; es de estar picados contra ellos, deseandoles ganar quatro reales, para que buelto el temporal como el (Tahur dize) pierdan en vn dia la ganancia de vn mes. Entre muchos daños de que son causa a los Tahúres, vno es; traerlos ordinariamente picados a perder; como dizen; solo con la mohina de que hagan estas entradillas, para alçarse a su mano. Ay algo mas de fulleria en estos Viuanderos? (pregunto Laureano) dezidlo os ruego: porque hasta aquí poco ay de que se les haga cargo: y segun lo que dellos tengo colegido; lo mismo es viuanderos, que hombres a quien el vulgo llama viuidores, o busca vidas: que en buen Castellano antiguo, y moderno; todo es vno. CC. 00001 . . . 25 . . .

Muy bien lestais en ello dixo (Florino); y para que mejor conozcais su traza de viuir, advertireis, auer tres suertes de Viuanderos, que siendo compatibles en vn hombre solo, tienen diuersidad de circunstancias en el hecho. Ya diximos de los primeros, y segundos: los vnos, que viuen de hazer sus lancezillos desde afuera: los

otros:

Daños de la ociosidad,

otros que se pican de no auer prestado a logro aquel dia, o tocado dinero en otra qualquier manera. Los vltimos de todos, y de quien aora hablaremos, son llamados (Pringones) hombres miserables, que auiedo perdido vn par de lances, toman el naype para jugar en rueda, y en demanda de esquitarse, hazen diligencias mas que ordinarias: armãdo caudal de compañía con otros: donde vereis que a hecho se lleuan con todos, introduziendo sus flores, que en su language dicen (entablarlas) hasta tãto que vna vez ya esquitos, es por demas sacarles vn real. Ya mudan juegos, ya se leuantan haziendo fierros. Hombres inexorables, que guardan sumo rigor, sin dar gusto a nadie: y finalmẽte, si por aqui no pueden (por que se cae la casa) procuran hazer encierros, y otras trayciones a este modo, como puedan sacar dinero al quatro doble, a costa de los que no cometieron el delito.

Caso digno de particular aduertẽcia (dixo Laureano) es ver lo que passa entre las dos quadrillas, o vandos del mundo (justos, y pecadores) quan a porfia andan en el trato de sus pretensiones: Los justos, como hijos de luz, solo buscan a Christo, deposito de los bienes.

y males del juego. 185

bienes. Los hijos de tinieblas, su cuydado todo le ponen en cosas vaxas desta vida humana, como sino esperasen otra mas excelēte. Cuydado ha puesto a los Doctores, lo que el Salvador dixo por san Lucas, donde parece *Luc. 16.* calificar su Magestad, en cierta manera, el hecho de vn mayordomo, que se preuino para el dia de la cuenta, a costa de la hazienda de su señor: y consecutiualemente dize alli Christo. Los hijos deste siglo (los pecadores) mas prudētes son que los hijos de la luz: empero deuesse advertir, que el Señor alaua la maldad de aquel mayordomo no porque fue mal hechor, (pues no ay cosa que tanto *Ion. c. 95.* desagrade a Dios, como la culpa) solamente aprueua la sagacidad, en preuenir lo que auia de suceder: como quando nosotros aluamos en vno que cometió delito, su ingenio, y traza: haziendonos lastima, que no se aprouechase de tal habilidad, para cosas de virtud. Y assi vemos que añade Christo, aquella palabra (mas prudentes en su generacion). Esto es, en su genero, o como dezimos en su tarro: assi que no auendosi de llamar absolutamente mas prudentes que los justos, diremos bien desta manera. Los hijos deste siglo (en su modo de adquirir, y

Daños de la ociosidad,

Cayetan.

buscar las cosas de su gusto) más astutos y mañosos se muestran, que los justos, en las cosas que para salvarse pretenden, aunque también ay quien dize, que solo quiso dar a entender Christo con estas palabras, ser más prudentes los hijos deste siglo, en las maldades, y cuydados del mundo, que los hijos de la luz, en estas mesmas cosas, como gente que no cuyda, ni trata dellas: antes se tiene por grande auiso, saber descuydarse en lo dañoso.

*August.
lib. de Ve
ra. & fal
sa pœnitē
cia.*

Aplicadlo vos aora, Florino, y vereis quien se desuela así, por lo que toca a la saluacion. Bastantemente considerado lo tenia Augustino, quando lastimado de tal perdicion, y descuydo en los hombres, aconseja diziendo. Siquiera se haga por la salud del alma inmortal: la diligencia que vemos a cerca del cuerpo, que se ha de acabar. Lastima grande, es ver quan al contrario passa oy en el mundo, que cuydado, sollicitud, y diligencia: en lo tocante a la vida temporal, que afanes, y trafegar de tierras, sulcar de mares, todo para sustentar esta bestia del cuerpo: que gusto en las cosas perecederas, que pereça, y despego en las Espirituales, de que viue el alma. La causa dizela san Gregorio por el.

y males del juego. 186

por estas palabras. Vnos entendimientos *Greg. lii.*
grosseros, vanse tras estas cosas visibles. que *8. Mor.*
tienen presentes, porque no consideran quã *cap. II.*
velozmente se acaba, y desaparece la vida de
carne. Creedme hermano, que si esta breue-
dad ligera se conociesse ; en ninguna ma-
nera se empacharian los hombres en su prof-
peridad aparente : de donde viene que los
justos pasan por ellas , como cosas de poca
dura , no haziendo assiento en lo que por
instantes desaparece (esto es) del santo, y en
conclusion Florino, yo hallo muy pocos Vi-
uanderos de espiritu, gente que trate, no so-
lamente de adquirir el sustento: empero ni
tampoco de restaurar lo perdido en la passa-
da vida. Dezismuy bien (dixo Florino) mi-
seria grande es de nuestros tiempos, especial
en la Republica de jugadores , donde todo
su cuydado es el dinero, sus palabras, obras,
estudios, arbitrio, y toda la vida dinero : aql
es mas prudente , que mas adquiere sin re-
parar en el modo y igualdad , y justicia : ya
es lenguaje entre Tahures, a este propo-
sito? preguntarse como va de prudencia, pa-
ra dezir de ganancia, o de dinero. El que
mas bien vsa las armas (esto es) sus cauillacio-
nes , y embelecocos, esse es prudentissimo ;

Daños de la ociosidad,

D.Tho.
2.2 q.47
art.13.

poco sabe della, quien tal torpeza afirma (dixo Laureano) porque segun buena Theologia, la prudencia se dize de tres maneras: y poniendo essa en primer lugar, hallareis ser prudencia falsa, porque dispone malos medios, encaminando las obras a mal fin: y assi la llaman prudencia, por comparacion a la buena, cuyo officio es disponer bien los negocios, respeto de algun buen fin: de manera que en la forma dicha, suelen llamar ladron prudente, al que hallo mañosos caminos de hurtar con recato. Es de quien dize el Apostol, la prudencia de la carne (como si dixera de los malos) es muerte, que tales fines acarrea, priuando, no solo de vida temporal, sino eterna.

Rom.8.

Otra prudencia mejor que esta, es la que mira solamente al bien particular de cada vno: empero no es perfecta prudencia, respeto de no ser general el bien que elige (biē que sea licito) como es inuentar nuevos caminos de grangeria, para si solamente: de donde (quando mas) se puede dar a su autor, nombre de prudente mercader: y no solo se deue en rigor llamar prudēcia aquella que nos encamina a bueno, y santo fin: vsando de los tiēpos, y poniendo las cosas en su lu-

su lugar. El Espiritu santo, aconseja el trato con los prudentes, y que nos apartemos con toda diligencia de nuestros proximos (esto es) de aquellos que se color de tal titulo, y re nombre nos engañan con embustes. La buena prudencia, hallase entre sabios, donde asiste tambien el consejo, que son las dos alas de la sabiduria. Renegad Florino, de la bestial prudencia de Viuãderos pringones, que solo miran al interes: el qual hallado es su cẽtro gusto, y alegria: teniendo por remate disgustos eternos. Muy a riesgo caminã los tales, como parece en las trayciones, y encierros ordenados para su desquite: lo qual es graue culpa, con obligacion de restituyra los verdaderos señores, como ẽsta dicho, si ellos acabassen ya de persuadirse.

Otra especie de Viuãderos (dixo Florino) es el modo de viuir de ciertos Tahures, que tienen por flor, yrse a jugar con mugeres: y en achaque de donayre, les tomã el dinero. Mirad bien lo q̃ dezis (respondio Laureano) que es caso nuevo para mi, tratar de juego las mugeres, cuyos exercicios son biẽ diferentes, y nunca jamas me puedo persuadir, pudieffe llegar a ellas la tahureria. Todo se andara (dixo Florino) a su tiempo, y aun si

Daños de la ociosidad;

este os parece a proposito, dire algo antes de
passar a otros puntos importantes. Creo se-
ra de prouecho (respódio Laureano) supues-
to que en tales sujetos, es muy mas digno de
reprehension. Auiédo de ser breue (dixó Flo-
rino) para, no auer de interrumpir nuestra
historia: diremoslo en capitulo aparte, su-
puesto que requeria larga historia.

F L O R I N O D I Z E C O M O E L

*vicio del juego, corre oy entre mugeres, sobre que
Laureano da su censura. Cap. XX.*



Y V D E D E M E el cielo có
su luz, pues aqui (dixo Florino)
forçosamente se ha de hablar có
sentimiento: y no es posible me-
nos, supuesto que nos hallamos a tiempo
tan calamitoso, lleno de miseria y desuen-
tura. Veis Laureano el mundo (a la riuera-
sa) que dize el Italiano: La muger con nay-
pes en la mano, diziendo, passo, embido, pre-
sa, y pinta. Tened paciencia, escuchando
vn rato, que ya esta mancha ha llegado a las
mugeres, haziendo assiento donde nunca ja
mas

y males del juego. 188

mas pudo imaginarse: ello entro poco a poco, como entretenimiento, y pasatiempo: empero ha pasado de raya, excedido de su comision, y traspasado los limites de todo buen decoro, y honesta recreacion, y exercicios mugeriles. De algunos años a esta parte, publicauan los de Prouincias remotas, algunas desembolturas en este caso, y como huuiesse mucha tierra, y agua en medio, creya hombre lo que le parecia, consolandose en alguna manera, con el comun prouerbio (ojos que no veen) ya ya, por mal nuestro lo vemos en estos reynos de Castilla, entre lo mas poderoso, y granado della: que sino me engaño, quando el vicio entra en Alcaçares, torres, y homenajes, de gente rica: alli se haze fuerte como enfermedad, casi infanable, por la mucha resistencia de su parte, y no auer quien se atreua a la cura della.

*Indias de
Nueva
España.*

Passais por esto Laureano, que las mugeres, no solo sean ya Tahures, sino mantenedoras de tablajes, caudillos de conuersacion, archivos de fulleria, de que se ocasionan no pocos incouenientes, pues si en este caso tratais de refromacion hallareis en su fauor sobrada defensa: vnos diziendo ser

Daños de la ociosidad,

niñerías, otros arguyendoos de hombre poco cortesano, menudo, y prolixo: no pio, ni afeto en causa de fuyo piadosa. Por vna parte hazen a las Damas de Flandes inuentoras del juego de los cientos, por otra disculpan a las nuestras, echando tierra a sus liuiandades: No assi alomenos, se defiende el partido a las virtuosas: lo que se celebra en esta edad presente, es desemboltura, ya no agrada el encogimiento: no ha muchos años (yo me acuerdo) quando las mugeres a los cinquenta de su vida, no sabian contar vn real, sino por los dedos, y apenas salian con su intento: llegaos aora vereis, que no supo Moya tanta Arismetica, quãta ellas sabẽ en el naype; ni ay mas diestro cajero en cosas de contratos.

No es posible cõtener las lagrimas, ya q̃ la mayor honra del mundo consiste en la viuenda honesta de mugeres: y pocos se escapã de hermanas, deudas, o pariẽtas (sino fueron casados, que es plaga mas de cerca): en conclusion, ella es mancha de azeyte, en cãpo blanco, que luego sale, y se viene a los ojos: alumbre Dios los nuestrros.

Aduertid Laureano, que a los principios, quando començó el juego a introducirse en estas partes, hizo venta, o tomó posada:

tada, en casas de ramerás (por modo de tercera) passauase con esto en la Republica, viendo que el naype no estaua muy fuera de su asiento, entrandose en la Academia del vicio: empero ya ya, de rendon, desmesuradamente se ha entrado en las casas de honra, de estofa, de pundonor, policia, y reputacion: Acuerdome, que cierto estudiante de Salamanca, queriendo dexar el mundo, dezia assi. El mejor linage, el que tiene menos mugeres. Ninguna cosa me detiene en tal determinacion, sino ver que dexo mugeres en mi casa; como quien sabe algo de sus condiciones (experiencia notablemente penosa.)

No puedo olvidar parte de vn discurso, que acerca desto hazia el buen escolastico: y sino os cãfasse, podria referir dos, o tres clausulas. Seria para mi de particular gusto (respondió Laureano) por lo qual os ruego, no passe en silencio vuestro cuento, que segun el principio, tengo creydo ser digno de memoria. De buena voluntad (dixo Florino) profiguiendo en esta forma. Nadie crea de mi (dezia el Estudiante) que me mueua la passion que al otro Euripides, pues no tẽgo Medea por quien ocasionarme a dezir mal de mugeres, como aquel escritor hizo, toman

Daños de la ociosidad,

do a su cargo recopilar todos los males dichos, hasta su tiempo, y aun los que podrian escreuirse de mugeres en muchos adelante: porque sin duda las buenas y virtuosas, son no solamente reuerenciadas de sus familias; reconocidas de sus deudos; benditas de los ancianos; empero tambien son loadas de todo vn varrio, y aun republica entera: tratandose el resplandor de su honestidad, que a todos los lleva tras de si.

Lo que me haze fuerça en este passo, es ver quan acabados estan sus loables exercicios, ellas toman por ocasion de disculpa; auerse prohiuido las horas en Romance (y en buen Castellano) van huyendo los buenos deuocionarios: todas se ofrecen al cumplimiento de su voluntad, en q̄ son faciles, ellas son libres, mudables, pessadas, aprehensiuas, y temo (si al juego se aplican) se den por acabadas labores, y costura: demanera que no aya dellas quien haga vna camisa? Donde estan aquellos dorados tiempos? donde la llaneza, encerramiento, y virtud de las mugeres: quando no era gallardia como agora; hazer ventana con descamboltura? donde esta el encogimiento honestissimo; que tenian las donzellas

arrin

arrinconadas; hasta el dia de su desposorio: quando a penas tetian noticia dellas los mas cercanos deudos: aora emperó, todo es burleria, el manto al ombro, frecuencia de visitas: no ay recato, ni se guarda el decoro a las mayores: a penas ha salido de infancia la donzella, quando haze dozena entre casadas, ya las niñas dan principio a las conuersaciones (que si suelen tomar demasiada licéncia en este caso.) Las madres tienen dello mucha culpa, dandoles mano, fuera de toda razón. Que quiere dezir, Laureano discreto, que desde las mantillas professan desemboltura, y nayne: ocupacion de hombres holgazanes, que con su proceder diluto, escandalizan: y más graueméte en las mugeres.

Y lo que peor es, si les llegais a reprehender, diran que son vejezes, al tiempo de Maricaña, con otras cosas a este modo. Bié entiendo yo (dixó Laureano) la razón de vuestro estudiante, y como esso mesmo que las mugeres alegan en su fauor: mucho mas la culpa, porque hazer donayre del tiempo antiguo, y sullaneza, es dezir q̄ en lo nuevo del vicio que ellas vsan, ay algo bueno, lo qual es falso, è indicio grande de la calificación de sus

Daños de la ociosidad,

de sus culpas, y mal camino, por dōde se viene a dar en vn desprecio de virtud (principio de grandes inconuenientes) y es lo muy grauissimo, hazer mofa del honesto reconociēto, tā propio de hōradas Matronas. Muy de alauar fueron aquellos siglos, quando se ponía zeloso cuydado en la criãça de las hijas, de donde salían bien instruydas para viuir en obediencia, de matrimonio, o religion de monjas: entonces se dezia bien (esperar ventura) al casamiento, y al tomar estado. Muy diferente lenguaje, es el que oy corre (dixo Florino) la desventura es para quien las lleva a su casa, quando no son domesticas. Biē cortamente habla el Español prouerbio (de la viña, y el potro) crie muger, o encarguese della quien tuuiere mas animo que yo: si como dezia vn Bachiller en Artes, no ay soldado tan gallardo, a quien esté tambien la espada ceñida, quanto a la muger su rueca, y no ay poder que baste, no queriendo ella.

*Parabol.
Sal, 31.
Fr. Luis
de Leon,
de la perfecta
casada.*

Muy conforme es esto, a lo q̄ dize Salomon, pintado vna valerosa muger (dixo Laureano) sus dedos se ocupauā en hilar lino, y lana. Aqui han de poner las manos, y no en el naype, exercitando lo que es propio de su oficio, no despreciandole contra toda razon:

escu-

y males del juego. 191

escusado seria hazer estado del oficio, fingir se delicadas con vida aragana, porque quanto la muger de suyo es mas dada al regalo y gusto de sus antojos, tanto mas le es de importancia el trabajo: pues aun en los hōbres, es dañosa la ociosidad, criando en ellos animo mugeril: pues que sera en las mugeres? Verdaderamente la honesta ocupacion, es maestra de virtudes, destierro de vicios, cuchillo contra malos pensamientos, pension que trae ha herrojadas mil perjudiciales obras, y freno deste cauallo desbocado, q̄ ordinariamente arrastralos viciosos. Esta valerosa muger, es singular dechado de las virtuosas, a ella deuen imitar: no solamente en la espiritual vida, sino tambien en los caseros exercicios, que por esso se aprecibio nuestra varonil Matrona, de lino, y lana; (simbolo destas dos obras) el lino de las interiores del alma, y estotras de manos, o exteriores, en la lana: que si bien son mas bastas, y groseras, son de importancia grande (demas de lo dicho) para la vida humana, conforme al conomica, y prudente gouierno de familias.

Caso es digno de todo remedio, cada vno procure reformar lo que le toca desta gente, y las notables, sigan el exercicio de las vir-

tuc-

Daños de la ociosidad,

tuosas, conociendo quan rico es el fruto de sus manos? quã de estima sus labores: de donde se saca honra y prouecho juntamẽte, que en este punto andan hermanados, y cauẽ en vn sacco (que es bien sano el de la virtud) por aqui se grangean tesoros celestiales, y singular hõra en la tierra: pues todos los cuerdos alauan, y engrandecen tales exercicios, porque ordinariamente las virtudes de vna muger honrada, se lleuã los ojos de todo el pueblo, y por el mesmo caso emplean sus bocas en alabanças, especial quando se conoce en ellas el buen aseo de sus casas. La honestidad de las personas, que luce tanto mas, quanto es mayor la obligacion, por razõ del estado, y assi la donzella que dessea, o espera a alguno, deue mirar mucho el recato q̃ hasta entõces toca. no solo a sus padres, sino tambien a todo vn linage. La casada aduierta, q̃ es hõra de su marido, y exẽplo de su familia. lo qual corre ni mas ni menos, en los demas estados, suertes, y condiciones de mugeres: en quien se graduan justamente las virtudes, y las faltas inenudas salen mucho.

Si como yo os agradezco el buen auiso (dixo Florino) fuesse entendido el pecho ze lofo vuestro, creo sin duda seria reconocido

y males del juego. 192

de mucho: haziendoos gracias por el. Aunque si a causa de passion ciega, este faltasse, el cielo os hara colmados bienes: y porque cerremos este capitulo, os dire lo que a las mugeres ordinarias toca, para cuyo remedio importaria pusiessse diligencia el gouier- no de republica, como en daño general. A- ueis oydo dezir jamas, q̄ el naype fuesse ter- cero en casas de publicas rameras, havenido a noticia vuestra, que la baraxa es libro co- mun, en que hazen examen de liberalidad, y franqueça en los tratos laciuos, con los hom- br̄s: pues yo os certifico q̄ estamos a tiempo en q̄ ya esta reduzido a vn camino de juego. El naype es puente de los viciosos, entrada para muchos daños, es tropieço de grandes perdidas. Lo primero en q̄ topa la vista, es vna baraxa, q̄ llaman en su language (la Gay- ta) a cuyo son todos baylan, haziendosse de industria perdidos: y es tan grande la cegue- dad de los hombres en sus miserias, que sien- do cierto el daño en tal camino, no tratã de escusarle, antes como si de seguirle tuuierã grandes interesses, tienden las velas de su in- dustria, y desseo, para no dexarle hasta aca- bar en el miserablemente.

De manera es verdad esto, que tienen
el

Daños de la ociosidad,

el naype, por mensagero de sus visitas: pues con solo dezir que van a jugar vn rato, no ay puerta, ni voluntad cerrada. Este camino ha descubierto el demonio a los deshonestos, q̄ por mal de muchos (en casas semejantes) ya no se pide para colacion, merienda, ni otras cosas de juguete: todo esta reduzido a barato, y con qualquier titulo que se ofrezca el real de aocho a la criada, o siruiente: no obliga, o negocia tanto, como con dezir diome barato don fulano, es al fin cauallero, hombre liberal, franco, manirroto: si gana, al momēto lo buelue, con muestras de gusto: si pierde lo echa en rifa, a qui entrae el prouerbio (entre burla, y juego) porque en el se toma ocasion para la desuerguença: no ay palabra perdida, aunque en ley en Christiandad, y buena razon, ninguna dizen que lo sea. Direos vna disculpa de rameras, ellas dan por color de su maltrato, que no quieren poner a quiē les sirue en peligro de ser açotados, en pena de su mal oficio, y que si lo haze el naype, el lo pague. O si yo fuera Governador, o justicia (dixo Laureano) como me la pagará largamente, açotandolas a ellas con los naypes al pescueço, qual suele hazerse con los regatones, pues ya las barajas hazen oficio de
b alan-

y males del juego. 193

balanças, del falso peso, y precio de su vil mercaderia. Profeguida delate carissimo Florino; que no es justo quedar se indicifata importante historia, y mas si de no dexarla se sigue enmienda.

PROSIGVE FLORINO, DAN-

do fin a su cuento de mugeres, y Laureano, da sobre todo su decreto. Cap. II.



Vnq es fuerça, no cobardarme en lo començado, temeroso voy con todo, discreto Laureano (dixo Florino) no aya quien diga, se me calienta la boca: pues en ninguna manera, querria ser tenido por sospechoso en este caso, supuesto que de industria le voy acortando, mas de lo que conuenia, como quien camina sobre ascuas: no tanto por no dar entrada a la vanagloria de Tahures; para cuyo remedio se ordenan nuestros discursos (que es ordinaria disculpa de pecadores, valerse de males agenos, procurando escussar sus maldades: con que las hagan otros, a quien mas obliga el abstenerse dellas) quanto por

Daños de la ociosidad,

algunos hombres que tienen por grãde piedad dissimular faltas ajenas: dõde cae muy bien la correccion fraterna: y mas a cerca de mugeres, con quien dizen ser punto de corteſania, no las reprehender. A esto llaman (apretar, o dar garrote) diziendo dexadlas Señor, acuselas su pecado: su alma, en su palma: edad tienen, y cinco sentidos: procurad que no aya en vuestra casa tejado de vidrio, corra lo demas como corriere, y otras cosas a este modo: tengolo por disparate, que si me llamaren temerario, no quedarẽ por cobarde: y para huir los dos extremos, es buẽ medio dar noticia a quien puede remediarlo, y con esto quedo descargado. Contẽporice quien quisiere con sus demasias, dissimulente sus culpas, quanto mandaren: que yo bien conozco quanto importa la enmienda: a cuya causa seguire vuestro consejo en caso de duda: empero ya es razon hableis algo en la materia, con que para adelante yo me aliente, pues tẽgo ya necesidad de refresco, como vos de paciencia, en escucharme.

Muchas cosas pudiera dezir al proposito (respondio Laureano) en que se conoce quan de importancia, y estima, es la muger.

ger buena, como al contrario es nociua, perjudicial, y dañosa la mala: y siendo como es de grande importancia la correccion (en caso que va mucho) el fundamento desto. A mi parecer consiste; en que las madres como cabeças, y exemplares de sus hijas, procuren viuir ajustadas. de manera que no tengan que imitar en ellas cosa mala: porque veamos si la madre juega, ha de rezar la hija? o acudir a otras labores, y exercicios virtuosos? Como es posible salir buenas dicipulas, si la maestra no lo es? y que labor sacara quien tiene mal dechado delante? De manera que ha de entender en buenas obras la madre, para sacar otra tal a la hija. Importa juntamente; traerlas siempre a los ojos, no perderlas de vista: quiero dezir, que la madre trayga la hija al lado ordinariamente, no la embie a visitas, ni la saque en publico; ocasionandola a ser desembuelta, haciendo cuenta que es guarda de vn castillo; a quien combaten fuertes enemigos, y en qualquiera descuydo ay euidente riesgo.

Pues la que esto no hiziere, tiene mucho que temer, y quando menos piense, experimentara los daños de semejante liber-

Daños de la ociosidad,

tad: vn dia el juego, otro el mal recaudo, el robo, la fulleria, la perdida de hazienda, y menos cabo de la hora: demas de que como Christo dize, mientras el padre, o madre de familias duerme, siembra el enemigo la ciza: *Mat. 13.* ña. Esto causa el descuydo, a cerca de las hijas, sucediendo casos dificultosos de remediar: Lo mesmo se deue aduertir, en los demas estados, y suertes de mugeres; velando en su guarda cō buē exēplo, los superiores, padres, y esposos, sin perder punto: porq̄ como dezia cierto predicador famoso; el proceder ordinario, y condicion de la muger; es parecido al agua, q̄ si procurais en su corriente de tenerla por aqui, por otras mil partes rōpe: Demañera q̄ no seles ha de apremiar mucho, ni tã poco dexarlas a sus anchos; antes corregirlas amorosamēte, guardādo el ordē de la buena prudēcia, salvo si dā en ser rebeldes, q̄ en tal caso entra el castigo riguroso. Mucho importa animo, y fortaleza en las madres, cuydado en los maridos, q̄ sin duda aqui es dañosa toda floxedad, en los que gobiernā, q̄ desportillado el muro d'obediēcia todo va perdido, o con dificultad se repara.

Notad por vuestra vida, quã auisada muger era aquella, de quien habla Salomon, cuya:

y males del juego. 193

cuya disposicion, y buen gouierno, no sola-
mente se estedia a sus hijas, cuydando de traer
las bien ocupadas: pero tambien a las siruien-
tas y familiares de su casa, repartia labor con-
tinuamente: de donde todas andauan bien
vestidas, alegres, sin necesidad alguna. Bien
pudiera traer os exemplos de Matronas an-
tiguas (para confusion de las presentes) que
amauan la virtud de la ocupacion, y exerci-
cio honesto, aborreciendo el detestable vi-
cio de la ociosidad, de solas dos os dire. La
vna fue Panfila, hija del gran Letheo, a quien
se atribuye la prouechosa inuencion del te-
xer, como se dize de aquella Penelope, tá ce-
lebrada de los Griegos: Otra fue Semiramis,
aquella tan nombrada Reyna de Babilonia,
q̄ inuēto las calças de punto, o de aguja, pa-
ra los hōbres. Poco sin duda se vsauā entōces
las baraxas de naypes infernales, o no auian
llegado a manos de mugēres.

Veis aqui, Florino amigo, vna de las cau-
sas de la amarillez, y cobardia de la virtud en
nuestros tiempos. Lastima grande es consi-
derar, quan agostados sus frutos, flores, y be-
lleza: su frescor, y hermosura: el vicio an-
da de priuança, la virtud desualida, la ocupa-
cion tiene assiento de mecanica: al buen

Daños de la ociosidad,

exterior llaman hypocresia, a la clausura, pusilanimidad, a la verguença, cortedad, al silencio, poco saber: y finalmente, a la obediencia, llamã menor de edad. Todo corre al reues, porque (al contrario de lo dicho) vereis llamar cortesia a la desemboltura. La parleria descompuesta, tiene por nombre discreciõ, el atreuimiento, passã por gallardia, hazer en todo su voluntad, es señorio, y grandeza: en tal aura de parar ello, si Dios no lo remedia. Lastima os tengo Florino, y a los que semejante ganado guardan: peligrosa compañía es la de las mugeres, si no son prudentes: si lo quereis ver, bolued los ojos a aquellas: *Mat. 25* diez Virgines del Euangelio, y hallareis partido el campo, saliendo de juyzio las cinco. Dios las remedie, y tenga de su mano nuestras donzellas: con las demas que profesan cordura. Oyd las palabras del Sabio: *Prob. 14.* La muger discreta, edifica su casa: empero la necia (por el contrario) la destruye de sus fundamentos: de modo que si daña y destruye, edifica, y leuanta.

Mugeres en juego de naypes, muy fuera es de sus limites: grandemente exceden, y passan la raya de sus deuidos exercicios. Mirad por vuestra vida, que juego de muñecas,
que

que juego de alfileres, de alquerque, de las damas: bien a proposito de las que estiman este nombre. Donde podreis notar Florino, que la inuencion de naypes (si fue para niños y viejos) no se les cōcedio a las mugeres, como tampoco sus passatiempos dellas, no se les permiten a los hombres: que es afrentoso caso, hazerse afeminados. Si las mugeres apetecen ser varoniles, sigã la vida de espiritu, dōde cobraran fortaleza que resista la mala inclinacion del juego: pues segun Quinti-

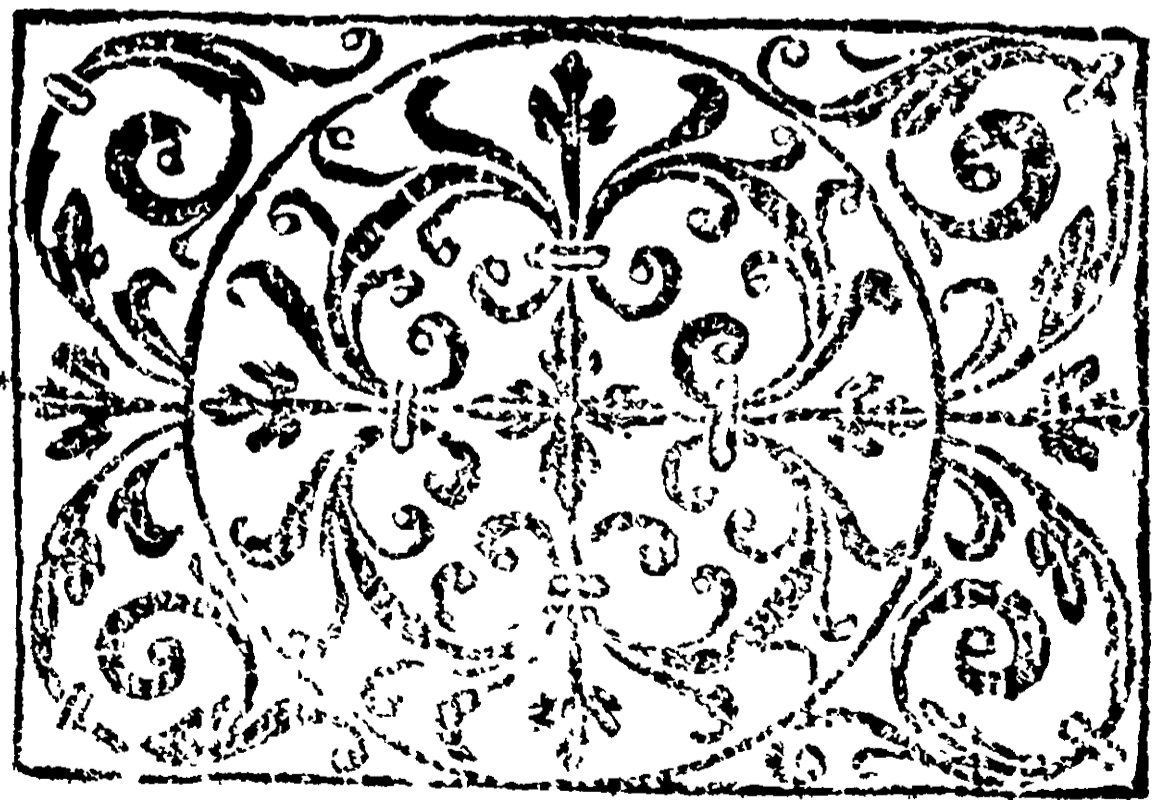
Quint.

liano, mas vencen las buenas costumbres, q̄ las fuerças. Aqui deuẽ mostrar su valor, que en todo lo demas os certifico, esta muy bien a la muger huir de vn raton, asombrarse de vna araña, temblar de vna espada desnuda: y pues los filos de la nuestra se encaminan contra los Tahures, y fulleros. Voluamos al punto, si os parece, que no es justicia hazeros passar adelante con violencia, que toda via os quedan huellas de galan Cortesano.

De buena voluntad (dixo Florino) aunque pudiera deziros de algunas otras que han dado en ser coymeras, teniendo tablage publico, prestando a vsuras, con la demas

Daños de la ociosidad,

que a este oficio toca. Ya esso esta entendi-
do (respondio Laureano) corra assi, pues na-
die ay que lo corrija de qualquier manera es
trato peligroso, y en las mugeres de mayor
escandalo: solo resta saber el peligro de los
hombres, q̄ assi se atreuen a jugar con ellas,
cuyo daño es bien conocido (en particular
siendo casadas, sin auer voluntad de sus ma-
ridos) y lo mesmo si jugassen con las otras
q̄ está en tutela de sus padres, sin bienes su-
yos, o de los adquiridos por su industria:
pues en los demas casos, obligados estan a
restituyr a sus verdaderos señores, o pa-
dres, o maridos, como en los
demas casos esta
dicho.



F I E L D E S E N G A Ñ O

entre amigos, libro
Tercero.

DESCVBRE FLORINO, AL-
*gunos falsos tratos, que nacen de la codicia, en los
boltarios, por el juego. Cap. I.*



A D I O S y aventura, vaya de jue-
go. Codicia mala, saca rompe (di-
xo Florino) aqui se verifica, y ha-
lla ordinariamente lo cierto des-
te prouerbio. Vereis vnos fulleros a quien
por su inconstancia llaman (Boltarios) no por
que se bueluen de su començado camino, y
mal modo de viuir, sino por la mucha perse-
uerancia en el juego: gente que no sabe con-
seruar lo grangeado con su industria enga-
ñosa, que ellos dizen por este nombre (For-
tuna) sucedenles casos estraños, pues en vn

Daños de la ociosidad,

punto, ella los sube a lo mas alto de su rueda, y breuementē los baxa a vn abismo de miseria. El exemplo desto, fué vn mozuelo, cuyo nombre dura oy en casas de juego (el boltario de Velez) este andaua continuamente en las conuersaciones: era liberal de manos, entrauasse en rueda de Tahures, cō quatro, o seis reales prestados, o de varato, y a pocos lances, hazia como ellos dizen (mesa Gallega) dexando a todos sin blanca, a la luna de Valencia, que en este sentido todo es vno.

Vieradeslo con tantos reales, escudos, fortijas, y otras prendas: puesto en la cumbre, cortejado de fulleros, que por sus intereses le aplaudian: repartia baratos francamente, aunque no reposaua hasta verse en otra: y despues de muchos, en el discurso del dia, escapaua a la noche sin vn quarto. No os parezca nouedad, si considerays la saca continua del naype: los baratos, rocios, y otras sacaliñas: todo lo qual se remataua con entrar dos, o tres, Sages dobles, fulleros de marca mayor, que facilmente le despojauan: de manera, que en casas de juego, lo mesmo es dezir boltario de Velez, que todo el dia jugar, y a la
noche

y males del juego. 196

nóche sin blanca : y para dezir que alguno anda de ganãcia; su frase ordinaria es (andar en buelta) entre estos ay vnos tan liberales, y de tan felices principios, que dizẽ ellos ser buenos para frescos. Vna florecita y otra, cõ toda la felicidad del mundo: empero luego cae. De vno se yo, que entrando en cierta casa destas, traya vn melõ, y diole por quatro reales de barato, hizo dellos apuesta, y como los doblasse, en breue rato se hallo cõ quiniẽtos escudos de ganãcia. Ya se ha visto, cõ menos de quatro escudos, entrar vno destes en buelta de mil, y de mayor cantidad.

Es caso muy de rifa, oyr aqui los Tahures desgraciados, como lamẽta su desdicha, encareciendo q̃ essotros, cõ vn solo puño de ayre, ganã doblones a millares: y que si ellos tuuieran tal suerte, o ventura, muy de otra manera la conseruaran: empero creedme Laureano, que estas, y otras excessiuas ganancias, como son violentas, duran poco: alli se consume con tanta breuedad, como se adquieren. Suele dezirse en casas de tablage comunmente, que el dinero de boltarios, es moneda de alquimia, que se resuelue en humo, y a cerca desto, se hazen graciosos discursos, porque si alguno andaua oy prof-

Daños de la ociosidad,

prospero, mañana le veen sin çapatos, y alla a lo barbaro, como saben, les cantan el Psalmos de conserua me Domine, juntamente con la letania de conseruare dineris: y fuera de sus latinés, otros prouerbios graciosos. en casa del Tahur, poco dura el contento, mala noche, y parir hija, poca lana, y essa en çarzas.

*Sunt, & charta lu
soria in
quibus
qui se val
de dele.
Et ma
time om
tu sem
r agēt.
olid. de
inuent. re
rum.*

*Fortuna
cito repos
citq, de
dit.*

*Non ma
ior est vir
tus qua
re: qua
parta tue
ri.*

Aora aduerto yo (dixo Laureano) con quanto fundamento habla Polidoro, Virgilio en este caso: bien a proposito deste refrã es (ay dize) ciertas cartas, o naypes, que auie dolos escogido algunos por recreacion, y en tretienimiento de gusto, ordinariamente los traẽ necessitados, y por puertas, de mas de q̄ si quisiessemos dezir con ellos, que sea fortuna mala, bien conocida es su condiciõ. y quã facilmente despoja de lo que ha dado. Lastima es oyr el poco escarmiento, con tan largas experiencias, siendo cierto, quan de importancia es conseruar lo ganado: hablando ordinariamente, succedeles a mi ver lo que dezimos de otros grãdes pecadores, en quiẽ ni repentinas muertes, ni varios successos, y defastres, son parte a que dexen su mala vida: verdaderamente causa pasmo, tal modo de proceder, que pospõga vn hombre todas

sus

y males del juego. 199

sus comodidades, y se quede sin çapatos, solo por darlo al naype. No se como pueda mas encarecerse la ceguera humana, o por mejor dezir, la insensibilidad, y poco seso: pues en cierta manera excede quanto es de su parte, a muchos fulleros; codiciosos, y ladrones, que siguen esta vida: por no dexar mal caer sus personas en lo temporal, siendo assi; que en lo demas las precipitan, no menos que al infierno.

Mal hecho es, y muy digno de castigo: empero alguna disculpa podria auer, la qual del todo falta en los boltarios. No ay mal en el mudo; de que nos podamos assegurar del ta gente: porque segun lo de Ciceron, assi como se tiene opinion de las costumbres de cada vno; assi tambien se puede sospechar de lo que haze, y no haze. Boltarios, ellõ se lo dize, hombres que andan apriesa, en los molinos, y atahonas del mudo; en cerco a la redonda, andan los impios, y crueles pecadores, desuanecidos de cabeça, con que seles van los pies de vn abismo, en otro: y de aqui vienen a hazerse lospechosos. Quiebra han hecho en su fama, que tarde, o nunca se cierra. Assi passa (dixo Florino) porque ordinariamente los boltarios, está en mala opiniõ,

a cer-

Ciceron.

Daños de la ociosidad,

punto, ella los sube a lo mas alto de su rueda, y breuementē los baxa a vn abismo de miseria. El exemplo desto, fue vn mozuelo, cuyo nombre dura oy en casas de juego (el boltario de Velez) este andaua continuamēte en las conuersaciones: era liberal de manos, entrauasse en rueda de Tahures, cō quatro, o seis reales prestados, o de varato, y a pocos lances, hazia como ellos dizen (mesa Gallega) dexando a todos sin blanca, a la luna de Valencia, que en este sentido todo es vno.

Vieradeslo con tantos reales, escudos, fortijas, y otras prendas: puesto en la cumbre, cortejado de fulleros, que por sus interesses le aplaudian: repartia baratos francamente, aunque no reposaua hasta verse en otra: y despues de muchos, en el discurso del dia, escapaua a la noche sin vn quarto. No os parezca nouedad, si considerays la saca continua del naype: los baratos, rocios, y otras sacaliñas: todo lo qual se remataua con entrar dos, o tres, Sages dobles, fulleros de marca mayor, que facilmente le despojauan: de manera, que en casas de juego, lo mesmo es dezir boltario de Velez, que todo el dia jugar, y a la noche

nóche sin blanca : y para dezir que alguno anda de ganãcia; su frase ordinaria es (andar en buelta) entre estos ay vnos tan liberales, y de tan felices principios, que dizẽ ellos ser buenos para frescos. Vna florecita y otra, cõ toda la felicidad del mundo: empero luego cae. De vno se yo, que entrando en cierta casa destas, traya vn melõ, y diole por quatro reales de barato, hizo dellos apuesta, y como los doblasse, en breue rato se hallo cõ quiniẽtos escudos de ganãcia. Ya se ha visto, cõ menos de quatro escudos, entrar vno destes en buelta de mil, y de mayor cantidad.

Es caso muy de rifa, oyr aqui los Tahures desgraciados, como lametã su desdicha, encareciendo q̃ essotros, cõ vn solo puño de ayre, ganã doblones a millares: y que si ellos tuuieran tal suerte, o ventura, muy de otra manera la conseruaran : empero creedme Laureano, que estas, y otras excessiuas ganancias, como son violentas, duran poco: alli se consume con tanta breuedad, como se adquieren. Suele dezirse en casas de tablage comunmente, que el dinero de boltarios, es moneda de alquimia, que se resuelue en humo, y a cerca desto; se hazen graciosos discursos, porque si alguno andaua oy prof-

Daños de la ociosidad,

prospero, mañana le veen sin çapatos, y alla a lo barbaro, como saben, les cantan el Psalmo de conserua me Domine, juntamente con la letania de conseruare dineris: y fuera de sus latines, otros prouerbios graciosos: en casa del Tahir, poco dura el contento, mala noche, y parir hija, poca lana, y essa en çarzas.

*Sunt, & chartæ lu
soriæ in
quibus
qui se val
de dele.
Etât ma
xime om
niũ sem
per agēt.
Polid. de
inuent. re
rum.*

*Fortuna
cito repos
citq; de
dit.*

*Non ma
ior est vir
tus qua
re: e quã
parta tue
vi.*

Aora aduerto yo (dixo Laureano) con quanto fundamento habla Polidoro, Virgilio en este caso: bien a proposito deste refrã es (ay dize) ciertas cartas, o naypes, que auieñ dolos escogido algunos por recreacion, y en tretienimiento de gusto, ordinariamente los traẽ necessitados, y por puertas, de mas de q̄ si quisiessemos dezir con ellos, que sea fortuna mala, bien conocida es su condiciõ. y quã facilmente despoja de lo que ha dado. Lastima es oyr el poco escarmiento, con tan largas experiencias, siendo cierto, quan de importancia es conseruar lo ganado: hablando ordinariamente, succedeles a mi ver lo que dezimos de otros grãdes pecadores, en quiẽ ni repentinas muertes, ni varios successos, y desaltres, son parte a que dexen su mala vida: verdaderamente causa pasmo, tal modo de proceder, que pospõga vn hombre todas sus

y males del juego. 199

sus comodidades, y se quede sin çapatos, solo por darlo al naype. No se como pueda mas encarecerse la ceguera humana, o por mejor dezir, la insensibilidad, y poco seso: pues en cierta manera excede quanto es de su parte, a muchos fulleros, codiciosos, y ladrones, que siguen esta vida: por no dexar mal caer sus personas en lo temporal, siendo assi; que en lo demas las precipitan, no menos que al infierno.

Mal hecho es, y muy digno de castigo: empero alguna disculpa podria auer, la qual del todo falta en los boltarios. No ay mal en el mudo; de que nos podamos assegurar de la gente: porque segun lo de Ciceron, assi como se tiene opinion de las costumbres de cada vno, assi tambien se puede sospechar de lo que haze, y no haze. Boltarios, ellõ se lo dize, hombres que andan apriesa, en los molinos, y atahonas del mudo, en cerco a la redonda, andan los impios, y crueles pecadores, desuanecidos de cabeça, con que se les van los pies de vn abismo, en otro: y de aqui vienen a hazerse lospechosos. Quiebra han hecho en su fama, que tarde, o nunca se cierra. Assi passa (dixo Florino) porque ordinariamente los boltarios, está en mala opiniõ,

a cer-

Ciceron.

Daños de la ociosidad,

a cerca de los otros Tahures, viendo tanta mostruosidad en ellos, a causa de sus extraordinarias ganancias, sobre que hazen grandes extremos.

Lo dicho es, mas para visto, que para escrito: pues yo os certifico, no para en esto el dañado pecho de boltarios, su proceder, y mala vida. Otros ay mucho peores sin comparacion alguna: de los quales (aunque he visto algunos) dizen los Doctores desta facultad, ser todo sombra, y pintura, respecto de lo que passa en las Indias, donde se hallan ciertos fulleros, que con titulo, y nombre de boltarios (valiendosse de astucias, latrocinio, y floreo de naype) roban en poblado, sin riesgo de mar, y tierra: queriendo atribuyrlo a buena suerte, dicha, y fortuna: lo qual es muy al contrario, pues quando menos difieren de estotros boltarios, en lo mas sustancial, nunca jamas levantandose con perdida, antes con auentajadas ganancias. De vno destos se cuenta auer ganado con solos treinta reales de a ocho, onze mil pesos de plata ensayada, y mas de dos mil en cadenas de oro. Mas fiado en sus diligencias, que sujeto a fortuna. Pudiese traer muchos exemplos, que dexo
por

y males del juego. 200

por no cansaros en lo que es tan comun, y llano.

Destos tales dezia vn Tahir ingenioso. Aqui de Dios, que cosa, y cosa, vnos hombres sin renta, oficio, ni beneficio: sin llouer Dios sobre hazienda suya, todo el año jugando: doblones, y mas doblones? Ello es vna de dos, o demasiada ventura (y esta no puede ser tan estable) o chocarrería, que assi llaman tambien este modo de fulleros: y sacaua por conclusion de su discurso dezir: segun esto; pues ninguno destos titulos es a proposito para jugar con ellos, quanto mas que la fulleria ya es arte de ganar a lo cierto: y tan liberal, que ninguna mas entre las que se conocen. Aleguen ellos ser la diligencia madre de la buena ventura; que por este camino todos la tendriamos mala; yo perdiendo mi dinero a lo bobo; y ellos ganandole con falsa industria a lo fullero; aunque le llamen fortuna, pues las mayores del juego engañoso, nacen de rapiña.

Dezia cuerdamente esse Tahir (respuesta Laureano) y afirmaralo con mas fundamento, si conociera el que sigue de esto, a nuestro gran bulgazo del mundo, creyendo

Daños de la ociosidad,

do que aya fortuna, pues aun los Gentiles hazian diferencia de algunas, llamandolas con diuersos nombres. Vno de los quales pare-
cia a proposito de esta gente, dandole por nombre (Boltaria) celebrada grandemente de la antiguedad; con desseo de hazer firme, y estable su inconstancia. Bien q̄ todas las diligencias en este caso, eran de ningun efeto.

*Sei et nos
facimus
fortuna
deam
Cæloq̄, lo
camus.*

*Fortuna
conuer-
tens.*

*D. Tho.
1. p. q. 116
art. 4.*

Aduertid Florino, que todas aquellas cosas de Fortuna, o hado, que suceden a los hombres, aunq̄ se causan queriendolo Dios: empero estan suaua la disposicion del mesmo Señor, que las dexa a las causas, segūdas que son estas cosas inferiores, permitiendoles obrar libremente: y para hablar mas llano, esta buena dicha, o fortuna, que ordinariamente llamamos, es vna esperança, o promessa, q̄ el hombre se haze assi mesmo, en razon de felices sucesos, a cerca de las cosas que trata sobre que suele engañarse las mas vezes, por ser casos contingentes! Lo qual tambien se colige del mesmo nombre (Fortuna) llamada assi (de Forte) que significa negocio, o sucesso acaso: como dizen fortuito, y segun lo que del juego alcanço, conforme vuestra relacion, siendo mas cierto el perder, que el ganar, para que huuiesse algo de fortuna,
nin-

ninguna cosa auia de auer de industria, y quanto mas ganan estos boltarios, cō sus diligencias: tanto se hazen sospechosos de malicia: y ojala fuera sospecha a solas, y no euidencia tan conocida.

Digo pues, que sucediendo tan raras vezes la ganancia, por el mēsmo caso se puede tener menos ciencia della; de aqui menor confiança en la fortuna que fingen, o celebran los boltarios. Preguntado a Philon, vno de los siete Sabios de Grecia, que cosa era fortuna? discretamente respondio, ser vn Medico ignorante, que trae engañado, y ciego el pueblo: donde cura, y aca nuestros Tahures (fiados de la suya) escapan las manos en la cabeça, que sino la reuerencian como Dios, a fuero de los Gentiles, leuanandole Templos, y consagrandole Altares (cosa que tanto repugna a nuestra Religion Christiana) no podemos negar el riesgo en el modo ocasionado de su proceder tã escãdaloso. Amenazados estan por Isaias, en persona del Señor. Ay de vosotros los q̄ ponéis mesa, o Altar, a la Fortuna: por lo qual algunos entienden las mesas de tablage, en que se vsaua antiguamente poner ciertos montonzillos de moneda, echando suertes

Philon.

*Isaia. 65.
Veni ponitis Fortuna mē sam.*

Daños de la ociosidad,

Pericles. a quien la lleuaua , como aora hazen con el naype. No fomos los fieles, ni cocemos, ni cõfessamos fortuna, q̄ seria grande inconueniente (pues aun alla Pericles) con sola luz natural lo alcanço, afirmando no auer fortuna, y los nuestros en este caso se muestran estar ciegos.

Otros antiguos, grãdes agoreros, seguia este error, celebrando por Diosas tantas fortunas, que seria prolixa historia referirlas, y en particular los Egypcios, que celebrauan la que diximos Bõltaria, como la que todo lo trastorna: entendiendo (mediante su Idolatria) tenerla firme y grata en sus negocios. Sucedió pues, que como lepidiesse al famoso Apeles, vn retrato, y figura desta Diosa, de termino pintarla sentada, pareciendõle mas a proposito de los q̄ la inuocasen, como dando a entēder, que la mayor falta suya, era la inconstancia, y lo que mas bien estaua a la vtilidad de sus deuotos, era el asiento reposado. Otros se quitauan de nueuas imaginaciones, tratando solamēte de la materia: por lo qual hazian fabricarla de vidrio, en memoria de su fragilidad, aunque no por esto la dexauan expuesta a los ordinarios encuentros, peligrosos, antes para mayor segu-

seguridad, la guarnecían de fino oro, dando le por lugar sagrado, la recámara del Rey, dō de estaua; hasta que muerta la persona Real, era lleuada al aposento de su sucesor, creyēdo con certidumbre, que serian sumamente dichosos, los que le diessen adoracion, y reuerencia, amenazando a los que la despreciassen, trayendo por exemplo, a Thimoteo, hijo de Zenon, q̄ siendo grāde Emperador, fue vécido en cierta guerra. Y lo mesmo succedio a el poderoso Galua, por auer quitado vn collar rico a la Fortuna, llamada Tusculana, dādosele a Venus Capitolina: cosa en q̄ yo no reparo mucho, por ser obra de barbarismos.

Estos, y otros yerros, teniã en este caso los antiguos, y biē entiēdo yo, q̄ los nuestros llama fortuna, no solo a su buena dicha c̄el naype, sino tãbiē a sus fullerias, embustes, y pãdillas, d̄ qualquier modo q̄ lo guiē, es grāde infortunio para sus almas, y basta atrauesarse aqui ganãcia injusta: de quiē dixo Chiló Filosofo. Mas biē estaria a mi persona, vn daño, y perdida grāde, q̄ vna ganãcia c̄tra razón. Como si dixera c̄tra cōciēcia, porq̄ del golpe, o herida en la persona, no es durable el dolor, y essotro siēpre atormēta, q̄ se deue

*Chilon.
Dammū
male quā
prabum
lucrum il
lud si se
mel con
tristauit
hoc vsq;
quaquē.*

Daños de la ociosidad,

sentir de Christiano fullero, cuyo oficio, y ocupacion ordinaria, es viuir de robar, de fraudar, y hazer engaños, a la sombra de vna fingida fortuna? con vn perpetuo oluido, de nunca enmendarse, ni restituir, si ellos en esta vida, no se duelen de coraçon, pagarloã en la otra, cõ eternos tormetos: pues demas de la culpa mortal, en todos los casos d fulleria tienẽ obligacion precissa a restituir, de la manera q̃ esta dicho, sin que para excusarse valgan sus vachillerias, y euasiones..

DIZE LA VREANO, LA INQUIETUD grande, que la mala conciencia, y el pecado causa en esta gente: y Florino, refiere algunos casos particulares. (ap. II..)



BIEN es necesario aqui, fauor del Cielo. Vno de los efectos del pecado (dixo Laureano) es inquietar al hombre, trayendole fuera de su vltimo fin, por ser la culpa contra la razon, y derecho natural del. Y assi el que peca, falta del bien que le conuiene, segun su huma-

humana naturaleza, y tambien pecando el hombre, se aparta por pensamiētos, palabra, o obra, del orden y deuido fin suyo, cōtra la ley de Dios, o de la razon, o naturaleza: por lo qual dixo el Profeta. El que ama la culpa, aborrece su vida: porque el pecado es origē, y fuente de la muerte. De manera, q̄ lo mismo es comer vn pecado, que traer a la casa del alma, vn enemigo capital, que la destruya: y como es natural al hombre, apētecer la rectitud y verdad, aborreziendo la mentira engañosa, como cosa que no quadra a nuestro entendimiento: y juntamente a la voluntad, que naturalmente ama la virtud, aborreziendo el vicio. De aqui es, que la conciencia, cō lo vno se entristece, y cō lo otro se alegra: que el pecador mas desenfadado, triste deuia estar, y melancolico, como el virtuoso se reguzija.

Veis aqui Florino, la batalla continua de los pecadores, que se dexan lleuar del vicio, q̄ como dize Isayás. No ay para ellos hora de paz. Y concuerda cō lo de Daud: Desgracia, y vida arrastrada hallaron los pecadores en sus caminos, suyos porque ellos los buscaron, y no hā q̄rido saber la sēda de paz y fosięgo para el alma. Ya vistes como su

D. Tho.
1.2.q.109
art. 2. ad
2. *Ex. q.*
71. *art. 7.*
Psal. 10.

Isai. 48.

Daños de la ociosidad,

mesmo nombre lo dize (Boltarios) gēte que anda de vna buelta y otra, sin tomar rumbo, o derota seguida, qual suelen los nauios en borrasca, y tormenta: al contrario de lo que sucede al justo, que no le permitira el Señor correr naufragio: supuesto que el pecado forçosamente ha de dar trabajo al q̄ le come

Nō dabit in eternū fluctuati onē iusto. Psal. 54.

Laxati sumus. Sap. 5.

Nos insensati. Sap. 5.

te, o en este mūdo, por penitencia, o el otro, con llamas eternas. Luego no es mucho si causa inquietud: cansados anduimos por el camino de maldad: cōfiessā ellos mesmos, en el libro de la Sabiduria, tristes de aquellos que aqui no satisfacen, pues al tiempo de cōdenar su deffatino, ya no tendran remedio: solo se quedaran, diziendo: (à su despecho) nosotros sin juyzio; nosotros sin entendimiento, rāzon, ni discurso: nosotros insensatos, agenos del buen sentimiento, y paz que trae consigo la quieta conciencia.

Admirable pensamiento (dixo Florino) para dezir algo de vnos Tahures, que hazen officio de (Momo) cuyo pesso corporal (dexado a parte el de la culpa) es trabajoso notablemente. De manera, que en el se representamuy al viuo, quan acosados trae a los pecadores, el vicio que buscarō para defenfado (Momo) en este lenguaje, es aquel que

que toma siempre el naype, sin soltarle de la mano: siendo como si dixessemos, mantenedor, que se tiene con todos los presentes, aunque sean muchos, otorgando acotandosse, a su voluntad, como le parece. Inuencion fue esta de los Tahures picados, que tienen por vida el naype: y siendo ya lo mas del juego fulleria, aqui se halla la muy fina. Acuerdome de vn continuo jugador, y largo, q̄ nunca entraua en rueda con otros, siēpre tenia el naype: baraxando, y jugando, con tal presura, con tal ansia, y trabajo, que por Nauidad sudaua, como si por Agosto anduuiera segando, en lo mas rezio de la siesta. Alla los del oficio, ponē en disputa, qual sea mas ventaja, hazerse Momo, o parar desde afuera. Effeno no nos importa, yo no hallo otra, sino ser fullero: y como dizē ay muchos de la opiniō, q̄ gustā jugar desta manera: de modo q̄ en esto como en lo demas, vā siguiēdo sus derrotas.

Aqui suele auer riesgo de ser engañado el Momo, si tiene muchos que le paren: dōde ordinariamente se hallan dos fullerias diabolicas, vna de los Saladores (así llamados) porque si ganan la suerte, añaden algo, con cierta sutileza, a lo que auian parado, y aquello defraudan injustamente,

Daños de la ociosidad,

porfiandolo (si acaso ay duda) con juramentos temerarios, y testigos falsos, que para esto ay de manga. Otra es de los cercenadores, que si pierden: alegan auer apostado menos cantidad, y se salen con ello. Veis aqui algunas vêtajas de lōs de afuera. Lo que hazen los momos, diganlo otros: yo se que no apetecen serlo, para perderse en el oficio, procurando siempre andar en rio buelto: Todo se encamina a quien mas puede robar. Si alguna vez se trastorna el cantaro, por ellos corre.

Luego segun esto (dixo Laureano) bien comprouado queda nuestro intento; con la experiencia de tales fullèrias: para cada vna de las quales, requeria auer historiadores muchos. Mirad por vuestra vida, que afan el del momo: que sobresalto, y cuydado el del salador: y que inquietud la del que cercena: por vn parte el riesgo del castigo (si le cogen con el hurto en las manos) por otra la conciencia que acusa, y vale por mil testigos: aliende de lo qual tira de la ropa la obligacion de restituir. El cuydado, y vigilacia, de ver cada vno; como podra enganar al otro; o como escusara que no le engañen: esto llaman desenfado del mundo loco: Esto

es,

es conuersacion? a vna tan pesada lucha, y cõ-
 tienda, aplica su gusto el desatinado Tahur?
 O caso para sentir, quando se acomodara v-
 no de estos a tal vida, si se le diera en peniten-
 cia? no ay que tratar de esso (dixo Florino) su
 gusto es la pesada carcel de vna mala costũ-
 bre: y aunque conozcã ser vida intolerable,
 en ella permanecentodos: o los mas experi-
 mentan sus daños: rarissimos son los que se
 enmiendan. Ordinariamente dizen del jue-
 go (oficio de ruin, quien mas te vfa, menos
 medra) y no enuargante esta proposicion, a
 su albedrio le siguen, porque vn yerro (aun-
 que pequeño) trae muchos consigo.

Otro inconueniente os dire, de ciertos
 juezes iniquos, padres de la mentira, y defen-
 fores de toda injusticia. Estos son los que an-
 dan a juzgar las suertes, en casos de duda en
 el juego, sentenciando por quien mejor se
 lo paga, o de antemano los tiene soborna-
 dos. Entre muchos titulos, en que estos hõ-
 bres se conocen, vno es, aquella voz tan des-
 vergonçada, como impia, con que ordinaria-
 mente aperciben, diziendo (ay quien de pa-
 ra obligar). Porq̃ juro a tal, que quiẽ nõ die-
 re, puede desde luego despedirse, que nõ ha-
 de tener suerte en fauõr: y a esta insolenciã,

Daños de la ociosidad,

añaden otras indignas de las orejas piadosas: finalmente ello passa de manera, que la justicia (o por mejor dezir, la falsedad, è injusticia) aquel la lleva, que ofrece mas largos ratos, o parte de la ganancia.

Aora caso rezio, es lo que me contais (dixo Laureano) es posible, que ay Tahures, o republica en el mundo, que sufra casas de tablagé? dignos son de castigo los q̄ por no dexar el juego, a tales leyes se sujetá, y no se escaparan tampoco del, los q̄ pudiendo no lo remedian: demas de que los tales juezes, en causas de juego, no solo pecan mortalmente en dar sentencias injustas (ora se á llamados, o combidandosse a ello) pero tienen obligacion de restituir todo lo que hizieren de daño, al que condenaron: y lo mesmo se deve dezir, si en las dudas dichas, se determinan sin saber lo que ay en ellas (si expressamente no dizen que las ignoran) dexando a elección de las partes el conformarse, supuesto su parecer. Finalmente, es pecado contra todo derecho natural, y diuino: abominable a Dios, odioso a los hombres, y en qualquier fuero mal recebido, y justamente castigado. Apercibanse, que lo han de auer con vn juez, que no se dexa sobornar: alli en aquel tremendo
juyzio

y males del juego. 206

juyzio se veran sus causas, quando el hijo de Dios, pida estrecha cuenta dellas: donde ni valen escusas, donayres, ni humana valentia.

Nō dabit Deo placationem suam. Psal. 48.

O si esta consideracion causasse inquietud en las almas destes malos juezes, de manera que no entrassen en reposo, hasta enmendarse con veras, dolor, arrepentimiento, y penitencia: quan de importancia seria. O vida de injusticia, grandes son tus daños, quando te apoderas de un alma, por tanto alineadamente pedia David, esta gracia al Señor diziendo. No reyne, ni se enseñoree en mi alguna injusticia. Esto es; conocer deuen el estrago q̄ haze en vn alma la culpa, y mas quando ay daño de tercero. O quan desamparada queda el alma del pecador, mientras quiere viuir en su pecado, y no procura convertirse, alumbrelos Dios como puede.

Non dominet ōni iuras iustitia. Psa. 118.

Considerar (pues deuen) que este Dios de inmensa justicia, cuya grandeza no tiene a quien temer, cuya Magestad, no ha menester a nadie, cuya bondad es infinita, y cuya verdad es eterna, castiga con infierno para siēpre el pecado mortal: lo demas es engaño d̄hōbres maluados, y como Dauiddize hablādo cō Dios. Los pecadores no conocē

Psal, 91.

tu

De Daños de la ociosidad,

Iob. 10. tu prouidencia Señor, q̄ es marauilloſa, y admirable; ſolo tratan de lo que veen preſente, pareciendoles alegre, y de guſto: no mirando como todo es verdor, y freſcura de los malos (que aſſi ſe anejan en ſus culpas) breuemente ſe diſpone, ſecandolle para el fuego. Otro ſentimiẽto era el del ſanto Iob, quando conſideraua eſte riguroſo trance, diciendo. Dame Señor vn poco de eſpacio; que pueda emplearme en derramar lagrimas, dar ſolloços, y gemidos, por que dẽ mano ã mis culpas, no vaya a la eſcura tierra, dõ de ay horror, y grima eterna, ſin eſperança de aliuio (que no es el menor de los males de pena) de aquel lugar.

*Abiſſus
abiſſum
in vocat.*

*Lib. 33.
Mor. c. 2*

Aduertid Florino, y vereis los vicios que trae encadenados eſte del juego, que ſi voluemos los ojos a lo dicho haſta aqui, hallaremos yr dando los Tahures, de vn abiſmo, en otro: de la cautela, en el engaño; de aqui en el hurto; y del en la mentira, paſſado de ella, al juramento, y blasfemia: de dõde por ſus lances viene el hombre, a dar en culpas de ſufadas en el mundo. Dizelo admirablemente ſan Gregorio. El juego eſ çancadilla de los demonios, que las árman, para derribar, o deſpeñar las almas, en diuerſidad de vicios.

viuos, parece que han hallado vn gran medio (a su proposito) las infernales furias, con que asolar, o echar por tierra el edificio espiritual de muchos haraganes deste siglo (hombres ociosos, valdios, inconstantes, de inclinaciones baxas) en que hazer suertes a su voluntad. Y dize adelante, en otro capitulo. Mucho mejor es padecer vna modorra, abrañandose en fuego de calentura, que arder en fuego de vicios. Dios por su clemencia nos libre de semejantes enfermedades.

*Ludus est
Dæmonū
cū vagas
& instabi-
les ani-
mas de vi-
tio rotāt
in vitii.*

Cap. 23.

FLORINO DA CVENTA DE

ciertas ocupaciones dañosas, en que tratan los perniciosos vagabundos, en casas de juego. Cap. III.



DIGNO Es de advertir, ante todas cosas, que como quiera que a los tablages, acuden diuersidad de gente (dixo Florino) con intento de tomar dinero y por otra parte, ayã de ser prouechosos al huésped, para ser bien recibidos: notareis aqui, algunas particulares ocupaciones de los tales, con que mas libremente puedan andar siẽpre cerca del juego, y con algun titulo, accion, o derecho de
inte-

Daños de la ociosidad,

interesse. Larga historia seria daros cuenta de los estados, condiciones, y camino, de holgazanes, siendo casi infinito el numero. Solamente hare aqui vna breue relacion, de tres suertes, o diferencias dellos, que siendo compatibles en cada vno, difieren en los nombres. El primero, es nombre general, que conuiene a muchos. Estos son ordinariamente llamados (Mirones) por no ser Tahures cofarios, aunque diestros en el juego. Ellos pues, conociendo su poco fruto, para si, y para los otros, cargando el juyzio, han dado en buscar la vida, como dizen con dos garauatos: el vno siendo maestros de Tahures, por lo qual son llamados (Pedagogos) el otro, ser ayudantes en los mismos juegos: no arriscando moneda suya, porque juegan la agena, de donde los llaman (Dancayres) de cuya denominacion, mejor hablaran sus inuentores, como verdaderos interpretes.

Discurriendo por orden, poco sera necesario cansarnos en hablar de los Mirones, gente desaprouechada, que ni sirve a Dios, ni al mundo: hombres flematicos, que sin otro interesse que el gusto de ver jugar,
gaf-

gastan dias, y noches en solo esto. Acuerdome yo, de oyr cierto predicador famoso, bien enojado contra ellos, haziendoles mayor cargo, que a los mesmos Tahures, que al fin estos si estan mal ocupados, lleualos su codicia. y entretienelos el juego (que en algun caso podria ser licito): empero aquesta gente vaga, y ociosa, no se que excusa pueden tener en su pecado; Aduertireis Laureano; este mal nombre y possession, siempre le han conseruado, a cerca de todo el pueblo, y ellos en vez de enmédarse, há introduzido estos otros dos officios (Pedagogos, y Dáca y res) bien en daño suyo, y de los Tahures, a contemplacion de Coymeros, haziendo nuevos guisados de viciosos, como tambien de los vicios.

Es el caso, que si esperando juegos mayores, quiere el huesped entretener las palomas (nombre impuesto a los Tahures, no tanto por su poca hiel, quanto por la fecundidad y mucha cria que ofrecen) aquí hazé los Mirones, officio de Pedagogos, A yos, y Maestros enseñado al que no sabe juego de cartas (no la ley de Dios, ni otras obras de virtud) y estan de codicia el officio, q ay opositores a la Catreda, dñ codicia, digo por sus intereses.

Demá-

Daños de la ociosidad,

De manera es, q̄ suele auer seis, y siete maestros, para cada dicipulo: tanto es el numero de holgazanes. La fulleria mas ordinaria entre muchas deste oficio, es cuydar poco del aprendiz, dexandole caer en descuydos, o como ellos dizen (hazer burros) con que pierdē su dinero. Aqui alegã doctrina, y prouerbios antiguos (la letra, con sangre entra) con otros a este modo, hasta que el pobre hombre pierda la paciencia, juntamēte: y nuestro Pedagogo (hecho de concierto con el contrario) va a la parte: haziendole cargo, que por su buena industria ha ganado la moneda, siēdo cierto, que el vno, y el otro vā perdidos.

Finalmente, nunca el maestro dexa de tocar, o morder dinero: que assi llaman esta fulleria, y quando esto no sea, lleuan de su nouicio el varato largo: persuadiendole la mucha diligencia puesta en que ganasse, y no dura mas la obra, de quanto tardan los Tahures en congregarse, a juegos de mas pello, bien contra el gusto de los tales Pedagogos, o Gansos (assi llamados por otro nombre) respeto de que cesa el aprouechamiento: lo qual suele rematarse con arrojar los naypes el nouato: a lo qual llaman (hazer obleas) aludiendo a lo que en algunos lugares se vfa,

Pas-

y males del juego: 219

Pasqua de Espiritu Santo, echando obleas á los muchachos, las quales como rebolean al ayre, así tambien aqui las cartas: esta es la traza de Tahures, hasta aqui llega el ingenio destos holgazanes vagabundos: demas de que como expertos en el arte, muchas vezes lleuan los derechos de ambas partes, aperciéndose con tiempo a pedir su trabajo, al que enseñan (si acaso entra ganando) y despues al acauarse el juego, acudē a essotro q̄ sale de vitoria, o de ganancia, para lo qual tá bien vñá de industria, que para este fin las tienē diabolicas.

No sera razon passar en silencio sus gitanerias, y el modo de sacar dinero, aduirtiēdo primero, que por el mesmo caso, que se muestran zelosos en la apariencia, a cerca de sus nouatos: son llamados (Tutores) y siguiēdo esta alusion a los subditos, dan nombre de Menores, sobre que passan casos estranos. Aora pues, si acaso el pobre menor va de ganãcia, o como ellos dizen, viento en popá, vereis como le animan, dandole brio, y aliento, por este lenguaje. Ea patron mio, caro, animo, y demosles. A ellos que son pocos, no tenga pena, aduertia lo que el

Daños de la ociosidad,

Italiano dize (fa quiete digiben) y el Castellano viejo, por otro estilo mas llano (maguer que el jugador sea necio, si le entraren triunfos, ganara) haga lo que le digo, y tenga cuydado de rociar, que importa con otras parolas de saca dinero, entre las quales procura venderle, a vn boluer de ojos que llaman la paz de Iudas; aunque el otro vendiò al Maestro, y este al dicipulo.

EL Punto de los Dancayres, no es de menos consideracion: q̄ ordinariamente tratan de jugar dinero ageno, aora por si a solas, aora de compañeros, y en conclusion, su intento es para hazer de las suyas, no dexando passar ocasion de fulleria. Ni ay comparacion entre los demas exercicios con este, mas celebrado en casas de tablage, que otros muchos, respeto de ver como Iuan, o Pedro (en oficio de Dancayres) embidan largo, con dinero ageno, sin riesgo de perdida alguna suya, y siempre con ganancia cierta, assi del propietario, como de los contrarios, dando a entender a cada vno, que a su industria se deue el auer ganado. Imposible seria, o por mejor dezir indecēte

y males del juego. 210

te escriuir las maldades que en esto passan. Dácayre, hōbre es que anda en el ayre. Vno, de quien se dize que veue los vientos en su fulleria, se desuelan en inuentar nuevos modos de robar en poblado: caso que arguye mas delicadeça, por hazerse en presencia de muchos.

Sentēcia es, de Aristoteles (dixo Laureano) q̄ ignorar las cosas viciosas, es mejor que saberlas: y dize bien, hablando de la practica dellas: empero no se puede negar, quanto importe sacar en publico los inconuenientes, con que tales pecadores procuran destruir el mundo, y el edificio de las virtudes, así para ser reprehendidas, y castigadas, como para que los hombres auisados y cuerdos, las euiten, huyendo dellas con todo recato. Este es, vno de los principales fines que tuuo el Espiritu Sāto, en dexarnos escritos muchos e inormes maleficios de hombres mal intencionados, y grandes pecadores, entre los quales vno es la traycion, crueldad, y desafuero, del impio Rey Acab, que tan injustamente quitò la vida al inocente Naboth, para despojarle de su hazienda. El fratricidio de vno

3. Reg. 21

Daños de la ociosidad,

Genes. 4.
Luca 15. de los dos primeros hermanos que tuuon el mundo en sus principios, Cain, y Abel: y vltimamente el desperdicio del hijo Pródigo. Todo lo qual con otros muchos exemplos referidos, y sus particulares circunstancias, sirven de lo dicho, aunque los pecadores a este tiempo todo lo atropellan.

Supuesto este principio, no disputemos aora si importa passar en silencio lo mas peffado, y escandaloso, en materia de Tahures, temiendo que algunos lo imiten: yo para mi creo ser necessario saberlo, por lo menos, quien ha de censurarlo. Bien conocido estilo es el que guarda nuestro insigne Tribunal tremendo, del santo Oficio, en publicar delitos de aquellos que castiga (tan al desnudo leydos al pueblo, como suceden) sin faltar punto, circunstancia, ni palabra. Pues quien se atreueria a pensar, creer, dezir, o imaginar, que de tan loable costumbre, se sigan otros efectos, que correccion, justo castigo, y saludable escarmiento? Refieranse con publicidad las maldades que la tienen: empero ya veo os salen colores al rostro, aora al fin vamos con vuestro gusto, siya no es escrupulo, a causa.

y males del juego. 211

sa del que algunos han impuesto a esta obra, por sa'ir en lengua vulgar, ella jamas andu-uo en escrito, y vemos la tã introduzida oy en el mundo. Aqui esta el daño Florino amigo, en los ocultos Maestros, que como Seneca dixo. Vno solo (si lo es de vicios) basta para corromper toda vna Republica: y segun lo que san Augustin dize. No daña saber, o entender las cosas superfluas: lo malo es aprenderlas para su exercicio, como hazen estos falsos enseñadores, y los que dellos se valen: oyd las palabras del Profeta. Bien auenturado el varon, que no siguió el consejo de los crueles, huyendo su doctrina peruerfa, y aplicandolo a los Tahures. Querria dezir dicho el q se escapa de Pedagogos, y su mala enseñanza: y esta buena ventura promete tambien el mesmo Rey David, a los que se apartaren de officio tan infame, diziendo. Bien auenturado el que no haze asiento, siendo Maestro en la Catreda de pestilencia. (Esto es) de vicios contagiosos, que como tales se pegan, inficionando de muerte.

Seneca de Rep.

D. Augustinus.

Qui non abiit in consilio inuicioru. Psal. 1.

Siempre tuue por suma dicha, y felicidad (dixo Florino) la de aquel que se escapa del juego, por qualquier camino: y viendo

Daños de la ociosidad,

aora mas desapasionadamente la malicia de aquellos tablages, conozco quanto deuen ser aborrecidos, por su grande peligro, pues entre muchos basta ver la fuerza que haze a vn hombre vicioso, andarse tras sus antojos, y a la flor del berro, sin riesgo de su dinero, y acosta del ageno: lo qual en otros casos no corre, quando la mesma falta, o necesidad, suele refrenar a muchos pecadores: empero aqui todo sale de bolsa agena, de donde vereis que estos hombres hazen officio de casamenteros, juntamente procurando quadrar los juegos en que ayan de ser auentajados en mas, y mas dinero: siendo causa de grandes inconuenientes: tanto como esto, que muchas vezes por oculto concierto, entran a jugar de Dancayres; con el dinero del mesmo señor de la posada, para mas entretener los Tahures, hasta que llega el numero suficiente del parar; donde se haze general desquite si acaso ha auido perdida; que muchas vezes sucede.

OTROS Dancayres hallareis, que no pudiendo jugar por falta de dinero, o por obligacion de voto, o juramento: dan al propietario dos reales, o quatro, porque los

reci-

reciban para Dancayres, y muchas vezes alguno de los presentes, se reduce a jugar (no trayendo intencion dello) solo por codicia de los quatro reales, que el Dancayre ofrece: y de aqui se ocasiona a grande perdida. Lo qual tambien sucede al imprudente Dancayre, que picado de ver perder al compañero, o de que no le buelua sus quatro reales, suele quebrantar votos, y juramentos, rompiendo con todo, y cometiendo graues culpas. Bien aduertido esta (dixo Laureano) con muestras de sentimiento; porque si la variedad deleyta, siendo en materia de ofensas hechas a la Magestad del Señor, en tal caso grandemente lastima: apuntemos si os parece, algo de sus inconuenientes, y ordenelos el Cielo a prouecho, como para gloria del tal Señor se pretende.

(?)

Daños de la ociosidad,

LAVREANO, REPRENDE

*la vida miserable y dañosa ociosidad, de aquellos q̄
- tienen por oficio ser ayudantes en la maldad del
- juego. Cap. III.*



Quátos hombres trae perdida la ociosidad (dixo Laureano) trayendo a la memoria el discurso de vn discreto, por estas palabras. Afsi como al bien ocupado no ay virtud que le falte, bien afsi al ocioso, no ay vicio que no le acompañe: porque la ociosidad es campo franco de perdicion, abrigo de malos pensamientos, semilla de cizaña, ladron que roba los buenos exercicios, introduziendo en su lugar malas costumbres: espada que desjarreta las buenas obras, cierzo q̄ abraffa la hõra, acarreo de insolencias, deposito de todos los vicios: que parece aludir a las palabras de Bernardo, que dixo del ocio, ser veneno, y manantial de vicios, de tentaciones, malos pensamientos, fuente de toda iniquidad y malicia. Dizelo tambien el Espiritu santo, por el Eclesiastico. El ocio es maestro de muchas

*Berna. in
sermo. ad
fratrem
de monte
Dni.
Ecc. 33.*

chas malicias, y pecados, siendo pues las casas de tablage Vniuersidad donde se lee esta facultad: bien se descubre quantos seran sus daños, que ni me atreuo, ni aun es posible referirlos todos.

No se que medio podria escogerse; para remedio de tantos inconuenientes: negocio en que tanto va al hombre, no se deuia passar ligeramente por esso. El Espiritu diuino enseña, que se lleue por amor, y palabras de regalo, la amonestacion en este caso, diciendo. Hijo tiernamente amado, y querido vsa bien del tiempo, no le dexes de las manos, conseruale, tenle en mucho, y apartate del mal, que es grande el que trae tal perdida. Donde se da a entender, quanto importa el precio desta rica joya del tiempo, digna de toda estimacion, a cerca de los hijos de Dios, de los fieles que asisten en el Alcazar soberano de su Iglesia. Los reengendrados por el Baptismo. El Apostol san Pablo dize lo por vna galana metafora: Traten los hombres de redimir el tiempo. (Esto es) no solo porque como vemos en esta gente, que a fuerro de aherrojado esclauo, le traen en los calabozos y carceles de sus conuersaciones, tablages, o leonetas: sino porque tambien a la

Eccl.

*Ephes. 5.
Redimen
tes tēpus*

Daños de la ociosidad,

letra, habla con todos los ociosos, a quien se concede el tiempo para bien obrar, y haziendo lo contrario, les quadra lo que Daud dice. Tendran manos, como sino las tuuiesen pues no las emplea en cosas de prouecho al alma, y lo mesmo se deue entender de los pies, y de los ojos.

*Super
Iob. lib. 5
cap. 28.*

Esto es aprisionar el tiempo, supuesto que tiene alas, con que ligeramente passa, redime se de captiuero (como lo declara S. Gregorio) quando los hombres derraman lagrimas de verdadero dolor, con enmienda de la vida passada, gastada en vicios. Esto se haze mejor hauiendo desta Babilonia, congregacion, y junta de viciosos, qual vemos en casas de juego. El Euangelista san Iuan, entre muchas reuelaciones que oyó, refiere vna que dezia. Pueblo mio, date prisa a salir de lugar tan pernicioso, no te hagas (por su comunicacion) a las mañas de esta gente, siendo particionero en sus graues delitos, y pecados. Dize pues vn Doctor antiguo, entonces sera oportuno tiempo para huyr de Babilonia (apartandosse de sus moradores) quando se temiere auer peligro: aqui ya se vee quan manifesto riesgo sea el de semejantes casas, pues en ellas facilmente se

*Ansber
tus lib. 8.
super A
poc. c. 18*

infi-

y males del juego. 214

infierna nuestra mala inclinacion; estando a la vista tan ruynes exercicios, en que hazer su empleo el coraçon humano.

Salid de en medio de Babilonia, y no to-
queis cosa inmunda, macheda, o no limpia; dize Dios por Oseas, como si dixera, guar- *Ose. 52,*
daos con mucho recato, de la conuersacion
de pecadores, cuyo cõtagio es pegajoso. Or-
dinariamente, se oye en la Iglesia Sãta, la voz
q̃ san Iuan alli refiere, assi por inspiraciones
interiores, que hablã en silencio a las almas,
como por voces de predicadores, que refue- *Mat. 2.*
nan en nuestras orejas. De manera que no ay
alegria ignorancia. Para esto se nos propone
la parabola misteriosa de la viña, llamando *Mat. 26*
obreros al trabajo, y ocupacion prouecho-
sa, reprehendiendo los ociosos: animãdolos
tambien con el jornal y premio. Demas des-
to, vereis como el Christiano, deve estar en
centinela, velando continuamente, que ay
enemigos en la cõsta deste mundo. Consi-
derad Florino, el trabajo de las centinelas
en vn campo, o exercito, y como siendo
partible su ocupacion: entre los demas sol-
dados, (por quartos) si alguno se descuyda, o
duerme (por lo menos) le ponen en vn pa-
lo: que diriamos pues de vno, cuyo officio
fuesse.

Daños de la ociosidad,

fuesse velar siēpre. Este es el oficio del Christiano, su obligacion precissa, siēpre velar, a diferencia del Moro, y los otros Paganos, q̄ procuran siēpre dormir el sueño pessado de sus errores.

Donde advertireis, que no se deve entēder aqui del sueño corporal (necessario para la vida) sino del recato en ella. Nadie se descuyde vn punto, en lo tocāte a lo espiritual del alma, temiendo la muchedumbre de peligros que ay de caer en ofensas del Señor: porque así como quando en las fronteras, o campo de enemigos, la centinela da auiso q̄ ay algunos (para con tiempo remediar el daño, y a salto) luego acuden todos a las armas, cada vno conforme su oficio, dexando qualquiera otros impedimētos, o exercicios. Bien así el Christiano deve desocuparse de sus gustos, passatiempos, consolaciones desta vida mortal, cuyo fin y remate es triste; tāto como cierto, y cuyo descuydo negocia vna infernal horca, en tormento eterno, porque el diablo no duerme, y sus centinelas estā tan conjuradas en daño de las almas, dixo lo el Profeta David. Muchos se desuelan cōtra mi; todas las aues de rapiña el exercito grande, y terrible de los Demonios, pretenden

*Quonia
multi ve-
lantes ad
uersum
me.
Psal. 55.*

De los males del juego. 215

den hazer presa en mi alma, combatida es de lázos y vózeria de caçadores horribles, astutos, crueles, y espantosos: a esta paloma afeñan sus tiros, aquí las tentaciones, los encuentros, las baterias, los golpes. Alumbra Señor por quien eres, los ojos de mi entendimiento, para que no me duerma, y salga vencedor de mi enemigo, que es grande afrenta ser vencida mi alma, de vn ran baxo enemigo como el Demonio, cuyas armas son de couarde, y sus asaltos de traydor alcuoso.

A Florino, Florino, si los hombres confiderasen tal peligro, en medio de sus passatiempos, quan de otra manera se abrian en ellos, y particularmente estos de quien hablamos, ya el dia de oy los vemos entregados al juego, a la codicia, al ocio, padre de vicios. Quã de asiento se han dedicado al naype, (infame ocupacion de holgazanes) no dudo yo sino que tratarian con veras el reparo de vna vida llena de tãtas quiebras. Lastima grande es, ver su desacuérdo, descuydo, y negligencia, de la manera que proceden, todo el dia vagabũdos, mano sobre mano, el pensamiento diuertido: quando le ocupan, es dando trazas a la diuersidad de fullorias referidas, y bãtãua para conócer el corriente de sus males,

*Omnes cogitationes eorum in malũ.
Tf. 145.*

ver

Daños de la ociosidad,

ver vnos hombres que an escogido por gusto y passatiempo, gastar el dia, los meses, y los años, estando a la vista de la tragedia miserable que en el juego passa, con titulo de Mirones, siendo ciegos en el remedio de tanto y tan grande perdimiento, para cuya vista y reparo, importa luz del cielo.

Quereys ver la corteidad de ingenios, el talento enterrado, la falta de consideracion, de aquestos hombres? Aduertid, que los lances del juego pudieran auer labrado algo en ellos, siendo así que la casa de tablage, el exercicio de los Tahures, con todo lo demás que allí se haze, es imagen viua de la inconstancia, poca firmeça, y ordinaria mudança de los gustos, en que los mortales tanto se cenan, y con todo esso à esotra puerta. Mas adelante estais que yo en la materia Florino, y por consiguiente sabreis mejor lo que passa en ocasiones semejantes. Todo el mundo lo publica. Los Tahures, y los demás de su quadrilla, solamente la desconocen: y no es de ayer el prouerbio Español, que llama negocio de juego, todo aquello que no tiene sustancia, valor, ni consistencia. Aquí pues se representa al viuo la inconstancia variable, donde en breue tiempo la prosperidad, se mu-

Ly males del juego. 216

se muda en necesidad. Viene vn Tatura la conuersacion tan rico, cargado de escudos, de prendas, y de credito: Vereis le à pocos dias arrinconado, pobre, desualido, y almas poderoso (por lo menos) empeñado, pafalle la moneda donde no vuo herencia, possession, oficio, o señorio: el que entró mas contento, sale triste, porque la estimacion sigue al dinero: de donde se haze aplauso a los infames, que a poder de fullerias le vsurpan. Demanera Florino, que a este trocar de fuerres, y tropel de mudanças, los Mirones, se bueluen dormilones, quedándose a escuras los que miran. En quien parece cumplirse lo que san Lucas dize. Que los que tienē o-

BENTENDER EYS vn mysterio de aquellos animales que vido san Iuan, todos llenos de ojos en cõtorno, para dar a entēder la necesidad q̄ ay de velar, y como ofreciéndose peligro de ofender à Dios, cõ sola vna imaginacion. A de auer ojos en la cabeça, y contra los malos passos: aya ojos en los pies, para no resualar en ellos, y en las manos, contra las malas obras, &c. Doctrina es importantissima para toda suerte de hombres. Exemplo. tenemos

*Vt vidē
res nō vi
deant.
Luc. 8.
Apoc. 4*

*Oculi sa-
piētis in
capite.
Eccle. 2.*

Daños de la ociosidad,

Aristot.

en cosas naturales por dōde la Magestad de nuestro Dios, muchas vezes nos enseña cosas graues, Aristoteles dixo, ser imposible viuir animal alguno, sin dormir, y cria el Señor, dos animales (que si realmete duermen) siēpre los ojos abiertos (el Leon, Rey de los animales, y la Liebre) simbolo d̄l mas cobarde, y siendo el Leon figura de los grādes pastores, y Reyes, a quien incumbe velar sobre los subditos y vassallos; no por esso quedā excluydos los demas: desde el mayor y mas alto, hasta el menor, y mas baxo: a todos obliga el precepto que dize. Velad continuamente, que andan enemigos en la costa peligrosa del mundo.

Muchas razones pudieramos traer, y aũ fuertes argumentos; en cōmprouación desta verdad, de donde mas claramēte los ociosos, y vagabundos Mirones, quedaran cōuenidos de ignorantes: diremos algo, aduirtiēdo como los holgazanes, aunque siēpre fueron tenidos en poco, y en possession de gente sin seso, mucho mas lo deuen ser en la ley de gracia: donde conuiene santamente trabajar mientras dura el dia de la vida, porque llegada la noche de la muerte, no ay lugar, de restaurar lo perdido; no es tiempo de obras

obras: Aqui es buena ocasi6n para ellas; vsando del prudente auiso que nos da Salom6n en los Prouerbios: en que se~ala la diferencia entre ignorantes, y discretos, dizi6do. El que cultiua sus tierras, tendra hartura y abundantes cosechas: empero el que se est~a mano sobre mano, necio es por los cabos. Marabillosamente beneficia el hombre el campo de su alma y cuerpo, con la oracion, disciplina, silencio, trato de virtudes, y mortificacion de pasiones. Esta es rica sementera, c6n que sale de la czeria la pobreza humana, y juntamente estas son armas dobles contra el poderio del infierno, como dize el Apostol: porq̃ en la espiritual lucha, no se vence a poder d' espadas, ni escopetas. La codicia muestra manos del verdadero desprecio de lo t6poral. La astucia enga~osa fenece c6n la fuerza que haze la justicia, dexando a cada vno en posesion de su hazi6da, guard~ado y igualdad con el proximo: y finalmente todos los vicios se destruyen con la virtud contr~aria, por lo qual se deuen procurar con el fauor del Cielo.

Prou. 12.

*Quis con-
nant in
lacrimis.
Psal. 105
Arma
militie
nostre.*

Eccl. 10. O.

Daños de la ociosidad,

PROSIGVE LA VREANO RE-
prehendiendo la vida holgazana en materia de
juego. Cap. V.



Amos poco a poco, discutiendo, y hallaremos que asi como es extremo de locura, y poco saber, darse los hombres a esta vida ociosa (dixo Laureano) asi tambien por este camino, vienen a parar en el extremo de los males, y desventuras. Lastima es ver quan poca estimacion haze de su vida el ocioso, no cuidando lo necessario para la espiritual; y como dexa esta mesma vida desierta, sin defensa alguna; expuesta a vn tropel grande de los vicios, que engordan con el mantenimiento del ocio. El Apostol dize: No deis entrada al demonio; que facilmente toma possession de las almas descuidadas; cercandolas ordinariamente como san Pedro auisa al hombre bien ocupado en lo interior del alma, y honestas obras corporales: no le queda vacio, donde pueda cauer el demonio, como acontece en vna basija bastantemente llena de al-

Nolite lo
cum dare
diabolo.
Efes. 4.

Y males del juego. 218

algún licor, que no ay capacidad en ella, para entrar otro de nuevo, por lo qual aconseja san Geronimo, de tal manera nos ocupemos en obras santas, que quando venga el demonio con sus engaños (hallandonos biẽ entretenidos) buelua corrido y burlado, quedando nosotros triũfantes. en su campal batalla y lucha, llena de astucias.

De Fè Catholica tenemos (Florino amigo) que el Reyno de los cielos, se gana a fuerza d'armas, y esto supone animos arriscados, diestros en la espiritual diciplina, no gente ociosa, ni exercitada en el naype, sino en el vencimiẽto de nosotros mesmos. Mas os digo, que los araganes, no solo està excluydos de la gloria, de su premio, y corona: pero aũ tambien se hazen incapaces del terrenal Parayso, pues al tiẽpo q̃ Dios. introduxo en el a nuestro primero Padre, le dió este soberano auiso. Leyẽdole (como si dixessemos) la cartilla de su exercito, y ocupaciõ. Encomẽ dádole la guarda, y labrãça del. Podriamos tambiẽ dezir de los ociosos, ser incapaces, y no tener lugar en el Purgatorio: cõforme lo del Profeta. No se hallã al trabajo cõ los hombres, y portãto no serã castigados con ellos. Y es denotar, aquella palabra (Hombres)

D. Hier.

*Non coro
nabit nisi
qui legitime
certa
uerit. 2.
ad Hier. 2.*

Gen. 2.

Daños de la ociosidad,

*In labore
hominū
non sunt
cum
homini-
bus non
flagela-
būtur.*

Psal. 72.

Luc. 53.

Mat. 20.

porque los haraganes vagabūdos, y ociosos, del mundo, no merecen nombre de tanta honra: de donde vereis que como el hombre en sus principios, no entendió la grandeza de tan honroso titulo, fue comparado al simple jumento, haziendose semejante a el. Iien mas, que el ocioso, ni aun este mundo merece. Como lo muestra Christo Señor nuestro, enfadandose de aquella higuera, representadora de holgazanes, que de valde ocupaua la tierra. Luego bien se sigue que no auiendo lugar competente a los seguidores de este vicio, su asiento, y morada, ha de ser el infierno, sino se enmiendan con tiempo, como a su reparacion conuiene.

*2. ad The
sal. 51.*

E L M A Y O R cuydado de vn jumento es comer: y esto se le deue con mejor titulo que al perdido ocioso; a quien no se le concede, que justamente coma el pan de valde. Dizelo el Apostol San Pablo por estas palabras. El que no trabajare, no trate de comer: que por el mesmo caso desmerece el sustento. Admirable remedio contra vicios, es la santa, y virtuosa ocupacion; especial en nuestros Mirones, Maestros, y Dancayres: porque es fuerte

escu.

y males del juego. 219

escudo y contra yerua, que resiste las saetas de codicia, conforme al verfillo. (Si quitas la ociosidad, no temas sus heridas) porque como san Augustin dize. Dificultosamente véce el tentador al bié entretenido. De lo qual se sigue, que quanto mas bien ocupado, tanto mas defendido. Cuenta se de los Padres del yermo, que hablando a este proposito dezia vno, quando mas podrá el Demonio tentar al bien ocupado: empero al ocioso, toda la infernal caterua le cõtra en el hazer suertes infames, dinas de todo Christiano sentimientos.

A nuestro proposito hazelo de san Anselmo, contra los de esta profesiõ. El q̄ mas codicia las cosas ajenas, es el ocioso. Quien por ventura ha inuentado maestros de juego, y Dancayres, sino el ocio? de quien San Bernardo escriue, ser lugar de inmundicias, sentina de ascos, y desuenteras. Mucho me satisface el gusto, con que aueis profeguido en este intento (dixo Floriño) y por testigo de aquesta verdad; basta el silencio y atencion, con que os he oýdo, y oyria, si durasse mas tiempo el discurso: solo os suplico (por remate de lo que resta) me digays que disculpa podran tener los Tahures, viendo

Otia si tollas perire cupidinis arcus

*Non facile capi-
tur a tenta-
tore qui
vacat exci-
tatio. Au-
gustinus in vi-
tis patrũ
Ansel-
mus sup.
Epist. ad
Thes.*

*Omni
tentatio-
num &
cogitatio-
num ma-
larũ sen-
tina e' oti-
um.*

Daños de la ociosidad,

que la ociosidad parece que no les tocá, como a gente tan ocupada en el juego, y no se-
ra justo ofrecerles ocasion de vfanarie, antes
parece a proposito declararles su peligroso
estado. Si como agradezco la aduertencia
(respódió Laureano) la recibieñen ellos, que-
dariamostodos pagados: empero quádo es-
to no sea, mas vale que nos deuan, y assi dire-
mos algo con desseo de acertar. Fauorezca
el cielo nuestro buen intéro, como Dios pue-
de con mano poderosa.

Aduertireys Florino, que la diferencia
entre la honesta ocupaciõ, y el ocio, consiste
en ser el exercicio de su naturaleza malo, o
bueno, como quiera pues q̄ ya el juego (por
la malicia de los hombres, sus malas circunf-
tácias, y fullerias) esté preuertido, tanto mas
ocioso llamaremos a vno, quáto mas se die-
re al naype, de mas de que aun sin otros en-
gaños graues que del juego se siguen, es mal
gastado tiempo el que de ordinario se consu-
me en su exercio, por exceder con demasia
sus limites. De manera que los Tahures, as-
siento y lugar tienen entre los perjudiciales:
vagabundos: pues como dixo el Sabio. To-
das las cosas tienen su sazón, tiempo de sen-
timiento, y tiempo de desenfado. Vnós hõ-
bres

*Tempus
ridendi.
Eccle. 3.*

y males del juego. 220

bres hallareys que parece auer nacido en el mundo para jugar solamente, y entretenerse en ilicitas ganancias, inuentando nuevos modos de adquirir (sentencia admirable que comprehende entrambas fuertes de holgazanes Tahures, y sus ministros, que assi viuen, como si con la vida se acabasse el alma) vnos con su dinero, otros cō el ageno, vnos aprendiendo maldades, otros enseñandolas, vnos al remo de la baraxa, otros al viento de sus antojos: y finalmente, otros en calmados con solo ser mirones: indicio grande de su poco recuerdo, y nunca visto descuydo.

Notifícaseles a los Dancayres, y Maestros deste vicio, ser ofensa graue la que cometē, demas de que sus fraudes, y engaños, son contra justicia, y deuen restituyr lo mal llevado, con todo lo que fueron causa de daño, y por lo menos los Mirones, quando no hagan mas que gastar el tiempo; assi cometē pecado de ociosidad, del qual se deue juzgar no absolutamente: sino conforme a las circunstancias de la persona y tiempo: que constara facilmente, de la confession del ocioso. Los vnos, y los otros, deuen ser reprehendidos, y aun merecian ser castigados, segun la calidad de sus delitos. Si los que viuē

*Existima
uerūt la
sum se
vitā no
strā
etiam ex
malo ac-
quirere.
Sap. 5.*

Daños de la ociosidad,

de hazer fraudes, no se enmiendan, y restituyen (teniendo de que) no deuen ser absueltos. Esta bien, y yo así lo creo: empero que haremos (dixo Florino) de ciertos Coymeros, que no dexan entrar en sus casas los Mirones, sino traen consigo otros que juegué. Imposición terrible, es essa (respondio Laureano) no se como puedan hazerlo en conciencia los tablageros, pues ya que no sea pecado contra justicia, por lo menos, le cometen de escándalo, como gente que procuran y son causa que otros pequen, haziendo que los Mirones solliciten jugadores. Esto parece claro, porque bien puede Pedro, dezir a Iuan, no le entre en su casa: empero la condicional con q̄ se lo permite, es perjudicial, y no lo espocó a su alma, quien lo aceta; a trueco de ver jugar, indicio bastante del vicioso modo de vivir de semejantes hombres, rēdidos a la ociosidad, que tãto los destruye, sin que tantos golpes de mar los escarmienten.

Y en conclusion, carissimo Florino, comenzad si os plaze, desde los Coymeros, discurrendo por los demas officios, hasta los vagos Mirones: todos se deuen llamar vagabūdos, por quanto en rigor, no puede llamarse ocupacion, aquella de que no resulta gloria a Dios,

a Dios, exemplo a los proximos, o bien de la Republica: con lo qual suficientemente queda prouado su daño, y nuestro intento, si consideradas estas tres condiciones, las cotejamos cada vna de por si, como lo que en los tablages passa, donde en vez de seruir a Dios, es ofendida su Magestad, y en lugar del buen exemplo a los proximos, todo es escandalo y mala enseñanza: y vltimamente la Republica padece notables perdidas, como ordinariamente se vee con experiencia, de que no pequeña parte ha cauido a la familia de mi padre.

DIZE FLORINO OTROS TRES

caminos de perdicion, inuentados de la ociosidad, en los tablages, y Laureano los reprehende. Cap. VI.



O se puede assi como quiera, concluir el catalago grande, de hijos de este siglo (dixo comenzando Florino) hombres de peruerfas costumbres, y obligados del infierno.

Breumenté os dire tres especies de latrocinio, para cada vna de las quales no

Daños de la ociosidad,

bastaua vn volumen entero, y auiendo escogido este medio de acortar nuestros discursos, procederemos assi hasta llegar al fin, sin que nos detenga mucho el raudal y corriente de males, que en ellos se descubré: demas de que la breuedad (segun que he oydo de los Licurgos, o Lacedemonios) es dina de toda estima, a quien dauan lugar despues del silencio. Bien que diga Oracio, ser escura manera de referir quando es breue, y yo entiendo que si algunas cosas tocantes a la materia de que hablamos, estan bien no dezirse, no es lo peor yr de corrida en las forçofas. El primer oficio de que pienso hazer memoria, es de vnos que tienen por título en estas casas llamarse (Mayordomos) procurádolo con el fin que los demas, que es tomar dinero, sin riesgo en esta forma. Que al tiempo de seruirse las baraxas, a juegos moderados, cuyo precio es tassado, y conocido, como auemos dicho algunos destos hombres, salé al camino, toman el naype, y le benefician, poniendole de manera que este para el exercicio, que en lenguaje de Tahures dizen (hazer el naype) y más largamente quando facan el barato, le llaman (beneficio) porq̄ de alli se les sigue á ellos no peq̄ño, en razon de
que

*Dñ bre-
uis effela
boro obs-
curus fio.*

que vā vsurpando de cada vna baraxa el dinero q̄ pueden, o hablando mas propriamente: tomando para si lo que a su voluntad cada vno quiere conforme la cantidad del juego, y calidad de los Tahures, que ordinariamente se regula en el contraste de su aruitrio.

Donde aduertireys el modo de hurtar de aquesta gente, pues alargando su codicia, despues de auerse entregado en ella, pide con grande rigor los derechos, que tambien dan este nombre al aprouechamiento de su oficio, que en diferentes Prouincias, tiene diversos nombres: como son Mayordomia, Villagomez, y otros desta suerte. Demanera passa el negocio de su punto, y raya, que muchas vezes les vale mas a ellos, que a los mesmos señores del tablage, queriende tener por disculpa q̄ sea esto (hurtar al ladrón). Los juegos mas a proposito deste oficio, dicen ellos ser la primera, y otros, donde se saca poco a poco, sin mucha cuenta de los jugadores: especialmente tienen por ventaja sacar el barato en la mano, no poniéndole patente en la mesa, donde claramente defraudan el dinero, contra la voluntad de sus dueños, y de los mesmos Coymeros, sin que se haga caso de honra, quanto menos de conciencia.

Daños de la ociosidad,

cencia. El segundo oficio llamã por este nõ bre (Coadiutor) lo qual se entiende quando el tablagero arma compaña con otro, y en do a partir las ganancias, por si acaso se ofre ce ocasion de dexar algun sustituto, que co mo ellos dizen, beneficie en confiança, o en fidelidad, y en qualquiera destos aconteci mientos, sn el en echar muchas de clauo, por que si es compaña, antes de partir y gualinẽ te, ya va pagado de ante mano a su volũtad, y despues haze particion de lo que le pare ce, y quando es confiança, de mas de lo que defrauda, pide sus derechos, como en caso que no ay cuenta, ni razon.

Mucho me marabilla (dixo Laureano) la poca diligẽcia de los tablageros, en lo que auçys referido, porque quien haze tantas, en razon de adquirir dinero, parece noue dad que en esta aya descuydo. Bien auçys a puntado (dixo Florino) de donde pienso to mar ocasion para deziros un arbitrio gracio so, en que dió cierto tablagero, para enten der claramente, en que cantidad era defrau dado, por el sustituto: y fue dar a vn criado suyo, vn rosario en las manos, que tiniẽdo le ocultamente, fuesse (en cada tanto de bara to) passando vna cuenta, con que deninguna
mane-

y males del juego. 223

manera pudo perderse la que pretendia, averiguado al justo lo que valia el barato dicho, o saca del naype, y conforme a esto, la cantidad en que yua defraudado. Pero van tan adelante las delgadézas destes sutiles oficiales, q̄ ya entendido el punto, suelen cõcertarse, o cõponerse con el page, o apuntador, y (yendo a partir) es mucho más lo q̄ hurtan, y así es vana toda diligencia, contra el ladron de casa que ordinariamente, por menores intereses, quiebran cõ la fidelidad deuida, a el que los sustenta.

El tercero oficio que nace destes, es llamado (Arrendador) inuenciõ de algunos hombres, q̄ no siendo poderosos al sustento de tablage a solas, o en caso q̄ tengan vacaciones, suelen yrse a semejantes casas, y despues de media noche, quando el huesped a hecho lo mas de su agosto, y vendimia, estos entrã al rebusco, dando por concierto los reales que parece al propietario, como por viadeveta, porque el barato de hasta que amanezca el dia, quede por su cuenta. De manera, que yendo el señor de la posada, a acostar, o a sus negocios, el Arrendador queda beneficiado con poder general en causa propia, haziendo de manera, que las correas salgan de lo
que

Daños de la ociosidad,

que el proverbio dice. Considerad pues Laureano discreto, si el q̄ ha arrendado, ha dado cien reales, o ducientos; por la substitución de oficio; que diligencias hará para desquitarlos, y quedar con ganancia, que es blanco donde encamina sus intentos de hazer presa.

Aqui es donde intenta malos tratos, haciéndose prestador, hombre que da a las manos, y usurero, valiéndose de trazas de arrendadores, alegando esterilidad, y que no ha sacado el capital de su arrendamiento. La noche les parece vn momento, con desseo de mas satisfacer su codicia. Encáreces tambien el trastrochar en seruicio de los Tahures (siendo causa de mayor perdición suya) y finalmente, anda hecho Camaleón, tragando viento. No ay cosa que le satisfaga, sino el barato. Tiene por noches apazibles las mastempestuosas, pareciendole mas a proposito de su pesqueria: a todos dificulta el salir a la calle. En cosa ninguna trata verdad, y verdaderamente haze de las noches dias, como lechuzas infernal, ceuandosse en el azeyte, y sustancia de los proximos.

Santo Dios (dixo Laureano) y q̄ inuentá los hombres, para sus inrereses. Peregrinos modos de viuir son estos, hasta aqui puede lle-

De los males del juego. C. 223

Negar vn saca dinero, y aun aueis dicho biẽ,
que son delicadẽas de los que tienen tal nõ
bre, y oficio en la Republica: no se como vi-
uen en ella. Estaua el Profeta David, miran-
do a lõs pecadores, el sosiego y pãz en su
mal estadõ de culpa, y dize, que casi estuuõ
para arroxarse, o caer con el pessos y fuerça
de su gran celo, haziendole lastima grande,
que tal gente triunfase en el mundo, y es sin
dudã ninguna, que como los ojos de su pro-
fecia, alcançauan a ver toda suerte de malos
hõmbres, que quien tenia presentes a estos
de quien hablamos, forçosamente se auia de
lastimar, y ponerle en aprieto tal cuydado.
O Florino carissimõ, yo õs certificõ, que si
las nouedades referidas entretienẽ, es sin du-
da, cosa impõssible escusarse el sentimien-
to, y quien oyerẽ dezir de Marco Bruto, que
hizo dar muerte a su mesmõ hijo, por auer
quebrantado vna ley, dada en fauor de la Re-
publica, yra reparando en lo que oy passa, y
cõmo los facinerosos, lõs transgresores de
las leyes (no solo humanas, sino tambien di-
uinas) ellos viuen mas a su gusto: gozan del
mundo, triunfan de lo temporal, sin riesgo
suyõ, ni temor de castigõ (caso bien lastimo-
so) ya que en la otra vida lo ayã de tener

*Penemo-
ti sũt pe-
des mei.*

*Zelauis
super mi
quõs, y c
Psal. 75*

per-

Daños de la ociosidad,

perpetuó, en pena de tan atrozes maldades.

Tened por cierto carissimo Florino, ser estos malos hombres, mayordomos de la hacienda; y campo del demonio, coadjutores en su labrança, y arrendadores de sus frutos: Por ventura Señor (dezia el Real Profe-

*Quisquid
vane cõ-
stituiti
omnes fi-
lios homi-
num?*

ta David, hablando con Dios) criastes en vano los hijos: de los hombres? trocadas veo las suertes Rey de gloria, Señor de la Magestad, caridad inmensa: vos à encaminarlos (siendo su caudillo y guia) ellos a torzer la senda verdadera de vuestros mandamientos.

al. 58.

Hizisteslos Dios mio, para vos, llamádoles por obreros de vuestra heredad en la Iglesia, y dexandoos se pasan a ser jornaleros del demonio. O caso lastimoso, y bien para sentir, que dexen estos pecadores la fuente de agua viua, por vnos charcos asqrosos, llenos del cieno de sus codicias: que aborrezcan la luz, y amen las tinieblas: todo esto parecia indicio de que huuissen nacido en vano, pues tanto se apartan del fin y vocacion, para q̄ Dios los hizo. Acontece que tiene Pedro vn criado, a quien acude con lo necessario abundantisimamente, y el corresponde tá mal a sus obligaciones, y al intento para q̄ fue llamado a su casa, que todo se le va en hazer recau-

Isaia.

dos

y males del juego: ¶ 225

dos agenos, y nunca jamas su amo le halla quando le ha menester, en tal caso, dice el amo y los demas que lo veen: por ventura este moço han le traydo de valde? o en vano para solo comer y hazer costa?

Miraua el santo Profeta, pues con muéstras de sentimiento, y entrañas tiernas de compasion, el proceder desordenado de los pecadores, vialos (como dezimos) hechos Moros, sin ley, sin respeto, cortesia, reconocimie^{nto} ni dueño: vialos ocupados en recaudos agenos, empleados en el mundo, solícitos en sus intereses, fuera de la ordenación de Dios, y dezia. Librame Señor de las manos de estos hijos agenos, de estos que auiendo por las culpas renunciando vna filiación tan alta, qual es ser tus hijos: por gracia, y amistad, se han pasado a la casa del demonio, teniéndole por padre su diestra (como si dixera su buena dicha, y fortuna, que tanto celebran) sus aprouechamientos, baratos de naype, su administración, sus gustos, y lo demás que porfessã, todas s^o comodidades nacidas de la maldad de sus pecados, y abominaciones. Desdichada felicidad, esteril abundancia, triste consuelo, dulçura aheleada, pobre riqueza, dinero de duendes, paz de traydores, vida de muerte,

*Vos ex
patre Dia
bolo estis,
Ioha. 8.*

Daños de la ociosidad,

es la de los tales, cuya suerte es llena de suma infelicidad. Aduertid Florino, que los Mayordomos q̄ toman a su cargo, sacar los baratos, en lugar de los Coymeros: siempre tendrán obligacion de restituyr todo quanto allí defraudan: Esto se entiende a los verdaderos señores del dinero: demas del pecado mortal que cometen: y lo mesmo se deue decir de los que hazen compañía, y los Arrendadores: en las fraudes, o engaños, con todas sus malas contrataciones, para lo qual cóuene declararlas en la confesion, estando siempre al arbitrio del varon prudente, y sabio: q̄ tal deuen escogerle para conciencias tan enmarañadas, en la red de sus codicias: vida torpe, y trato escandaloso.

DIZE FLORINO, LA SETA

falsa de ciertos vsureros, q̄ viuen de dar a logro, plata, dineros, y otras prendas: reprehende Laureano su mal trato. Cap. VII.



Or si acaso os tengo ya en fadado, Desseo grandemente (dixo Florino) salgamos en paz de tanto vagabundo, a cosas q̄ nos entretengan: suspendiendo por algun rato las ocasiones continuas de sentimiēto, y no tã

to.

y males del juego. 226

to lo pretēdo por mi a solas, q̄ tã hecho estoy a este lēguage, quãto por vos, cuya profesiō es diferēte, y casi os traygo violētado, cōvna tã estraña como aq̄sta. No trateys de esso aora (respōdiò Laureano) biē es q̄ se prosiga la materia, o historia començada, pues para el trabajo corto mio, es premio auētajado, estar vos reduzido a nueua vida, y q̄ en ambos procuremos la enmiēda de los otros. Es muy justo, quãto mas q̄ como ostengo dicho, la nouedad entretiene, y esta lo parece, y ya auades de estar satisfecho del gusto con q̄ os oygo. Aora en fin (dixo Florino) pagueoslo el cielo Laureano discreto, q̄ semeja te voluntad, y obras alla tienē librado el premio cōpetēte, q̄ por ser desyqual à mis fuerças yo no puedo. Llegandonos pues al caso propuesto, sabreis otro camino ã logrerōs, cuya maldad cōsiste en vēder dinero seco, joyas ã plata, y oro, ropas de vestir, adereços de casa, regalos, y cōseruas: con cierta apariēcia de comodidad para Tahures, en estremo dañosa, y llena de inorme engaño. Andã aqui estos hombres como tiēdas de joyeros, cargados ordinariamēte de estas y otras muchas cosas. Vēdēlas al fiado, cargãdolas en mas de la mitad del justo precio. La cōdicion del cōtrato

Daños de la ociosidad,

es hazer se pagados dentro en el juego, al tiempo que los deudores ganan alguna suerte, tomádola para en cuenta, hasta tanto que la partida enteramente se concluye, y como se van pagando de las suertes, que en su léguage son llamadas (manos) de aqui es, q̄ los autores, y oficiales deste trato, tienen nombre de (Manicheos) como inventores, y sequazes desta seta, y tal nombre merece, lo que estan pernicioso a las costumbres.

Su estilo común y ordinario, es hazer alarde de las prendas q̄ tienē para esto, o dezir lo por relaciō, para q̄ viniēdo a noticia de todos, cada vno cōpre, o como ellos dizen (tome a las manos) lo q̄ quisiere: en razon de lo qual, traē sus libros de memoria el deue y ha de auer, con las partidas en forma. Vn grãde abecedario de acreedores: entre los quales (si ay de toda suerte de Tahures) los q̄ hazen la olla gorda (como ellos dizen) son forasteros, Indianos, hombres ricos, que gustan vestirse al vso de la tierra cōprar; joyas, y preseas de valor: y como lo hallan a su gusto, no sacãdo dinero de presente, tienenlo por muy barato: pero despues al fallo, y tiempo de sacar las manos, suelen dezir (ay tripas) proverbio muy vsado entre esta gente, aludiendo

y males del juego: 227

aludiendo a los enfermos que se desmandan en beber mucha agua. Esto mismo sucede a los hijos de familias, tomando a las manos algunas cosas bien impertinentes, que despues se veen en grande aprieto para hazer la paga: y basta obligarse a jugar continuamente, de que no pequeño mal se sigue.

De aqui conocereis tambien, ser dañosas en estas casas las rifas, que ordinariamente las introduzen estos Manicheos, para ocasionar a los Tahures al juego, porque suelen pedirles que rifen vna bolsa, vnas medias, o vnas cintas: dōde qualquiera que pierde quatro, o seys reales, es cierto pedir juegos mayores, y en ellos los vsureros sacan copiosamente sus manos, aunque no limpias de culpa. Decir quanto les vale por año, y los daños de q son causa, seria nunca acabar. Ellos compran de barato las mesmas joyas que vendieron bien caras, siendo como es su fin tomar dineros, con ruynes medios, y poseerle con peores titulos. Nada les da congoxa, antes lo tienen por gloria: en confirmacion de lo qual, ordinariamente dizen (beatō quien posee; maguer q no sea suya la cosa) tomando de cada légua, o prouincia, algū refran, o prouerbio, como gēte a quiē alcāça mucha

Daños de la ociosidad,

parte de la confusión de Babilonia: y aũ creo tambien les pareceran en la ruyna, por justo castigo de su mala vida; supuesto que desde aquí se experimentan.

No lo dudeys Florino (dixó Laureano). que es essa grande tyrania, digna de castigo. y Lo que mucho me admira es, ver que las justicias no pongan remedio a tales inconuenientes, pues en realidad de verdad, ninguna escussa pueden tener logros tan manifestos: o alomenos quando se escapen del rigor y castigo merecido, no dexaran de llevar aqui alguna reprehension: donde parece a proposito apuntar algo de sus maldades, porque (entre muchas) ocho cosas, o causas, se hallan en el trato de vsureros, dignas de ser advertidas, como notablemente dañosas. La primera, que estos logreros, se hazen dispensadores de los bienes agenos, quitando el dominio, y uso dellos, a los verdaderos señores, dõde se cūple el comun prouerbio español (hurtar el cebõ, y dar los pies por Dios). Yo no se cõ q̄ titulo puede vno de estos, pregonar vino con nombre de veta real, en precios tan desforados, triunfar y gastar de hacienda robada: sino es dexandosse llevar precipitadamente de su vicio.

Em.

Los males del juego. 228

Empero dezidme Florino, como se entiende dar dinero a las manos? que desseo saberlo, antes de passar adelante. No tiene mas dificultad (dixo Florino) que lo de las prendas: ellos dan docientos reales a las manos, por docientos y quarenta, sacados en la forma dicha. Caso es muy corriente en estas casas, y emprestamos de mas cantidad, llevar al respeto. Aqui (dixo Laureano) poco es menester ahondar, para descubrir el manifiesto logro: y asi ello se esta condenado, como tallano, que ninguno mas en la materia. Passemos adelante, ya que el cielo da fuerças en ocasion de tanto sentimiento,

La segunda causa que haze reprehensible este mal trato, es la falta de restitucion. Sino dezidme vos quando alguno destes boluiò a su dueño lo que por razón de usura, o logro deue: direysme que ya sabeys de vno q diò a dezir tantas missas, y otras limosnas a este modo. De aqui pues faco yo la tercera causa de su daño: pues nunca jamas restituyen yguualmente, ni cuydan del verdadero señor, a quien se deue; antes sin mas consulta, se rigen por sus arbitrios, con animo de no desposseerse del todo; que ya ay pocos Zacheos que bueluan el quatro tanto.

Daños de la ociosidad,

*Redoqua
druplum.*

Antes de su modo de proceder infiero, la quarta razon de ser reprehensibles, pues quando alguna cosa restituyen, escon vna jactancia grande, atribuyendole assi mismo la gloria, y diziendo, agradecedlo a quien soy, que sino mirara a esto, no llevarades blanca, muriades de hambre: y otras cosas a este modo: y aun muchas vezes suelen usar deste termino con los que vienen a pedirles lo que en rigor de prestamo se les deve: como quien no guarda orden, ni restitucion; en casos semejantes.

Otra causa terrible, es la quinta, que como ellos pocas vezes se mueven a la restitucion, si en este mundo no ay quien les pida; despues clamaran contra ellos los demonios, acusadores, y fiscales de su maltrato. Otra maldita condicion de logreros (que es la sexta causa de ser reprehensibles) que muchas vezes prometen restituyr, debaxo desta condicional (en alguna enfermedad) diziendo, si Dios me diere salud; restituyre, y aun despues de alcanzada no lo cumple. La septima causa es, que si en el articulo de la muerte, mandan restituyr, señalá para esto lo peor de su hacienda, deuiendo señalár lo mas bié parado, o toda ella. La octava y vltima, no es

me.

Y males del juego. ¶ 229

menos perniciosa, pues dexan encargada la restitucion a sus hijos, o otros allegados, auiedo mostrado en vida, que quisieron mas el dinero que sus almas, y aun siendo cierto que sus hijos le estiman mucho mas que a las agenas, pues ya (por mal del mundo) no ay mas padre ni madre que escudos, y reales.

Desuenterada hacienda, desdichado dinero, maldita ganancia, que nunca jamas llega a colmo, ni a tercero poseedor: y esta en

procurando ser la causa, porque los hijos maldicen la crueldad de su padre, dando quejas

por el Eclesiastico, de la hacienda mal ganada, a usuras, y logros: que siendo este su nom-

bre, es cierto el mal lograrse. Mucha es la grauedad deste pecado, como de las penas a

del deuidas, podria colegirse: no solamente de las humanas leyes, sino tambien de las di-

uinas en muchos lugares. Oyd vno del Pro-

pheta Ieremias, que hablando del pecador di-

ze. Mis excessos y maldades, traen rodeado mi cuello, como si dixera traygo la sogaa-

arrastrando, para la horca del infierno, que alli la palabra (maldades) se puede entender por las cosas adquiridas con mal titulo. Jura-

da se la tiene Dios, que han de venir dias sobre ellos: en que esten colgados de las perchas,

Ff 5,

qual.

*De patre
impie qua
ritu filij
Eccl. 4.*

Thren. I.

Amos. 4.

Daños de la ociosidad,

siuelen quedar las aues pensando tomar gusto en el cebo, por esso todo el mundo encoraja los ombros, y se guarde.

Es traño peso y carga. que si comunmēte de las deudas licitamente contraydas, se dize no ay cosa mas pesada en el mundo, que se deue dezir de las vsuras, logros, y rapiñas: rueda de molino es, que los ahoga, y como el Sabio dixo. El mal trato fundado en robar, anega a quien le vsa. Haziendoles cargo

Prou. 12.

pues, conforme vuestra relación, os digo, q̄ estos Manicheos, o gente que dan a las manos, pecan mortalmente, por las causas que dan al juego, con essas rifas, y lo demas que aueys apuntado, y recibiendo se algo (en esta forma de contratación) de los que no puedē enagenar, es mucho mayor, y más graue la culpa que cometen: y en todos los casos dichos, estan obligados a restituyr la demasia que llevarē del justo valor y precio de la preda, assi vendida. Bien que si lleuassen alguna cosa moderada, por el trábajo de cobrar, seria tolerable, para con las personas que pueden enagenar: empero siendo incapazes de donar, los que tomaron a las manos, sin duda el Manicheo lo perderia todo en el fuero exterior, especialmēte, sino vuo de por medio

jura-

y males del juego. m. 230

juramento que obligue, y aun creo también estaría de sobligados de la paga, en el fuero de la conciencia: todos aquellos que son incapaces de hazer obligacion, como son el menor de edad, el religioso, y muger casada: aunque en esto vltimo podria auer pleyto, y senten-
cia de juez, que siguiesse otro parecer, en fuero exterior, de que no es mi intento hablar agora con espacio.

En el alma me alegrays, con la resolucion primera, del fuero exterior (dixo Florina) y holgara en extremo ver condenados algunos, siquiera para escarmiento: que es grande maldad lo que a cerca de los menores, o hijos de familias passa: pues los trae destruydos, y empeñados de manera, que suelen consumir la mayor parte de sus dotes, al tiempo de casarse en pagar reçagos de cuentas semejantes: y sabiendo este auiso, podrian escusarse muchos inconuenientes. Dexemoslos por vn rato si os parece, y vamonos llegando a cosas de mas recreacion, no olvidando lo que fuere de prouecho, que de vno y otro, se hara buena mistura, y consonancia.

R. E.

Daños de la ociosidad, y

R. E. F. I. E. R. E. L. A. V. R. E. A. N. O. L. O. S.

Hieroglyphicos, y moralidad de las mas notables cartas del naype. Cap. Vltimo. Siglo de las artes.



I EN Cónozco discreto Florino (dixó Laureano) que os traygo en la materia presente, que siendo de juego (como ya no es de vuestro gusto) no se si os le da tratar en el, como

quando le teniades por oficio. Sin dũa sera razon dexaros descansar vn rato, dando lugar de camino a los Tahures, que consideren sus daños, vistos aqui en rasguño: y tambien suspenderemos la compasion causada de tan triste tragedia tomando aliento para adelante: y supuesto que no es justo dexaros de las manos (por que mejor os libreyis de las del juego) me ha parecido a propósito, de emboluer vná baraxa, discurrendo por los Hieroglyphicos, y moralidad de sus figuras, pues no carecen della: demas de que luego al principio empençè mi palabra de reboluer este volumen, de quarenta y ocho, ojeandole por defenfado, q̄ ordinariamente suele hallarse

en

y males del juego. C231

en pinturas de Egypcios, y estas de que trata-
mos (segun opinion de algunos): Alla tuvie-
ron su origen. Dexadas pues a parte nuevas
aueriguaciones, y contentandonos con lo di-
cho en el principio del dialogo, para mas fa-
cilmente proceder en nuestro intento, sera
a proposito que vos me deys noticia de los
naypes, sus manjares, nombres, y figuras,
quedando a mi cargo interpretarlos. De bue-
na voluntad (dixo Florino) a la mano de Dios,
y comencemos antes que passe el tiempo, y
le perdamos

Laureano prosiguió diziendo. Quanto
a lo primero, el titulo del libro bien facil es-
ta de entender, pues la dicion, y nombre (Ba-
raxa) sinonimo es, o lo mesmo significa, que
pleyto; discordia; disension, y contienda: co-
mo se dize en nuestro Romance Castellano;
quando algunos estan defauenidos (no ten-
gays baraxas) conforme a lo qual quadra
muy bien el nombre, y viene al justo, llamar
baraxa al naype: digálo la experiencia, y los
Tahures. sean testigos desta verdad, sus con-
tinuos pleytos, marañas, porfias, engaños, fu-
llerias, pesadumbres, riñas, injurias, heridas,
y muertes: con los demas desastres, desafue-
ros, y desgracias, que continuamente se veen

en

Daños de la ociosidad,

en los tablages. Las demandas y querellas puestas en tribunales, sobre el caso, vnos pidiendo restitución de dinero, otros de agravios. Demanera Florino, que la baraxa es instrumento comun de la discordia, pertrecho de vna guerra ciuil, entre vecinos: mēfagero de rebeliones, y motines, intrepere q̄ rope las pazes, contrauiniendo a sus capitulaciones.

Y no solo emplaça, y executa por deudas: empero causa muchas de nuevo, donde vereys, que assi como los pretendiētes de mejor derecho, en qualquier pleyto, se valen de escrituras, papeles, priuilegios: assi tambien los Tahures pretenden el dinero ageno, a titulo destas cartas, sacadas de la nota y registro de sus baraxas, con tal fuerça, que se cumple a la letra; el comun prouerbio (callen barbas) pues aunque el hombre tenga muchas, suele vencerle vn niño, con estos papeles, sin replica a otros Tribunales, por lo qual haze la sentencia de Tahures en estas ocasiones (paciencia y baraxar) como si dixessen, busque nuevas cartas, que por aora no ay remedio. No es burla (respondió Florino) sino que passa a la letra, y aun admirar ver el sufrimiento en esta parte: pues apenas el que gana ha descubierto sus cartas, quan-
tiene

y males del juego. C1232

tiene possession del dinero del contrario, y el pobre ha de callar como en Misa: que assi lo dizen ellos: y oxala las que los Tahures oyen, fuesen con tal atencion y silencio. Algunas vezes lo he considerado (y no haziendo juýzio dello) direlo por via de comunicacion: que quiere dezir Laureano discreto; vna comun manera de hablar (que si el vulgo la sigue) es muy repetida entre Tahures, pues para notar a vno de muy dado al juego, vsan de este lenguaje. O pesia a tal fulano, no ay quien le quite del tablero, éssas son sus fiestas, éssas son sus Misas? Bien tofca manera de hablar es éssa (respondio Laureano) y pocas vezes la oyreis a hombre discreto, ni aun seria razon vsarla en ningun acontecimiento: Lo que de élla puede colegirse es, que assi como en buena Christiandad, el mas rico tesoro de la Yglesia Santa, es el sacrificio de la Misa, y por el consiguiente mas digno de que condeuocion se solenice: assi los que se entregan al maldito abuso de los naypes, viciosamente le estiman, sobre todos los otros exercicios, y mas a menudo le frequentan, y en qualquiera sentido que sea

Daños de la ociosidad,

sea, es muy mal dicho; y notablemente disuena a las orejas piadosas.

A Laureano? Laureano? (dixo Florino) q̄ si oyese des temeridades de Tahures, y fulleros al proposito, os causaria sin duda grande escádalo. Creo q̄ ha sido largo este parêtesis: pero ya q̄ estamos en él, dadme licencia os digados, o tres las mas comunes: de dōde que daran otras muchas entédidas, y creo no serã muy fuera d̄ proposito, pues hablamos de sus diferências y baraxas. De buena voluntad (respondió Laureano) oyre lo que quisieredes; y prosiguiendo Florino dixo así. Lenguage es muy repetido de Tahures (casi siempre, en sus porfias, y contiendas, ora sea verdad, ora mentira) afirmar conjuramêto que es Euangelio lo que dizen, y otros (a su aluedrio): varian en el modo de hablar diziêdo, voto a tal que es la Aue maria. Ya estoy al cabo de vuestro pensamiento (respondio Laureano) y aueys andado bien en llamarlas temeridades, q̄ sin duda lo son, de hombres atreuidos, y mal considerados, merecedores de castigo (en mi verdad) eran los tales, en buen tiempo: que en este desventurado de agora por todo se passa, o no ay el rigor que se deuia: y para deziros breuemente lo que siento;

Ly males del juego. C 233

fierto estar muy cerca de ser blasfemias, pues dexado a parte el pecado que cometen quando las afirman con mentira, donde ay tan conocido yerro: dado caso que dixessen verdad en lo que afirman, que proporcion puede tener con la del Auemaria, y Euangelio? que todo es vno? Verguença causa grande tratar de persuadir lo que es tan llano. Ninguna cosa criada (Florino amigo) por muy cierta, y aueriguada que sea, puede llegar a la verdad del Euangelio, que es palabra de Dios (primera verdad) entre la qual, y las nuestras, no ay comparacion; tanto que si alguno afirmasse lo contrario: seria herege: y si perseuerasse en su error le quemarian. No ay para que vsar estas alusiones: nadie se burle en cosas de tanto peso. Destierren los Tahures todo lenguaje mal sonante, que esta muy cerca de disponerse a yerros gravissimos. Aueriguen sus pleytos, baraxas, y contiendas, de otro modo: conozcan lo que en el nombre baraxa esta representado: escusen quanto fuere posible sus contiendas, procuren la paz, y siganla, como camino de gloria, y bienaventurança, que es perdicion terrible, dexarse llevar del tropel, y corriente de vicios, que nacen del naype.

Daños de la ociosidad,

*2. ad The
sal. 3. cu-
pidi elati
blasfemi,
Sine
federe si-
ne pace
prodito
res.*

(si bien lo mirays) en esta gēte, el catalogo d' males q̄ el Apostol dize en la Epistola a los de Thesalonica: donde al segundo fāce (despues de la codicia) se sigue la blasfemia. Y discurrendo por otros, concluye diziendo: hōbres sin aliança, paz, ni concordia, traydores a sus hermanos. Bolued los ojos a lo q̄ passa en los tablages. Entra vn hombre a entretenerse, tocale la codicia, el oluido de Dios, la blasfemia, el engaño, y fraude: todos los quales, con los demas que sabeys, son hijos de la baraxa, capitulos deste libro, ministros de su enseñanza, conclusiones de su falsa doctrina, y vltimamente infierno de las almas, que cō esta palabra queda dicho. *De re velis qui v...* Cōsiderando tambien aquel baraxar de cartas, tan vsado en los juegos: se me representa la confusion desordenada de essa casa de tablage: donde todos andan rebueltos y baraxados. Los nobles, con los no tales, los fulleros con los que no lo son: assi como los oros, con los bastos: y essotros mājares, sin diferencia alguna. Podriamos demas desto dezir, que la baraxa signifiquela mudança del dinero, porque como esta passa de vna mano a tra, por su rueda, entre los jugadores, assi ni mas, ni menos, corre la moneda. Mucho me *fatif...*

y males del juego. ¶ 234

satisfacelo dicho (respondió Florino) y con vuestra licencia diré vna palabra al proposito, ya q̄ por desgracia mia, puedo hablar en la materia. Estilo es de Tahures, establecer leyes y aranceles, o como ellos dizē (posturas) mediante las quales se gouierna el juego, y quando en esto ay descuydo, o malicia, alegan en sus contiēdas no auerse puesto tal cōdicion: sobre q̄ ordinariamente se ofrecē vezes, y mohinas: las quales pudieran escusarse, procediēdo llanamente, conforme el comun prouerbio (quien destaxa, no baraxa) y cautelas son de fulleros, bien perjudiciales, q̄ no las cuent o por menudo de intēto (que es grande lastima baraxaros, en tan gustoso discurso) y en remate de a queste os digo; q̄ ya es frasis, o metafora receuida, para acortarle a vno lo que habla (y mas quando es disparate). Suelen dezir, baraxole la conuersaciō.

Cástigo que es bien hazerse a los que llamā habladores, que con fluxo de lengua, auina gran qualquiera conuersacion discreta.

No me descōtenta (dixo Laureano) q̄ es buena la aduertēcia: los sinificados de baraxa son muchos, entre los quales enseña dos S. Thomas, tratando de vna palabra (conten- cion) que es lo mismo q̄ pleyto, o cōtienda,

*D. Tho.
28. q. 38.
art. 1.*

Gg a

y di-

Daños de la ociosidad,

y dize la diferencia entre ella, y la discordia, la qual consiste en que el pleyto se haze con alegaciones, y palabras: empero la discordia tiene su fuerça en la voluntad, como ordinariamente se dize: Pedro tiene mal pecho; y en ambas condiciones se hallan en la baraxa, mediante el uso della. La discordia, porque cada vno juega con animo de ganar al otro, y la contencion, como se muestra en tantas de cada dia. No creo yo (dixo Floriano) que ayã mala voluntad entre Tahures: de modo que pueda (en esse sentido) llamarse discordia, antes parece lo contrario, conforme lo que ellos suelen dezir a sus competidores (no os desseo dolor de cabeça, ni calentura): dando a entender que solo codician el dinero. Con este donayre antiguo, tenga v. m. salud, y dineros quien los quisiere.

Esso basta (dixo Laureano) para estar discordes, pues cada vno pretede despojar al su contrario, y entãto lo serã estos, en quãto fuerẽ discordes: haziendo se mal y daño en la hazienda. Esta es, vna manera de tyrania, de q̄ parece hablar Isayas, quando dize: No tienẽ entre si paz, los impios hõbres de animo cruel, porq̄ no guardan cõcierto, ni ordẽ; sino tyrania, y violẽcia: como si dixera, d' aqui nace la
falta.

y males del juego. ¶ 235

falta de concórdia entre ellos: pues todo esto es quitar capas, ya vemos como la baraxa lo desconcierta todo en el juego: si traemos a la memoria el hecho que san Iuã dizè: Hallaremos dibuxado en el gran parte deste daño. Vido el diuino Apostol, vn libro, que venia por los ayres: mandale la voz que le coma: ponelo por obra, y auendolo comido, hallole dulce en el paladar, y amargo en el estomago. Esto (así dicho) bastantemente ofrece motivos de pensar, q̄ principios sean los de nuestra baraxa (libro perjudicial traydo por los vientos de codicia) que tanto lleva trasí los Tahures: si no es que dezimos, auerle echado por aca el cierzó, o huracan infernal. O quan acedos fines tiene esta comida. Verloeys (carissimo Florino) en lo q̄ passa: pues luego a la entrada, a todos es dulce, por venir la pildora confecionada con esta palabra (conuersacion) o juego, y dorada tan delicadamente, que apenas baxa al estomago, quando le auinagra, y ahclea, de tal manera, que no ay medicina, ni droga en las boticas, que vaste a quietarle.

Es tan a proposito la figura (dixo Florino) que sin tocar en ella los Tahures, vñ vn modo de hablar, que alude mucho a esto.

Amari-
catus est
ventrem
meum.

Ap. 10.

Ephraim
pascit vñ
tum.

Osee. 12.

Daños de la ociosidad,

llamando a las pesadumbres de juego (tragar hieles) y con grande propiedad, pues no ay acibar tan amargo, ni bocado tan desabrido, que assi inquiete vn estomago, y le trayga alborotado; como el discurso del naype: el trato deste libro; a lo qual haze alusión tambien, el prouerbio gracioso que os dixede (ay tripas) todo es dolor, disgusto, y desasosiego: de donde se entendera la comun manera de hablar, que dize, ser la casa del juego (hospital) porque como en el, todos se quexan, assi ni mas ni menos, sucede en esta enfermeria, a causa de las amarguras deste libro, que contiene los recipes costosos, de sus acedas purgas: y por no interrumpiros, passemos adelante si os parece. Sea como dezis (respondiò Laureano) aunque vuestro razonar no me interrumpe, antes da nuevo lustre a mis discursos: y assi os suplico no me dexey s a solas en este que se sigue: para que salga bien como.

desico.

(?)

P. R. O.

PROSIGVE LAUREANO, Y

*Florino, discurrendo por las cartas, sus morales
Hieroglificos del naype. Cap. IX.*



Amonos étrádoalgomas
élohódo deste vado. Bié
quisiera ya (dixo profi-
guiendo Laureano) confi-
derar vn breue rato, algo
de curiosidad que nos en-
tretuuiesse, acerca del nu-
mero de hojas q̄ tiene la baraxa, por ser tá
repetido y comú: pues apenas ay quié oyédo
pedir el libro de .48. no entiéda ser el naype.
En buena ora (respondió Florino) q̄ yo hare
mi parte, y si pareciere no muy necesario d̄s
emboluer este secreto: la moralidad le hara
bié recebido. Hame passado por la imagina-
ciõ (dixo Laureano) lo q̄ al principio referi-
mos, de aquel graue autor Solino, q̄ afirma, *Solino*
auerse comēçado la inuēcion del naype, des-
pues de la destruyciõ de Treya, año de .48. y
seria muy possible, numerasen la compesi-
cion de las hojas, con el año, como dexando
en memoria la fecha, a la traza que en otros
instrumentos publicos, ordinariamēte se vsa,
como lo vemos casi siempre.

Daños de la ociosidad,

Sino es, que como el año se reparte en doze meses, los Tahures los hazen de a veyn te y quatro, jugado noches y dias: en los quales sucede otras tantas crecientes y menguantes de Luna (symbolo, y significacion de la poca firmeza de sus ganancias) que todo junto viene a cumplir el numero de quarenta y ocho. Pensamiento fue este, de cierto jugador algo Astrologo, y podrase sufrir, respecto de que por el se descubre el mucho tiempo gastado en este exercicio. En confirmacion de lo qual dezia, desta manera: el año contiene cincuenta y dos semanas, y vn dia: las quarenta y ocho, gastan los Tahures jugando, las quatro en cumplir voros, y juramentos (a remiendos) porque facilissimamente los quebrantan: y el vltimo dia (Sabado santo, o Domingo de Pasqua) reseruan para confessar: porque la Yglesia no los descomulgue, como gente a quien haze mayor fuerza, la pena, que la culpa.

La cuenta yo no la entiendo (dixo Florino) que soy poco Arismetico. La sustancia de lo dicho, es bien clara: cada vno explique la verdad, lo mejor que supiere. Estimadla en mucho, que es raro caso, hallarla en boca de Tahures: de los quales os dire algunas:

opi-

Ly males del juego. 237

opiniones a cerca deste punto: vna es, que e numero de las hojas, se tomó de los años de Mahoma. Bien fuera de razón, pues los nay pes son mucho mas antiguos. Sea como fue re, a este numero de quarenta y ocho. llamá ellos en los juegos de quinolas, y primera (*Etatem Mahometricam*) tan llano y recebido es en el juego este lenguaje, que con dezirse en Latin, todos lo entienden, antes q las cartas se descubran: otros siguen diuersos caminos, afirmando ser el numero quarenta y ocho; anuncio de que ninguno llega a la edad de cincuenta; que en este oficio no se pierda, conforme a la reglilla antigua (El que de quarenta no es rico, &c.) Y que así como los ochos, y nueues, no sirven a todos juegos. biē así el que passa de quarenta; siendo Tahur, aquellos ocho años, los gasta en juegos menores, por falta de dinero, y sobra de mala costumbre, hasta parar en ser Miron, a donde se camina por juegos largos, segun la sentencia de vn experimentado que dezia: Largo jugays, mironcito quereys ser.

En esto no va mucho (dixo Laureano) passemos a otras imaginaciones de mas gusto, que puedan ser tambien de algun prouecho. Señalad vos (dixo Florino) que yo dis-

Gg 5 puesto

Daños de la ociosidad,

puesto estoy a proseguir el orden que quisieredes. No es fuera de proposito guardarla: (dixo Laureano) aunque en cosas tan menudas: por lo qual podriamos tratar aora de los quatro manjares, como mas conseqüentes a lo dicho. De buena volũtad (respõdiõ Florino) y estando a mi cargo dezir el canto llano, sobre que mejor salga el contra punto vuestro, darẽ principio con la sentẽcia de vn Italiano famoso de nuestros tiempos, dexando a parte, que el nombre (manjares) no tiene dificultad; pues vemos quanto se ceuã en ellos los Tahures. Dezia pues el estrãgero, que en los oros, esta representada la codicia, (vicio comun destas casas) en las copas la embriaguez (asì en sus bãquetes, como en el picarse al juego) dõde parece estar los hõbres fuera de si. En las espadas, sus mohinas, contiẽdas y continua guerra. En los bastos) vltimamente) el paradero de los Tahures, q̃ en remate d̃ sus fiestas, q̃dã arrimados a vn palo, o como dizẽ, echos trõcos, sin oja flor, ni fruto.

Diferentes derotas siguẽ otros, acomodãdo los manjares, a los quatro tiẽpos del año, porq̃ a ninguno d̃llos, perdonã los Tahures, por rigurosos, y asperos q̃ seã, llevã pues adelante su alegoria, o metãfora en esta forma,

ò mane-

y males del juego. ¶ 238

manera de hablar. Los oros dicen ser representación de Primavera, como mas agradables q̄ las flores: por las copas: entientē el Verano, dōde t̄to se frequēta la beuida: por los bastos, dizē se significa el Inuierno elado, q̄ despoja los arboles. Quando es mas a proposito la leña para el fuego: las espadas aplicā al Otoño, como tiempo diputado d̄ rōper las tierras, y podar las viñas, cuya labor enteramēte se haze a puro hierro, y repartidos los mājares deste modo, a cada vno cabē tres figuras, d̄ su ministerio (Sota, Cauallo, y Rey) las quales entiedē en su beneficio. El Rey como señor de la haziēda, el Cauallo, como capataz, o mayordomo, la Sota como peō, y jornalero, q̄ lleva el peso y trabajo. Suficiente paño ay dōde cortemos (dixo Laurcano) ē esto ocho pūtos, y es biē a proposito hieroglifico, d̄ los primeros quatro, en q̄ se represētā muy al uiuo los capitales vicios de Tahures. De manera carissimo Florino; q̄ cōtienē prouechosa moralidad. El oro (ē los ojos d̄l mūdo) lo mas estimado, q̄ lleua tras de si los coraçones. Y de aqui es, q̄ assi como aq̄lla famosa estatua de Nabuco Donosor, tenia la cabeça de oro, *Danielis* assi tambiē esta del juego se pone en lo mas alto, dōde tiene su fuerça, y valor, a cerca del aprecio humano, y aduertid quan bien cono-

Daños de la ociosidad,

conoce Dios la condición del hombre, pues encerrò este metal, en las entrañas, y venas, ocultas de la tierra, por quitarsele de delante a esse mesmo hombre, y es muy para advertir y considerar las diligencias que el haze por apacètar alli su codicia. (Quereyslo vér) vos mesmo dixistes de vn autor grave, que afirma llamarse antiguamète, panes los oros de los naypes. Considerad pues el ardid del demonio, q̄ auiendo pretendido cō Christo, en el desierto, que cōvirtiesse las piedras en pã, como no pudiesse salir con su intento dañando, ha hecho con los Tahures, que el pã le bueluan en oro. Lo qual se prueua, porque esta palabra pan, significa todo sustento, y ellos le venden para dar al juego: donde mas propriamente corre la comũ manera de hablar. (Oro es lo que oro vale): Sin duda parece auerse cumplido en los Tahures (conformè el sentido en que hablamos) lo que de Christo se dize a la letra, quando los Fariseos pretendian mēzclar con veneno la doctrina santa suya (solido sustento de las almas). Echemos tofigo en su pan; porque assi como el material pan, es sustento de la vida del cuerpo, la doctrina del Señor, es alimento espiritual de las almas, como està dicho. El mājtar del

*De absconditis tuis
Plal.
Pet. Brianus.*

*Dicitur la
pidcs isti
Mat. 4.*

Iere. 11.

*Cibus mētis sermo
Dei est.*

y males del juego. 239

del alma, es la palabra de Dios. Pues el demonio que otra cosa ha hecho aquí con los Tahurés, sino emboluer la venenosa codicia en el juego, reduziendolo todo a oro, que trae a los jugadores hechos vnos Midas: porque ni piensan, tratan, ni se sustentan de otra cosa, y assi estan muy bien apropiados los oros, a la codicia, poniendolos en primer lugar, como cabeça de aquesta monstruosa estatuá. Que las copas sean representació de embriaguez de los Tahurés) hablando en el sentido que de su inuencion dixistes) no me descontenta, ni es malo tampoco, dezir que significa el picarse, que tanto los arrebatá, enagenandolos de si mismos. Direos lo que se me ofrece, quando veo las copas con vná mancha bermejás encima, como brasas encendidas, y por otra parte me acuerdo que en buen Romance Castellano, y Andalúz, es recibido, que los braseros se llamen (copas). No me parece fuera de camino, pensar que signifiquen el fuego de la republica, consumidor de haciendas: a suelo general del mundo. De manera, que auiendo entrado el juego en vna Prouincia, Ciudad, o casa particular: podriamos bien dezir, entrado ha fuego por ella, y temer que se la trague, y consume, por

*Denora-
uit eos ig-
nis.
Psal. 20.*

Daños de la ociosidad,

por ser elemento de tal actividad, que dificultosísimamente se corrige.

Mirando también estas copas, más de espacio; me parecen vasos en que se recoge la sangre de los heridos, lastimados, y muertos en el juego: que no es poca, como parece. Podríamos decir, que unos a otros deslican beberse la. Y no encargays la conciencia (dixó Florino) porque passa así: supuesto su mismo parecer que dize, ser el dinero carne, y sangre: de donde usan dos maneras de hablar al proposito: la vna quando después de auer perdido, bueluen a desquitarse diciendo (de mis carnes como): la otra al tiempo de sus ganancias, para significar la desgracia, poco saber, y mucho dinero, del que pierde: usando vna metáfora de sangradores, quando auiendo picado bien la vena dizen (sangre da) dando a entender que es mucha en abundancia, y corriete, que no es necesario apretar mucho la cinta ni herir de lanceta.

Ella es sangrienta guerra (dixó Laureano) y no auiendo duda en esto, menos la puede auer, en que las espadas signifiquen la batalla del juego: donde tyranicamente se pelea, porq̃ como dixó Eurípides, quando andamos entre enemigos, todo nos persuade a temer,

y por

y males del juego. 240

y por el mismo caso, importa el apercebimiento. De manera que si bien lo mirays (carissimo Florino) esta es vna maldad estraña; digna de grãde castigo, y no sera pequeño; el q̄han de llevar de aq̄l seuero juez; q̄ el dia final; empleara su Magestad en los codiciosos fulleros, los hazerados filos de su espada; no ya por mano de Angel, como en el Parayso, sino por si mismo, que assi lo vido san Iuan, en sus reuelaciones, armado para el dia del juyzio, y vltima vengança, con vna espada de dos filos en su boca: significadora del rigor de tal justicia: y aun que es verdad Católica de Eè que la ygualdad, desta diuina justicia, alcançara a todos los condenados; castigado a cada vno segũ sus obras, empero quando me acuerdo las palabras dichas deste mismo Señor, a S. Pedro (cõuiene saber) los que matã a hierro, o cõ espada, desta mesma muerte acabarã: y aqui veo a su Magestad cõ vna de dos filos en la boca) conocidas las maldades destas gētes; se me representa, q̄ en particular se encamine a ellos, como a hõbres sanguinarios, cuya vida, era, y es, dar muerte a otros, con tal inhumanidad, que asombra. La mismo se deue entēder en los bastos q̄ seã como symbolo de las varas de su castigo; puestã merecido le tienē nuestros Tahures,
siendo

Genes. 39

Apoc. 16

Mat. 23

Daños de la ociosidad,

siendo diuersas las culpas que los condenã: assi tambien hallaremos diferentes significaciones en estos maderos y troncos, vna de inorancia aqui (quedãdo hechos leños) otra de castigo tēporal, y eterno alla: pues no solamente, mueren apalos de los fulleros: pero tambien hazen leña para el infierno: y vltimamente (a mi ver) estos bastones son horcas de sus delitos, quedando demas desto bastos los Tahures, en lo vltimo de su edad, que assi los vemos andar secos, sin hojas, ni flores de virtudes, como gente que en estos maderos perecen, acabando la vida tēporal, y despues plega a Dios no caygan en su indignacion, por toda la eternidad, pues donde vieren el golpe en el corte vltimo de la muerte, no se leuataran para siempre, que es suma deluentura.

Vbi ceciderit lignum.

Psal. 72.

Luc. 10.

Aduertid Florino pues, que la inorãcia, y ceguera son hijas de la culpa, como Daud dixo, hablando de los pecadores! No supieron, ni se entendieron, y caminan en la escuridad de las tinieblas, despojados de la verdadera riqueza, que se halla en las virtudes, y juntamente de la hazienda que ayuda al sustento humano, hechos retratos del otro que cuenta san Lucas, que le saltaron ladrones, en el

y males del juego. 241

en el qual se representa el pecador sin entendimiento, despojado y pobre: esta necesidad parece mirarla tambien Jeremias Profeta, quando dixo en nombre del mismo pecador. Yo soy el que veo mi pobreza en vara de indignacion, y castigo. O lastima grande! ceguera terrible! ignorancia llena de miserias. Que desayrado queda el hombre sin hacienda, ni sabiduria: quan olvidado de los ojos del mundo: quien assi se olvidò de su prouecho, quan descaecido para con Dios: pues a penas ay en el aliento, para dar vn suspiro. Enferma esta mi virtud en la pobreza (dixò David) porque en cierta manera se embota el animo del pecador, que no considera los bienes perdidos. Estos pues (Florino amigo) son los efectos de insensibilidad, causados por el naype en los Tahures, y figurados en el manjar de los bastos: cuyo titulo, y renombre, basta para, y de curia bastar con... los Tahures, y sus... y estos... res. Es con la obor... Hh S E-

*Ego vir
videns
paupertatem
meam
in virga
indignationis
cuius
Jerem. 30*

Psal. 102

Daños de la ociosidad,

SEGUNDA INTERPRETACION
de los májares, por Laureano, y Florino. (Cap. X.



Ara mayor desenfado, la conuersacion se començo assi. La interpretacion de quatro tiempos (dixo profiguiendo Laureano) contiene prouechosa moralidad: pues descubre el mucho trasnochar, y continua asistencia de los Tahures en el juego. La aplicacion es acomodada: pues no ay Primavera tá fresca, hermosa, y agradable al gusto humano, como el oro; entretiene, recrea, y lleva tras de si a nuestros jugadores. De manera q̄ no táto juegan por aliuir el animo descuydado, quanto por la codicia de dinero: auiendo de feruir solo de alétarfe, dexando por vn rató los cuydados, como quié se deleyta, al tiépo de Primavera, en los vergeles y sus flores. Ello anda todo al trocado, pues el gusto y afició suya, le tiené puesto en el vicio, del qual, y sus accedos gustos, hazé plato esplendido en que ceuarfe. Dezir que las copas signifiquen el Verano, quando es mas agradable, y se

y males del juego. 242

apetece la beuida, es bien, conforme al proceder de los Tahures: cuya sed del juego, y de dinero, es infaciable, como de aguas salobres, de pozos, y cisternas: que mucho mas abraſan, incitando a mayor ansia de entregarse en ellas. Que pretendes en este camino de Egypto, dezia vn Profeta: Aduerte que es agua turbia, y encharcada la que buscas: guardate no la beuas, q̄ esta rebuelta en cieno de culpas, y ofensas contra Dios. En los bastos (carissimo Florino) no menos bien se representa el amargo fin del Tahur, despojado de toda frescura, en el inuerno defabrigado de sus perdidas. Aduertid Florino, que auiendo nuestros primeros Padres comido del arbol vedado luego se hallarõ despojados: afrentosamente desnudos, y sin ropa, por que de vn resto perdieron las inestimables riquezas de su caudal, y hazienda: con que tanto los auia Dios honrado, quedando como bestias: y quando mas se cubrieron con hojas de vna higuera. Vuestros Tahures: empero (mediante el naype) y los muchos vicios que trae consigo, quedan hechos trócos, sin hoja para si, ni para otros. Y si miramos la diferencia de las comparaciones, menos parece, como en realidad de verdad lo es, el

Quid tibi vis in via Egypti vt viuas aqua turbida.
Jerem. 2.

Gen. 3.

Daños de la ociosidad;

ser de vn leño seco, que el de la bestia con toda su brutalidad: pues al fia es, sensible animal; y con castigo se muéue, o entra por camino: sacando escarmiento; no solo de las varadas y palos, sino tambien de los pasos peligrosos. *no sabia ser que*

de Considerad esto a solas, y veréys el tropel de daños que los bastos pronostican contra jugadores: que si hásta aqui no les han sido motivo de escarmiento los continuos exemplos, y costosas experiencias, sea posible les haga fuerza nuestro Hieroglífico dicho: assi en rasgo, y en pintura. *de* Cōfiadō estoy (dixo Florino) en el favor de Dios, q̄ no ha de ser esta diligēcia en vano: y mas si de vuestra pintura conociessen los Tahutes, lo q̄ por la pintura coñocen en el naype. Caso parece increíble la agudeza de vista en este modo de mirar las cartas, q̄ excede las agudas, de las cabras, y los lince: desseo Dios a enteder por su misericordia, y entrañas piadosas, cō que se ablanden las de aquestos robles, o diamantes. *de* Aqui (respondio Laureano) con vuestras de cōpasion, traygalōs su Magestad a buen conocimiento, con que la desnudez de sus almas, y vida se repare. O que lindas palabras aquellas que el Esposo dice: *de* hablan-

Y males del juego. Q 243

hablando con cada vna alma en particular.
Vente ami (por la penitencia) Paloma mia,
advierte que es pasado el Inuierno de tu per-
dicion: si te reduces, que as andado de scarria-
da, yo soy la Primavera, llena de flores diui-
nas: yo el Verano de frutos admirables: yo fi-
nalmente, el abrigo de tu desnudez; como
quien viste los campos de frescura, da velló
a los animales, plumas a los paxarós, grutas,
y conchas a los pezes: luz al Sol, y virtud de
calentar, con otras particulares influencias.
Aduertid alma, que yo viuifico las plantas, y
no ay leño tan seco, que el agua de mi gra-
cia no le renueue, aunque le aya cortado de
mi heredad: por inormes culpas: yo se hazer
de estos troncos secos, y miserables cedros
del monte Libano, y arboles frutiferos, Que-
reyslo ver Florino, pues aduertid que en es-
te mismo lugar de los Cantares, al puto que
la Tortola gemidora (figura del pecador co-
uertido) dió sus arrullos, y voces al esposo,
luego produjo sabrosos frutos la higuera, y
floreció el jardin del alma, con abundancia
de virtudes. Quedense pues atrás los passa-
dos yerros, trate se de la enmienda, antes de fe-
ner la vida representada tambien en estos
quatro manjares. En los orós, la juventud

Cant. 2.

*Lignum
precisum
habet sp.*

*Iob. 14.
Vox tur-
turis au-
dita est.
Cant. 2.*

Daños de la ociosidad,

lozana: en las espadas la virilidad robusta, en las copas, la senectud venerable, y prudente, q̄ pone tassa en sus gustos, y en los bastos vltimamente la vegez decrepita, q̄ tiene por arri-mo vn baculo, la iuuētud (carissimo Florino) mismo es que edad florida, o como algunos dizen, se deriua de verbo Latino (*iubo iubas*) que quiere dezir ayudar, o socorrer con alegria: assi mismos, a sus padres, y a la patria. Este deue ser sin duda el exercicio de los tales, pues la edad de varon ella le lo dize, porque es la mas honrada, y perfecta en el discurso de la vida, donde el hombre muestra valor, cordura, peso, y grauedad: en todas sus acciones. Las obras de los tales, no han de regularse por la de los mancebos, antes deue ser uir a estos d̄ exēplares y dechados, en q̄ aprē dā loables costūbres, y prouechofa disciplina.

Que diremos de la senectud, o vegez, digna de todo respeto, cuya concertada vida, dize juyzio maduro, templança, y buen ser, q̄ nace de la esperiēcia de los años Por lo qual dezia Platon, refiriendo lo de Socrates, q̄ holgaua mucho comunicar los ancianos, porque en ellos hallaua auiso cōtra los peligros ordinarios, como de gente que sabia dōde estauan los malos passos, y Cesar llamaua tiempo

*Plat. Dia
log. de Iu
stitia.*

de te-

y males del juego. 244

de felicidad el de los viejos, porque en aquella edad se ven libres de las inquietudes, e incertiuos, y malas inclinaciones, q̄ siguen a la juventud: empero ay dolor: segū q̄ adelante dizē este autor, y nosotros vemos cada dia, no todos los uiejos pueden cōsultarse, pues muchos dellos no lo son mas que en la edad y nombre de senectud, o vejez, que todo lo demas en sus personas, es nuevo. De la misma manera viuen, y se dan a los vicios, que los mancebos, y moços verdes: por lo qual vn̄ los comparó discretamente, a las hojas del alamo; que ordinariamente estan haziendo visos de vna parte verdes, y de otra blācas. Miraldes a las manos; ocupados los hallareys en obras de muchachos. La barua, y el cauello todo blanco, turbase la diferēcia, de suerte que a penas sabreys determinaros si es todo vn̄ mismo hombre, como aculla, voz de Jacob, y manos de Esau; &c. No ay en los tablages (dixō Florino) distinció de personas, de lugares, ni de tiempos: todo anda rebuelto, y de aqui es el poco respeto a las canas, por culpa de quien las tiene, que ofrecē ocasiones de su poca estima.

Compassion grande es esta (respondió Laureano) pudiera traerōs aqui muchos

Daños de la ociosidad,

lugares de la sagrada Escritura, donde se dize la autoridad de los ancianos, la veneracion de vida a sus canas, y la culpa de aquellos que mal las emplean. No hare mas de tocar breuemente, algo al proposito. En el *Leuitico* mandaua Dios a los mancebos, y gente de menos edad, estuuiesen en pie, en presencia de los viejos: por justo respeto, y reuerencia. Salomón en los *Proverbios* dize, que son las canas en el anciano, dignidad, y excelencia: como si dixera corona, o mitra: es vna cabeça blanca, y entre las cosas que desagravan mucho (por el *Eclesiastico*) (a los diuinos ojos, vna es el biejo loco sin juyzio, ni asiento, qual su edad lo pide: y por tanto el *Apostol* encargó a *Tito* su dicipulo, el cuydado en dar reglas, y aranceles de biē viuir, a los ancianos: pero ellos cuydan poco desto, antes creo ser vna de las causas de la introducion y abuso, que vemos en aquellos que para dar algún color a sus viciós, se tiñen las canas. Aqui se descubria ocasion de hablar no muy fuera de proposito: empero siendo tan odiosa la materia, entren de por medio las espadas, haziendo campo, a este tan espacioso, que en ellas se descubre.

Digo pues señor *Florino*, que no va muy fue-

y males del juego. ¶ 245

fueña de lenguaje Hieroglífico, apropi ar las espadas al tiempo de la poda: pues en la viña del juego, y cáfas de conuersacion, toda la uor se haze cortando: así en este tiempo, como en la vendimia, segun su ordinario lenguaje, y modo de hablar (dixo Florino) alusion hazen a esso, quando tratando de desquitarfe, en si es perdida, dizen, a los contrarios. (Hasta el labar de los cestos, todo es vendimia) como si dixeran, hasta ganar, o leuarse el juego, no ay perder esperança de cosecha: vsando tambien de la metafora de labradores, que llaman (baruechar la tierra). De manera que esto sinifican las espadas (instrumentos de su labrança). Y aun con esso (dixo Laureano) se desperdician las tres partes de fruto en la Iglesia (hazienda de Christo) que a penas ay quié con la reja de la penitencia, rompa las piedras de su dureza, o con la podadera del ayuno, mortifique dicipline, y corte la mala yerua de afectos viciosos, echando a mal las espinas de las culpas, que ahogan antes de crecer el fruto: y lo mismo podriamos dezir siguiendo la metafora de viña, de quien se quexa el Señor por estas palabras. En lugar de las uvas, que esperaua, dieron las viñas agrazones amargos, y empe-

Luc. 8.

*Spectabã
vt faceret
vbas, &c
Isai. 5.*

Daños de la ociosidad,

dernidos. Planta Christo en su Yglesia a los fieles; para que lo sean, dando frutos de virtudes a su tiempo, y ellos dan cardos, y abrojos; pues si acaso la viña se embejeze es vn daño casi irreparable: por lo qual no deue dexarse de la mano; en la caba, y poda: alli deue andar el hierro azorado de la podadera; que haga salir lagrimas de humor, con que se adelgace, purifique, y renueue: empero, o lastima grande? que destile lagrimas la vid insensible, y no se hallen en el coraçon de vn hombre? siquiera de sentimiento y dolor (ya que no salen a los ojos). Quexauasse el Profeta David, de los pecadores, que trayan espadas, y cuchillos desnudos, siruiendoles solamente de cortar vidas de hombres, armandoles con engaño, como si (en el sentido que hablamos) dixesemos, combidauanlos a jugar, y dauanles muerte. Ora sea con perdida de hazienda (por fraude, o fulleria) ora con muerte del alma, por la muchedumbre de culpas q el juego trae consigo: que es otra suerte de acabamiento mas infeliz, y desdichada.

SIENDO pues assi, que las vides, o cepas antiguas, tienen mayor necesidad de reparo, y entre ellas y los decrepitos, ay gran

*Gladium
euagina-
uerunt pec-
catores.
Psal. 14.*

de

y males del juego: C 246

de similitud, y consonancia: Bien pueden entrar aqui los que en semejante edad se dan al naype. La decrepita (como san Augustin *Augus. lib. 83. to mo. 4.* dize) se cuenta, desde los setenta años adelante, quando ya el hombre no solamente no crece, ni se mexora en ella, antes parece apocarse, o encogerse, doblandosse hazia la tierra. A estos dias vltimos llama Salomon, *Eccl. 12.* dias malos, porque a penas ay alguno sin achaques acarreados de la misma edad, que es vna pesada dolencia: y por tanto aconseja aqui el Sabio, tengan los hombres memoria del Criador, en los dias de la juventud, quando estan libres de semejante enfermedad, donde falta el brio, y buena atencion: comiençan a morirse los sentidos, desmoronandose la casa. Y aveys Florino quan mal estaria el naype a estos. Direysme la antiguedad inuentó el juego para niños, y viejos (como al principio prouamos). No lo niego: empero son de advertir las circunstancias del tiempo, que no passaua su deuida tassa, la moderacion en el dinero, la llaneza, que no admitia engaño, y sobre todo, la hambre que tan oprimidos los tenia, atendiendo a estos, y otros muchos respetos, no siendo en profession Catolicos,

Daños de la ociosidad,

licos, que es lo más graue y pesado, contra nosotros, si nos preciamos de ser fieles.

No quiero arguyr con vos (respondió Florino) y así paso por esso: empero no se escusa la compasión de lo que passa en nuestros tiempos, antes se aumenta, viendo vn nros hombres ancianos y decrepitos, con el vn pie en la hueca; y otro en el tablage, sin mas cuydado, vida, ni recuerdo: que si fueren Gentiles. Noticia tengo de muchos, y entre ellos de vno, que siendo de setenta y cinco años, estuuó al tablero jugando dos dias, y tres noches (con solas quatro yemas de huevos) al cauo de los quales. auiedo perdido cantidad de dos mil escudos que lleuaua para empleo de ganado: vida, y dinero, todo quedo perdido, quedando en duda lo que toca al alma, que Dios por su clemencia, con las de

mas reme-

dic.

PRO-

y males del juego. Cap. 7

PROSIGUE LA VIREANO, Y
Florino, ingeniosamente sus morales Hieroglifi-
cos. Cap. XI. on obniscia sup. de. barog



A materia es amplissima, y con to-
do, dexados otros exemplos (di-
xo Florino) daremos buelta (si os
parece) a la moralidad de nues-
tros Hieroglificos, en quien (demas de su
prouecho) se cultiua el ingenio: y en particu-
lar aqui importa a el mio, que ta ofuscado
le he tenido con el juego: y profiguiendo a
cerca de los quatro manjares, o fuertes de la
baraxa, os dire vn imaginacion graciosa, de
cierto de apassionado Tahur, con que dare-
mos fin a este punto: pasando nos a otros. Mu-
chos jugadores hallareys (dezia nuestro In-
terprete) a quien se imponen nombres ajus-
tados a su condicion, y modo de proceder:
Vnos son llamados (Templones) tomada la
metaphora de vnas armas de viñadero, co que
hazen fuerte en los que hurtan vba; cogien-
do los portillos astutamente, y sin ruydo, en
los quales se representan al viuo estos Tahu-
res, que esperan sus lancés: para dar herida
sin alboroto; o como ellos dicen (por no
espan-

Daños de la ociosidad,

espantar la caça (con que a lo seguro vencer a sus enemigos) no parando hasta darles muerte, y esto significan las espadas, segun la alegoria dicha, que entiendo no va fuera de proposito.

Otros Tahures hallareys, figurados en los bastos, llamados ordinariamente (Moladores) hombres sin jugo, desgraciados, indigestos, vnos leños. Y como todos los extremos sean viciosos, vereys la tercera suerte: vnos de quien diximos (hombres dulces) q fingidamente os regalan, y entretienen, dandoos a beuer mortifero veneno, cubierto de suauidad y blandura: los quales se representã en las copas. Vltimamente en los oros, esta figurada la condicion de aquellos, que en otro lugar nombramos (hombres maniros, liberales, desperdiciados, prodigos, en la casa de tablage: y por el contrario, en las propias suyas escasos, cortos, lacerados, miserables. Contentame el pensamiento (dixó Lau reano) donde se cifra a la letra, la diuersidad de condiciones que anda repartida en los Tahures. O compassion lastimosa! quan estrañas derrotas siguen los viciosos en sus despenderos: quien podra darse amanos en caso semejante. O guerra ciuil: engaño general

Y males del juego. ¶ 248

neral de los Tahures, donde los que consiguen la vitoria, quedã cautiuos, y presos en cadenas de culpas, esclauos del juego, y su cruel tyrania: todo a fin de conquistarla hacienda agena, que posseya con mal titulo no es de prouecho a el alma.

Hablandõ san Augustin del oro, dixo asy. El oro es materia de vicios, flaqueza de virtudes, peligro de su dueño, y finalmente vn señor maluado, y el clauo traydor. Pareceme que miraua el Doctor santo, la historia lamẽtable que a causa deste metal, corre en cosas de juego, como se vee por experiencia. Y algunos otros escritores, hazen vn gran memorial de inconuenientes. A este mesmo intento, vno refiere diez y siete vicios: y otro veynte y vno, q̃ por no alargarme se cita su autor al margen: y para q̃ mas claro cõste el peligro que corre quiẽ pone su cuydado en el oro: basta aver visto lo q̃ passa en los tablas: pues todos lo preteden cõ tã extraordinarias diligẽcias. No fue mal pensamiẽto a este proposito, lo q̃ se cuẽta de aquella muger de Mida, llamada Armodice: que mandõ estampar en su moneda vna liebre, como dando a entẽder, quã propio es de la moneda correr, y que todos anden a caça della: que sea

*August.
de verbis
Domini.*

*Hostiensis
in sum-
matis. de
Exerci-
p. 1. c. 23. §. 6.*

oca-

8. Daños de la ociosidad,

oçasion de enflaquecér las virtúdes: bien clá-
ro se parece: pues tantos vicios se juntan a la
conquista del dinero: pues en lugar de la jus-
ticia (que pide igualdad) entra el robó; hazié-
do guerra a la verdad: en vez de la qual, re-
yna la mētra, y a este paso lo demás q̄ auemos
dicho. Dezir que sea el oro señor maluado
en el juego se descubre, pues pudiendo ser
parte para vida descansada, la ocasiona a grã-
de inquietud, y de falso siego: y vltimamente
fingiendose humilde seruo, y esclauo: trueca
cã las manos con su dueño, dexandole burlã-
do, y confuso.

Demas, y aliende, que si bien se confide-
ra, hallareys por buena cuenta, como los fi-
los de las espadas: el peso de los bãstos, el re-
galo de las copas: todo va encaminado a con-
quistar el oro, porque como el otro dixó: la
causa de su color amarillo, es cõbardia, y tē-
mor, de los muchos Tahurēs que le siguen:
el numero de los quales, como lineas en el
circulo del juego, van a parar al oro, como
a centro. Y mas que si a las casas de conuersa-
cion acude toda suerte de gente, diuersos a-
nimaes, y sabandijas, es con vna diferencia,
porque en estas otras, ay algunas que se sus-
tentan con solo el ayre; como el Camaleon,

Hymanales del juego. ¶ 249

otros del juego; qual de la Salamandria se dize: otros del agua, como los pezes, y otros finalmente de la tierra, repartiendose entre ellos la diuersidad de los quatro elementos: (manjares con que se sustentan los Tahures) empero, supuesto que sus baraxas tengã quatro manjares: todas juntas se reduzen al oro por la codicia, teniendo lo demas en reputacion de apariencia fingida, como en efecto lo es: porque las armas espadas, y dardos desta batalla, son de papel: las copas, y los panes, son pintados, y assi los tiene por sombra, poniendo los ojos en el cuerpo del oro, que de suyo es bueno, sino vsassen mal del los hombres.

El
de
E

Negocio es dificultoso, querer assi disuadir a los Tahures, de esta viciosa codicia, y exercicio dañoso: para lo qual es menester braço de Dios. Y el mejor remedio aqui, es pedirlo a su Magestad cõ afecto: por lo qual y nõ fatigarnos mas, en caso tan difficil a las humanas fuerças: dexando a parte lo que a los manjares toca. Passemos si os pareçe a tratar de otros Hieroglyphicos, interpretando las figuras de este volumen, o baraxa: que entiendo abra bien en que entretenernos, por su mucha variedad, segun tẽgo apercebido.

Daños de la ociosidad,

auiendolos visto así en confuso. Y aduertid de passo Florino, que el nombre de Hieroglificos, quadra muy bien a nuestro proposito: los quales (en rigor) sirven de instrumentos, o figuras mudas, que hablan con sola su representacion, y apariencia: Vsanlos ordinariamente los Egypcios. Llamalos Tertuliano (letras Chaldeas) porque estos las aprendieron de los Chaldeos, y ellos de los Hebreos antiguos, de quien tuuierõ principio, y origen las letras: y supuestõ lo dicho, importame declareys, el numero, y nombre de figuras, para que mas facilmente yo discorra por ellas, sin que me puedan hazer cargo de impropiedad alguna.

*Tertuliano
no, lib. de
Expec.*

L A V R E A N O, Y F L O R I N O,
dan principio a la interpretacion moral, de las figuras
que contiene la baraxa. Cap. XII.



Y conigo si os plaze Laureano discreto. Hallanse en este quaderno (dixo Florino) doze figuras, en quatro repartimientos. Demanera, que caben tres a cada manjara, cuyos

y males del juego. 250

cuyos particulares nombres, en este lenguaje, son Rey, Cauallo, y Sota: supuesto que ay otras muchas, en forma de figuras, que (siruiendo a particulares ministerios) no se les da el nombre que a los demas; como despues veremos. Esta bien (respondio Laureano) la breue relacion, que ya por ella descubro mucha tierra; por q̄ en estos tres personages considero yo, la amplissima juridicion del naype: pues en los Reyes se descubre, y representa, la nobleza del mundo, Principes, Grandes, Señores: en quien ha hecho suerte este exercicio. En los Cauillos considero, la gente poderosa, y ricos hombres. En las Sotas, el resto del vulgo. De manera, que en las tres fuertes dichas, se comprehende la vniuersidad de los Tahures.

EN este sentido pues, diremos que cada vno de los quarteles, tiene su caudillo, conformela calidad del manjar. El Rey de espadas, es vn Marte, cabeça de los valientes, y vano Dios de los Gentiles Idolatras, el de Oros, fauor, y amparo de Tahures, y ricos hōbres poderosos: y assi podremos dezir que este Rey representa a Pluton, Dios que llaman de las riquezas, por criarse

Daños de la ociosidad,

el oro en las entrañas de la tierra; donde este Pluton tiene su suerte infernal: el de bastos, es arrimo de los necios, y representa a Saturno; con su baston en la mano: en que se sustenta cargado de años: y aun es de advertir, que le pintan comiendo a los muchachos tiernos, como aqui se haze entre jugadores: y si consideramos al de copas, es el Baco, de stemplado; Dios de los Gentiles; que haze espaldas a su quadrilla.

Acerca de los Cauillos; tengo alguna duda, porque no los llamaron Caualleros, pues en efeto lo muestran sus figuras, y de uedo? Muchas razones ay (dixo Florino) de las quales dire dos, por no cansaros. La primera, es q se haze alusion, al comun modo de hablar en los tablages, donde llaman Cauillos, a vna suerte de Tahures, que juegan como bestias, sin atencion; ni acuerdo de hombres: demas de que como el juego es guerra, y batalla, inuentada por los del arte, usan del modo de hablar, recebido en los exercitos, donde suelen dezir tantas companias de cauillos. La segunda razon de este apellido, es tomada de sus efetos: notando el desenfrenamiento con que se dan al naype, pues no ay cauillo desbo-

y males del juego. 251

desbocado, ni potro por domar, que así se
vaya de rienda, como vn Tahur de coraçõ,
y mas si esta picado. Añee que me satisfaze
la solucion curiosa (dixo Laureano) porque
así como al primero hombre llama jumen-
to el Señor, por se auer desenfrenado, y per-
dido la razon, en la desobediencia, cometiẽ-
do culpa grauíssima: y David aconseja; no
sean los hombres, como cauallõs, o bestias,
de camino: así tambien los Tahures desor-
denados, es muy a propósito llamarlos con
apellido de bestias, y aun no de silla. Bien co-
nocia esta condicion de pecadores el mes-
mo Profeta, quando dixo; enfrenad señor
con vn bocado duro y estrecho: a los que de
vos se alexan. De manera Florino amigo, q̃
esta bien declarado el punto de cauallõs, y
auiendo se figurado en ellos la brutal vida de
los inaduertidos jugadores: podriamos de-
zir lo del otro Psalmõ, por estas palabras. En-
gañoso es el cauallõ, para salud del alma (co-
mõ si mas claramente dixera) quien se dexa
lleuar de semejante apetito: riesgo corre de
ser arrastrado de la manera que suele acon-
tecer con los cauallõs traydores, que toman-
do mal el freno, despena al ginete: y finalmẽ-
te diremos, que los Tahures, son postas de

*Compara-
tus est ju-
mentis.*

Psal.

*Nolite fie-
ri sicut*

equus &

mulus.

Psal.

in chamo

& freno

maxillas

eorum cõ

stringe.

Psal. 13.

Falax e-

quus ad

salutem.

Psal.

Daños de la ociosidad,

*Ricard.
Beda, &
Ansel.
sup. Ap-
cal. ca. 6.*

Satanas, que tambien tiene sus caualllos, con-
forme lo que algunos Doctores sienté, a cer-
ca de aquellos que vido san Iuan en sus reue-
laciones, caualllos de colores diuersos, como
tambien lo vemos, en tanta diferencia de fu-
lleros, y hombres de tablage: que si alla el ca-
uallo rufo, y sangriento, es significacion de
los tyranos, y de la gran canalla de ministros
suyos. Aqui podiamos apropiari los nue-
tros, a esta suerte de malos hombres: Está
diferencia se colige de Ricardo, Beda, y An-
selmo, y de las Sotas; No es menor la duda
(dixo profiguiendo Laureano) por la escu-
ridad del nombre. Dezid vuestro sentiñiē-
to (Florinó) si acaso en los tablages alguna
tiempo lo oyestes! Pocas vezes, se empa-
chan en esso los Tahures (respódió Florino)
y basta ser obra de entendimiento, para es-
cusarla en sus escuelas. Lo que a mi me pa-
rece es (sujeto a vuestra censura) que el
nombre Sota, se dixo por sustitucion de o-
ficio, como en nuestro lenguaje, los que su-
plē en ausencia, o son ayudātes de alguno en
la Republica. Y es muy vsado en las carce-
lēs donde los talēs son llamados comun-
mente (Sota alcaydes). De manera, que en
rigor diremos ser nombre de calidad, è

in-

inferior ; respeto a las demas figuras , en cuya comparacion y preferencia : estas valen menos ; y en ausencia suplen ajenas faltas : empero ; porque no vamos esteriles del parecer y sentencia de Tahures : advertireys , que en este caso (si gustays de oyrle) ellos siguen otro camino , nombrando estas figuras con apellidos de mugeres . No se que con fundamento a proposito de lo qual , dicen cosas indignas de gente honrada : y assi no las refiero . Esta bien (respondió Laureano) y assi sera razon pasar adelante : advertiendo que seria imposible aludir este lenguaje , y nombre , a ciertos naypes antiguos ; que me acuerdo auer visto , donde se pintauan mugeres en palafrenes : que tambien esto tenia su misterio , y sentido escandaloso .

B A S T A . Apuntar en casos semejantes (prosiguió Laureano) digase lo muy decente ; passando por lo demas . Yo alabo vuestra interpretacion , que sin duda me parece a la letra , pues tan a proposito se muestra en ella la licencia de diferencia : a las quales figuras (con razón) podriamos acomodar , los Mayordomos , quoad-

Daños de la ociosidad,

jutores, Dancayres, Sustritos, y Arrendadores: como gente que assiste por otros, y a haciendo officio ageno, y a teniēdo parte en el. Demanera, que se llamen. (Sota: Coymeros), y assi de los demas. Pues q̄ mayor lástima, y compasiō, que mirasse los tales pecadores, en estas figuras (retratos de su perdicion) y no aborrecer los males que en ellas se representan? Dearia advertir de aqui adelante, como estas Sotas, o Estatuas, estan señalando con el dedo, la vida perjudicial, de aquellos que son ayudantes en su maltrato, porque este es officio de los retratos, representar la imagen viua; o Florino, Florino, y si de vna tan flaca pintura conociessen el Dancayre, y Mayordomo, su engañoso proceder, quan otros serian, como trocarian el officio infame, en honrados exercicios. Que tiene que ver pregunto, officio de Sota, Alcayde de vna carcel; con el que se administra en los tablages? Este es mucho mas escandaloso, de manifesto peligro, y riesgo de conciencia. La razon, no padece replica, pues vemos que en el, ni Dios se sirue, el proximo, ni la Republica: y como en caso llano passemos a otra cosa, no causemos enfado, a los corrientes en la facultad.

De los males del juego. ¶ 253

Sea pues epilogo deste pensamiento (dixó Florino) que en las tres figuras dichas considero! Conuiene saber, otras tres suertes, o condiciones de Tahures: en los Reyes, aquellos de quien os dixé, vnos hombres desperdiciados, manirroto en el juego: a cuya causa son llamados Alexandros. En los cauallos, se me representan los colericos, mal acondicionado, rixosos, hombres insufribles, a quien llamaua vno (rozines de galope, que jamas alientan el passo). En las Sotas, vltimamente veo, dibuxados vna suerte de Tahures, que de puro bien acondicionado (aunque entraron ricos en el juego) escapã a pie, sin capa, y sin dinero! Quien puede saber como vos de la materia (dixó Laureano) esso es hablar puntualmente lo que passa, y lo demás es adiuinança. Trocara yo mis letras por las vuestras (respondió Florino) aunque no se si os costó tan caro el aprenderlas: con todo querria si pudiesse llevar alguna parte en este gustoso entretenimiento, para aliuia el trabajo en que os he puesto. Recebireis el bué desseo, q̄ como amigo le ofrezco, y aora vn nueuo Hieroglifico, donde importa hablar con veras, por ser graue la materia: digo su aplicacion, que se encamina a las costum-

Daños de la ociosidad,

bres de gente granada. Atéded Laureano os ruego, y vereys vna pintura, que a miver, no carece de mysterio: pues en ella se hallan dos figuras venerables, de magestad, y grandeza extraordinaria: traygola de intento conmigo, por obligaros mas con vista de ojos, de donde sacareys particulares motiuos, supliendo lo que en otras ha faltado, a causa de mis cortas relaciones. Este q̄ veys aqui (discreto Laureano) es el cinco de oros, nombrado comunmente en los tablagos, con titulo de ciertos religiosos: no como fundamento, q̄ la modestia de su composición pues (como aqui parece). Estas mas traza tienē de bonetes, q̄ de reales coronas. No mas Florino (dixó Laureano) ya estoy al cabo de vuestro pensamiento. Bien ay en que podernos alargar: ella es representacion de hombres exempla-

I. Petr. 1. res, a quiē la santā Escritura llama Reyes, por la alteza del estado: y no parando en esto, tambien los llama Dioses, a quien mas justamente se deuen las coronas: no materiales, ni de tēporal imperio, que estas son escoria, puestas en contrapeso de otras.

Vamos pues discuriendo por este Hieroglyphico, y hallaremos doctrina de prouēcho. Lo primero (aduertireys Florino) que la

pin

y males del juego: 254

pintura en lámina de oro, significa la pureza de vida, y resplandor de exemplo, en estos personajes: porque en efeto dellos pende la enseñanza del pueblo (como lo mas granado, y luzido en la Republica) de la manera que el oro se auentaja a los demas metales. *Regale sacerdotium.*

Reberuerò el Sol en los escudos de oro (dize la Diuina Escritura) y la fuerza de los malos fue echada por tierra. Como si dixeran, llegaron los rayos de la Sabiduria Diuina, hermosearon los ministros suyos, con inflamada caridad: y esta (por virtud Soberana) desterro las tinieblas, trayendo a verdadero conocimièto los malos, y peçadores: Demanera, que si bien lo mirays Florino, hallareys ser los ministros Euangelicos, aquel ornato preciosissimo, con que antiguamente enriquecio Dios su Yglesia: como por Ezechiel *Ezec 16* lo dize: Adereçada esta, y compuesta cõ oro açedrado plata fina, sabiduria, caridad, y eloquècia: Todo lo qual se participa de aquella soberana cabeça del Espòso, de oro finissimo, *Cant. 5.* en quiè està los tesoros de la sabiduria del Padre: deste diuino cerro de Potosi del cielo, se reparte por medio de sus ministros, como dixo el Profeta: recibã los mòtes paz para el pueblo: (Esto es) los q està en lugares leuãtados por

Daños de la ociosidad,

por dignidad, y oficio: daran luz a los inferiores, de la manera q̄ de los encumbrados montes, donde primero hieren los rayos del Sol, se comunica a los collados, y v̄lles mas humildes, q̄ por ellos se entiende el resto de la Republica, de esos llanos del mundo.

Suscipiant mōtes pacē paulo. Psal. 71.

Esto me parece, mirando v̄uesta lamina de oro: y mas os digo, que essotras quatro pequeñas, que estan a las esquinas, para mi, tienen misterio representatiuo, de que la pureza deuída en los tales, deue ser excelente, de todos quatro costados, y no solo esto, sino q̄ (mirandolo mas de espacio) essas quatro medallitas, tienen grande semejança, con las niñetas de los ojos: como dando a entender, q̄ todos los del pueblo, estan pendientes de su bueno, o mal exemplo: y aun podriamos decir, que seã como los quatro p̄tos principales, de su oficio. Conuiene saber, doctrina, sabiduria, caridad, buen exemplo. Ellos sin duda, deuen ser sin mezcla de otro metal, tierra, ni escoria: porque los h̄ago saber tiene Dios hornazas de terrible fuego, y fundiciones estrañas, donde acrisolarlos. Tal quiere su Magestad que seã la vida de los ministros, puros, limpios, espējados, no condicionados: no distraidos, no disolutos, no dados al ocio,

Colauit eos quasi aurum. Mat. 3.

ocio, no al juego, y en particular al del naype, cuya infame ocupacion, desdora el buen lustre, borra el buen nombre, y escurece la fama de los tales, como la densa y escura nube borra la belleza del Sol.

Y si quereys Florino, reparar en estas placas de oro, hallareys ser yguales las figuras que contienen, sin diferencia alguna. Todo es vn mismo trage, y profesion: como dando a entender el modo que deuen guardar los del estado, en sus entretenimientos, fuera de otros concursos de seculares, con quien el oficio se profana, la estimacion se pierde, no se guarda el decoro, olvidase el respeto, distraesse la persona, excedesse en la tassa, y deuidas circunstantias, con que se haze vicioso el juego: finalmente (como sabeys) alli se descopone la modestia, desenfrenasse la ira, sale de compa la colera, reyna la mentira, ponese la verdad en prisiones, de injusticia, desenlazanse las virtudes, al passo que estos de quien hablamos. O Laureano, Laureano (dixo Florino) y como hablays a la letra lo que oy passa, pnes de no se recatar en la forma dicha, sin duda nacen estos inconuenientes, y otros muchos, de que soy testigo: sus juramentos, blasfemias, prestamos a logro, y usura.

*Qui veri-
tate dei
iniustitia
detinent.
Rom. I.*

Daños de la ociosidad,

Usura: parejas corren entre los demas referidos, que al fin todo es vn lenguaje, y camino de perdiciõ.

No se puede passar de aqui, sin nueuo sentimiento. Acuerdome de vno, que andaua en estas juntas, y como se descuydasse en el recato de su persona, en breue tiempo le vide despeñado: de Tahir, prestador, de aqui en Coymero, y hasta el oficio pernicioso de dar a las manos. Ninguno dexo que no corriese despues; de los quales tuuo mala muerte. Digno castigo de semejantes culpas (dixo Laureano) tanto mas graues en esta gente, quanto es mayor su obligacion. Razones ay muchas de temer, y vos la tuuistes mucho de sentirlo; compadeciendoos de tal suceso, porque si duele vn pie, o vna mano, raras vezes ay temor de muerte, lo qual succede al contrario en los continuos vaguidos de cabeza, y desmayos del coraçon, porque entonces justamente halla el hombre indicios, y pronosticos mortales. De manera Florino, que andar el resto del mudo (los pleueyos, y gente ordinaria) achacosos, malo es esso, no tiene duda, antes deue con diligencia remediarse: empero lo intolerable, digno de todo sentimiento, y sof-

y males del juego. 256

pecha de gran cayda, es que las cabeças, y corazón de la Republica Christiana, anden tales, porque entonces todo anda enfermo, en terminos, y à riesgo de acabarse: dando en tierra con vna gran parte de estrellas, deste cielo hermoso de la Yglesia.

Segun lo dicho (respondio Florino) muy en los fines andamos, pues tan adelante passa esta perdiciõ. Oyd de que manera, sabreys Laureano discreto, que aquel personage de quien õs dixé arriba, viuia con tal soltura, y desenfado, que en la semana Santa (quando aũ los mas derramados en vicios se recogẽ) llamaua Tahures al juego, por este lenguaje (juntemonos los recoletos, en mi casa) con otras insolencias a este tono: que es compassion pẽsarlas, y no se sufre dezirlas. Esso queda (dixõ Laureano) para aquel dia de la amenaza de Daud, em persona del Señor. Estas cosas hiziste, y yo callaua! empero ello saldra en publico, con notorio castigo, à proposito es Florino: Buen exemplo recebiran los tablageros: Oyd las palabras de Aristoteles. En ningũ tiẽpo viene mas à proposito la virtud, y buẽ exẽplo della, q̃ quando los vicios opuestos, andã cõ demasia desenfrenada en los hõbres: y por el mismo caso en tiẽpos tã

Hæc fecisti, & tacui.

Eo potissimum tẽpore necessaria est virtus quo oppo-

estra

Daños de la ociosidad,

*situm illi
vitiū ma
gis grasa
ri solet in
ter homi
nes.*

*Aristot.
in Topic.*

estragados como aquestos, en materia de juego: mucho mas corre la obligació de exemplar vida: o por consiguiente, en ninguna parece auer obligado mas el recato, y moderacion en las costumbres, que en el presente, quando vemos la virtud tan arrastrada, y el vicio por las nubes, a causa de las muchas q̄ tienen estos ojos.

PROSIGV EN LAVREANO, Y FLO
rino, la importancia de buen exemplo en personas
graues. y reprehenden sus excessos. (ap. XIII.



Vcho auia aqui en q̄ alargar la pluma, pero ya que auemos llegado a este punto, de los q̄ deuen dar buen exemplo con su vida: os dire mi parecer (dixo Laureano) porque al fin es cosa cierta, ser aquestos personages, los padrones y regiltros que puso Dios en la tierra, para buen exemplo del pueblo: y siendo diputados para este ministerio, no cumplen con la obligacion de sus officios, faltando en ellos. Amenagalos con grande seueridad, y rigor de

y males del juego. 257

de justicia y castigo; el Profeta Malaquias, en nombre del Señor; diziendo: A vosotros hablo, que menospreciays mi nombre, y autoridad, teniendola en poco: y con admiración falsa, os escusays diziendo, quando, y en que somos menospreciado vuestro nombre, y autoridad: Bien assi como los condenados, el dia final del juyzio, diran; quando te vimos con hambre, y sed? &c. Agora salís con esso? *Mala. i.* (responde el Señor) por ventura no sabeys quantas ofrendas, y sacrificios abominables, ofrecéys en mis Altares; con tantas culpas grauíssimas? Y algo mas adelante, prólíguelo el mesmo Profeta, vn larguíssimo catalago de castigos, por estas palabras. El Señor os embiara suma pobreza, vendreys a menosprecio; hallareys maldición en vuestras bendiciones; y cargara el peso de su mano, si no me oyeredes, haziendo asiento, y proposito firme en vuestros coraçones, de dar gloria a este Señor, a quien deueys seruir, y haziendo falta en esso, sin duda deshechara cō menosprecio vuestras solemnidadés: en pago de no auer acudido a las obligaciones de vuestro officio, que es reduzir a los demas, con doctrina y exemplo: pero aueys andado tan al rebes, que soys los primeros en el mal, quebrã

Kk

do

Daños de la óciosidad,

do el concierto que yo tenía hecho de paz y concordia (quáto es de vuestra parte): y por tanto, he permitido se os pierda el respeto, y que os menosprecien todas las naciones, auendome en esto con vosotros, como vosotros conmigo, por justo castigo de aca, hasta que llegue obeterno.

La lastima grande es, considerar quan perdido esta el mundo, pues a penas se halla en el quien procure defender, y salir a la causa de Dios, y de su honra. Con particular acuerdo del Espiritu santo. Aduirtió David a que llas palabras, que son del Psalmo treze, donde dize: El Señor considerò, y mirò atentamente desde el Cielo, si acaso hallaua algun hombre en la tierra, que entendiese en la guarda de su Ley, no le buscasse. Y lo que descubrieron sus diuinos ojos (a quien nada se esconde) fue que todos los hombres andauan ladeados, y torcidos en sus caminos, ocupados en el mal; tanto que apenas halló vno, que de veras tratasse la virtud: cosa que si Dios no lo dixera, házia particular dificultad, por ser tan grande el vniuerso: pero aunque pudiera auer algunos buenos, eran tan pocos que podia decir no auer ni aun vno, respeto de los malos.

los?

y males del juego. 258

los: para que se entienda como aquí va hablando de todos los estados, condiciones, y suertes de gente; Principes, Gouernadores, y los demás, a cuyo cargo está el buen exēplo, y enseñanza del pueblo. Son a propósito las palabras dichas, por su Profeta Jeremias. Dad vna buelta; passad todas las plaças y calles de Ierusalem; no dexays casa que no la andeys de alto a baxo, y echad de ver si ay alguno que viua en iuzio y justicia; que me guarde lealtad; y y sea fiel: que os prometo serle muy fauorable: y porque nadie pretendiesse ignorancia creyendo dezirse esto de algun otro linage, o suerte de hombres malos, dize vn poco adelante. Pensays por ventura que esta gente de que voy hablando; son de menor consideracion en la Republica; que los plebeyos ignorantes; que no tienen conocimiento del Señor Dios; pues desengañaos, que los principales, y de estofa, son muy peores sin comparacion alguna, de costumbres estragadas, hombres atreuidos, que deshechando las coyundas, y yugos de la Ley mia, proceden muy al rebes de sus obligaciones: pues quanto más altos en dinidad, y poderosos éel mūdo les parecē

Jerem. 5.

3. Daños de la ociosidad,

ferlo, para salirse cō lo que quieren en el camino de la maldad, auiendo deservir el ser poderosos, de destruyr pecados, y desterrar pecadores (oficio que particularmente toca a los que gouernan) con diuino celo de la gloria, y honra de nuestro Dios.

Eze. i. Lastimoso caso es, ver lo que passa, y digno de remediarse: empero como enmendaran a los demas, siendo ellos los primeros en las maldades y pecados? A proposito de lo qual, me parecio referiroslo que el Señor mostro a Ezechiel, estando en el destierro, y captiuero de Babilonia. Dize el Profeta, que le aparecio vna vision, cuya similitud, o semejança (en el medio del cuerpo) era de vna sutil llama de fuego, y la otra mitad, semejante a la piedra, o cuenta de ambar quaxado: aparecio tambien alli vna mano, que asiendo de los cabellos, le lleuo al Templo de Ierusalem, hãzia la parte que mira al Setentrion, donde le hablo el Señor desta manera. Hijo del hombre, yo he querido traer te a este Templo material, para que en el veas la muchedumbre grande de pecados, abominaciones, y maldades de mi Pueblo. Aqui veras la fuerza y sufrimiento grande de mi mucha paciencia,

acer-

y males del juego. 259

acercá de lo que passa en mi Republica, como lo conozeras en esta representació, que contiene la causa de tan inauditos males, y culpas, como ay en ella: para lo qual importa, tomes vna azada, o pico de hierro, y abras vn agujero, o ventana, en esta pared, para que viendo por los ojos lo que passa, seas testigo de todo. Obedecio luego al punto el Profeta, y abierta la ventana, lo primero que vido, fueron setenta varones de aspecto venerable, ancianos, y mayores de edad: cada vno de los quales tenia en la mano vn incensario: tan agenos de sentido, y fuera de sus obligaciones, y oficio: (que son adorar al Señor de la Magestad) q̄ en cábio de esto, adorauã pō çoño las sabandixas, culebras, y lagartos, con otras muchas, q̄ por las paredes estauã pintadas.

Y aunque esta visió passò muy adelante, yo hare pausa aqui, porque esto basta para nuestro intento. Y pregunto agora (carissimo Florino) si los que son llamados Angeles; por la misma boca del Señor, ofrecē perfumes, de oloroso incienso, a las sabandixas, siendo ellos el saber (por donde los demas aprenden). Que sacara de aqui el pueblo, sino hazerlo mesmo? Ay torpeza y igual como aquesta! que las manos de los que deuen

Daños de la ociosidad,

dar exemplo, y ocuparse en ofrecer sacrificio a nuestro gran Dios, aplacandole en sus coleras, y enfados con los pecadores, poniendose como otro Aaron, con el incensario en las manos, entre la Magestad suya y el pueblo: verlos adorando vnas pinturas, y sabandixas del naype, no dibuxadas en la pared, sino en papeles, y cartas del demonio: como ya queda aduertido en su lugar.

Mucho mayor es la desproporcion, y disonancia, que la de las tinieblas a la luz, y tanta como de Dios a Lucifer, que es infinita, pues segun lo dicho, grandes castigos se les dara a los tales, pues ellos fueron causa de grandes caydas con sus culpas, y mal exemplo. Que ha de hazer el otro moço holgazán, y vicioso: si vee que el exemplar se sienta con el yguualmente al tablero, gastando en esso lo mas del tiempo? Verdaderamente el pueblo tiene puestos los ojos en ellos, y vienes muy a cuenta a los viciosos, para dar rienda a sus demasias: dezir fulano juega: y con tales circunstancias (que haziendo comparacion) no ay de que espantarse que jueguen ellos. Perded cuydado Florino, que esto se pagara a su tiempo, y quiera Dios no sea el de aqui improviso.

Deter-

y males del juego. n. 260

DETERMINARONSE vn dia, los Escruuas, y Fariseos, Letrados, y principales de Ierusalem, de dar vna quexa a Christo nuestró Redemptor, haziendole cargo, que sus Dicipulos, no se lauauan las manos quando comian: y es de aduertir que para vna cosa de tan poca importancia, y siendo los Dicipulos quien cometiò aquel descuydo, dan las quexas al Maestro, estos acusadores: donde aduertireys, ser lo mesmo que vamos diziendo: que de los descuydos, y pecados de los menores, se ha de hazer cargo a sus mayores, como a quien le tiene de su enseñanza. Oyd las palabras de san Gregorio. De ninguno tanto se ofende Dios (a mi ver) como de aquellos que auiendolos puesto su Magestad por exéplo de virtudes, son ocasion de escándalo, de vicios, y pecados. A esto haze consonancia la sentencia del glorioso Bernardo. Los que por su officio deuen dar exemplo, viuan con temeroso recelo, de que teniendo en possession, y vso, tan tantas obligaciones, hazen mal empleo dellas. mal lance echan por cierto, semejantes Tahures en particular, por vn miserabe interese: mas llenas de pecados quedaran sus almas, q̄ de moneda los cofres, ni las bolsas.

Mat. 15.

*Hom. 17.
in Euan.*

*Bernard.
serm. 13.
in Cant.*

Daños de la ociosidad,

lo qual se sigue vn grande baxamano de la honra. Materia es aquesta copiosissima, y siento mucho no poderme alargar en ella (que en sentido vulgar, es algo adiosa) supuesto que sea muy digna de remedio. Con

*Lib. Epis
tola. 9. c.
64.*

cluyasse el discurso, con lo que san Gregorio dize. Los malos ministros, son causa de las ruynas del pueblo. Quien pues se atrebera a interceder por las culpas del mesmo pueblo, si aquellos a cuyo cargo esta el rogar, cometen mayores, y mas graues culpas?

Por buen camino haueys tomado los puertos, cortando el hilo a mi pensamiento (dixo Florino) porque auia casos prodigiosos en la materia, y tengo por mejor no se referan: entre la piedad Christiana de por medio. Mas estrecha obligacion, es la de aquellos, q̄ la del estado popular: alla tienen Prelados, a cuyo cargo esta procurar la enmienda, con suaues medios, y castigo feuero, quando assi conuenga: solamente dire con suma breuedad, para remate de nuestros Hieroglyphicos, lo que siento de los (Ases) cartas que entre las demas del naype, tienen comunmente nombre de (Puntos): y a mi ver es lo mesmo que señalar los quatro p̄tos de que trata el libro; de quien ya diximos. Sabreys

dis-

y males del juego. 261

(discreto Laureano) que vn hombre del oficio, hazia cierto discurso, a cerca dellos: biẽ para reyr, el As de espadas (dezia) sera alfan-ge en mano de furioso. El de bastos, maça que aporrea. El de oros, su largo desperdi- cio. Y vltimamente el de copas, demas de q̃ se parece. â aquel vaso de la Ramera de Babi- lonia, con cuya beuida, quedan los Tahures enechizados: es tambiẽ torre de humo, que le da à las narices de muchos. Otros siguen camino diferente, diziendo ser nombre mas propio, llàmales no Ases, sino Asas fuertes, o eslaouones, por lo mucho que aprisionan a los Tahures. Ella es question de nombre (res- pondió Laureano) en que puede cada vno es- tenderse, o acortar quãto quisiere: y de qual- quier manera que aya sido en sus principios: aora experimenta el mundo, la grande fuer- ça con que lleua tras de si la gente ociosa, co- mo diremos, con el fauor de Dios, en el si- guiente capitulo, a gloria suya, y prouecho de las almas.

Apoc. 17

TRATA LA VREANO LA

gran fuerça con que el juego lleua tras de si la gen- te ociosa, y Florino refiere algunos exemplos a pro- posito: Cap. XIII.

Daños de la ociosidad,



Eccl. 1.

*Hom. 3.
super
Matth.*

Tren. 1.

*Ab om-
ni via mo-
la probi-
bui pedes
meos.*

Bernard.

O hablode mi cabeça, que sería mal contado. Infinito es el número de los necios; dize el Eclesiastico: (por aqui dio principio Laureano, a su razonamiento). La causa desta perdi-

ciõ, y falta de juyzio, nace segũ S. Chrysostomo, de q̃ el camino del vicio es ancho, espacioso, fuera de toda regla de verdad, y disciplina: es la calle ancha del mũdo, frequetada ordinariamente de pecadores, que para nũca hazer lo q̃ deue, buelcã gustos, passatiempos, juegos, y lo demas: conforme sus desordenados apetitos. Por el contrario vereys, la senda de la virtud, sola, desamparada, desierta. Sentimiẽto es de Jeremias, que dize. Los caminos de Sion, estan llorosos, y tristes, porque no ay quiẽ vaya a la solenidad del Parayso, ó del Cielo. El Profeta Daud, conõcia bien el peligro de los caminos carreteros, dõ de ruedan continuas culpas de pecadores, y dezia. Señor, por la grauedad de vuestros mandamientos, aparte mis pies de todo mal camino: que es admirable remedio, no desmã darse vn solo paso. Oyd las palabras de Bernardo. El que por amor del bien temporal,

sc

y males del juego. 262

se aparta del camino del Cielo. Necio es por los cabos, o necissimo: pues sin duda alguna los bienes espirituales, exceden infinitamente a estos caducos, que en vn punto se acabã: y si por lo que se ofrece en ellos, nos fatigamos tanto; gastando fuerças, salud, industria, y vida: con quãto mayor cuydado; auiamos de trabajar; en demanda de aquellos bienes que eternamente duran, sin temor de perderlos? O grande compasion! o justo sentimiento, y falta de cordura; no llorarlo:

Quando passo los ojos por lo referido del juego; viendo los daños que de tan mal exercicio se ocasiona. Considero Florino amigo; quan grãde sea la fuerça deste vicio. Auiendo pues, de hablar vn breue rato, acerca de su violencia; y tyrania: me pareciò traer a la memoria; lo q̄ se cuẽta en el tercero libro de Esdras, de aq̄llos discretos pages de guarda, q̄ la hazian al sueño del Rey Dario; los quales dierõ en vn hõrado pẽfamiẽto, para mejor entretener el tiẽpo de su vigilia, proponiẽdo vna questiõ, o problema, sobre qual de las cosas del mundo, era mas fuerte, donde ante todas cosas, hallo dos grandes motivos de alabãça, a cerca de la casa, y criados de ella, pues sin duda, onõ se permitẽ alli Tahures:

*Esdra. 3.
cap. 3.*

Daños de la ociosidad,

Mat. 2.

como oy vemos en otras semejantes, y menores, o los pages no eran Tahures; porque de otra suerte es de creer passará la noche jugando (y aun les pareciera breue, y no en disputa de ingenio, qual es la referida.

Demas de que me persuado, si acaso ya se vsaua el naype dañoso, no huuiesse llegado a noticia desta gente: porque pudierã ponerle en numero de las cosas fuertes, como vna de las que mas lo son oy en el mundo: en comprouacion de lo qual, yremos diziendo algunas congruencias, para que mas claro se vea: porque si la razon de contar el vino, entre las cosas fuertes, se funda, en que beuido en demasia, suele trastornar las cabeças mas valientes: alomenos no puede negarse, que toda la embriaguez viene a parar en dormir la mona (como dize el vulgo) lo qual passa tan adelante en los Tahures, q̄ los trae continuamente desuelados, distraydos, y tan fuera de si, como si no tuuiesse juyzio: perdida la atención en sus negocios, en la comida, y sueño, en la Missa mal oyda, en el rezado: todas sus trazas, y discursos, se encaminan à como no hizieron suerte, o quisieron, tal embite: de donde sacaran dinero, y tal vez ha acontecido (en lugar de cosas impor-

impor-

y males del juego. ¶ 263

importantes) responder con lenguaje, y terminos de juego, como si estuuiessen al table ro: tanta es la fuerza que toma los puertos a su imaginacion.

Fuera desto, si bien lo aduertis Florino, los que ordinariamente se toman del vino, o embriagan: son hombres de poca, o ninguna consideracion: empero el naype se atreue a toda suerte de coronas, acomete a los grandes, rinde a los poderosos: mayor sin duda es, que la del vino su monarchia; pues vemos q̄ el juego todo lo sujeta; y lo que peor es, con armas al parecer flaquissimas, como quien desarmase vn Capitanazo valeroso, con vna caña cascada: Bien seyo la causa de esso (dix o Florino) todo escobardia, pusilanimidad, flaqueza de animo, en casos de poca sustancia, que no pueden encarecerse, sino se veen por experiēcia en vn tablage. Tahures hallareys que siendo vnos Cipiones, Cesares, y Roldanes (en casos de militia) tiemblan de ver el naype. Esto consideraua cierto hombre des apasionado, quando hablaua cō el juego, y dezia. No tengo porque temerte, exercicio infame, ni tampoco porque perdonarte a ti, digo engaño del mundo: bien que traygas contra mi exercito de armas: conozco ser de papel.

Daños de la ociosidad,

papel los dardos, y las espadas, no de palo, ni de azero: y quando lo lleues por regalo, por soborno, o promessa: se muy bien que los otros son de duende: las copas, son aparentes, y en toda aqueſſa maquina, no ay coſa de ſubſtancia, porq̃ al fin tus Reyes, ſon de naypes, tus Cauillos de caña, tus figuras de ſombra, tus cartas no de fauor, ſino de muerte, parecidas a las de Vrias: no de alhorria, o libertad, ſino de eſclauitud, y cautiuerio: con lo q̃ rindes, todo es flaco, porque en efeto ſon cobardes los Tahures: y no es valentia de arrifcado pecho, vencer al puſil animo.

Bien deſcubre el diſcurso (dixo Laureano) quan libre eſtaua de paſſion, quien le hazia. Acabarades vos eſſo con los demas Tahures, que yo os los diera en mēdados: empero voluamonos al pueſto, que no le tēgo olvidado: y ha ſido mucha digreſiō aqueſta: veremos en q̃ forma haze ventaja la tirania del juego, a la fuerça poderoſa del Rey. Lo primero es de aduertir, que los Principes, y grādes Monarchas del mundo, no tanto hā procurado acrecētár ſus Reynos y ſeñorios, quāto la conſeruacion dellos, ſiguiendo en eſto aquella tan ſabida regla de prudencia, q̃ enſeña, no ſer menor hazaña el conſeruar, que el

y males del juego. 264

adquirir de nuevo. Aquí es, donde se muestra grande fortaleza, de donde a las murallas, torres, y defensa de la ciudad, llaman fuerzas en significacion de la que el Rey, o señor de ella tuuo, y tiene, para mayor guarda. Aristoteles enseña, que la fortaleza en el Principe tiene dos partes principales, acometer, y sufrir. No se puede negar quan grande hecho sea acometer cosas arduas, y dificultosas: empero estas van rodeadas de contingencia, y duda, a cuya causa tantos han perecido en varias pretensiones, siendo juzgados por temerarios, como gente que atendia mas a su antojo, y ambicion, que no al bien publico. Otra cosa es sufrir resistiendo, para que mejor se lleue adelante la paz de la Republica, como continuamente enseña la experiencia, en diferentes casos.

Aristol.

Esto es así dicho a lo llano, y cotejado con lo que en el juego passa, vereys ser mas terrible, espantoso arroxadizo y temerario. La muralla, y torres de la Republica (carissimo Florino) son las leyes, arcaes, y prematicas, con que está defendidas de ciuiles contiendas, en toda paz, conformidad, y concordia: para lo qual los Reyes las ordenan, y establezen, como adelante diremos. Entra de por medio la fuerza tyranica, y violenta del vullcioso juego,

com-

Daños de la ociosidad,

combate; los tócones, desmáta los muros, rompe las leyes, y prematicas: salese con quanto quiere, saca los hombres mas cuerdos de sus casas: siendo causa que destruyan sus haciendas. Todo lo peruierte y afúela. El Rey a edificar, el juego a desbaratar: nadie rinde la ceruiza al yugo de sus fueros, porque como el Italiano dixo (*Fata la lege, fata la malicia*) plega al Señor (Florino amigo) que tenga el remedio conueniente. Muchos ministros veo, y poca enmienda. Fuerça parece deste vicio; neruios de la Republica son los ricos, y huesos della los poderosos. Confidedad vn cuerpo, a quié falta sen dos sustanciales partes, en que consistia, que vida, que fortaleza puede ser la suya? pues si el naype se alça con lo mejor de la moneda, jugando se las haciendas, empeñándose los mayorazgos. Que fortaleza tendrá el Rey en sus basallos, quando la necesidad lo pida? Para esto se alega la pobreza, el año esteril, la falta de los frutos: para el juego siempre ha de auer, aunque no se coma, ni se vista: los criados perezcan la muger, los hijos, con toda la familia.

Que direys de la vna fuerça, y de la otra? O lastima digna de todo sentimiento? o trueque extraño del mundo: o miseria de nues-

y males del juego. 265

tros tiempos, condición deprauada de Tahures. O bárbara crueldad! sangrienta guerra, llena de injusticias: que necia contienda sigues a porfia. De quien dixo Seneca, ser mas oficio de fieras, que de hombres: y aũ el otro Poeta, en vn versillo, se admira del furor insano y colera de aquellos, que toman armas contra sus hermanos: caso que ni Dios puede sufrirle, ni el Rey lo consiente: pues como san Gregorio afirmó, la perfección de los Reyes consiste en hazer guardar sus fueros, cūpliendo todas sus leyes, y no dexar a los subditos viuir a sus anchos, sino que viuan conforme a justicia. Todo lo qual peruierte (de poder absoluto) el juego, siendo causa que los Tahures le imiten en la maldad. Finalmente quie conociere los daños de este mal exercicio, creera quanto del se dixere, y siempre juzgara por corta la pluma del que escriue.

Que sea este vicio mas fuerte que la muger, tambien se remite ala experiecia (hablando en particular de los Tahures). De esso llevar alguno de torpe, y lacia amistad, por los respetos q se le antojaren: y quando mas constante en ella, le hara retirarse, la falta de fee, o mal trato. Lo qual sucede muy al contrario en los que juegan, pues quanto crecen

LI las

*Seneca,
de clemo
nica. quis
furorofra
tres que
tanta li-
cencia fer
ri.*

*Lucan.
lib. 7. Epi
stol. 120.*

Daños de la ociosidad,

las perdidas, tãto mas abrasados y picados, No es pequeña guerra la que en los hombres flacos causa la muger: terribles armas son las suyas. Espada de fuego es (dixo San Heronimo) no ay castillo artillado; que aspi despida Volcanes de fuego, ni alxaua de tantas factas, o ballesta que aspi las despida, y haga fuerres, como esso que los mundanos tanto celebran, con titulo de hermosura; garuo, discrecion, y buen donayre en las mugeres. Este discurso Florino hermano, mas deuria correr por cuenta vuestra, que no mia: no me dexeys a solas esta clausula, o por mejor dezir, a questo parrafo. De buena voluntad (dixo Florino) aunque es lastima cortar el hilo a vuestras delgadezas: digo mi parecer, hablando de experiencia: y no es ventaja que os lleuo, sino mengua mia.

Estos dos vicios, andan ordinariamente vinculados, en esta gente ociosa; aunque con vna grande diferencia, pues en materia de flaqueza: gastan lo menos de su tiempo: de mas de que hablando ordinariamente la vejez, o enfermedad; le acortan y aun del todo acauan con el vicio laciuo (puesto en acto): empero el vicio del juego, madruga mucho mas, y fenece cõ la vida. A cada passo, halla:

Gladus igneus est species mulieris quasi ex omni parte suis agittas mittens.
D. Hier.

hallareys exemplos. Oyd por vuestra vida, quãtos aurã dexado sus negocios, sus casas, sus estudios, por darse a las mugeres? direy fime que es proceder en infinito, y lo concedo: pues creedme Laureano, que todo esto y mucho mas se atropella por el juego. Luego en buena consecuencia, bien se sigue su mayor fuerça: perdonad, ya que me sacastes a barreras. No pretẽdo dezir os Theologias, ni menos explicaciones de Escritura, pues no las he professado: solo trayre a cuento lo que todos sabẽ. (Por la muger dexara el hombre casado, a su padre, y madre): encarecimiẽto al fin como del Espiritu santo (verdad infalible, q̃ no puede fallar). Pues aduertid lo q̃ passa en nuestro caso, acerca de los Tahures, q̃ lo que muchos destes no hizieran por sus padres, y todo su linage (tomando por achaque las cargas, y obligaciõ del matrimonio: todo lo quiebran por assistir al juego, no solo dexando a sus mugeres dias, y noches: empero tambien años enteros, como se hayisto en los que vienẽ desde las Indias, y otras partes, a solo darse al juego, y si los obligaran a salir para la guerra dieran cozes, &c.

Basta Florino (dixo Laureano) que estays gran predicador, de donde podriamos

Daños de la ociosidad,

inferir otra fuerça grande deste vicio, pues en tan breue tiempo como ha que le dexa partes, se conoce el prouecho que de no ser. Tahir se sigue: por donde auerys llegado a tal punto: demosle, ya si os parece ál presente capítulo, y en el siguiente diremos lo que resta: pues conforme a la tassa prometida es bien ay acortando los discursos.

PROSIGVEN LAUREANO, Y

Florino, la materia començada, tratando la gran fuerça deste vicio. Cap. XV.



SEGUN el estilo que llevamos (dixo Laureano) no sufrè mas nouedad la materia, por que si entrásemos en profundidades, ni sería para todos, ni se daría fin en largo tiempo, y siendo este el vltimo punto de nuestra dificultad, importa ver en q̄ forma, o sentido, sea mas fuerte el juego que la verdad: por lo qual hablaremos della, como de virtud moral, y parte de la justicia, en que cōfiesan los hom-

y males del juego. 267

hombres, cōuenir a cada vno lo que es suyo; *D. Tho. 2. 2. q. 109 art. 3.*
y de camino quedará aueriguado, que lugar tiene esta verdad, en casas de juego: comen-
çando pues. Consideremos ser la verdad, y el
juego, dos cabeças de vando: dos valientes
guerreros, que hazen campo formado: de cu-
yas fuerças, y poder, resulta el vencimiento,
de vno dellos. Su quadrilla tiene la verdad,
(honrada con extremo) porque ordinaria-
mente la acompañan justicia, y igualdad,
paz, y contentamiento, con otras virtudes
bien diferentes a la canalla que trae consigo
el juego mentiroso: como son engaño, inte-
res, codicia, mentira, temeridad, blasfemia,
y las demás que auemos dicho: que de muy
buena gana refiriera, si la repetición no diera
enfado.

Mirad por vuestra vida, que mucho, si en
esta conjuración, atropellan, y aprisionan la
verdad en los tablagēs: dando trono Real, y
asiento, a la falsedad y mētira. No es conoci-
da la verdad (Florino amigo) entre esta gēte,
tratanla como si fuesse de vidrio, siendo de
cielo incorruptible: traenla entre los pies, en *Isai. 59.*
las publicas plaças de sus conuersaciones: q̄
es muy de bestias, no conocer lo tan pre-
cioso, y estimable: de dōde vienē a hollarlo

Daños de la ociosidad,

*Veritas
corruit in
plateis.
Esai. 89.*

teniédolo en poco. En este mismo lugar dice Isayas; que no se hallauá vn hombre entre mucha gente de aquella Republica, auiendo tantos que lo parecian: y era la causa porque viuian como bestias: todo el empleo suyo estaua püesto en soltura, vida holgazana, llená de engaños, falsedades, y mentiras. Bolued los ojos Florino, considerad los años de vña juventud, gastados en el juego, dezid publicamente, que fruto aueys cogido: que tal escapò el alma, el cuerpo, y la hazienda? Aquí podeys sacar a plaça el engañoso título de los tablages, y vera todo el mundo, como es mentira y falsedad, llamarlos conuersion: pues (en rigor) la honesta, reformã las fuerzas corporales, alienta las del espíritu: y es como vna alcancia, ò secreto de escritorio; que guarda lo mejor de la hazienda; para no la dexar en manos de tal desperdicio.

El gusto, el passatiempo de essas casas, tambien es mentira; porque en el vanquerte, ay ponçoña de codicia; combidando al Tahur, para ganarle su dinero. En la perdida, se hallã manifesto disgüsto; en la ganancia injusticia, quiebra en la salud, mancha en la reputacion: el mancebo se desacredita para tomar estado: y el que ya le tiene

viue

y males del juego. 268

viue cō sobra de disgustos. A ninguno haze fiel amistad este mal vicio, porque si el Takur es soltero, no se escapa del nombre vagabundo, aunque no pretenda casamiento: llámese cada vno del nombre que quisiere, por demás sera encubrirse, que a tres dias le arroxa el agua fuera: en jugando de confirman con titulo de Takur, si es continuo en el naype, se haze sospechoso, si es rico, entra en opinion de ignorante, perdiendo mal su hazienda, si es pobre, comunmente le tienē por fullero: con estos inconviniētes, y otros muchos, nadie escarmienta. Esta no es gran fuerça del juego? Caso extraño, que causa asombro, y pasmo: todos, al vando de la mentira, como dixo Isayas, hablando de los pecadores. Nuestra esperança pusimos en la falsedad engañosa, alla me lo diran, en el desamparo de la muerte.

Isai. 28.

DIOS llama suya la verdad; y por tanto dezimos ser su hija: como tambien lo es la mentira del diablo. Los hombres quisieron mas las tinieblas, que la luz: esta anda en compania de la verdad, y assi las pedia juntas el Profeta Daud, conociendo su importacia, vuestra verdad, y luz, vengā al mundo, donde todo esta escuro, y lleno de

Veritas
mea.

Psal 88.

Pater me
daci.

Psal. 42.

2. Daños de la ociosidad,

engaños: sin duda miraua el santo Rey (dix
xo Florino) lo que tenemos presente en los
tablages, donde ni es conocida, ni corre tal
moneda. No lo dudeys (respondio Laureano)
porque a mi ver, la mesma nouedad les
Ioan. 18. causaria que a Pilato, quando respondio,
que cosa es verdad, como quien dize: ni la se-
ni la coñozco, ni ha llegado a mi noticia.
Dos maneras ay de conocimiento, o noticia
de vna cosa (carissimo Florino) vna especu-
latiua, y otra pratica. La primera no pueden
ignorarla los fieles, en que esta cierta parti-
cipacion de la verdad diuina, en lo que fal-
tan, es en su exercicio: mediante el qual se ha-
Lira. zen del vando y Reyno de Christo. Desta
verdad preguntaua Pilato (bien que era in-
fiel) que en lo demas no ignoraua su defini-
cion, antes podriamos tambie dezir, que alu-
de este modo d' hablar, al q se vsa en nuestros
tiempos, quando vno se haze desentendido,
para no hazer lo que deue, diziendo: que es
esso? no lo entiendo. Ello es torcer el cami-
no derecho; no querer (a sabiēdas) atinarà el.

Aqui llega el lenguaje de Tahures, y los
demas consortes: a quien no valdran alega-
ciones de ignorancia, quedando condenada
su pretendida malicia. Aora pues oyd (dixo

Flo-

y males del juego. 269

Florino): vereys quã adelante passan: comiẽ
ça vn hombre a jugar, cuya vida, y proceder
era llanissimo, en casos graues: no auia mas
de si, por si, quando fuera necessario. auentu
rar la vida en defenfa de la verdad: sin duda
lo hiziera, en sus contiendas, y pleytos, per
diera de su derecho, a trueco de sustetar paz.
Passan algunos dias, toma (como dizen, las
aguas) encharcadas deste vicio: vereclys tras
tornado, y en todo desconocido: siera hom
bre puntual, ya es tramposo, si tenia manse
dumbre por cosas de niñeria, pierde los estri
uos de paciencia: si ocupaua bien el tiempo,
aqui lo maluarata, y desperdicia, en compa
ña del dinero. Finalmente se haze mentiro
so (notable falta en toda suerte de gente) vie
ne a quedar despedazado de mano desta cru
da furia, ministra del juego, y carcelera de
Tahures. Libreme de sus garras el Señor, q̃
vnavez me sacó dellas.

Bien se confirma lo dicho (respondio
Laureano) con este discurso vuestro, a cerca
de los dos campos: vno de la verdad, y otro
del juego. Yo me persuado quan terrible
fuerça sea la fuya: bastale traer por acompa
ñado la falsedad y mentira: (causa de infini
tos daños en el mundo) dexar los hombres

Daños de la ociosidad,

el camino real de las verdades, nace de querer con fraudes engañar al proximo. Amenazalos David, diziendole a Dios. Señor, grã pena tencys dispuesta para todos los que mienten. No ha de quedar alguno sin castigo. O lastima grande que no conozcan estos como se cortan la cabeça, dando infames muertes a sus almas. La mentira es puñal, y nabaja aguda: assi lo dize la Sabiduria. La boca que miente, mata su alma, y por el mismo caso, queda el mentiroso hijo del diablo padre de mentira, que dixo la primera a nuestros Padres. Esto es certissimo amado Florino, que assi como el pestifero veneno, mata el cuerpo: assi ni más ni menos, vna mentira con deliberacion, en materia grave, o daño de tercero, priua de vida al alma, dexandola sin gracia.

Procuremos quãto fuere posible, imitar a nuestro gran Señor, que es lleno de gracia y de verdad. Oygameosle, pues aun en este mudo, comiença a hazernos cargo de esta ofensa, diziendo. Si os digo la verdad porque no me days credito? y el Apostol nos encarga, no hablemos mentira. La santa Escritura, està llena de diuinos testimonios al proposito. Entre seys culpas, que Dios aborece mucho,

Psal. 5.

Sap. 1.

Iob. 1.

Colos. 3.

y males del juego. 270

cho en el segundo lugar, pone Salomō la mē-
tira. Quereys ver mas claramente la causa
del trueq de nuestros Tahures; aduertid lo q
sucedio a san Pedro, por entrar en casa de vn
mal Pontifice, donde no auia verdad, y cono
cereys de camino: como quādo Chritto (ver
dad eterna) entró en esta casa, y en la de Pila-
tos. Ya la abofetean, ya la cubre el rostro, ya
la açotan. No ay cosa tan aborrecible a los
jos enfermos, como la luz; ni cosa mas daño-
sa al hombre, que entrar en la ocasion par-
ticularmente os certifico, se deue huyr esta
del juego, pues cō tal fuerça lleua tras d̄ si los
animos ociosos. Esta es la zarça, dōde se des-
garra la ropa illustre, honrosa de las virtudes:
aqui se espina, y llena de abrojos: todo el hō-
bre, por vna mala costūbre: no resistida con
tiempo; siendo conōcido el daño.

Aduertid (carissimo Florino, el que anda
en frontera, deue siempre estar aperceuido:
los enemigos son muchos; y es necessario
vsar de maña con ellos; valiendosse del fa-
uor diuino; cuya fortaleza comunica pe-
chos briosos, contra las tentaciones. Pocas
vezes vemos que el Demonio quiere prouar
fuerças cō los bien preuenidos, y q̄ sin des-
cuydarse, haze su cētinela; y guarda, antes
huye

*Oculus
sublimis
linguam
mendacē
Prou. 6.*

Iob. 18.

Daños de la ociosidad;

huye de poner en ocasion al que siempre ve
la: porq̄ amedrentado, de las vezes muchas
que ha sido desbaratado y rendido, rehusa
salir a campo, por no acrecentarnos la vito-
Mat. 4. ria. Ya sabeys lo que le sucedio con Chris-
to en el desierto, y cō otros muchos santos,
a quien este Señor comunicò gran fortale-
za: y como por el contrario, acude a molestar
los pusilanimos. Sea pues la ordinaria res-
puesta, vn nõ resoluto, que dè con las puer-
tas en los ojos al enemigo, dando suspiros al
Cielo: pidiendo a Dios socorro: que sin du-
da alguna. Este valeroso Capitan, nos sacara
en paz. Triunfantes, y vitoriosos, quedara
la verdad restituyda en legitimo señorío, cō
palma, y coronã Real, como hija de tal Rey,
Princesa, y heredera de su casa: y por su mise-
ricordia nos librarã de la contraria mentira,
hija bastarda de la conuersacion: auida en a-
dultèrio: la qual quedara arrinconada, teni-
da en poco, desamparada de sus ministros:
dar se la por calabozo el infierno, por casti-
go, eternas llamas: donde no tendra mas lu-
gar el engañoso juego: porque se cumplirà
entonces el pregon que oyo san Iuan, en su
Apo. 14 Apocalipsi, del Angel que dezia: Sepan to-
dos los que adoran la bestia, y traen su Ima-
gen

y males del juego. 271

gen en la frente, como han de ser castigados delante de Dios, y de sus Angeles. A lo qual podemos añadir, que sera la justicia, tambien en presencia de todo el vniuerso.

Y en otra parte, tambien dize auer visto baxar fuego del Cielo, que arrebatando los embaydores del mundo, y a la bestia que los lleuaua, dio con ellos todos en el profundo lago del infierno. Aduertireys Florino, q̄ el nombre (bestia) en las dininas letras, se toma en mala parte. Lo mesmo significa que fiera cruel, y dañosa: esta es la del juego, que como auemos visto, es monstruo de muchas cabeças, donde parece auer resucitado el antiguo torméto de echar los hombres a las bestias; que eran llamados (Bestiarios) y aun alude a nuestro intento, lo que dize Seneca, llamar se juego de bestias: el que en tales castigos se hazia: demas de q̄ los deprauados peccadores (especialmente siédo notados de mértirosos). Tambien son nombrados con título de bestias, como parece en la carta de San Pablo, a Tito: donde dize. Los cretenses, ordinariamente son mentirosos malas bestias, como si dixera, guardaos dellos; no os inficionen con su ponçoña. Esto afsi breuemente dicho, descubre la ferocidad del juego; q̄

Apo. 20.

Seneca.

Ad Ti- tum,

deue

Daños de la ociosidad,

deue contarse entre los vicios que derriuan infamemente los hombres, y aun a la virtud de la verdad, trae como auemos visto. Aora passemos adelante, si acaso ay pecho tan azorado, que resista.

D E C L A R A L A V R E A N O E L
moral Hieroglifico, de quatro figuras sin adorno al desnudo, que se veen en el naype. Cap. XLVI.



R I S T E mundo, barca rota, casa que toda se llueue. Ya oystes Florino, q̄ vn hombre entregado a vicios queda hecho bestia (dixo començado Laureano) como el cauallo, que no haze diferencia, o distincion entre la ceuada y trigo, sin discrecion, auiso, ni prudencia, por lo qual amonesta el Real Profeta diziendo. No seays como el cauallo, o mulo, que no tiene entendimiento. Esta es la baxa que hazen los pecadores, decendiendo de hombres, a vn estado tan vil, especial los Tahures, que sin mas consideracion de Dios, y su ley Santa, todo lo emparexan, sin atender

der

Psalm.

y males del juego. 272

der a tiempos, ni lugares; daños; peligros; y otros males: teniendo por fin vltimo, llenar sus vientres, o como el vulgo dize (darse vna hartazga) quedando siempre hambrientos, a imitacion del prodigo, que desseaua el grosero y villano pasto de su ganado. *Mirad por vuestra vida; que aun del mesmo sustento suyo; son escasos los demonios, dandolos por tassa a sus jornaleros: quando huuo Tahir que dixesse basta, ya estoy harto de jugar? quando le escarmentò la perdida, el empeño? el remorder de la conciencia? quando se retirò por el mal nombre? A lo menos si ostengo de dar credito Florino, y a otros acuchillados de esta enfermedad, no puede negarse, sino que si en caso de pobreza, y los demas infortunios; dexan de asistir al naype, son grandes los dolores, ansias; y hambre que del tienen, para cuyo remedio importa fauor del Cielo, ocupaciones santas, loables exercicios, que desuelen los animos distraidos reduziendolos a vida sossegada.*

No tengays dudà de esso (respondió Florino) verlo eys aora en nuestro Hieroglifico, que de industria le he guardado para esta ocasion, por su moralidad. Bié a proposito de:

Daños de la ociosidad,

de vuestro ingenio. Quatro cartas hallarey en la baraxa, sin ropage, adornõ, o compostura, que siendo figuras, carecen deste nombre, conuiene saber, As, de espadas, As, y dos bastos, dos de copas. Los quales en estampa de Andalucia, todos tienẽ figuras de muchachos al desnudo. Deseaua yo saber (discreto Laureano) en que desmerecieron estas, porque ni vestidos, ni buen nombre se les cõcediessẽ? Quando miro los Reyes con cetros, coronas, y ropas rozagantes, passo por ello: quando veo los Caualleros, y Cauillos, con libreas, jaezes, y aderezos: no me admiro, ni menos de las Sotas, o soldados, que ordinariamente andan en cuerpo. En lo que yo reparo, es en aquellas despojadas, tristes, melancolicas, agenas de todo abrigo, y hõrada, cõ postura.

Con poco mas (dixo Laureano) estaua declarado vuestro enigma. La dificultad se allana, considerando, que en estas dos suertes de figuras vestidas, y al desnudo, estan representados los vandos, o quadrillas, en que se diuide el juego (Tahures, y fulleros) cuya ordinaria competencia, solo consiste, en despojarse los vnos, a los otros, hasta dexarlos desnudos, o en otro lenguaje (los blancos, y

Ly males del juego. ¶ 273

negros que dixistis: de donde viene que los pobres inocentes, quedan en blanco, sin ropa que los cubra. Estremadamente aueys entendido la pintura (dixó Florino) donde podríamos entender por los desnudos, aquellos que lo están de toda malicia, a causa de ser nobles bien nacidos: porque como dezia vn Tahir bien entendido. Quien no tuviere vn pelo del demonio en el juego, dexé el oficio, o muera en el sin remedio: y entienda que allí no vale nobleza de linage, hidalguia de condición, letras, ni auiso cortésano, que todo lo descompone vna baraxa, en manos de fullero. Fundauasse en que quanto vno es mas honrado, tanto es mas facil de engañar: porque así como el ladrón cree de todos que lo sean, bien así el noble piensa que todos lo son, no juzgando con doblez el coraçon ageno. que quando es ungió así, sin

A OR A pués Florino (dixó Laureano) quede de aqui sabida la nueua diferencia que haze esta confussa Republica, a la concertada y politica; donde sino conocemos a Iuan, o a Pedro, ordinariamente juzgamos sus calidades, por el buen pelo, y ornato de sus personas: empero a cer-

Daños de la ociosidad,

ca de jugadores (y más siendo cósarios) no corre ni ha lugar este juyzio: antes parece el contrario mas conforme a su lenguaje, y al que las despojadas pinturas representá. De manera (caríssimo Florino) que vienē a quedar cubiertos, la falsedad, y engaño, dexando la verdad, y sencillez desnuda, como puesta a la verguença: de mano de los que no la tienen.

132 Pareceme (discreto Laureano, dixo Florino) que oygo dezir a algunos Tahures, leyendo este discurso: que de espacio estauā estos señores; quiē los viera cō vna baraxa en la mano, o en la rueda de vn bufete, agonizando por su suerte: y otras cosas a este modo, oxala les diessemos ocasiō de ocuparse: aunque fuesse a nuestra costa, que al fin dexariā de jugar por aquel rato. Boluiēdonos pues al cuento comēçado: os digo ser dignas de advertēcia, las figuras compuestas. Vereys los dos Reyes de bastos, y de espadas, con insignias de magestad palo, y mandó: horca, y cuchillo. Los otros dos de oros, y copas, cō muestras de riqueza, y de regalo: bien fuera de lo que passa a essotras figuras miserables. El As de bastos (sobre sus pocas fuerças, y mucha desnudez) vn pino acuestas: El As de espadas

das, atrauesado vn alfange por el cuerpo: todo en señal del poco reparo y defensa de sus golpes, porque no ay piedad en los fulleros. De manera señor, que a los hombres sencillos, sin doblez de malicia, a ellos van las pedradas (como en estas casas se dize, por donayre) a y me las den todas, y otras burlerias pessadas a este modo.

No se que respondera esso (dixo Laureano) pues en el juego a todos cabe parte de culpa: y no es pequeña la de los inocentes, que por la aficion del naype, se ofrecen a tan probables peligros. Quiero deziros vn Hieroglifico, de que haze memoria cierto escritor antiguo, donde vereys bien claro, la diferencia de entrambas suertes de figuras. Dize q los Egypcios, pintauan dos, con particular acuerdo: vna muy ataviada y compuesta, otra desnuda sin vestido alguno: en las quales estauan dibuxadas la ciencia, y el amor: a esta pintauan desnuda, porque no puede encubrirse, y a la sabiduria vestida con adorno, porque puede muy bien disimularse: considerado pues el saber encubierto, con que engañan los fulleros: y la demasiada aficion de aquellos (que siendo simples) por solo amor del vicio, juegan a la valda su dinero. Parece que al

Herodot.

Daños de la óciosidad,

iusto les quadra la pintura, con que nuestro enigma tambien se desempeña, como yo lo desseo en los Tahures miseros.

No ay mas que dessear (dixó Florino) galano Hieroglifico a propósito, donde se representan la llaneza, y fingimiento, que son aquellos dos caminos trillados del juego: y es desconfidar, como ajusta bien con lo que antes diximos. Conuiene saber, que los fulleros no dessean otro mal, ni calentura a sus Tahures, solo pretenden quitarles la moneda, hazienda, y aun lo demás, hasta el vestido: y de aqui es aquel dicho tan celebrado en los tablages, de cierto fulleraço, que auiendo ganado a alguno destos (a sumo- do) viendolo melancolico, dezia: cuerpo de tal, de que sirue affigirse, que pierna, o que brazo lleua menos? calle y tenga paciencia, que todos son golpes en la ropa: y no aduirtiendo los que se daua el triste a si mismo en el coraçon del alma.

P O R mi fee que es buen consuelo a questo (respondio Laureano), alomenos quando ello fuesse assi, que solamente escapasen lastimados en la ropa, entendiendo aqui por ella, la hazienda, aun no podran asegurarse en su mal hecho, los fulleros.

llos, ni consolarse con disculpa semejante, pues sus perdidas son de muerte espiritual del alma: sin comparacion más dañosa. Miserable ganancia, dar de puñaladas inconsideradamente, a aquella que hizo, y crió Dios para su esposa, a trueco de regalar el g^{ro}ssero y bestial cuerpo. O Florino, Florino, cuánta poco siente el que no echa de ver la desnudez, desamparo, y sequedad de su alma: incurrida por la culpa, como queda hecha vn feccadal, y heriazo terrible, expuesta a infinitas desventuras. Mucho mejor les fuera a estos, quedar ciegos de vno de sus ojos corporales, coxos de vn pie, o mancos de vna mano, y salvarse: que cuidando tanto del su sustento, y regalo suyo condenarse. Ya me aureys entendido; a que proposito lo digo, pues el dicho de aquel chocarrero, ni es donayre sino necedad: ni ay para que se folenize. Pone en execucion sus robos, talesse cō tantas fullerias: y como le queda el braço sano (en la apariencia) moteja al otro, diciendo que no le lleva menos. Mejor hiziera cada vno, de mirar sus faltas, tratando cō cuidado el remedio dellas, y no hazer donayre de las culpas, y miserias agenas, que no traen prouecho.

Pecatiū cum comparatiū fuerit generat mortem. Iacob. 1.

Daños de la ociosidad,

Yo os prometo (respondio Florino) que aun en esta vida suelen llevar alguna pena, con infames castigos, q̄ estan representados en el Dos, y Quatro bastos: vno de los quales significa la horca, y el otro los quatro quartos en los caminos puestos: porque faltando a quien robar en los tablages, acometen a quien saltar y quitar capas: de donde quedara llana la dificultad que algunos tienen a cerca de los Ases, y estas figuras de que aqui hablamos, pues en los naypes de Castilla no las vemos, ni se hallan mas que las insignias, o manjares solamente. La causa es a mi ver (discreto Laureano) por ser en lugares que se frequenta mas el juego, y por esta razo la fulleria. Quedan tales los pobres Tahures, que ni aun para desnudos estã buenos, e destruydos, sin rastro, huella ni memoria, en la Republica: y lo mesmo es del Dos, y Quatro bastos. (Horcas, y palos vazios) o porque ya los ajusticiados se han deshecho, o porq̄ esperan otros delinquentes: sino fuesse (por manos de pecado) que ya no se castigan los fulleros: y los instrumentos de castigo, siuẽ de ceremonia, y apariencia solamente, o como dizẽ de vn. Aqui fue Troya, y sea lo que fuere, que esto no esta a mi cuenta.

y males del juego. C276

Farfa es; o comedia la del juego (dixò Laureano) donde vn mesmo personage, representa el de vn gran Principe: y tambien el de vn esclauo. Aqui vemos al Tahir, que aora haze figura de simple, y en otra jornada representa vn gran soldado (estremos causa dos de su vicio). El medio en estas cosas, es mas bueno, y en todas ocasiones conuiene auer prudencia de serpiente; con simplicidad de paloma: no astucias, fraude, o hiel; para con nuestros hermanos, y juntamente auiso, prudencia, y discrecion: para euitar los daños no entrando en la casa de tablage, ni aũ passar por el barrio y calle donde la huuiere, puestas conocido es el peligro.

PROSIGVEN LA VREANO; Y

Florino, el Hieroglifico de las quatro figuras, y refiere se la visita destas casas de juego. Cap. XVII.



IOS parece Laureano; vamos abreuiando, para concluir lo que toca a Hieroglificos (dixo Florino) quiero representaros vno particular, y extraño. Este es el (Dos copas) dõde vereys vn pobre muchachõ, entre dos

Daños de la ociosidad,

vnas oprimido, y como enterrado en vida. Ya os dixé en la vida de Vilhã, q̄ los Tahures llama a este naype o carta (láparas de Peñaflor) aora echareys de ver, q̄ siruiendo de ellas en el templo de la ociosidad, a honra del Idolo de su codicia, en lugar de azeyte (símbolo de misericordia) las ceuan con sangre de los proximos en señal de su inhumanidad. No va esto fuera de camino (dixó Laureano) q̄ en las sagradas letras, tambien significa opresion, y muerte de inocentes la sangre, como santo Thomas dize, y se colige de los Profetas, que debaxo deste nombre entiendē las crueldades de vnos hōbres a otros: y podriamos dezir, estar representadas las casas de tablaje, en aquella tercera parte de la mar, que san Iuan vido hecha sangre: donde el número determinado, y cierto, se tomã por indeterminado, è incierto, en lenguaje de escritura: como si dixera, muy gran parte del mundo: y no es pequeña la desta fulleros y Tahures sanguinarios, gente de entrañas duras de mala inclinaciō, y peores hechos, los qualés como mala yerua crecen.

En este mesmo lugar, dize el Apostol san Iuan, que murieron tambien la tercera parte de los que habitauan en la mar.

Ya

D.Tho.

Osee.4.

Esai.33.

Apoc.8.

Yá pues auemos dicho, como las casas de conuersacion, sean golfos terribles: y a esto podrian aludir estas figuras desnudas, que parece auerse alexado de ropa, desseñando escaparse de sus olas. Pago bien merecido a los que no figuen el consejo de san Pablo, *Colos. 3.* que dize. El despojo que deueys hazer hermanos, sea del viejo hombre, con todas sus imperfecciones, malas costumbres, viciosos exercicios, culpas, y pecados: porque en lugar de vnã ropa tan estragada, vieja, asquerosa, llenã de polillas, teneys (si gustays dello) vestidos de gala, labrados para los escogidos amigos del Señor, con variedad de virtudes, mas hermosas q̄ los recamados, y bordados del mundo. Esto es, de santidad, en entrañas piadosas, benignidad, humildad, modestia, paciẽcia, lleuãdoos vnosa otros: no el dinero (como si dixera) no la haziẽda, sino sobrelleuãdo las faltas, cõ caridad y amor fraternal: q̄ de esta suerte, se camina a vn grande vinculo de perfeccion. Este (Florino carissimo) es ropage soberano, adorno celestial, y diuino, q̄ excede cõ infinitas ventajas la purpura, olãda y los demas adereços, q̄ los pecadores estiman. Quando el hijo prodigo boluio a la casa de su padre: esta es la razon porque se le da

Daños de la ociosidad,

Lucas. 15. la vestidura llamada (Estola primera) que significa pureza, y resplandor de vida: dexada ya la vieja dellustrada, y perdida: que debaxo desta metafora se entienden las malas, o buenas costumbres y habitos. De manera que mudando la imitacion del primer hombre, entra el ornato y composicion de las virtudes, a imitacion de Christo. Alla se cuenta en el Genesis, que mandó el Señor al Patriarca Iacob hiziesse cierto Altar, en hazimientto de gracias, por auerle librado de las manos de Esau su hermano, que le auia perseguido. Y manda para esto, a todos sus criados, y familia: mudar ropas de nueuo, afearse y componerse: para significar esta pureza, q̄ deuenos tener en la vida. Grande misericordia haze Dios al alma que assi la renueua, sacandola con ropas de salud: y por el contrario, es particular desventura, vestirse de peruersas costumbres, posscer bienes adquiridos con mal titulo, pues en lugar del vestido, se visten de maldicion, como dixo Dauid. Todo es suma desgracia, ninguna cosa se logra: por lo qual seran vestidos de confusion, el dia de la cuenta, conuirtiéndose lo precioso de sus atavios, en vil y deshonorado sanbenito. Parezcan a ca vnos Reyes, tengan esti-

y males del juego. 278

estimacion, como de Caualleros: o sean de los comunes soldados, y ordinaria gente de vulgo (representada en las Sotas) que en aquel dia vltimo, todos quedaran castigados afrentosamente, para mas confusion, y verguença.

Quisiera yo (dixo Florino) se les diera en esta vida alguna pena, de las que la ley y pre-maticas contienen: que entiendo no son pocas: y segun tengo entendido, mas semueuen los viles pecadores a escarmiento, con castigos presentes (aunque sea de mano de otros hombres) que con amenazas por venir, aunque las haga el mismo Dios: y por tanto hablemos de lo que en las penas, que el humano derecho dispone: ya os tengo apercebido, hagays vna breue suina dellas, lo qual de nuevo os recuerdo, si acaso estays olvidado.

Antes lo tengo muy en memoria (respondio Laureano) y hazerlo he sin duda, luego que se concluya por vos la visita de juego, que yo espero oyr, y entiendo sera mas proposito, pues de ay resultan sus condenaciones, y penas de dinero. Comencemos (dixo Florino) en buen ora, suponiendo que era menester poca diligencia, para persuadiros el trato destas casas, y modo de negociar con
las

*Induan-
tur sicut
diployde
confusio-
ne sua.
Psal. 34.*

Daños de la ociosidad,

las justicias, respeto de la mucha noticia que teneys de tablageros y Tahurés, cuyas letras claramente dizen donde son aprendidas, géte a quien mucho quadrá el comun prouerbio de letrados de agua dulce, o (como dezia vn discreto) de doctores passados por agua. Finalmente todos estos hombres de poco fondo, verloeys en el presente discurso, donde se descubriera mas claramente lo dicho.

Primeramente es de advertir, que a los auisos hechos a la justicia, llaman los Coymeros en su lenguaje, dar el bramo, para lo qual ellos se aperciben con sus traças: que si bien son ya notoriamente conocidas, no podre, ni conuiene dezirlas todas. Si la casa es grande, vsan postigos fallos a otra calle: si es pequeña, sobornan los vezinos, para saltar las paredes y tejados: si tienen por buena suerte alguna Yglesia cerca della, se valen acoita de la fabrica, con muchas tejas quebradas, y otros daños. Entiendense las centinelas, y auisos que tienen para este fin: cō vnas metáforas estrañas. Al tiempo que desaparecen los Tahures, suelen dezir, desagua essa gente, saquése las bonbas, que haze agua el nauio, que viene tal juez: y otras alusiones estrañas, a este modo. Caso marauilloso, que
fin

y males del juego. 279

sin saber como, ni de que manera, en vn momento despachar los fulleros, vnos por aqui, y otros por otra parte: y a penas quando entra la justicia, halla hombre de los que jugauan, y si han quedado algunos de sospecha nada temen, poniendose a la sombra de los que llaman cuerdos, gente de opinion con los Iuezes, Escriuanos, o Alguaziles, y los demas ministros.

De aqui vino, o tuuo origen, aquel tan celebrado dicho: que los valedores de fulleros, se carcan con ellos, dandose las manos, como las letras vocales, y las consonantes, que estas vltimas no hablan, ni significan, sin las vocales. Pruense, porque luego al punto estos magnates, salen a la causa del fullero, defendiendole, abonandole, y diziendo: El señor fullano, es hombre honrado, principal, puede jugar por passatiempo, en ninguna manera es trauciso, y otras disculpas a este modo, con que el otro se alienta, cobra animo: y aun suele tomar brio, sino es que el huésped, acorta embite (como dizen) pagandole la condenacion por todos, repartiendolo despues por cabeças: estando ya de acuerdo para ello, que al fin la medicina comun en casos semejantes, se reduce a dinero.

Daños de la ociosidad,

DE otras muchas euàsiones, y traças suelen valerse para cubierta de su mal trato, como en vna mesa de truques, o vna baraxa de naypes viejos, con dos hóbres de mága, que juegan por cumplimiento: estas ceremonias vsan, tomando de aqui ocasion de jurar falso, afirmando en forma de derecho, que no se jugaua algun otro juego en aquella casa, y esto con tal defenfado, que muchas vezes engañan los Iuezes, sino huuiesse algunos tan prudentes, que los examinan a solás, porque todos juntos, son como los viejos de Susana, diziendo vna mesma cosa: y cada vno de por si desuaria, y con facilidad se descubre su mentira. O caso digno de toda compafsion (dixó Laureano) que los nobles, y gente de reputacion la atrauiesfen, poniendola a riesgo en defensa de fulleros. No es como quiera (respondio Florino) que si bien sopiessedes lo que passa en esto, sentiriades lo de veras, y basta saber que den por disculpa de sus falsos juramentos: no hazer mal a los Coymeros, ni contradizir a los que se perjuraron primero, auiendose en esto, como las ouejas y carneros con el manso: que en arroxandose el, le siguen todas, aunque se despeñen. Guardos

y males del juego. 280

deos. Dios Laureano, que halle aqui vn hombre de buena conciencia, que mire por su alma (diziendo verdad en el juramento) que oyreys blasfemias estrañas contra el, notandolo de couarde, impertinente, y melindroso. Rematarseha este capitulo con solo vn exemplo, que haze a nuestro inteto. Acudia cierta persona, a vna casa de juego, de cuyo trato resultaua escandalo en la Republica: por lo qual desseando los Iuezes poner el remedio conueniente, trataron de hazer informacion contra el tablagero, obligando a los testigos con censuras, a declarar lo que sabian. Entre los demas, nombraron vn hombre temeroso de Dios: y aunque procedio en esto, algo en fauor de la parte (procurando descargarse al reo quanto pudo) fue tan mal recebido de todos los Tahures, y consortes, por no auerse perjurado (no solamente atendiendo a que se vsa entre ellos jurar falso; sino tambien, a que el testigo auia sido combidado algunas vezes del Coymero) que vino a quedar en prouerbio, el antiguo de Iudas, (comió, y vendió) y todos los demas de la conuersacion, assi lo confirmaron: para que veays Laureano, en que estiman los tales la honra del Señor, y suya: rompiendo
con

Daños de la ociosidad,

con todo, en casos de injusticia, ocasionados de su interes. Mirad por vuestra vida, el provecho que de estas visitas se sigue, pues en lugar de atajar ofensas, se hazen otras mayores, que ni se pueden, ni se sufré dezir todas.

Los inconuenientes que en este passo se van atropellando (dixo Laureano) muchos son sin duda del perjurio: esta claro, y ya auemos dicho. Particularmente, es mucho mas graue aqui, pues el hombre no solo se perjura en su defenfa: pero tambien a cerca de las agenas. Quanto a lo primero os digo, que el reo siendo preguntado juridicamente con juramento, deue dezir la verdad, pena de peccado mortal. Este es comun parecer, y senten-
cia de los Padres: donde se descubre qual sea la ofensa del que se defiende, o se perjura por otro. Esta es materia graue, y no vale nada disculparse, con que redime las penas puestas de dinero, assi mismo, ni a los otros, porque no obstante qualesquiera penas temporales, o espirituales, todo hombre deue jurar la bondad. Tambien puede auer aqui peccado de parte del Iuez, que se haze aceptador de personas, disimulando los tales delitos, por complazer a la gente, que tiene por amigos, y si por este respeto, dexan de castigar a vnos
car-

*D. Tho.
2.2.q.69
art.1. vbi
Caietan.
Sot. Sua-
rez, &c.*

y males del juego. 281

cargando la mano a otros. De manera que se deue proceder en toda justicia, delante de Dios, y de los hombres: pues en lo contrario, es muy ofendida la diuina Magestad, q̄ no juzga segun las apariencias humanas, antes mira lo que passa en el mas oculto rincón de el alma: y assi queda entendido de camino, quan malas sean las diligencias engañosas, de poner trucos, y otros juegos fingidos, que sirven de cubierta a los demas prohibidos. Agora si os parece, passemos adelante, o (por mejor dezir) corramos la posta, que es mucho lo que resta en tiempo breue.

Sot. lib. 3.
de Jus. q.
6. art. 5.
1. Reg. 13

LAUREANO REFIERE LAS

penas impuestas en derecho, a los que juegan. y juntamente las premaricas del Reyno. Cap. XVIII.



LA G A M O S vna breue introducion a proposito. Cuentan los que vienen de Potosi (dixo Laureano) q̄ el tesoro de sus minas, puesto en ciertos hornillos, o alnases, q̄ llama guayres de hierro, con mucho fuego, y brasas, los suben a los altos cerros, para que alli por

Na

ser

Daños de la ociosidad,

ser tierra falta de mareas, con la que sopla de lo alto, se derrita, y salga bien el metal precioso: empero si aquellos ayres faltan, afirman no ser bastantes fuelles, ni otro humano artificio, a derretirlo. Esto mismo podíamos dezir de nuestros tablageros, y Tahures: viédo quã duros, obstinados, y tercos, estan en su mala vida. Pues no bastan leyes, prematicas, diligencia de jvezes, cebo de ministros, amenazas de pena, y de castigo, para que ay a enmienda en ellos, sinó ay suplo, y fauor del Cielo, todo parece vano. Esta es la causa (Florino carissimo) que Dauid esperaba lo corro de los montes: como dando a entender que todos los demas caminos del mundo, o de aca a baxo, ya los tenia bié considerados, y no hallaua en ellos, algo de sustancia. Ello ha de venir de la mano poderosa del Altissimo, en quien (como en fuéte caudalosa) esta nuestro socorro.

NO quiero dezir con esto, que los medios humanos, sean por demas. Antes (si es necesario) alabo, y encarezco, su importancia. En lo que pongo falta, es en vna enuejeci la costumbre, de vn vicio, de que tiene tomada possession la voluntad deprauada: por que entóces, no ay pena de dinero, que acuarde,

*Et ueni
oculos
meos in
montes.*

*Auxiliū
meum à
Domino.*

y males del juego. 282

uarde, afrenta que detenga, castigo que asombre, horca, que atemorize: ley que enfrene, hōra que tire de la ropa. Efetos son de la culpa ciega, que haze arrojadizos los pecadores. Oyd vn breue rato, si os plaze, que breuemente llegaremos a nuestro punto: antes del qual, quiero referir vn gallardo pensamiento, en que cierto predicador famoso, hizo dibuxo del pecador determinado, y resuelto en su maldad: que yo fio, no ha de causar enfado alguno.

Tratando el santo Iob, de los desassosiego- Iob. 15.
gos, que causa la tribulacion, y trabajo, en el humano pecho, dize assi. Espantarle ha la tribulaciā, cercarale ha la āgustia, como el Rey, que se dispone a la guerra. Terrible aprieto combate el pecho de vn Rey (dezia este hōbre docto) quando ya de arrācada, sale a presentar batalla a algun cōtrario enemigo. Suponiēdo, q̄ ya ante todas cosas ha hecho grādes diligencias, cōuocando Capitanes, ministros para la jornada, cō lo demas q̄ a ella pertenece. Despues de lo qual puesto del todo a punto: vereys entrar delante de la Real persona, en forma de campo, y esquadrones: tātos luzidos soldados, Alfercz, y Capitanes, tanta vistosa bandera, tanta gallardia, y ri-

Daños de la ociosidad,

queza de vestidos, armas grauadas, luzientes escudos, varias plumas, con todo lo demas que puede imaginarse. Viendo pues la Magestad del Rey, el copioso numero de gente, y entre ellos quantos casados dexã sus mugeres solas, quantos hijos, a sus padres desconsolados, vnos moços, otros viejos, medianos, y mayores, de condiciones, y estados diferētes, q̄ es facil cosa discuir por ellos.

EN esta sazon haze el Rey discursos estraños, diziendo dentro de si mismo. Valame Dios, que luzidos hombres lleuo en este mi campo, y exercito: que seria si la hermosura, gallardia, y riqueza, de tales esquadrones, feneciessen en la jornada, sin cōseguir el efeto, que pretendo! quantos daños, inconuenientes, y desuienturas, podrian seguirle; O coraçon generoso! que si padeces sobrefaltos, es por ver la honra en auentura: la uictoria dudosa, pues si aqui me pierdo, no sera posible jamas alçar cabeça: todo tendra fines miserables, malos sucessos, &c. O pecho Real, y magnanimo, qual andas en semejante aprieto, viendo el resto de tu poder en tal contingencia. Valame Dios, estraña congoxa, &c.

Empero aduertã el curioso, q̄ estas, y otras muchas dificultades, no son parte en aquel
tran.

y males del juego. 283

trance, para volver pie atrás: venga lo que viniere: suceda siniestra, o prospera fortuna. Podria se le decir (y aun si el lo comunicase, no faltaria quien dixesse) mire Vuestra Magestad que esta a tiempo de cobrarse: en esta contingencia despidasse la gente, buelvanse todos a sus casas, nadie passe adelante, con otras advertencias a este modo. Todo lo qual, ni es, ni sera parte a desbaratar sus intentos, antes el Rey entoces puesto en pie, con denuedo, animo esforçado, y semblante brioso, diria. Ea soldados valientes, Capitanes famosos, animo, apriesa, marchar, vamos de aqui, que nos espera vna grande, e importantissima victoria, de inmortal, y eterno nombre: nadie de sinaye: al arma, al arma, vamos sin dilatarlo solo un punto, que en qualquiera dilacion ay gran peligro.

Siempre que os oygo (carissimo Florino) hablar en la materia, traygo a la memoria aqueste exemplo, que es vn retrato viuo de Tahures: porque les acontece assi a la letra. Quantas vezes salen algunos de sus casas, con animo de hazer conjuracion, en casos de fylleria: y el otro que esta en su aposento retirado a solas, haziendo naype falso para ganar con ventajas, o inuenticando la flor

Daños de la ociosidad,

nueva, y otras cosas tocantes al oficio, como (si es hombre humano) le combatiran pensamientos, dandole cruda guerra: si me cogen con el hurto en las manos, que riesgo corre mi credito? que diran en mi lugar, o en barrio? y mas si llega a saberlo la justicia. O pues si vengo a quedar infame? si me sucede vna mohina, si acaso pierdo la asistencia de mi tierra? mi muger, y hijos, dexandolos sin amparo? Despues de lo qual da garrote, el cargo de restituyr: y a todas estas desgracias, assi representadas, no ay mas tratar de retirarse con tiempo: antes dize cō las obras, caminar, marche el campo, en demanda de su desordenada cōdicia: porq̄ tales es la fuerza de la culpa: a los que ciegamente se dexan llevar della: siruase nuestro Dios, libré nos de semejante furia, y de latino.

B O L V A M O S pues agora los ojos a las penas dispuestas en las leyes, y premiticas: veremos claramente cūplido esto a la letra. Considerad (carissimo Florino) q̄ el derecho guarda su distinción, entre juegos licitos é ilitos: en los licitos, limitãdo la cantidad de lo q̄ puede jugarse, y atendiendo tãbien a las personas y su calidad: empero los no licitos

la

la prohibicion es absoluta, que a todos com-
prehende, aunque las penas segun los Canó-
nes, y Leyes, se instituyeron diuersamente:
començando desde la dignidad Episcopal,
hasta los clerigos, y religiosos: a quien entre
muchas penas, pone graues censuras el Pon-
tifice: particularmente, quando preceden a
monestaciones, y no se pone enmienda. Son
les prohibidos a los tales, el jugar de las ta-
blas, y a los dados: y el hallarse presẽtes a qual
quiera dellos: q̄ no es el menor daño el que
entra por los ojos, aun en caso de juego.

Vna ley hallareys q̄ prohibe a toda fuer-
te de personas jugar dinero: saluo en juego
donde se exercitã las fuerças: como si dixes-
semos la pelota, la barra, las justas, y torneos
y quando mas se alarga a otra ley permitien-
do se jueguen cosas de comer. Ley ha auido
tambiẽ, q̄ prohibio pelota, tirar bohardos,
y otros juegos semejantes: pena de priuaciõ
de oficio, auiendo sido primero amonesta-
dos. La ley primera del ordinamento prohi-
be dados, o tablas, a los soldados, por todo el
tiempo que dura la guerra, con ciertas pe-
nas establecidas para esto, que podrian verse
en el lugar citado.

C. Episc. 35. dij. in C. Cler. de vita & honest.

L. solet. ff. de alea & su. & aleatoribus.

L. quod incõmuniõ

L. i. ti. 7. lib 8. Re cop.

Daños de la ociosidad,

L. 3. lib. 8.

tit. 7. R.

cop. 7.

Prem. 7.

quader. 8.

L. 9. Ibi-
dem.

L. 7. Ibi-
dem.

L. 12. Ibi-
dem.

L. 13. lib.

8. tit. 7.

quader.

añadid.

L. 11. Ibi-
dem.

Lex. 13.

L. 14. qua-

der. aña.

dit. al li.

8. tit. 7.

L. 13. en el

dichō

quader.

La ley penultima, estiende tambien la pena de los jugadores, a los tablageros, y con grãde razõ: demas desto, muy sabida es la ley octaua, que prohibe no jugar al fiado, ni sobre prẽda: dando por de ningun valor, y fuerza, los contratos en este caso hechos. Ni menos se permite jugar mas cantidad que dos reales, a los juegos licitos: y en particular señalando por no licitos los dados. La ley doze, prohibe el juego de las rifas, y las suertes: que nosotros llamamos (la espadilla). Entre los juegos prohibidos, se cuenta la carteta, y se le da la pena de los dados, si se guarda con rigor. En las Cortes celebradas en Madrid, año de treynta y quatro, se concedio jugar la cantidad de dos reales, aunq̃ no sean para cosas de comer, siendo a juegos licitos. La ley catorze, en el quadero añadido: ordena, que los que jugaren a los bueltos, incurran las mesmas penas de los dados: que son dos años de destierro, perdida la moneda, que se juega, y mas dos mil maravedis para la Camara. Los oficiales, gente comun, y jornaleros, todos se cõprehenden en las penas de la ley, si juegan en dias de entre semana, aunque sea la cantidad permitida de los dos reales.

y males del juego. 285

les: Todo lo qual, con facilidad se quebran-
ta como vemos.

Dicho esto assi con brevedad, importa
advertir, como regla general: q̄ las leyes pe-
nales, no solamente obligan a la pena, mas
aun tambien a la culpa: ora venial. ora mor-
tal: y esto se puede colegir por la calidad del
precepto, o ley, q̄ en materia graue sera mor-
tal culpa, y en materia ligera sera venial. Pa-
ra ver si es graue, basta que se ponga pena de
excomunion en las Ecclesiasticas; y en las
seculares destierro; y otras penas graues;
de donde se entiende la voluntad del Legis-
lador. En conclusion, deuese yr con grande
tiento en este caso; entendiendo que si por
alguna ley, se prohibe alguna cosa, aunque
su transgresor no obligue mas que a venial,
en tanto sera mortal, en quanto se quebran-
tare con animo de tenerla en poco; menof-
preciando la autoridad del Legislador! Y es-

to baste por aora, dexando el car-
go dello a los sumis-
tas, y Doc-
tores.

Nn 5 LOS

*D. Tho.
2.2. quæ-
tion. 106.
art. 4.
Sot. libr.
1. de Jus-
q. 6. ar. 5.*

*2. 1. q. 18
ar. 5*

Daños de la ociosidad,

LOS DOS AMIGOS LAUREANO,
*no, y Florino, hazen la descripción del juego, y su re-
publica. Cap. XIX.*



Cuérdome (Florino caríssimo) que algunas vezes auemos nombrado este cuerpo del juego, con titulo de Republica (dixo Laureano) por lo qual parece a proposito dezir, cō que fundamento: y antes de concluir este nuestro trabajo, repartirlo hemos aqui, en esta manera: diziendo yo lo q̄ al cuerpo della toca, y quedádo a vuestro cargo señalar sus oficinas, o repartimientos de ciudad, segun que mejor sabeys desta en que assistimos, q̄ es patria nuestra. De buena voluntad (respõdio Florino) y començemos luego. Aduertid pues (dixo Laureano) que Republica (segun Plutarco) es vn cuerpo a quien se da regirse, y gouernarse, conforme lo que Dios manda: porque vnirse los hombres, animandose vnos a otros, es dadiua, y beneficio diuino: hazese esto mediante el vinculo de la suma equidad, y justicia, que tiene por gouerno la luz de la razon. En este cuerpo de Republica, el Principe haze oficio de cabeça,
su

subordinada y sujeta a solo Dios, y su lugar Tenientes en la tierra: que todo lleva su trazón, y buen concierto.

El corazón desta Republica, es el Senado, o Cabildo, que ordinariamente se llama Ciudad: dasele este lugar, como a aquel de donde toda buena, o mala obra tiene principio: y es dezir con esto, quales los Regidores fueren, tal sera el gouierno. Los ojos, lenguas, y orejas, son todas las justicias, y juezes: porque con ojos de consideracion veen las causas, para juzgar dellas: con las orejas, dan grata audiencia a los actores, y reos: Cō las lenguas, vltimamente, pronuncian la sentencia. Braços deste cuerpo son los grandes Señores, Príncipes, y Capitanes: manos son los Soldados, y otros oficiales (alsi para el exercicio de las armas, como para lo demas, tocante al seruicio de Republica). pies (aunq̄ de mucha estima) son los labradores, q̄ ayudando con sus trabajos al sustento, mueuen toda esta fabrica del cuerpo: como se sabe, y veē con experiencia.

Representacion del ventriculo, è intestinos, son todos aquellos que viuen de escribir, gente de pluma, y todos los demas ricos: cuyo officio es congregar, y adquirir reti-

nien-

Daños de la ociosidad,

niendo, de donde vienen a engendrar gruesos humores: y de aqui graues enfermedades: como al contrario vemos, que los hombres templados, tienen buenos estomagos, que son causa de mejor, y mas sana vida: aplicando pues lo dicho, a nuestra Republica del juego, hallaremos, ser cuerpo que (a contrario sentido) se gouerna por injustas leyes sacadas de su cabeza monstruosa, de codicia que tiene el mundo, corona, y cetros de su Imperio (Prouincia, o Republica, tan desafida) que toda es de singulares: pues en ella, cada vno pretende para si, sin orden a los demas: por lo qual dezia vn Bachiller moderno. *Primum michi, secundum michi, semper michi.*

Ordinariamente sucede (carissimo Florino) que estando flaca, o con vagidos la cabeza, el coraçon se almadea, y tiene desmayos. Aysi passa en el juego, donde los tablageros (como Cabildo, y Regimiento de esta Republica) hazen officio de coraçon en ella: y aysi qual ellos andan, tal anda tambien su pueblo. Ojos de la Republica, son (a mi ver) los Prestadores, Tomajones, con los demas que viuen de la vsura: pues nunca pierden de vista a sus acreedores, y tam-

tambien son ojos, aquellos grandes cono- cedores de cartas (dixo Florino) que por esta razon los llaman (Buzanos) que veen deba- xo del agua: y deuen ser llamados ojos tambien, los que dan el punto. Y finalmente, ojos diria yo ser vnos fulleros, que procuran tomar a si- to, donde por la vislumbre se trasluzé las car- tas del contrario, y se fingén cortos de vista con industria.

Orejas, y lengua, bien claramente se co- noce, que en este cuerpo, sean los juezes fal- sos (dixo Laureano) cuyo oficio, es dar sen- tencias injustas, en daño de tercero: por sobor- nos, e intereses. Lenguas son (demás desto, dixo Florino) los sacrilegos, perjuros, y blas- femos, que merecian se les cortaran por justi- cia: y no menos son lenguas los soplones, q- dan auiso de los encierros, y otros juegos, por llevar la tercia parte de la condenacion. Lenguas finalmente deuen llamarse, vnos que ordinariamente adulan a los Tahures, para sacar baratos. Y advertid Laureano, que las orejas de este monstruo, son muy crecidas, respeto de que ya no se cortan al fulleros como antiguamente. No es po- co de sentir (dixo Laureano) y aun por ven- tura es causa essa, de q- sean tampoco cono- cidos.

Daños de la óciosidad,

cidos en nuestros tiempos. Pues los brazos deste cuerpo, que son sus valedores, ñl todo los amparan, y defienden, con no pequeño daño de nuestra gran Republica Christiana, peruertida con este, y otros, medios.

Manos son los Manicheos, los muy baraxadores, Mayordomos del naype, y los Dancares. El estomago son toda suerte de hombres, que retienen la moneda (los Templores, Viuanderos, los que van a la parte en los encierros) y los demas de la vsura, cuyas almas, continuamente andan hinchadas, enfermas, de penosa hydropesia de dinero: y en conclusión, pies, deuen llamarse los Tahures, cuya vida es arrastrada, en demanda de sustentar esta gran máquina del juego, y sus ministros. Veys aqui (amantissimo Florino) la breue descripcion de esta Republica perdida, de los jugadores, y tablages: ya aureys apercebido en que cõsiste su diferencia: pues con todo quiero aduertiros, como todos los miembros, o partes que de que ella se compone, derechamente son contra buena policia, moral Filosofia, ley natural, y ley de gracia (suma y verdadera cifra de toda buena andança.

Que falten en lo moral, se prueua por sus deprauadas costumbres: y en consequẽcia desto,

de esto, lo demas todo va perdido el derecho natural, y diuino: pues nunca jamas quieren para el proximo, lo que para ellos mismos, como ya auemos dicho de todos los officios, y gente de esta viuienda, e injusta Republica. Pues que cosa puede auer mas abominable, que esta viciosa junta de hombres? donde la virtud se pierde, los buenos exercicios se marchitan: la gloria, y buen nombre se escurecē, trocándose en infamia. Todas las fuerzas del cuerpo, y alma, se arrancan de tal manera, que no sabe el hombre de si, ni como restaurarse, todo a causa de su perdicion: porque los vicios aprendense facilmente, y con dificultad se dexan. Lo qual passa al contrario en las virtudes, que aprendidas con dificultad, facilissimamente se renuncian. Digo que estays aprouechado (respondio Florino) y es gusto particular para mi oyros. La Republica esta marauillosamente acomodada, segun lo poco que yo alcanço.

LO que resta, es hazer yo aora mi parte, señalando q̄ oficinas tiene esta Republica, para que no parezca quedar en vazio, el cuerpo que auceys pintado: y començare la traça, segun la que suele auer en las grandes, y populosas Ciudades. Nuestra Republica (ante todas

Daños de la ociosidad,

todas cosas) tiene Cabildo, y Senadores. Estos son los Coymeros: tienen procuradores: que salen a las injustas causas, defienden los tablages, y hazendo espaldas a aquellos, q merecian publicos açotes. Tienen demás desto, sus diputados, a cuyo cargo, no solamente es ta el hazer limpiar las bolsas, empero tambien ordenar arañzeles, y posturas, de â como se ha de sacar de cada suerte: y quanto se ha de dar por cada vna baraxa. La imposición de sisa, es a cargo d'los Mayordomos, Coadiutores, y gente q beneficia el naype. Ultimamente, los propios desta Ciudad, son vsurpar lo ageno: para lo qual, no faltan oficiales; libro de caxa, tesorero, y contadores.

Aduana Y porque vna de las cosas que hazen famosa la Republica, o Ciudad, es tener Aduana, como lo vemos en nuestra gran Seuilla: hallarla eys no menor en el juego: porque si en la otra se registran ropa, y mercaderias estrangeras: aqui se manifiesta, por los Tahures, muy gran parte de lo q se trae de las Prouincias cercanas, y remotas: aqui ay libros de caxa, toda suerte de oficiales, y almoxarifes: a quiē llama vn discreto (almas de Xarifes) y no solo por esto, es Aduana: sino tambien por los derechos, portazgos, y el tanto por cien.

ciento, que yguualmente todos le pagan. Item aquesta es Aduana, haziendo alusion a vnas casas patentes a todos, continuamente abiertas a quantos van, y vienen, sin exceptar alguno que trae carga.

A D V A N A es, con vna ventaja a las otras, que si en ellas no ay mucho despacho, paganse mallas rentas, y los juros: empero en las del juego, nunca se permite dilacion alguna, ni ay pensar que en el mundo se halle puntualidad semejante: y para concluir lo que a esta plaça toca, digo q̄ es Aduana infernal, pues en ella a todos estados cabe parte de sus imposiciones, en casos de honra: dō de se murmura desenfrenadamente. Peor despacho es a questo ultimo (dixo Laureano) que todos los demas, porque si ordinariamente ay mal despiciente en la restitucion de dinero, muy peor sin comparaciō le ay, en restitucion de fama, y honra, pues nunca, o raras vezes, se trata de satisfacer la agena.

Y A sabey (dixo Florino) como la Contratacion, es vna Audiencia Real, y deposito, donde viene a parar todo quanto baxa de las Indias, y donde juntamente se despachan negocios tocantes a nauegacion. Pues advertid quanto se parece a ella la del juego,

Contratacion.

Daños de la ociosidad,

dōde se manifiesta, y descarga, la mayor parte de oro, plata, y riqueza que de alla viene: deriamandose despues, cō el excessō que auemos visto: y mas que de aquellas Prouincias, lo que se trae en barras, y tejos, no es tã corriente, como aqui lo ofrece el juego, hecho ya moneda: pues dezir la gente, que destas casas se despacha a las Indias, no se yo qual otra de contrataciō, aya permitido passar alla tantos hombres, como por momentos salen Tahures de la casa del juego: q̄ parece auerse hecho las Indias, refugio desta gente perdida. Y de aqui es, que los de alla, quando vienen a España, son tan celebrados, qual acontece entre los grandes Letrados, que vienen de Vniuersidades famosas: de donde tambien nace aquella antigua competencia: quien tēga mas primores en el arte, los Criollos del Piru, o Albureros de Nueva España, por ser sus fullerias mas que ordinarias: aueriguenlo ellos, por cuya cuenta corre.

A R V E G O D E L A V R E A N O,
prosigue Florino, su alegoria de Republica. Capitulo. XX.



Importa advertir, para es-
 cufar enfados, que como
 sean estos capitulos epilo-
 go de nuestra historia (di-
 xo Florino) forçosamen-
 te lleuarian algo de repe-
 ticion: aludiendo a lo que
 auemos dicho. Acuerdome (discreto Laurea-
 no) que hablado al principio de nuestros dis-
 cursos, a cerca del grande incóueniente, que
 trae consigo el nombre de conuersacion (fal-
 samente impuesto a los tablagés) dixistes lla-
 melle Audiencia, donde se oyen causas. *Audien*
 Y segun esto, no dexa de auerla tambien en *cia.*
 su Republica, como en lugar de tantos, y tan
 reñidos pleytos. Iuezes tienen: apelaciones,
 plazos, y otros terminos: oficiales, senténcias,
 códenaciones, y otras penas: que todo se exe-
 cuta con rigor extraño: Testigos falsos, quã-
 tos quisieren a menor precio. Bien que si tie-
 nen aranzeles, por marauilla se guardan: y es-
 to es, en ocasion de hazer la casa, aficionado
 los Tahures, con el barato, que limitadamen-
 te se saca a los principios, como hazia cier-
 to Coymero, a quien llamauan (Beato de la
 Cabrilla). No puede passar el cuento cõ esta
 breuedad (dixo Laureano) dezid por vuestra

Daños de la ociosidad,

vida, que fundamento tiene, que parece alusion graciosa, y gustaré saberla.

Sabreys (respódió Florino) que vn hombre codicioso, dió en ser tablagero, y escogio por medio acomodado, a su fingida intencion, sacar quatro reales de cada baraxa, sin exceder la tassa, a todos quãtos juegos en su casa se armasen: y fue con tal estremo, el cuydoso artificio, que auiendo concursos grandes de Tahures, que acudian á gozar esta moderacion, ponia Mayordomos, y otros ayudantes, que al descuydo sacassen algo mas: y al punto se llegaua a las mesas, diziendo a los Tahures; ya he propuesto vna, y muchas vezes, que en mi casa, no se han de sacar las baraxas mas de quatro reales: el q̄ de vuestras mercedes, gustare con esta condicion, seruirse de venir a ella, en ora buena, y el q̄ no, perdome me, porq̄ no echara naype aqui jamas: diziendo esto, manifestaua la demasia, q̄ con cuydado auia sacado el Mayordomo: ponia la sobre la mesa, gastaualle algun rato en comedimientos, de vna parte, a otra: y el buen Coymero en sus treze, sin que hombre fuese parte con el, que los tomasse: con lo qual hazia gente, que se lleuaua el mundo. Todos con gran diligencia acudian al barato.

des-

y males del juego. 4291

DE STA justificacion toma principio el cuento Aduertireys (Laureano discreto) que los años passados, salieron vna suerte de salteadores, que con habito reformado, despojauan toda quanta gente podian auer a las manos, en esta forma: que haziendo cuenta con la bolsa, tassadamente, les quitauan la mitad de la moneda, y los enuiauan sin otro daño alguno. Aconteció en aquellos dias, pasar de camino vn pobre labrador, y como no lleuasse mas de quinze reales, que eran expensas de su viage: hecha la cuenta, cabia a siete y medio, no hallaua a la sazón trueque de vn real: y el buen labrador (quediera aquella cantidad, y otra de mas momento, por verse fuera de sus manos) rogauales encarecidamente tomassen ocho reales, porque el se contentaua con siete. De ninguna manera (respondieron ellos) con lo que es nuestro nos haga Dios merced. El cuento fue muy sabido: y de aqui se aplicó al Coymero, que por aquel camino se justificaua. Beatos llaman a estos salteadores, por el trage, y modo de robar. El nombre de Cabrilla, tomaronle de la mesma sierra, donde se recogian. El fin de todos ellos, fue colgarlos de las almenas de vna torre, que en aquel paraje auia: donde

Daños de la ociosidad,

acabaron con temporal infamia, y viue en tal prouerbio su memoria.

Bien á proposito fue la aplicaci3n del cuento (dixo Laureano) y no menos lo fuera si emparejaran a los mas justificados Coymeros, con essa gente en el castigo. Aora proseguid en vuestra historia. De buena volúntad (dixo Florino): tratauamos de las causas, y pleytos, que por razon de Audiencia, se hallan en las casas de tablage: a cerca de lo qual, hallareys vn daño grande, con los ministros, solicitadores, y los demas: donde oyreys que todos tratan como se venda la justicia: no ay ley que valga, fuero que se cūpla, prematica que se guarde, ni ay fauor como vn real de à ocho, dobl3n, o escudo: real q̄ sujeta en enemigos, escudo, que defiende, y doblon, que dobla la justicia. El que da quatro reales, no tiene buen pleyto, aunque hablando ordinariamente, los ciuiles mas facilmente se despachá, por ser en materia de menos inportancia.

Diferentemente corren las causas criminales, como son dar bofeton, con la mano, o con los naypes, arrojar se los sombreros, o los guantes, desmentir, dar palos, cuchilladas, candelerazo, y otros daños corporales, que si en algunos tribunales tiene diferente

y males del juego. 192

rente recópenfa; en este se reduce todo a dinero. El que toma la mano en hazer pazes, o de otra qualquier manera compone los defauenidos: el medio mas vsado, es dezir a cada vno de los ya compuestos: embie vuestra merced, tantas perdizes, y el señor Capitán contribuya con su parte, ordenese vn banquete, vamos a comer a tal casa: de dōde vino a dezir vno de estos; Acabā de açotar al hōbre, y ha de pagar al verdugo: empero no ay de q̄ marauillaros, si con la facilidad referida, se reconcilia: porque hablando segun la opinion de Tahures, toquenles en la hōra, y no el dinero. Esta es la causa (pues Laureano) que todos pongā los ojos en este metal, y q̄ las penas se executen, sin tratar de otra satisfaciō; que (dame dinero) por este, salen diligencieros ordinarios, a las casas de posada, buscādo forasteros que introducir en el juego, en quiē hazer suertes, como auemos dicho. Y esto baste d̄ Audiēcia, q̄ lo demas seria alargarnos, por ser los q̄ se ofrecen pleytos largos.

Famosa es la casa de la moneda, que tiene nuestra Republica: pues, en ella hallareys nuevos priuilegios, contra las prematias, y leyes del Reyno, que disponen tassa, peso, y liga, cō pena de muerte, a los trāsgre-

Casa de moneda.

Daños de la ociosidad,

fores: demas de que en las otras casas son ya conocidos los metales, su calidad, y cantidad: empero las casas de tablage, a ninguna destas condiciones se obligan, a su voluntad labran moneda: cuyo nombre ordinario, es (hazer tantos) ya de abas, o de chochos, de cascaras, o de tiestos: cuyo valor corre de manera, q̄ si vn tanto representa real de á ocho, doblon, o escudo, esto mesmo se paga, pierde, o gana, como si fuesse dinero presente. Considerad por vuestra vida (Laureano) las vértajas de esta moneda, y las que haze a el Cacao de las Indias en Nueva España, que al fin aquella puede comerse: y en efecto se come, y estotra acabado el juego, se pone al rincón, o se echã a mal: como se ve ordinariamente, a donde quiera que se juegan abonos.

Lonja.

En esta Republica, tambien se hallan gradas, o lonjas, y lugar de mercaderes, diputado a sus contrataciones. Trata se en la del juego, todo lo tocante a estado, y hazienda: las horas son tres, o quatro, a la mañana, con tal que por esto no se pierda tiempo, si acaso se concierta algo, para cortar la colera, como ellos dicen, que ordinariamente vsan estas, y otra alusiones: (tomar vna naranja) que es lo mesmo que jugar de mañana. Finalmente,

y males del juego. 293

en estas gradas, se da asiento a las conuersaciones, señalando casa, dia, y hora: recorrense las ditas, o deudores, que suelen ausentarse por falta de dinero, dando traças, como se empenen, o hagan baratas, y mohatras para ser pagados: que no faltan corredores, que las soliciten, bien cargadas de vsuras, y de perdida. Dase a cambio, y hazese almoneda: todo lo qual es muy propio de la lonja, cuya contratacion, y modo de viuir, es muy conocido, en Seuilla, y otros lugares.

Bien bastaua (Laureano carissimo) para conocer que aya carcel en esta Republica, saber quan fuertes prisiones tiene aqueste vicio: temo mucho cansaros, con este modo de referir, que en buen Latin, y aun en Romance, pienso le llaman (alegorico) y no se si todos gustan de su corriente, en que pudiera señalaros con propiedad, la canalla de ministros, q̄ en estotras carceles se halla, sin que faltasse el potro de dar tormento, horcas, calabozos, y cadenas, &c. Dezid (respōdió Laureano) a vuestro gusto, que yo le tengo en oyros sin enfado, ni sospecha del: antes sera posible os diga despues vna palabra, a cerca de las metáforas, como, y en que lugares, son mal, o bien recibidas. Es parecido el

Daños de la ociosidad,

tablage a la cárcel (dixo Florino) en las demasiadas imposiciones, gabelas, y sacaliñas de los presos: tanto de lampara, tanto de limpieza, tanto de rancho, y otras a este modo. Finalmente, cárcel parece, en el mal trato q̄ se haze a los nouatos, en el pagar las patêtes: y porque siépre ay en ella malhechores. Antes que pasieys á delante, desseo grandemente saber (dixo Laureano) si ay conuersacion de juego en la cárcel: y esta parece buena ocasion para tratarlo. Dezid si os plaze lo que sabeys en esto, que yo lo pagare en otra jornada.

Son casos tan estraños los que alli passã (respondio Florino) y por otra parte, tan llenos de léguage picaro, indecête, y profano, q̄ no me atreuia a referirlo, aunq̄ algunas vezes lo auia cõsiderado: empero ya q̄ es fuerça dezir algo, con toda breuedad, aure de hazer lo a vuestra contemplaciõ, huyendo quantõ fuere posible lo superfluo. Cosa llana es (Laureano amigo) la tristeza, y melancolia de la cárcel, lugar de pena, asqueroso, sin gusto, ni comodidad alguna, y juntamente se sabe de que manera consume tiempo el juego: de lo qual se infiere la ordinaria dis-

lo que se sabe de que manera consume tiempo el juego: de lo qual se infiere la ordinaria dis-

culpa,

y males del juego. 294

culpa, y con que ocasion la alegan en su fauor los presos: diziendo (señor por olvidar) sea lo que fuere: lo que puedo afirmar con verdades, auer mas juegos, y mas Tahures en la carcel, que en la Villa: pues los que nunca jugauan aca fuera, dentro en la prision les hazen Tahures, aunque no quieran, y vna vez sabido el oficio, aca fuera no le olvidan.

A la carcel se recojen muchos del oficio (estando libres) a solamente jugar, pareciendoles estar mas seguros de visitas de justicia, como en efeto passa: juegase cantidad, y no tratarse della, sino de cierta Coyma q̄ llama (de pesqueria) o de la chusma. Vn juego zillo de gente miserable, q̄ de solos dos marauedis q̄ facan de barato, en llegãdo la suerte, o resto, a ganancia de vn real, vale al tablero, cinquenta, y aun sesenta reales: estos libros para el Alcayde, fuera lo que grãgea el mayordomo, y otros ministros, de los quales ay muchos, que por puja la toman a rēta, dando para guantes cien reales cada mes, a quien lo negocia: y muchas vezes, suben de precio, si conocen buenas ferias de ganãcia.

Tienen sus prestadores, de quatro marauedis de interese en cada real: y con esto

Daños de la ociosidad,

esto el traspaso, en que con vn doblon, se gana otro cada dia, y muchas vezes mas cantidad. Despues de media noche, quando el Alcayde se recoge, queda la coyma, por cuenta del lamparero, con las baraxas viejas, que son suyas de derecho. Suele valer gran dinero, respeto de los presos que vienen de noche, que gustan de gastarla jugado, por incomodidad de cama, y aposento. Cocluyre mi cuento, con vno de cierto galeote, que desde su calabozo, llamado la Galera, ordinariamente daua voces a los Tahures diziendo: hola, hola, el que hiziere quatro presas y pintas, diga, y haga a todos, y leuantese. Esto repetia a menudo, con que los Tahures, saliendo de jugar, ofreciã sus baratos, y el tocava quatro, o seys reales cada dia, ganados (como dizen) por su pico: y de aqui se sustentaua.

A D V E R T I D por vuestra vida, como en todas ocasiones, y lugares, tiene el dinero de Tahures, desperdicio: que por esta causa dezia vno dellos. El dia de ganancia, parece hombre, concurso de estaciones, donde todo es demandas. Y assi como en los templos, santamente se ordena, que mientras los diuinos officios, los pobres, no inquieten
pidien-

y males del juego. 295

pidiendo: a esta mesma traça, vereys fer ordenança del juego, que no se pidan baratos, mientras duran sus officios: saluo en dos casos (barato del naype, y sacar de manos) por ser condiciones del contrato: que en caso de sacar, con titulo de cobrança, no ay leyes que detengan.

A L G O auemos dicho, a cerca de los Tahures graduados, y sus letras. Aqui se tratará las calidades de la Vniuersidad, que sin *Vniuersidad.* duda es famosa. Leense en ella (si bien lo advertis Laureano) facultades mayores, leen sus Cathredas de Prima, los quatro Reyes: y portanto se llama el officio, Regentar. El de Oros lee de codicia: el de Copas (Cathredatico de Visperas) lee de glotoneria, o de bucolica: como quien anda cargado despues de comer: el de Espadas, trata de injusticias: y el de Bastos, el poco fundamento, que en el juego deue hazerse, como biencs, que no tienen jugo, ni rayzes. Los quatro Cauillos, son Doctores del Claustro, graduados por suficiencia y ventajas: las Sotas, estudiantes, que cursan las Escuelas. Retor, es el Cathredatico de Prima, los Conciliarios, estan en el cinco oros: Maestro de Ceremonias, el As de bastos: portero, la Espadilla: el quatro bastos, trac:

Daños de la ociosidad,

trae las maças de los Bedeles: armas de la Vniuersidad, tienelas el dos oros: y el As de te manjar, sustenta los actos publicos, da los grados (*Autoritate Regia*) con licencia de su Magestad: que así lo publica el blason que trae por orla.

Arguyentes son ordinariamente, las espadas: las copas como antiguas, ponen Replicas, cõ vno, y otro brindis: los bastones, entran de por medio, allanando dificultades: y vltimamente, los oros, son conclusiones aue riguadas. De aqui salen las soluciones de los mas fuertes argumẽtos: de esta Vniuersidad, salen tambien estudiantes, para frayles, y soldados: o para nauegantes, por auer acabado los cursos en el juego. Votanse las Cathredas por sobornos, especial la de artes, que casi siempre anda entre Sofistas (hombres que con falacias engañã a los bobos) Medicina, en ninguna manera la professan, como gente poco cuydadosa de su salud: estando engañados, y creyendo que tienen naturaleza de bronze: pues no los acaban breuemente sus excessos, sus cõtínuos pesares, ordinarias mohinas. Entre muchos exemplos alegan para esto, no auer muerto en la gran peste de Sevilla, año de nouenta y nueue, mas que dos
solos

y males del juego. 296

solos Tahures. Siendo tantas en numero las calidades, assi para los estudios, como los grados, y colegiaturas, se reduzen a vna solamente, que es tener dinero. El vexamen, dale de ordinario, el que gana, al perdido so, en quien se continuan, y llueuē todas las inclemencias, e infortunios.

Y A vimos al principio de este libro, que no solò ay vn hospital en esta Republica, *Hospital.* sino muchos: pues por el mesmo caso que son tantos los Tahures, crece mas el contagio de su enfermedad pegajosa. Marauilloosamente los comparò vn discreto, a los Moriscos de Granada, que van en grande aumento: porque assi como estos no salen a la guerra, ni entran religiosos, ni se ocupan en jornadas de mar, y tierra, y (por esta causa tanto se conseruan) assi tambien los Tahures, priuandosse de honrados exercicios, de q̄ se hazen inhabiles, por la continuaciõ infame del juego. De aqui es, que se multipliquen, sin q̄ de sus personas aya desperdicio, aũque le ay tan grande en la hazienda: como en parte aueys oydo, y se dira en lo que resta.

D O S caminos tienen nuestros estudiantes, en que suelen reparar sus quiebras. Estos s̄, de soldados, y religiosos, vnos llama-

Daños de la ociosidad,

llamados de Dios, que sabe sacar de los males bienes. Otros llevados de la necesidad, tan solamente: y tengo para mi, ser misericordia, que este Señor vís con ellos, por qualquiera ocasion, que de tal vicio los aparte. Esto es llano, y como en tal caso passemos adelante, dando lugar a lo que mas importa.

Banco.

De las partidas, y libranças del juego, se colige tener bāco, ordenado a causa de vnos Tahures perdidos, que en picandosse, hazen excessiuas perdidas, sobre prenda de palabra, y por abonos. Cajeros ay, borradores, manuales, y otros libros. Banco tan puntual de a letra vista, nunca jamas le huuo en poruincia alguna: porque a penas Iuan, o Pedro, han columbrado, o visto la carta, y naype de su suerte, quando estā en possession de la moneda. Caso es muy de cōsiderar, lo que a cerca desto passa: y notanlo marauillosamente los Tahures. Certificaos (discreto Laureano) que llegando a este punto, faltan palabras con que ponderar la perdicion tan grande, el desperdicio excessiuo, y daño vniuersal, que en el juego han causado, y continuamente causan los abonos: de donde es aquel cuento tan sabido, de cierto hombre poderoso, que auiendo de pagar por su hijo cantidad

y males del juego. 267

tividad de dinero perdido al juego sobre su palabra, mandó que se le contasse, y entregasse en su presencia: para que echasse de ver el moço falto de experiencia, quanto importa en estos casos, tener delante la moneda: que algun demonio introduxo lo contrario.

NO puedo dexar de referiros los versos de vn discreto Poeta, traduzidos de Iuuenal, en las Satyras, que hazen al proposito: y los estimo (demas de su agudeza) por ser de *Osorio* amigo intimo.

*QVANDO mas en su punto estubo el juego?
Ya no se embida lo que trae la bolsa,
Porque al incierto lance de los naypes
Va por el resto, lo que queda en casa,
De oro, y plata en los escritorios.
Es pequeña lo cura, y disparate
Perder en vn embite, cien sextercios.*

HELOS traydo a cuento, para que de camino me digays, que moneda, o que valor tiene vn sextercio. Lo mesmo es sextercio (dixo Laureano) que vna monedallamada (Dipendio) de que se haze mencion en el Euangelio, y a buena cuenta

Daños de la ociosidad,

cien sextercios hazen, o montañ duzientas y cinquenta libras de plata. Segun esso (respon dio Florino) en tiempo de esse Poeta Iuuenal, tan largo se jugaua como aora? Y que mucho; si con tales pérdidas faltan estos bancos? podriamos dezir lo que vn gran predicador (si es banco, el quebrará, que todos quiebran, sino son los de Flandes) porque si los oficiales alargan assi la mano, poco sera menester para cumplirse este pronostico. Salgamos de aqui, y del capitulo, si os parece, no quebre mos la palabra de ser breues. Materia auia en que estender las plumas (dixo Laureano) y aun creo ser esto de lo mas necesario, para conuiuos exemplos acouardar (si es posible) a los Tahures: aunque en casos de juego, son Cesares, Anibales, y Pompeos.

FLORINO. PONE FIN A SV
Republica, en lo que toca a oficinas, y Laureano dize de las metáforas y alusiones. Capitulo. XXI.

POR



O R si acaso me notaren de corto los Tahures; No es justo (dixo comenzando Florino) passar en silencio la Alcayzeria famosa de esta Republica, en que se hallan toda suerte de te

las, sedas; y lo demas cõcerniente a ropas, y vestidos, como saben muy bien los Manicheos: a cuyo cargo esta vestir los estrange-ros rezien venidos a la tierra. La traça ya la auemos visto: por lo qual creo no ser necesario detenernos en ella, supuesto, que si la materia es larga, la narracion aqui deue acortarse.

OTRAS oficinas muchas, se hallã en los tablages: como son calle de caça, confiteria, plaça de frutas. Aqui se hallan con grandes vêtajas oficiales, ciudadanos, mucho vulgo, y pueblo, no falta: ni menos carniceria cõ todo lo demas q̃ cõpone vnã Republica: y yo ñ industria lo dexo por ser demasiadas menudencias, cõ desseo de salir de duda. En lo q̃ toca a las metãforas, no puede negarse (respõdiò Laureano) quãto enfado causa vna metãfora seguida hasta el cabo: y mas si èdo por relacion en carta. Pocos dias ha q̃ cierto hom-

Daños de la ociosidad,

bre me daua garrote: refiriendome clausulas de vn billete trasnochado a costa de sueño, y gasto de borradores. Tal fue la pena mia en este caso, que sino acortara los de su processo (fingiendo vna ocupacion precisa) creo sin duda me causara enfermedad de muerte.

TA L escape de sus manos, que no sabre dezirlo. En conclusion, los terminos (entre otros muchos) eran, Cielo caliginoso: Febo resplandeziente: Polos, Artico, y Antartico: claraboyas de la Celeste Curia. Mirad por vuestra vida, q̄ paciencia pudiera yr adelante, en caso como aqueste? Ella es enfermedad penosa: y aun tiene algo de contagio que se pega. Para mi, fuera de risa (dixo Florino) porque tomándose con enfado, no ay cuento de gusto. O como lo dexara yo dezir! y hazerse rajas. Alguna vez me acuerdo auerme hallado presente, en conuersacion de hombres semejantes: y tenialo por grande entretenimiento, ver sus ademanes: el estirarse de cejas: afectos, y demostraciones a este modo: que era vna comedia. Sō gustos (dixo Laureano) y tambien ocasiones, en que no puede sufrirse: pues ya quando las metáforas tocã en deuociõ, y cosas de humildad,

alli

y males del juego. 99

allí es ello: refiere el otro el rigor de la vida
santa, y dize; La penitencia, la ynanazo fuerte;
El silicio, lima sorda; Verdugo rigidó, la di-
ciplina. Guardando demas desto a otro pro-
posito, alegorias diferentes. Si hablan de dis-
crecion, si en platos de conceptos: si habla-
del buen donayre, vsan por metáfora, la sal-
sa del buen dezir. El cortezano sigue diferen-
te derrota, quebrar cañas de contienda, arri-
mo de fauor: el que ha passado aguas de la
mar, ordinariamente vsa metáforas de na-
uegacion, diziendo, que el alma buela vien-
to en popa, el árbol mayor del entendimien-
to, el ancora de la esperança, calma de tibie-
za, lastre de grauedad, &c. No dexando de la
mano su metáfora, hasta saltar en tierra.

A mi ver (carissimo Florino) la causa de es-
tos yerros, consiste en no conocer la diferen-
cia, entre metáfora, y alusion. Dizela Quin-
tiliano, y yo aqui muy de passo. Si la metáfo-
ra es larga, no es bien recebida, ni se alaba: si
es de cosas humildes, no corre con gente gra-
ue: y quando más, della se deue vsar; como
de la sal en los manjares: que si la moderada
los sazona, la mucha los descomponc. Lla-
mase tambien alegoria, por la aplicacion, y
correspondencia, de las cosas a que se cõpara:

Daños de la ociosidad,

alusiones, es pan casero, sazonado y de gusto: causa agrado en el que oye: alienta lo que se dize: toca con breuedad, sin causar enfado. Y basta para esto; no llevar artificio, ni afectacion: aunque a toda ley, hablar limpio es lo mejor.

NO era de balde (dixo Florino) el cuidado que me daua la metafora de nuestra Republica, temiendó, os causasse enfado, su prolixidad, y auer me lo dicho por buen camino: en que à osadas he oydo de mi derecho. No he pretendido tal (respondió Laureano) pues quando en esso huuiera algo de culpa; mi amistad supliera otras mayores: y mas en caso de juego, q̄ es de gusto oyr como sabeys sus fueros, reconociendo tã de rayz los daños q̄ trae consigo. Quanto mas, q̄ en el corriente de vuestro discurso, se ofrecen graciosas alusiones. Del cielo seays consolado (respõdió Florino) q̄ assi me alentays en todas ocasiones: biẽ parece vuestra amistad sincera; cãdida, y sin reueses: como q̄ participa la calidad del color blãco, de quiẽ se dize; encubre muchas faltas. Si yo hallara este seguro en los demas pechos, de aq̄llos a cuyas manos à de llegar este libro, felicissimo fuera mi trabajo, aunq̄ no pierdo la buena confiança, que solo

vues-

y males del juego. 300

vuestros discursos podrá acreditarle, sino es q̄ por mi causa perdeys lo q̄ seos deue de justicia: porq̄ assi como vn bueno puede acreditar a muchos: assi ni mas ni menos, se deue temer q̄ vno de mi suerte, desacredite la vuestra, en que tanto os auentajò el Cielo, a quiẽ suplico no lo permita, ya que en estos discursos he recebido de vos tan buena obra.

A O R A pues (dixò Laureano) dexadas a vnã parte cortesias, que lleuan olòr de cumplimiento, o lisonja: tratemos lo que mas importa. Esto es dar vn buẽ postre, y remate a nuestra obra, de q̄ no seos deue poca gloria. Plazeme (respondió Florino) y sea cò vn epìlogo de las metãforas, y alusiones, de q̄ vsan ordinariamente los Tahures, aunque la mayor partẽ dellas se han referido despacio, en los discursos passados: aqui empero y rã recogidas, pues ya me aueys aduertido su diferencia. Oyd vna alusiõ graciosa: En caso que alguno quando juega haze muchas suertes continuas: no solamente dizen los circunstantes, o lo aduerten, con nombre de roçia da (aludiendo a las que se dan en los exercitos) sino tambien vsan deste modo de hablar (ya cañonea Monago) haziẽdo alusiõ, a cierto castillo en Italia, que dizen ser del gran

Daños de la ociosidad,

Duque. Afirmar desta fortaleza, que estando famosamente artillada, todá en contorno, quando comienza a disparar, llueuen balas: y tiene por nombre Monago, que al proposito, nõ carece de donayre.

Poco mas, o menos, bien descubro yo aqui, la agudeza que dixistes, acerca de las alusiones, que tocã con breuedad, con gallardia, y sin causar enfado: empero que quiere dezir (discreto Laureano) que otras muchas de que vsan los barbaros Tahurès, y confortes: no solamente dan pena a los cuerdos, pero escandalizan las orejas piadosas. Direos vna, por ser deste mismo cuento en que hablamos. Iuega vno de los no muy diestros: en el arte que es tenido por bobo, y lo encubre, o que de hecho lo es. En esta ocasion, es lenguaje comun dezir (a los bobos se aparece la Virgen Maria). El tylo, es del inorante vulgo (dixo Laureano) vsado tambien fuera del juego, essa desuergonçada manera de hablar: ella es vna muy calificada necesidad, y aũtemeraria. Muchas vezes he considerado, que fundamento pudo tener, y no hallo otro, mas que el desenfrenamiento, y malicia de los hombres que buscan nuevos modos de ofender a Dios: y este le siente mucho su Magest-

y males del juego. 301

Magestad, como ofensa, y defacato, hecha a la santidad de su Madre, digna de toda veneracion. Noticia tengo, de que en algunos Obispados de España, está declarada por blasfemia. Con grande razon, importaria mucho, se tratase de vn graue, y riguroso castigo, en los atreuidos sacrilegos, que assi se arrojan sin mas consideracion, en lo que tanto importa.

A L G V N A S otras pudiera referiros, (dixo prosiguiendo Florino) y no me determino, respeto de no me hazer odioso: y por que tocan tambien en cosas sagradas, contra lo que se deue sentir en ley tan santa, qual la nuestra: Bien que sean dichas por donayre, pues en caso de tantas veras, e importancia, no es razon sufrirse, ni menos se permite: demas, de que con solo apuntarlo, assi basta para los culpados en esto, que traen en consecuencia de sus juegos, lugares de Escritura, con que la profanan: Yo os digo (respondio Laureano) que es grande inconueniente: vease la session quarta, del Concilio Tridentino, que pone graues penas a los tales: y tengan cuydado los confesores, preguntarle sobre este caso, a los Tahures bachilleres,

Pps

quan-

Daños de la ociosidad,

quando vienen a la confesion, y hagan examen sobre ello: como fieles ministros, zelosos de la honra del Señor, y de su diuina palabra, tan digna de suma reuerencia: O Dios soberano! y quanto sentia esto tu Magestad, quando por boca de David, hablaua con el pecador diziendo. Porq̄ te atreues a tomar mi testamēto en tus labios? pensauas mal hōbre, q̄ era yo otro tal como tu? pagarloas con las setenas, si cō tātās desmesuras así te arrojas.

E L ordinario modo de hablar, tan repetido entre Tahures (juega el Sol antes que salga) y juegalos Kyries, desseo saber (dixo prosiguiendo Laureano): Bien antiguos prouerbios son (respondio Florino) y segun lo que ha llegado a mi noticia, el primero alude, a lo que sucediò en las Indias, donde en vna noche perdiò cierto Tahur vn Sol grande de oro, auido en la conquista de aquellas Prouincias, de ciertos Idolatras, que adorauan el Sol, y le tenian por Imagen de su Templo, y por le auer perdido antes de amanecer, dizen se ocasionó esta sentencia; juega el Sol, o jugó el Sol antes que salga; y aunque esto sucedio así; no quieren creer algunos que de allí

Ieseph de Acosta.

alli se dixesse, o tuuiesse origen el pro-
uerbio, antes (como mucho mas anti-
guo) se pudo traer a proposito del su-
cesso referido. Bastanos tocar historia as-
si de passo, no estando a cargo nuestro aue-
riguarlo.

EN casas de conuersacion, corre de o-
tra manera la opinion del cuento, afirman-
do que este tuuo principio, de vn fullero, a
quien se le passaron dias, y meses, sin ver la
luz del Sol, solo por asistir al oficio. Llama-
uasse (fulano Mohoso). A este proposito
fue lo que vno de la facultad dixo. Como
no ha de estar mohoso, si juega el Sol an-
tes que salga? pues nunca lo vee, ni goza
de su luz? de donde tambien afirman auer
quedado en prouerbio el que oy tanto
se vfa (sale de veynte y cinco, y vno mo-
hoso) porque el dia que este fullero era
de conuersacion, no se esperaua mas, en
razon de fulleria: descubriendo por tal
camino y senda, extraordinarios primo-
res.

IVEGA los Kyries, tiene tambien
su variedad de opiniones, dire dos tan so-
lamente: la vna sustenta, auer se dicho
por

Daños de la ociosidad,

por la mucha cantidad que ordinariamente se juega, como los Kyrios, son muchos, y lo parecen mas, quando se cantan en vna Missa solene: y a mi ver, no yua muy fuera de camino, quien dixo, que por ser mucho el juego, y que hablando assi a caso, se le ofreciese hazer comparacion a esto, especial si era Tahur: que como os tengo dicho, no ay tiempo mas largo, que el de los Diuinos officios para ellos, ni mas ligero, que el de su ocupacion.

OTROS dicen, que cierto sacristan, auiado en jugar, en cuyo exercicio gasta ual lo mas del tiempo: de donde perdio mucha reputacion, en compania del dinero. Dize del, que por mas abreuiar, ordinariamente encargaua al organista, que tañesse los Kyrios: enfadado el tañedor del, q se lo huuiesse dicho tantas vezes, le respondiò. No puedo creer hermano, sino que ha jugado los Kyrios, pues assi rehusa catarlos. Respondiò el sacristan, y aun plega a Dios no pierda tras ellos la Gloria, segun me trae la perdicion del juego: y porque a nosotros no nos lleue mas el tratar cosas de donayre, concluyasse el capitulo presente, y pas-

passemonos a dar fin y remate a toda nuestra obra, supuesto que en materia tan copiosa, es casi imposible dezirse todo.

HAZE LA VREANO RECOPI-
lacion de la obra, y pone fin a los discursos del jue-
go. Cap. XXII.



O se vaya el tiempo en palabras sin fruto, y supuesto (carissimo Florino dixó Laureano) que estays bastantemente reduzido (al parecer) sera razon daros lugar, y tiempo, en que podays con espacio rumiar parte de las verdades alegadas, en vuestro desengaño: que sin duda creo os entraran en prouecho, si para digerirlas os valeys del fauor del Cielo: ya que la Diuina bondad del Señor, os ha *Luc. i.* abierto los ojos, al tiempo, o que estauades de asiento en las densas tinieblas, y sombras de muerte: endereçando vuestros passos en el camino de paz. Aqui podeys dezir con el *10. Conf.* glorioso Augustino, Como me conoce vuest *cap. i.*

tra.

Daños de la ociosidad,

por la mucha cantidad que ordinariamente se juega, como los Kyrios, son muchos, y lo parecen mas, quando se cantan en vna Missa solene: y a mi ver, no yua muy fuera de camino, quien dixo, que por ser mucho el juego, y que hablando assi a caso, se le ofreciese hazer comparacion a esto, especial si era Tahur: que como os tengo dicho, no ay tiempo mas largo, que el de los Diuinos officios para ellos, ni mas ligero, que el de su ocupacion.

OTROS dicen, que cierto sacristan, auia dado en jugar, en cuyo exercicio gasta ual lo mas del tiempo: de donde perdio mucha reputacion, en compania del dinero. Dizeffe del, que por mas abreuuar, ordinariamente encargaua al organista, que tañesse los Kyrios: enfadado el tañedor del, q se lo huuiesse dicho tantas vezes, le respondiò. No puedo creer hermano, sino que ha jugado los Kyrios, pues assi rehusa catarlos. Respondiò el sacristan, y aun plega a Dios no pierda tras ellos la Gloria, segun me trae la perdicion del juego: y porque a nosotros no nos lleue mas el tratar cosas de donayre, concluyasse el capitulo presente, y pas-

passemonos a dar fin y remate a toda nuestra obra, supuesto que en materia tan copiosa, es casi imposible dezirse todo.

HAZE LA VREANO RECOPI-
lacion de la obra, y pone fin a los discursos del juego. Cap. XXII.



O se vaya el tiempo en palabras sin fruto, y supuesto (carissimo Florino dixo Laureano) que estays bastantemente reduzido (al parecer) sera razon daros lugar, y tiempo, en que podays con espacio rumiar parte de las verdades alegadas, en vuestro desengaño: que sin duda creo os entraran en prouecho, si para digerirlas os valeys del fauor del Cielo: ya que la Diuina bondad del Señor, os ha *Luc. 1.* abierto los ojos, al tiempo que estauades de asiento en las densas tinieblas, y sombras de muerte: endereçando vuestros passos en el camino de paz. Aqui pedeyz dezir con el *10. Conf.* glorioso Augustino; Como me conoce vuest *cap. 1.*

tra.

Daños de la ociosidad,

tra Magestad, Dios mio; Dadme por quien vos soys, que assi os reconozca; Ajustad mi alma con vos, que la podeys guardar, y posseer, sin mancha, ni fealdad alguna. Esta es mi esperança, y en ella me reguzijo, quando santamente me alegro. Ya Dios mio conozco, que las cosas de esta vida, sus passatiempos, y gustos, tanto menos se deuen llorar, quanto mas se lloran: y tanto mas se deuen llorar, quanto menos las lloramos. Vos Señor mio amays la verdad, y quien la pone por obra, esse alcança luz. Y por tanto, yo la quiero de aqui adelante confessar delante de vuestra diuina Magestad, aunque ya la sabeys, en presencia del mundo, para que llegue a noticia de todos. Ea pues (Florino carissimo) nunca se aparte de vuestra memoria, vntan grande, y singular beneficio, recebido de la mano poderosa, y rica del Señor: que en tiempo de tales y tan grandes enredos, y de carga tan pesada, como es el juego, tuuo por bien sacaros a nueva libertad, principio de la que espero tendreys en lo que resta.

Y P A R A que con mayor facilidad

Paf-

y males del juego. 304

passey los ojos por los inconuenientes ya dichos; Oyd con atenció a questa breue suma, procurando seguir tales consejos. Lo primero notad, que en ninguna manera, conuiene tener casa de juego, en publico, de que se sigue escandalo, y otros daños, ni en secreto: pues quando mas lo sea, a los ojos de Dios, es manifesto. Ya sabey la obligacion que de mas desto, corre de restituyr lo que en sus casas mal se pierde: como quien es causa del daño: el qual en este, y en los demas es muy conocido. Encargaos mucho, no codicieys sus ganancias, aunq̄ les sea permitido, llevar algo de su trabajo, ocupacion, y naypes: pues en esto ay grandes peligros, que deuen grandemente huyrse: y tanto mas deueys euitar este maltrato, quanto por nuevo estado, os llegaredes a Dios, si acaso tratays de ordenaros en ministerio suyo, que seria para los dos de singular consuelo,

EL oficio de mayordomo, con los demas, que tocan al beneficio del naype, y sus baratos, en ninguna manera os dexeys tiznar de su hollin pegajoso: nunca jamas pongays compañia con alguno del trato, pues conoceys su vileza.

No.

Daños de la ociosidad,

No os passe por el pensamiento hazeros arré-
dador, que os perdereys en la renta, pues co-
mo sabeys, ni es licita, ni cierta.

NOTORIA es la infamia, de llama-
dores, o trompetas, de esta injusta guerra: as-
si para juegos publicos como para los enga-
ñosos encierros. Mirad por la hōra de Dios,
y por la vuestra, pues en esta sollicitud, confis-
te toda buena dicha.

NVNCA os halleyis presente, ni aun a
juegos licitos: que por lo menos (juzgando
en los casos de duda) os poneys en riesgo de
hazer injusticia) siendo aceptador de perso-
nas: y aun codiciando algū cohecho: que en
otros mas fuertes del oficio, se tuerce la rec-
titud por interesse.

SI os hallaredes fauorecido de algū
juez secular, no por esto deys lugar en vues-
tra casa, a que otros armē tablages, para que
con tal amparo (estando seguros del casti-
go) mas se desenfrenen: porque os certifico
es grande ofensa hecha al Señor: y su Mage-
stad no la dexara sin castigo: ya en este, o en el
otro mundo.

Y A seria posible (Florino carissimo)
(sino tratays a caso, de otro nuevo estado)
que

y males del juego. 305

que os pidan en nuestro lugar, obligandoos al matrimonio, auiendo visto quan retirado estays del juego: pues estad aduertido, de no llevar a las conuersaciones vuestros hijos (bien que sean niños): escarmentad en la cayda vuestra, criandolos en el temor de Dios, con santas, y loables costumbres: que es dificil notablemente, de arraygar las malas beuidas en la leche.

A CONSEIAREYS a los amigos, se abstengan del juego, dandoles auiso, que si algun rato se entretuieren licitamente, aduertan, que no se puede jugar sobre palabras, sobre abonos, o sobre prenda: atento a los muchos daños referidos.

DEMAS desto, sera bien, que entiendan los Coymeros, quan perjudiciales son los monopolios, y confederaciones, que hazen para llevarse tras de si los Tahures, obligandolos con extorsiones, y violencias, que juegen en sus casas: poniendo tassa en voluntades libres, contra razon y justicia.

YA auemos visto (Florino amigo) los daños ocasionados del ocio, y quan graues sean los males, que acarrea: pues de la viciosa ocupacion nace y a la casa del juego: de

Qq

aqui

Daños de la ociosidad,

aquí, el ser Tahur, haziendo paso a la fulleria: de aquí ni mas ni menos las perdidas, dando en el infelice paradero de Mirones, Dancayres, pedagogos, y maestros de vicios, inuentores de latrocinios, y pandillas: el tropel de juramentos, blasfemias, mentiras, desesperaciones, con lo demas referido. Guardaos, y guardense todos, no caygã del camino de justicia, en pago de sus culpas, q̄ seran entregados al cuchillo, para cebo del infierno.

Tradentur in manus gladij, partes vultu rñ crūt. Psal.

LO S casos de vsura, y logro, así por el emprestido, como por el abono, ribete, con las demas gabelas, e imposiciones, hijas de la codicia. Bastante razon ay de huyr tan malos ratos, sabiendo que traen anexa restitucion: infamia en derecho: y en ley de Dios, graue culpa con escandalo de muchos.

LA secta falsa de dar a las manos (siendo como de hecho lo es, notablemente perniciosã a los proximos, perjudicial a las Republicas, y odiosa a los que bien sienten) todos la apartan de sí, como venenosa serpiente, que empõçoña el alma. Ya os aureys desengañado (Florino) quantas miserables tragedias suceden en la casa de tablage, donde:

jun:

y males del juego. 306

juntamente auēys experimentado grandes males, y daños: pues creedme esta verdad, que el hombre mas dichoso al juego, en los ojos de los hombres, alcança (quando mucho) vna riqueza pobre, y vna honra afrentosa, que tal es la del vano Tahur: y todo quanto apetece: que en el vicio pernicioso, aunque parezca a prouecho, no ay cosa de sustancia.

A L T O pues (Florino carissimo) ya passaron los aguaceros, y toruellinos del Inuierno helado, de las culpas de juego: deshechad de vuestra alma, toda couardia, y tibieza: de manera, que se aliente en la Primavera de santos exercicios: donde se hallan soberanas flores, y regalados frutos de oracion: de arrepentimiento, de penitencia: mortificacion de passiones: Leccion de libros deuotos: frecuencia de Sacramentos: consejo de hombres doctos, y espirituales: vida nueua. De manera que no viuays ya a vuestros gustos, ni hagays en cosa alguna, la voluntad vuestra, sino la de Dios, a quien deueys pedir continuamente, que esta mudança sea en vos hecha, por la diestra poderosa del Altissimo, que sabe hazer:

Qqz de:

De Daños de la ociosidad,

de malos buenos : de pecadores, santos : de ladrones, justos : de vsureros, Apostoles: de escandalosos, exemplares : y finalmente de grandes males, suele y sabe sacar inmensos bienes, encaminandolo todo por

su misericordia, para remedio del hombre.

(?)

EN MADRID,

Por Miguel Serrano de Vargas

Año de. M. DC. III.

7/10/1947

